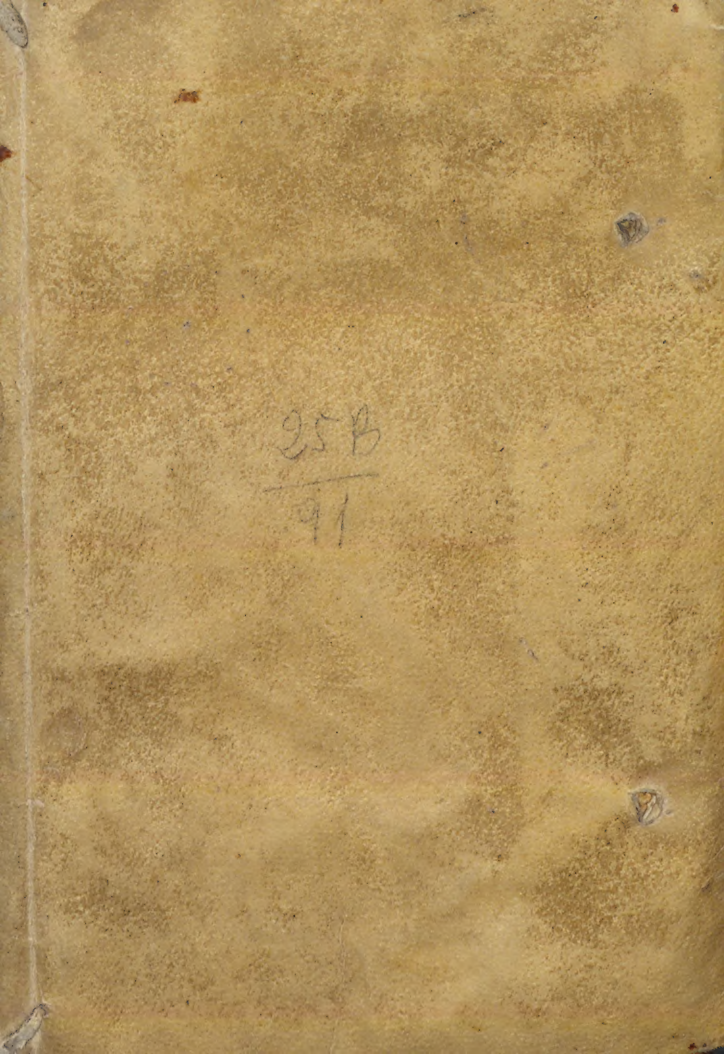

25B
91


QVO · TRAHOR ·
EX · LIBR · J · M A VALDENE-
BRO · HISPAL · BIBL ·
A Barua

De Colon costo


De Colom

TRATADO DEL AMOR DE DIOS

Compueſto por el P. Maeſtro F. Chriſtoual de Fonſeca de la Ordē de S. Auguſtin.

En eſta vltima impreſsion van añadidas vnas tablas muy copioſas, para predicadores

Año  1596.

CON PRIVILEGIO.

En Cordoua, en caſa de Andres Barrera Impreſſor y mercader de libros, y a ſu coſta

Eſta taſſado a tres marauedis el pliego.

Del contador Ju.o diaz Leochs

Al.o de Vega

José Mª de Valdenebro
y Cisneros

Sevilla -1889-

EL REY

POR quanto por parte de vos F. Christo ual de Fonseca, Prior del monasterio de S. Augustin de Segouia, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado, Tratado del Amor de Dios, en que auiades puesto mucho trabajo, y estudio: y nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia para le imprimir enestos nuestros Reynos, y priuilegio para que por tiẽpo de veynte años no lo pudiesse imprimir sino fuesse vos, o la persona que tuuiesse vuestro poder, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, y como por su mandado se hizierõ las diligencias que la pragmatica por nos fecha sobre la impresion de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo tuue lo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir eldicho libro que de suso se haze mencion, por el

original que enel nueſtro Conſejo ſe vio, q̃ va rubricado, y firmado al fin del de Christoual de Leõ nueſtro eſcriuano de camara de los q̃ reſiden enel nueſtro Conſejo: con que antes que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original q̃ en el nueſtro conſejo ſe vio, para q̃ ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el, o traygays fe en publica forma, en como por corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsiõ por el original. Y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de ſolo vn libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta ſe imprimiere, ni otra alguna para effecto de la correction y taſſa, haſta q̃ primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro conſejo: y eſtãdo anſi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia e priuilegio, y la aprobacion, taſſa, y erratas, ſopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nueſtros Reynos. Y mãdamos, que

duran-

durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, nivẽ der, sopena q̃ el que lo imprimiere, aya perdido y pierda todos e qualesquier libros, moldes, y aparejos que el dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, por cada vez q̃ lo contrario hiziere, la qual dicha pena, sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentẽciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente e oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles dela nuestra casa, corte, y chã cillerias, y a todos los regidores, assistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo enella contenido, no vayan, ni passen, ni consiẽtan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis

dis para nueſtra camara. Fecha en Sant Lorenço, a dos dias del mes de Agoſto de mil e quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Iuan Vazquez.

AL MAESTRO DON FRAY PEDRO DE ROjas Obispo de Aſtorga, del Conſejo de ſu Mageſtad.



LLANA Coſa era, auia yo de dedicar a vueſtra Señoria las primicias de mi ingenio y mis primeros ſudores y trabajos, pues es tanbien coſa llana deuer yo a vueſtra Señoria quanto ſoy y quãto valgo. Es en mis ojos eſta tan deuida, que ſi fuera natural no me puſiera mas preciſa obligacion. Las razones que me han empeñado tanto ſon: La primera, el auerme hecho vueſtra Señoria tanta merced por eſpacio de veynte y ſeys años, ſin jamas auer q̃brado eſte hilo del fauor, las muchas occaſiones que le ſuelen quebrar a cada paſſo entre gente de mi eſtado y profeſſion: cuyas amiſtades tienẽ

mas

mas intercadēcias comūmente que el pulſo de vn enfermo deſabuciado y mortal. La ſegū da, el ſer vueſtra Señoria ſolo el que me ha hecho fauor, que pueſto cabe el disfauor que de otras perſonas he recebido, ſale mas como ſuelen los colores pueſtos cabe ſus contrarios La tercera, el Amor grande que yo ſiempre he tenido al ſeruicio de vueſtra Señoria, que tiene por condicion y propriedad augmentar y engrandecer la merced, no ſolamēte de par te de quiē la haze, ſi no de quien la recibe. Eſ tas ſon las razones, o por mejor dezir, las ca denas que en el ſeruicio de vueſtra Señoria me tienen tan juſta y tan deuidamente preſo, que me parece la vida corta para tener liber tad: y quando todas ellas ceſſaran, baſtara para apriſionar mi voluntad, el auer atheſo rado Dios en la perſona de vueſtra Señoria tanto bien, que le haze amable generalmēte. Porque dexando aparte la nobleza del lina ge, de quien por parte de padres y abuelos

 da

da testimonio la nobleza y antiguedad q̃ los Rojas, tan llena siempre de personas valerosas, assi ecclesiasticas como seglares, que pudieran illustrar muchos linages: y la illustrissima familia de los Cordouas, tan llena de grandezas, de hazañas y victorias, que ha hecho a muchos historiadores ricos de hazienda, y a España de honra y gloria. De la qual Iuan Rodrigo de Rojas señor de Poza fue hermano mayor y successor por linea recta de Nuño Colodro, que gano aquella insigne ciudad de aqueste nombre. Y por parte de madre la generosa familia de los Enriquez, con cuya grãdeza y sangre verdaderamente real queda muy baxa la inuidia. La summa de los demas bienes a quien no afficionara? la condicion mas generosa que la sangre, mas blanda y mas apazible que generosa, mas graue que apazible, y mas discreta que graue: la mansedumbre con tantas occasiones prouocada y combatida, la paciencia y suffrimiento

pro

prouada con tantas experiencias, la mesura, la modestia, la templança, la honestidad, la verdad, la liberalidad, el gouierno, por vna parte tan seuero, por otra tan amoroso, el agradecer con tanta largueza los pequeños seruicios, el no oluidarse jamas sino de injurias, el juyzio claro, las buenas letras, que sobre aquestas virtudes son esmalte sobre oro, y otros muchos bienes que diuisa mi volũtad y calla mi lengua por ser corta siempre y detenida, han hecho a vuestra Señoria tan agradable a sus mismos enemigos, quanto mas a los amigos que han siempre professado el seruicio de vuestra Señoria, y le han tenido por padre y por señor. Prendas eran estas para ser celebradas de mejor pluma que la mia, y pregonadas de mejor lengua. Espero en Dios las ha de dar a conocer al mũdo, y poner en el lugar que merecen.

PRLOGO AL LECTOR



N los prologos de ſus libros vnos autores proponen y manifieſtan elargumẽto que deſſean tratar enellos, otros multiplican razones que les mouieron a eſcriuirlos, otros dan eſcuſas de antemano de las faltas verdaderas, o arentesco, de que pueden ſer notados, diligencia que ſuele deſpertar a los que duermen, otros hazen inuectiuas y ſatyras contra los murmuradores, con que ſe afilã mas las malas lenguas, otros alaban los eſtudios de las letras, y la leccion de los libros, por inclinar a los de mas a la affición de ſus trabajos, otros reprehenden con azedia la ocioſidad, y condenan a los años baldios, por reduzir

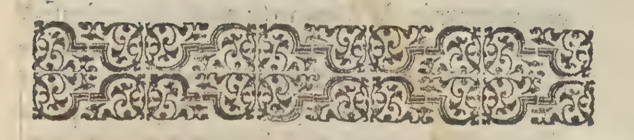
duzir

duzir a los bagabundos y holgazanes a vir
tuosos y santos exercicios, otros dan causas
y razones porque escriuieron en nuestra lẽ
gua vulgar, aunque no vulgarmente, ni co
sas vulgares: y porque escriuieron en dialo
gos, y no en capitulos: otros tratan todos
estos argumentos juntos muy de espacio, y
traen tan largos prologos, que pueden pas-
sar por particular tratado. A mi no me ha
parecido cansarme en cosa de aquestas. El
argumento deste libro es el Amor en co-
mun, y el Amor en particular de todas las
cosas. Las razones que me mouieron a es-
criuirle, no le importa al Lector, y assi no
quiero dezirlas. Tampoco qniero escusarle
de faltas, porque no es possible no tenerlas:
y caso que no las tenga, no es possible fal-
tar vn ingenio de vn Grammatico que se
las ponga; y como son escusadas las escusas
lo son tambien las inuectiuas contra los
murmuradores. Porque demas de ser bor-
don comunissimo de los que toman la plu-
ma, muchos caen en la culpa que condenã
los estudios de las letras, y la leccion de los
libros, harto alabados estan de autores hu-
manos y diuinos, y bien cõdenado el ocio
ma

de eſcriuir en nueſtra lengua vulgar: hartas cauſas tiene dadas el doctiſsimo Maeſtro F. Luys de Leõ, Vicario General deſta Prouincia de Caſtilla, de la Orden de S. Auguſtin nueſtro Padre, y Cathedratico de eſcriptura de la Vniuerſidad de Salamanca, en los libros de los nombres de Chriſto: y el P. Maeſtro F. Pedro Malon en ſu tratado de la Magdalena, que por ſer de mi Religion, no es mucho valgan en mi cauſa ſus razones. Vna coſa ſola quiero dezir al Lector, que ſi eſte libro fuere bien recebido, dãdo me Dios algunos años de vida y de ſalud, prometo muchos de materias varias: y atreuome a hazer tan larga promeſſa, fauoreciendome el cielo, por el poco trabajo que eſte me ha coſtado, y por el breue tiempo en que le he compueſto. Si no lo fuere, mudare exercicio y ocupacion, arrepintiendo me de auer ſacado a luz lo que pudieran cubrir las tinieblas, pedire perdon de mi atreuimiento, y deſde luego le pido.

AL LECTOR.

A SIDO grande mi desseo Christiano lector de que todo el mundo goze de doctrina tan buena y tan santa, como la de este libro, particularmente los que tienen officio de predicar la palabra de Dios, porque se como vno dellos quanto importan tan buenas ayudas de costa, para quedar acreditados los predicadores y aprouechados los oyentes, por esso de mas de las tablas ordinarias quise reduzir esta doctrina a los Euangelios de los domingos y fiestas que se cantan enel discurso del año, para que mas facilmente pueda hallar cada vno lo que desseare, es trabajo q̃ muchos han puesto en sus libros como yo en el ageno mouidos por differentes fines, el principal de los mios asido el prouecho comun, los accessorios, mi gusto y el seruicio del auctor.



CAPITVLO I.

QVE AY DOS LINAGES Y DIFferencias de *Amor*, y que la Gentilidad le tuuo en gran reuerencia.

(?)

PLATON en ſu combite de Amor introduce à Socrates, diſputando ſi eſta obligado vn Orador quando alaba alguna coſa, â dezir ſiempre verdad: ô ſi podra alguna vez valerſe de algunas ficiones Poêticas y fabuloſas pa mayor ornato de ſu alabança. Eſta queſtion diſputô Socrates en ſu tiempo, porque oyo vna oracion en alabança del Amor a vn hombre eloquẽtiſſimo llamado Agaton, que parecio à todos los oyẽtes elegãtiſsima, pero llena de ẽcarecimiẽtos mẽtiroſos: quedò tan acobardado Socrates de ver q̃ competia con tanta elegancia y cõtãta mẽtira, que no ſe atreuio à orar en publico ẽ

competencia de Agaton, y quiso hazerse afuĕra de la obligacion que en este caso tenia, hasta que persuadido de amigos y de razones, se resoluio en dar principio a su empresa: pero haziendo primero vna seuera protestacion, que no daria solo vn paso fuera de la juridicion y terminos de la verdad. Pareciale a Socrates que no podia ganar honra con hombre tan eloquente y tan mentiroso. Agaton le parecia que no podia yr su oracion tan rica, y tan llena como desseaua, sino tenia franco el campo, anchissimo de la mentira. Ami me parece hizieron ambos agrauio grande al Amor, el vno en valerse de mentiras, el otro en acobardarse de ellas, porque en materia tan abundosa y tan fertil en minero tan rico, quien puede temer probeza, sino la que hallo el Poeta en el sobrado thesoro quando dixo-

-inopem me copia fecit.

La sobra me ha hecho falta, y la riqueza pobre: porque si alguna cosa ay en el mundo mas que grande, en cuya alabança quedan siempre cortas las lenguas de los hombres que mejor hallaron, es el Amor.

Començando pues esta empresa tan desygual a mis fuerças, en la qual no prometo lo que se deue al Amor, sino lo que mi dureza alcança para proceder con distincion.

Dos linages ay de Amor, el vno metaphorico

co que se estiende à la inclinacion y propēsion natural de todas las cosas, y en este sentido todas aman sus fines y sus officios y exercicios naturales y de uidos, y su cabal perfecion. La piedra ama su cētro, y desasida de alguna cumbre en que estaua violētada; desciende en busca impetuosa y aceleradamente, y los edificios mas sumptuosos estan siempre inquietos hasta dar en el suelo que es la cama de su descanso: el fuego sale trepando por las chimeneas, codicioso de llegar à su region. El ayre recogido en los vazios y cauernas de la tierra, buscando por do salir para gozar de su sphera, causa à ratos terromotes, y tēblores, los rios y los arroyos, siempre correm sin parar, hasta llegar à la mar En fin el cielo, Sol, Luna, estrellas, aues, animales, plantas marchan sin descansar solo vn punto hazia sus fines, y aman sus naturales exercicios y su caual perfection.

Tambien se estiende esta manera de Amor al orden tan differente, y acordado que tienen entre si las cosas todas, que es vna fuerça, vna virtud, vn lazo en cubierto, vna trabazon que añuda, y enlaza, y abraça toda la grandeza y variedad deste mundo, los principios con los medios, y los medios con los fines tan estrechamente, que à desasirse esta lazada, y à deshazerse este ñudo, todo el viuerso pereceria. Esta calidad secreta de naturaleza, que aqui lla-

llamamos Amor, que eslauona y enlaza las cosas todas, llamò antiguamente vn gran Philosopho llamado Pithagoras Samio vnidad, y dixo que el numero de vno da ser à todas las cosas, y en el numero de dos esta su muerte y corrupcion. Y la razon deste dicho es, porque en tanto las cosas tienen ser y vida, en quanto son vnas por Amor. Ya esta tuuieron attencion aquellos dos Philosophos Parmenides, y Meliso, quando dixeron que todo el mundo, y la muchedumbre de cosas que ay en el eran vna cosa sola: porque, aũque sean muchas y varias, el Amor las haze vna. En todos los dias de la creacion dize la sancta Escriptura, *Vidit Deus quod esset bonum.* Y no lo dize en el segundo dia en que crio Dios los cielos. Philon multiplica aqui alegorias: vna de ellas es, que la perfeccion de las cosas consiste en la vnidad. Y por que el segundo dia dio principio à la diuision, por esso como à turbador desta vnidad no le bendixo Dios, porque el numero de dos fue el inuentor de la discordia. Los elementos que tanto entre si differen, se hazen à vna para engendrar el oro y las piedras preciosas. La salud consta de vna templada concordia; la musica de vna consonancia de bozes varias, y diferentes. La naturaleza mostro esto en la piedra que llaman Tyrco, que entera nada por cima las aguas, y diuidida se hunde.

Arist. l de natu anima. l. 2. c. 166. l. 30 c. 17

Los

Los antiguos hallaron tres mundos, al mas supremo llamã los Theologos Angelico, los Philosophos intellectual, que contiene nueue choros de Angeles. El segundo se llama celesti al que contiene nueue cielos. El tercero es todo lo que esta debaxo de la Luna que se llama elemental. Moyses en el tabernaculo que edifico, Exodo 25. y 26. hizo tres partes differentes, para declarar en ella segũ dizen los expositores Hebreos otras tres differencias de mundos. La primera estaua descubierta al riesgo de las aguas y de los vientos, y podian entrar dentro de ella indifferentemẽte hombres y animales brutos, que es este mũdo que viuimos. En la segunda puso vn candelero con siete ramos, y en cada ramo su luz, que es el segundo mũdo celestial, donde los siete planetas dan luz. En la tercera puso solamente el arca del testamento, y vnos Cherubines que es lo que ay solamente en el mundo Angelico, conuiene a saber, Angeles y Dios. Estos mundos son al parecer muy diferentes, este nuestro de tinieblas, el Angelico de luz el celestial: la media parte luzida y clara, y la media obscura, Demas de esso contienen cosas tan varias que auian de ser mundos desauenidos y contrarios: esto es al parecer que a la verdad tienen entre si vna consonancia y armonia, vna hermandad y dependencia reciproca: que

como en este mũdo inferior ponemos vna virtud secreta que llamamos Amor, que enlaza cosas tan varias, y las haze vnas. Assi hemos de confessar que este Amor viene à enlazar estos mundos, al parecer differentes y hazerlos vno. Por esso dixo Aristoteles en los Meteoros, conuenia que estas Espheras elementales inferiores anduuiessen abrazadas y cosidas con las superiores celestiales, de suerte que siempre ha menester la tierra al agua, el agua al ayre, el ayre al fuego, el fuego al cielo, y desde el primero cielo podemos yr subiendo hasta el primer mouile que lleua tras de si todos los demas orbes celestiales: y desde alli hemos de subir hasta Dios. Y esta trabazon tan amorosa y tan bella, es tan necessaria, que si vna Esphera fuesse con otra cruel, y no la acudiesse con presteza summa, y aun à pesar de su inclinacion padeceria, y aun pereceria el vniuerso. Por esso las criaturas altas y baxas, vezinas y desuiadas, todas estan en su puesto en pie, mirandose vnas â otras, los ojos rasgados, las faldas en la cinta para acudir à la necesidad agena, paraque ninguna padezça mengua en su ser: es estremada la belleza y hermosura que descubre vn pensamiento, mirando con este respecto la vniberfidad de las cosas todas. Y descubre se la razon que tuuo el soberano artifice de dezir à todas juntas que erã muy buenas,

nas, que aunque para ser buenas basta el auer salido de aquellas turquesas diuinas: pero no alcançan nombre de muy buenas, hasta que se miran engañadas con este Amoroso ñudo, y con este amoroso lazo. Boluiendo pues a lo que comence de los tres mundos, sentencia es de toda la escuela Platonica, que todo lo que ay en los tres mundos juntos, ay en cada vno dellos: y todo lo que ay en cada vno porsi, ay en todos tres: aunque mas y menos perfectamente segun sus grados. Este pensamiento es largo, y descubre vn muy espacioso campo, en que pudiera yo hazer vna prolixa digresion: mas pues no es necessaria para nuestro proposito, trayre vn exemplo: solo en este mundo inferior ay elemento de fuego en el celestial, el fuego del Sol en el Angelico, el fuego de los Seraphines, pero desta manera que el fuego de aca quema el del cielo, da vida el de los Seraphines Ama: Assi pudieramos hazer vn larguissimo discurso de todas las cosas que con los ojos vemos en este mundo elemental, y de ellas arguyr las que no vemos en los otros mundos: pero basta que como en este mundo nos enseña la misma expirencia que es el mayor testimonio, ay en vna trabazon, vn vinculo que enlaza cosas tan varias, y les da ser y vida: al qual llamamos Amor, ansi en los

de mas mundos, hemos de conceder que este Amor à todo da ser y vida. De lo dicho se sigue quan conuenientemẽte llamo vn Ppilosopho al Amor alma del vniuerso, porque como el alma da ser y vida al cuerpo, assi el Amor, à todas las cosas que tienen ser y vida. Y como el alma hermosea al cuerpo y le enriquece, assi el Amor hermosea el mundo y le enriquece. Por esso le llamo otro Philosopho padre de la elegancia y del aseo. *Deum mundiciantem.* Y como el alma esta en todo el cuerpo, y ẽ cada parte del cuerpo, de suerte q̃ no podemos dar parte enel cuerpo, en que no luzga ò se trasluzga algun effecto del alma. Assi no ay criatura en todo el vniuerso, aunque muy pequeña, donde no se manifieste y resplandezca el Amor, esto dixo (en los versos que se siguen (el Poeta.

Principio cœlum & terram camposque linquentes.
Lucentemq; globum lunam titaniaq; astra.
Spiritus intus agit totaq; infusa per artus.
Mens agitat mollem & magno se corpore miscet.

De otra manera se toma el Amor por el exercicio de la voluntad: y como este exercicio propriamente solo se halla en Dios, Angeles, hombres: assi el Amor propriamente se halla en Dios, Angeles y hombres. Y lo que en las demas criaturas llamamos peso, inclinacion, propension en las intellectuales llamamos Amor.

Y assi

Y aſsi Sant Auguſtin dize. *Amor meus, pondus meum, illo feror quocunque feror.* Enfin como el exercicio de los ojos es veer, de los oydos oyr, del entendimiento entender, aſsi el de la voluntad es amar.

Tuuo el Amor la Gentilidad en grande veneracion y reuerencia por dos coſas grandes, que reconocio en el vna antiguedad, otra prouecho de la antiguidad dize Heſiodo deſpues del Chaos que precedio a todas las coſas, lo primero que parecio en el mundo fue la tierra y el Amor. Parmenides que fue antes de todo lo criado, porque el Amor de Dios fue cauſa de que criaſſe todas las coſas.

Ante Deos omnes primum generauit Amorem.

Llama a las criaturas Dioſes Propercio: que el Amor tuuo principio de Dios, y que por eſſo le pintaron con alas, porque pueda volar a ſu principio. *Propertio. l. 2,*

Eiuſdem non fruſta ventoſas addidid alas.
Fecit & humano corde volare Deum.

En fin es tan antiguo que en el tiẽpo no ſe conoce el dia de ſu nacimiento, que ſi le conociera dia, no fuera menos celebrado de los antiguos, que lo fue el de los Romanos el dia de la fundacion de Roma a veynte de Abril. Y juntamente con auer nacido antes que los elementos, nace de nueuo cada dia, porque nace con noſotros, y es hijo de nueſtros ſentidos, y

tiene de ellos su primera origen. Hesiodo dize que nacio del Chaos y de la tierra, Simonides y Ciceron del Dios Marte y de Venus. Archesilao Poeta de la noche y de vna estrella, Alceo del Litigio y del Zephiro, Sapho del cielo y de Venus, Seneca de Venus y de Vulcano Platon refiere que en el nacimiento de Venus se hizo vn grande combite adonde se hallaron todos los dioses, y entre ellos Poro hijo del consejo, que era el Dios de la abundãcia, Tambien se hallo alli Penia que era Diosa de la pobreza, que andaua buscando que comer. Poro se emborracho del nectar, que era beuida de los Dioses, y despues entrose en el huerto de Iupiter, y quedose alli dormido. Penia la Diosa de la pobreza se le acerco y llego al lado para concebir vn hijo que fue su desseo, y assi fue engendrado Amor, y nacio el mismo dia del nacimiento de Venus, quisierõ significar en esta fabula vna verdad que Aristoteles affirma, que el desseo y la cobdicia nace de la probeza y de la necessidad, porque sin necessidad y carestia no ay cobdicia ni ay dDesseo. Pues a este Amor que nace con desseo llamã los Poetas Cupido. Ouidio pone dos Amores, vn honesto, engendrado de Iupiter y de Venus, otro deshonesto y torpe engendrado de Erebo y de la noche. Otros ponen tres, el vno nacio de Mercurio Dios de la sabiduria y de

Cice. de natura Deorũ. lib. 5.

y de Diana, Diosa de la castidad, que preside à los amores castos el otro de Mercurio y de la Venus segunda: y este es el que preside à los Amores lasciuos, el otro de Marte y de Venus que llamaron Antheros. Claudiano finge muchos Amores hijos de Ninphas: pero que Venus engendro solamente vno que no se precia de herir à los Dioses del cielo y a los Reyes de la tierra, Philostrato dize que ay muchos Amores, porque se enamoran los hombres de muchas y varias cosas, pero que el celestial y diuino haze en el cielo y en la tierra cosas diuinas: es innumerable la variedad de los dichos delos Poètas y autores en este caso.

Del prouecho dixo Orpheo en la musica que dio à los Argonautas, que el amor tiene la llaue de todas las cosas, y que con ella abre el pensamiento escondido de todas ellas: y le manifiesta en Pedocles Pitagorico, dize que el Amor tiene en pie el mundo, otro que es Sol del mundo, gouernado del vniuerso, como piloto que gouierna el nauio: otro que es padre y engendrador de todas las cosas, otro que es alma del mundo,

En fin reconociendo en el grandes ganancias le edificaron templos, le pusieron Aras, los Colchos le consagraron vn monte bellissimo llamado Idalio, los pueblos Tespientes y Parianos junto al Esponto le consagraron muchos

chos lugares hõrosos que ellos llamaron Erodítia en otras muchas Prouincias y ciudades famosas tuuo sumptuosissimos templos, que fueron pronosticos delos triumphos que en el mundo auia de alcançar.

CAP. II. De la diffinicion del Amor, y como es principio de todas nuestras passiones, &c.

LAS cosas grandes, inmensas, ò las que ya que en si no lo son, tienen vn olor ò sabor de inmensas y de infinitas, difficultosamente se pueden diffinir: porque, como la diffinicion declare y comprehenda la essencia de la cosa diffinida. Y cosa tan grande, ni pueda caber ni ser comprehẽdida de ingenio tan pequeño como el humano, no pueden cosas de tan grãde tamaño, reduzirse à diffinicion, mas es prouechoso consejo y costumbre antigua, y vsada multiplicar descripciones de cosas tales, para que por aqui, y por alli se trasluzga algo de lo que no se puede dezir del todo. En este cuento pongo yo al Amor, de quien los autores antiguos y modernos multiplicaron tantas pinturas, Enigmas, Geroglificas, Emblemas, descripciones que prueuan bien la grandeza del Amor, no alcançando la sustancia del Amor, su origen, sus medios, sus fines, dixo vno. El Amor es vn no se què, que hiere no se como y abrasa no se de que manera. Sant. Gregrorio que es vn linage de fuego con que se abrasa el

cora

coraçon; y à esto parece alude lo que Christo nuestro Señor dixo. Yo vide del cielo echar *Luc.* 12
fuego à la tierra, no resta sino que arda. Y es co sa aueriguada, que lo que ha pretendido Dios desde el principio del mundo del coraçon hu mano es su amor. Y el Spiritu sancto que es el verdadero Dios de Amor vino en fuego en se ñal de que el fuego es amor, y el fuego que des cẽdio del cielo, y abraso el sacrificio de Aarõ. donde aduierte Lyra, que luego mando Dios guardassen vnas brasas de aquel fuego a quien fueron siempre cebando y conseruando hasta la captiuidad de Babilonia, y de quien dize *Isa.* 31.
Esayas, q̃ tiene Dios su fuego en Syon, y su ho gar en Hierusalẽ, era symbolo del amor q̃ quie re arda siẽpre en el tẽplo de nuestra alma. En el *Leui.* 2
Leuitico dize Dios: Qualquiera offrẽda q̃ me hizieres, de las primicias de tus miesses, aunque sean vna espiga verde que no tiene sazon, quie ro que me la tuestes al fuego. S. Augustin de *c.* 1. &
substãcia dilectionis dize, que el Amor es vna 42.
delectacion y mouimiento del coraçon. Y en el mismo libro dize, que es vida del coraçon, y que como es impossible viuir el hombre sin vida; assi es impossible estar sin amar el cora çon: en el libro de Trinitate dize, que es *Cap.* 6.
vna lazada que enlaza al amante y al ama- *lib.* de
do. Sant Dionisio de diuinis nominibus, que *Trin.*
el Amor es vna virtud vnitiua y [illegible] *Cap.* 5.

Leon

cuydadosos. Enfin dize Sant Augustin que el Amor es el autor de todas las obras del hombre, y de todo su bien y su mal, y que tiene la llaue de nuestra voluntad, y de nuestros affectos, y actiones. Es vna fuente natural que siẽpre mana y baña, ò los muladares del mundo llenos de estiercol y de vasura, ò los jardines del cielo llenos de flores olorosas, de suerte q̃ no puede nuestra voluntad estar ociosa ni vazia de Amor, ora sea proprio, ora ageno. Sant
Cap. 4. Dionysio *de Diuinis nominibus*, que el principio medio, y fin de la vida, y de todas las obras della es el Amor. Por esso dixo la Esposa, Mi esposo puso orden en mi amor, no dixo que le hizo, ò le engendro, sino ordenole, porque el hombre libertad tiene para amar, mas el dar orden en su Amor Dios lo ha de hazer.

El Amor en Griego se llama Eros, tiene muchas ethymologias y deriuaciones, todas conuenientes à sus effectos, cada vna de las quales haremos à su tiempo mencion. Entre el Amor y el desseo ponen los escolasticos esta differencia; que el desseo tiene por blanco el bien ausente, el Amor el ausente y el presente, el desseo se enfria y menoscaba, y cessa del todo con la possession, y con el gozo del bien el Amor se aumenta, y crece muchas vezes. Y si alguno dixere que qualquier mouimiento en llegando à su fin, para, y que el Amor es

mouimiento de la voluntad, y que ha decessar en consiguiendo su fin. Digo que en los moui mientos y actiones naturales es verdadera la maxima, pero no en los libres, antes la cosa amada y el gozo della suele seruir de leña al Amor y de astillas, y los gustos suelen encender su fuego hasta leuantar las llamas: y no es mucho que si en ausencia arde, en presencia abrase y queme. Otros Amores ay q̄ en alcãçã do su fin se acabã y se mueren, y aũ se bueluen à ratos en aborrecimientos y malas volũtades, porq̄ el Amor (como dize Socrates) es immortal y es mortal, es muchacho, y es moço, y es viejo: y en suma es vn Camaleon, que no atinareys con su color, alli se muere à dos dias, aculla dura vna vida, alli crece en vn mométo y llega à moço robusto: aculla se esta niño, y desmedrado en vna parte, enuejece en poco tiempo, y se cubre de canas y de lagañas, en otra parte a cabo de muchos años se esta tan verde y tan fresco que no passa dia por el. Aristoteles en sus Ethicas, S. Thomas en su prima secundę dicen, que ay quatro nõbres que signifiçan vna misma cosa, que son, Amistad, Charidad, Amor, y Dilection, pero que difieren en que la Amistad añade sobre la Caridad, perseuerancia y duracion la Dilection, añade sobre el Amor la election, que precede, y assi se halla solamente en la voluntad racional, y no en la

parte sensitiua. La Charidad añade estimacion y precio, por ello alo que mas amamos, llamamos caro, y lo vendemos mas caro.

CAP. III. Que el Amor es fuerte, osado, y animoso.

ENtramos ya en vn campo espaciosissimo y desuiados de la tierra, salcamos en alta mar, conuiene à saber, en materia de los effectos y cōdiciones de Amor, de las quales quise fuesse la primera el ser atreuido y fuerte, por ser la que mas descubre sus hazañas y famosos hechos, Eros en Griego es Amor, y deribase de vn nombre que significa fortaleza, *Cant.8.* en señal de la que tiene el Amor. En los Cantares dize el Sabio, que es tan fuerte el Amor como la muerte: de suerte que corren lanças parejas muerte y amor. Y si se califica la fuerça y el poder de la muerte, hallaremos que es estraño, porque no ay Rey ni señor en el mūdo tan absoluto que no tenga algunos vassallos libres de pecho, pero à la muerte quien no se le paga. Ni respecta ceptro, ni corona, ni thiara, ni gorra, ni bonete, ni capilla, todo lo subjecta, y lo auasalla, y todo lo atropella, y todo lo yguala. El ceptro con el cayado,-

-mors sceptra ligonibus æquat.

la corona con la caperuça de quartos, ni perdona al niño en la cuna, no mirando que aquel golpe

golpe no es de fama, pues ni la cuna es castillo, ni las mantillas arnesses ; ni al moço que alegraua ala casa d̃ sus padres por ser la guia y el ramo vnico, en quiẽ auia de yr adelante la posteridad, ni las canas venerables biẽ de la comunidad, ni la espantan las sierpes de las portadas, ni los leones, ni cadenas, ni la persuade el auiso, ni la cohecha el dinero, ni la mueue la hermosura, y todo nos dize à bozes esta verdad si no es nuestro oluido, haze espacioso alarde de todas las cosas que fueron en el mũdo, y de las que son. Salgan las piramides de Menphis que fuerõ dichas marauillas de la tierra, los de mas edeficios soberuios que fueron tenidos, por milagros, los Cedros del monte Libano, las palmas del monte Cades, las rosas de Ierico, prados, arboles y plantas, rosas, flores, clauellinas, todas se marchitan y secan, solo nuestro coraçon esta verde: toda criatura dize S. Pablo, esta subjeta à vejez y a muerte. Pues como es vniuersal la juridicion de la muerte, assi lo es la del Amor bueno ò malo, y ninguno ay que se escape de las llamas de su fuego, ni se escapo la prophecia junta con el reynado en Dauid, ni la grauedad del sacerdocio en los hijos de Heli, ni la estimacion de las canas en los viejos de Susaña, ni la summa sabiduria en Salomon, ni el grande esfuerço y fortaleza en Sanson, ni la summa reuerencia que deuen los hijos

Seneca de beneficijs c. 5 mors naturæ lex & tributum.

Vanitati subiecta est.

a ſus padres en las hijas de Loth , y Abſalon con ſus madaſtras, ni la amiſtad de los hermanos ſenzilliſsima, como en Amon: porque es vniuerſal el ſeñorio del Amor, y ninguno ay que no le reconozca vaſallage , y le pague pecho como a la muerte. Demas de eſſo tiene las garras tan fuertes que el que vna vez coge en las vñas iamas ſe eſcapa. Por eſſo le compara el Sabio al infierno, ò a la ſepultura. No ay fuerça tan inexorable como la de vn ſepulchro: quien ha viſto muerto delos que vna vez recogio la tierra, que le buelua por amenazas, ò miedos: ay alguno que aya quebrado los cerrojos del infierno, ò quebrantado ſus puertas: pues tan fuertes ſon los braços del amor.

Dura ſicut infermus æmulatio. *Cant.* 8.

Mas hemos de notar, que quando comparo el Sabio el Amor a la muerte, no tuuo otra coſa mas fuerte a que le comparar, que ſi la vuiera mas fuerte a ella le compara como quando el Euangeliſta Sant Matheo en la transfiguracion de Chriſto Señor nueſtro, comparo la claridad y luz de ſu cuerpo a la del Sol, no porque aquel cuerpo ſanctiſsimo no quedaſſe mas luzido, y reſplandeciente, ſino porque el Sol es coſa de mayor luz y de mayor claridad. Pues aſsi digo yo aora que el Amor es mas fuerte que la muerte, ſino que no vuo otra coſa mas fuerte a que comparalle. Y ſi alguno preguntare, porque no dixo el Sabio

Cap. 17

que

que el Amor es mas fuerte que la muerte, respondo que pudiera, pues al parecer es notoria verdad, sino que los Hebreos no tienen comparatiuos, y en su lugar vsan de ciertas letras, à las quales responden en nuestra vulgata vnas proposiciones y conjunctiones, conuiene a saber, ab, præ, amplius, vt, que pueden muchas vezes declararse por comparatiuos. Resta aora prouemos como el Amor es mas fuerte que la muerte: y sera la prouança facil, haziendo examen de los triumphos y hazañas de la muerte y del Amor, porque de las ventajas de sus hechos quedaran aueriguadas las de sus braços. Todos los triumphos que la muerte puede alegar en su fauor es, auer quitado la vida à Reyes, à sabios, à moços, à fuertes, y el no auer auido en el mundo arnes que sea aprueua del golpe de su espada. Pero de triumphar de hombres tan singulares, tan raros y peregrinos, no me parece a mi puede sacar singular gloria la muerte, porque todos somos de vna massa fragil y quebradiza, de vna carne corruptible y mortal, el Rey, y el Papa, y el que no tiene capa. Y si alegare que acometio al verbo eterno, es dezir: mi padre salio a siete y mataronle. Nunca mas alço cabeça la muerte, y aun para que hiziesse essa pressa, tuuo necessidad el hijo de Dios de engañar a la muerte mostrandose flaco. Muchas

Descendit hic iustificatus ab illo Ecle 7. bona est sapientia cum hæreditate & amplius videntibus solem.

vezes le auia querido acometer la muerte, y se boluia del medio camino, como el gozque cō solo que el lebrel le mire, se detiene. Luego q̄ nacio hizo vn acometimiento grande de que murieron muchos niños inocentes. y despues quādo quisieron apedrealle y despeñalle, pero todos eran acometimientos del gozque, que mirandole à la cara se paraua, y se boluia. Pues que traça se dara para q̄ la muerte no huya, para que le atreua y acometa. pusose en vna cruz en clauados pies y manos, y quien aura tan cobarde que assi tema à su enemigo, fue ardid de guerra, y celada, y viola en visiō Iacob. *Ad prædam ascendisti filii mi.* Veo os salir à caça hijo mio y subir vn monte arriba de vna cruz, y estar como leon dormido, pero por mas que dissimuleys no se puede dexar de trasluzir vuestra fuerça. Atreuiose pues la muerte y subio la cruz arriba, y trauo del, y dixo. Aora es la mia, como el Señor tenia los pies y manos asidas no pudo pelear sino con los dientes, y ansi abaxo la cabeça. Bien quisiera huyr la muerte, pero no pudo: y como vio su peligro procuro sacar fuerças de flaqueza, y dar muerte à la vida, quedo el leon dessangrado, pero dio le vn bo-

Ecle.13 cado de que murio la muerte como se lo tenia

1 Petr.1 jurado. *Mors, ero mors tua.* A bocados hare peda-

Deglutiens mortem çοs à la muerte, y al infierno. Sant Pedro dize, que se la trago. Sant Pablo, que se la sorbio,

bio. *Asorpta est mors*: q̄ es cosa mas facil q̄ comer de suerte que echara de ver quien quiera que en esta feria le fue muy mal à la muerte, y que gano muy poca honra, y que le valiera mas no auerse atreuido à Dios. Pero el Amor entrose por essos cielos, y cogiendo à Dios no flaco, sino fuerte, no en el throno de la cruz, sino de su Magestad y gloria, lucho con el hasta baxarle del cielo, hasta quitarle la vida. Leed todo el capitulo primero del Euangelio de Sant Iuan, que parece vn catalago de las grandezas del hijo de Dios. En el principio era la palabra, aqui dize que es eterno, porque si en el principio dl tiempo ya era, antes de esse tiempo que auia? eternidad luego eterno: *Verbum erat apud Deum*. Dize el lugar donde estaua, conuiene a saber en el pecho de Dios, el afecto donde esta la cosa, es donde esta substancia, pues el lugar del verbo es el coraçon de Dios, en fin alli vereys la ygualdad con el padre. *Deus erat verbum* la omnipotencia, *omnia per ipsum &c.* y mil atributos y grandezas de Dios, y todas ellas vienen à parar à, *verbum caro factum est*: quien hizo tan gran hazaña, el Amor, Assi lo dixo Christo Señor nuestro à Nicodemus: y S. Pablo lo afirmo en mil lugares, pues higa para quātas hizo la muerte, que valen todas ellas juntas con esta sola que ha hecho el Amor? y no se contento con esto que es muy atreuido, y fuerte, sino

que le hizo naciesse en probeza, viuiesse en tra‸ajos, y alcabo le puso en vna cruz, roto y deshecho, y le quito la vida, que no se la quito tanto la muerte, quanto el Amor que triupho de Dios con el mas glorioso linage de truium-pho que vio, ni vera el mundo jamas.

Algunos Psalmos de triumpho y de victo-ria tienen portitulo victorioso, que quiere de-zir que son Psalmos consagrados al Amor vi-ctoriosos. Nunca el Amor fue vencido, mas cõ quien alcanço mas gloriosas victorias en vida, y en muerte fue con Dios, En vida hizo con el tan estraños y peregrinos effectos: como cuen-ta la Escriptura, ya le lleua à hazer penitencia à los desiertos, ya le trae à predicar à las ciudades, ya le haze nauegar la mar con tormentas, ya

Mar.3. arar la tierra con soles y con serenos, ya ayunar

Quoniã los dias, ya à passar en vigilia las noches: enfin

in furo- vuo quien pensasse, le auia trastornado el sesso

rem ver- pues en el discurso de su muerte hizo menos

sus est. ensayos, ya le haze se arrodille à los pies de pes-cadores, ya q̃ se los labe, ya que se los bese, ya que se vaya, ya que se quede: ya le lleua por las calles con publica affrenta, ya le pone en vn pa-lo, y le quita la vida. Son triumphos todos de

Gẽtibus Amor, que oyendo los la Gẽtilidad parecieron

stultitiã necedades. Aca dezis, quiere tanto fulano que ya es necedad: assi hizo por Amor Dios cosas que à la sabiduria del mundo parecieron nece-

dades

dades. O Amor victorioso, triumphando de Dios quien no se dara por tu esclauo. Quando los Emperadores de Roma haziã triũpnos era grande la admiracion de los pueblos, lleuauã à los Reyes maniatados, los capitanes presos, los arcos triumphales, las vanderas arrastrãdo, assi entro Zenobia Reyna de Asia en vn carro al cuello vna cadena de oro por esclaua dl pueblo Romano, y Cleopatra Reyna de Egypto por no verse en esta affrenta quiso antes morir a manos đ viuoras. Quiẽ puesiere los ojos enel processo dela muerte de Dios, y le considerare maniatado por las calles publicas de Hierusalen, el alarido y bozeria de la gente, luego se le representaran los triumphos đl Amor, y echara de ver que no pudiera acabar tan gran hazaña otro que Amor en el cielo ni ẽ la tierra, porque nadie es tan fuerte como el Amor: ni aũ la muerte: porque puso el Amor la vãdera en lo mas alto de los omenajes de Dios. La segunda razon q̃ prueua clara y manifiestamẽte, que el Amor es mas fuerte que la muerte, es porque el que verdaderamente ama antes queda muerto que vencido. Euidencia han hecho desta verdad los Martyres en el vno y en el otro testamento haziẽdo burla de la muerte de los tyranos, de los tormentos, de los tribunales, de los Reyes y Emperadores, desdeñando el mundo, y teniendole en poco. Y es cosa de admira-

ordinauit in me charitatem vexillum eius super me charitas

 cion

cion y de eſpanto, que los ladrones robuſtos, curtidos en malauentura la vida toda, pueſtos en los potros desfallecen, y confieſſan à ratos mas de lo que pide el juez: y que las niñas tiernas y los niños regalados, en medio de mil tormentos temeroſos quedan mas conſtantes, y mas firmes. Eſto nace de que ſaca fuerças de la flaqueza el Amor: y aunque ſe halle en el pecho de vna niña, que es la miſma ternura, y el miſmo regalo: es tan fuerte y atreuido q̃ no popa à la muerte y burla de ella. El Amor de ſant
Ad Ro. 8. Pablo la deſafio, y puſo aquel cartel tan oſado, y animoſo contra la muerte, y contra el eſquadron de todos ſus paniaguados, que tanto acobarda y atemoriza al que no tiene eſte Amor, aora Pablo mira que los demonios vienẽ contra vos armados, venga el infierno todo, mirad que trae grandes inſtrumentos bellicos para deſtruyros, hambres, afrentas, carceles, cepos, cadenas. Aunque traygan los tormentos de todos los condenados. Mirad que podreys menos. No podre ſino mas. Que no temeys à tan fuertes enemigos? miedo ha de tener vn hombre q̃ tiene Amor, eſſo es motejar al Amor de cobarde. De mas deſſo la muerte vence al vencido, al preſo, al maniatado, al flaco, al ẽfermo, al viejo, al condenado à morir, ò por enfermedad, ò por vejez, ò por juſticia: pero el Amor à
los

los ſanos à los robuſtos, à los libres, à eſſos aua ſalla, à eſtos captiua, à eſtos apriſiona, y echa eſpoſas y cadenas, y eſto ſin hazer fuerça ni violencia alguna. Acabo de prouar eſta verdad con lo que ſucedio à Iacob. En el Geneſis. *Gen.48* Eſtaua ya el buen viejo caſi del todo acabado de enfermedad y vejez, ciego ya y hecho tierra, y pueſto en las manos de la muerte, auiſaron le que ſu hijo Ioſeph (à quien tan tiernamente amaua) le venia a viſitar, fuele nueua tan alegre que cobro fuerças para poderſe ſentar en cima del lecho, ſin que nadie le ayudaſſe. Tanta es la fuerça del Amor, que aun à los que tiene ya la muerte por ſuyos ſe los ſaca de las vñas, les da valor y brios.

Haſta agora hemos contrapueſto las fuerças de el Amor, y de la muerte, conuiene prouemos àora con nueuos medios y razones, las oſadias y atreuimientos de el Amor y ſu poder, y ſu fuerça, que es el argumento deſte capitulo. Si acudimos à las letras, humanas, hallaremos encarecimientos hyperbolicos, y eſtraños deſte poder. Eſto ſignifico el fabuloſo juycio de Paris, paſtor Troyano, a quien los paſtores ſus compañeros llamaron Paris, por la ygualdad de los juyzios que hazia en todas ſus diſcordias y competencias, que aunque era hijo de Priamo Rey đ Troya, eſtando

ſu

su madre muy vezina de su parto, dixo vn Oraculo al padre que aquel muchacho auia de ser la perdicion de su Reyno, el padre temeroso le mando matar, La madre como piadosa fingiendo que le auia muerto, le embio aunas montañas del Reyno a donde le criaron vnos pastores, y tuuo tan claro ingenio y tan elegãte disposicion que le eligierõ siempre por juez en sus barajas y pleytos, hizo este officio. El disimulado Infante con tanta equidad y rectitud, que le pusieron por nombre Paris, q̃ quiere dezir ygual. Fingieron pues los Poëtas, que competiendo las Diosas Pallas, por otro nombre Minerua, Venus y Iuno, sobre su merecimiento, y valor, señalaron à Paris por juez, el qual prendado de la soberana hermosura de Venus le dio la mançana q̃ llamaron de discordia, sentenciãdo en este juyzio que el valor, merecimiento y poder dela Diosa de los Amores era mayor que el de Pallas, y de Iuno, que eran Diosas de las guerras, de las riquezas, y de la sabiduria: porque no ay fuerça que se cõpare à la fuerça del Amor, Tambien fingieron auia venido Cupido à braços con el Dios Pan porquien es representada toda la naturaleza. pero vencio el Amor que todo lo vence, y lo auassalla. Y no es cosa grande vença à la naturaleza, pues à los Dioses del cielo los quema y abrasa. Como dize Seneca, Iupiter se esta quexan-

quexando de sus llamas, Marte de sus saetas, y Vulcano siente mas vna centella de Amor, que sus hornos y sus fraguas. El los trae arrastrados y aborridos, transformandose vnos en toros, otros en sierpes, lobos, perros, cauallos, bezerros, rocas, mõtes, y en otras varias figuras. Y los fuerça â q̃ oluidados de su grãdeza se despeñen à baxezas indignas de hombres muy viles, quanto mas de Dioses poderosos è inmortales. Lactãcio Firminiano refiere đ vn Poeta antiguo el triumpho del Amor, y despues de auer contado los Amores de todos los Dioses, por los quales vinieron todos à parar à la carcel y à las prisiones đ Amor, finge que yuan todos encadenados, y presos delante de su carro, en señal de que todos eran sus inferiores, y sus captiuos y presos, El Petrarca refiere el mismo triũpho, Eutachio autor Griego descriuiendo el Amor de Ismenia y de Eratisthenes su enamorado, pinto vn carro, y en el vn moço desnudo de marabillosa hermosura, teniendo vn arco en la mano, y fuego en la otra, vna aljaua à las espaldas, la espada al lado, los pies eran de hõbre, pero llenos de alas: tenia de baxo de su trono gran muchedumbre de gẽtes de differentes edades y condiciones, y cada vno estaua en su presencia, con respecto de su sieruo y de su esclauo. Estauan alli dos mugeres asidas de las manos, que tenian

por nombre Iapeto y Saturno, ambas crespas y de presencia venerable: pero la vna era blanca y resplandecia como el sol, la otra era al reues en todo. Al rededor del caro auia muchas aues differẽtes y diuersas: y aunque tenian libres las alas para volar se estauan quedas. Auia de todos los generos de peces y de pescados de la mar, y ni mas ni menos de todos los animales de la tierra: entonces Eratisthenes dixo à Ismenia: tu me preguntas que es amor, tu misma lo podras ver en su figura, y en sus armas: el tiene fuego cõtra las mugeres, espada cõtra los hombres, arco contra las fieras, alas contra los pajaros, esta desnudo contra los peces del mar, obedecele todas las edades, y pintanle niño porq̃ priua de razon, de suerte q̃ en sus triũphos y pinturas esta biẽ representado la grandeza y señorio del amor. Phedro en Euripides se quexa de que los Griegos y las de mas naciones hagan sacrificio à Iupiter, à Apostol, y à otros diosos, pareciendole cosa van el hazerlos sino al Dios que tiene supremo poder, Platon le llama gran Dios, porq̃ admira y asombra cõ la grandeza de sus hechos. El mesmo nombre le da Apuleyo, y Orpheo en sus cantares, y en Plauto dize Agarestion, q̃ es mas sano consejo tomarse cõ el leon de Hercules y cõ la Hydria que con Amor. Hesiodo finge à Iupiter que escausa à Ixion que se auia enamorado de Iunio

In Theogonia.

su

ſu muger, y dize que no es mucho el que vee vna celeſtial y nunca viſta belleza, que vencido de Amor. Homero introduze a muchos dioſes pidiendo a Venus mercedes: el vno le pidio el ceſto de ſus embuſtes, otro que le ſea propicia en ſus Amores, todos ſon argumentos euidentes, de que tenian al Amor por mas ſoberano Dios, y mas diuino, y de ſeñorio vniuerſal. Y aunque es verdad que ay algunos que ſe quieren moſtrar libres de ſu vaſſallage, y hazen contra el Amor Satyras inueƈtiuas y paſquines, à eſſos les ſucede lo que Hiſopo finge en vna fabula; que vn leon yua vna vez tras vna cierua, y como ella corrieſſe mucho mas, que es coſa ordinaria, los animales menos fuertes ſer mas ligeros, y ſe eſcondieſſe en lo mas eſpeſſo de vn boſque, pregunto el leon à vn paſtor ſi la auia viſto, el paſtor ſeñalando cõ el dedo el lugar donde la cierua eſtaua eſcondida, dixo en boz muy alta, no la he viſto. Aſsi ay muchos que con cejas, ojos, dedos, ſeñalan que ſon vaſſallos de Amor, pero tras eſſo dizen à vozes que no ſaben lo que es ni le conocen, los naturales dizen que el ſeñorio del Amor ſe eſtiende haſta las plantas, y que ay macho y hembra entre ellas, y que no crecen ni medran, ni lleuan fruƈto ſino eſtando vezinas: en que mueſtran no ſe que ſentimiento de Amor. Eſto ſe vee en el cypres, en

la yedra, en el alamo. en la palma, en el almendro, que qualquiera destos arboles si es macho sin hembra, ò al reues, crece muy poco y lleua muy poco fructo, y menos sabroso. Philostrato dize que entre la vid y la oliua ay grande amistad, Columela que la ay entre la oliua y la higuera. Y q̃ allegue à los animales y aues el señorio del Amor tiene lo por cosa llana, aunque sean de differentes especies; el papagayo es amigo de la tortola, el tordo de la Mirla, y ha se visto entre vn gallo, y vna paua grande Amor. Y Aristoteles le pone ẽtre varios animales. Emiliano haze memoria d̃ vn d̃lfin enamorado de vn niño, y vn d̃lfin de vn elefante, y vn ganso de vn musicò de vihuela, y vna corneja de vn moço: las historias estan llenas de casos peregrinos que han sucedido con perros amigos de hombres: en fin su juridicion se estiende por el cielo, tierra y mar. Por esso entre otras pinturas que hizieron los antiguos del Amor: vna fue ponerle vn pez ẽ vna mano, y vn ramo verde en la otra, en que mostraua vniuersal señorio, y que no se escapan de su calor los Septentrionales con toda su frialdad, ni las Nymphas de la mar, y de los rios cõ todas sus aguas, ni los meridionales, aunque viuan tostados del fuego natural de aquella region tan calurosa, ni los que viuen sobre la esphera del fuego: todos pagan parias, y se arrodillan al

Amor

Amor: y lo que mas espanta es, que entre los antiguos estaua muy recibido que entre los demonios auia Amor. Philostrato en la vida de Apolonio cuenta que vna muger fue a pedir remedio a los Sabios para vn hijo suyo, que siendo muy hermoso, de edad de diez y seys años, vn demonio se auia enamorado del de suerte que jamas le dexaua vn momento, trayale por campos y seluas, y soledades, sin hazerle daño alguno: y preguntando al demonio la causa de aquel Amor, respondio que antes el tenia grandissimo Amor a vna muger de vn soldado que auia muerto en vna guerra, mas porque ella se auia tornado a casar auia cobrado grande enojo con las mugeres, y que por esso se auia enamorado de aquel moço. Aristoteles refiere que era fama auer nacido Homero de vn dẽmonio, y vna donzella. Aqui se endereçan las fictiones Poeticas antiquissimas de los Phrigios de Asia y de Bithymia, de los Arcades de Herodoto y de Endymion: y los cuentos de los Faunos y Siluanos, de los Incubos y Succubos, que pone en duda S. Augustin de las Ninphas Driades y Amadriades, Satyros y Faunos: y dspues el dezir que Publio Scipion era hijo de Dios y Alexandro Magno, y Romulo primer fundador de Roma: y no ha muchos años que he oydo yo referir muchos amores de duendes q̃ no los he tenido del todo *Lib. 3.*

C por

por mentirosos: mas no por esso tēgo por verdadera vna opinio antigua, resucitada pocos años ha por vn moderno que si supiera tanto de la sagrada Escriptura y de los sanctos, como de Philosophia, la tuuiera por muy falsa. Exponiendo aquel lugar del Genesis. *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ*, dize, que aquellos hijos de Dios eran demonios, que enamorados de la hermosura de las hijas de Cain las tomaron por mugeres, de quienes nacieron gigantes en la tierra. Y aunque vno de los que defienden esta opinion, dize que es muy conforme a la doctrina de Sant Augustin, leuantale falso testimonio: porque, aunque Sant Augustin concede los demonios incubos, no concede que los hijos de Dios (de quien se trata en este lugar) seā demonios, antes dize por expressas palabras en
Cap. 15. sus libros de la Ciudad de Dios, que aquellos hijos de Dios, de quiē se haze mencion en esse lugar, eran hombres, y affirma declarar esso la Escriptura tan manifiestamente que no puede auer en ello duda. Y despues dize auer leydo en ciertos libros apocryphos, que los gigantes del Genesis por testimonio de Enoch, no eran hijos de hombres, mas q̄ por tenerlo por falso no puede creer auerlo affirmado Enoch: y aunque es verdad que tiene en su fabor esta opinion graues autores y sanctos, que sintiendo humanamente la tuuieron por cierta y por verda-

verdadera, no la deue tener por tal ningun hõbre docto ni Christiano: como lo prueua Sant Iuã Chrysostomo en vna homelia sobre el Genesis. Casiano discipulo del mismo Sant Iuan Chrysostomo en el libro de sus colaciones. Philastrio en el Catalago de las heregias. Sant Hieronymo en las quistiones sobre el Genesis Sant Augustin nuestro Padre en las mismas questiones, y en el libro de la Ciudad de Dios. Cyrilo Alexandrino en el libro de sus Alegorias, y en el Pentateucho, en el segundo sermõ
22.
Li. 12.
8.
Ca. 18.
Li. 15.
23.
Lib. 2.
Boluiendo pues a nuestro proposito, todas estas cosas prueua que el imperio dl Amor es supremo y soberano: demas de esso el Amor es el que no respecta leyes, mandamientos ni prematicas: solo su antojo tiene por ley, burla de las amistades, niega los parentescos, desprecia los matrimonios: tiene en poco la honra, y en menos la fama; ataja los estudios y buenos exercicios, muda la naturaleza. Dize Platon, los animales flacos, cõbaten con los robustos por Amor, y los cobards cõ los animosos: el cieruo se torno toro, y la gallina, leõ quãdo el milano acomete a sus polluelos, nũca los leones, osos, tigres, los cauallos, y las demas bestias fieras, tã feroces y furiosas como al tiẽpo de sus zelos, q̃ frenos, q̃ riẽdas, o q̃ gatillos detẽdrã vn cauallo enamorado: q̃ mõtes o q̃ seluas atajarã los passos a vn leõ: por esso le llamã furor porq̃ no ay fu-

ror q̃ llegue al suyo: como Virgilio cuenta de Turno, y Seneca de Medea. Iustiniano Emperador en el Codigo dize, que ninguna cosa ay tan impetuosa ni vehemente como el Amor, Y la glossa trae vnos versos que no lo encarecen poco.

Nõn frater frater cum furor ille venit.
Igneus ille furor nescit habere modum.

Alciato pinto vn rayo que yua bolando por el ayre, y el dios Cupido que volo tras el, y le tiro vna saeta y consumio al rayo y a su fuego, en señal que el fuego del Amor es mas fuerte que todos los demas fuegos. Dauid en vn Psalmo tratando de la fortaleza de los truenos dize, que no ay cosa con que assi se haga Dios temer y respectar, como con vna tempestad: porque es temerosa cosa ver alli hendidos los cedros, alli sacadas de rayz las encinas, alli quemados los robles, alli muertas ouejas, alli vacas abortadas: pues todo esso dize Alciato vence en fortaleza el Amor: porque se podran contar mil truenos y rayos, y tendra en poco las tempestades: por que no ay cosa por difficultosa que sea que el Amor no emprenda por gozar de lo amado Phedra.

Ipsa comes veniam, neq; me sabrosa mouebunt.
Saxa, nec obliquo dente timendus aper.

Por esso se llama fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo y fuerte, que contra

tra el agua y el ayre se hallan reparos faciles, pero contra el fuego ni bastan tores, ni muros, ni montes, ni valles, ni hierros, ni bronces, todo lo tala y destruye. Assi para el Amor no ay enmienda ni reparo: los remedios mayores de vna affîcion, son occupacion y ausencia: porque los incentiuos que mas la atizan, son ociosidad y comunicacion: pero quando el Amor es grande, ni esso, ni essotro no basta. Esto dixo bien la Esposa: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.* Los hijos de mi madre, mis hermanos, zelosos del Amor que yo a mi esposo tenia, por desafficionarme dieron en desterrarme, embiaronme a baldea, y pusieronme por guarda de sus viñas, y de la mia. Mira que locura, poner su hazienda en manos de persona afficionada, mira que locura, dar cuydados a quien viue robado de vn cuydado solo: mira que locura, poner enbargos a mi Amor, que es encender mas las llamas de mi pecho, mi fe dexeles sus viñas y la mia, si quiera se la coman los perros y jaualies. Esposo mio *Indica mihi*, dezime, donde passays la siesta con vuestro ganado, que ni son para mi viñas, ni otros cuydados que el vuestro. Grandes y fuertes contrarios tuuo el Amor de la Esposa, mas a todos se atreue y vence: a la media noche no la acobarda el miedo, ni la escuridad, ni las guardas, ni la ronda, de quien es el menor mal *Cant. 1.*

que podia temer, fue el mal que le sucedio; cõ viene a saber. robarla, y maltratarla. Aora sus hermanos q̃ quieren yua hecha saluaje, tostada de los ayres, del Sol, mas es por demas poner al Amor embargos. Lo mesmo le sucedio a la Magdalena. atrauessaronse mil estoruos y
Luc.7. mil enemigos, mas su Amor a todos se atreue
Mar.4. y vence: el Phariseo la llama peccadora, el disci
&.16. pulo perdida, quando sale al sepulchro se le po
Ioan20 nẽ delãte mil fantasmas y visiones, el miedo de la noche, el lugar donde yua q̃ es la carcel dela muerte, las guardas, los juezes. la piedra desygual a las fuerças mugeriles: pero el Amor a todo se atreue y vence. Aora señora donde vays no temeys andar a estas horas por los cementerios, el Amor no teme, ni deue: pues a fe si lo sabẽ los pontifices q̃ no sea mucho os prendan por hechizera, q̃ andays desenterrãdo lo muertos, el Amor no teme ni deue: pues mirad las guardas que son gente descarada y perdida, el Amor no teme ni deue: pues mirad lo que dirã los que os vieren a tal hora, y que soys muger a quiẽ conuiene desmentir por algun tiempo las espias, El Amor no teme ni deue: por esso le pintan ciego porque en los ojos esta grã parte de miedo y de verguença. y parece que en la vẽda le pusieron este mote: ni verguença ni miedo. Tres cosas dize Ouidio, jamas persuadẽ sino a atreuimientos, el vino, la noche, el Amor.

Nox

Nox & amor vinumq́ nihil moderabile suadent;
Illa pudore vacat, vinum amorq́ metu.

Vino, y Amor, y ascuras, ni verguença, ni miedo. El otro discreto capitan trahia vn tercio de soldados en su exercito con vandas de carmesi, y tenian por apellido, el tercio de los amãtes de stos eran de ordinario las hazañas y victorias, Teniã costumbre los Lacedemonios antes del rompimiento sacrificar al Amor, porque le tenian por dueño de las victorias. La qual alcaço Dauid de aquel jayan fiero, que en el valle de Terebinto estaua a bozes vltrajando el pueblo de Israel: aunque Dios le saco al campo por soldado suyo, armado con las armas de su fabor, y assi lo dixo al gigante: tu vienes a mi confiado en tus armas de azero, y en tu alfanje, y en tu braço, yo en Dios que me enseñara a poner los dedos en la hõda y menear el braço, de manera que te dexe hecho vna buytrera en este valle a los buytres y a los grajos. no falta quien diga le puso espuelas el Amor, porque primero anduuo preguntando a las soldados: que ha prometido el Rey aquiẽ matare esta bestia, y librare a su pueblo de baldon? dixeronle que a Michol. Conociala ya Dauid. y ella auia oydo las musicas y canciones, quando mas moço fue musico de su padre, que esto sin duda, como consta del testo, fue antes que la victoria del gigante, y si Saul no le conoscio quando vino desta guer-

Re. 17. nu. 34. 49.

ra dize S. Augustin y Lyra, que fue por la gran mundança que haze vn moço quãdo le comiẽçan a nacer barbas en el rostro. En fin el pastor conocia ya la infãta y quiças no le parecia mal aunque los pastores no suelen poner los pensamientos en las hijas de los Reyes, pero quando el pecho es real, el animo generoso poco haze ni deshaze el habito de pastor. Salio pues gallardo al campo, alborotado todo con estos pensamientos, y puestas en su Dios las esperãças, y dio cabo al mayor hecho que jamas contaron fictiones Poeticas y fabulosas. Otra hazaña hizo su abuelo Iacob quando yua a Me-
Gen. 29 sopotania, desseoso de casar con la hija de Laban pariente suyo, estando ya cerca de la tierra que desseaua, llego a vn poço de donde soliã beuer todos los ganados, vio al rededor algunos pastores con sus rebaños, preguntoles por Laban, bueno esta, y veys alli viene vna hija suya a dar agua a sus ouejas: pues vosotros que esperays? que se junten los pastores con sus rebaños, respondieron para desuiar la piedra de aqueste poço: llego entonces con su ganado Rachel tan hermosa y tan lozana, que apenas la vuo mirado, quando se dio por su captiuo Iacob, que en aquel poço comencaron sus amores, dio señal luego de su desseo y affición, atreuiẽdose a vna cosa que sin las fuerças de Amor creo no salrera con ella: llegase al poço y desuia

la piedra el solo, que cien pastores solian juntarse a quitalla, y dar agua al rebaño de Rachel, que es el Amor fuerte y atreuido. Pusieron en question los pajes del Rey Dario, qual era la cosa mas fuerte de todo el mundo, y Zorobabel como mas sabio fue de parecer, que la muger y la verdad eran mas fuertes que el Rey y que el vino. Dexando aora la fortaleza de la verdad para su tiempo, sin duda la muger es muy fuerte y poderosa, pues pudo mas que Adam, que Sanson, que Salomon, pero hase de entender q̃ essos effectos no son de muger, sino de Amor: q̃ vna muger sin Amor que puede, aunque sea mas sabia que las Sibilias, mas casta que Lucrecia, mas hermosa que Venus: el precio de vna ramera dize el Sabio apenas es vn pan: pero assi como el Amor da valor a las cosas que valen poco, y vino a valer mas el cornadillo de la vieja que los doblones de dos caras de los ricos de Hierusalem, assi a las cosas flacas las haze fuertes, y a las cobardes atreuidas: y assi vna muger que es sin Amor, no vale ni puede, con el rebuluera vn mundo. 3 *Esd.* 3

Y dexemos agora la esposa q̃ a las primeras vistas y a las primeras palabras dixo a su esposo *Osculetur me osculo oris sui.* Beseme con el beso đ su boca: que o ha de ser falta de entēdimiento o de verguença, o sobra de atreuimiēto nacido đ grã de Amor. tratãdo de los demas en ninguna

 cosa

cosa se echa de ver tan claramente esta verdad como en el hombre con Dios: por que si se mira lo que el hombre es de su cosecha, no ay dia para dezir sus miserias: con todo esso el Amor le haze tan atreuido, que han sido estraños los atreuimientos que atitulo de amigos han tenido hombres con Dios. Considerad à Dios en el Testamento viejo inexorable y seuero: puso vna ley que quiso fuesse inuiolablemenee guardada: no me vera hombre viuo la cara. Tenia se Moyses por tan amigo que se atreuio
Exo.33 à dezir. *Si inuenio gratiam in oculis tuis ostende mihi faciem tuam.* Pareciole que para vn amigo no ha de auer ley. tambien fue atreuimiento el dezir, o borrame del libro de la vida: quiso
1 *Tim.* 1 dezir del libro de vuestros Capitanes y juezes: no quiero ser Capitan vuestro si aveys de
Exo.32 tratar a mis soldados assi. Pues vn Helias a titulo de zeloso y de amigo, que pidio de gullorias q̃ eran todos atreuimientos de Amor: dexo a parte el atreuerse a quitar la vida aquatrocientos Prophetas, haziendose el verdugo y carnizero por su propia mano, con que irrito grandemente la yra del Rey y dela Reyna, y de los
1 *Re.* 21 suyos, que fue vna grande osadia, sino el dezir
&. 22. a Dios: Señor, venga aora fuego del cielo, Se-
& 2. *Re*nor aya agora hambre en la tierra, no llouays
gum, 1. hasta que yo quiera. Tambien fue grande el de Iosue, el boluerse al Sol: Sol detente y Luna
no te

no te muevas: desde el principio del mundo no ha alterado Dios essa ley del mouimiento del Sol, y quereys vos aora que aya nouedad en esso? son atreuimientos del Amor. En el testamento nueuo tenemos otro exemplo singular: en todo el collegio Apostolico *Ioan. 2.*
no huuo quien se atreuiesse a preguntar al Señor, quien era el que le auia de vender, sino fue su querido Iuan: en esto fueron preferidos sus cabellos rubios a todas las canas venerables que alli auia: y con tener mandado Dios que en el cabildo de los ancianos calle el mancebo, y con ser enfadoso vn hombre que pregunta mucho, y mas a vn apesarado: con todo esso el Amor le dio tanta osadia, que pregunto a Christo Señor nuestro, quien era *Mat 20*
el que le auia de vender. De esse mismo Amor nacio el pedir las sillas, y no solo es atreuido el Amor del hombre con Dios: sino lo que mas espanta es, que presuma de fuerte y poderoso, y parece las quiere apostar cō Dios a qual ama mas, y no darse por vencido. Dize Dios: Yo *Exiuia*
baxare de mi cielo por ti, dize el hombre. Yo *patre.*
dexare la tierra que es mi cielo, y a mis herma- *Ioan. 16*
nos y a mi linage todo: y a mi Padre y a mi madre, y a todo quanto posseo por ti, yo mi vida y mi honrra, yo la mia y mi entendimiento, y mi memoria, y mi voluntad, y mis sentidos: pues algo hare yo que tu no lo hagas: veamos,

Ecce remos mos, yo me porne en vna cruz por ti, yo en *liquim⁹* vna hasta por amor de vos. Fuerte y podero- *omnia.* sa cosa es el Amor, pues en subjecto tan flaco *Mat.16* tan abentajadamente sigue a Dios. Mas direisme, vna de las condiciones del Amor es, ser tierno, regalado, hasta sus dolencias son blan- *Cant.2.* das, dulces, amorosas: la Esposa dize que esta enferma deste mal, y pide por medicina flores y olorosas frutas: que regalada que sera la enfermedad que se cura con tan sabrosa medicina: pues como se compadece con tanta blandura, y con tanto regalo el ser tan fuerte poderoso. A esto respondio la antiguedad, haziendole hijo de Venus y Marte: de la madre heredo el ser amoroso, sabroso, dulce, blando, tierno, regalado, hermoso, suaue, bien acondicionado; del padre el ser fuerte, poderoso, osado, atreuido, tyrano, cruel. Y assi dize Sant Bernardo: que cosa mas violenta que el Amor: pero que cosa menos violenta. Ha se visto jamas tal linage de fuerça, poder tan estraño y peregrino, que no tenga manos para hazer violencia, y que sea violentissimo en alcançar la victoria: esto nace de que le tienen por de tan soberano poder que gustan de ser sus presos y sus cautiuos.

Vltimo nota, que de ser tan fuerte y atreuido el Amor, engendra vna gran seguridad en el que ama, pareccle que nadie en el mundo le

ha

ha de dañar ni empecer: ni se le han de atreuer *Cant.*
los peligros. Al principio de Sichen sacan de *Gen.* 34
partido los hijos de Iacob. que si le han de dar a
su hermana por muger, ha de ser con codició
que se circuncide. Accepto la condicion no te
miendo engaño ni peligro, porque el Amor po
ne gran seguridad y confiança en el pecho del
que ama. Saul pidio a Dauid cien prepucios de 1 *Reg.*
los Philisteos por arras de Miccol hija suya, 18.
el accepto el partido; no recelando engaño ni
traycion: porque el Amor assegura mucho al
que ama, pero Saul saco esta condició, porque
los Philisteos aborrecen grandemente la cir-
cuncision, y pareciale cobrarian tanta enemis-
tad a Dauid por aquel hecho que le azecharia
y matarian, que era lo que desseaua. En fin no
ay pluma que pueda escreuir bien los peligros
en que cada dia se meten los que de veras amã
y nace de que el Amor los haze seguros y con
fiados. El que quisiere ver mas cosas, lea al Tos-
tado, tomo. 2. sobre el principio de los Reyes,
folio. 29. columna. 1. y sobre el Genesis, folio
1. columna 4. folio 263. column 1. folio 276.
colum. 2. foli. 248. colum. 2. y sobre S. Matheo
tomo, 2. fol. 266. col. 4. sobre el Deuterono-
mio, folio. 34. columna. 1.

CAP. IIII. Que el Amor tiene muchas obras y pocas palabras.

LA

LA sagrada Escriptura nos lo dize, y la experiencia nos lo enseña y con los ojos lo vemos cada hora. que el que mas verdaderamente ama, blasona menos de su Amor, como el mas sancto saca menos a la plaça su virtud; y el mas animoso blasona menos de su valentia, y la guarda para el tiempo del menester: y el mas illustre cuyda menos de los escudos y de los blasones: porque tiene por locura gloriarse del valor ageno: y el mas discreto presume menos de su auiso y discrecion: assi el que mas ama habla menos. Y aunque el coraçon del hombre es tan secreto que nadie puede hazer del juyzio cierto, cõ todo esso parece señal cierta y differencia aueriguada entre el verdadero y el falso Amor: q̃ el verdadero tiene manos pero no boca: el falso tiene boca, pero no manos. El fingido es Amor parlero, dezidor, pero mãco y coxo, pereçoso y desmazalado: el verdadero es Amor mudo, pero solicito, presto, cuydadoso, diligente: que aunque alguna vez rebosa por la boca, por no caber en el pecho, como la pequeña olla puesta a demasiado fuego? pero en tal caso dexan las obras de Amor tan atras a las palabras que no parece que dize, sino que haze. Por esso entre otras pinturas pintaron los antiguos al Amor con el dedo en la boca, y cõ vna bolsa muy grande sin cerraderos. Parece se vistio el Amor de la condi-

cion

cion del bien aquien tiene por objecto: y como la naturaleza del bien es comunicarse assi la del Amor el ser franco y liberal. Plutarcho dixo q̃ el primer inuentor del zurron y por dioseria fue el Amor. porq̃ quando el hombre escapa de sus manos, queda como el hijo Prodigo. Adam quedo al hospital por los amores de Eua, por no entristecella dize S. Augustin, per- *Luce.15* dio y hūdio en vn punto el Imperio mas rico y *Gen.3* mas poderoso q̃ el mundo ha conocido, ni conocera jamas. Mas digo q̃ si por algun caso pudiera venir Dios a ser pobre, el Amor le tuuiera a puertas, porq̃ ha hecho franquezas tan liberales y excessiuas, que ha poder quedarse sin lo que ha dado, no valiera su hazienda vn solo marauedi. Hesiodo dixo que el Amor era hijo de la tierra y de la confusion. Simonides y Ciceron que era hijo de Venus y de Marte, otros le dieron varios y diuersos padres por no conocer los ciertos, pero verdad es que era hijo de la diosa de la probeza, como abajo se dira; y su madre no pudiendo criarle, echole a la piedra, como aca dezis, y prohijolo Venus, pero el hijo es de la pobreza. Quisieron significar en esto los antiguos que el Amor ha de ser tan liberal, que quede pobre, por esso le pintaron desnudo y con alas: desnudo, porque todo lo ha dado: con alas porque podria bolar segun queda

de

desembaraçado. En el Euangelio de Martha y Maria se vee la probreza del Amor, que siendo hermanas y guales en la riqueza, dize que Martha recibio a Christo señor nuestro ē su casa y le regalo, y no dize esso de Maria: por q̄ quiē ama tanto como Maria no tiene casa, ha dado tanto que no le queda quedar. En señal de aq̄sta verdad mostro Christo a los suyos las manos y el pecho despues de resucitado, como quien dize: tales manos son de tal pecho, y tal pecho de tales manos: tales obras de tal Amor, tal Amor de tales obras. Es lo que dixo S. Pablo: Amome y diome su vida: la conjūciō alli no es copulatiua, sino causal, como en el Aue Maria, Bendita, y bendito el fructo de tus entrañas, quiere dezir: bendita, porque es bendito el fructo de tus entrañas. Assi dize S. Pablo: estoy cierto que me ama, porque dio por mi la vida: q̄ essa dize S. Gregorio, es la prueua del Amor. Por esso S. Iuan en su Canonica amonesta a sus hijuelos no se amen de palabra, sino de obra, y de verdad, que es todo vno: y en su Euāgelio dize en persona de Christo: que si alguno le amare que se lo muestre en las obras. Lo mismo dixo a S. Pedro quando le examino en el Amor, preguntole: *Pedro amas me?* Señor vos lo sabeys: pues apacienta mis ouejas: tres vezes e hizo essa pregunta, a la tercera entristeciose Pedro, pareciēdole dudaua Christo señor

Joan. 2.

Gala. 2.

H m 30

1 Cap. 3

Cap. 14

Joan 21

nueſtro de ſu Amor, y no era eſſo, ſino que guſtaua el Señor de ver à Pedro atajado y turbado, que no acertaua à hablar, y dezia mas en aquello que quando blaſono que moriria por ſu ſeruicio. Preguntays a vn humilde ſi cree en Dios, dize que ſi: preguntayſſe ſi le ama, encoge los hombros, y dize mas en aquello que ſi dixera de ſi: aſsi Pedro encogia los hombros, Señor vos lo ſabeys; y guſtaua el Señor de verle temblar. De mas de eſſo quiſo auiſalle en q̃ le auia d̃ moſtrar aquel Amor. Pedro no me entendeys, ſabe que el amar no eſta en dezir: põdre por vos el alma y la vida, no eſtaua en dezir antes morire que negaros: ni en dezir, vos ſabeys que os amo, ſino en poner por obra lo q̃ os mando. De aqui adelante Pedro, menos palabras y mas obras. Chriſto Señor nueſtro infirio que la Magdalena amaua mucho, porque hizo mucho: y Abraham, dize el Teſto ſagrado, amo mas a Iſaac, porque le dio mas. Aſsi vereys que en el Teſtamento viejo guſto Dios de tener por amigos medios mudos. Vn Moyſes, cuyas manos ſon prodigioſas, manos que quitan la corona del Rey Pharaon de la cabeça, y la pone de baxo de ſus pies, manos tã enemigas de la ocioſidad, que pueſtas en el ſeno ſalian leproſas, manos que con vna vara alterauan la naturaleza toda, manos tan poderoſas que en lo que tocaua a Pharaon eran como las

Mat.16 *Lucæ.7* *Gen.25* *Sit Ioſephus.* *Exo.40*

de Dios que criauan ranas, moscas, mosquitos, boluian las aguas en sãgre: este hombre de manos tan estrañas no tiene lengua? si tiene. pero es tartamudo. pues como ha de hazer a Pharaō embaxada? otro ha de hablar por el, ha le dado
Hiere. 1 Dios à Aron por lengua, escoge a Hieremias, desde el vientre de su madre, y dale juridicion sobre reynos y gentes, para que haga y deshaga, para que plante y arranque lo plantado, edifique, y derribe lo edificado, para que pierda: disipe, destruya a su aluedrio. Hombre pues que tiene tan fuertes manos y tan gran poder, veamos, que lengua tiene? no sabe dezir mas d
Esai. 6. A, à, à, es muchacho, no sabe hablar. A Esayas que era cortesano y gran parlero, le aburro los labios para que hablasse menos y mejor. Sant Pablo que en sus Epistolas escriuio de Dios las mayores altezas, dize, que eran sus palabras in
1. *Co* 10 dignas de precio y estimacion. En la primera
Sermo. contemptibilis. Epistola a los Conrinthos. mi lenguage, dize es barbaro, palabras baxas, groseras, pero las sentencias grauissimas. Lo mismo le escriuio Seneca en vna Epistola, admiran me cosas tan altas, puestas en tan baxo estilo, dize a Pablo: todo esto nace de lo poco que cuyda de palabras el Amor. S. Clemente en vn tratado que hizo de *cultu & religione Christiana*, declarãdo aquel lugar de los Cantares, que es fuerte el Amor como la muerte, dize que es el Amor de Dios de

la

la vida sensual, lo que la muerte para la natural. Y como la muerte haze que los ojos que veyan no vean, y que la lengua que hablaua, no hable: assi el Amor dexa al justo en la vida sensual, ciego, y mudo. Los animales que pinta Ezechiel en su primero capitulo, que son estampa de vn justo, tenian alas y plumas, pero debaxo de las alas estauan llenos de manos, que no auia pluma que no tuuiesse su dedo, y el mouimiento era perpetuo sin parar vn solo punto. Pintase bien la condicion del Amor, que no sabe estar ocioso vna hora sola: por esso se compara al fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo.

Qui non vult fieri desidiosus, amet.

Abraham destruyda Sodoma, passo su tabernaculo a otro camino mas passagero, donde acudiessen mas peregrinos.

Hasta aqui hemos prouado que el Amor es de muchas obras, y tan pocas palabras que haze a su dueño medio mudo: por otra parte es verdad notoria y aueriguada con mil experiencias, que el Amor desbasta la rudeza de vn rustico, y le haze eloquente y bien hablado, y algunas vezes, Poeta. Y si alguna cosa puede menoscabar la necedad para donde no ay ingenio ni arte, es el Amor? Philippo Boraldo dize: dame el hombre mas rudo y mas grossero, y enamorese, que yo te le dare de buen ingenio, dis- *Oratione pro part.*

diſcrecion, y vrbanidad: porque el Amor cultiua al inculto, y al agreſte, y domeſtica al barbaro y al ſaluaje deſtierra la flogedad, la pereza, el ſueño, aunque ſea lethargia Platon in Sophiſta dize, que haze Poetas a los enamorados: y la razon es, porque el metro es obra de la phanteſia, que quiere mucho calor. En fin como graciosa mente le pinta Plautino, es padre de la elegancia y del aſſeo, del donayre, y de la bizaria, y quitarle del mundo, es quitar el Sol, y quitar la hermoſura y belleza. Y no ſolo vemos eſte effecto del Amor en los hõbres, pero en las aues. Los ruyſeñores quando andan en ſus zelos ſe deſentrañan mas. Y en el ſilencio đ la noche ſolenizan ſus amores cõ mas dulce y mas ſabroſa harmonia, y las đ mas aues muſicas tienen en eſſe tiempo las lenguas mas deſpiertas, y adelgazadas. y las que no tienen tan buena ſuerte, que puedan regalar las orejas humanas con ſu canto: parece que cada vna con ſu linage de ſon, pregona, y manifieſta ſus amores. Haſta los animales ſe mueſtran mas loçanos y orgulloſos, y con vn hablar mudo hazen mil ſignificaciones de ſu Amor y de ſus zelos. En fin el Amor entra en el numero de las coſas que no pueden encubrirſe: que ſon, dineros, ſaber, Amor. Del dinero es muy clara eſta verdad, quantos ladrones han poblado las horcas, por no tener valor para callar, y encubrir

la ha-

la hazienda que han robado? quantos han venido al hospital, y aun a la sepultura por mostrar sus bolsas a los que tenian por amigos, y no por ladrones? Y no es mucho los hombres ordinarios no tengan valor para encubrillos, pues los Reyes poderosos no le tienen. Ezechias no pudo acabar consigo el no mostrar sus thesoros a los embaxadores de Babylonia. Asuero hizo ostencion de su poder y riquezas a los principes y grandes de su reyno. De suerte que no ay hombre cuerdo subido ẽ este cauallo. Pues del sabee dize Iob: Quien podra tener en el pecho vn concepto ya formado, vn soneto muy pensado y trabajado? que Poeta le podra recozer y mal lograr? quien tendra valor para no sacalle a luz? es vn parto del entendimiento, y en llegando su sazon rebienta por parille. Si quando a la muger preñada le llegan los dolores y la hora del parir hiziesse fuerça para detener el parto, no seria mucho rebẽtar: assi acaece estar muchos muriendo, y rebẽtando por hablar. por esso en los mudos prouee la naturaleza que sean sordos: porque si oyessen, rebentarian por responder. Despues que los amigos de Iob le auian dicho cada vno su necedad, vno que no auia alcançado vez para hablar, estaua rebentando por dezir la suya. Lleno, dize, estoy hasta los ojos de palabras, y el aliento que no cabe ya en mi pecho me affige

4. Reg. 20.

Ester. 1

Iob. 4.

Concepcum & sermonẽ quis continere potest

Iob. 32. Plenus sum sermonib⁹.

y me congoxa: estoy como vna tinaja llena de mosto, que suele quebrarse muchas vezes con la fuerça grande que se pone para salir, y con los grandes humos que de si echa.

Prou. 6 El Amor sobre todo es mas difficultoso đ encubrir: porque quien escondera vnas grandes llamas en vn pecho. Medea:

-Quis enim bene celat amorem,
Eminet indicio prodit à flamma suo.

El Amor tiene su assiento en el coraçon, mas passeasse por los miradores del hombre que son los ojos, y hazelos mas parleros que la boca: aunque boca, ojos, y oydos son las braueras por
Cant. 8. donde salen las llamas del horno que arde en el pecho, La Esposa pinta los ojos de su esposo, y dize, que son lamparas de fuego y de llamas:
Cant. 4. porque ardiendo el pecho sube las llamas a los ojos. El esposo en vn ojo de la esposa, en vn mirar entiende mas que en muchas palabras, vn cabello echado al ayre le dize cosas que le lastiman el alma y el coraçõ. Assi pintarõ al Amor despues de mil pareceres, no solamente desnudo, sino el pecho abierto, descubierto rostro y cabeça, quisieron dezir, que lo manifiesta, y que trae siempre corridas las cortinas del coraçon. Y como quando arde la chimenea sube la llama y sale el humo: assi por la boca, ojos, y oydos, se manifiesta el fuego que esta secreto en el pecho. Como tocando el fuego dize

Sant

Sant Basilio luego leuanta ampollas, assi el Amor luego haze llagas y las manifiesta. Verdad es que puede ser tan pequeño que poca ceniza le cubra, pero Amor que puede encubrirse no es Amor.

En este capitulo hemos prouado dos effectos contrarios del Amor: en la primera parte, que es medio mudo: en la segunda, que es parlero: no es mucho haga effectos contrarios en este caso el Amor, pues lo haze en todos los casos generalmente. Por esso Platon le llamo mago, porque al pobre enamorado le viste de mil colores, y le haze camaleon a cada passo. Ya le haze temeroso, ya cõfiado, ya triste, ya alegre, ya zeloso, ya seguro, ya cobarde, ya tremido, ya flaco, ya fuerte. A los valientes haze affeminados, pues viene a hilar vn Hercules, y a vestirse de ropas mugeriles: a los cuerdos locos, a vn Caton, dechado de la republica Romana, quarenta vezes acusado del pueblo, y quarenta vezes absuelto: a vn Platon principe de los Philosophos, a vn Aristoteles, los torna tan locos que quisieron dar honras diuinas a las rameras que amauan: a vnos buelue alegres, a otros tristes. En Terencio decia vno: O ciudadanos: quien mas dichoso que yo? en mi han mostrado los dioses su poder todo, en mi han athesorado todos sus bienes. Echines en los Adelphos se afflige y se atormenta, y se llama infeliz y desdicha-

dichado, y no sabe que consejo o parecer escoja, En plauto ay mil lugares de aquellos, particularmente en la Cystelaria, donde se introduze Ales y Marco, y el mercadante de Carmo. y si alguno quisiere reduzir estas mudanças y variedades a medida y a razon, no le seruira sino de tornarse loco: porque son milagros del Amor y acidentes fuera de toda orden natural. Y assi dize Seneca, que pareciendo al mundo que excedian las fuerças y fueros de la naturaleza, vinieron a hazer Dios al Amor, y a consagrarle aras y templos.

CAP. V. Que el Amor todo lo apoca y facilita

DE ser el Amor tan poderoso y atreuido, nace tener todas las cosas en poco: lo amargo tiene por dulce, lo difficultoso por facil, y lo imposible por possible: lo aspero por suaue, lo dessabrido por sabroso. Sant Augustin en sus Confessiones dize: Todas las cosas reman en esta vida como en galera, solo el Amor no trabaja, porque en nada siente difficultad: emprēde cosas terribles, y dize que son muy faciles: cosas muy amargas, y dize que son muy dulces porque para el no ay cosa terrible ni amarga, ni dessabrida. En el quarto de los Reyes se cuē ra tenia Elyseo nose que combidados, mando a su Giezi les hiciesse vna olla; el de diligente salio al campo a buscar vnas yeruas syluestres.

Cap. 40

topo

topo con vnos cogombrillos amargos, que llama la Escriptura colocyntidas, que pusieron la olla amarga como mil hieles, al primer sorbo de caldo començaron todos a dar vozes: Varon de Dios la muerte en la olla: llamaron muerte a la amargura: porque no ay cosa mas amarga que la muerte: echo Eliseo vn poco de harina, y quedo la olla mas dulce que la miel. Pues lo que hizo en la olla la harina, esso haze en las de mas cosas amargas el Amor. Y assi dize Chrysologo, que jamas encuentra con cosa dura, ni pesada, ni aspera, ni dessabrida. Esto dixo Christo Señor nuestro. Mi yugo es suaue. mi carga ligera: como puede ser suaue si es yugo? es ley de Amor que todo lo haze suaue, y carga ligera que ay cargas q̃ no pesan como las plumas de las aues, que antes las ayudan a volar. Y en otra parte. El q̃ me amare guardara mi palabra. Pues Señor los seyscientos y treze preceptos de la ley vieja: quatro ciẽtos y veynte y ocho affirmatiuos, trecientos y sesenta y cinco negatiuos, ya los ha apocado el Amor, y los ha sumado en vna palabra sola. Pues no truxo diez mandamientos Moyses escriptos con el dedo đ Dios ya los ha reduzido el Amor y cifrado en vno solo: q̃ os ameys vnos a otros: assi el que me amare guardara mi palabra. Al desamor todo se le haze mucho, al Amor todo se le haze poco, el q̃ ama, de vna viga haze paja, de la soledad

Leui. in omni oblatione offeres sal. 1. *Amor. Serm.* 4 *Math.*

Exo. 32

Hoc est praeceptum. *Ioan.* 15

ledad compañia de la tristeza alegria: alque no ama, la paja le parece viga, vna pluma mil. El q̃
Ioã.14. no me ama (dize el Señor) no guarda mis palabras. Pues para el q̃ ama es vna palabra la ley. para el q̃ no ama, muchas. El Amor đ lo mucho haze poco: el desamor de lo poco haze mucho. Ay vnos antojos que hazen las cosas grandes, otros pequeñas: assi son el Amor y el desamor aun al entendimiento se le haze facil y claro lo que ama la voluntad: lo que desama, obscuro y dificultoso. Pues si a su vezino haze la voluntad tan buena vezindad, que mucho que para si lo facilite todo y lo allane, lo menoscabe, y lo apoque. Iacob siruio por Rachel siete años, al cabo quando pensaua gozar del premio de sus seruicios, el suegro da le por engaño a Lia otra hija lagañosa q̃ tenia: era tãto el Amor que auia cobrado a Rachel, que començo a seruir por ella
Gene.9. otros siete años de nueuo. Y pōdera la Escriptura que se le haziã pocos dias: y q̃ vn moço por Amor y por antojo de vna hermosura grande se arroje a vna demasia no es mucho; pero q̃ en catorze años đ esperãça no desespere, es mas q̃ mucho: q̃ en catorze años q̃ anduuo de noche y de dia a los despachos del cielo no se arrepiẽta, es mas q̃ mucho. q̃ le burle su suegro y q̃ no lo aburra y le dexe, es mas q̃ mucho. Mas sobre todo q̃ tãto tiẽpo le parecia poco. O Amor q̃ todo lo apocas, lo menoscabas, lo deshazes, lo facili-

cilitas,lo allanas,y esto nace đ q̃ todo lo vẽces.

En Dios se vee mas clara y manifiestamente esta verdad: porque las cosas que puede emprender en vn hombre, al cabo son pequeñas, y que el Amor las apoque no es mucho: pero que las cosas mayores y mas milagrosas que ha hecho Dios, essas apoque su Amor, es estraña grandeza y blason del Amor. De las cosas de Dios, la que en el mundo ha causado mayor espanto es Dios herido, Dios llagado, Dios muerto. Esto es lo que espanta mas y aqui se acaba todo el espanto: porque, que cosa puede auer que espante, despues de auer oydo que murio la vida, tan triste muerte pues con ser cosa de tanto espanto, assi porque el martyrio de el alma y del cuerpo fue el mas esquiuo y mas fiero que jamas ẽ el mundo padescio hombre, como por ser cosa tan agena de Dios y tan peregrina, introduze Zacharias à Dios las manos rotas y heridas; preguntale, Señor que llagas son essas que teneys en essas manos? respõde Dios, deshaziendolas y apocãdolas, estas heridas me dierõ en casa de ciertos amigos mios: parece quiso dezir: puseme ẽ medio à hazer pazes, y sali herido: no fueron à mal hazer. Aora Señor los Euãgelistas quitan el nombre à vuestra passion y muerte, y la llaman excesso, por ser dolor excessiuo y desapiadado, y dezis vos que no es nada: es tan grande vuestro Amor

Isai.28 *Peregrinũ opus eius ab eo Zacha.13.* *Luce.9.*

que

*Luc.*24 que todo lo tiene en neda, camino de Emaus
quando aparecio a Cleophas y a ſu compañe-
ro entraje deperegrino, dixoles: muy triſte
deue ſer vueſtra conuerſacion porque lo es
vueſtro ſemblante, quereys me dar parte de
vueſtra pena? reſpondierõle como admirados:
no ha auido chico ni grande, ni natural, ni eſ-
trangero, a cuyas orejas no aya llegado el caſo
lamentable que ha ſuccedido en Hieruſalem
eſtos dias, es poſible que ſoys vos ſolo el que
no ſabeys coſas que han hecho tan gran ruydo
y cauſado tanto eſpanto? dixo el Señor (que
coſa es vna palabra preñada, que dize mucho
mas de lo que ſuena: por agora parece hizo ſi-
gnificacion con ella de tener ſu muerte y ſus
tormentos en poco: como quien dize, todas eſ
ſas coſas pormi han paſſado, y ſi yo alçaſſe la
eſclauina, veriades que ſoy el herido y el muer
to, y ſobre quien ha deſcargado todo eſte eſtra
go y tempeſtad, que llorays) yo ſoy: pero que
coſas ſon eſſas para mi Amor y deſſeo, a mi ſe
me han hecho faciles, ligeras, dulces, y ſabro-
ſas. Como acaece dar las gracias a vueſtro ami
go de vn regalo que os ha hecho, y reſponde:
Señor que es eſſo para lo que yo deſſeo hazer
por vos? que no hago caudal de pocas coſas.
El miſmo lenguaje es el que vſo por Sant Iuan
Cap. 18 llamãdo a ſu paſsion hora, y poco, a veynte
horas largas de vn infierno llama hora, y po-
co

co: porque ſon horas de enamorado que ſe le hazen momentos. Que es ver a vn enamorado ſuſtentando toda vna noche de inuierno, vna cota y vn caſco, vna rodela, vna eſpada y vna capa manchega, a vna eſquina, vn romadizo y mucha agua, y mucho frio: con todo eſſo le parece ſe alcança la vna hora a la otra, y que eſta el relox borracho: y quando el luzero de la mañana le deſengaña, ſe enoja con el y con el alba, y con el Sol: y jura y perjura que aquella no ha ſido noche, ni aun media noche: eſpera la por venir haziendoſele el dia vn año, ſiendo el mas breue del año: es tiempo de enamorado que no corre, ſino buela: por eſſo a muerte tan prolixa llama el Señor hora, y poco: parece ſe quexa al Padre le dexa padecer poco.

Vltimamente ſe vee clara eſta concluſion en las culpas cometidas contra Dios, y contra los hombres. que no ay ojos en el que ama para vellas: y quando las vee, las deshaze y las eſcuſa de ſuerte, que parecen tan ligeras que no merecen caſtigo. Por eſſo le pintan ciego, porque no tiene ojos para ver las injurias que le haze. Eſſo es lo que dixe S. Pedro: Hermanos procurad eſte bien y eſte theſoro, que con el echareys vna capa encima a muchos peccados. No ſolamente la echa el Amor encima de los agenos, que no los azecha, ni los accuſa ni los malſina, ſino de los propios: porque ni aun

los

los ojos de Dios con ser tan de lynce veen los peccados que en cubre el Amor. Por esso pedia en vn Psalmo a Dios Dauid: Señor juzga-
Psalm. 118. me con el juyzio que soleys juzgar a vuestros amigos: que los escusays y no los accusays. Y en otro Psalmo: Bienauenturados aquellos cu-
Psal. 21 yos peccados son encubiertos, Quando vino Dios a castigar a nuestros primeros Padres, Adam accuso a Eua. Señor la muger que me diste por compañera: dize S. Bernardo muy po-
Gene. 3. co Amor mostro Adam a su muger, no fuera mucho pues pecco por ella, que la escusara y deshiziera su culpa. que dixera, yo soy el que la tengo Señor: porque el Amor no tiene ojos para ver las culpas de quien bien quiere, Por esso no ay cosa tan ciega como el Amor proprio, por ser comunmente grande, que no ay cosa que mas quiera cada vno que asi mismo: pero esta cõsideracion tiene su proprio lugar.

CAP. VI. Que el Amor saca gloria del tormento.

DE todos los effectos del Amor no se si es este el mas heroyco y mas noble. Sabemos que ay grados en el Amor, y que segun es mas o menos, son mas o menos grãdes sus effectos y el mas alto y el mas generoso parece sacar gusto del padecer y penar A esta fineza de Amor muy pocas vezes allegan los amadores prophanos:

nos: aunq̃ han dicho sus autores y Poetas casos: tan encarecidos, que son difficultosos d̃ creer por q̃ como su Amor comũmẽte es corto mezquino, tramposo, incostante, mudable, mentiroso, mallsuffrido, medroso, en fin Amor que sigue las condiciones del humano coraçon, nunca saldra las vezes q̃ saliere tan de madre, que venga a proODucir tan noble effecto: pero en el Amor diuino innumerables testimonios tenemos desta verdad. Los Apostoles, dize la sagrada Escriptura parecian alegres delãte de los tribunales, teniendo a grande ventura el padecer por Iesus. Lo mismo pudiera dezir de innumerables martyres y cõfessores, q̃en medio de los tormentos mas fieros, no solo tenian paciencia, sino gusto y alegria. Las piedras fixadas en los sessos se le hazian a vn Esteuan guirnaldas de esmeraldas, y de perlas. Los carbones encendidos y las brassas. à vn Lorenço le parecian rosas y clauellinas. Vn Ignacio desseaua tanto verse deshecho y despedaçado de los dientes de las fieras, que dixo: quando ellas se muestren conmigo mansas como con otros lo han hecho, yo las prouocare a ser crueles: porque soy trigo, y conuiene me muelan para poder seruir de pan en la mesa de Dios. Sant Pablo dize: gloria son para mi las tentaciones y tribulaciones, que aunque es vna junta difficultosa de entender, que parece no cabe en

Gloriamur in tribulatione.

nues-

Rom.5. nuestro entendimiento tormento y gloria por junto, pero essa alquimia haze el Amor. y como vemos cada dia a vn hombre rico, y regalado, bien comido, y bien cenado, y metido en vn infierno de melancolia y de rabia. Como *Dan.5.* vn Balthasar en medio de Reyes y de Reynas, de musicas y de truhanes, de regalos y manjares exquisitos, tan triste que nadie le puede consolar? assi en medio de vn infierno de tormentos estara vna niña tan alegre y tan risueña, que parece trae vn parayso portatil en el pecho: y sacarà el dolor las lagrimas de los ojos, y la sangre de las venas, y el Amor, plazer y risa del alma, y en señal del contento que dentro el pecho quedaua, salia leche en vez de sangre muchas vezes de los pechos, quedando hechos los pechos vnas fuentes de alegria. En Christo Señor nuestro como el Amor es soberano y diuino, y tan excessiuo que dexa atras todos los demas amores, aũque sean imaginarios, causo este effecto con tantas ventajas, que ninguna cosa desseo tanto en el discurso de su vida, como la honra del padecer y penar. Harto lo encarecio a sus Discipu- *Desiderio de si deraui.* los quando dixo. O lo que he desseado hallarme con vosotros en esta postrera cena, no por comer, sino porque ha muchos dias q̃ veo que *Luc.22* a los pies desta mesa me esta esperãdo la muerte y el tormento, otra vez, offreciendosele al

pen

pensamiento este baño de su sangre, le apreto subitamente el desseo de tal suerte, que parece que la sangre de las venas le queria rebentar, En vna parte llama à esta sazon su dia. Abrahã *Luc. 12* dize desseo ver este mi dia, y le vio. En otras le llama su hora, y no via la hora q̃ verse en ella: Aca quando teneys vna hora muy desseada y esperada, en viẽdo os en ella, dezis: Dexame *Ioan. 8.* que esta es mi hora. Assi, Christo tenia desseadissima esta hora, y viendo se en ella dize Esta es mi hora: pues à la hora de vuestro tormento llamays vuestra hora? Es verdad que es hora de mi tormento, pero el amor saca gusto del tormento, y a la medida del tormento es el gusto: y si es el tormento fiero, el gusto es tan excessiuo, que por excellencia la llamo mi hora. Sant *Matt. 8* Pedro procuro diuirtir el Señor de este desseo, y desuiar sus pensamientos desta hora: y como tenia reseruado para ella todo su gusto, dixo le la palabra mas azeda y de mayor dissabor no se mostro en lo exterior tan enojado quando le nego. Los judios dauan bozes que no fuese en dia de fiesta su muerte, aunque os pese; porque tẽgo yo otra fiesta, ni otra pascua. Bañado yua *Mat. 28* de sangre por la calle de la amargura y tiñendo con ella las piedras de las calles de Hierusalẽ, y no fuera mas alegre el baño si fuera đ un agua đ rosas y flores. Aqui se fundaron las franquezas y liberalidades đ aquella hora que fueron con

verdad de manos rotas, fue hora de jubileo y đ indulgencia plenaria, para la qual tenia libradas todas las mercedes, como el mayorazgo para quando herede. Llego vn ladrō a tan ventur osa hora, y subenle de escalas, muertes, y hurtos, a dar le a letra vista el parayso. Dos mō
Luc. 23 tes celebra la sagrada Escriptura el vno đla glo
Mat. 11 ria de Christo, el otro de su deshonra y dolor en el vno le vemos transfigurado, las piedras rubias, el Sol qual suele estar vn cādil cabe muchas hachas encendidas: en el otro las piedras teñidas, el ayre lleno đ tinieblas. En qual destos dos mōtes os parece se mostro Christo Señor nuestro mas hijo de su padre, mas poderoso, mas liberal, y mas franco? quiē quiera dira que en el Tabor, pero engañase que mas prendas đ Dios manifiesto en el Caluario. En el Tabor, solo su padre y sus amigos le conocen por su hijo: en el Caluario los que antes pedian a Barrabas se arrodillan y arrepienten: y hiriendo sus pechos dizē a bozes: *Verè Filius Dei erat iste.* En el Tabor pide Pedro vn poco de aquella gloria, y se la niegan: aqui vn salteador de por vida pide el parayso, y se le dan. Luego mas se
Vidim⁹ mostro hijo de Dios en el Caluario en medio
gloriam de sus tormentos, que en el Tabor rodeado de
eius. gloria. Por esso Sant Iuan Chrisostomo ex-
Ioan. 1 plica aquello de Sant Iuan. Vimos le como hijo de quien era, por esta hora de su muerte y

de

de ſu cruz: entõces parecio mayorazgo đ Dios heredero de ſus riquezas: entonces moſtro gloria ygual al nombre de hijo de Dios: que avnque en el Tabor la auia moſtrado, no llego ala gloria que ha de tener vn mayorazgo de Dios Todo eſto nace de que ſaca gloria Chriſto Señor nueſtro de el padecer y penar: eſſe fue el fin que tuuo en quedarſe con las llagas, que no fue otra coſa que ſacar gloria de auer padecido. Los hombres famoſos que dan principio à ſus linages, y leuantandolos del poluo de la tierra, los ponen hombro à hombro con otros que tienen luſtre y valor de las hazañas mas famoſas de ſu vida, ò de vna tan auentajada que eſcurecio las demas: hazen vn eſcudo de armas el qual tienen por blaſon y por diuiſa; y ſacan gloria y honra de el para ſi, y para quantos de ellos vienen. Y aſsi vereys en Eſpaña y en el mundo tanta variedad de eſcudos: alli aguilas, alli leones, alli ſierpes, alli tygeres, alli caſtillos, y torres eſcaladas, alli Reyes preſos, alli vanderas y eſtandartes, alli aguas, alli llamas, alli Soles, alli Lunas, alli eſtrellas, que parece que faltando ya en la tierra de que tomar diuiſas, ſe ſuben al cielo. Y como ſon los hombres tan amigos de ſacar à la plaça vn marauedi que tienen de honra, ponen eſtos eſcudos en las portadas, zaguanes, ſalas, doſeles, repoſteros, en los jarros, fraſcos, fuẽtes, perros, alcones, capillas, retablos *Ioã. 10*

to y tan diuino como hazer dioses à los hombres, y trástormar en oro fino nuestro vil y baxissimo lodo. Como si en el arte del alquimia solo el fuego conuirtiesse en oro verdadero vn pedaço de tierra. diriamos que era fuego extremadamente biuo, penetrante, y de incomparable virtud. Mas haze en el justo el Amor diuino, pues le sube à vn ser diuino, à vna participacion de la naturaleza de Dios, la qual le da nombre de hijo suyo, y lo es: y ay algunos que se parecen tanto à su padre tan transformados en Dios, y Dios en ellos, que miradosa ttentamente de ojos discretos y claros, han sido tenidos por dioses y adorados. Sant Dionisio tuuo grandes deseos de ver à la Virgen sanctissima, y la primera vez que alcanço aquesta ventura, representosele vna hermosura, vna grandeza vna magestad tan desigual à la humana, que dixo aquellas palabras tan encarecidas: Muy bien hazeys Señora de esconderos à los ojos del mundo, porque le pusierades en peligro de que idolatra en vos. Y si mi maestro S Pablo no me vuiera enseñado que no puede Dios ser visto con los ojos corporales, creyera que sola vos erades el Dios que crio el cielo y la tierra. Moyses desseo ver mucho la cara de Dios: y por mucha amistad mostrole Dios sus espaldas, de que quedo tan enamorado que no acabaua de dezir grandezas de Dios, si viera

Exo. 33

la

la cara, que dixera. En los dias que se detuuo en aquel monte con Dios hizo el officio el Amor, y transformole en Dios de tal suerte que baxo hecho vn medio Dios: y como à Dios nadie le puede ver la cara: assi à Moyses no le pueden ver la cara por su mucha claridad, y es menester ponelle vn velo que temple los rayos de aquella luz. San Pablo à los de Corinto, despues de auer hecho mencion desta trasformacion de Moyses, dize de si, y de sus compañeros. Nosotros no traemos velo en el rostro como Moyses, que este y el del templo se acabaron, en señal de que se ha ya manifestado el hijo de Dios, y que se ha de predicar à la clara, pero contodo esso nos transformamos en el, robados los pensamientos de su Amor. Y como el espejo puesto al Sol parece un Sol, y haze effectos del Sol, como si el Sol se vuiera passado à el. assi à vn Apostol se traslada vn pedaço de Dios, vn spiritu, vna fortaleza, vn poder mas que de hombre; y va creciendo cada dia de vna claridad menor en otra mayor, hasta llegar à ser imagen suya, que qual quiera que le mirare con ojos no ciegos, dira; este es retrato de Dios. Y aunque aqui trata de la assimilacion que se haze por el conocimiento, de la qual dize Sant Iuan: Quando se manifestare seremos semejantes a el como el conocimiento es causa del Amor, podremos entender, en-

dominator Dominus misericors, clemens patiens: 2 Co 13 Exo. 34

tra a la parte de essa transformacion el Amor. Y pone tanto Dios en vn Apostol, que le haze parecer vn Dios. Assi lo dixeron los de Lycaonia de Sant Pablo, y de Sant Bernaldo, vnos dioses muy parecidos a los hombres que han descendido a nosotros, y al vno llamauan Iupiter, y al otro Mercurio, Seneca pregunta, porque la naturaleza labro algunos metales tã claros y trasparentes, que otros cuerpos se pudiessen ver en ellos: como parece en los espejos de christal: y en otras pidras preciosas, y en vna fuente de agua clara, en que se puede ver vn hombre ẽtero? De dos razones queda este autor, la vna es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana peynasse cabellos ni para que se enamorase de si misma, como Narcisso, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza que Dios auia criado conuiene a saber la del Sol. De suerte que fue su industria en fabor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad: para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta que no puede suffrir aquel gran golpe de luz, que huuiesse en la tierra cosas en que aquel excesso se templasse, ya que no pudiessemos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessemos a lo menos miralle en vn espejo, en alguna fuente clara. Este mismo medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos

Lib. 9. moral. c 17.

nos: que no solo no diuisan rayos diuinos, pero ciegan de vellos y mueren. En el testameto viejo estaua vn proberuio: el que viere à Dios en esta vida morira. Y no es mucho çuceda aquesto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa que pueda ver aquel Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llamã lumbre de gloria, con los quales con fortados los ojos del Archangel y del alma bienauenturada, tienen fuerça para mirar à Dios. Conuino pues, que como la naturaleza hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural: assi Dios hiziesse milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estos milagros son la Virgen y los Sanctos: de ella dize la Sabiduria: que es espejo sin mancilla, y imagen de la bõdad y magestad de Dios. De ellos dize Dauid, que es Dios en sus sanctos admirable: que quiere dezir haze milagros en sus Sanctos. Ansi explican algunos aquello que dize Sant Matheo, que Ioseph no conocia a la Virgen, no quiere dezir solamente, que no la conocio como esposo, y como marido, sino q̃ no la conocio de rostro: porq̃ los rayos del Sol que reberuerauan en este espejo le deslumbrauan los ojos. Y ansi dize san Ambrosio de Virginibus, que como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos y replandores, que parece que se ha passado alli el Sol; assi tocando el

Sol de justicia à la Virgen parecio vn Sol. Y lo mesmo hemos de dezir de los sanctos: aunque
Gal. 2. no en vn mismo grado. Sant Pablo dize à los de Galacia, que no biue el en si, sino Christo en el. Y en el capitulo sexto dize, que el Amor le ha vestido de la librea de su amado: que son las llagas: y que nadie le pregunte cuyo es, que en las colores y diuisa lo vera: que es trato que aun aora vsan los galanes y las damas. Y en el mismo capitulo dize, que esta enclauado con Christo en la cruz, y que los clauos le tienen alli cogido. En esta verdad estriua vn lenguage de que vsan los hombres enamorados en sus prophanos amores, llamando, alma, vida, y coraçon à la persona que aman: y es vna verdad cierta, pero en ellos mal vsada. Dauid llama à Dios, mi luz y mi salud. *Dominus illuminatio mea & salus mea.* La esposa llama à su Esposo coraçõ suyo. Yo duermo, dize, y mi coraçon vela. Estaua dando golpes à la puerta, offendido del rocio y del sereno de la noche, recordo la Esposa y conociole, y dize. Yo duermo y mi coraçon vela. Como si dixera: Buen Amor es este y buen cuydado; estar mi Esposo en la calle à los despechos del cielo, y yo en la cama. El odio y aborrecimiento prueua mas claramente esta trasformacion, que suele ser tan estraño que saca de si à vn hombre, y le traslada de pies à cabeça al enemigo. Esso dixeron los Phariseos

ſeos al Señor. Haſta quando nos has de traer *Ioan.* 10
el alma robada que ãdamos hechos vnos cuer-
pos ſin alma: no biuimos en noſotros, ſino en
ti: porque el grande aborrecimiẽto y deſamor
ſaca de ſi al hombre, y le enagena, y le transfor
ma en quien deſama. Pues lo que haze el deſa
mor, no es mucho lo haga el Amor. Plauto en
ſu Aſinaria dize. Adonde eſtoy, alli no eſtoy,
donde no eſtoy, alli eſta mi amigo. Y Marſilio
Ficino comentando à Platon. dize, que el ami
go es eſpejo del amigo, en quien ſe vee ſu ima-
gen, y ſu retrato: Y ſi el Amor es reciproco,
viene à ſer reciproco el effecto. De aqui viene
à dezir Leon hebreo, que entre los que ay A-
mor mutuo, ſiendo dos ſon vno, y ſiendo vno
ſon quatro: y prueualo claramente: porq̃ traſ-
formandoſe cada vno en el otro, de qualquie-
ra dellos ſe haze dos, y dos vezes dos ſon qua-
tro, y aſsi cada vno dellos es dos, y los dos ſon
vno, y quatro: declarome cõ eſte exemplo. Af-
ficionoſe eſtrañamente Ionatas à Dauid: pon-
dera la ſagrada Eſcriptura eſta afficion, de ma-
nera, que dize eſtauan las almas aſsidas como
con liga: por eſſo ſe deſnudo Ionatas de ſus veſ
tidos, y ſe los viſtio à Dauid como ſi dixera:
yo biuo en Dauid mas que en mi miſmo. Y no
viene bien para vn principe heredero de vn
Reyno, caperuça de quartos y çurron: viſtaſſe
Dauid como Ionatas ſe viſte, hora pues quien

mirara

mira a Dauid viera alli a Ionatas, y quien mirara a Ionatas viera a Dauid: porque, mi amigo es otro yo luego en cada vno se veran dos; y en los dos veran solo vno, luego quatro: y vno. Vna madre suele querer tanto a su hijo, que biue en su hijo: si le vee reyr se rie si llorar llora. si le vee comer come, si le vee enfermar enferma: llamale espejo mio, y dize bien, porque como en el espejo se vee la imagen del que se mira al espejo, la qual remedia todo lo que haze, assi en lo que haze el hijo se vee quãto haze la madre: como la sombra sigue en todo y por todo al cuerpo, assi no solamente en lo exterior de afuera, sino en los coraçones de dentro: y como el camaleon se viste del mismo color de la cosa que se le avezina, y como el Sol de la vidriera por do passa, assi el que ama de las condiciones y semblantes de lo amado. La comparacion del enxerto parece buena. como vna rama enxerta en vn tronco, el tronco y la rama produzen differente fruto que antes solian: assi quando se encuentran dos voluntades y se juntan, son muy differentes los pensamientos, desseos, palabras y obras: porque ya no es el que solia, ni dexa de ser. Y como el hierro encẽdido sin dexar de ser hierro tiene propriedad de fuego, assi vna voluntad encendida y abrasada tiene otros effectos y propriedades. La differencia que ponen los Philosophos en

el en

el entendimiento y voluntad, declara algo de este effecto del Amor: porque el entendimien to para entender las cosas desnuda las de todo lo material, y espiritualiza las y allegalas a si, y hazelas sus semejantes, y assi las entiende: pero la voluntad vasse tras las cosas que ama, y abraçase con ellas, hazese semejante a ellas. Y ansi el entendimiento se compara al sello, que haze semejante a si la materia en que se imprime: la voluntad, a la cera blanca, en quien se imprime con facilidad la figura de qual quiera cosa que por Amor se le auezina. Aristoteles hablando de la alteza de la contemplacion del varon sabio dize, que llega su vida alguna vez a tal qual es siempre la vida del primer principio, que es Dios: significãdo ha llegado a participar algunas vezes de aquella paz y sossiego, de aquella felicidad y quietud en que biue. Que dixera si supiera que cosa es Amor sobre natural y diuino? Para significar esta fuerça grande del Amor, fingieron los Poëtas la transformacion ô metamorphosis de sus dioses, las mudanças que hazian Circes y Medusa de los hombres. Y no haziendo caso de la opinion que tenian los Egypcios que el hombre, el buey, el pajaro, el pescado tenian vna anima misma: y que vna hormiga podia venir a ser vn camello: y vna picaça vna ballena: la qual doctrina siguio despues Pythagoras,

ras. Platon en el Tymeo dize, que las animas de los hombres que biuen afeminadamēte, primero se hazen mugeres, despues mudan en bestias: y en el Phedō transforma en lobos los tyranos, y en asnos à los que no tratan en esta vida sino de dormir y de comer. A Orpheo cō uierte en cisne por la musica, à Thersistes Troyano hombre malino en ximia. Y declarā do por Phyrio y Yamblico esta doctrina de Platon dizen, que no se ha de entender, que esta conuersion fuesse natural, de suerte que se quedasse el tyrano hecho lobo, Orpheo cisne sino, que lo pareciesse por transformaciō espiritual ò moral, como arriba hemos declarodo. Tambien nace đ aqueste effecto de Amor el no tener el hombre mas valor, mas precio, ni mas estima, que el valor que tiene la cosa que ama. Que es lo q̄ referimos de S. Augustin: Si tierra amas, tierra eres, si cielo amas, cielo eres: si à Dios, oso dezir que eres Dios. De suerte que el blanco de nuestro Amor, es el que nos ennobleze y enriqueze, el que nos leuanta y sube de quilates, ò el que nos abate y nos apoca, menoscaba y enuileze nuestro valor. Por esso ha de mirar cada vno en que emplea su pensamiento, y ha de hazer honra de no venir por essa parte à menos, pues tiene natural inclinaciō à lo mas. *Facti sunt abominabiles, sicut ea quæ dilexerunt*. Dize Oseas: Hizieronse a

borre

aborrecibles,porq̃ amaron cosas aborrecibles, Y Dauid en vn Psalmo dize : Que no halla en el cielo ni en la tierra en quien poner sus amo res, pensamientos ni esperança, sino en Dios. En qualquiera otra cosa fuera de Dios que los ponga,le parece pierdẽ estimaciõ y valor, *Mihi autem ad hærere. Deo bonum est, & ponere in Dño spẽ meã. Quid enim mihi est, in cælo, & à te quid vol ui super terram.* Aun en los amores torpes,lascinos y deshonestos,ay ordinariamente esta presuncion y honra , con no leuantarse vn canto de real del suelo, de publicar por tan alta y tan diuina la ocasion de su tormento, que con porfias mentirosas , y encarecimientos falsos, juran ha bolado su pensamiento tan alto , que se le queman las alas alla en la Esphera del fuego como a Icaro y a Phaeton.

Vltimo nota, que ay tres vniones, y todas son effectos del Amor. La primera, la que tiene vn hombre consigo mismo, quando trae el alma vnida con el cuerpo, la razon con la volũtad, y con las de mas potencias, el coraçon consigo recogido: que ay hombres tan destraydos que parece que no tienen coraçon, a quiẽ daua bozes el Propheta, Peccadores bolued a vuestro coraçon. Donde dize otra letra. Oydme los que aueys perdido el coraçon; y donde lee la vulgata. *Dominus assumpsit me.* Lee Sãt Hieronymo. *Dominus collegit me.* El Señar me ha reco *Isai. 46* *Eze. 3. et Ps 16*

gido. Y adonde lee nuestra vulgata. *Lætetur cor*
Psa. 85 *meum, vt timeat nomen tuum.* Lee S. Hieronymo *Vnicū fac Domine cor meum.* Señor hazed mi coraçō vno solo: q̄ ay hōbres q̄ tienen mil coraçones al parecer, segun es grāde la variedad y muchedūbre de sus cuydados. La segunda es, la q̄ tienen entresi los hombres por amistad humana o por amistad diuina, que es la Charidad: de
Ephe. 4. quien escriue Sant Pablo a los de Epheso. Procurad hermanos mios, guardar la vnidad de es-
Act. 4. piritu con vinculo de paz. Y en los Actos, que la muchedumbre de los creyentes teniā vna alma y vn coraçon. La tercea, la q̄ ay entre Dios y el alma, de quien dize el mismo S. Pablo: que
1. Cor. haze al justo vn espiritu con Dios. Y S. Iuan dize, que por ella Dios esta en el justo, y el justo
1 Ioā, 4. en Dios. De causar estas vniones el Amor, se sigue que no admite diuorcio: por q̄ si diuidir vn dedo de la mano es graue dolor: diuidir el alma y partirla en dos mitades que sera? No se dexaua Pedro lauar los pies, amenazole el Señor. Si no quereys q̄ yo os laue, desde luego os despedi para siempre de mi compañia. Señor, no digo yo pies, sino manos y cabeça. Es dura cosa al que ama tratar de diuorcio. A Iob quan-
Iob. 1. do le venian nueuas de q̄ toda su hazienda era perdida, vacas, ouejas, camellos, como el Amor que tenia a la hazienda era templado, tambien era templado el dolor: a todos los mensajeros respon-

respondia: Sea Dios bẽdito, el Señor me lo dio, el Señor me lo quita. Mas quando llego la nueua de la muerte de los hijos, hizo grandes sentimientos, en señal de que aquel Amor era mayor. Pues si le viniera nueua de la perdida de Dios, que hiziera? Por esso andan siempre los Sanctos sobresaltados, que es cosa congoxosa el Amor: segũ aquello de Ouidio que escriuio Penelope a Vlysses.

Res est sollicití plena timoris Amor.

CAP. VIII. Que el Amor si es vehemente enagena de si al que ama, y causa extasis.

SAnt Epiphanio en su libro contra los hereges dize, que este nõbre extasis tiene varias interpretaciones. Vnas vezes significa pasmo, causado de vna grande admiracion: otras locura: otras sueño pesado, como el de Adam. Sant Augustin dize que es palabra Griega, y que significa lo mismo que en Latin excesso: el qual sucede de dos maneras. La vna por espanto de cosas terrenas: la otra por arrobamiento de las cosas diuinas. El effecto del capitulo passado frisa mucho con el presente: porque de transformar el Amor al amãte en el amado, se sigue que le roba y le enagena de si. Sant Dionisio de Diuinis nominibus, dize, que el Amor causa extasis, que es poner a vn hombre fuera de si, y transladarle a la cosa que ama. Y en Sant Pablo dize, causo el Amor este effecto, *Galat.* 1

Lib. 2. *c.* 48.

Psa. 3.

quando dixo a los de Galilea. Biuo yo, mas ya
no yo. El incognito sobre aquello del Psalmo
Ps. 103 El vino alegra el coraçon del hombre, entiẽde
por el vino al Amor: y no es tanta la proporciõ
que el vino tiene con el Amor en el gusto y el
deleyte, quenta en que, como el vino enagena
y saca de si al hombre, assi el Amor. Iacob en
las postreras horas de su vida, prophetizando
a cada vno de sus hijos sus malas y buenas suer-
tes, despues de auer dicho grandes sacramẽtos,
de Iudà, puso los ojos en los de Christo Señor
nuestro, que auia de decender del Amor, y di-
xo. Mas hermosos son tus ojos que el vino. Es
cosa manifiesta, que esta comparacion no fue
tanto por el parecer, quanto por los effectos,
porque aunque aya vinos de hermoso parecer
ninguno llega al de vnos hermosos ojos, quan-
to mas a los del Señor. Y assi quiso dezir: pare-
cen se al vino, porque como el vino roba y ena
gena de si al hombre, y le haze se imagine vnas
vezes principe, rey, y señor: otras tãtriste y tan
desdichado, que no cessa de llorar, assi vuestros
ojos mirando a vnos, haran que se sueñen prin
cipes sentados en doze sillas, como a vn An-
dres, a vn Matheo, a otros pondran tristes que
no dexan de llorar, como a vn Pedro. Como si
dixera no vuiera vino tan hermoso que assi me
afficionara, ni tan fuerte, que assi me dexara fue
ra de mis sentidos. Y en el capitulo donde dize
el

el Esposo. Mejores son tus pechos que el vino, dize otra letra, tus Amores. Y en otra parte di ze la Esposa. Yo duermo pero mi coraçon ve- la. Quiere dezir como el que duerme tiene suspensos por aquel rato todos sus sentidos, que ni oye, ni vee, ni habla, ni siente, ni dessea: assi algunas vezes, se communica Dios à vn alma con vn raudal de Amor, y derama sobre ella vn rio de paz tan suaue, que la dexa tan robada y fuera de si, que duerme à todos los desseos y cuydados desta vida. Y no se contento el espiritu de Dios con llamar sueño a esta auenida de Amor, sino q̃ en el mesmo libro la llama muerte. Fuerte dize es el Amor como la muerte, y quiere dezir. Quando el Amor esta en su punto: arrebata cõ la grandeza de su deleyte todas las potencias de vn alma, y las dexa por entonces muertas a todos los gustos del mundo. Como vn dolor grande arrebata los pensamientos y se los lleua tras si, de suerte que no los puede desuiar ni diuertir, aun por muy pequeño tiempo vn lastimado: assi el deleyte de vn grande Amor roba los pensamientos y se los lleua tras si: que no es menor la fuerça de vn contrario, que la del otro. En fin como la muerte priua de seso, de razon, de juyzio, de sentidos, assi el Amor: por esso es tan fuerte el Amor como la muerte. Auia la llamado dolencia, y dixo la Esposa le truxessen rosas y flores, que estaua enfer

Cant. 5

Cant. 8.

Sic Augustin°, in meditationibus. Grego. homi. 11

enferma de Amor: y pareciole auia dicho poco, y llamo la muerte. S. Bernardo sobre aquellas palabras que dize la Esposa, No me mireys a la cara, que me tiene tostada y descolorida el Sol, dize, que andaua la Esposa robada de color, enferma, y descolorida de enamorada. Virgilio pinta a Dido enamorada de Eneas, que de cosa ninguna le dexaua memoria ni pensamiẽto el Amor.

Non cœptæ assurgunt vrbes, non arma iuuentus
Exercet.
A Eneas Oculis semper vigilantibus hæret.
Eneamq; animo noxq; diesq; referet.

Esta es la causa, y aun la escusa de todos los dichos y los hechos disparatados de los q̃ aman: porque vn hombre que esta fuera de si que mucho que haga y diga disparates. En Roma auia antiguamente vna ley, que los enamorados no fuessen cōdenados a muerte: porque como los locos y sus locuras no son capaces de horca assi los enamorados y sus hieros: donde se fundo el dicho comun: que los hierros por amores son dignos de perdonar. De dichos disparatados ninguno mejor, que el de vna muger que esta bricando a su hijo: que de regalos, que de amores, que de ternuras le dize: mi rey mi principe, mi señor, callo lo que dizen los Calistos del mundo a sus Melibeas, pues de locos dan en hereges; y no se tiene por buena

la copla que no lleba vn resabio de heregia. No se escapauan de algo desto los tocados de Amor sancto. Sant Pablo dixo a Christo Señor nuestro aquel excesso tan differentemente commentado. Señor, passeadome aueys por el cielo, mostrado bienes tan soberanos, que no se pueden tomar en la boca sin hazer agrauio a su grandeza. pues todo este bien y riqueza quãdo mis hermanos no lo ayan de gozar no la quiero, desde luego la renuncio. Pues dezime Pablo: Hales de dar Dios el cielo sin que le merezcan, ô ha os lo de quitar a vos sin culpa vuestra? Son hyperboles de Amor, que en nada tiene medida. Y como la gloria del Señor saco fuera de si a Pedro, y como aduierte el Euangelista, no supo lo que se dixo: assi el Amor de sus hermanos saco fuera de si a Pablo, y fue excesso lo que dixo. Sant Augustin dixo otro excesso grandissimo. Mucho me huelgo seays Dios, pero si por imposible pudiera ser Augustin, Dios, gustara Augustin de dexar de ser Dios, porque lo fuerades vos. Hora Sancto Doctor, vos no veys que es caso esse por mil partes imposible. Ya lo veo, pero el Amor me saca de mi, y confiesso que no se lo que me digo. Pues de hechos desatinados y locos, las historias profanas estan llenas, y seria innumerable la summa de las locuras de Amor. Y pudiera yo referir muchas extraordinarias y grandes, sino *Luc. 9.*

Sap. 11 llama S. Pablo demasia, y S. Lucas excesso. Por que aunq̃ hizo Dios todas las cosas ẽ peso, y en medida: en Amar, no vuo peso ni medida, sino demasia y excesso. Que mayor excesso q̃ darse en vn bocado a quien le queria comer a bocados? que mayor excesso que suffrir vn beso, y llamar amigo al dicipulo traydor que le vẽdia? que mayor excesso que pagando con vna gota de sangre sola dar hasta lo que le quedaua despues de muerto en el pecho? q̃ mayor excesso, *Aquæ multa. Cant.* 8. que las aguas excessiuas de las injurias q̃ sobre el cayeron, las olas furiosas y tempestades, no pudiessen resfriar algo del fuego del alma? que mayor excesso que parecele todo poco quando padecia? Y que mayor excesso que baxara la cabeça al tiempo del espirar? que demas de ser symbolo de la obediencia que auia tenido al Padre hasta aquella hora, fue vna respuesta general de todas las preguntas que se le podiã hazer. Teniale ya trauada la lengua el dolor fiero no podia manifestar los altos pensamientos de su pecho: mas a vn excessiuo Amor jamas le falta vna seña, y assi abaxo la cabeça, y con esso dixo vn si, por vltima prenda de su Amor. y por respuesta de todo lo que le quisieredes preguntar y saber. Señor si fuesse menester tornar a nacer, boluer a la pobreza de la mocedad, a las penitencias del desierto, a las inuidias del judaismo, a los tormentos de cruz, seria vuestro Amor

Amor tan grande, que os pusiesse en esso segũ da vez? a todo responde si, inclinado su cabeça. O Señor que estraño excesso. Moyses en *Exo.34* la cueua vio en vision aqueste excesso, y no pudiendo caberle en el pecho, salio dando aquellas bozes, que tanto encarecen el Amor y misericordia de Dios, Como si dixera, que es possible que venga Dios por Amor a hazer tan gran excesso. En fin este excesso de Amor causo extasis en Christo Señor nuestro, no de suerte que quedasse fuera de si sino que lo pareciesse: y quiso parecer hombre fuera de si, paraq̃ los hombres boluiessen en si.

Si vuiessemos de referir los acaecimientos de los sanctos que prueuan este extasis de Amor, solos ellos harian vna larga historia. En el estudio de Sant Augustin entro vna biuda a pedirle fabor, y despues de auerle referido prolixamente sus lastimas, no la oyo vna palabra sola por estar robado de pensamientos diuinos. Santo Thomas quedaua muchas vezes ageno de sus sentidos: y quedando assi vna vez con vna vela en la mano, se acabo de arder la vela y le quemo la mano, como fueron despues testigos las llagas que hizo el fuego. Del abbad Syluano se escriue, que quando salia de la oracion, le parecian las cosas de la tierra tan baxas y tã viles, que dezia, Cerraos mis ojos, cerraos,

no mireys cosas del mundo, que no ay en el cosa digna de mirar. En fin como estos diuinos enamorados andan vnidos con Dios, biuē agenos de si y veen las cosas como ciegos, y oyēlas como sordos, hablan dellas como mudos: porq̃ trasladado todo su espiritu en Dios, biuen entre las criaturas, como si estuuiessen lexos de ellas. Es vida Angelica y sobre natural y podemos los llamar Angeles de la tierra. pues fuera del cuerpo, todo lo demas esta en el cielo. Este bien desseaua Sant Bernardo, quando dezia: muera Señor mi alma, no solo muerte de justos, sino de Angeles del cielo. Conuiene a saber, no solamente este tan muerta a las cosas del mundo, como lo estan los justos, sino como lo estan los Angeles. Desseaua este impossible, que el desseo grande no se mide por razon, con escriuirse que al principio de su conuersion andaua tan robado de si, y trahia el vso de los sentidos tan enagenado, que ni sabia lo que comia, ni lo que vestai, ni donde estaua, ni por dōde caminaua. De causar extasis el Amor y enagenar al hombre de si mismo se sigue, quā malos son para juezes de casos de Amor los desamorados, que no saben que es Amor: que el que esta ensi no puede ser buen juez del que esta fuera de si. Passa vno por la calle, oye a vna muger dezir al niño que tiene en los braços mil amores, parecele que esta loca, porque no entien-

entiende aquel lenguage el que no ſabe de A-
mor. Por eſſo dize Sant Bernardo, que es barba
ra la lengua del que ama, para el que no ama:
porque el pecho frio como ha de recebir pala-
bras de fuego, y el que no ſabe Latin como ha
de entender el Griego. Vio Heli Sacerdote à *1. Reg.*
Anna reboſſando eſpiritus: pareciole eſtaua aſ-
ſida del vino: los de Hieruſalẽ penſaron lo miſ-
mo de los Apoſtoles, ſobre quien auia venido
el Eſpiritu ſancto. Son los deſamorados muy *Acto. 2*
malos para alcaldes de los caſos del Amor. Y ſi
el Amor del pecho humano que al cabo es cor
to, ſe pierde de viſta à los deſamorados, y ſe juz
gan con gran perjuyzio, y le condenan: que
juyzio hara del abyſmo del Amor diuino vn
pecho de vn hombre elado? No ay arte en la ti
erra que para tratarla y guſtar della no ſea nece
ſſario entenderla por lo menos: què mal habla
ra del arte militar el que nunca eſtuuo en guer
ra, ni del arte del pintar quien no ſabe que es
pincel, ni de la nauegacion quien no ſabe que
es aguja ni carta de marear. Aſsi quien no vuie
re eſtudiado en el arte del Amor, no puede guſ
tar de Amor, y mucho menos del Amor diui-
no. Eſto dixo Sant Pablo galanamente à los de
Epheſo. Cada dia me arrodillo al Padre de mi *Ephe. 3*
Señor Ieſu Chriſto, y le ſuplico reparta con
voſotros de las riquezas de ſu eſpiritu, y pon-
ga en vueſtros pechos mucho Amor, para que
eſſe

esse Amor os abra los ojos y podays vèr las alturas y los baxos, la profundidad y la altitud del Amor diuino. Solo el Amor ha de ser luz para conocer aquel Amor, el norte que aueys de seguir para hallarle, la medida con que le aueys de medir, la ley con que le aueys de juzgar. En fin el Amor ha de ser el que os ha de declarar el Amor que deueys a Dios: y sin Amor no es posible conocer aquellos thesoros infinitos de Amor.

Vltimo nota, que haze el Amor muchas cosas de inestimable precio, que las tiene por baxas y viles el que no le tiene; y a ratos por indignas: y caso que lo sean de la persona, no lo son del Amor. Como el agua hiruiendo haze cosas contrarias al agua, pero no al fuego: assi el Amor. Dios açotado cosa es indgna de Dios pero no del Amor que le ata y le açota: el que mirare cosas tales sin Amor, quedara espanta-
1.Cor.1 do. Sant Pablo dize. Los gentiles las llaman locura, los Iudios escandalo; yo sabiduria de
Lib. 2. Dios, y Amor de Dios, La historia Ecclesiasti-
c.2. ca cuenta de Placilla muger del Emperador Theodosio el mayor, que era tan sancta, que se yua a los hospitales a seruir de enfermera: hazia las camas de los pobres, guisauales de comer, dauaselo por su mano, limpiauales las llagas: todas erã indignas cosas de la magestad imperial. Y siendo reprehẽdida de los grandes de

su

ſu reyno, reſpondio, que bien vehia eran coſas agenas de la grandeza de ſu perſona, pero no del Amor que deſſeaua moſtrar a ſu Dios. Vn mancebo Athenienſe ſe enamoro de vna imagen dela fortuna de marmol tan exceſsiuamente, que le dezia blanduras y regalos como a verdadera muger. deſterraronle de Athenas, y vino a morir de mal de auſencia. Es caſo indigno de vn hombre de razon, pero no del Amor. Praxiteles famoſo pintor, hizo otra imagen de Venus ď quien ſe enamoro otro moço exceſsiuamente. Iulio Ceſar vio vnos eſtrãgeros que trahian vnos monos en los braços, y les hazian grandes regalos y caricias: y pregunta: ay hombres y mugeres en la tierra deſta gente? *Eleam°*

CAP. IX. *Que el Amor haze proprias las coſas agenas, y agenas las coſas proprias.*

DE transformar el Amor al que ama en la coſa amada, ſe ſigue en clara conſequẽcia la primera parte del argumento deſte capitulo. Porque ſi yo eſtoy mas a donde amo que a donde biuo, por mas proprias mirare las coſas que amo, que las mias. Y bien prouaron eſta verdad aquellos dos famoſos amigos Pylades y Oreſtes, que preſos ambos a dos por el delicto de vno, cada vno juraua era el el delinquente, por ſacar libre a ſu amigo. Phedra lo dixo en Ouidio

O vti

O vtinam notetur à tibi pulcherrima rerum
In medio nisu viscera rupta forent.

David en aquella pestilencia que escogio por el menor de tres males, mostro a sus vassallos este Amor Vio que el Angel con la espada des nuda mataua hombres agran pri essa, y comen ço a dalle de bozes: yo solo soy el culpado, y q̄ es razon pague, pues lo deuo: cesse Señor essa mano de castigar inuocentes. Los hermanos

Gen. 50 de Ioseph vsaron deste lenguaje, Señor perdo-na a vuestro padre nuestra culpa y nuestra pe-na: el castigo que merecemos no le mireys co mo nuestro, sino como de padre a quien tanto vos deueys: porque con el Amor de padre tie-ne nuestras cosas por suyas. Y quando Ioseph hizo demonstracion de quererse quedar con benjamin, dixo Iudas: yo quedare en su lugar.

Mat. 11 El Baptista en el cepo se descuydo de su pro-prio peligro, puso en oluido su muerte, y su passion por cuydar el bien ageno, y no embia peticion a Herodes le leuante el carcelage, si-no a Christo Señor nuestro, saque a los suyos de su ignorancia y cegera. La Esposa dize, mis hermanos me importunan cō sus menesteres y necessidades y es tan grade el Amor que yo les tengo, que dandome cargo de sus viñas, de-xe de guardar la mia por guardar las suyas.

Auia dicho no me mireys a la cara que estoy tostada del Sol, y da luego la causa. Sus men-

guas

guas de mis hermanos son ocasion que yo pierda mi hazienda y hermosura, porque el Amor que les tengo precia mas sus cosas que las mias En el huerto de Gethlemani mostro Christo Señor nuestro esta charidad abrassada, por el cabo llegaron los soldados a prendelle, trayendo à Iudas por adalid: preguntoles, a quien buscays respondieron: à Iesus Nazareno. Yo soy dizo el Señor, y si me buscays à mi, no me toqueys a los mios en el hilo de la ropa: Diuino Amor, quando los proprios daños suelen poner silencio en causa agena, quando el proprio peligro suele oluidarse de la agena necessidad, entonces se oluida el Señor de si y no dize a los verdugos tiemplen sus yras y sañas, sino, pues son todas contra mi, caygan todas sobre mi no me toqueys a los mios. Esto era lo que dezia en parabola el pastor de las cien ouejas, quando hallo la perdida. Dadme la en hora buena pastores amigos. es todo el bien de la oueja, y quereys la vos en hora buena: el Amor que la tengo ha hecho sus cosas mias, La Cananea daua bozes. Hijo de Dauid, aued misericordia de mi. Padece vuestra hija la miseria, y quereys vos para vos la misericordia? no la padece tãto mi hija como yo, porque no biuo en mi, sino en ella, y assi mia es la miseria, y mia sera la misericordia. Señor misericordia de mi. Esdras lloraua los peccados agenos como si fueran pro- *Ioan.18* *Luc.15* *Mat.15*

prios y se auergonçaua dellos de suerte, que no osaua alçar los ojos al cielo. Los Trhenos de Hieremias y sus lamentaciones, todos son plantos de peccados agenos. Moyses y Sant Pablo fueron tan singulares quanto famosos en este effecto de Amor: tenian las cosas de sus hermanos tan por suyas, que quando lo fueran del todo, no se si era possible hazer mas por ellos. Fueron los dichos y los hechos estraños. Y
1.Co 11 por que tengo desseo de referir vno solo, dexemos agora lo que dixo Sant Pablo. Quãdo à mi hermano le duele la cabeça, me duele à mi, y quando tiene calentura la tengo yo, y quando
Exod. 2 el se escandaliza yo me abraso. Dexemos a par
Pro. 32 te el matar Moyses el Egypcio, porque maltrataua à su hermano, y el q̃brar las tablas de la ley, que fue zelo grande à que le mouio el Amor de sus hermanos porque venia en ellas fulminada sentencia de muerte contra los idolatras, y auianlo sido los mas. Lo que desseo ponderar es, que llegasse à tal punto en estos Sanctos el Amor de sus hermanos, que si con cortesia se puede dezir, parece competia con el Amor de Dios. Esto es lo difficultoso y lo escuro, y lo que se ha de declarar.

Lo primero, escriuiendo Sant Pablo à los Philippenses, dize. Dos desseos me aprietan, y me congoxan: el vno, de verà Christo en quiẽ esta mi bien todo, el otro de aprouecharos y ser

ſeruiros. No ay coſa tan encontrada con mi contento, como la vida: porque me eſtorua el ver a Chriſto: y aſsi deſſeo por horas la muerte: pero, porque con ella no ſe compadece el ſeruiros, deſſeo mas la vida. Mucho dixo aqui, pero donde echo el reſto fue, eſcriuiendo a los Romanos, donde dixo. Auia deſſeado ſer anathema de Chriſto por ſus hermanos: Es el miſmo lenguage de que vſo Moyſes, quando pidiendo a Dios perdon por ſus hermanos, porque auian adorado el bezerro, dixo: Señor, o perdonaldos, o borrame de vueſtro libro: La eſcuridad deſta peticion ha ſido cauſa, de que ſe multipliquen mil pareceres y gloſſas, de las quales referire las mas graues. Mas primero querria ſe notaſſe que Sant Pablo pide, y Moyſes pide: y Moyſes es oydo, y Sant Pablo no es oydo. Hora ſea porque la culpa de matar a Chriſto Señor nueſtro fue mayor que la idolatria del bezerro, hora porque el ſer oydo vn ſancto, o no ſer oydo, quando pide para otro, ſe aya de dexar al miſterio ſecreto del que eſta preſcito o predeſtinado.

Rom. 9.
Exo. 32

El primer ſentido del lugar de Sant Pablo, y no ſe ſi es el mas literal, ſea que hablo del tiempo que era infiel, muy zeloſo de ſu ley: de las tradiciones de ſus padres y aguelos, afficionadiſsimo a ſu ſangre y a ſu carne, perdido por ſu gente y ſu nacion: y como lloſando eſte indiſcre

discreto zelo, esta perdida afficion, este tiempo mal gastado dize. Vn contino dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauessado en el coraçõ que fuesse tan loco yo, que dessease ser desheredado y descomulgado de Christo, por sustentar la opinion de mi carne y de mi sangre. Y declarando ansi este lugar de Sant Pablo, y que Moyses pida a Dios le borre del libro de sus juezes y capitanes, como diximos arriba, en el vno, ni en el otro no queda difficultad.

El segundo sentido sea, que despues de conuertido era tan grande el Amor que a sus hermanos tenia, que por ellos dize: Desseo verme apartado y desterrado de Christo por algunos años de vida, para poderlos emplear en su bien dellos. Repite muchas vezes que la vida le es destierro, porque le estorua el p[illegible]sso de su bien, y de su gloria. Pues es tanto el Amor que os tengo, dize a los suyos, que desseo este destierro por biuir con vosotros. Adonde se puede notar en que estima Sant Pablo esta vida, pues por gran encarecimiento dize: Biuire porque no murays. Aca vn padre que ama mucho a su hijo dize morire, porque biuas. Assi lo dixo Dauid por su hijo Absalon. Sant Pablo no dize sino: Biuire porque no murays.

El tercero es de S. Chrysostomo, y S. Ambrosio sobre este lugar, y de Sant Hyeronimo, que habla Sant Pablo de los bienes eternos. Y

2. Reg 8
Hom. 2 de laudibus Pauli su per Ioã nẽ cap. 1

Sant

Sant Augustin explica assi el lugar de Moyses. Señor; o perdona a mis hermanos, o no quiero vuestro cielo, desde aqui le renuncio si ellos no le han de gozar. Parece hizo Dios con Sant Pablo lo que con los padres antiguos lleuolos a la tierra de promission; y passeolos por ella. Miradla, y passeadla, y toma la possession: pues assi a Pablo, lleuole al cielo y passeole, y diole la possession. Con todo esso es tan excessiuo el Amor que tiene a sus hermanos, que dize: Aora Señor, esse cielo que he visto, yo le renuncio, y sin mis hermanos no le quiero. Tiene vna madre vn hijo que adora, y dexa de querer: va à vna fiesta que se haze en casa de vn cauallero. Señora, o no aueys de entrar, o aueys de dexar el niño: señor yo no quiero fiesta sin mi hijo. Assi parece que esta Sant Pablo abraçado con sus hijos con ellos tengo de entrar en el cielo, y sin ellos no quiero cielo. Que vn hõbre de la hazienda por su amigo mucho es, que de la honra mas, pero que de el cielo, no puede passar de ay. Esta exposicion tiene vna difficultad: conuiene a saber: como puede vn hombre licitamente dar de mano al cielo y renũciallo, siendo bien espiritual? A esto se responde, que puede muy bien por la honra de Dios y por el prouecho del proximo: porque carece de la vista de Dios bienauenturada, sal-ua siempre su gracia y amistad, es mal de pe-

na: el qual se puede dessear por el seruicio y honra de Dios, y por el bien de mi hermano, y es seruir sin gualardon. Y porque esta infama do Dios con el judaismo por auerle desechado tras promessas tan illustres, y heroycas: por esso dize Sant Pablo. Intercedo por ellos y por vos. Por ellos, porque se bueluan a vos, por vos y por vuestra honra, porque no os blasphe men. Quiero biuir con ellos y sin vos, que el Amor de Dios bien suffre el apartarle de Dios por el mismo Dios. Sant Pedro dixo, Señor des uiaos de mi, y fue condesseo de hazelle mas seruicio. Sant Iuan estuuo muchos años en el desierto, desterrado de Christo por, Christo: por que quando viniesse â dar testimonio de quien era, no le tuuiessen por hombre echado de manga. Y Christo Señor nuestro dixo à los
Ioã.16. suyos. Conuiene que yo me vaya, y que me au sente de vosotros, para que el Espiritu sancto venga. Llama el Rey â vuestro hijo para su seruicio, y dezis vos. Hijo mio, pues vays à tener mas honra, y a ser mas hombre, andad con Dios que por vos y por vuestro prouecho os aparto yo de mi. Ansi dize Sant Pablo. Amo tanto à mis hermanos, que por que no se pierdan, passare yo sin vos: y estimo en tanto vuestra honra, que por que no os offendan, no quiero vuestro cielo. Y si alguno dixere Dios de ley ordinaria, no puede quitar el cielo sin

cu'pa:

culpa: y pues Sant Pablo no le quiere, parece que la dessea, y assi es desseo vicioso y temerario, o por lo menos ocioso? Respondo lo primero, que el Amor en dichos ni en hechos no sabe tener termino ni medida: y que quando es vehemente parece extasis, y enagena de si al hombre. Lo segundo, que fue vn desseo condicional: si de poder absoluto quisiesse Dios priuarme del cielo a mi, y darselo a mis hermanos, yo lo doy por bueno, yo lo quiero y lo adoro. Y aun es regla bien general para entender la sagrada Escriptura, quando algun lugar no admitte sentido absoluto, darsele condicional. Assi se puede entender aquello de Sant Lucas. Admirose Iesus de la fee del Centurion, quiere dezir. Si alguna virtud pudiera causar admiracion en Iesu Christo, fuera la fee de vn soldado. Y lo que dize Sant Mattheo. Todo peccado y toda blasphemia perdonara Dios, mas el espiritu de la blasphemia no lo perdonara, quiere dezir: Si algun peccado no se auia de perdonar, era el espiritu de blasphemia. Assi agora dize Sant Pablo. Desseaua ser anathema de Christo, quiere dezir: Si por alguna cosa pudiera dessear el apartarme de Christo, fuera por mis hermanos. Y es conforme esta regla a la de Sant Augustin, que dando algun lugar de la sagrada Escriptura no admitte sentido literal, hemos do
Luc. 7.
Matt. 8
Mat 12

de acudir al espiritual, o metaphorico. Como *Mat.*18 aquel de Sant Matheo. Si tu mano te escandaliza, cortala; si tu ojo, sacalo.

In pandect. El quarto sentido sea de Budeo, varon doctissimo. Entre otras cosas anathema significa, los dones o despojos consagrados en los templos de anatithimi verbo Griego, que quiere dezir suspender o colgar. De ay se deriuo entre los Gentiles a significar qualquiera cosa sagrada; y el hombre sagrado que llaman los antiguos, que era el que de su bella gracia por Amor de su republica y patria, viendo la en algun peligro grande, offrecia en sacrificio su vida, declarome. Auia en vna ciudad vna guerra peligrosa. vna pestilencia grande, salia vn hombre dando bozes. Por nuestros pecados embia Dios este açote, yo quiero sacrificarme, vestianle de vestiduras sagradas, ponianle en la vna mano vn hueuo, en la otra vna torta, lleuauanle por la ciudad passeando con grande veneracion: al passar dezian todos los ciudadanos y vezinos. Mis peccados todos vayan sobre ti vno, las injurias que he hecho: otro, los testimonios que he leuantado, &c. Despues deste espacioso passeo le lleuauan a vn monte muy alto, o a la mar, de adonde se despeñaua, y al caer tornauan a repetir muchas vezes. Nuestros peccados sean sobre ti. Como quando en vna casa se muere algun animal, suelen dezir:

En

En ti se resueluа el mal todo. Otras vezes le quemauan en vn gran fuego: y para purificar las carceles, sembrauan las de sus cenizas. Este pues era el anathema entre los Gentiles, con q̃ les parecia se aplacaria la yra de Dios. Y pudo ser tomassen esta costumbre del cabron emissario de los Iudios, aquien dezian al oydo todos sus peccados, y embiauanle al monte. Y a los Gentiles, quiças les parecio mas conueniente que fuesse este hombre, que cabron. Vsan deste lenguage los concilios y decretos. El que contra esto hiziere sea anathema, quiere dezir Llueuan sobre el las maldiciones del pueblo, y sea sacrificado por el bien de todos. Y a esto hizo alusion Cayphas quando dixo, Conuiene que vn hombre muera, porque no perezca el pueblo todo. Dize pues Sant Pablo. Yo desseo ser aquel hombre sagrado, y que todos mis hermanos pongan sobre mi la carga de sus peccados, su dureza, su obstinacion, su ceguedad, y que me sacrifiquen, desseo morir yo, porque ellos biuan y se saluen.

CAP. X. De las causas del Amor.

DExando a parte la causa de las causas, que como es causa primera y vniuersal de todas las cosas, lo es tambien de nuestro Amor: y dexando a parte las estrellas, que como causas segundas causan Amores diuersos, y assi ve

vemos differentes y varias inclinaciones y afficiones. Assi respecto de las sciencias, como de los de mas exercicios desta vida, la causa del Amor mas principal, es el bien, que es el objecto natural, y proporcionado de nuestra voluntad: y guardanse entre los dos tanta fidelidad, que aunque ay muchos quedan en vn trenesi, de anteponer el mal al bien, no pueden acabar con la voluntad ame al mal, sino la engañan y se la visten del color del bien. Esta conclusion prueua Sancto Thomas en su Prima Secudæ, con vna autoridad de Sant Augustin de los libros de Trinitate, adonde la tiene expressa y clara, sin esso es la razon llana y manifiesta. Porque demas de auer entre el Amar y su objecto natural relacion y complacencia: y lo que es natural a cada vno, esse es su bien Dios que dio caual perfection a las cosas todas, y les señalo sus exercicios: a lo ligero que suba, a lo pesado que abaxe, al fuego que queme, a los ojos que vean, a los oydos que oyan, a la nieue que enfrie, al agua que humedezca, al ayre que seque, Y no solo señalo sus exercicios, sino los materiales, no puedē ver los ojos sin el color, los oydos sin el sonido, esse mesmo Dios que hizo las cosas en peso y medida, dio tambien a nuestro entendimiento y volun tad inclinaciones y leyes, poniendo en ellos vnas rayzes y principios, con que naturalmēte

se inclinan a sus objectos. Y como el entendi-
miento tiene tan natural inclinacion a la ver-
dad, que si algunas vezes se amanceba con la
mentira ha de traer mascara de verdad, assi la
voluntad tiene tan natural inclinacion al bien
que si alguna vez es adultera y aleuosa con el
mal, es porque viene disfraçado con los vesti-
dos del bien: y como ay muchos linages de
bienes, assi ay muchos linages de Amores.
Aristotiles pone tres: vnos que tienen por
blanco el deleyte, este es Amor verde, que co-
munmente acompaña a la jubentud y moce-
dad: otro tiene por blanco el prouecho del
amado, y este es Amor perfecto, y se halla en-
tre amigos verdaderos, pero estos ya se acaba-
ron y murieron: otro ay que tiene por blanco
el interes, dadiuas, dones, y beneficios: y este
Amor llama Aristoteles de viejos, en que se
echa de ver que esta el mundo ya viejo, y ca-
duco: en esta era esta es la causa mas general
del Amor, porque no se vsa otro Amor. En
otros tiempos solia valer la virtud, la hermo-
sura, la honra. ya vale mas el prouecho que to-
dos los demas bienes, y codicia mas el hom-
bre vna fea con dineros, que vna hermosa sin
ellos, aunque tenga honra, y virtud. Ouidio di-
xo, que trahia Amor dos generos de saetas: v-
nas de oro con que causaua Amor, otras de plo
mo con que causaua aborrecimiento, quiso
dezir

dezir. El oro que es el supremo metal, todo lo lleua tras si, pero el plomo que es metal pobre, aunque sea de mano tan hermosa como era la del Dios de Amor, no enamora. El rico tiene millones de amigos que le quieren y le aman, el pobre no alcança vno; y lo que mas espanta es que al mismo rico tan amado y tan querido si por caso queda pobre, le sucede lo que a Anteon buelto en figura de cieruo, que sus mismos peros le comieron a bocados. Este fue vno de los mayores sentimientos de Iob no vuo muger, ni criado, ni amigo, que no se boluiesse contra el, y tres que vinieron a consolalle, fue para mayor tormento, porque le dixeron mil injurias y necedades. Quando los discipulos del Baptista vinieron á preguntar al Señor, si era el que auia de venir, el Messias que el mũdo esperaua, despues de auerles dado prendas de quien era, que vieron ciegos, andubierõ coxos, sanaron leprosos, hizo en presencia del pueblo vna magnifica alabança del Baptista, en que dio testimonio de sanctissimo: porque boluer por el preso, por el caydo, por el desfaborecido del Rey, es negocio de Dios, o de amigo de Dios. Sant Gregorio y Eusebio Emisseno dizen, que la occasion porque hizo Dios del ladron cabecera de parayso, y porque a bentajo su fe a la de los Patriarchas y Prophetas, fue por boluer por Dios, quando todo el mundo

Iob.3.

Mat.11

Luc.23

le

le tenia por hombre vil despreciado por baldon de los hombres, y por affrenta del pueblo que auia criado tal hombre, que en aquella sazon se buelua por el, contra Rey, Presidente, Pontifices, juezes, soldados, pueblo, sin auer visto milagros, ni tenido reuelaciones, bien merece esta merced. Por S. Lucas hizo Christo nuestro señor vn gran fabor a los suyos. Qual, dize, es mayor, el que sirue, o el que es seruido? pues yo soy el que siruo entre vosotros, vosotros los seruidos; porque aueys perseuerado conmigo en mis tribulaciones: quiso dezir: El que buelue por vn atribulado, el que le predica, el que pone por el la vida, desdeñando el mundo, no merece menos honra de q̃ yo mismo le sirua. Deste linage de Amor ya no se halla entre los hombres, para con los hombres, es vna aue Phenix, vn cueruo blanco, vn milagro en el mundo: aun para con Dios con deuerle todo nuestro Amor por quien Dios es, son poquissimos los que le aman sin respecto a sus interes, y sino fuera por los bienes que manan cada dia de aquella fuente de bien, se quedara Dios casi solo, retrahido en la infinidad de su bien abenturança, y nõ vuiera casi quien le amara. Hasta las deuociones de los sanctos prueuan esta verdad, que tienen mas deuotos los sanctos abogados de la salud del cuerpo, que los que lo son solamente

te del alma, porque la salud del cuerpo se estima en mas. Por esso tiene Sant Roque tantos deuotos, porque es abogado de la pestilencia, Sancta polonia de las muelas: Sant Blas de la garganta, Sancta Lucia de los ojos, y de Sant Pablo ay muy pocos, siendo abogado de la conuersion de las almas: de suerte que las dadiuas y el interes es lo que nos captiua y enamora. La segunda causa del Amor, es el conocimiento. Aristoteles en sus Ethicas dize, que ninguna cosa es amada que no sea primero conocida. Y Sant Augustin dize, que nadie puede amar lo que no se conoce: todo lo refiere Sancto Thomas en su Prima Secundæ, y dize, que como la vista corporal es principio del Amor corporal de los sentidos, assi el conocimiento de la espiritual

Joan 17 hermosura y bondad es causa del Amor espiritual. Por esso dixo el Señor, estaua la vida eterna en conocer al padre, y al hijo, porque de conocelle se sigue el amalle, y gozalle, que es la bienauenturança cabal, y los que no alcançaron este conocimiento, dieron en cien mil cegueras. Vn tonto dixo que no auia Dios otro que era sordo, otro que era ciego, otro que sabia poco, el Epicuro que todo era biuir y morir, tras ignorancias tales del entendimiento que effectos se han de seguir en la voluntad, porque la ignorancia, y la culpa siem-

ſiempre andan juntas, y el conocimiento y la voluntad. Enfin la razon vltima de no amar el bien, es no conocelle. Anſi dezis no conoce el bien que tiene. A Sant Pablo quando dixo no lo conozco, luego le falto el Amor. Oſeas dize, que no ay ſciencia de Dios en la tierra, y que le ſiguen de ay harras mentiras, engaños, tyranias, homicidios, que vna ſangre ſe alcançe a otra ſangre. Con occaſion deſta doctrina ſe me offrece vna pregunta, como ſe compadece que el Amor ſea ciego engendrado del conocimiento, y naciendo el Amor del conocimiento, parece caſo impoſsible: y la reſpueſta ſea, que el Amor no nace ciego, ſino con muy largos ojos, y ſino fuera por los ojos, no naciera ni tuuiera ſer ni vida, antes el nombre Griego que es, Eros, ſe diriua de vn verbo, que quiere dezir: Videre, pero en creciendo, ciega, y digo que ciega, porque añubla el juyzio, y la razon, y muchas vezes la ciega: y como al ciego muchas coſas le parecen otras de lo que ſon, aſsi a quien feo ama, hermoſo le parece, aſsi que el Amor no es ciego de nacimiento. Eſta reſpueſta ſirue tambien a otra duda facil, que ſuelen tratar aqui los Eſcholaſticos. Si el conocimiento es cauſa del amor, el mayor cononocimiento ſera cauſa de mayor Amor. Y reſponden, que

Luc. 22

Cap. 4.

no es

no es regla cierta: porque, aunque ha menester ojos el Amor para nacer, los ha menester para crecer, antes el Amor terreno mientras mas crece, va perdiendo mas la vista y el conocimiento: y en fin generalmente hablando vn Amor grande, no tiene necessidad de vn grande conocimiento, ni corren lanças, ni parejas, conocimiento y Amor. Dios es mas amado en esta vida que conocido, y muchos aman mas vna sciencia que otra, sin tener conocimiento della, y la passion aumenta el Amor, y menoscaba el conocimiento. La semejança tambien suele ser causa del Amor. El huesped Atheniense en el dialago siete de Platon dixo, que la amistad entre contrarios era muy dura, y muy aspera, y la que se tranaua entre semejantes era apacible y suaue, y lo que es duro y aspero, y trae consigo contrariedad de condiciones y obras, como es possible que dure, que amistad ha de hazer el colerico y mal sufrido, con el manso, y bien acondicionado, el liberal con el auariento, el deshonesto con el casto. Sant Pablo lo di-
2.Cor.6 xo: Que amistad han de tener la luz con las tinieblas, Christo con Belial. Salomon dize, que
Eccl.13 todo animal ama su semejante: y assi vemos que los de vna especie andan juntas en manadas, y las aues tambien, y nunca los lobos andan en compañia de los cieruos, ni los gauila-
nes

nes en compañia de las palomas; y entre los hombres hazen compañia las inclinaciones: y si estando dos jugando, naturalmente me inclino mas a vno, y desseo que gane. Lo qual dizen los medicos nace, de que frisa mas su complexion con la mia; y de ver a otro naturalmente me enfado; y me accussa, y me sissa el contento su presencia, su risa, su meneo, su razon, su voz, su gesto, y quanto Dios puso en el de los pies a la cabeça. Los Astrologos lo reduzen a los planetas y estrellas, de las quales vnas son amigas, otras predominantes, otras contrarias, los medicos a los humores, en quien succede lo mismo, los theologos a las costumbres. Sant Cirilo sobre aquel lugar de Sant Iuan. *Si mundus vos odid scitote quia me priorem vobis odio habuit.* Dize que ay parentesco de costumbres, que es la semejança en el trato, y condicion, y parentesco de naturaleza; pero que el de las costumbres es sin comparacion mayor: porque todo animal appetece su semejante: el sancto gusta de conuersar con el sancto, y el trauiesso con el trauiesso, mucho mas que con su hermano, y el peccador aborrece al justo por muy pariente que sea. Hermanos eran Abel y Cayn, Iacob y Esau, Isacc y Ismael por naturaleza, pero enemigos por costumbres, Saul y Dauid, suegro y yerno. Absalon y Dauid, padre y hijo. Y no ay amistad

tan antigua, ni tan metida en los huessos, tan de solar conocido, como la del justo y del peccador: y no ay humores ni calidades tan contrarias en toda la naturaleza. porque entre los humores y calidades que amotinan los cuerpos algunos años ay paz: y cathedras ay en las vniuersidades que enseñan como se alcance. Pero que paz puede auer entre la limpieza y deshonestidad, entre la luz y las tiniebas, entre Christo y Belial. Esta verdad dixo Salomon en sus Proberbios en el cap. 14. y en el cap. 28. y. 29. por palabras differentes, aunque en la setencia vnas. Pues como la contrariedad de las costumbres borra el parentesco de la naturaleza y la hermandad, assi la semejança en el trato y costumbres, aumenta el parentesco y la hermandad espiritual, y el Amor, y la amistad. Platon lo confirma, de manera que vino a sentir, que sola la semejança era causa del Amor, y fundauase en vn pensamiento, en que conuinieron muchos, conuiene asaber, que entre las almas ay vn linage de harmonia y de contento como entre las bozes de la musica, y entre las cuerdas de los istrumentos. Deste parecer fueron los Pythagoricos, y Platonicos, y despues dellos Aristoteles en el libro de Agricultura, y Alexandro Aphrodiseo en el libro de sus Problemas, Quintiliano, Boet, Plutarco, Celio Rodigino, Sant Augustin en sus Confessiones,

Pa. 166 *Li. i pro ble.* 119 *Lib.* 1. *ca* 16.

nes,

nes, Macrobio sobre el sueño de Scipion, to- *Lib. 1 de*
dos estos autores affirman, que nuestras almas *musica*
tiene gran amistad y parentesco, con la mu- *cap. 1 In*
sica: y echase de ver manifiestamente, en los *Simpo-*
estraños effectos que la musica causa en ellos. *sialib. 5.*
Y de mas de esso añade Platon, que como entre *Lut.*
muchas bozes acordadas, la , que conuienen *Anti-*
en vna regla, o espacio, y entre muchas cuer- *quo. cap*
das de instrumentos templados, las que estan 20 *Lib.*
en vn punto de sonido, parece que son mas 10 *c. 33*
vnas, y que difieren muy poco: assi las almas, *Lib. 2.*
que tienen mas conuenencia y semejança, y *cap. 3.*
que se symbolizan mas, son mas vnas, y tienen
entre si gran parentesco y amistad. De aqui na
ce el auer auido estrechissimas y famosas amis
tades, entre hombres de varios ingenios, y de
rostros y dispusiciones differentes, porque se
responden las almas, como lo suelen hazer los
humores en los cuerpos. Sant Gregorio en sus *Lib 5.*
Morales dize, que quando dos instrumentos
estan perfectamente concertados, en tocando
a la vna cuerda suena la otra, o se menea y aun
que es cosa que yo nunca jamas vi, es compa-
racion a proposito de la harmonia que pone
Platon en las almas, tan parecida a la que pas-
sa en la musica. Dios crio al hombre a su ima-
gen y semejança, para que esta semejança su-
ya lleuasse al hombre trassi. Y Augustino Eu-
gubino en su cosmopeya, y sobre el Psalmo,

 Do-

Domine probastime, dize, que para criar al hombre tomo imagen y semejança humana: y entiende assi lo del Genesis. Hagamos al hombre, a nuestra imagen y semejança. Que parece se ẽsayaua en tonces en lo que auia de ser despues. Lo mismo tiene Sant Ambrosio y Sant Augustin, y prueualo, de que se passeaua por el parayso: de que hablaua, que son actos humanos. Despues de criado Adam le truxo Dios todos los animales paraque les pusiesse nombres, y no hallo en todos en quien poner los ojos, ni el coraçon con quien trauar amistad, y hazer cõpañia, pero embiole sueño Dios, y mientras dormia, sacole a Eua de la costilla: en abriendo los ojos se le fuerõ luego tras ella. Esta carne se parece a mi carne, y estos huessos a mis huessos no la de lo animales, y assi puso la por nõbre Virago, parezca me en el nõbre, pues me parece en lo demas. Tambien haze memoria Platõ de vna fabula que fingerõ los antiguos, para significar qne la semejança era causa de amistad. Entre tres especies de hombres que pone, refiere vnos que tenian quatro piernas, y dos cabeças, y eran muy robustos y muy fuertes, y de gallardos se determinaron combatir los dioses: Iupiter no quiso destruyrlos, porque no faltasse el culto diuino, pero diuidiolos, y hizo de vno dos: hecha esta diuision mando Iupiter a Apolo, los careasse, paraque se pudiessen mirar,

Cap. 2.

de

de adonde se siguio, que viẽdo cada vno su media parte corria a ella, y abraçandole procurauan vnirse, y juntarse como antes estauã. Cayetano en la Prima Secundæ, multiplica razones q. 26. c. 3 metaphysicas, porque la semejança es causa del Amor: suerte dellas, ay vna tan manifiesta, que basta. El hombre es tan amigo de si mismo, que se ama en su semejante, porque se vee alli a si mismo en alguna manera, ò algo de si. Y como el niño se afficiona a la imagen del espejo en que se mira, porque le parece vee a otro niño semejante a si, de la misma suerte amo al semejante a mi, porque me parece veo otro yo.

CAP. XI. Que el Amor con solo el Amor se paga, y con solo Amor se vence.

Es el Amor cosa tan rica, tan grande, tã fuerte, tan dulce, y sabrosa, tan alegre, tã noble, que no se le puede hazer cabal satisfacion, y paga, con otra cosa del cielo ni de la tiera, sino con Amor, porque es de lo mejor dl cielo y de la tierra: y el milagro del mundo, que assi le llamo Platon. Y lo que dixo Christo Señor nuestro, que no auia cosa en el mundo con quien se pudiesse trocar el alma, esso digo del Amor. Y primero lo auia dicho Salomon. Si diere vno toda su hazienda por el Amor, es no dar nada. Seneca libro. 1. de beneficijs, prueua largamente, que el beneficio no es el dinero, ni el don, sino el Amor con que se da. No ay que agradecer

 decer

de cerle al mar, que con el pesso de sus aguas saladas sustente nuestros nauios, ni a los vientos, que sopiando en las velas tendidas hagan la naue que buele, ni al ayre suaue, que con soplos blandos refrene los calores de el verano; ni al sol que con su luz dore al mundo, ni al cauallo que con la ligereza de sus pies libre al cauallero de el peligro de sus enemigos, ni al arbol que con sus ramas nos haga sombra el verano, ni el ruyseñor que madruge a darnos los buenos dias, porque todas estas criaturas carecen de voluntd, y de Amor, y hazen vn seruicio necessario. que no merece rigurosamente gracias; porque el Amor es el alma de el beneficio, y sin Amor quedara vn querpo sin alma. Assi el que paga al Amor con solos dineros, o otros qualesquier dones y preseas, da estaño por oro, y engaña en la mitad de el justo precio. Por esso no quiso Dios en recompensa de todo quanto auia hecho por el hombre, que es vna suma, sin suma, otra cosa de el hombre sino su Amor, con solo su Amor se tiene por pagado, y assi el no quiere de el hombre cosa ni la estima, y porque el hombre no se llamasse agrauiado que amando a Dios no le pagaua Dios caualmente, dize. Al que me ama yo le amo, pago le lo que le deuo. Pues señor, no quedaua bien pagado con dalle cielos, tierras, elementos, salud, vida,

quan

quando le diera todo esso sin Amor quedara
corto, y por esso, te asseguro que si me amas, lle
amo. Y por Sant Iuan dize, Si guardaredes mis *Ioã.15.*
mandamientos, gozareys de mi Amor, y tra-
tando del Amor de los enemigos dixo, si
amays a los que os aman, que merced esperays
estando pagados tan al justo, pues os pagaron *Mate.5*
Amor con Amor, no se os queda a deuer nada:
Si amardes a los que os desaman: esso os deue-
re, y pagare yo. Y en otra parte promete el cie
lo por vn jarro de agua fria, parece señor que *Mat.10*
le teneys aburrido, o que no es cosa tan grande
como lo imaginamos y creemos, pues le days
por cosa tan poca. Sabe que no va tan mal
vendido, porque no le doy yo por el agua, que
harta tengo en los rios y en las nubes, sino
por el Amor con que se da: de suerte que no
trueca el cielo al agua, sino al Amor del co-
raçon. Juega el cauallero con la dama, y ha-
zese perdedizo, dexar la con gran largueza las
dozientas coronas: señor para que echays a
mal tãto dinero? no tan a mal, que mas le lleuo
que le queda, pues le lleuo la voluntad y el
Amor: por esso se dize ordinariamente, no se
ha de mirar al don, sino a la voluntad con que
se da. Dios primero miro a Abel, luego a los *Gene.4*
dones que offrecia, y estimo en mas el corna- *Mar.12*
dillo de la vieja que los doblones de los ricos *& Luc.*
de Hierusalem. Aunque a los Apostoles les *21.*
pare

parecia lo contrario, porque miro a la voluntad, y fue tan grande, que si fuera suyo el imperio Romano, le ofreciera. Lo mismo sucedio a los Apostoles, quando dexaron quatro redes rotas, y vnos esperabeles, y vnas cañas: el premio que el señor les prometio fue tã desygual al seruicio, que sino se tuuiera attencion a la voluntad y al denuedo con que lo dexaron, fuera prodigalidad y demasia. Y la razon porq̃ Dios premia la voluntad tanto, y estima en mas vn adarme de Amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y la tierra, es suyo. Mios son los toros, y las bestias

Psal 48 de las seluas, y mõtañas dixo Dios por su propheta: y si vos teneys parte de aquesta hazienda es la renta, y que boluays a su dueño lo que

Iob. 14. es suyo, o le pagueys los tributos ya corridos,

Omnia pocas gracias. El mar que deue a los rios, porq̃

quæ sub acuden con su agua, auiendo se la dado el? Pues

cælo sũt señor lo que recebimos de vuestra mano, esso

tua sũt os boluemos. Lo que mas obligara a Dios sera seruirle con cosa que no sea suya, y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere della, porque el Señor tiene el coraçon de el Rey en el puño, y puede hazer de el a su voluntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel como os pareciere: pero la cosa que menos es de Dios, y mas de el hombre, es la volun-

voluntad humana, porque le dio libertad, para amar y aborrecer lo que quisiesse. hora fuesse d el cielo, hora de el suelo, y esso quiso dezir el sabio en el Eclesiastico. Crio Dios el hombre, *Cap. 15*
y dexole en las manos de su consejo, y pusole de lante el bien y el mal, la muerte y la vida, y a lo que quisiere puede estender la mano. De su erte que porque la voluntad es menos de Dios es mas lo poco della, que lo mucho de los demas bienes de esta vida. Como si yo os doluiesse vn cauallo, que me prestastes: no me lo agradeceriades tanto, como, si os presentasse seys perdizes, con seys limones con que comessas. Esso quiso dezir Dauid en vn Psalmo. Hazed *Psal. 49*
junta de los sanctos, quiere dezir, de los sacerdotes que dan orden en los sacrificios de mi testamento, y preguntaldes, si soy amigo yo de comer carne de toros, o de beuer sangre de cabrones. Y por Hieremias dize, que no los ha hablado vna palabra sola, de victimas ni de holocaustos, y si ha hecho, y no vna, sino muchas, sino que quiso significar, que lo que el mas dessea ua era la voluntad, y que hazia poco caso de victimas y sacrificios. Esta condicion de Di os dan en seguir ya los hombres, estimando en mas vna buena voluntad, que las dadiuas y dones, Artaxerxes, marchando con su camop por vnos lugares secos, agradecio mucho el agua que vn villano le preseto en la copa de vn som-

brero: porque conocio en el vna gran voluntad de su seruicio

De aqui nace, el no vencerse el Amor, sino de Amor, porque todo lo de mas es menos, y el Amor es tan noble, tan generoso, y tan fuerte que no se sujetara a cosa que menos sea: mas al Amor luego se rinde el Amor, y no ay lança enhiesta contra el Amor, aunque sea de el mismo Amor. San Augustin, no ay piedra yman de el Amor, como el Amor, muy duro es el animo, que no quiere Pagar el Amor que deue. Lo mismo aunque por otras palabras, dize Sant Ambrosio a Innocencio Papa, Ciceron, Ama, dize, a los que os aman, para que si amaredes, os amen Virgilio. El que sabe que es amado arde con ygual Amor. Gregorio Nazianzeno. La naturaleza parece que hizo vna pregmatica y ley que nadie desame al que ama. Dion Philosopho dize, la naturaleza hizo vna pregmatica, y ley, que todos amen al que los ama. Seneca epistola sexta, Yo te mostrare vn arte para ser amado con que no auras menester yeruas, ni hechizos, ni encanta mientos, si quisieres ser amado, ama. Como el mayor tormento de el que ama es saber que no es amado, o dudar de ello, assi es el mayor contento para el que ama, saber manifiestamente que es amado, y porque los besos son prendas ciertas de Amor, no pidio

dio otra cosa la esposa. Sant Chrisostomo homelia quarta ad Hebreos dize, que como vn hierro haze agudo a otro hierro, assi vn Amor a otro Amor: y como vna piedra con otra saca fuego, assi vn alma junta con otra por Amor. El Apostol San pablo lo dixo mejor que todos. Si tu enemigo tuuiere hambre, regalale, la palabra Griega parece que dize, ponle los bocados en la boca, hazle amores, con esso le pondras mas derretido el coraçon, que si se le llegaras a vn brasero de carbones encendidos. En fin la sabiduria diuina teniendo intencion en todas las obras que hizo, que le diesse el hombre su Amor, porque este es el mandamiento maximo de la ley. Amaras a tu Dios de todo coraçon, no escogio otro medio, ni le pudiera escoger mas conuiniente que amar, porque este fin de ser amado no se alcança con magestad ni altezas, ni con hermosuras, ni con açotes ni palos: porque el Amor es tan noble, que con solo Amor se vence. Y puesto que Dios es summamente amable en si, y por si, por sus infinitas perfeciones, por su bondad, grandeza y hermosura, y poder, mas esso mueue muy poco: y veese manifiestamente, en que, si vno me haze bien y otro no me le haze, o me haze mal, me inclino mas a querer al que me haze bien, aunque

sea

mundo loco: vasele de casa, embia vnos Prophetas y otros, vnos con amenazas, otros con halagos, y blanduras, mas no aprouhecha que el mūdo es terco y villano. Ponese en vn palo Dios con lagrimas en los ojos, arrodillaron se los mas tercos y villanos: y dandose golpes en los pechos dixeron. Sin duda es hijo de Dios, y el ladron le confesso por Rey y por señor suyo, y le pidio tuuiesse del memoria quando estuuiesse en su Reyno. De suerte, que lo que no acabaron criados ni halagos, ni amenazas acabo el Amor: porque el Amor es la causa mas poderosa de que se engendre otro Amor. *Charitas Christi vrget nos*, dize el Apostol sant Pablo. El Amor de Christo nos cautiua, nos fuerça, nos aprisiona. Los Theologos Escolasticos buscan razones desta reciproca generacion del Amor: y entre muchas parece la mejor; que el Amor no es otra cosa que darse el amante todo a la cosa amada, hazer vn trasspasso de si y de todos sus bienes; como en el capitulo nono lo prouamos largamente: y es lo mas que puede hazer, y lo mas que puede dar, pues no le queda mas que dar. Quedando pues hecho dueño y señor el amado del que ama, naturalmente le ha de amar como cosa propria suya, y como quien se le hizo su cautiuo, siendo libre, su esclauo siendo señor. Que ingratissimo es el animo que ya que no sea primero

Aristot Ethi.

mero

mero en amar; alomenos no pague el Amor que deue? en fin es verdad tan cierta, que el Amor engendra Amor; que pusieron hombres doctos en question delante del Rey Don Alonso de Tarragona; si podia auer excepcion de esta regla general, y dudando los sabios, dixo el Rey, que solamente la auia en Dios, respecto de el hombre: que amando Dios tanto al hombre, es ingrato el hombre a Dios. Hora esta instancia se allana contra nuestra conclusion, hora no lo sea, la Esposa alomenos no la admire, pues dize. *Dilectus meus mihi, ego illi.* Que es lo mesmo que dixo en el capitulo septimo, *Ego dilecto meo, ad me conuersio eius.* El pone todos sus amores en mi, yo en el: el quiere quanto bien tiene para mi, yo para el: el es todo mio, y yo soy toda suya. El caso que Christo Señor nuestro propuso al Phariseo que mormuraua del y de la Magdalena, parece que prueua ser vniuersal esta conclusion. Vn acreador, dize, tenia dos deudores, el vno le deuia quinientos reales, el otro cinquenta; y viendo que eran muy pobres y no tenian de que pagar, vso de liberalidad y largueza, y perdonoles la deuda: qual destos deudores, dize, le terna mayor Amor. El texto Griego habla de futuro. Respondio el Phariseo con resolucion. Pa-

rece me que el que recibio mas, amara mas? Muy bien has juzgado, dize el señor. Desuerte que el que recibe mas, esta obligado a mas Amor, porq̃ el acreador le mostro mas Amor, en perdonarle mas, y a quien se deve mas hase le de pagar mas. Entonces pudiera hazer Christo Señor nuestro esta illacion y consequencia. Por esso me ama mas Maria Magdalena que vos, porque la he perdonado mas que a vos, y ha recebido de mi mano mas beneficios y mercedes que vos, y la he dado mas prendas de Amor que a vos; pero boluio la conclusion al reues. Por esso dize la he perdonado yo mucho, porque me ama mucho, para significar la differencia que ay, de perdonar dinero a perdonar peccados. Que si yo os perdono a vos mil ducados que me deueys, aunque es prenda grande de Amor, podeys ser tan ingrato que no me lo agradezcays, ni me los pagueys siquiera en Amor: mas perdonarme Dios la culpa del alma no es posible, sino es poniendo en ella su Amor. Porque el que ha de echar en vn vaso algun licor precioso, primero ha de vaziar el licor que antes tenia, y estando llena el alma con las hezes asquerosas de la culpa, conuiene limpiarla, echando en ella el nectar precioso de la gracia: y charidad. Assi que es circunstancia particular del perdonar Dios las culpas del alma, el poner en ella su amor: y como

como nota Caietano dotamente. El perdon đ la culpa es causa del Amor, y el Amor es causa del perdon de la culpa, hablando en diuersos generos de causa. Porque el perdon dela culpa dispone el Amor, y le prouoca, y le combida, y le fuerza, si puede recebir fuerça : y el Amor es causa effectiua del perdon de la culpa, De suerte que sacamos aqui en limpio, que Cristo Señor nuestro pudiera inferir ambas a dos conclusiones, y que generalmẽte el Amor y el beneficio y la merced y el don, que es cierta prenda de Amor, es causa del Amor; y assi viene a pagarle, y a vencerle el Amor con el Amor. Y sino fuere en algun animo demasiadamente duro, no terna excepcion esta regla general. Alciato hizo vn emblema deste argumẽto que vn Amor vence a otro Amor. Dize que la diosa Nemensis, que era la que castigaua los agrauios, y tomaua vengança de las injurias y tyranias, viendo los agrauios que Venus auia hecho, auiendo atormentado a muchos no pagandoles el demasiado Amor que le auian tenido; echo le a su mismo hijo el Dios de Amor, paraque la hiriesse con las saetas doradas y la encẽdiesse en los amores de Adonis y viniesse a passar por los fuegos que otros auian passado por ella. Aqui viene bien vna question que en esta materia se disputa: Qual deue mas y mayor Amor, el que recibe al que dá, o *Emblema.* 110

el que da al que recibe y puesta en estos terminos es la resolucion facil y manifiesta, que el que recibe queda mas obligado, y en mayor deuda de Amor. Por esso a nadie es tan deuido nuestro Amor como a Dios, porque nadie nos haze tanto bien: despues de Dios, es muy deuido a nuestros padres, por auer recibido dellos mayores bienes. Y ansi aunque Dios ama mas al hombre y el padre al hijo, el hombre deue mas y mayor Amor a Dios, y el hijo al padre: y viene a ser mas culpa no amar el hijo al padre que el padre al hijo, aristoteles en sus Ethicas, da otra razon que prueua manifiestamente esta verdad. Que el que recibe es hechura del que da, es parte o algo suyo, y la parte esta en deuda đ Amor al todo, no en deuda natural, porque no es parte natural, sino en deuda tan mortalmente deuida, que es grande ingratitud el negarla. Aqui estriuan los sentimientos, los agrauios y querellas de los que aman no siendo amados, el sentirse tanto los desagradecimientos de los hombres ingratos, las trayciones y aleuosias de los amigos fallos, los adulterios de las mugeres muy amadas y muy seruidas de sus maridos: porque es deuda tan deuida, que la misma naturaleza se da por injuriada y offendida, y aborrece a quien no paga y satizfaze a su acreador. Y no es mucho lo sientan los hombres, pues lo siente el mismo

mo Dios, y haze en sus prophetas querellas a cada passo, que amando al hombre con el excesso que le ama, sea tan ingrato, y traydor que le desame, le dexe, y le menosprecie por ocasiones tan viles cada hora. La razon natural encarece mas la causa destas querellas, por que como el Amor trasiega al que ama en el amado con todos sus muebles y rayzes, como hemos dicho muchas vezes: de suerte que el amado es como vn cofre, en que esta depositado todo el bien entero del que ama. Y como por el Amor reciproco del amado viene a cobrarse asi mismo el amante con todas sus joyas y sus presas, si el amado sale zayno y aleuoso, si quiebra y da en no querer pagar, que da defraudado de todo su caudal el amador: y en mal tamaño no ay pacencia que no haga sentimientos y querellas. De suerte quel que recibe deue mas y mas Amor.

Lo segundo, esta question puesta en differentes terminos tendra diferente resolucion: como si dixessemos: qual ama mas, el queda o el que recibe, porque sin duda ama mas el queda. Por esso el dar es de Dios, y Christo Señor nuestro, como se refiere en los Actos de los Apostoles, dixo, que era cosa mas feliz, y bienauenturada el dar que no el recibir: y la bienauenturança consiste en entender y en amar, y los padres aman mas a los hijos, porque Cap. 20

les dan mas; porque los hijos, como dize Sant Pablo, no athesoran para los padres, como los padres para los hijos: y en fin generalmente las obras son el testimonio mas irretragable del Amor. Aristoteles trae dos razones en sus Ethicas, que no vienen aqui mal. La primera que el que da mira al que recibe como hechura suya, y cada vno ama naturalmente sus obras.

La segunda, que el que da mira en el que recibe el bien honesto, el que recibe mira en el que da el bien vtil y prouechoso: y el bien honesto deleyta mas y dura mas. &c.

Lo tercero se puede poner esta quistion assi. Qual es cosa de mayor excelencia el amar, ô el ser amado. A lo qual se responde que sin duda lo es el amar. A lo qual se prueua con algunas razones de las dichas, y sin ellas trae Aristoteles en el lugar alegado otras dos que lo prueuan claramente. La primera es, que del que ama es el hazer del que es amado el parecer: y el hazer siempre es cosa mas grande y mas excellente. La segunda que el hazer bien es mas difficultosa cosa que el recibirle, y el amar mas que el ser amado: fuera de que la forma que es el Amor, da ser al que ama, y no al amado. De donde se sigue es cosa mas excelente el amar.

CAP. XII. Que el Amor de Dios no tiene exemplo en las cosas criadas.

Hemos

HEmos tratado hasta agora del Amor en general, de su naturaleza, de sus propiedades, condiciones y effectos. Descendiendo tras esto à Amores particulares, el primer lugar se deue al Amor que Dios nos tiene, por ser el Oceano de donde nacen las aguas de todos los bienes, y a donde van a parar como a su centro y a su fin, del qual determino dezir solamente aquellas cosas, que con mas ventajas le alaban y le engrandecen porque si pretendiesse tratar de todas aquellas que le manifiestan, y le pregonan à vozes, es muy corta la vida para intento tan largo. La fe nos enseña ser simplicissima la essencia de Dios, y toda la infinidad de sus perfeciones ser vna senzilla, y sola perfecion, de suerte que su omnipotencia es su misericordia, y su misericordia su justicia, y su justicia su bondad, su bondad su Amor, y todas estas son proposiciones ydenticas, porque no ay entre ellas distincion real ni formal, solo nuestro entendimiento haze distincion en tanta vnidad, y pone vnas perfeciones de pendientes y originadas de otras, como de su Amor su misericordia, de su misericordia su omnipotencia: y assi podemos tratar deste tributo sin hablar de los de mas. Sancto Thomas dize, que el Amor de Dios es differente que el nuestro, porque el nuestro es vn affecto del coraçon, que muchas vezes no se puede manifestar *Prima pa.q.20 arti.19.*

con obras, y quedase recogido y repressado en el pecho, y assi ay Amor con manos, y Amor sin ellas, Amor que puede, y Amor que no puede: pero el Amor de Dios no es effecto sino effecto, es el mismo beneficio y la buena obra de suerte que el amarnos y el hazernos bien todo es vno, como el ayrarse Dios es castigarnos, porq̃ en Dios no ay yra ni otras passiones de quien procedan estos effectos. De donde se sigue, q̃ demas de no poder el Amor de Dios dezir, no puedo, porq̃ su poder y querer es todo vno, y el poder es infinito, el amar à cada vno, es hazerle bien, y el hazerle bien es amarle, y el amarle mas, es hazerle mas bien, y el hazerle mas bien, es amarle mas. Y si hizo al cielo mas lindo, mas luzido, mas asseado q̃ a la tierra, es porq̃ le quiso mas, y assi podemos discurrir por todas las criaturas del mũdo De suerte q̃ hazer al cielo tã estẽdido, y tã ancho, esmaltado cõ tãta variedad de estrellas, hermoseado con essos blãdones tan resplãdeciẽtes como el Sol, Luna planetas, al fuego mas sutil y mas noble q̃ a los demas elemẽtos, al ayre tã puro, tan enriquecido de aues, al mar tã poblado de peces. a la tierra cõ tãtos arboles, frutas, animales, tan respetada de la mar al honbre con tanta industria y tal maña, que subjecta a las ballenas en la mar, a los tygueres y elephantes en la tierra, a los cauallos mas brauos, a los leones mas fieros. Esso

es

es amar eſtas coſas todas con el Amor natural, que como autor de la naturaleza les tiene. Y ſi nos queremos entrar de redondo en el Amor ſobre natural, conque Dios ama Angeles y hombres, para fin mas ſoberano y mas diuino, veremos clara eſta verdad. Por Malachias ſe quexa Dios de la ingratitud de ſu pueblo, y mirando los capitulos del cargo, ſe ſumã ẽ dzir. Ameos, pues Señor todos los benenefi cios y mercedes que vueſtro pueblo ha recibido deſſas manos tan francas, y liberales (que a penas aura guariſmo que pueda ſumarlos) ci trays vos ẽ vna parabola ſola. Los bienes ſolos que hiziſtes a Iacob no me parece a mi ſe pueden dezir en muchas, quanto mas los que en tantos años recibio aq̃l pueblo todo los vnos y los otros ſe encieran en dezir ameos, y quando por Eſayas, y deſpues por Sant Matheo. Multiplica Dios los bienes que ha hecho a ſu viña haſta dezir, que puedo hazer yo mas. Todo es periphraſis de ſu Amor, porque ſus obras ſon ſus amores, y ſus amores ſus obras. Y quando en la ſabiduria dixo. Yo amo a los que me aman, hizo vna cifra y vna ſumma de todo el bien, que los que le aman podian deſſear. Sant Auguſtin pone vna queſtion digna de ſu ingenio. Qual es mejor, amar a Dios, o ſer amado. Y deſpues de muchas razones, le parece que es mas dichoſo el mas amado, Y del Euangelio

Capi. 1. *Iſai. 5.* *Mat 21.* *Prou. 8* *Tract. 120 ſuper Ioã.*

lio sacamos que Sant Pedro amo mas a Christo
Ioan 11 Señor nuestro y que Sant Iuan, fue el mas amado, mas no se alço Sant Pedro con el nombre del que ama mas como S. Iuan con nombre de mas amado, Y nace d̄ que el ser amado se tiene por mas ventura. Por esso las hermanas de Lazaro, en aquella carta tā discreta que escriuie-
Ioan 11 ron al Señor, no dixeron. El que os ama esta enfermo, sino, el que amays, de ay le ha de venir el biē y la salud. De suerte que para que se nos tras luzga algo de la grādeza del Amor diuino, no hemos menester mas que mirar los bienes que Dios nos ha hecho, los quales todos se reduzen a tres. Creacion, Redempcion, Glorificacion. La Creacion es la fuēte de los bienes naturales: y de los que llaman de fortuna, la Redempcion y Glorificacion de los bienes diuinos y soberanos. Y como estos beneficios son tan raros y peregrinos, que vienen a ser solos en Dios, y no tienē exemplo en lo criado, assi el Amor de Dios es tan raro y tan peregrino, que viene a ser solo en Dios, y no tiene exemplo en lo criado Por esso aunque queramos rastrealle en los Amores de las cosas de la tierra, todos son cortos, y ninguno alcança: si del Amor de las madres a los hijos, aunque muy grāde, y a cada passo le encarecen las historias, no llega, Por Esayas lo dize el mismo Dios.
Auria alguna madre que se oluide del hijo que

truxo en sus entrañas, que le pierda el Amor, que no tenga del piedad? Caso es dificultoso de hallar en naturaleza, pues podra ser que ella se oluide, y no sera posible oluidar me yo: porque a ella no le quedaron memorias de los dolores con que le pario, pero en mi seran eternas las memorias y señales. Otro Amor ay mayor, que es del esposo a la esposa, por quien dexa el hombre los padres, las madres, los hijos, y todas las cosas que luzen en sus ojos y adora su coraçon. Este suele ser tan grande, que no supo Ilayas encarecer, el gusto que recibia Dios *Isai.* 62 de vna anima justa, con otra comparacion sino con el que recibe el esposo de la esposa, que adora y dexa de querer. Y assi se precia Dios deste nombre de desposado en muchos lugares de la sagrada Escriptura, mas al cabo es Amor corto: y assi lo dize Dios por Ieremias. Prouerbio *Hier.* 3. comun es en el mundo, que quando vn hōbre de carta de repudio a su muger, o ella se le sale đ casa y busca otro marido, que ni ella boluera al marido primero, ni el la recibira jamas: porque a el le tendran por infame, y a ella por aleuosa. Aora pues dize Dios, estos inconuenientes no los puede digerir el Amor del pecho humano por ser corto pero el đ mi pecho digiere hierros, como auestruz. Esposa mia, tu me has hecho mil trayciones y y mil aleuosias, y saliēdote de mi casa dōde eras regalada y querida te

has amigado con mil amadores, con todo esso entrate por mis puertas, y dime vnas palabras tiernas, amorosas, dime: tu eres mi padre, tu eres mi primero Amor, saldrete a recebir los braços abiertos, como si jamas me vbieras ofédido. Lo mismo dize por Oseas. Da vna boz al Propheta, mandale se enamore, señor yo? pues mas os espátareys quando sepays de quiẽ Ay a vna esquina tiene su casa vna muger de mal biuir, enamoraos della, y si quereys casaos con ella? Señor vn hombre de mi profession, de mi seso, y de mis años, y de mi honra, cõ muger tan infame? Andad que es ensayo y representacion de lo que a mi me sucede con vn alma, que siendo aleuosa le rondo la puerta, y si me abre la recibo por esposo, &c. El Amor de la cabeça, a los miembros parece mayor, y Dios tambien se precia del. S. Pablo a los de Epheso dize q̃ Christo Señor nuestro, es cabeça đ toda la Iglesia, y que la Iglesia es cuerpo suyo, pero este Amor vencele Dios con excessiuas ventajas, porque los miẽbros dexanse hazer pedaços por la cabeça, mas la cabeça por los miembros, esso no. Pero Christo Señor nuestro siendo cabeça, padecio por los miembros hasta quedar deshecho y roto, y assi sus llagas sanaron las nuestras, su fealdad causo nuestra hermosura. En las aues y animales tambien ay Amores famosos, celebrados, de que podemos

Oseæ. 1.

Ephes. 1

mos hazer argumentos, aunque flacos. La galli
na es celebrada enel Amor de sus hijos y assi
enflaquece en el empollar los huebos, y en el
sacar de los pollos: de mas d esso, no ay tigre en
su tanto tan fiero enuiste con vn milano como
si fuera vn mosquito, sin tener miedo al pico
ni a las vñas. Por esso Christo Señor nuestro.
Por S. Matheo se comparo a la gallina, y llo-
rando sobre Hierusalem, dixo. O que de vezes *Mat.* 25
he querido amparar tus hijos, como la gallina
ampara sus pollos con las alas, y con no tener
otro amparo el pollo, sino las alas de su madre
ni tus hijos otro amparo sino el mio no has pre
ciado aqueste bien. Enflaqueciose con los ayu
nos y penitencias del desierto, con los sermo-
nes y caminos, hasta quedar en los huessos, tan
to que dize vna prophecia, que se los podian
contar: pues en tocandole a los suyos que aço- *Psal* 21
rado se ponia. Porque le dixeron no se lauan
las manos, les respodio con la mayor colera y *Mat* 15
prouo lo que antes auia dicho: que el que les
tocaua en la ropa le lastimaua a el en las niñas
de los ojos. Mas alcabo el Amor de la gallina *Zacha* 3
se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por
su parte, no se acuerda mas la madre de los hi-
jos, que sino vuieran sido. Pero Christo Señor
nuestro por no poderse aluidar eternamente,
selleuo consigo las llagas, que le siruen de me
morias de auer parido y engendrado.

El aguila tambien es famosa en el Amor de sus hijos: muda los de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleua en las vñas, como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque caso que alguno le tire, hiera primero a la madre que a los hijos, haze tambien altissimo buelo, a donde no puede llegar saeta ni pelota de arcabuz. A todo esso haze alusion lo que dixo en el Deu-
Deu 32 teronomio, y Exodo a su pueblo. Ya aueys vis
& Exo. to como os he traydo sobre las alas del aguila,
19. de mas de sacaros de Egypto tierra triste a otra mejor y mas alegre, vuestra seguridad era gran de, porque el amparo era altissimo, esso dize,
Exod. 6 *In brachio excelso.* Tomada la metaphora del que entre mucha gẽte lleua vna cosa preciada, alça el braço, porque nadie se la toque. Y en el Deuteronomio 32, tambiẽ se llama Dios aguila y dize, que saca a bolar a sus hijos, y los enseña a hazer a su buelo, Estos son los justos, espirituales y contemplatiuos, que por menosprecio de las cosas temporales buelã sobre los demas. Como lo nota S. Gregorio, sobre el primer capitulo de Ezechiel. Mas al cabo el aguila no tiene general Amor a todos sus hijos: porque hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de que examinandolos a los rayos del sol los que no pueden suffrir su fuerça, le parece son adulterinos, los aburre: mas para Dios no

ay vn hijo aburrido por flaco ni por triste q̃ sea
El pelicano es tenido por aue amorosissima
para con sus hijos, y la sagrada escriptura haze *Ps.* 101
memoria del, Y hizieron la grande los Egyp-
cios, y pusieronle por symbolo de la piedad y
el Amor, y los nuestros conuinieron con ellos
en esto: como parece en la Hieroglyphica de
Pierio, que es vn pelicano en vna cruz rompiẽ
dose las entrañas, estampa de Christo Señor
nuestro, que en la cruz nos dio la vida. Mas el
pelicano, segun S. Hieronimo, mata primero *Elianus*
a sus hijos, y arrepentido despues los llora por *Pliniũ.*
espacio de tres dias, y para reparar el daño, co-
mo vengandose de si, saca sangre de su pecho:
pero Christo señor nuestro no repara los daños
que hizo, ni la vida q̃ quito, sino estando muer
to por nuestras culpas, nos dio su vida por bol-
uernos a la vida. De suerte que no ay en todas
las cosas criadas exẽplo de aqueste Amor. Esta
es la causa que en la sagrada escriptura se pone
Dios tantos nonbres, vnos baxos, otros altos,
vnos de grandeza y magestad, otros de vileza
y menosprecio. Ya se precia de ceptro, ya de ca
yado, ya se viste d̃l Sol, ya de picote, ya trae en
la cabeça corona ya melena ya se llama Rey ya
Angel, ya Saluador, ya pastor, ya padre, ya me-
dico, ya luz, ya maestro. Y queremos dezir q̃
todo quanto en estos nombres esta repetido
de cuydado y de Amor todo esso esta junto y
aune-

atheſorado en Dios y mucho mas: porque nada yguala de todo lo criado, como luz nos alũbra, como Rey nos ampara y nos defiende, como paſtor nos rige y nos gouierna, como maeſtro nos enſeña, como medico nos cura, como padre nos ſuſtenta y nos ama.

CAP. XIII. Que el Amor de Dios ſuele crecer con las occaſiones que el Amor del hombre ſuele menguar y acabarſe

LOS Doctores Scholaſticos diſputan, por que de las tres perſonas diuinas, encarno el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu ſancto. Reſpõde Ricardo, que la offenſa propria de nueſtros padres, fue derechamente contra la Sabiduria, que es el Hijo, que el cebo de la culpa fue, que ſerian como dioſes, y ſabrian el bien y el mal. Tenia el hijo de Dios por eſte reſpecto ocaſion particular de aborrecernos. Y tomola para encargarſe deſta empreſſa, que fue lo mayor hazaña que jamas hizo el Amor. De ſuerte que lo que helara ſin duda el pecho humano, encẽdio el pecho diuino. Trata Oſeas de ſu pueblo en metaphora de vna muger aleuoſa, que ſe reſuelue en dexar la caſa de ſu marido, y andarſe mudando amigos cadadia, como dizen a la flor del berro. No vuiera hombre en la tierra q̃ de vna trayzion tã deſuergõçada y rota no tomara ocaſiõ de matarla, o de tapiarla y tomala Dios de hazerle vn grande biẽ. Por eſſo

Oſea. 2.

dize

dize Dios. Sembrare yo tus caminos de abrojos y de çarças, por quien entiēde los acibares y amarguras, đ que ſiembra Dios los guſtos đl peccador: La meſma doctrina tiene Iſayas en el capitulo 10. donde trata de los peccados de ſu pueblo, por los quales los entrego Dios a los Aſſyrios: en el vndezimo dize: ſaldra vna vara de la rayz de Ieſſe, vna flor por quien entiende Chriſto Señor nueſtro: De ſuerte que al mayor mal acude con mayor biē. La miſma doctrina tiene en el capitulo treynta y vno, y treynta y dos. Encarece la deſuerguença de ſu pueblo, la ingratitud grande, quando parece ſe la auia đ jurar le promete la venida milagroſa del Meſsias, y otros milagros cō el. Es lo que dize en el capitulo ſeſenta y tres. Enređmir al hombre no tuue quien me ayudaſſe, ſino mi indignacion, puſe los ojos en la muchedumbre de ſus culpas, cauſaron me tanto enojo, puſieron me en tanta colera y ſaña, que eſſa me dio prieſſa la remediaſſe. Ningun pecho vuiera menos enamorado que el de Dios, a quien ſemejante occaſion no diera prieſſa que acabara al hombre, que le hundiera, que le echara al infierno. Pero el Amor đ Dios ſaca prouecho del daño, y de la muerte vida. Y en el capitulo quarenta, entra dando buenas nueuas a ſu pueblo, que le auia de embiar Dios vna indulgencia grande, vn jubileo pleniſsimo con la veni- *Cap. 63.*

da

da del Messias, y dize. Quando llegare a colmo su malicia, entonces le sera perdonada su culpa y recibira de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males. Parece que le quiere Dios pagar los males con bienes y dize doblados bienes, numero determinado por indeterminado que quiere dezir, grandes bienes. Semejante
Cant. 8. es, dize la Esposa, mi querido a la cabra montes
& 2. o al cieruo nueuo, que quando le persigue el lebrel enemigo, va huyendo y boluiendo la cabeça. O esposo mio, yo te persigo, tu bueluès los ojos y me miras; y quanto mas te persigo, parece me miras con mas Amor: de mi desuerguẽça, de mi loca osadia y atreuimiento, tomas occasion de tener piedad de mi, y mirandome blandamẽte, muestras lastimas de mis trabajos y me vas diziendo: descansa, no te mueuas, no
Isa. 30. te brumes, Por Isayas auia prometido Dios, le ueriamos hecho maestro y preceptor, y q̃ nos diria a la oreja đ suerte que le oyessemos. Este es el camino de tu bien, siguele y no te desuies a la diestra ni a la siniestra, y era este sobrado Amor, pero yr huyendo injuriado de mi, y mirarme cõ ojos blandos amorosos, como el dios que yua tras la nimpha que queria mas que a su vida, diziendole, detente, no te lastimes; no es imaginable mas grande ni mas regalado Amor. Y en el capitulo septimo, queriẽdo Isayas persuadir al Rey incredulo que le auia Dios de
librar

Librar delos reyes enemigos, que veniā contra el,y contra su reyno poderosos. dizele.Pide vn milagro por señal y prenda,o que se abra la tierra y se descubra el infierno ; o que se le uanten los montes,o que se altere el ayre, y el cielo.y aya relampagos,truenos,yrayos,o que se pare el Sol. Como era ydolatra Acaz tuuo miedo que el milagro se hiziesse, y resultasse a Dios gloria,y respondiēdo, no dare essa gloria a Dios.Pues por esso dize Dios : ha se de ponderar el,por esso,os dare vna señal digna de mi misericordia,y Amor vna Virgen concebira y parira el bien del mundo. No pudo el peccado de la infidelidad ; abraçado cō el de la soberuia embaraçar el Amor .Muchos prophetas pintaron el estado que tenia el mundo,principalmēte la Republica de Hierusalem, al tiempo que Dios vino a remedialla.Zacharias dize. Vi dos montes que parecian de metal,y adeshora vi salir vn coche con quatro cauallos que bolauan, repare en el color, y eran castaños escuros, de color de sangre , luego salieron otros negros, luego otros blancos ,luego otros de varios colores:y pregunte a vn Angel: Señor mio,que cosas son estas,respondiome.Estos son los quatro vientos,dexadas alegorias, es vna estampa del estado que tenia la Republica Hebra, quādo Dios vino a remediar al mundo, y a ella particularmente, Los primeros cauallos castaños *Cap. 6.*

K signi

ſignificã el gouierno de los Caldeos, lleno de guerras y ſangre, y eſſo dixo el color bermejo o caſtano eſcuro. Luego ſuccedio el gouierno de Perſas y medos, en que aquella Republica ſe vio en grandiſsimo aprieto, porque eſtuvieron todos condenados a muerte, y eſſo dixo el color negro, y el luto de los cauallos ſegundos. Luego ſuccedieron los Macedonios, ſignifizados en los cauallos blancos, por la nobleza que vſo Alexandro a la entrada de Hieruſalem, que fue apearſe de ſu cauallo, y arrodillarſe a los pies del ſummo ſacerdote. Y auiẽdo algunos que lo tuuieron por demaſia, mirando la grandeza de Alexãdro, dixo. Nadie ſe eſpante, porque anoche vi vn grande Dios veſtido con eſte traje. Los cauallos de varios colores ſignificauan el eſtado de aquella Republica, quando Dios la remedio: eran varios, por la variedad de los principes que la gouernauan: en lo Eccleſiaſtico, Anas y Cayphas, en lo ſeglar, Herodes, Pilatos, Lyſanias. Philippo, y en Roma Tyberio Ceſar, como lo cuenta Sãt Lucas. *Capi.3*
Y ſi la muche dumbre de cabeças es perdicion de la Republica, quando ſon tales como eſtas, que ſera, participauan eſtos cauallos poſtreros de los colores de todos los paſſados, porque todos los males y daños que tuuo en los eſtasdos paſſados ſe juntaron en ella. Quando llego a eſta ſazon Hierem. tambiẽ tomo eſta empreſ

ſa

sa, quando discurriendo por todos los estados, no hallo vno que no estuuiesse estragado. Y Ezechiel quando buscaua vn hombre que tratasse de justicia. Micheas tambien debaxo de aquella metaphora de higos y de vuas. Esayas *Isai.* dize, que los Principes eran infieles y traydores, y que tenian compañia con los ladrones d̄ sus ciudades: y otra vez dize, que se juntaron tres o quatro virtudes para entrar en la ciudad, pero que no osaron: sola la verdad se atreuio, como mas fuerte: mas aun que auia passado algunas calles, en llegãdo a la plaça la agarrocharon como a toro: y en fin dize que esta llagada *Isa. 59.* y herida delos pies a la cabeça, que esta hecha vn benino y vna lepra. Aqui pues se echa d̄uer el Amor inmenso de Dios, que quando mas offendido quando el mal llega a la cumbre al parecer, de ay toma occasiõ el Amor para hazer el mayor bien que jamas recibio el mundo. La comparacion del arco, que quando mas flechado despide cõ mas fuerça la saeta, assi Dios quãdo mas offendido mayor merced, y mas Amor Quando mas crecidos los cambrones y las espinas, tanto mas verde, y mas fresca la yerua, y mas conseruada: assi quanto mas crecidos los peccados, tãto mas verde y mas fresco el amor de Dios, que es lo que dixo Sant Pablo, *vbi abũdauit delitum, &c.* En todo el processo d̄ la vida de Christo veremos esta grandeza de Amor, *Rom. 5.*

jamas le hizieron injuria grande, que no la pagasse con misericordia grande. Quando le quisieron apedrear dio vista al ciego y quando le queria el otro atar las manos, esperate pornete la oreja: quando le traen de tribunal en tribunal, andaua haziendo pazes. Y assi quedaron amigos Herodes y Pilatos desde aquel dia. Sāt Pablo lo pondero quanto pudo. Yo lo recibi de Dios, y como de Dios lo affirmo. Parece no lo oso dezir sin este fiador que en la noche que le hizieron la mayor injusticia y sin razon, essa les hizo la mas liberal franqueza, y les dio la mayor dadiua, qundo le querian comer à bocados, se dio à si mismo en vn bocado. Pero todos los encarecimientos cessan quando se oye que à los que le estauan atormentando, estaua el actualmente redimiendo: y los mismos instrumentos de su muerte y tormento, essos lo fueron de la salud y la vida de los atormentadores mirad que differente les boluia la pelota de lo que se la embiauan. De suerte que las occasiones que para el pecho humano fueron de mayor aborrecimiento, para el diuino fueron de mayor Amor. Esto es lo del Psalmo octauo Quien es el hombre qne te acuerdas del, ò el hijo del hombre que le visitas. La letra Hebrea dize, Enos, que quiere dezir oluidadizo, desmemoriado, y hijo de Adam, que quiere dezir hijo del lodo: es figura antithesis, de los Rhetoricos

Ioan. 8. *&* 9.
Luc. 22
Luc. 23
1 *Cor.* 11
Ioan. 19

ricos, contraposicion de contrarios, Señor qui
en es el oluidadizo, paraque os acordeys del, el
desmemoriado para tener del memoria: quien
es el hijo del lodo, para que le visiteys, que tie
ne de parte del alma o del cuerpo para no abor
recelle, el cuerpo vn costal de huessos, vna ca-
silla de barro que se menea: pues el alma, vna
sentina de vicios, vna fragua del infierno. Si os
enamorarades de vn angel, bien, que es muy
lindo y hermoso: pero de vn hombre, de las la
gañas os enamorays? Esta es la grandeza del A-
mor diuino, que de las contrarias occasiones,
saca incentiuos d amor, y en los casos de amor
no ay mas razon d que lo haze el amor porque
la razõ es el caso, y el caso es el amor. Casayse *Phili. 2*
con vna muger muy desigual en linage hazien *zelus*
da, valor, y a ratos fea y lagañosa, señor como *Domi-*
fue esto? casose por amores señor enlodose. Assi *ni.*
si lo dize Isayas Dios se nos ha hecho niño, y S. *exerci-*
Pablo dize, que se anonado, y tomo forma de *tuum fa*
sieruo. Quien ha hecho esso? el amor. *cjt hoc.*
CAP. XIIII. *De los zelos de Dios.* *Isai. 9.*

LOs zelos, o nacẽ de vn grande Amor, o son
lo mas fino, lo mas precioso y mas acendra
do del, son la nata y la flor del Amor grande en-
cendido, que quando es tibio el Amor por mi-
lagro tiene zelos. Y aunque el Amor es de su
cosecha franco, liberal, dadiuoso y bien acon-
dicionado, los zelos son tan auaros, tan mez-
 quinos

quinos, tan mal acondicionados, que en vn cabello de la cosa que aman no admitiran compañia. Y aunque son ordinarios entre marido y muger, llamase zelotypia de celo, celas, y typos, que en Griego es belleza o hermosura: pero do quiera que ay Amor grande acuden luego los zelos: y como el de Dios es tan costante, tan firme, tan regalado, tan tierno enfin, tan infinito y inmenso, que todos los amores del suelo cabe el de Dios son aborrecimientos, y malas voluntades: viene el pecho de Dios a andar tan combatido de zelos, que si fuera possible llegar a su pecho pena, anduuiera penadissimo Dios y martyrizado de zelos, Moyses le puso por nombre Dios zeloso, y es lo estrañamente del alma: porque como la crio a su imagen y semejança, y es de su cosecha tan bella, no suffre que en su perjuyzio el Sol la mire. Y assi adonde dize. *Deus zelotes nomen eius*, dize otra letra. *Ægre ferens iniuriam*. Lleua lo mal. Esto quiso significar Ezechiel, quando la primera cosa que vio entre las abominaciones de Israel fue, el ydolo del zelo, quiso dezir de las rabias de Dios, donde se yrritaua la saña y el furor diuino. Y adonde en los Cantares dize. Que es dura la emulacion como el infierno. Sant Chrysostomo traduze zelo. Traer zelos, es traer vn infierno portatil en el pecho: y si de qualquier pecho hazen infierno, los zelos

Exo.34

Ezec,3.

Cant.8.

zelos del pecho de Dios que hizieran, si fuera capaz de pena? Vn hombre aca muy enamorado, suffrira que su muger le pise la boca: pero trayzion, o culpa que engendre zelos, antes morir que suffrirla. Ioseph, con ser tan sancto, y estar conuencido de la vida inculpable de la virgen santissima, contodo esso viendo su preñez se quiso yr aburrido por el mundo, donde no supiessen del. Y en el Testamento viejo, *Exo.* 15 16. 17.
Dios suffria murmuraciones, y attreuimientos a los hijos de Israel, pero en llegando a tratar de otro Dios queria acaballos a todos, y sino le fuera a la mano Moyses, no dexara hombre biuo. Y quando adoraron el bezerro, vsando de vna misericordia grande, mato treynta y tres mil. Quando le pusieron el arca junto al *Exo.* 32
ydolo Dragon, offendiose de suerte que dio vn puntillazo al ydolo, y le hizo menuzos. No se *1 Re.* 5.
contento con esso, sino que cargo la mano sobre aquella jente, porque en presencia de su arca respetauan su riual, y el lugar donde auia caydo: y no los dexo de perseguir hasta deshazerlos y destruyrlos. En el tiempo de Se- *Hic.* 38
dechias pusieron ydolos en su templo, y fue *2 Pa* 36
tan grande la saña y el furor diuino, que toma por verdugo a los Babilonicos, y destruye y quema ciudad, casas, muros, templo, y como dize Hieremias en sus Threnos, no se acordo *Thr.* 2.
en el dia de su furor del tapete de sus pies, que

era el arca, que el propiciatorio era su silla. En
Isai. 2. fin fue el estrago tangrãde que dize Isayas que
si la misericordia de Dios no fuera ala mano a
su justicia, y dexara por semilla, y por nidales
algunos pocos, todo el linaje de los Iudios sin
duda acabara alli: y no vuo ocasion de zelos
do no se mostrasse Dios seuero, y inexorable.
4 Re. 1. Cayo Ochozias de vnos corredores de su casa
fue grande la cayda y el daño; acuden criados
lleuanle a la cama, llamãse medicos, dudan de
su vida, determino embiar a consultar al ydolo
Acharon, tuuo Dios tan pesados zelos desto,
que da vna boz a Elias, y dizele. Sal al camino,
a los mensajeros, y diles de mi parte, que
donde se suffre que auiendo Dios en Israel, embie
el rey a consultar ydolos? que yo le hago
pleyto omenage aquien soy, que no se leuantara
de la cama donde esta. Aora tambien, que
en vuestras dolẽcias y enfermedades acudays
primero a la tiera que al cielo, a la naturaleza,
que a la gracia, a los medicos y medicinas que
a las missas y oraciones, a los padres que a Dios
y que hagays de lo principal accessorio, y de lo
accessorio principal. Tiene zelos Dios de
aquesso, y sino os leuantaredes de la cama, aun
de ligeras dolencias, no os espanteys: porque
os lo ha jurado Dios. Estaua el otro rico a la
media noche desuelado, y quiça el auer cenado
mucho no lo dexaua dormir, entretenia se

en

en dezir requiebros a ſu alma, o por mejor dezir, a los doblones de ſus cofres, al trigo de ſus trexes, a los regalos de ſu deſpenſa. Alma mia que te falta, tienes que comer mil años. oyole Dios, y tuuo zelos. Amores dezis y no ami, necio vna coſa os falta, y es mucho infierno. Ay ricos en el mundo, que tienen por Dios a ſu riqueza, y ninguna neceſsidad ſe les offrece, en que no acudan a ſus dineros, Traen pleyto, ay estan mis dineros caé en vna enfermedad mis dineros, Y como el otro Micheas dixo. Buen idolo me he hallado, buen Dios es el del cielo: pero bueno es el de mi bolſon. Es grande la ſaña que cobra Dios contra eſtos ricos: yo los echare al hoſpital para que vean lo poco que les valieron ſus dioſes o al infierno que es peor, adonde los demonios burlan de ellos, No veys a los que no quiſieron tener a Dios por amparo ſi no ſus riquezas. *Iud. 17 & 18.* *Deũ ad iutorem ſuum. Pſal. 51*

También tiene zelos Dios del Amor demaſiado que la muger pone en el marido, o el marido en la muger, o los padres en los hijos: y han de tener grandiſimo recato los que aman, aunque ſean coſas que licitamente ſe puedan amar, no ſean tan demaſiados ſus amores, que ſu demaſia haga agrauio al Amor de Dios: porque pondran tantos zelos en ſu pecho, que venga a cercenar las occaſiones del amar, y les quite delante lo que mas luze en ſus ojos.

Por esto quita Dios muchas vezes el hijo vnico a la madre, que dexa de querer y a dora, y el marido a la muger. Y si vos con solas las sospechas de que soys por otro desamado os finays de zelos, y digo con solas sospechas, porque euidencias muy pocas vezes las ay, porque al coraçon del hombre, y a los embustes de vna muger quiē les puede dar alcance, que mucho que Dios, aquien todo esta claro y manifiesto se offenda de verse desamado por su criatura.

Al principio del mundo parece quiso Dios estorbar aqueste mal rabioso de los zelos,
Gen. 2. quando dixo. Demos al hombre vna compañera que le ayude. En vez de *simile sibi*, dize otra letra. *Ad iutorium coran eo.* Vna muger đ su rostro, de sus ojos, como los panes sagrados se llaman panes de la cara de Dios: assi la mu-
Exo. 25 ger de la cara del hombre que pueda dezir con verdad, muger de mi cara y de mis ojos: no tanto porque te adoran mis ojos, quanto porque no conuiene te pierdan mis ojos de vista. Y mira si conuiene, pues aun en aquel dichoso estado, a vn boluer de ojos de Adam dio Eua las orejas al de monio, que fue vn linage đ pronostico y de prēda que si vos boluieredes los ojos quando vuestra muger no tuuiere con quien
Prou. 7 hablar con el diablo hablara. En los proberbios pinta el Sabio vna muger que se viene triscan-

do

do calle abaxo, y luego vn moço que le sale al encuentro, y en ambos pone tantas circunstan cias de vanidad y verdura, que no acertare a de zillas. Donde bueno mi señora? mi marido res põdio ella se ha partido vn camino largo a vnas nouenas que auia prometido, yo te sali luego a buscar, o que cena te tẽgo, o que cama? Que se fue y os dexo sola, jurara lo yo que auiades desa lir a buscar compañia. Aquellos sanctos padres del viejo Testamento: Abraham, Iacob, Isac, Moyses, siempre lleuan a sus mugeres consigo, y querian mas remar con la pesadumbre, de lleuar por los caminos tan gran carga, q̃ con la muerte de los zelos. Mas digo, que el mismo Dios se quedo sacramẽtado en el altar, porque su presencia hiciesse biuir a su esposa con mas recato *En ipse estat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, &c.* Ha me hecho mi esposo y mi se ñor vna merced, mas que grande, hizo que se y ua, y quedose acechandome por las zelogias y por los resquicios de mi aposento: porque aun que el esta muy assegurado de mi, Pudiera me descuydar en su ausencia en alguna cosa ligera que aunque no sea contra la fe que yo le deuo y le guardo, alomenos no se suffria hazer en la presencia de mi esposo y mi señor y paraque ni aun en esso no me descuyde, hizo que se yua, y quedose amaynando y acechando por las zelo gias de mi retrete. Que no ay que dudar sino *Cant. 2.*

que

que las mugeres muy honradas pueden hazer licitamente a su rincon muchas cosas q̃ la presencia del varon no las consiente, ni es bien las hagan ante sus ojos: que al fin son hombres y el mas assegurado tiene sus zelos, y muchas vezes haze lo cierto dudoso, y lo indiferente malo; y para atajar estos inconuenientes hizo que se yua y quedose el Esposo. Lo qual se puede verificar del sacramento del altar, donde se quedo Dios sacramentado; para que su presencia nos ponga recato y miedo aun en las cosas muy ligeras. Y no se contento cõ esso, sino que por momentos pide zelos al alma esposa suya. Y deuese considerar mucho, que en el libro de los cantares, a donde se tratan los amores y los zelos de Dios y del alma, del esposo y de la esposa, jamas ella le pide zelos a el: el a ella por momentos q̃ y de parte de no pedirlos ella ay dos razones. La primera, porque el Amor del alma es tibio, floxo, desmazalado, y solo el Amor grande pide zelos. Imagina vna dama moça, que come de todo, y todo lo prueua, en todo pica, y con todos habla; esta si pidiere zelos: sera donayre o melindre de dama, pero de veras a nadie los pedira, Porque donde no ay Amor no ay zelos. Y assi dize Dios por Ezechiel a su pueblo. Por amenaza grande no tendre zelos de ti, darete licencia que comas de todo, y te vayas do quisieres, quitare de ti mi

Aufere tus zel⁹ meus. Eze. 16.

Amor

Amor. La segunda razon por que tan manifiestamente grãde y mas que grande, el Amor que Dios tiene à su esposa, que nadie le puede pedir zelos ni aun burlando. Los ojos mas mal sines y mas mal intencionados no podran poner dolençia en el Amor de Dios. Muchas vezes ha bozeado Dios esta verdad por sus Prophetas. Vna vez dixo por Isaias, cap. 50. Dica el libro del repudio, muestrame quãdo te eche yo de mi casa, otra vez por Hieremias. Dezime si vuestros padres han hallado en mi voluntad jamas dolencia, y si alguno dixere que son sin cuento los modos, no por esso ama menos à cada vno, porque ama à cada vno como si à el solo le amasse: como redimio à cada vno como si à el solo redimiera assi ama à cada vno como si à el solo le amara. Todo lo dixo S. Pablo: El q̃ me amo se entrego à la muerte por mi y por los otros, por todos, pero por mi, como si por mi solo muriera. De parte de pedir el esposo tãtas vezes zelos à la esposa ay otras dos razones La primera, porque el Amor del alma es cortissimo, es no nada pues vn adarame de Amor repartido entre muchos, que ha de caber à cada vno: por esso dixo *Pallium breue est* la capa es corta, no puede cubrir à dos. Habla con el alma en metaphora de vna muger que quiere tener al marido en la cama y al amigo detras de ella, y dizele. Por muchos pliegues que tenga el paño

Quis est iste liber repudij. Isa. 50.

Quid ini quitatis 2.

Gala. 2.

Isai. 28

de

de vueſtro pecho, al cabo es corto para cubrir a dos, voyme que meyelo. La ſegunda razon, porque ſon tantas las occaſiones quantas ſon las offenſas, y como ſon las del alma mas que las hojas de los arboles, vienen a ſer los zelos ſin cuento. Y lo que eſpanta es, el ſer tanto mas delgados a ratos que los atomos del ſol. Y naze de que, como el Amor de Dios es tan grande y tan ſin ſoſpecha, el del alma tan ſoſpechoſo y tan corto: como en la muger ſoſpechoſa que quiera offende, aſsi en el alma aun las coſas ligeras huelen mal. De aqui nace el venir Dios a condenar Por peccados a los veniales, y quiere aya purgatorio para ellos. Señor que por vna palabra ſola aya yo de arder en viuas llamas, ſon zelos, que porque mire a la criatura, y me rey, ſon zelos. Eſto es el encarecer Dios le amemos de todo coraçon, fuerças, entendimiento, memoria, voluntad. Que
Deu 30 tanto caudal haga Dios de mi, que vn adarme que le quite de mi alma ſe offenda, ſon zelos.
Mat. 5. Los Phariſeos dezian. Yo no hago mal a nadie echo eſpoſas a las manos, pues mis obras ſon ſin daño, que ſe le da a Dios de mis penſamientos, ſon zelos. Y por eſſo dize. El que mirare a la muger para codicialla, ya es traydor. Todo eſto ſignifico biẽ el eſpoſo en los cantares quan
Cant. 4. do dixo a la eſpoſa. Heriſteme eſpoſa mia con vñ ojo de los tuyos, y con vn cabello de tu cabeça

beça: quiso dezir, vn guiñar mal empleado, vn *Vulneratio.*
cabello suelto de la redezilla de la cabeça, que
puede ser lazo para otro, esse me lastima a mi.
Pues señor, porque yo desuie tático de vos los
ojos os offendeys, son zelos. Pero lo que mas
espanta es q̃ seã tã delgados los zelos de Dios,
que ay sanctos que dixeron sobre aquellas pa-
labras. Si yo no me fuere, el Spiritusancto no *Ioan 14*
vendra, que los Apostoles estauan tan afficio-
nados a aquella carne diuina, que fue necessa-
rio apartarlos della, porque el Spiritu sancto vi
niesse. Esto fue lo que dixo Christo Señor nues *Ioa. 20.*
tro a la Magdalena. No me toques que no me
voy. Cõuiene, quiso dezir, desapossessionarte
desta carne, para gozar de espacio de ella Pare
ce este caso al que sucedio con la serpiente de
metal que auia sanado a los hijos đ Israel de sus *Num 21*
llagas: afficionaronse tanto a ella, que porque
no ydolatrassen, fue necessario, se la quemasse
Ezechias. La carne diuina de Christo auia les
sanado de sus llagas y ponçoña, conuiene qui-
tarosla de lante los ojos, porque es el consuelo
del espiritu tan delgado, que tendra zelos de
vuestra affición. Por esta razon embia muchas
vezes Dios trauajos a sus mayores amigos, y
los trae mal tratados y abatidos. Como el que
tiene vna muger muy hermosa que se lleua los
ojos del mundo, zelala con mas cuydado, y
haze la andar con vn cernadero por toca: assi
Dios

Dios cō ſu amigo que ſe lleua los ojos de todo el infierno. Que le costaua a Dios dar a ſus amigos lo que ſobra a ſus enemigos, mas no quiere ſino que ande hecho eſtropajo, porque el mundo no ſe le enamore: ſi te puſieſſes bolāte que de ellos te mirarian que de peſadumbres me cauſarias, y que de zelos.

CAP. XV. *Quel reuelar Dios ſu pecho al hombre es grande prenda de ſu Amor.*

ENtre las prendas grandes del Amor de Dios es el deſcubrirnos el pecho, y reuelar los ſecretos de ſu coraçon porque la amiſtad es e-
Ioan 15 nemiga del ſilencio. Christo Señor nueſtro lo dixo a los ſuyos. He os llamado mis amigos, porque os he manifeſtado todos mis ſecretos. Y
Gen. 18 quando Dios quiſo deſtruyr a Sodoma, le parecio hazia agrauio a ſu amigo Abraham, en no darle parte de aquella determinacion. Por ventura, dixo, podre yo encubrir eſto a Abraham, ſiendo mi amigo: pero ſacole de ſu caſa, y fueſſe paſſeando con el mano a mano por el camino de Sodama, y embio a los Angeles delante. quedandoſe a ſolas con el, Y quiriendo
Amos 3 prouar Amos, que todos los males que padecian los hijos de Iſrael eran açotes de Dios, dixo. Notoria verdad es eſſa, porque antes que Dios los embie, los reuela a ſus amigos los Prophetas. Y guardando en eſſo la ley de amiſ-
tad

tad. que no baxara açote del cielo que no le ſepan primero ſus amigos en la tierra. Sant Auguſtin. Que entre los amigos no ha de auer ſilencio, quiere dezir. Entre los amigos no ha de auer ſecreto ni coſa encubierta: pero an de guardar ſecreto, no ha de ſalir de los amigos el ſecreto. Vno de los Symbolos de Pithagoras era que en los anillos no ſe auian de traer imagines. Y declarando Sant Cyrillo, dize, que los myſterios grandes ſe auian de deſcubrir a muy pocos, que no es para los murciegalos la luz, ni el Sol para los ciegos, ni como el Señor dixo, las piedras precioſas para los animales ſuzios, no es la verdad para los mentiroſos, la paz para los deſaſoſſegados, las letras para los rudos ni las coſas del eſpiritu para los carnales.

Chriſto Señor nueſtro dixo, Eli, Eli, que quiere dezir. Dios mio. Dixeron, a Elias llama, dixo: Sed tengo, y era de las almas, y danle hiel y vinagre. De ſuerte que ſino ſon para ſus amigos ſon algarauias ſus ſecretos. Y en el Pſalmo que dize, Dios es firmeza de los que le temen, y les manifeſtara ſu teſtamento. Traduze Sant Hieronymo ſu ſecreto. *Vnde ſecretum meum mihi* De *Iſai. 24* a qui arguye Sãt Pablo, que tuuo Dios mas A- *Coloſ. 1.* mor al pueblo Iudayco, que al Gentilico, por que le fio muchos ſecretos. Y juzgãdo eſto Dauid por ſoberana merced, y por amiſtad muy grande, dixo. No hizo Dios eſſa amiſtad a otra *Pſa 147*

gente ò nacion del mundo ; Y quando quiso
Dios hablar con Moyses en la cumbre del
Exo.34 monte Sinay, reuelauale sacramentos. que erã
prendas de estrechissima amistad, le auiso, ninguno
suba con vos, nadie nos oya, con vos solo
lo he de auer. Lo mismo mandaua al summo
Leu.16 Sacerdote en el Leuitico, quãdo auia de entrar
en el Sanctuario. De aqui infiero yo, que el entendimiento
de la sagrade Escriptura, que es a-
Apoc.5 quel libro que vio Sant Iuan, sellado con siete
sellos, no le da Dios con ventajas, sino a los que
trata como muy amigos. Esto dixo Dauid en
psa.110 vn Psalmo. Da Dios entendimiento bueno de
su ley al que la guarda. Llama entendimiento
bueno al sentido Catholico y verdadero, este
Ioan 15 dara, o por inspiracion diuina, o por su Iglesia a
Iosue.1 los que guardan su ley. que en otra parte llama
sus amigos. Y à Iosue dixo. Esfuerçate aguardar
mi ley como robusto, y no te desuies vn punto
della darete por premio, no solo el acertar el camino
verdadero, sino el saber que le aciertas,
Prou.2 Lo mismo dixo a Salomon. Inclina tu coraçon
à la verdadera Sabiduria, y buscala como quien
busca oro cauando la mina, que à cada azadonada
lo dessea, y le parece lo halla: por premio
deste trabajo conseguiras tu desseo, Y en el
Sap.1. libro de la Sabiduria dize el mismo Salomon,
que se manifiesta Dios y se descubre à los que
tienen se biua, que es lo mismo que à los que
guar-

guardan su ley. Y por Sant Iuan dixo Christo *Ioan* 14
Señor nuestro. El que guarda mi ley, esse me
ama, y yo le amare a el, y le reuelare a mi mis-
mo. Y por Isayas dize Dios, que seran sus pro- *Isa.* 29.
phecias como vn libro sellado, y cerrado para
los Iudios, por quien entiende todos los que
menosprecian su ley: porque no ay cosa que
tan ciego buelua a vn hombre, como el menos-
precio della. Y por Sant Matheo dixo Christo *Mat.* 13
Señor nuestro, que este secreto de que vamos
hablando, era thesoro escondido, y como son
pocos los que hallan el thesoro, y esso es mas
por ventura que por diligencia assi son pocos
aquellos a quiẽ Dios descubre su secreto, y esso
mas es gracia y amistad que merecimiento su-
yo: dales Dios vista de lynze hazelos zahories
del cielo que diuisan el thesoro que ay en la po
breza, en las lagrimas, en el menosprecio del
mundo, en suffrir injurias y persecuciones.

Este es el fin que tuuo Dios en hablar en pa-
rabolas, y acabando de predicar la de la semi- *Luc.* 8.
lla, llegaron sus discipulos. Señor, o quereys
que esta gente os entienda, o que no os entien
da, sino quereys que os entienda, no les predi-
queys, si quereys que os entienda, para que son
estas parabolas y estas enigmas? Respondio el
señor a vosotros os concede el cielo bien tan al
to que entẽdays estos secretos, que tiene Dios
sus amigos y priuados, para quiẽ no ay cosa par

do vos por vn Propheta de vuestra inmensidad. no dezis, yo hincho el cielo y la tierra. Y
Ps. 138 Dauid buscãdo a do escõderse de vos, no dize, que no halla lugar en el vniuerso adonde no le deys con vuestro aliento en la cara. No dezis
Isai. 66 q̃ el cielo es vuestra silla, y la tierra el tapete de
Psal. 49 los pies. Y en vn Psalmo no dixistes, q̃ no queriades mis bezerros ni cabrones, que vuestros eran las fieras de las montañas y valles, y q̃ esta en vos la hermosura del cãpo. Y la fee enseña q̃ esta con infinitas ventajas en vos: porque la naturaleza es aprendiz. Y como el muchacho no puede llegar a la muestra del maestro, assi no puede ella llegar al original. Pues estãdo en vuestra presencia y a vuestro omenage todas las criaturas de alla riba, y de aca baxo, dezis que
Dan. 8. os quedareys solo. Daniel dize que le arrebato vna vez Dios al cielo, y le mostro su corte, quedo pasmado, y quiriendo acabaxo sumar los pages, no hallo guarismo con que contallos, y dixo millares de millares, y diez vezes cien mil millares estauan delãte del Rey, Aca son pocas las encomiendas muchos los comendadores, y los pages y criados que las esperan, pero con todo esso los contareys a pares, mas alla cõtareys por millares, y no hallareys millares para los encomendados, y dezis quedareys solo. De mas de esso vos no soys aquel pastor de cien ouejas
Luc. 15 que auiendo perdido la vna dexo las nouenta, y nu

y nueue, y vino a buscalla. Y conuienen todos los sanctos en que esta oueja perdida es el humano linage: pues porque os falte vna oueja sola de vuestro rebaño dezis que quedareys solo. Pues el consorcio de la sanctissima Trinidad, no os ha de hazer compañia? si aunque es Dios solo, no es solitario? porque tres son los que dã testimonio en el cielo. Padre, Hijo, y Spiritu sancto, y vos mismo dixistes. No estoy solo, que el Padre esta con migo, y dezis que sin el hombre estareys solo. *1 Ioan 3* *Ioan 16*

Hora mirad, la compañia no destierra la soledad, antes dixo vno, y muy biẽ que la mayor soledad que se padece es mucha compania sino agrada. Y en esse sentido dixo otro, que nunca mas solo, que quando menos solo. Y aunque esto no cabe en el cielo, porque mejor ni mas agradable compañia que la de Dios y la de sus Angeles, no es imaginable. Contodo esso quãdo vna persona esta sin vna cosa que ama mucho, quanto quiere que este acompañado de agradable compañia le parece que esta solo. Platon quando le faltaua Aristoteles entre sus oyentes, dezia, *Defuit intellectus*, la madre d̃ Tobias el moço en la ausencia de su hijo, aunque tenia marido y parientes que le hazian compañia, se juzgaua por tan sola, que dezia? Estando en ti solo todo nuestro biẽ junto, grãde hierro fue dexarte partir d̃ nuestra compañia, porque *Tob. 5. & 30.*
 nos

perdiesse el enojo y se boluiesse al real, quando dixo hagase assi, pues vos lo quereys. Todas estas eran señales de lo que gustaua de la compañia del hombre, al cabo pudo tãto este Amor y este desseo, que le truxo a biuir entre los hombres, hecho verdadero hombre: y porque fuesse la compañia mas estrecha. casose con la naturaleza del hombre, de lo qual auia sido figu-
*Gene.*2. ra el casamiento de Adam, como nota Sant Pablo. Y porque su biuienda natural era en el cielo, y auia de boluer en fin a donde vino, murio por lleuar consigo al hombre, y porque aunq̃ los q̃ quedassen aca le hizieran soledad, le quedo sacramentado. En vna cosa mostro Dios grãdemente el desseo q̃ tenia de la cõpañia del hõbre, y es, el sentimiento q̃ muestra de que le de-
*Hier.*2. xen. Leed todos essos Prophetas, y vereys los llenos de querellas, Ierem. Cielos pasmaos, de que Señor? de q̃ siendo yo fuente de agua biua
Isai. 50 me dexe el hõbre. Daca el libro đ repudio dixo por Esayas. Veamos quando os eche yo de mi casa, &c. Señor, q̃ os va en q̃ se vaya de vuestra
*Ioan.*6. casa: muerome por su cõpañia. Por S. Iuan dixo Christo Señor nuestro vn misterio grande del Sacramẽto del altar, escãdalizaronse muchos y boluieron las espaldas, sintio tãto el ver, le desamparauan, que con enojo se boluio a los que quedaron, y les dixo: y vosotros quereys os yr tãbiẽ. Fuerõ palabras de sentimiẽto y no solo le

mostro en que le dexasen solo, sino en el dilu-
uio quando se uio obligado a destruyr el mun- *Gene.6,*
do, dixo cõ vn dolor que le traspassaua el alma,
Deshare el hombre que auia criado. Pero la
mayor ponderacion fue la que diximos al prin
cipio. Yo, dize Christo señor nuestro, sino mue *Ioan* 12
ro, me quedo solo: y assi parece que su vida y
su muerte, no solamente fue por la redemp-
cion del hombre, sino por no verse sin el. Y as-
si en aquellos desconsuelos que manifesto en
la cruz. Dios mio, Dios mio porque me desam
parays, acudio luego el Padre con vn regalo *Mat27*
grande, q̃ fue el ladron, de q̃ recibio tãto coten
to, q̃ hizo aquella liberalidad tan sola en los si-
glos, y tan sin exemplo. Sabia estaua decreta
do en el consejo diuino, y que este decreto es-
taua prophetizado de muchos Prophetas, que
si muriesse auia de tener mas hijos que las estre
llas del cielo, Isayas: Si diere, dize la vida por el *Isai.* 53
peccador, sera su posteridad y linage perdura-
ble: Y en el mesmo capitulo dize. Veole cor-
tado por la rayz, como arbol de la tierra, pero
quien contara la muchedumbre de hijos, que
brotan como pimpollos. Apretauale el desseo
de ver cõ sus ojos el fructo de sus trabajos, y co
mo vio se dilataua, boluiose al Padre con vna
piadosa querella: Señor he trabajado por ven-
tura en vano, he gastado y consumido mis fu-
erças sin prouecho hasta que el cielo comẽço

a llouer rozio, y a conceder aquel Iubileo plenissimo, cõ que boluian dandole en los pechos arrepentidos sus mismos crucifixores. De suerte que fue grande el desseo que tuuo de la compañia del hombre y por esso tengo por mas probable opinion, que los Sanctos que resuscitarõ con el, no resuscitaron para morir otra vez, como Lazaro. sino que se los lleuo consigo al cielo, por no hallarse alla solo, y caso que no fuessen todos, nodudo yo sino que seria gran parte.

3 par. q. 53. ar. 3 Assi le parece à Sancto Thomas, à Cayetano à Origenes, à S. Epiphanio, à S. Anselmo super Math. à S. Hieronimo, libro de Assumptione.

Ad Ro. 1. Deste capitulo podra qualquiera inferir vn grã

Lib. 3. Cap. 27 de linage de ingratitud en el hombre, que tenga Dios por regalo la compañia del hombre, con tantos criados y bienes, y diga, quedare sin el solo, y que se tenga el hombre por solo quãdo no tiene en la tierra sino à Dios.

CAP. XVII. Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.

SANT Augustin de Ciuitate Dei, Que conguso Dios la harmonia y orden de los siglos como quien compone vn verso muy elegante y galano, de palabras contrarias que se van llamando y respondiendo. Hizo la prouidẽcia diuina en las cosas naturales vna graciosa contra

posi

posicion, que llama S. Augustin poesia, vn Soneto, o Epigrama, no compuesto con eloquencia de palabras consonantes, sino de cosas contrarias, pero traçadas y dispuestas con tanta harmonia, que resulta dellas la hermosura y belleza destos siglos: como lo diximos mas largo en el capitulo primero, Como vos quādo componeys vnos versos de pensamientos altos delgados, y juntays muchos contrarios que hagan consonancia: assi compuso Dios el mūdo, dize S. Augustin, de vnos antitheros que en Retorica son palabras oppuestas, pero de tal suerte concertadas, que hazen la oracion mas elegante, Exemplo sean los versos de Ouidio.

Frigida pugnabant calidis humentia sic cis,
Mollia cum duris, siue pondere habeneta pondus.

Este pensamiento es mas largo de lo que aqui le hemos nenester, y no faltara lugar donde se diga del todo: Por aora basta saber que no ay cosa entre las naturales que no tenga su contrario: hasta vna mosca tiene su alguazil que la acose y la persiga. El Sabio despues de auer re- *Eod*, 33
ferido contrarios innumerables, contra el mal, bien, contra la muerte, vida, contra el justo, el peccador, dize assi. Puedes mirar todas las obras del Altissimo dos y dos, o como otros leē, dos contrados, y vna contra vna. Lo mismo dize en el capitulo quarenta y dos. Y ordenolo Dios assi con summa sabiduria: porque si fuera de

ra de otra suerte ni vuiera color puro, ni luz clara, y estuuiera el mundo todo confuso y borrado: como quando al principio del mundo las tinieblas tenian tendido su manto sobre los abysmos. *Gene. 1.* Assi en las cosas sobre naturales hizo tambien esta contraposicion y contrariedad, y traço la virtud tuuiesse al vicio por contrario, y enemigo, para que la virtud fuesse premiada y el vicio aborrecido: porque de otra manera anduuieramos ciegos desatinados, y tuuieramos al vicio por virtud, y ala virtud por vicio: que aun con auer esta discordia y enemistad, muchas vezes se viste el vicio del color de la virtud, y el angel de tinieblas se transfigura en angel de luz, que fuera si la virtud no tuuiera su alcaçar y su fuerte, de donde dar al vicio bateria? Y aunque es verdad que cada virtud tiene su vicio particular, con quien venir a las manos: la liberalidad a la auaricia, la fortaleza a la pusilanimidad, la limpieza a la suziedad: pero a la charidad hizo la Dios tan fuerte y tan animosa, que tiene por cobardia pelear con vn vicio solo: y assi pone cartel contra todos, y a todos los desafia y publica por enemigos y cōtrarios, y entra cō ellos en campo. Y como el Rey que tiene muchas fronteras combatidas de enemigos, a todos resiste y haze guerra, poniendo en diuersas fuerças differentes capitanes, que siempre leuanten la vanderr de su Rey: assi la charidad

charidad, que es Reyna de las virtudes, guarda todas las fronteras del reyno del alma, y resiste y haze guerra à todos los vicios sus enemigos, poniendo cõtra cada vno, como capitan, su particular virtud, pero siempre se leuanta la vandera de la charidad. El vicio que mas de punta en el blanco se oppone à la charidad, es el odio de Dios: y porque no ay vicio q̃ no tenga metido en los huessos como ethica, vn pedaço de aborrecimiento de Dios nace de ay el tener la charidad a todos por contrarios y enemigos, y que no aya vicio que no tenga parte de aborrecimiento. Prueuase claramente: porque si preguntays al peccador, quãdo le comete que dessea? Respõdera, desseo que no lo supiesse Dios. Por esso el estado de la culpa se llama en la sagrada escriptura noche, porque querria el peccador vuiesse tinieblas, aun para los ojos de Dios. Pues aduierte peccador, que en esto que desseas quitas a Dios la sabiduria: pues sepalo y no pueda castigarlo, ya le quitas el poder. pues pueda y no quiera, ya le quitas la justicia. Pues retiresse á su cielo, entienda alla en sus negocios y dexe los nuestros, ya le quitas la prouidẽcia. Pues sino puede ser menos sino que Dios lo ha de saber todo, y poderlo todo y castigarlo todo no aya Dios. Ha traydor, que ay te esperaua: luego no ay peccado mortal q̃ no tẽga grã parte de aborrecimiento de Dios. Esso quiso

dezir

Psal 50 dezir, Dauid en el Psalmo: Señor a ti solo peque, a ti en Vrias, a ti en Bersabe, a ti en el escandalo y mal exemplo de mi casa, y de mi pueblo porque aunque peque cõtra todos, lo que mas agora me lastima, es el aborrecimiẽto que yua rebuelto en las culpas. Pues por tener todos los vicios este aborrecimiento escondido contra Dios, viene la charidad a tener los a todos por
1.Co 13 contrarios y enemigos. San Pablo a los de Corintho haze catalago de los viciosos y perdidos, a quien se oppone la charidad, dize, persigue a los impacientes, porque es suffrida, a los embidiosos, porque no tiene inuidia, a los falsarios, porque es fiel, a los souerbios, porque es muy llana, a los que ambician honras, porque no es ambiciosa, a los maliciosos, porque nunca piensa mal, a los que se jactan de las culpas, porque jamas se alegra del mal. De suerte que con sola la charidad se puede hazer guerra a toda la canalla de vicios y de viciosos. Por esso le
Mat 22 llama Dios el primero y mayor mandamiento &c. porque basta solo. S Augustin sobre aque-
Plenitudo legis diletio. Rom. 3. llo que escriue Sant Pablo a los Romanos dize. El cumplimiento caual de la ley y de todas las escripturas, es el Amor de Dios y del proximo. Y sino quisieres cãsarte en reboluer libros en desentrañar quistiones, en escudriñar secretos de la sagrada escriptura procura la charidad que con ellas auras cumplido con todo. Y en el libro

ibro de diſciplina Chriſtiana , dize, que porque nadie el dia del juyzio pudieſſe tener eſcuſa, quiſo Dios ſumar y abreuiar ſu palabra ſobre la tierra, Y porque alguno pudiera dezir, por eſtar tan en cifra queda eſcura, quiſo dexarla muy clara. De ſuerte que la quiſo breue, porque nadie ſe cãſaſſe de leerla, y clara, porque nadie diga que no la ſupo leer. Que mas breue y que mas clara, que Amaras a Dios, y al proximo. Lo miſmo dize San Cypriano en vn ſermõ *de oratione Dominica.* Quiſo el ſeñor dar preceptos de ſalud a doctos y a indoctos, a todo ſexo y edad: y para eſſo hizo vn compẽdio de todos los mandamientos de la vieja ley, para que la memoria del hombre no ſe cãſaſſe con la doctrina del cielo: y cita el lugar d̃ Eſayas que alega Sant Pablo *ad Rom.* 9, como cumplido ya en Chriſto *Verbum abbreuiatum faciet Domin⁹.* Y dize q̃ la abreuio quãdo ſummo ſu ley, en amar a Dios, y al proximo. Sant Auguſtin que el miſmo Dios ſe llama charidad, porq̃ como Dios, es todas las coſas, aſsi la charidad es todas las coſas, y a todas aprouecha, y a todas da ſer, y vida. Por eſſo Sant Ambroſio llama a la charidad madre de todas las virtudes, que las engẽdra y las cria. Y Sant Bernardo, dize que es tan buena madre, que hora exercite a los grãdes, hora regale a los pequeños, hora arguya a los trauieſos, a todos los ama como madre. En la ſagrada *Ioan.* 4.

grada ſcriptura ſe llama oro, no ſolamente por ſer el metal mas precioſo, ſino q̃ como el oro es todas las coſas, aſsi la charidad es todas las virtudes. Ay vno q̃ tiene viñas, otro oliuares, otro deheſas, otro caſas, pero quien tiene dinero todo lo tiene. Aſsi ay hombres auentajados en particulares virtudes, pero quien tiene charidad todas las tiene. Por eſſo en el Apo. aconſeja
Apoc.3 ua S. Iuã al Obiſpo de Laodicea compraſſe oro prouado en el fuego, por quien entiende la charidad, que ha de ſer, pura como el oro paſſado por el cryſol. Tu, dize, eſtas pobre, mezquino, miſerable, con ella eſtaras muy rico. Y no ſolamente es oro la charidad, ſino haze oro quanto ay en el alma las obras que de ſu coſecha ſon eſcoria, las ſube tan de quilates, que ſon oro. Y
1 Par. 2 & 3. como en el templo d̃ Salomõ no auia coſa q̃ no eſtuuieſſe bañada de oro, aſsi cõ la charidad no queda coſa en el templo de vueſtra alma, q̃ no
Aug. d̃ Laud. ca ritatis. ſe bañe de oro, vnde Aug. Ama y haz lo q̃ quiſieres, ſi callares calla por Amor, ſi perdonares perdona por Amor, ſi caſtigares caſtiga por Amor: porque todo lo que por eſte Amor ſe haze, es meritorio delante de Dios. pues que coſa mas diuina que la que haze diuinas las coſas indifferentes. Muy precioſa ſeria el arte de la alquimia que conuirtieſſe en oro todo los demas metales, el hierro, el azero, el plomo, &c. Pues eſſo haze la charidad, que a obras de ſu coſe

coſecha baxas; haze merecedoras de la vida eterna: del gran precio y valor de la charidad, ſe ſigue lo poco que valen todas las coſas ſin ella. Que lo que dixo Sant Pablo a los de Corintios Si hablare con las lenguas de los hombres y de los angeles me quedare hecho vna campana, haze alarde de tres coſas de grande precio y eſtima en los ojos de Dios. La primera, la predicacion del Euangelio, con que los Apoſtoles del Señor alcançaron nombre tan glorioſo, La ſegunda, la liberalidad con que tantos confeſſores dexaron ſus haziendas, y ſe retiraron a los yermos, y ſoledades a hazer penitencias no creybles. La tercera, del martyrio en que innumerables martyres dexaron ſus cuerpos a las llamas, y a las fieras, bolando las almas al cielo que las llamaua. Pues dize Sant Pablo. Qualquiera deſtos hechos es tan generoſo y noble con el eſmalte de la charidad, que no tiene premio caual en todo quanto tiene el ſuelo: pero ſin ella ninguno vale vn cornado, ſino que yo que ſoy predicador de las gentes, que no temo frios, ſoles, ſerenos, caminos, carceles por la ſalud, y me deſentraño y me cōſumo por ſu bien. Si hablaſſe con la lengua de los angeles del cielo, porque la mejor lengua del hombre puede parecer ruda, y tuuieſſe mas prophecia que Dauid, y que todos los prophetas, la ſciencia de los Cherubines y la fe de los

2 Co. 13

 fieles

fieles, y gastasse mas riquezas, que tuuieron los Creios y los Cratos en remediar hambres, y en edificar templos y hospitales, passasse mas tormentos que vn Lorenço, vn Bartolome, y que todos los sanctos del cielo, sere como la cãpana que es causa entre muchos en el templo y se queda fuera, y embiare al cielo millares de almas, y se quedara fuera la mia. De suerte que la escordia de qualesquier obras baxas, cõ esta virtud se buelue oro: como el oro de las virtudes se buelue escoria. Esayas dize lo mismo de
Isaiæ. 1
la oracion, con ser tan poderosa, que el cielo y la tierra se le sujeta, con ser para Dios vna musica tã suaue que al templar, al disponer os aplica Dios sus oydos, con todo esso dize, quando alceys las manos sin charidad, esso quiere dezir sangrientas, me hare sordo a vuestras oraciones. Lo mismo dize de las fiestas y de los sacrificios que aborrecidas tengo vuestras calendas, y vuestras solenidades, vuestros sabbados y congregaciones, lo que he trabajado en suffrirlos hasta agora. Pues los becerros, cabrõnes y corderos, cuyos sacrificios multiplicays cada dia tan en balde, quien los recibira de vuestras manos: el enciense me da humo a las narizes y pensays que me recrea. Y si quereys saber la razon de mi mohina y de mi enfados, es, porque teneys el alma suzia, los pensamientos malos, las entrañas crueles, no sabeys
que

que cosa es hazer a ninguno bien, ni fauorecer
al caydo, ni al huerfano, ni a la viuda. En fin,
como a vuestras fiestas y sacrificios. les falta el
oro de la charidad, quedan de plomo y de es-
coria. Lo mismo dixo Christo señor nuestro
por Sant Matheo, de las justicias, y virtudes de *Mat.16*
los escribas y phariseos, a vn rico que llego a
preguntar que haria para alcançar el cielo. Lo
mismo dize Esaias del ayuno y penitencia, vir- *Isa. 68.*
tudes que han hecho tantos milagros en la
tierra, Introduze a los hypocritas de su pue-
blo, quexandose de que tiene Dios muy corta
vista. Señor ayunado hemos, pero no aueys vi
sto nuestros ayunos, humillado hemos nuel-
tras almas, pero no aueys mirado a los peni-
tentes y arrepentidos. Respondeles Dios. Co
mo quereys que vea vuestros ayunos y peni-
tencias, estando llenas de amor proprio, y de
propia voluntad. Madrugays el dia del ayuno a
citar ante el juez todos vuestros deudores, a se
guir vuestros pleytos y discordias, como si
ayunarades para quedar mas habiles y dispue-
stos para esse fin: desollays a vuestros herma-
nos sin linage de piedad: quereys cobrar apuña
das lo que os deuen, como el otro que ahoga-
ua a su compañero por vn talento que le deuia
Si madrugaredes el dia de vuestro ayuno a rō-
per las obligaciones injustas, a perdonar la deu *Mat.18*
da al que no la puede pagar, a partir de vn pan
 el

el medio para el hambriento, a vestir, al desnu do, esse ayuno bien le vuiera visto yo. De suer te que no ay cosa grande, ni rica, ni preciosa, que sin la charidad lo sea en los ojos de Dios. Sant Bernardo: *Sermone veynte y siete in Cantic.* Que el alma no tiene mas precio ni mas valor que el que le da su charidad, si es poca vale poco, si grande mucho, si ninguna no vale nada: Por esso dize Sant Pablo a los de Galicia. De la charidad nacen todos los bienes, quiere dezir, en quanto bienes todos nacen de ella. Y como de la rayz se diriua el humor, y la virtud a las ramas, assi de la charidad se diriua la bondad a todas nuestras obras y virtudes. Sant Augustin en vn sermon que haze de la charidad, dize: Como la cobdicia es rayz de todos los males, assi la charidad de todos los bienes.

En fin ella es la gracia de las gracias: porque sin ella no son las demas gratas a Dios: es el thesoro de los thesoros, porque sin ella no ay thesoro que lo sea: y porque haze nuestros los thesoros agenos, es el alma y la vida de todas las virtudes, y la perfection de todas ellas. Porque como el cuerpo sin alma es verdadero cuerpo, mas no tiene vida, ni hermosura, ni gracia: assi las virtudes sin la charidad, aunque sean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merecimiento. Rabano en vn sermon. Que la charidad es fuego, luz, miel, vino, Sol, y todas

las

las coſas. Como fuego purifica, como luz, alū
bra, como miel haze dulces las coſas amargas,
como vino enagena de ſi al hombre, como Sol
fertiliza. Y viene eſto con lo que dize Sant Au
guſtin, ſobre el Pſalmo. 36. En eſta vida lo que
es oro no puede ſer plata, lo que es vino no pu
de ſer veſtido, pero la charidad lo es todo. Co-
meras a Dios con ella y no tendras hambre, be
ueras le y no tendras ſed, veſtiraſte y no ſenti-
ras el frio, alumbraſte y no veras noche, con-
ſolaraſte y no ſentiras triſteza: porque quien
la tiene a Dios tiene, y quien tiene a Dios
todo lo tiene. Sant Gregorio ſobre Ezechiel di
ze, que el demonio no teme mucho nueſtra
caſtidad: porque como la carne no le acoſa ni
le perſigue, no echa tanto de ver el bien que ay
en traerla rendida y auaſallada, no teme mu-
cho nueſtra abſtinencia, porque como el no
tiene neceſsidad de comer ni beuer, no echa
tanto de ver el bien que ay en el ayuno, no
teme mucho las liberalidades, y limoſnas,
porque como el no padece hambre ni deſ-
nudez, no echa tanto de ver el bien que
ay en reparallas. Lo que el teme y de lo
que tiene embidia, es del Amor y chari-
dad con que el juſto haze eſtas coſas, y del
Amor, y charidad que conſeruan entre ſi
los buenos, porque vee que gozan de vn
bien en la tierra, que el no quiſo gozar en
el

el cielo. Y assi adõde mas endereza sus tiros es a este blanco de la caridad, de lo de mas cuyda menos. Por esso en la sagrada Escriptura ningu na virtud ay encomendada tantas vezes como esta, no solamente por tener el imperio y seño rio de todas las virtudes, que claro esta que teniendole sobre las Theologales, como lo dize
1 Cor. 13 Sant Pablo, le tendra sobre todas las demas, si-
Harum no por ser el fin de todas ellas, de todos los mã-
autẽ ma damientos y consejos diuinos, los quales todos
ior est se ordenan a esta virtud. Como el manjar se or
charitas dena a sustentar el cuerpo, la vestidura a cubrir lo, la medicina a sanarlo: assi toda la ley de Dios se ordena a amar a Dios, y al proximo por Dios. Y no solamente la ley y las escripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienen este mismo fin, y para solo el fue criada la machina de este mundo visible, para esto fue formado el hombre y para esto viue, y para esto le siruen cielos, tierras, mares, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios, y al proximo por Dios.

De todo lo dicho se infiere vna cosa muy llegada a razon, que el que tuuiere charidad, no errara en la fe peligrosamente, Lo vno, porque tiene la ley de la charidad abreuiada en el pecho de quien dize Sant Augustin, que es sobre

bre todos los libros: lo otro, porque es ley de amistad, q̃ el amigo no niege a su amigo consejo, pues no le niega el fauor, y assi no se le negara Dios al que tuuiere charidad, ni le dexara caer, &c. Y esso parece dize Sant Iuan. Vosotros dize estays vngidos del Spiritu sancto, y sabeys todas las cosas, entiende necessarias, para vuestra salud: y luego dize. Esta vncion, por quien entiẽde, la charidad, os enseñara. Y en el capitulo catorze dize. Si alguno me amare, manifestarle yo a mi mismo. La misma sentencia dize por differentes palabras en el capit. 15. Y en el capitulo sexto del libro de la Sabiduria dize. *Diligite & habebitis disciplinam.* Adõde los setenta traduzẽ. *Diligite & erudimini.* Si teneys charidad sereys enseñados, y saldreys doctos. *Cap. 28*
La misma sentẽcia repite el Ecclesiastico enel capitulo segundo, y en el cap. 43. y el Ecclesiastes en el cap. 1. y en el cap. 28. y en el Deutero. *Si custodieris præcepta Dei tui, aperiet tibi thesaurũ optimũ cœlum.* Quiere dezir. Si guardaredes sus mãdamientos, te dara Dios noticia de las cosas celestiales. Sant Iuan Chrisostomo dize, *Homil.* que el que va por vna calle derecha. no tiene *de ciui* necessidad de otra guia: porque la misma calle *Tom. 5.* le lleua. Assi le sucede al que tiene charidad y al que se guia por ella, que no ha menester otra guia. Pythagoras solia dezir, que para conocer los vienes desta vida, era menester aborrecellos,
 llos,

llos, pero para conocer a Dios, amalle. Esta postrera parte del dicho de Pythagoras prueua Marsilio Ficino sobre vna epistola de Platon, por la diferencia, q̃ ay entre el entendimiento y la voluntad. Que el entendimiento entiende atrayendo a si la cosa q̃ entiende, y haziendo d̃lla idea dentro de si: q̃ cabe en si, pero la voluntad ama saliendo de si, y asi todo lo que el entendimieto puede entender, ha de ser finito: porque lo infinito no lo puede traer asi el entẽdimiento, ni puede caber en el. Pues que remedio puede auer, para que el entendimiento entienda a Dios, que es infinito: que pues no le puede traer a si que vaya el tras Dios, y salga de si y esto ha de ser por Amor: luego el medio mejor para concelle es el amalle. Esso dize el Psalmo. *Accedite ad eum & illuminamini.* Allegaos a el por Amor, y os dara luz. Y lo que dixo Dauid en otro Psalmo de si. Mas se que los viejos por amar a Dios de veras, y es grande ponderocion porque a vn viejo no se ha d̃dar menos credito, segun dize Aristoteles que a vna demonstracion: porque si la demonstracion haze
7. Ethi. ver, ellos tambien han visto y veen. De suerte que el q̃ tuuiere charidad ? no podra ser necio en cosa importante a su salud.

CAP. XVIII. Que el Amor de Dios se ha de ante poner à todas las cosas.

En

EN la charidad, el primer lugar tiene el Amor diuino, q̃ es exemplo mas justo y mas deuido de nuestra voluntad: porque siendo el Amor la mejor joya del hombre, es razon se emplee en la mejor cosa que es Dios. Lo mejor despues de Dios, es el Amor: y assi no puede auer casamiento mas conueniente que el de nuestro Amor con Dios, del qual siempre nacen mil hijas de bendcion. Sant Pablo dezia, a los de Corinto, De parte de Dios os zelo, por que supuesto que yo he sido tercero de aquesta junta de Christo, y de vuestra alma: donde ha de auer tan gran limpieza y lealtad, no querria ensuziasse vuestro Amor, y llamo ensuziarse, el emplearse en otras cosas menores. Porque de la suerte que la donzella que menospreciasse al señor que la cobdicia y dessea, y se casasse con el esclauo, seria infame: assi lo es el alma, que por las criaturas menosprecia a su criador que la cobdicia y dessea. Al princicipio del mundo, los hijos de Dios poniendo los ojos en las hijas de los hombres, pareciendoles hermosas, las tomaron por mugeres: fueron casamientos locos, desyguales: pero mas locura es que el alma esposa de Dios, ponga los ojos en la criatura y le pareca hermosa, y amigandose con ella sea aleuosa a su criador. En el libro de la sabiduria dize Salomon, que estas cosas del mundo, conuiene a la

2. Cor. 6

Gene. 6

Vidi August. de ciuitat. Cap. 15.

a saber, riquezas, honras, deleytes, y hermosura, fueron criadas en aborecimiento de los necios. Como la ratonera armada con el queso, se hizo para lazo del raton, y para tentacion suya assi estas cosas inferiores, para lazo de los tontos, y la razon que tienen de bien vtil, honesto deleytable, es el cebo, por el qual quedan captiuos y presos. Y no les hizo en esto agrauio Dios, pues para los cuerdos no son lazos ni son tranpas, sino espejos en que resplandecen todos los bienes de Dios. Desuerte que como los buhoneros vẽdẽ cosas de alquimia, y como los mercaderes tienen vnas sedas, que llaman espanta villanos, que los que poco sabẽ las cobdician, juzgandolas, no por lo que son, sino por lo que parecen: assi el necio, que en la sagrada escriptura es lo mismo q̃ el peccador, los bienes que no son verdaderamente bienes, juzga no por lo que son, sino por lo que parecẽ, y quedase del ançuelo: Acaece les lo q̃ al perro de caça, que pierde el viento del cieruo por el de la perdiz, que esta mas cerca, dexando lo mas por lo menos: assi pierden el viẽto del criador por el de la criatura, y quedanse detenidos en el cieno de los bienes desta vida. Por esso da ua vozes Dauid. Libradme señor del lodo, no atolle mi voluntad.

Esai.68 Y teniendo atencion Dios a tantos lazos, y çancadillas como tenia en esta vida el coraçon humano,

humano y que auia mil occasiones, que son co mo liga, en que se queda captiuo el pajarillo, y como vozes de syrenas que encantan los que nauegã este mar, y como hechizos que los tor nan tõtos. Túuo cuydado de grauar con letras Goticas en el coraçon del hombre. la obliga- cion que tenia de amar a su Dios: que sino es dexandolas escurecer y cegar con demasiada poluareda de peccados, no las puede dexar de leer cada dia y cada hora. Sant Bernardo Inex- cusable dize, es el infiel que no ama a su Dios con todo su coraçon, con toda su alma, y toda su fuerça: porque interiormente le da vozes la justicia natural que deue todo su amor al que le hizo y le crio. Y no se cõtento cõ esto Dios, sino que repitio al hombre otras muchas vezes esta obligacion, y se la intimo por ley suya, y le requirio la traxesse siempre en su memoria, y la escriuiesse en muchas partes, para que ado quiera que boluiesse los ojos, leyesse el arãcel de su vida. En el Deuteronomio dixo a su pue- blo. Oyeme Israel, tu Dios es vno y mira que le has de amar con toda el alma, y no solamẽte quiero que le ames, sino que traygas estas pala bras mias firmes y fixas en el coraçon, no basta que las traygas en la boca, q̃ muchos me traen en la boca de cuyo coraçon estoy mil leguas: y porque hablar mucho de vna cosa, es señal grande que queda en el alma, ten cuydado de

Scribã legẽmeã Prou. 3 & 7.

Bern. de diligen. Deo.

Deut. 6

dezirlas

dezillas muchas vezes a tus hijos, el Hebreo di
Pro. 6. ze, canta se las; y quando estuuieres solo en tu
casa, o quando caminares piensa en ellas; y quã
do durmieres sueñalas, y dispierta con ellas en
la boca, escriuelas en el vmbral de la puerta, pa
ra q̃ todas las vezes q̃ entrares y salieres las leas
y en los postes y esquinas. En fin toda tu casa
este llena de letreros que digan. Amaras a tu
Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de a-
qui occasion para reprehender vn abuso suzio
y asqueroso de los palacios de los poderosos y
de las casas de los ricos de España; que no se ha
visto jamas entre herejes, ni turcos, ni paganos
ni judios, que no se halle en casa de vn Christia
no prospero, letra de Dios ni de su ley, y que
aya menester cerrar los ojos para entrar en pa
lacio vn hombre honesto, y que no se tenga
por palacio la casa que no tiene tan propha-
nos sobre escriptos: y llamo los sobre escrip-
tos, porque dize quien son los que biuen den
tro en casa. Al repartir de las posadas de Corte
ponen vn letrero a la puerta, q̃ declara el q̃ ha
de biuir en la casa: assi a la puerta de la vues-
tra ay letreros que nos piden quien soys vos,
y si me dezis. son pages quien los escriue, man
da que se borren? y si aun de mandarlos borrar
tienes verguença, alguna vez passaras solo, y
puedes mostrarte Christiano, aunque es harta
confusion, que tenga el Amor torpe los ojos
tan

tan rasgados y tan libres, y el Amor facto con tantas vendas y velos, que te escondas tu para borrar el letrero suzio; para hazer la cara al pobre, para la oracion y para la disciplina, y te publiques para las cosas liuianas y deshonestas? Estas pinturas y letras eran vna delas abominaciones que mostro Dios en su templo al Propheta Ezechiel: en vez de las quales, *Ezec, 2.* quiere que su sieruo escriua, y pinte este letrero en todas partes, y a todas horas, Amaràs a tu Dios de todo tu coraçon. Y no esta contẽto Dios con todas estas memorias, sino que quiere que te ates al dedo estas letras por memoria, como anillo de memoria o como librea de seda, para que quando tu sensualidad te acossare, te halles atadas las manos con su ley, y digas a tu carne, lo que Ioseph a su señora: como *Gen. 39* puedo yo con tan estrecha obligacion dar te contento? De suerte que quiere Dios tengamos esta ley suya en el coraçon para creella, en la lengua para repetilla, en las manos para obralla, en los ojos para miralla, en los postes, y puertas, para que a do quiera que boluamos el rostro se refresque y se atize la memoria de su Amor.

Podra ser pregunte alguno, para que quiere Dios nuestro Amor, que no nos pide otra cosa sino Amor. Lo primero digo que ninguna cosa de las que por ti ha hecho Dios, puedes

des tu pagar en la mifma moneda, fino es fu Amor: fi te cria, fi te redime, fi te conferua, fi te da gracia y te promete fu gloria; no le puedes boluer en cambio deftas mercedes cofa ygual ni femejante. Y afsi quiere de ti lo que puedes, para que no alegues del todo efterilidad. porq̃ cafo que feas vn reazio de otras cofas, fi quieres fer agradecido no lo feras en amar.

Lo fegundo, porque no ay cofa mas poderofa en el cielo ni en la tierra, que el Amor: como lo prouamos largamente en el capitulo de las
Cap. 3. fuerças del Amor. Aquel llamamos mas poderofo que vence a los poderofos. Pues no folamente vencio el amor a los poderofos del fuelo, fino a Dios, que es tan poderofo que a gotas de agua del cielo anega el mundo, y con mofquitos atierra a Reyes poderofos. Pues cõ efte fale a defafio el amor, y le vence, y le amarra a vna columna, y fe enclaua en vna cruz, qualquiera otro que el Amor fuera flaco para vna empreffa tan grande: poreffo le cobdicia Dios como cofa de grande precio y grande eftima,

Lo tercero, es condicion del que ama mucho deffear mucho fer amado: porque no ay cofa q̃ pague al Amor, fino Amor. y como Dios nos ama tanto quiere que fe lo paguemos, y q̃ pues todas las cofas naturales bueluen adonde falieron, el agua a la mar, las piedras al centro, el

el fuego a su esphera; el coraçõ buelua a Dios, pues es vna gota de aquel abismo que todo lo baña, y vna centella de aquel fuego infinito q̃ todo lo enciende, vna china de aquel monte immenso que todo lo hinche.

Lo quarto, porque ninguna cosa ay en nosotros, que sea tan verdaderamente nuestra, que este tan en nuestra mano, como el Amor. Por esso puede padecer el hõbre violẽcia en todas las cosas, pero no en el Amor: el mismo Dios no hara fuerça al Amor, porq aunque esta en las manos de Dios el coraçon del Rey, y puede inclinarle y bouerle a do quisiere: pero ya quiere todo esso el coraçon humano, y assi no recibe fuerça su Amor. De donde se sigue, que el que da su Amor, da lo mas, y y lo mejor. y da quãto puede dar, porque ninguna otra cosa le queda que dar, que tan suya propria sea. Y porque este pensamiento queda dicho arriba largamente, no es mucho que de aqui corto.

Lo quinto, por que en ninguna cosa podia Dios mostrar mas el desseo q̃ tenia de nuestro bien, que en mandarnos vna cosa tã facil: que dende la cama la podemos cumplir. Salomon acossado del pensamiento de las miserias humanas, dixo, que a los hijos de Adam les auia Dios puesto graue yugo sobre el cuello, y alos hijos de Israel puso otro de hierro encima, que fue el vassallage de vn Rey tyrano: y el mun- *Eccl* 40 *His.* 28

do, y el demonio, y la carne ponen otros tres peores: qualquiera por si haze la vida trabajosa, juntos la hazen intolerable: porque el de la naturaleza, con ser el menos pesado, trae siempre aburrido vn hombre. Si trabajo, dessseo descansar, si me doy al ocio, viene la melãcholia, sino como acusame la hambre, y el vaguido de cabeça, si como, la opilacion, si me arropo, el calor, si me desnudo el frio, si soy biẽ acondicionado, tienen meẽ poco, si brauo, soy aborrecible, no ay vida para contar las hieles de aqueste yugo, que serà de los demas? Pero el de Dios es suaue, no solamente quanto a su substancia, sino por las ayudas de costa que trae consigo: porque caso que fuera difficultoso y desabrido el amar, quien no auia de forçar su coraçon a amar a su Dios, que tantos grillos y esposas le tiene echada al alma. A vn criado mediana mente discreto y agradecido de vn Rey, o de vn señor, le captiua la voluntad este respecto: como su pan, es mi señor, he de boluer por su honra, no he de consentir que en mi presencia se haga, o se diga cosa de su deseruicio. Pues si a vn señor de tierra es tan agradecido su criado, vos que soys criado y mas? Haze tambien facil este Amor, el sernos tan natural. Para lo qual conuiene suppponer, que el mayor bien de los humanos, es la vida. Este es el que mas generalmente se cobdicia

dicia, y se dessea: de aqui nace el ponerse la parte a peligro manifiesto por el todo, y el hallar los hombres para todas las hieles y amarguras desta vida algun linage de bien y de consuelo, mas no para la muerte. No ay mal en la vida que tan generalmente lo sea, que no quede algun bien que le repare, pero la muerte todo lo acaba vniuersalmente, en la vida se va desmoronando la casa poco a poco, pero en la muerte viene por los cimientos al suelo. Por esso dixo el refran Español: Viua la gallina, &c. Y el demonio despues de auer despojado a Iob de panes, ganados, casas, criados, y de hijos, y auiendole dexado, qual suele dexar al arbol el Deziembre, frio y helado, alabando Dios el valor de su amigo y de su sieruo, le respondio el demonio. No os marauilleys, porque. *Pelem pro pelle dauid homo.* Por la vida y por la salud dara el hombre quanto tiene, aunque sea la vida de sus hijos, que suele ser poco menos amada que la propria vida. De suerte q̃ es muy amada la vida. Pues mira el artificio de Dios, que para inclinar al hõbre a q̃ naturalmẽte le amasse, no quiso tuuiesse vida de suyo, sino q̃ el cuerpo la tuuiesse en el alma, y el alma en Dios: De manera q̃ el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma, y le da vida. Y no solamẽte le da vna vida, sino dos, porque le da vida de gracia, y vida de naturaleza. Y assi quando el alma

pierde a Dios, aũque no queda del todo muerta, queda medio muerta, porque pierde la mejor de las vidas que tenia, conuiene a saber, la vida de la gracia, y vna alma medio muerta q̃ vida ha de dar al cuerpo. Si el spiritu triste, dize S. Pablo, seca los huessos, que hara vna alma que tãtas razones tiene para estar triste. Cayn en viendo se sin Dios, luego se juzgo por muerto. *Ecce proÿcis me à facie tua, quicunq̃ inuenerit me occidit me.* Desechado de vos y aborrecido, quiẽ quiera me matara. A donde dize Sant Iuã Chrysostomo. Razon tiene de temer Cayn la muerte, porque en este mundo no ay mas de dos barrios, en el vno preside la vida, y es barrio de viuos, y en el otro la muerte, y es barrio de muertos. Pues si la vida le despide y le destierra, que ha de hazer, sino rendirse a la muerte. De manera que Dios es nuestra vida, pues el hombre ama naturalmente su vida, naturalmente ha de amar a Dios. Demas de esso, si el hijo ama naturalmente al padre, que es padrasto, y si la mano ama naturalmente a la cabeça, y cõ daño suyo la defiende, y si vna imagen hermosa amara naturalmente a su artifice, si tuuiera voluntad, quanto mas razon es ames a tu Dios, que es tu Señor, y tu padre, tu cabeça, y tu criador. Considera el artificio de tu cuerpo, y todas las partes del te seran motiuo para amar al que las hizo: porque si perdiesses vn ojo amarias mu-

cho al que te le reparasse, pues no deues menos al que al principio te le dio, al que te le conserua que al que le repara y restituye, este mismo juyzio puedes hazer de la mano y del braço, y de todo tu cuerpo, de los pies ó la cabeça: y despues passar al alma, que por ser mas alto bien, obliga a mayor Amor. Considera pues si te tornases loco, lo que amarias a quien te boluiesse el seso, y te reparasse el vso de la razon, o si merecie sses la muerte, que es vn apartamiento de cuerpo y alma, lo que amarias a quien te la perdonasse? pues no deues a Dios menos, q̃ te dio seso y juyzio, que juntò con marauilloso artificio el alma al cuerpo, que auiendo merecido por tus culpas mil muertes, te las perdona. Pues no tengo yo de amar, dixe Bernardo, a aquel por quien soy, por quiẽ vibo, y por quiẽ veo, &c. Y si al que puso por ti vna vez la vida, te parece le quedas deuiendo mil vidas, y si al que auenturo su hazienda le das la tuya: y si al que auiendo tu hecho vn delicto tomo tus ropas y se hizo el delinquente, te parece poco tener vn alma y vn coraçon con que amasse, a Dios que te ha hecho mas amistad, y mas bien, &c. Pues si encima destas deudas de bienes naturales se ponen las partidas de los bienes diuinos de la gracia, y de los soberanos que esperamos de la gloria, que pluma los podra sumar? Dixo vn Philosopho, quien inuento los bene-

ficios, inuēto los grillos y las espolas del alma, porque son los que compran las libertades, y captiuan el coraçon. Y como el eslabon saca centellas del pedernal, assi los beneficios sacá centellas del pecho. Lo qual no solamente es verdad en los hombres, sino en los brutos animales. Y si, como dize Salomon, leuāta llamas el fuego, segun la cantidad de la leña que le echan, siendo los beneficios diuinos la leña q̃ atiza, y que enciende aqueste fuego, al cielo auian de subir las llamas. Assi espanta a muchos sanctos, que a vn hombre que Dios ha criado y redemido con su sangre y con su vida, en quien ha thesorado tantos beneficios y mercedes, tenga necessidad de mandarle que le ame. Señor tā ingrato, es el hombre, que es menester mandalle haga por vos cosa tan facil y tan deuida? Si le mandaredes que no os amara, esse fuera intolerable mandamiento. Y de todos los tormentos del infierno, ninguno me causa a mi tanto horror, como pensar que los dañados aborrecen a Dios, que le maldizen y blasphemian: porque aun alli no se cō que razon le pueden aborrecer: y es Dios tan bueno que te manda solo aquello, que apenas acabaras contigo lo contrario. Pues que cosa puede ser mas facil ni mas ligera? Si te mandara degollar tus hijos, como los demonios antiguamente a los que adorauan sus idolos, o

abrir

abrir las carnes a açotes, o andar los pies desnudos sobre los hierros, y brasas encendidas, sulcar los mares nadando. arar las tierras apie, subir bolando a las nuues? Mas mandandote vna cosa que tullido en vna cama la puedes cumplir, el dia del juyzio que escusa puedes tener? Esto dixo Dios en el Deuteronomio. *Cap. 30.* Este mandamiento mio que oy te notifico, y mando, no esta tan alto que tengas necessidad de trepar para cumplirle, no esta en el cielo, para que puedas dezir. quien subira alla arriba para traernos le aca abaxo: menos esta allende el mar, para poder escusarte que no tienes nauios en que traelle, cosa es que la traes en la boca, y la tienes escripta en el coraçon, y que te la he puesto delante de los ojos, y que tienes libertad para estender la mano al bien o al mal, a la muerte, o a la vida. De qualquiera otra cosa que Dios mandara se pudieran muchos escusar, si mandara limosnas, escusarase el pobre, si ayunos, escusarase el enfermo, si trabajos corporales, escusarase el flaco, si doctrina escusarase el ediota, si contemplacion, escusarase el gañan y el labrador, si pobrezas y necessidades escusarase el rico, pero de amar a su Dios, quien puede escusarse, ni el necio, ni el sabio, ni el pobre, ni el rico, ni el viejo, ni el moço, ni el sano, ni el enfermo, quien ay que no sepa, o que no pueda amar, o que em-

embaraço puede auer que se lo estorue, hora coma, hora beua, hora vele, hora duerma, hora trabaje, hora descanse: es tan libre el Amor, q̃ nada le estorua ni le embaraçá. Assi q̃ no solamẽte dexo Dios a todos, y cada vno abierta la puerta de su salud, sino facil. Dios lo dixo

Isai.34 por Esayas a su pueblo. Quãdo te cãsaste cõmigo Iacob, quãdo te trabaje yo Israel, quãdo te comi tu haziẽda en sacrificios mios, quãdo gastaste vn real en peuetes q̃ oliessen bien en mi altar? tu si que me heziste trabajar en tus culpas, y seruir en tus pecados treynta y tres años de vida por mejor dezir, de muerte.

Haze tambien facil este mandamiento, el considerar que amas a tu Dios: que los otros Reyes no son de sus vassallos, pero este Señor

Zach.9. todo es tuyo. La sagrada Escriptura le llama Rey tuyo, y dize, q̃ viene para ti. En vn Hym-

In Hymno Sacramenti. no dize la Iglesia, que para ti fue nacido, y para ti fue dado, y para ti fue muerto, y para ti hecho mãjar. Todo eres mio buẽ Iesu, dize Bernardo, y pues naturalmente te inclinas mas a amar tu capa que la agena, y a tu hijo, q̃ al de tu vezino, no es mucho a mes a tu Dios, que es mas tuyo que tu mismo, y esta mas intimamẽte en ti, q̃ tu propia forma: y no solo Dios es tuyo, sino quanto tiene en el cielo y en la tierra, sus Angeles y todas las criaturas de alla arriba, su sangre, su cruz, y todas las criaturas de

aca baxo. *Omnia vestra sunt, &c.*

Item haze facil este mandamiento la ganancia y el prouecho que trae consigo, porque el Amor si es vehemente, enagena de si al hombre, y le traspassa al amado. De suerte que viuiras en Dios, y seras vna cosa con Dios, y si seruille, es reynar, por lo menos quedas libre, fuera de que no ay bien que yguale a este Amor. En los bienes menores, que valen poco y durã menos, porque el tiempo breuissimamẽte los consume y los acaba, cõsintio Dios desigualdad, porque importa poco tener en ellos ventura, pero en el Amor, q̃ es el mayor biẽ de los bienes, todos puedẽ ser ricos ygualmẽte. Este es el don sobre todo don, de quiẽ dize el Sabio en sus Prouerbios, que no se da sino a los amigos. Esta es aquella preciosa margarita, que el que la halla vende su hazienda y la compra. Este es el thesoro con que queda rico el que le possee, aunque de todos los demas bienes sea muy pobre: y el que no le alcança es muy pobre, aũque de todos los demas bienes sea muy rico. Esta es aquella vestidura nupcial, sin la qual el que entra en las bodas es echado a las tinieblas exteriores. Este es aquel fuego que vino el Señor a echar a la tierra, de quien dize Ieremias en sus threnos: De lo alto me echo Dios fuego en los huessos, y hizo vn horno en mi pecho, en fin es cosa tan rica este Amor, q̃

1 Cor. 3.

Prou. 8

Mat. 13 & 14.

Thre. 1

dar el hombre toda su hazienda por el, es no dar nada.

Cor. 3.

Item haze facil este mandamiento, el ser el Amor cosa tan dulce, tã deleytable, que no solamente facilita las cosas dificultosas, apoca las grandes, aligera las pesadas, pone animo en las arduas y temerosas, sino grandissimo deleyte y recreacion. Considera lo que en esta vida te ha dado mas gustos y passatiempos, y lo que te pudiera dar mas, si como lo has imaginado lo alcançaras, que todo esso es ayre, para el deleyte que trae consigo este Amor. Sant Augustin: Amor, dize, es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho, porque la causa del deleyte que en esta vida se goza, es el Amor, que sin el no ay deleyte, y como el de Dios es del mayor biẽ de los bienes, viene a causar el mayor gozo de los gozos. Por esso S. Pablo pone al Amor por el primer fructo del Spiritu sancto, y luego tras el Amor pone al gozo, porq̃ no es possible amar tanto bien sin gozo. Es lo del Psalmo. *Delectationes in dextera eius vsque in finem.* Sant Hieronymo escriuiendo a vnas religiosas. Cree hijas mias a vn viejo experimentado: si vna vez gustassedes quan dulce es el Señor, oyriades de su boca esta palabra: Venid, y mostraros he todos los bienes. Entonces os mostrara tales cosas, quales nadie puede conocer, sino el que las ha prouado. Se lo que digo amadas

Gala. 5.

Psal. 15

das hermanas mias, y confessando os mi igno-
rancia, digo, que yo hombrezillo tã despreciado, y tan vil en la casa del Señor, viuiendo en este cuerpo me halle muchas vezes entre los choros de los Angeles, sustentãdome algunos dias con la dulçura deste manjar, despues de los quales restituydo al cuerpo, lloraua por lo q auia dexado: mas quan grande fuesse la felicidad que este cuerpo gozaua, y quan ineffable la suauidad que en mi sentia, testigo es la sanctissima Trinidad, y testigos los bienauenturados spiritus que alli estauan, y testigo mi propria consciencia, que gozaua de tantos y tales bienes, quales no podra explicar la torpeza de mi lengua. Primero que vno se aficionarà a vino precioso, le prueua y lo gusta: proua vna vez este vino a que os combida la Esposa, Beued amigos, y embriagaos los muy amados. *Cant.5.*
Y Dauid dize: Este es el Caliz que me embriaga, quan esclarecido es. Donde puedes notar, que en los exemplares Hebreos no ay mas de, Este es el caliz que me embriaga. y quedase alli el Psalmista como suspenso, sin passar mas adelante, porque no hallo palabra que a su parecer significasse lo que sentia su coraçon. En fin haziendo el Amor todas las cosas ligeras, no es possible ser pesado. La miel no solamẽte es dulce, sino haze dulces los manjares q̃ de suyo no son dulces, assi el Amor haze *Psal.21*

ze sabrosas las cosas desabridas. Sant Augustin. En aquello que se ama, dize, ò no se trabaja, ò el mismo trauajo se ama. Y en otra parte. No son passados los trabajos de los que aman, antes deleytan, como el que pesca, caça, o montea. Sant Bernardo. El tocado de Amor diuino para todo esta alegre, y ligero, trabaja, y no se cansa, fatigase, y no lo siente, hazen burla del, y no mira en ello. Y en otra parte. O yugo de sancto Amor, quan dulcemente prendes, quan suauemente fatigas, quan poderosamente atas, quan fuertemente aprietas, quan suauemente aprensias, quan blandamente nos cargas. Y en otra parte: Confiesso señor que no he suffrido el peso del dia y del estio, sino vna muy liuiana carga, que el padre de familias puso sobre mis hombros: mi trabajo a penas ha sido de vna hora, y si es de mas no lo siento. Y en otra parte. Acordarse de ti es mas dulce que la miel, pensar en ti es manjar suaue, hablar de ti es cumplida hartura, meditar en ti es perfecta consolacion, llegarse a ti es vida perdurable. Pues que cosa mas dulce, que la que haze todas las cosas dulces? y que cosa mas suaue, que la que haze todas las cosas suaues? y que cosa mas facil y mas ligera, que la que haze todas las cosas faciles y ligeras? Y sobre aquellas palabras de los Cantares. *Si ignoras te, ò pulchrimā mullierum.* El alma que vna vez gusto de Dios, no se si toma

ra

ra antes padecer por al gũ tiempo las penas sensitiuas del infierno, que carecer delas dulçuras de aquellos pechos diuinos. Sant Augustin en començando a gustar de la dulçura de Dios se le hizierõ amargas todas las cosas del siglo.

Lo vltimo, haze facil este mandamiento el ser cosa tan justa y tan deuida, el anteponer el Amor de Dios a todas las cosas, que es el argumento deste capitulo: pues en el se hallan todas las razones y causas de bien querer, cõuiene a saber, bondad, hermosura, grãdeza, magestad, riqueza, liberalidad, y toda la infinidad de bienes que son incentiuos de nuestro Amor, todos estan en el como en centro, y como en fuente de adonde manan estos pequeños arroyos de bien, de que el mũdo come y beue y se sustenta: de la vniuersidad de las cosas que vemos, o que creemos, o q̃ imaginamos en este mũdo visible de aca abaxo, o en el inuesible de alla arriba, la llama soberana es Dios. Despues de auer volado vn pensamiento desuanecido or lo mas alto del cielo, y por los lugares imaginarios fuera del cielo: alli topara con Dios, q̃ es la cumbre de las cumbres, y altura de las alturas. Aristoteles prouo esta verdad cõ las mismas razones que prueua auer Dios, que tienẽ nombre de demostracion, essas mismas prueuan ser Dios la cosa mayor, y mas soberana de todas quantas vemos y no vemos. Aquel carro porten-

por tentoso que puso Ecequiel al principio de
Ezec. 1. su prophecia, pinto biē esta soberbia de Dios:
el carro estampa desta machina del mundo,
los animales con rostros varios lo son de la di-
uersidad de cosas que ay en el; hazen ruydo
de exercicios poderosos, no es mucho, siendo
tan sin cuento el numero d elos soldados, pero
Dios sobre todo encima del firmamento: y
quando daua vna voz encogian las alas los ani
males, en señal de que todas las cosas le deuen
vassallage, respecto, reuerencia, y temor. El
summo sacerdote en el testamento viejo cō su
Exo. 28 vestidura, segun Sant Hieronymo, y muchos
Hebreos tambien representaua vn mundo en
tero, trayan vna muceta texida de quatro diffe-
rencias de telas, que cada vna por su proprie-
dad particular representaua vno de los quatro
elementos, y en cada hombro tenia engastada
vna piedra preciosa, que significaua los dos
emispherios, o mitades del mundo, sobre el pe
cho estauan doze piedras puestas por cierto
orden: las quales en el numero de doze mo-
strauan los doze signos del Zodiaco, y los do-
ze meses del año; tenian doze nombres escul-
pidos, que eran de los doze tribus, y en ellos se
representaua todo el pueblo judayco, y en el to-
das las gentes, pero sobre todo, en la lamina de
oro, que traya sobre la frente esta escripto
el nombre ineffable Tetragrammaton, en señal
de

de que Dios es sobre el cielo, y la tierra, y sobre todo lo que en ellas ay. Todo esto se dicho para persuadir, quan deuido es a Dios el Amor sobre todas las cosas, que pues en el orden natural es sobre todas ellas, no es mucho lo sea en el de nuestra voluntad, al qual hazen tan facil todas las cosas sobredichas, que con hazer mandamientos Dios de que le amemos parece fingio alguna difficultad. Y asi le podemos dezir lo del Psalmo, *Nunquid ad hæret tibi sedes iniquitatis qui fingis laborem in præcepto.* *Psal.* 33

CAPIT. XIX. *Que deue de ser Dios amado de todo coraçon.*

LA cosa de q̃ Dios ha mostrado mas cobdicia desde el principio del mũdo, ha sido del coraçõ humano. Es esta tan notoria verdad, que todas quãtas obras ha hecho, parece son vna cifra de aquellas palabras q̃ dixo el sabio a su hijo en los Prouerbios. Hijo mio dame tu coraçon, y de las q̃ dixo el rey de Sodoma a Abrahã, despues de vẽcido el y los otros quatro reyes sus amigos, sin los despojos q̃ lleuauan robados, solas las almas quiero, dixo el Rey, lo demas yo te lo doy, Por symbolo desta verdad, vinculo Dios para si en el Leuitico por juro, de heredad la grossura y las entrañas de todos los animales sacrificados: no porq̃ comiesse *Pro.* 23 *Gen.* 14 *Leu.* 33

mejor

mejor de las entrañas que de la pierna, ni de lo gordo, que de lo flaco, sino por significar, que el seruicio mas agradable a sus ojos era el del alma, que indifferentemente llama la sagrada escriptura coraçon, segun lo que dixo Christo
Mat. 15 señor nuestro por S. Matheo. Del coraçon salen los ruynes pensamientos, que quiere dezir del alma. Paulo Iouio refiere vn letrero, que se hallo cerca de Napoles, que contenia estos dos versos.

Dimidium sphæræ sphæram cum principe Romæ,
Postulat a nouis diuinus conditor orbis.

Los quales quieren dezir en vn linage de cifra, q̃ no quiere Dios de nosotros otra cosa que el coraçon. La media luna, o media esphera es vna. C. la luna llena, o esphera entera. O. Roma. R. Alude a lo q̃ passo a Sant Antonio Abbad con el demonio, que representando se le vna vez en figura de vn negrillo que andaua armando lazos con gran priessa, y pregũtādole, que pretendia de los hombres, le respondio: la mitad de la luna, vn ojo de vn buey, la quarta parte de vna rueda. Fue lo mismo que los versos dixeron, aunque el varon sancto entonces no lo entendio. La media luna. C. el ojo del buey, O. la quarta parte de vna rueda. R. De suerte que sobre el coraçõ del hombre es toda la cõtienda y pleyto que ay, entre Dios, demonio, mũdo, y carne. cada vno le pretende para si y

si y le solicita. Y como vna fuerça perpetuamẽte sitiada y cõbatida de enemigos, ya se pierde ya se cobra: assi nuestro coraçõ sitiado y cõbatido la vida toda, ya se pierde, ya se cobra, quando Dios tiene el omenage deste castillo roquero, luego el demonio toca al arma, y el mundo y la carne juntan esquadrones, y sus instrumentos belicos, y alcançã muchas vezes sangrientas y lastimosas victorias quando el demonio le gana y le possee, el cielo y la tierra se apellida, y le procura cobrar, y si alcãça la victoria, hazen se en el cielo fiestas, q̃ es grãdissimo argumento del gusto q̃ tiene Dios de morar en este alcaçar de nuestro coraçõ; y de tenelle por suyo, A la Esposa quiso vna vez significar el Esposo aqueste gusto y desseo, y dixole, Esposa mia põ me por sello de tu coraçõ cierra las puertas de tu pecho, como si dixera: sella las y ponme a mi por sello encima, haras dos cosas, quedar segura de tus enemigos, porque el Amor es fuerte como la muerte, y viẽdo a la puerta por sello al Amor, que enemigo aura, aunque sea muy fuerte, que no huya: la otra, quedare yo libre y seguro de zelos, que son pesados como el infierno. Y queriẽdo dar la Esposa a su Esposo este contento, le dixo: Traere yo a mi Esposo entre mis pechos como ramillete de flores, o como poma olorosa: lo vno, porque se que es el lugar de su gusto y

Cant. 8.

Cant. 1.

recreacion, lo otro, porque es donde yo pōgo lo mas precioso y estimado, lo otro porque vi uire yo assegurado de mis enemigos, y el de sus zelos. Por esso pedia Dios en aquella ley symbolica de los sacrificios viuos las entrañas: porque cuyo es el pecho, todo es suyo. Deste gusto de Dios, nace pedille al hombre todo su coraçon: que cosa ordinaria es, ser vno auaro de lo que ama y de lo que gusta mucho. y Dios aunque infinitamente franco y liberal, es tanto lo que ama al hombre, que en esso se muestra auaro; y dize. No me toque nadie en esso y para mas ponderacion desta cobdicia amorosa; no se contento con dezir al hombre, Amaras me de coraçon, sino de todo tu coraçon y de toda tu alma, y en esto se auia dicho todo quanto se podia dezir, mas no le parecio basta ua, sino que añadio diuersos lugares de la sagrada Escriptura. Amaras me con todas tus fuerças, con todo tu entendimiento, con toda tu fortaleza. Todo es perihrasis de que quiere toda el alma: y hora sean zelos de Dios que lo parecen, hora sea mucho amor suyo, suffrira quanto quisieredes, sin darse por offendido, pero que el demonio, o mūdo, o carne, entre a la parte del alma, es por demas: ama la de suerte q̄ no quiere compania, costole tanto, q̄ la quiere posseer solo. Assi lo dixo por Esaias en me-
I... 28 taphora de vna muger aleuosa, q̄ quiere tener
al

al marido a vn lado de la cama, y el amigo a otro: La cama, dize, es estrecha, y no cabe mas de vno, como quieres tu que quepã dos. La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi: porque como dize S. Iuã, mayor es Dios que nuestro coraçon, pues es corta para vno y quieres que sirua a dos. No cupieron en vn templo Dagan y el arca, menos cabran en el templo de tu alma Dios y el idolo de tus perdidos antojos. Mal se pueden seruir dos señores de vn criado, dos soldados de vna lança, dos cabeças de vn sombrero, dos manos de vn guante solo: no es possible mirar con vn ojo solo juntamente al cielo y a la tierra, beuer el caliz de Dios y el del demonio, juntar la luz con las tinieblas, a Christo y a Belial. Salomon da por consejo a su hijo, que no repartiesse su coraçõ en empleos varios, sino que le ocupasse en vna sola cosa, que es Dios, Y en otra parte le dize, q̃ el coraçon doblado que haze a dos manos tendra muy tristes successos. Y en otra parte llora a los que tienen tal coraçõ y trato, como a miserables y desdichados. Y por symbolo desta verdad mando Dios en el Leuitico que nadie truxesse ropa texida de cosas diferentes, Y en otra parte, que nadie arasse con asno y buey; y en otra, que no le sacrificassen aue de varias colores, quiere q̃ sea nuestra vida senzilla y vna, que no es trato de sieruo suyo hazer mezclas

1 Ioan 3. *1. Reg. 5* *Mat. 6.* *1. Co. 10* *Eccl 11* *Eccl. 2.* *Eccl. 3.* *Leu. 19* *Deu. 22* *Leu. 11*

de vicios, y de virtudes, ni ser camaleō de Dios y del demonio en vn momento. Elias reprehē dio cō gran saña este vicio a los hijos de Israel: eran mudables, inclinados a la idolatria, oy dauan vozes por Dios, mañana por Baal: y dicē les el Propheta. Hasta quando aueys de andar coxos de ambos pies. Quiere dezir, en la opinion que teneys de Dios, y en la que teneys de Baal, y en el seruicio del vno, y en el seruicio del otro andays coxos y andays mancos, y ni seruis al vno, ni seruis al otro, ni del vno mereceys paga, ni del otro galardon. Si el Dios de
3 Re. 18 Israel es Dios verdadero seruilde como hombres valerosos, y determinados, y si no os pare-
Osea. 10 ce lo es, passaos de vna vez a Baal y acabemos. Y Oseas tratando de la diuision y cisma que vuo en el pueblo, quando el Rey Oseas les dio licēcia que adorassen a Dios, el pueblo no queria que el Rey se la diesse, dize. Partido tienen el coraçon, sin duda moriran presto, que aūque hablaua de la captiuidad de Salmanasar Rey de los Asyrios, tambien se puede entender del peccador, que trae repartida el anima en Dios demonio, y carne, cada vno le lleua su parte, y alma tan despedaçada y diuidida, por milagro viue, vezina tiene la muerte boluiendo nos pu es al principio desta consideraciō, quiere Dios todo el coraçon, toda el alma, entendimiento, voluntad, sentidos, fuerças, en fin que no aya cosa

cosa enel hõbre que no se la ocupe Dios. Y como quando vn grande entra en vn lugar toma todas las posadas: assi es tan grande cosa Dios, que no dexara vazia posada alguna del alma, y no es este hospedaje tan tyrano y tan sin fruto, como suele ser el que se haze a los Reyes de la tierra: que de mas de ser por fuerça, os dexan la casa suzia, y mal pagada: pero del de Dios viene tanto bien al alma, q̃ con ninguno otro huesped dexara de quedar azeda y desabrida, por ser sus apetitos tan grandes, y sus vazios tan immensos, que sola la grandeza de Dios puede hinchir los, y sosegarlos. Demas de esso, la calidad y complexion del coraçon es caliente y seca, y es le tan natural el arder amando, como al fuego calentar ardiendo: porque la vida del coraçon es el Amor, y sin Amor no puede viuir: y assi conuiene no atizen aqueste fuego d̃l demonio, mundo, o carne, porque saldra vn humo del infierno, que ellos no acaudalan otra leña, sino la de su fragua, q es el cisco suzissimo de las culpas: pero si le atiza Dios, sera vn fuego que resplandezca y alumbre, fuego que destierre el frio, por quien se entiende en la sagrada Escriptura la culpa, fuego que dexe atras el elemento del fuego, y suba hasta el fuego de los Seraphines, que tambien es amor. Solo el fuego del infierno parece que no es ligero, pues no

apetece su esphera, siempre se queda encerrado en essas cueuas lobregas y escuras: y pues la calidad de nuestro coraçon es de fuego, razon es que sea ligero y que suba a su region. Al co-
Psal. 4. raçon de los peccadores llama el Propheta pe
Isai. 40 sado, a los justos llama aguilas, por la alteza de
Phili. 3 su buelo. Y porque como dize Sant Pablo, tiene la conuersació en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece aqueste pensamiento, que por la parte inferior es muy aguada, por la superior muy ancha, en señal de que en el suelo ha de tocar como en punto, mas hazia el cielo ha de tener grande anchura y capacidad. El demonio, en este caso es mas bien contentadizo, qualquiera prenda recibe, por pequeña que sea, y no halla cosa en el hombre que desechar: en fin como no le deuen nada, aquello parece que se halla: que aunque es verdad que es ambicioso y soberuio, y si tiene mano no se contenta con menos que con toda el al-
Luc. 11 ma, por parecerse a Dios, y no ser menos que Dios. Y por esso al endemoniado, sordo, ciego, y mudo, ni le dexo ojos, ni oydos, ni boca, en señal de que tenia tomada possession de toda el alma: mas quando no puede lo que des-
Exo. 8. sea, dessea que quiera, importuna, regatea, co-
9. & 10 mo Pharaon con Moyses, que dezia. Salgan a sacrificar, pero los varones solos, a quien respondio Moyses, Ni vna vña no ha de quedar

en Egypto. Lo mismo succedio en el juyzio de 3.*Re*.3
Salomon con las dos madres, la que no lo era,
contentauase con el hijo partido, pero la verdadera,
no le queria sino entero: es mio, soy su
madre, deuese me. Assi el demonio, contentarase,
no digo yo con la mitad del coraçon,
sino con vna vña del pie que le des por prenda
tuya, quando mas no pueda: pero Dios quiere
le entero, no es mucho, que es tu padre
verdadero, y el alma es suya, pues la hizo deuese
le toda entera. Y pues tu que eres vn gusano,
no te contentas con menos que todo
Dios, y todas las criaturas que son retratos suyos
no te hartan ni sossiegan, no es mucho
quiera Dios toda tu alma, y todo tu coraçon.
De las de mas cosas pide Dios parte solamente,
de las riquezas, las sobras. *Quod superest date
eleemosynam.* De los fructos los diezmos,
del tiempo las fiestas, pero el Alma toda. Y
no porque con toda el alma pueda dar el hombre
a Dios el Amor que se le deue, como
nota Sant Augustin, porque esse Amor es
mayor que el que se deue al Esposo, al padre,
a la cabeça, y mayor que el que puede caber
en el pecho humano, y aun Angelico. Y assi
Dios no puede ser amado como deue, pero
ya que esso no puede ser, quiere que le ame
el hombre como puede: conuiene a saber,
de todo su coraçon, y aun el amar el hombre a

 Dios

Dios de todo coraçó, se puede entéder de dos maneras. Vna que no admita en el coraçon cosa que entibie ni añuble el Amor diuino: desta suerte no se puede cumplir este mandamiento en esta vida, sino fuesse por poco espacio de tiépo de varones perfectissimos. Assi es el Amor del cielo de los bienauenturados de otra manera que el alma no tégamouimiento contrario al Amor diuino, ni ame cosa en la tierra por si, sino por Dios; y este es el Amor q̃ pide Dios al hombre en esta vida. Adonde se puede notar, que en este mandamiéto no pide Dios todo el Amor del coraçon, quiero dezir, todos los mouimientos del alma, de manera, que ninguna dexe de tener actual relacion a Dios, que esso fuera cosa graue: aunque no fuera mucho hazer por Dios lo que hazeys por vna casa que edificays, que os roba de suerte, que velando y durmiendo no desuiays della el pensamiento. pero no quiere Dios tanto, sino que podays tener otros amores, y otros cuydados y pensamientos. pero con dos circunstancias. La primera, que ninguna sea contra su seruicio. La segunda, que virtualmente todas las cosas que en esta vida se amaren, seã por Dios, como por vltimo fin Desta manera se han de entender todos los lugares de la sagrada Escriptura, q̃ dizen auer buscado los sanctos a Dios de todo coraçon, y auer le seruido de todo coraçon.

raçon. Sant Auguſtin en los ſoliloquios, Lo que no ſe ama por ſi, dize, no ſe ama, y aſsi yo por ſi ſolo amo la eterna ſabiduria, las demas coſas por ella. De ſuerte q̃ para yr contra eſte manda miento, es meneſter amar alguna coſa contra Dios, y no por Dios. Lo que dize Sant Auguſtin de ciuitate Dei, declara mas eſta do ctrina. Dize, que todos aman a Dios, pero diferētemēte: q̃ el malo amale por las coſas deſte ſiglo: porq̃ no las puede gozar ſin luz, ſin ſuſtentos, ſin ſalud, ſin vida, que todo ſe lo da Dios: otros aman las coſas deſta vida por gozar de Dios y por ſeruille. De ſuerte, que vnos hazen Dios de la criatura, y ſi Dios les dieſſe cedula de vida aca, le renunciarian el derecho y la eſperança del cielo, y no querrian mas cielo, ni mas Dios q̃ ſus riquezas, regalos y poſſeſsiones, otros ſe ſiruen de la criatura, como de capa aguadera, o de mula de alquiler para paſſar el camino deſta vida, y gozar de ſu criador. De ſuerte que el malo haze de lo princi pal acceſſorio, y de lo acceſſorio principal. Como la ramera que ama con Amor infame, y vil, pues me ama menos a mi q̃ a mi dinero: es Amor injurioſo, peor que aborrecimiento. Pero el bueno primero a Dios, lo demas mira como añadiduras. Eſaias bendixo a Iacob, y en el a todos los juſtos predeſtinados: y començo la bendicion. Del rocio del cielo,

de la grossura de la tierra. Primero señalo el cielo; Pero quando llego Esau el aborrecido bel vio lo al reues. De la grossura de la tierra, y del rozio del cielo. Este orden guardan en las cosas los reprouados, mas los q̃ nacieron para el cielo primero buscan el cielo y luego la tierra.

CAPIT. XX. Del Amor que tiene el Angel al hombre

NO quiero en este capitulo tratar de la naturaleza de los Angeles, de sus mouimiétos, de su muchedūbre y numerosidad, de su distecion, de sus aprensiones y alūbramiétos: cosas tan dificultosas y tan obscuras, que aun que en las escuelas se disputan a viua quié vence, rigo sospecha se entienden las menos Es vn Angel cosa tan grande, y tan mayor que nuestro entendimiento, que quiē prometiesse esplicar cabalmente lo que es, le podriades
Sap. 1. condenar por atreuido. Si con difficultad, dize el sabio alcançamos noticia de las cosas de la tierra, y diuisa nos cō trabajo lo que tenemos delante de nuestros ojos, quien inuestigara las cosas del cielo. Vn Angel representa vn Dios tan de veras, con tanta hermosura y magestad que para no quedar engañado en este caso, adorandole por Dios, es menester luz del cielo. Sant Iuan en su Apocalipsi leyua a adorar ar-
22. rojandose a sus pies, si el mismo Angel no le detu-

de tuuiera, y enseñanaia. Crece la difficultad con el poco trato que con ellos tenemos, porque si no es de oydas, quien ay que sepa en la tierra de los Angeles del cielo, sino es a caso Sant Pablo, despues de auelle visto y passeado. 2 Co. 12
Si yo quisiesse tratar agora vn rato del Reyno de Noruega, o Moscobia, del sitio de la tierra, del frio de aquella region, de la destemplança del ayre, de la calidad de los mantenimientos, de la condicion y parecer de la gente, del trage de las personas, de las leyes y fueros por quien se rigen, de los vsos y costumbres que sustentan. Cosa manifiesta es, que como quien habla a tino adiuinando, diera las menos vezes en el clauo, y son vezinos nuestros moradores de nuestra aldea. pues si cosas tan vezinas son a nuestros ojos tan escuras, quien hablara cuerda y discretamẽte, de cosas tan apartadas y remotas, como las del cielo, de los ciudadanos de alla tan differentes en el lugar como en la naturaleza, en los tratos, en los fueros, en las cõdiciones y en las leyes: que de los sanctos tenemos mas licencia de hablar, porq̃ los vimos y conocimos, y tratamos, y nacierõ entre nosotros, y se criaron dentro de los muros de nuestra tierra y ciudad, y en fin los hombres parece pueden hablar de los hombres. Y mas me atreuo a dezir, que el tratar del mismo Dios no es empressa tan desigual a nue-

ſtras fuerças, porque aunque la diſtancia es infinita, y qualquiera diſtancia, aunque ſea imaginaria, es menor que la que ay entre el ſer immenſo de Dios, y la poquedad de nueſtro entendimiento, cō todo eſſo a la noticia y conocimiē-
Sap. 1 to de Dios nos ayudā las piedras, *Et hoc quod cōtinet omnia ſcientia habet vocis.* El cielo q̃ todo lo abarca y ciñe, tiene pueſta eſcuela de leer, de eſcriuir, y de contar las marauillas de Dios, y con vn hablar mudo deſpierta al coraçō mas dormido, al conocimiento de ſu criador. Que alma ay tan torpe, que leuantando los ojos al cielo, ya q̃ no ſean los deſſeos, conſiderando en vna noche clara, luzida, y ſerena, aquel toldo y aquel pauellon tan bello, ſembrado de tan varia y numeroſa pedreria, que eſta como peſtañeando en aquel ſilēcio ſordo, y en aq̃lla quietud tan ſoſſegada, que no diga las palabras que
Iud. 13 dixo Ozias a Iudith. *Benedictus qui fecit cælum & terram.* Bendicas ſean manos que tal ſupieron hazer. Sant Iuan en ſu Apocalypſi, deſpues de auer contado, que los Angeles y los bienauenturados auian echado ſus diademas en la tierra para adorar el cordero, dize que oyo a todas las criaturas, a las del mar, a las del cielo, a las de la tierra dezir a vozes. *Benedictio honor, & po-*
Apoc. 5 *teſtas ſedenti in throno, & agno.* Que ſon vozes de honra, de reſpecto, y de alabança. De ſuerte q̃ ſi los Angeles y Sanctos derribaron ſus diade-

mas, lo mismo hazen en su tanto todas las cria-
turas generalmente, y a do quiera que boluamos los ojos oyremos loores de Dios y alabâças diuinas, solos los Angeles fueron siempre difficultosos de conocer. Hasta el cap. 16. del Genesis no se haze mencion de alguno dellos que deuieran de passar dende el principio del mundo hasta entonces, mas de mil y nouecientos años, y contando Moyses tan particularmente a su pueblo la creacion del mūdo, no tomo Angel en la boca, o por ser cosa tan difficultosa para ingenios de gente tan tosca y tā grossera, criada en fin a ajos y cebollas; o por no dar occasion a gente tan inclinada a idolatria, a q̃ tuuiera a los Angeles por dioses, o porque sin el aranzel de todas las cosas contara Moyses los Angeles, no lo pudiera rematar conuenientemente con aquella escriptura de donacion vniuersal, que Dios hizo al hombre, haziendole señor de todo quanto auia criado: porque aū que en algunas cosas sean inferiores los Angeles, en muchas son superiores, y fuera forçoso el exceptarlos.

Gen. 16

Gen. 2.

Y assi en toda la diuina Escriptura, aunque no ay palabra de Angel que no sea para bien y prouecho del hombre, pero no se hallara parte que affirme estar subjectos los angeles a los hō bres, hasta que Dios se hizo hombre. Entonces como cosa ya notoria dixo Sant Pablo a los

Heb. 2. los Hebreos: *In hoc enim quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectu ei.* Quiẽ todo lo subjecto al hombre no excepto nada. Y Christo
Mat. 18 Señor nuestro dixo algo por Sãt Matheo. *Angeli eorum.* Los Angeles dellos dizẽ, como soleys dezir, los criados de fulano, la hazienda đ fulano: y como los llamamos Angeles de Dios assi los llama Dios Angeles de los hombres.

Dexando pues la empressa de cosas tan obscuras y dudosas, y tratando de las llanas, aueriguadas y ciertas: sabemos de la sagrada escriptura q̃ ay Angeles que nos guardan, que nos amparan y defienden, y que cada vno de los fieles, por lo menos tenga el suyo. es verdad tan aueriguada y cierta, que seria en mis ojos cosa peligrosa negarla. Christo señor nuestro lo di-
Mat. 18 xo por Sant Matheo: No querays escandalizar a vno destos pequeñuelos, porque el mas desechado tiene vn angel en el cielo por hazedor y procurador de sus negocios, que està siẽpre en la presencia diuina, gozando de la buena cara de Dios. Este es el argumento del Psalmo *Qui habitat in adiutorio altissimi.* En q̃ se trata
Psal. 9. de la seguridad y confiança q̃ puede tener vn justo, el descuydo con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos, porque ha mandado Dios a sus Angeles que tengã cuydado de ti. El texto griego, y la parphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios mãdara a sus

sus Angeles tēgan cuydado de ti, y la variedad de las traslaciones declara y manifiesta, ser cōtinuo y perdurable el cuydado q̄ Dios tiene d̄ mādar ello a sus Angeles. No tengas miedo de tropeçar en los escandalos, q̄ el mundo da de ojos cada dia, ve seguro por las calles y caminos, pues tienes pages inuisibles q̄ te alumbren y desuien del mal passo, duerme descuydado y con reposo, pues tienes gēte de guarnicion, q̄ te haga centinela, y te vele quando duermas. Quien se te ha de atreuer, haziendote guardia la misma guardia de Dios? los aspides y basiliscos, que suelen matar desde lexos con la vista, no te podrā empecer, aunque los huelles y pises, ni los leones fieros, y dragones espātosos, porq̄ los angeles les taparā las bocas, y les quitaran las fuerças. La sagrada escriptura esta llena de testimonios, que prueuan el cuydado q̄ los Angeles han tenido de los justos en esta vida. En el libro de Tobias ay sabrosissimas historias, que succedieron a S. Raphael con Tobias el viejo, y con su hijo, y con Sarra su muger. Angel fue el que libro a Iob del incendio de Sodoma, a Daniel del lago de los leones, al pueblo de Israel de la seruidumbre de Egypto, matando en vna noche todos los myorazgos del Rey, vn Angel mato en vna noche, ciento y ochenta mil enemigos del mismo pueblo, que estauā sobre Hierusalem: vn Angel libró a los

Tob. 5.
Gen. 49
Dan. 14
Exo.
4. Re.
Dan.

tres niños del horno de fuego de Babylonia, a
Dan. 3 Pedro de las cadenas, a Ioseph, y a la Virgen y
Act. 12 a su hijo, de la tyrannia de Herodes. Y aunque
Mat. 2. estos testimonios, y otros muchos dela escritura, solamente son en fabor de los justos, no se puede negar que tengan tambien Angeles de guarda los peccadores: porque de otra suerte, demas de saluarse mal la justicia de Dios, pudiera tener el peccador escusas de sus delictos y desuerguenças: y quando Dios le hiziera cargo dellas le pudiera respõder: Señor no se marauille vuestra Mageſtad de mis traueſuras y peccados, pues teniendo yo tã poderosos enemigos como mi hermano (que ya que vos no me los distes, para que me tentassen, que esso fuera tentarme vos, y vos a nadie tentays, mas
Iacob. 1 ellos me acosan y me persiguen) no me distes Angeles q̃ me amparassen y defendiessen como a el. tambiẽ parece quedara corta la prouidencia de Dios, que es general para todos, y si̇e prepuso el bien jũto al mal, por remedio y por reparo. La bibora tiene en la lengua ponçoña y de su cabeça se haze triaca, el perro rabioso
Sic. Galenus apud Lagunam. mata, el higado del mismo perro sana. En las Indias por mala constelacion son ordinarias las bubas, y ay montes de vn palo, y rios de çarça que las curan: pues assi conuenia, que teniendo el peccador tantos demonios q̃ le tienten tenga tambien Angeles que le amparen y defienden

fiendan. Esta verdad prueua vna historia del libro de Daniel. Auia hecho el Propheta vn largo llanto, y vna prolixa oracion, y vn ayuno *Dan.10* de tres semanas continuas, supplicando a Dios diesse libertad a su pueblo, de la captiuidad de Babylonia en que viuia y apareciole vn angel que le dixo. Desde el dia que propusiste de affligir tu coraçon, fue oyda tu peticion en el cielo, y te fue concedido lo que pides y desseas y me despacharon a mi, a ponello por la obra: pero el Principe de Persia me lo ha estoruado, Llama Principe al Angel que presidia en aquel reyno, porque cada prouincia tiene vn Angel bueno que preside y solicita su bien, segun la autoridad del Deuteronomio, en la trasslacion *Deu.32* de los setenta interpretes. *Cũstitui finis getiũ secũdũ numerum filiorum Dei.* Y otro Angel malo que solicita su mal: porque tambien los demonios tienen su gouierno repartido, queriendo remedar en esto a Dios: y la razõ misma lo dize, porque aunque en su casa cada vno sea rey, y tenga prouidencia y cuydado de sus puertas adentro, no por esso podria passar vna ciudad sin corregidor que la gouierne y la prouea: aũque en cada ciudad y pueblo aya vno q̃ mande, no por esso se escusan otros gouernadores, mas generales, que miren por el biẽ del reyno. Pues assi dentro de los vmbrales de cada consciencia ay vn Angel que la guarda, y otro enca

da pueblo y ciudad, y otro superior en cada prouincia, y otro que es presidẽte de todos: cõuiene a saber. S. Miguel, que entonces era Principe de la synagoga, y agora lo es de la Iglesia.

Dan.12 Consurget Michael. Prĩceps magnus qui stat pro filijs populi mei.

Boluiẽdo pues a nuestra historia, dizẽ algunos que el Angel malo que presidia enel reyno de Persia, resistia al Angel bueno q̃ venia en ayuda de los hijos de Israel, porque no pusiesse en execuciõ su libertad, y solicitaua a los Medos, y a los Persas que no los dexassen yr, por el daño que a los hijos de Israel se les pegaua con la compañia de aquella gente idolatra y perdida. Pero Sant Gregorio en sus Morales, y S. Hieronymo sobre Daniel, dizen, q̃ el Angel bueno que presidia en el reyno de Persia, era el q̃ hazia esta resistencia: muchos de los Persas se conuertian con el trato y conuersacion de los hijos de Israel, y porque aquel bien no cessasse estoruo veynte y vn dias su partido y libertad, hasta que Sant Miguel como Principe supremo, vino en ayuda, dl pueblo de Dios. De suerte que los Angeles buenos tenian cuydado de los Persas, aunq̃ malos: y assi podemos dezir, que qualquier peccador tiene su Angel que le guarda. Este parecer es de Sant Hieronymo, de Theophylacto, de Sant Iuan Chrisostomo sobre el lugar de Sant Mattheo. *Angeli corũ semper vident faciẽt Patris.* Verdad es q̃ a Sant Iuan Chrisostomo le parece, que como la prouidẽcia

Cap. 18
Cap. 10
Mat18.

cia diuina acerca de los justos, es mayor y mas singular, assi los Angeles que guardan a los justos son de mayor excelencia. A Sancto Thomas le parece esta verdad tan vniuersal, que affirma que el Antechristo tendra Angel bueno que le guarde, y que sera parte, para que no haga tantos males. Solo Christo señor nuestro no tuuo Angel de su guarda, porq̃ fuera dar a vn grã Philosopho, consumado en todo genero de letras, por ayo vn niño ignorãte, pero tuuo Angeles que le siruiessen. Y assi en la tentacion dize la sagrada escriptura, que se allegaron los Angeles y le siruieron, no dize q̃ descendierõ del cielo a aquella necessidad, como suele otras vezes dezir, sino que se allegaron en señal de que estauan retirados de respecto, y como criados, que quando su señor està en algun desafio esperan el fin.

1. par. q. 113. ar. 4 ad. 2.

Mat. 4.

Hemos prouado hasta aqui, que tenemos Angeles que nos amparan y defienden: lo que resta agora de prouar, es, el grande Amor y voluntad que nos tienen, de lo qual los testimonios mas verdaderos son sus obras: que como dize Sant Gregorio, son pruevas ciertas de Amor. Y assi para encarecer su Amor, q̃ es el argumẽto desse capitulo, no hemos menester si no aueriguar los grandes beneficios y mercedes que nos hazẽ, y de su mano recibimos cada dia. Porque aunque es verdad, que el amor

de los Angeles queda prouado del Amor de Dios, el qual estan mirado y gozando, y abrassandose en el siempre. y assi explican algunos aquel lugar de la Epistola primera de S. Pedro. *In quem desiderat Angeli prospicere.* Què mirando aquel Amor, arden que como aquel raudal del Amor diuino corre hazia nosotros, arrebata, y lleuale tras si, a los Angeles del cielo: y assi que daua bien probado el Amor destos espiritus celestiales en el capitulo del Amor de Dios, mas parece se declara mas manifestando sus obras.

El primer bien que de mano de los Angeles recibimos, sea el librarnos comunmẽte de mil males y peligros, no se puede dezir q̃ nos cõseruan, porq̃ este es vno de los mayores y mas famosos beneficios de Dios, q̃ son, creacion, conseruacion, encarnaciõ, redẽpcion, justificacion y gloria, pero desuiannos ordinariamẽte de occasiones, de donde nos pudierã succeder, y succederian grandes daños. No os ha acaescido yr por la calle, y de teneros sin occasion, o boluer la cabaça, sin saber q̃ espiritu os monio a ello, y caer vna teja a vuestros pies, que si dierades vn passo mas adelante os quebrara la cabeça? No os ha acaescido salir de vn aposento, y hundise de repente la technmbre? no os ha acaescido aueros desuiado de vna amistad q̃ costò la vida a vuestro amigo, y le cogio la muerte y la justicia de Dios cõ el hurto ẽ las manos? o auer
dexado

exando vn camino por vna ocasion ligera, y a
er salteado ladrones aquien auiades de hazer
n el compañia? Considerad muy despacio vue
ra vida, y hallareys en ella muchos destos a-
aecimientos: en los quales os aueys escapado
le manifiestos peligros. Reparando los gen-
iles enestos effectos y suertes vēturosas, q̄ los
Logicos llaman casos cōtingentes, no alcāçan
lo la causa, los atribuhian a la fortuna, y por e-
los le dauan nombre de Diosa: que es lo que
dixo vn Poëta. *Iuuenal Saty. 10*

Te facimus Fortuna deam, cœloq; locamus.

Otros los atribuyan a la prudencia, pareciendo
les que el hombre prudente, y cōsiderado esta
ua libre de todos estos desastres. Y assi dixo el
mismo Poëta.

Nullum numen abest si sit prudentia tecum.

Otros fingian vnos dioses caseros, dioses de
la despensa, los Lares, y los Genios que llama-
uan los Poëtas: en los quales poniā el cuydado
y prouidencia destos succesos. Seneca en vna *Epist. 3*
epistola dize, que cada vno de los mortales tie
ne su Dios pedagogo, que le apadrina en todas
sus cosas: en fin como ciegos dauā en ciegos, y
disparatados pareçeres. Nosotros, a quiē la luz
de la fee nos sirue de norte y guia, todos estos
effectos atribuymos a los Angeles q̄ nos guar-
dan, y les damos gracias porque nos libran de
todos estos peligros. Iacob lo dixo bendizien-
do

do a los hijos de Ioseph. El Angel dize que me ha librado de todos los peligros de mi vida, esse
Gen. 48 bendiga mis nietos. Iudith quando boluio victoriosa con la cabeça de Holofernes a Bethu
Iudi. 3. lia, dixo: Viue el Señor q̃ siempre me ha guardado su Angel el tiempo q̃ fuy a esta empressa; el tiempo que tarde en boluer a mi ciudad, y q̃ no consintio me tocassen manos barbaras, y fieras. A los hijos de Israel seruira el Angel
Exo. 13. la noche de hacha, y el dia de sombra: Esta verdad que vamos diziendo, se prueua tābien con los mismos testimonios que prouamos el cuydado que tenian los Angeles de los hombres, assi justos como peccadores.

Y para que este beneficio y merced se entienda mejor, conuiene supponer el cuydado que siempre mostro Dios de hazernos ciudadanos de aquella celestial Hierusalē. Este fue vno de los fines de encarnar Dios, y auecindarse en la tierra; porque donde esta el Rey se dize q̃ esta la corte, y aunque es verdad, que no nos podemos llamar tā propriamente ciudadanos del cielo como los Angeles, porque en fin ellos no conocieron otra patria, ni otro solar; pero dessea Dios gozemos por gracia lo q̃ ellos gozan como por naturaleza. A todos los pueblos, ciudades, prouincias, que de su voluntad se le subjetauā, cōcedia Roma sus priuilegios, immunidades y exempciones: de suerte, q̃ aun

que fuessen Iudios ò Griegos por naturaleza,
eran Romanos por gracia, y puestos en Ro-
ma, se les deuia la mesma honra y officios que
a los Romanos. Esto se collige del libro de
los Actos de los Apostoles, a donde viendo- *Act. 33*
se atado Sant Pablo, pregunto a vn algua-
zil que aliñaua sus açotes: es licito açotar a vn
ciudadano Romano? el alguazil lo refirio al
Tribuno que lo mandaua, el Tribuno pregun-
to al Apostol, si era ciudadano de Roma? res-
pōdio, si soy: pues a mi me ha costado esse pre
uilegio buenos dineros, dixo el Tribuno. De
suerte que con ser estrangero tenia officio de
Tribuno, Pues assi digo, que aunque no sea-
mos ciudadanos del cielo, por naturaleza: lla-
mo por naturaleza, nacidos alla y criados: so-
mos lo por priuilegio y por gracia. Que es lo
que dize sant Pablo: *Iam non estis hospites & adue* *Ephe. 2*
næ sed estis ciues Sāctorū & domestici Dei. No soys
huespedes ni peregrinos de aq̄lla ciudad, si no
ciudadanos y paniaguados de la casa de Dios.
Tambien se lo dixo el Angel a Sant Iuan Euan *Ap. 22*
gelista quando le quiso adorar. No hagas tal,
dize, que compañeros somos, a vn Rey serui-
mos: vn Rey tenemos, de vnos preuilegios y
exempciones gozamos, con vnas leyes viui-
mos, a vna mesa nos sentamos, vn pan come
mos. *Panem Angelorum mãducauit homo.* Lo q̄
nos differencia es, que a ti te queda que andar

vn camino aspero y escuro, a mi no. De suerte que el camino del cielo que nos queda que caminar, y que nos ha de yguala: enla suerte, y cõdicion a sus ciudadanos: es difficultoso, lleno de encrucixadas y de rebueltas, de sendas y de veredas tan peligrosas, que muchas dellas van apar al infierno. Y conuenia bue Dios nos diesse vna guia que en errando nos auisasse, y dixesse al alma. perdida vas. este cuydado repartio Dios entre si, y entre sus Angeles: el se haze nuestra guia, que es summo Amor, y nos alũbra y adiestra. *Apud Dominũ gresus hominis*
Psal. 36 *dirigetur, & viã eius volet: cũ ceciderit nõ collidetur quia Dñs supponit manum suam.* Non da passo el hombre q̃ no vaya adelante Dios allanãdo le el camino, desuiando las piedras, y gualãdo los hoyos y malos passos: y si a caso cayere, no ayays miedo se haga las cejas, porq̃ el mismo Dios haze colchones de sus braços, y le recibe en sus palmas, paraque no se lastime ni descalabre. Y veamos, los Angeles descãsã entre tãto? no, q̃ siempre estan a su lado, y si fuere menester, vendran legiones y exercicitos dellos ampararlle y defendelle. Muy offendido viuia el Rey de Syria del propheta Eliseo, porq̃ reuelaua a los de Israel todas sus traças secretas, y sus celadas de la guerra: de suerte q̃ las perdia todas y las mal lograua: supo que estaua en Dotayn, y embio todo su exercito, para que vna noche

no che cercassen la ciudad: Leuātose su Giezi, y viendo la muchedūbre de gēte armada, boluio a su señor medio muerto, perdidos somos padre, que haremos? respondiole el Propheta: no temas que mas gruesso exercito q̄ esse esta en nuestra defensa, y en nuestro amparo? supplico a Dios abriesse los ojos a su criado, concedio le Dios esta merced al Gezi, y vio vn mō te lleno de cauallos y caualleros armados, que eran esquadrones de Angeles del cielo. Y si para defensa de vn sancto embia Dios tanto soldado, para amparo de su Iglesia, que embiaria? Assi explican algunos el lugar de los Cantares, *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum*: Esta llena mi esposa de esquadrones y de exercitos de Angeles q̄ la amparan y de fienden, y parecieron en figura de fuego, en señal de la presteza y del Amor con q̄ acuden a nuestras necessidades. No vuieron echado a Daniel en el lago, quando volo el Angel a tapar las bocas de los leones. Por esso los pintan con alas: y Esayas vio vnos Seraphines delāte del throno de Dios: y cada vno tenia seys alas. Es lo que dize el Psalmo. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flammam ignis*. Son vnos vientos, y son vnos fuegos: vientos por la ligereza con que acude a fauorecernos: fuegos por la ligereza y Amor. Ezechiel dize, que tenian aquellos sus animales prodigiosos el rostro, como de car-

4. Reg. 6

Cant. 7.

Dan. 14

Isai. 6.

Psa. 103

Ezec. 1

bones encendidos, y como de lamparas ardiẽdo. Despues que Dios se hizo hombre, dize
Ori. ho. 10. & 13 sup. Lu. Origines sobre Sant Lucas, q̃ crecio este cuydado y este Amor de los Angeles por el exemplo de su señor, Que si el Rey topasse en vn camino vn probezillo caydo en vn lodo, q̃ vna bestia le ha cogido el pie de baxo, y se apeasse muy apriessa de su cauallo, y lo leuantasse y cõsolasse, y con palabras tiernas y regaladas le mostrasse grande amor, claro esta que los gentiles hombres que acompañan al Rey, haran esso mejor de alli adelante, que antes que viessen exemplo tan raro, y tan peregrino. En fin no ay esposo que tanto le mire y remire en la esposa que mas ama, ni que tanto cuyde de su salud: como el Angel de nuestra guarda cuyda de la nuestra. Argos el que fingieron los Poetas con cien ojos, no pudiera velar tan siempre sobre la baca que guardaua, como vn Angel vela sobre vn alma. Sant Bernardo se admira, como vn hombre se auergueença en muchas occasiones de vn esclauo y no de vn Angel, que tiene siempre a su lado, desde que nace hasta que muere. Y si alguno dudare, como pueda ser que los angeles esten siempre
Mat. 18 a nuestro lado diziendo Christo Señor nuestro, que siempre gozan de la vista de Dios, en quien consiste su gloria, respondo con Sant
lib. 2. c. 2. & 3. Gregorio en sus Morales. Que por presencia
real

real no se puede conceder que esten en el cielo como en lugar porq̃ fuera de que dize la Escriptura, que Dios los embia a ministerios suyos, vn angel no puede estar en muchos lugares juntamente: pero dize se que estan en el cielo por la vista y contemplaciō de la essencia diuina: porque como Dios esta presente a todas las cosas, en qualquiera lugar puede beatificar á sus angeles.

Contra esto se offrece, lo que dize Sant Pedro en su Epistola primera, que los angeles dessea ver al Spiritu sancto. *Spiritu sancto misso de cælo, in quem desiderant Angeli prospicere.* A esta difficultad respōde Sant Augustin nuestro padre, que la escriptura vnas vezes dize de la gloria que dexa los desseos hartos, satisfechos, y apagados, llenos y colmados los vazios del alma y del coraçon. Esto dixo el Psalmo. *Satiabor cū apparuerit gloria tua.* Ninguna cosa del cielo ni de la tierra apagara del todo mi hambre y mi sed, si no es tu gloria. Y lo que dize Sant Lucas. *Mensuram bonam & confertam & coagitatam & super fluentem dabunt in sinū vestrū.* El premio que nos espera, es vna medida harta, colmada, golpeada, que rebosa, y que reuierte por encima: otras vezes dize que engendra desseo: y aunque parecen effectos contrarios, no lo son, porque la hartura y el desseo que alla tienen los angeles, y los bienauenturados,

1. Pet. Cap. 1.

Psal. 16

Lucæ. Cap. 6.

rados,

rados, son differentissimos de los dessèos y hartu ras de aca baxo. Porque aca con la hartura cessa el desseo, y las mas vezes nace fastidio, y con el desseo no ay hartura, sino pena de no gozarse el bien desseado: mas en la gloria ay hartura y ay desseo juntamente, y por la hartura no cessa el desseo, ni por el desseo la hartura: porque en la hartura no ay resabio de fastidio, ni de enfado, que es lo que acaba el desseo. De suerte que los Angeles y bien auenturados dessean aquel bien immenso, y gozan del con hartura. Y aunque aca baxo no caben en vn saco hartura y desseo, por traer anexas imperfecciones contrarias, conuiene asaber, el desseo pena, y la hartura fastidio, pero alla como estã libres y puros destas imperfecciones y achaques, hazen se amigos, comen a vna mesa juntos. Y dize S. Pedro por la parte del desseo. *In quẽ deside rat Angeli prospicere.* Y por la parte del gozo, y de la hartura dize Christo señor nuestro. *Sẽper vident faciem Patris qui in cœlis est.*

1 Pet. 1

Mat. 18

El segundo bien que de los Angeles recebimos es acompañarnos desde que nacemos hasta que morimos. Es amigo tan fiel y tan verdadero, que jamas nos desampara, aunque nos vea en vn muladar de culpas, como lo estuuo Iob de penas. Destos ay muy pocos amigos, porq los del mundo faltan al punto que falta el bien, a la riqueza y a la prosperidad todos acuden: de

Iob. 2.

la

la pobreza, y de la aduersidad todos huyen. A los priuados de los Reyes muchos los buscan y siruen, y muchos los lisongean, mas a los desechados y desfauorecidos nadie los mira a la cara. Vna muger en la flor de sus años y hermosura todos la adoran y reuerencian, a todos enamora, y a todos manda, mas en estando vieja y fea: aunque por la mala costumbre suele mandar nadie la obedece: pero el Angel es tanto el Amor que nos tiene, que aunque nos vea en vn hospital, pobres de los bienes de fortuna, de naturaleza y gracia aunque nos vea desechados y aborrecidos de Dios, aunque nos vea tan feos y tan negros como vn carbon, jamas nos desampara ni nos oluida. Y lo que mas se deue ponderar es, que diga Sant Pablo que son sieruos nuestros, administradores los llama, embiados en ministerio del hombre, q̃ son nombres de sieruos y de seruicio, y que no se affrenten ni desdeñen de serlo de vn hombre vilissimo y pobrissimo en todo linage de bien. Bié es verdad que es gran parte para este Amor, el no alcançar vn Angel la reprouacion del hombre: q̃ si entendiesse que al cabo de la jornada auia de venir a ser cõpañero del demonio, vezino del infierno, enemigo perdurable de Dios quiza no se desuelara tanto en seruille y en guardalle, pero como le es oculto el fin y el paradero del hombre, y la suerte que le ha de caber al cabo, y de

Ad Hebre. 1.

y de mas de esso, como vee que aunque Dios aborrece la culpa, se vè van los ojos tras el peccador. y que no ay cosa tan repetida ni tan prouada con experiencias en la sagrada escriptura como el amor que Dios le tiene, y como la charidad del angel es participada de la charidad infinita de Dios, hasta que en la muerte del peccador reprouado vee sentenciar su processo, no le pierde punto de Amor.

El tercero bien que de los angeles recibimos sea, quando por sugestion del demonio, o instigacion del mundo, o de la carne, queremos arrojarnos a la culpa: acude luego el angel de nuestra guarda con inspiraciones interiones, que no ay hombre, si no es muy perdido, que no sienta vn desassossiego, y vna inquietud en el alma, que llega muchas vezes à causar golpes del coraçon en el pecho: y son las vozes que le da el angel, que a ratos causan tanto miedo y cobardia, que hazen boluer atras la voluntad ya determinada al mal, y mal lograr el hozo que de la culpa esperaua. No produze aborrecimiento ni desseo, mas pone delante los ojos vna summa de cosas, vna cifra de los bienes que se pierden, de los males que se esperan, que atrauancar vn hombre con todo es torpeza y brutalidad. Quando Balan yua a maldezir el pueblo de Dios, se le puso el angel delante con vna espada desnuda, en

en vn camino muy estrecho de dos paredes, que cercauan vnas viñas: quiso Dios que no le viesse el Propheta, y veyale la vestia en q̃ yua, y deteniase, y parauase, y no se detenia su dueño, antes la molia a palos para que passasse adelante: que en sus determinaciones perdidas, es mas ciego y porfiado vn peccador que vna vestia, cosiose el asna vna vez con la pared, y lastimo vna pierna a su señor, el qual desuiandola a palos torno a dar consigo en el suelo, cogiẽdole debaxo los pies, de que quedo el Propheta tan rauioso, que si tuuiera vn cuchillo la matara. Abrio Dios la lẽgua al asna y quexase del mal tratamiento de su amo, y abrio los ojos al Propheta, y viendo al angel desnudo el cuchillo, postrandose en el suelo le adoro. Porq̃ mal tratas la vestia dixo el angel, pues te ha hecho tanto bien, que si no te desuiara del camino te vuiera quitado la vida. Porque sabe q̃ tus passos son peruersos y contrarios a mi voluntad. Lo mismo acaece a el angel de nuestra guarda con nosotros, quando nos despeñamos a la culpa. Lo primero, ponese delante cõ el cuchillo desnudo, q̃ es representarnos el rigor de la justicia diuina. Que osas dexar vn Dios que tanto te quiere, que tantos bienes te ha hecho, q̃ tiene en su mano el cuchillo y el açote, que te puede echar el cuerpo y el alma a los tormentos eternos. Lo segundo pone nos con el pẽsamiento

Numer 22.

miento en el passo estrechissimo de la muerte de donde no es possible boluer atras, porque ni ay recurso a los passados años, ni se admite appelacion para que no se acabē los presentes ni valen ruegos para que puedas viuir algunos de los por venir, O lo que darias entonces por no auer offendido a este señor, en cuyas manos veras la horca y la corona, la muerte y la vida eterna. Lo tercero, pōe nos entre dos paredes muy estrechas, conuiene a saber, juyzio y infierno. ambas cosas de grande espāto y temor, pero tan forçosas que nadie las puede huyr. Estos consejos y amenazas de los Angeles nos suelen ser causa de tanto bien, que muchas vezes nos arrepetimos de los males comenςados y nos boluemos del medio camino, y cō lagrimas en los ojos pedimos perdon al cielo.

Lo quarto, viendo que no nos han detenido estos muros, ni nos han hecho parar aquestos frenos, sino que rompemos y atrauancamos con todo, passada la culpa, quedando el alma en vna noche obscura y triste, que son las reliquias y los fructos del peccado, acude luego el Angel de nuestra guarda, y parece q̄ nos dize. Que fructo has sacado de cosa tan vil y baxa, si agora te cogiesse Dios cō el hurto en las manos, si te cortasse de repente el hilo de la vida, que seria de ti? has menoscauado tu hazienda, sissado tu salud, cercenado tu vida, accelarado

do tu muerte, athesorado ira para el dia dla ira en fin perdido a Dios, adonde se pierde todo, *Rom. 2*
abre los ojos desuenturado.

Pues si dilatamos el arrepentimiento, y penitēcia de dia en dia, que de vezes acude el angel de nuestra guarda con çoçobras y temores con rebatos, hora de desastres y muertes agenas, hora de dolencias propias, hora de melancholias, de hieles y de pesares, que son las espinas de que siembra Dios los passos del peccador. Predicando Christo Señor nuestro a vna gente que dilataua sus culpas, y la penitencia dellas, dixo. Sabed que cierto hōbre tenia vna higuera en vna su heredad, y vn año mirādo si auia lleuado fructo, hallo que no lo tenia: llamo al hortelano, y dixo le, tres años ha que vēgo a mirar esta higuera desseoso de ver en ella vn higo, y siempre la hallo esteril, pareceme que la cortes, no occupe en balde la tierra en que puede estar otra planta de prouecho. Respondio el hortelano, como afficionado a la higuera: señor, suplico os la dexeys si quiera este año en que estamos, quiça yo no la he cultiuado bien, yo quiero de proposito cauarla y *Luc. 13*
escauarla y estercolarla, si diere fructo gozareysle, y sino, entonces pōdre por obra lo que agora me mandays. Casi todos los sanctos affirman, que este hortelano es el angel de nuestra guarda, q̄ viendo Dios que soys higuera sin

fructo en la heredad de su Iglesia, y que occupays la tierra y el lugar en que otro hiziera grãdes prouechos, manda que os quiten la vida, y el angel de vuestra guarda se arrodilla, y supplica à la Magestad diuina que os suffra: señor este año si quiera, yo le predicare y le reprehendere, y velare sobre el las noches y los dias. Otorgò Dios al angel su peticion, el qual acude luego al peccador, y dale vna seuera reprehensiõ interiormente, O coraçõ sacrilego, alma descomulgada, que no se canse Dios de esperarte, y que no te canses tu de offenderle? la clemẽcia, diuina, y la piedad y paciencia cõ que te ha esperado, dissimulado y suffrido, te auia de obligar à arrepentirte de auer offendido a tan buẽ Dios, y te auia de poner desseos y propositos firmes de seruirle eternamente. y eres tã ingrato y desconocido, que añades yerro a yerro cada dia, y hazes cadena de culpas y sacas nueuas offensas de la paciencia y suffrimiento diuino,
Rom. 2 athesorãdo ira, para el dia de la ira. Despues de auer entrado los hijos de Israel en la tierra de promission, y despues de auerles Dios entregado en manos de sus capitanes muchos de los infieles vezinos suyos, de los quales vnos quedaron tributarios, otros desterrados y huydos, otros destruydos y acabados, dize el texto, que parecio vn angel a todo el campo de Israel, y desde vn lugar alto, donde era visto de todos,

todos,les començo a apredicar, haziendoles en el discurso del sermon vn epeligo o recapitulacion de todos los beneficios y mercedes que de las manos de Dios auian recebido, y de todas las trayciones y aleuosias con que le auian pagado tantos bienes. Fueron tan poderosas las razones del Angel, y tan seueras sus palabras, tan graue su reprehension, que vuo en todo el campo vn llanto vniuersal, grandes vozes y gemidos pidiendo perdon al cielo, y protestando a Dios con gran denuedo y determinacion la mudança y la emienda de la vida: fueron las lagrimas tantas, que llamaron al lugar de alli adelante, el lugar de las lagrimas, y de los llorosos, y dize el texto, que offrecieron muchos sacrificios, y que viuieron mucho tiempo en el seruicio de Dios. En fin el sermon fue de gran fructo, y gran prouecho. Que les diria de la breuedad de la vida, del engaño y falsedad de sus bienes, de los peligros de la muerte, del juyzio, del infierno, de la gloria: saben muy bien los spiritus celestiales lo que ganamos en seruir a nuestro Dios, porque gozan del mismo bien que por nuestros seruicios esperamos. Saben muy biẽ lo que perdemos en offendelle, pues veen a sus compañeros derribados del lugar mas alto en que estauan, al lugar mas baxo y mas con- *Iudic. 2*

trario del que pretendian. Por esso se combidã à predicaros, y dizẽ à Dios: Señor yo yre y los predicare. Por esso se arrodillan delãte de Dios y le supplican que nos suffra y nos espere, por ver si llega vn dia, ò otro el desengaño, y quãdo veẽ que despertamos del sueño, y que abrimos los ojos, y que tratamos de nuestra conuersiõ, y penitencia de veras, hazen en el cielo fiestas y saraos.

El quinto biẽ que de los Angeles recibimos
Luc. 15 sea presentar a Dios nuestras oraciões y ayunos
y penitencias. Iacob quando yua à Mesopota-
Gen. 28 nia vio vna escala que daua con las puntas en
el cielo, y angeles que subian y descendian sin cessaa, es aquel vno de los officios de los Angeles, presentar en el cielo nuestras virtudes y buenas obras. Señor mire vuestra magestad la victoria q̃ ha alcançado vna criatura flaca de la tierra, de diez spiritus fuertes del infierno que se auian cõjurado contra ella: mire vuestra magestad si esta bien emPleada la sangre vertida ẽ las piedras del Caluario, y los beneficios que se le han hecho, aunq̃ muy grandes. Señor reciba vuestra magestad en seruicio, el vestido q̃ fulano hizo al pobre, por verle desnudo, y por parecerle era estampa de Iesu Christo vuestro hijo. Señor mire vuestra magestad las lagrimas de los ojos de aquella viuda, que le bañan las mexillas, el feruor de su oracion la penitencia de

de aquel fraylezillo, que viene en carne, tan ſin ella como ſi fuera vn ſpiritu del cielo. El ſacrificio de aquel ſacerdote ſancto que haze memoria de vueſtra muerte y paſsion. Eſſo dize el canon de la miſſa. Señor mãda que vueſtro Angel ſuba à vueſtro acatamiento, y ponga en el altar ſublime de vueſtra preſencia el ſacrificio q̃ os he offrecido. Muchas vezes por eſtar el plato menos limpio, es menos agradable el ſeruicio de la meſa. Señor porq̃ mis manos y mi pecho no ſeran limpias à vueſtros ojos, paſſele eſte ſacrificio à manos mas limpias. Y dize la *Gen.* 18
Sagrada eſcriptura, que ſubian y deſcẽdian los *S. Th.* 1
Angeles por la eſcala, no porque en los Ange- *p. art.* 3
les ſe admita mouimiento corporal, ſino porq̃ *ad.* 3.
ſiendo nueſtro amparo aca en la tierra, hazen nueſtros negocios como buenos amigos, y mas que hermanos, en el cielo: y ſon ocaſion muchas vezes ſus ruegos y interceſsiones, q̃ Dios amayne ſus yras y caſtigos. Aca quando vn cauallero haze vn delicto contra el Rey, ſuele valerle el tener vn hermano ò amigo grãde en la camara, y ſi le dizen: huy la diſsimulacion del Rey, que no ay vn canto de real della à los filos del cuchillo, reſponde, à ſulado anda mi hermano, y es de los priuados: ò pues ſi eſta alla ſu ſeñoria mucho hara al caſo. Señor como oſare parecer ante vos, que auiendo multiplicado en mis beneficios y mercedes, ſobre las arenas d̃la

mar, he respondido con mil trayciones: cõfuẽ la me el tener a vuestro lado amigos, que son
Mat. 18 los Angeles del cielo, y los sanctos de la gloria
Esdr. 8. y ala Virgen sacratissima madre vuestra y abogada mia, que todos interceden por mi, y y solicitan el perdon de mis yerros de la presencia diuina.

El sexto bien sea, el querellarse ante la justicia diuina de los agrauios que en la tierra hazẽ los ricos a los pobres, los tyranos a los que poco puedẽ. Esto dize Christo señor nuestro por S.
Mat. 18 Matheo. No tẽgays en poco vno destos pequeñuelos, q̃ el muchacho mas sarnoso, y mas asqueroso que ay en S. Lazaro, tiene vn angel, que nunca se aparta de su presencia, ni de la de Dios, y hara luego querella del agrauio y del menosprecio, y sacara contra vos despachos, prouisiones y mandamientos de prision. Ay algunos de los que valen algo, que han venido a tener tan en poco a los pobres y abatidos, que apenas los reconocẽ por hombres, ay algunos que tratan a sus criados, como si los vuierã dado ahazer: muchos que miran con vnos mismos ojos a la bestia, y al esclauo de su casa. Pues dize el señor. No los trateys con esse desprecio, que yo os asseguro, que el negro boçal con el argolla al pescueço, y la cadena a los pies, que veys salir de vuestra caualleriza con el almohaça y mandil, a quiẽ no sabeys otro nõ bre

bre sino perro, esse tiene vn angel cõsigo, que xãdose siẽpre a vozes delante de Dios, de q̃ le tratays mal a su menor: y no se os ha caydo la palabra aspera y azeda, quando tiene puesta demanda en la chancilleria del cielo. A este proposito puso Christo señor nuestro vna parabola en el mismo capitulo de sant Mattheo. Sabed, dize, que vn rey quiso tomar cuenta a sus criados del gasto y del recibo, alcanço a vno por diez mil talentos, que no valia su hazienda diez marauedis, hizo le vn fiero, mãdo le vender a el y a su muger y hijos, mas arrodillado el sieruo le pidio plazo y espera con tanta humildad, que el rey le tuuo manzilla: y no solamente le espero, mas le perdono la deuda. Salio de casa del Rey el sieruo ingrato, y topo se cõ vn compañero suyo, que le deuia vna deuda muy pequeña, y cerrando con el lo ahogaua, diziendo a vozes, paga me lo que me deues? Parescioles a los de mas criados que fueron testigos deste caso, estraña crueldad y tyrania, y fueron a contar se lo al señor. Fulano a quien acabastes de perdonar cien mil talentos, ha puesto el alma en los dientes a vuestro criado, offendiose tanto el Rey, que mando prender aquel criado desconocido, y entregar a los atormentadores, y que pagasse hasta el postrer marauedi. En esta parabola no se hallara, que los que dieron la quexa

 tuuies-

tuuiessen a su cargo al agrauiado, y cõ todo esso de pura compassiõ no lo pudieron suffrir: pues que harã los Angeles, que son procuradores de los pobres y de los menospreciados? No days vn tornilcon mal dado a vuestro moço, ni vna respuesta desabrida al pobre, quãdo los angeles se querellã de vos delãte de Dios, no digo bien, delante de su padre, porque en este processo del pobre, a quien mal tratays, el angel del pobre es procurador, y el padre del pobre es el juez, Por esso no dixo Christo Señor nuestro. Sus angeles veen la cara de Dios, si no la cara del Padre, que esta enlos cielos: aduirtiendo en esto quan cierto sera vengar el padre a su hijo.

En las cortes de los Reyes de la tierra, no tiene mas vn hombre de estimacion de quanto tiene fauor con su Rey, y en sintiendo q̃ vn priuado cae de la cumbre de la priuança al disfauor, se les cosen las gorras con las cabeças, porque al son de los fauores dançan las gorras y los sombreros. Pues por esse respecto no agraueys a los pobres y abatidos, que sabe q̃ tienen grande fauor en el cielo. Los que siruẽ en la camara de los Reyes de la tierra, por priuados que sean, hande dar lugar a que negocien los de mas: no es possible assistir: siempre en la presencia del Rey: y aun sabe Dios quantas vezes se encierran en la antecamara, porque

que los de fuera pienſen que el Rey los habla, y ſabe Dios de quantos memoriales ſe encargan, y a quantos reſponden, no auiendo los viſto el rey, por hazer de los priuados, y de los fauorecidos, esforçãdo quanto pueden ſola la falſa opinion: pero nueſtros angeles ſiempre aſsiſten, y ſiempre dan memoriales, y hazen querellas de nueſtros agrauios, pidiendo ſiempre juſtia. 4 *Eſd*. 8

El ſeptimo bien ſea el reparar nueſtras triſtezas y nueſtras melancholias, cõſolarnos en nueſtras cuytas y deſconſuelos, darnos nueuas alegres y regozijadas. Tened los ojos por la hambre y por la ſed, y por la eſterilidad de cõtento deſta vida, que no ſe halla ni ſe alcança, aunque ſe buſque los dias y los años, antes de las occaſiones que ſe eſpera, ſe ſaca ordinaria triſteza y melancholia: como es poſsible hallarſe contento donde tantas occaſiones ay de llorar: porque el juſto que tiene menos, porque llora los años perdidos, el tiempo mal gaſtado, el poco fructo cogido. *Cõtinuus dolor ineſt cordi meo*, dixo Sãt Pablo. Vn clauo traygo atraueſſado en el alma, de ver el tiempo que he andado perdido y necio, llorar el ver a ſus hermanos preſos en los lazos y cadenas que el ſe vio: llorar el verſe, dilata ſu deſtierro: llora el ver tãtos deſaſtres como ſuccedencada dia. Enfin ſon tantas las occaſiones triſtes, que para llorar *Gen*. 21 *Luc*. 2. *Rom*. 8

rar no ay vida: y el officio del Angel es enjugar las lagrimas al affligido y lloroso, recrealle y entretenelle, dalle buenas esperãças: Que tri ste trance era el de Abraham quando tenia el braço alçado, el cuchillo desnudo, el fuego encedido, el hijo innocente ante sus ojos, a quié queria mas a ellos y que a la vida: el Angel le
Gen. 22 da vna voz al vltimo punto de hazer el golpe, estorua la muerte del hijo innocente, y dale vn carnero que sacrifique en su lugar quedo Abraham consolado, mas pareciole pesada burla y assi puso por nombre aquel monte,
Li. 6. su per Gene. c. 8. *Dominus uideuit*. Donde nota Ruperto que le puso este nombre por anticipacion, y que se vino a cumplir quando Christo Señor nuestro murio enel mismo monte el qual como nota Sant Hieronymo en el libro de sus tradu ciones, tenia muchos nombres, y parece quiso dezir a Abraham, burlas han sido estas de amigo lleuadas muy adelãte: Mucho ha gustado Dios de ver mi anguistia y tristeza, y de ver me caminar tres dias buscando aqueste lugar: mucho he gustado de ver la voluntad y obediencia de mi hijo, ha sido para sus ojos vista de mucho contento ver el altar y la leña, y el fuego encendido, y el cuchillo desnudo, pues, *Dominus videuit*. El vera en este monte por su casa de veras, lo que a mi me ha sucedido de burlas: este es el ensayo y representa-

ción. Enfin el Angel le consolo en su tribulacion y angustia, y destierro las tinieblas de sus tristezas, bañando le el pecho de plazer y de alegria. Que desconsolado y triste viuia el buē viejo de Tobias, lo vno verse ciego sin gozar la luz del Sol, lo otro por el ausencia de su hijo, que era el regalo de sus canas, y el aliuio de su vejez: y auque lo sentia en las entrañas, y en el alma, dissimulaua quanto podia, como mas fuerte pero la madre como tierna, saliase por los caminos, como loca dando vozes: a donde te embianios a peregrinar hijo mio. El Angel Sant Raphael baña de gozo la casa de aquellos Sanctos, da vista al padre, y a la madre su hijo, que no sabian con que poder se lo agradecer ni seruir. Que triste estaua Agar, viendo a su hijo perecer de sed en el desierto, hasta que el Angel le señalo vna fuente, y le dixo no temiesse, que Dios auia de amparalla y faborecella. Pues la melancholia de Daniel en la vision de aquel carnero espantoso, que era figura del Antechristo, y su reyno, y con la reuelacion de las setenta hebdomadas que auia de tener de plazo la venida del desseado de las gentes: hasta que Dios da vna voz a S. Grabriel, y le māda declare al Propheta todas aquellas visiones: postrose el Propheta a S. Gabriel, mas el Angel como cortes le leuāto y le cōsolo, y le dio razon de todo. En fin Angeles annun-

Tob. 5.
Tob. 20
Gen. 21
Dan. 8.
Dan. 9.
Luca. 1

anũciaron al Baptiſta que fue luzero que prece dio al Sol de juſticia, angeles annunciaron
Luc. 2. al Señor, angeles publicaron ſu nacimiento,
Mat. 28 angeles le cantarõ mil glorias en el portal, an-
Ioa. 20. geles pidieron albricias à los paſtores, angeles
Mar. 16 predicaron ſu reſurrecciõ, y dieron las buenas nueuas à las mugeres. No parece ſino que tienen hablado à Dios, y que le han ſupplicado no haga nada ſin abiſarlos primero, porque puedan ganar de noſotros las albricias. Y no ſolamente nos conſuelan en eſta vida en nueſtras triſtezas, ſino en el purgatorio: alli viſitan las animas afligidas y acoſadas con la fuerça del tormẽto, dizen las que las penas ſon eſquiuas, pero la eſperança cierta, el tiempo breue el premio grande, la miſericordia que Dios ha vſado con ellas mucha, el puerto ſeguro, el peligro acabado: con eſta viſita y regalo quedan en parte entre tenidas y conſoladas.

El octauo beneficio ſea, que al demonio que mas nos acoſa y nos perſigue, ellos le atan, y lo apriſionan, ſi ayudados de la gracia diuina ponemos por obra ſus inſpiraciones: ſon los de-
1. *Theſalo.* 3. monios grandes aſtrologos, y acechan con gran cuydado à las inclinaciones de cada vno, y acudẽ à ellas con gran importunacion y porfia: y muchas vezes àlcãçan grandes victorias. De ſuerte que es facil cada vno conocer el demonio que mas le perſigue, pues à eſſe apriſiona el

na el angel de nueſtra guarda, y le deſtierra, quando ponemos por obra ſus inſpiraciones. Es galaniſsima la hiſtoria de Sarra la hija de Rachel vezino de vna ciudad de los Medos, a- *Tob. 3.* quiē vn demonio llamado aſmodeo auia muer to ſiete maridos, vno tras otro, ahogandolos la miſma noche de las bodas: ſalio de ſu caſa Tobias el moço pariente ſuyo, con intento de caſar con ella, pero lleuaua por amparo y por deffenſor à S. Raphael, el qual le dixo. Ten memo ria de las palabras que aqui te dixere, y pon las en tu coraçon, para no oluidarte vn punto dellas. Los que toman eſtado de caſados, de ſuerte que oluidados de Dios, ponen todos ſus cuydados y penſamientos en el deleyte, como beſtias de eſſe campo, ſabe que quedan ſubjectos al ſeñorio y juriſdiccion de ſathanas, y por eſſo han muerto eſtos hombres deſdichados, q̃ ſe han caſado con Sarra: mas tu como temeroſo de Dios, y hijo de padres ſanctos, deſpues q̃ ſu padre te la diere por muger, has de poner entredicho tres dias continuos en los deleytes y paſſatiempos corporales: y combidādo à tu eſpoſa à eſte exercicio deuoto, ambos os aueys de dar por eſte tiempo à la oracion, y deſſa manera eſcapareys del peligro y de las manos del demonio, cōſeguireys vueſtro deſſeo, terneys hijos de bendicion. La noche de la boda eſperaron todos la muerte de Tobias, y creyeró auia

de ſer

de ser del, lo q̃ auia sido de los demas que auiã amanecido ahogados, tanto que su suego Raguel madrugo con sus criados a hazerle sepultura, pero Tobias puso por obra los cõsejos del Angel, y concertandose los dos desposados hizieron aquella noche deuotissimas oraciones, y sant Raphael aprisiono al demonio en vn desierto de Egypto, y quedando Tobias libre, todos quedaron alegres y regozijados.

El nono biẽ sea, el defendernos de nuestros enemigos a la hora dela muerte. que aunq̃ nos amparam y nos defiendẽ en la vida mayor desseo muestran de nuestra victoria a la hora dela muerte, por ser el remate de todos los peligros adonde se alcança vltimamente la gloria. Por esta guerra continua q̃ traen con nuestros enemigos, los llama la sagrada escriptura exercitos, y legiones, y esquadrones, que son palabras de guerra de arte militar. En el Psalmo *Benedicã Dominũ in omni tempore*, dõde nuestra vulgata dize. *Angelũ Domini incircuitu timẽtiũ eum.* Otra letra dize. *Angelus Domini castrametabitur.* Iacob dixo. *Castra Dei sunt hæc.* Los reales de Dios, Christo señor nuestro dixo, que su Padre le daria mas de doze legiones de Angeles.

Y S. Lucas dize. *Facta est multitudo cælestis exercitus.* Y la esposa. *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum.* Que algunos explican de los Angeles, como notamos arriba. En fin todos son

S.Th. 1 *p.q.* 113 *artic.* 1 *&.* 6. *Psal.* 90 *Psal.* 33 *Gen.* 32 *Mat* 26 *Luc.* 2. *Cant.* 6.

nom

nombres de milicia y ſoldadeſca. De donde ſe ſigue, quan poderoſos enemigos tenemos, y quã grãde es el peligro en q̃ viuimos, pues ay neceſsidad de ſoldados tan fuertes, que a ellos los reſiſtan y a noſotros nos defiendã. A la hora de la muerte es el peligro mayor, porq̃ acude grã canalla de demonios dãdo vozes. *Deus Pſal. 70 dereliquit eum perſequimini & cõprehedite eum, quia non eſt qui eripiat.* A el, a el, que nueſtro es, nadie le puede ſacar de nueſtras vñas. Y como Chriſto Señor nueſtro en el huerto de Getſemani, *Luc. 22* quando el penſamiento puro de ſus penas le hizo ſudar ſangre, y teñir las yeruas que piſaua con ſus plãtas, paſſo vna grande agonia, que quiere dezir, lucha, o contienda entre la parte ſenſitiua y la parte racional: y fue neceſſario que vn Angel del cielo vinieſſe a confortallo, y a ponerle animo y brio. Aſsi a la hora de la muerte paſſa grande agonia vn hombre, y penoſiſsima y congoxoſiſsima perplexidad, penſando, qual ſera mi ſuerte, ſi he de ſer trigo de donde ſe haga pan para la meſa de Dios, o ſi he de ſer paja que arda en el fuego del infierno. O memento de donde cuelga vna eternidad, la muchedumbre de ſus peccados le acobarda y deſanima, que mirados de por junto los de vna vida, es viſta eſpantoſa y triſte: la baraja que ay entre angeles y demonios, ſobre mia es eſta alma, no ſi no mia, que pareçe ya la oye, y ſino

la bar-

la barrunta y adiuina, haze mayor la agonia: y de ay viene que se llama conuinientemente. agonizar las vigilias mas vezinas ala muerte. El angel de nuestra guarda acude aquella vltima necessidad, y nos alienta y anima, y auiua nuestra esperança, y nos inspira confiemos en

Ephs. 2. Dios y en su misericordia infinita: porque aun que ayã sido muchos y muy feos nuestros pec cados, es mayor su clemencia y su piedad, y q̃

.Th. 3 vna gota de la sangre de Iesu Christo sobra por

.q. 46. satisfaciõ de todos los peccados del mundo. Y

rtic. 2 como la cãdelilla que esta ya para acabarse, da

:d. 3. vnas llamaradas hasta acabarse del todo: assi el enfermo con los consuelos del angel pareçe q̃ reuiue y cobra brios hasta que espira. En aque lla hora todos desampararã al hombre, la muger los hijos, los amigos, los vezinos, los bienes de sta vida, quãdo mucho llaman algun religioso, o sacerdote que le acompañe, solo el angel de su guarda, es el que nunca le dexa, ni se aparta del vn punto solo. Por esso en los responsos cã tan. *Occurrite angeli Domini suscipiẽtes animã eius* Acudi angeles del cielo a fauorecer esta alma, pues todo el mundo la dexa y desampara,

Despues que el alma se ha desasido delas pri siones del cuerpo, y se desuiã las nubes de los ojos espirituales de Angeles y d̃monios, cosas que no auia visto jamas si muere en desgracia de Dios desuiase della el Angel de su guarda.

Desuiate

Desuiate alla maldita de Dios, pues ha tantos años que doy golpes a las puertas de tu alma, q̃ te guardo de dia y de noche, que te desasossiego con inspiraciones, cõ temores y rebatos del infierno, y nada ha bastado a poner en ti escarmiento, y emienda en tu mala vida: si pudiera quedar el Angel triste lo quedara, de ver perdida el alma que tãto ha amado, y quedara corrido si pudiera, de ver a los demonios tan vfanos y soberuios con la victoria alcançada. Y en este sentido dize la sagrada escriptura, que los Angeles lloran y estã tristes: ha se de entender cõdicionalmente, si vuiera alguna cosa que los entristeciera y hiziera llorar, fuera ver a los hombres multiplicar culpas cada dia, y mucho mas el verlos morir en ellas. Bueluese a los Angeles sus compañeros, y dize las palabras que dixo Hieremias de Babylonia: *Curauimus Babylonẽ & nõ est sanata.* Cõ q̃ parece responde a vna tacita objecion que le pudieran poner que no vuiera medicina con que remediar esta alma, *Nũquid resina nõ est in Galaad, aut medici nõ sunt in Hierusalẽ.* No ay sangre de Christo en la tierra, no ay sacramentos y sacerdotes: pues con bálsamo tan precioso, y con medicos tã grandes, como no sanan las almas? A esso responde. *Curauimus Babylonẽ.* Todo esso le ha sobrado en su enfermedad, cuydado se ha tenido de curalla, aplicado se le hã muchas y muy costosas medicinas, muchos

S. Tho. 1. par. q. 113. ar. 7. ad primum.
Isai. 33
Hier. 51
Hier. 8.
Hier. 51

chos medicos se hã cansado en tomalle el pulso, no se podra quexar, ni nadie podra dezir q̃ muere de mal curado, sino que la gana que tuuo de sanar era muy poca, y la enfermedad mortal.

El vltimo bien que de los Angeles recibimos es, darnos la possessiō del cielo. Si el alma muere en gracia de Dios dale dulcissimos abraços, en hora buena vẽga la esposa de Iesu Christo, dichosa y bienauenturada la que tanto biẽ le espera. Si va al purgatorio, alli la visita y la cõsuela, hasta que la presenta ante la Magestad

Exo.23 de Dios. *Ecce mittã Angelũ meum, qui præcedat te & custodiat in via, & introducat te in locũ quẽ præparaui.* Tres ministerios señala de los Angeles. El primero ser nuestro norte y nuestra guia, y de Lazaro el pobre lo dize S. Lucas: *Factum est*

Luc.22 *autẽ vt moreretur mẽdicus & portaretur ab Angelis in sinum Abraæ.* Que murio el pobre, y lleuarō le los Angeles al seno de Abraham, que era entonces el parayso.

Quando Tobias encontro a Sant Raphael,

Tob. 5. preguntole si acaso sabia el camino para el reyno de los Medos? respondiole muy bien se todos essos caminos, porque he andado muchas vezes: y en vna ciudad de aquella tierra conozco yo vn hombre bien honrado de vuestro linage y casta. Fue tanto el gozo del moço que dixo: reciba la yo tã grãde que me suffrays y espe

y espe

y efpereys hafta que de parte defte contēto a mi padre. En efta vida nueftro officio es caminar, por effo nos llamamos viadores, huefpedes, y peregrinos, no teniendo aqui ciudad per- *Heb. 13.*
manēte caminamos a nueftra patria y ciudad, mas no fabemos el camino, porque nūca le anduuimos: que aunque echando Dios a Adam *Gen. 5.*
del parayfo le pufo como a la puerta, lo vno para mayor dolor fuyo, lo otro para que no perdieffe del todo la noticia de aquel eftado y lugar: ya nofotros nos hemos alexado y oluidado tāto que no fabemos raftro ni féda ni camino real, ni atajo. El remedio es preguntar a nueftro Angel fi fabe el camino por donde fe va al reyno de Dios: refpōdera que le fabe de coro, y q̃ conoce alla vna perfona de vueftra cafta y linage, que es Iefu Chrifto Señor nueftro, y a la Virgē fanctifsima madre fuya, y obogada nueftra, y los fanctos deuotos nueftros. El fegūdo minifterio q̃ feñala efte lugar, es, ampararnos y defendernos, como arriba hemos prouado largamente. Moftro en efto dios el cuydado grande que tenia de nueftra falud, el precio en q̃ eftimaua nueftra alma, pues le dio por ayo vn angel fuyo, criatura tā alta y noble: Auianos dado el Padre eterno fu hijo por maeftro y por redēptor y al Spiritu fancto, q̃ erā prēdas d̃ infinito Amor, y porque no quedaffe cofa en el cielo por dar, dio nos vn Angel por ayo q̃ nos

defendiesse y amparasse, para redéptor no era bastante, para prenda no era segura: dio nos le por ayo y compañero, q̃ mas pudo hazer por su viña, que poner a cada sarmiento vna guarda de los de la guardia de Dios, Sant Ambrosio so
*Psa.*118 bre el Psalmo. *Beati immaculati in via*, dize. Està la tierra llena de remedios, porq̃ està llena de lazos. Parece hizo alusion a la muchedumbre de angeles que se ocupan siempre en esto. El tercero misterio que señala este lugar, es, darnos los Angeles la possessiõ de nuestra patria verdadera. En la historia del rico auariẽto, y de
*Luc.*22 Lazaro el pobre lo dize sant Lucas. Sucedio dize, que murio el rico, y murio el pobre, mas el rico fue sepultado en el infierno, el pobre fue lleuado en las palmas de los Angeles al seno de Abrahã, que era entõces parayso, agora lleuã las almas al cielo à presentarlas à Dios, vfanos d̃ auer salido cõ su empressa, y de ver puesta sobre la cabeça de su menor vna corona de gloria. Quando Christo Señor nuestro acabò el hecho de nuestra redempciõ, presentose al Padre en el cielo, y dixo le. Padre mio, mandastes me pusiesse la mano en este negocio, vo la
1.*Co.*15 he enclauado por vuestro amor y obediencia;
*Ioa.*13. veys aqui os entriego el reyno que me distes, y os doy cuenta de los hõbres que me encarga-
1.*adTi.* stes, de los quales no he perdido sino los hijos
1. de perdicion. Pues como Christo Señor nue-
stro

ſtrò fue principe de los ſacerdotes para enſe-
ñarnos, y Rey de los Reyes, y Señor de los ſeño
res, y primogenito y mayorazgo de los viuos y
de los muertos, quiſo tambien ſer Principe de
los Angeles, y aſsi da quenta al padre de todo
el Reyno de los hombres, que le dieron en ſu
guarda: de los quales ſe le perdieron algunos,
porque no penſaſſen los Angeles que por cul-
pa ſuya ſe perdian los condenados. Y â imita-
cion deſte Principe y ſeñor, dize el Angel a
Dios: Señor, mandaſtes me tuuieſſe cuydado
deſta alma, y q̃ la velaſſe las noches y los dias,
yo lo he hecho, y aunque en la tierra ay otras
almas deſconcertadas, y perdidas, eſta no lo ha
ſido, antes ha ſido meneſter hazer tan poco por
ella, que a poder yo paſſar trabajo fuera ligeriſ-
ſimo el que me vuiera dado ſu tutela. Señor *Heb.* 11
yo os la entriego, y os ſupplico, pues ſoys tan li
beral remunerador de ſeruicios, que remune-
reys tan francamente los que deſta alma aueis
recebido, dandole la corona de la gloria, que
quede yo tambien pagado de mi cuidado. Eſtas
ſon las mercedes y beneficios q̃ recebimos de
los Angeles del cielo, por los quales les deue-
mos grande Amor, grande reuerencia, grandes
gracias y ſeruicios. Hallaron ſe tan captiuos, y
obligados Tobias y ſu hijo, d los bienes que aui *Tob.* 12
an recibido de ſant Raphael, que no ſabian co-
mo poderlo pagar, y dezian perplexos y du o-

ſos. Que premio, o que galardon podra y gua-
lar a la deuda: galana razon para dicha a los An
geles de nueſtra guarda: que gracias, que ſerui
cios pueden y gualar a los bienes de ſu mano
Cap.38. recibidos. Sant Auguſtin en ſus Soliloquios
dize: ſeñor, bien ſe que nada os deſagrada tan-
to, como la ingratitud: bien ſe que ſeça las fuẽ-
tes de la diuina gracia, y los ricos đ la diuinami
ſericordia, pues ſi haze eſto la ingratitud, que
hara vn deſagradecimiento tan vergonçoſo, y
vn oluido tan vil, y tan infame, y vn deſcuydo
tan torpe, como es no amar, y ſeruir, y reuerẽ-
ciar a los Angeles del cielo, de quien tãtos bie
nes recibimos en la tierra cada dia,

CAPIT. XXI. Del amor del proximo.

TRas el Amor que deuemos a Dios, cõue
nientemente ſe ſigue tratar del amor del
proximo, porque demas de andar eſtos
amores ſiempre juntos y acompañados, puſo
Mat 22 Dios ygual cuydado en intimar el amor del
proximo q̃ ſu proprio amor. Llego vn phariſeo
a preguntar al Señor, qual era el mayor mãda
miento de la ley, que quiſo Dios ſalieſſe eſta
pregunta de amor de los Phariſeos? donde no
le auia; como quiſo ſalieſſe ꝑ la pregunta de la
reſurrection de los Saduceos que la nauegan.
El ſeñor le reſpondio. Amaras a tu Dios de to-
do coraçon. Eſte es el mandamiento maxi-
mo y

mo y primero. El ſegundo es ſemejante a eſte. Amaras al proximo como á ti miſmo. Y de tal ſuerte ſon eſtos los mayores, que toda la ley y los Prophetas no tuuieron otro blanco. parece reſpondio aqui el ſeñor mas de lo que le preguntaron, contra vna ley de diſcretos, que para ſatisfazer a las preguntas, no ſe han de multiplicar palabras, ni dezirle mas que las forçoſas: y no fue eſſo, que en Chriſto infinita ſabiduria, ni aun de vna palabra ſola nunca pudo caber falta, ſino que quiſo dezir, que el ſegundo mandamiẽto era parte o declaraciõ del primero. Y Sant Chriſoſtomo dize, q̃ es mas neceſſario predicar el amor del proximo, que el de Dios: porque al amor de Dios nos mueuen todas las coſas, del amor del proximo nos deſuiã muchas. Supueſta eſta verdad, deſſeo traer algunas razones que combiden a eſte Amor: entre las quales, podra ſer ſe digan coſas de ſu grandeza y alabança, aunque por ventura fuera mejor honrarle con el ſilencio, pues cõ palabras ha de quedar inſufficiẽtemente alabado.

Sea la primera razon, el auerle Dios mandado por via de teſtamento, y de vltima voluntad, en las poſtreras horas de ſu vida, al tiempo que ſe partia de los ſuyos, con lagrimas de los ojos, y con triſteza del alma, ſazon en que todas las palabras que ſe dizen que dan atraueſadas en el coraçon para ſiempre. La raçon natural *Ioa. 13*

tural nos lo dize, y la experiencia nos los enseña cada hora: que quanto vna cosa es mas tierna, con tãto menos trabajo se imprime enella señal. Muy poco es menester para escriuir en el agua, ò en el arena, cõ facilidad se estampa el sello enla cera blanda: mas ay vn daño ordinario, que si con facilidad se imprime, con facilidad se borra: que en el hierro y en otras materias duras, ya que se escriue con pena, recompensasse con q̃dar perdurable la escriptura. En el coraçon del hombre se vee esto: dadmele pagado dela primera vista, yo os le dare desabrido de la segunda: que el que presto quiere temprano oluida. Esta ventaja tiene el coraçon zahareño, que aunque cueste mas el ganalle, sera el trabajo de dura, En sola vna sazõ se muestra el coraçon del hombre tierno y duro, que es quando se parte de quien de veras ama. Por vna parte, no es mas blanda la cera derretida, por otra parte las palabras de la partida parece que se escriuen en azero: no se que se tiene aquel, oy nos queda, que la menor palabra haze presa de las entrañas. De suerte que como el registro del escriuano fiel jamas se pierde, assi aquella memoria jamas se borra del alma. No hallareys viuda enel trato y el desseo, que no tenga fresca la memoria de las vltimas palabras conque espiro su marido: ni hijo agradecido, que no repita los consejos que le dio

ſu padre con la candela en la mano. Sant Pablo dize a los Hebreos, que para que el teſtamento quede firme, conuiene muera el teſtador, y que muerto queda con grandiſsima firmeza. Pues ſi el teſtamento eſcrito en papel recibe fuerça y valor por la muerte de quien le hizo, el teſtamento eſcrito, no en el papel ſino enel alma, no con tinta de agallas, ſino con ſangre viua, partido el amigo o muerto: no es mucho ſer perdurable. De algunos animales ſe eſcriue, que teniendo el coraçõ de carne quando viuen, ſe les hiela de ſuerte, quando mueren, que quien no ſu pieſſe el ſecreto juraria que era guijaro. Pues ſi es verdad, en quien mas ama que muere muerte mas viua quando ſu amigo muere, y que quando ſe deſpide de ſu preſencia paſſa mas graue dolor, que ſi ſe partieſſe de la vida, no es mucho que las entrañas ſele enfrien como vn hielo, y ſele endurezcã como vn canto, y que las palabras que enellas ſe eſcriuieron quando eſtauan tiernas, las conſeruen deſpues endurecidas, para jamas oluidallas. Siendo pues eſtas palabras las vltimas que dixo Chriſto ſeñor nueſtro en ſu vida, en que cifro todos los ſermones que auia predicado, no es mucho hagan preſa de nueſtra alma de tal ſuerte que quede dellas perdurable la memoria. Auia lauado a ſus diſcipulos los pies y como los vieſſe admirados deſte hecho, dixoles *Heb. 9.*

xóles. De ordinario me llamays maeſtro y ſeñor, y no me ſabeys otro nombre, y dezis bié, pues lo ſoy, y como tal maeſtro, os quiero dar eſta lició, q̃ cõ el amor que yo os he lauado, os laueys los vnos a los otros. Y deſpues de auelles dicho con palabras y con obras altiſsimas Theologias y grandiſsimos myſterios, los ſumo todos en dezir. *Hæc mãdo vouis, vt diligatis inuicẽ, &c.* Vialos ſepultados en la triſteza de ſu auſencia, y enel penſamiento de ſu muerte, procura conortallos con vn conſuelo y con otro: ya con la breuedad de ſu paſsion, ya con la promeſſa del Spiritu ſancto, y ſi para vueſtro conſuelo fuere meneſter el caudal del cielo, y quanta hazienda tiene mi padre, pedid, que vueſtra boca ſera medida. En fin deſtas y de otras razones que en aquel dulciſsimo razonamiento paſſaron, quando vio los ojos de los ſuyos deſechos en lagrimas, los pechos quebrantados de dolor, los coraçones blandos como cera pueſta al fuego, dize. *Hæc mando vouis vt diligatis inuicem.* Diſcipulos mios, decore el judio ſeyſcientos y trece preceptos, haga memoria ſi puede, de las ceremonias del Exodo, y del Leuitico, gaſte la vida en ſaber a que hora ha de poner el encienſo, de que color y tamaño ha de ſer el cordero q̃ ſe ha de ſacrificar, deprenda a aſſar los cabrones, a cozer los bezerros, eſtudie ſu teſtamento,

to, que el mio en la vña le podeys escriuir, vna sola claususa contiene. *Vt diligatis inuicem.* No me dan mis enemigos mas de doze o quinze horas de vida, desahuziado estoy del pueblo, y de sus principes, assi ecclesiasticos como segla res, cerrado està ya el processo, mañana a estas horas aura rato, aure espirado, la vida me cansa, la luz me offende, el desseo de la muerte me congoja, si en algo os tẽgo obligados mostraldo ẽ esto. *Vt diligatis inuicem.* Despues de muer Gen. 50
to el Patriarca Iacob, parecioles a los hijos que su hermano Ioseph podria resuscitar la memoria de las offensas passadas: quiça dizen, la presencia del Amor de nuestro padre le enfrenaua: arrodillandose todos juntos, y dizen le. Nuestro padre ya que queria espirar, nos encomendo, con grande encarecimiento os diessemos vn recado de su parte, y fue: dezilde de mi parte, que le ruego yo, que ponga en oluido los agrauios, antiguos, que le han hecho sus hemanos: enternecieron se le las entrañas a Ioseph, y humedecieronsele los ojos, que palabras de tan buen padre, y dichas en tal sazon, a quien no enternecieran? Este recado podemos dar a todo el Christianismo de parte de su padre Iesu Chrilto: a la hora de su muerte dixo a los suyos, y en ellos a todos los fieles. Discipulos mios, poco es el tiẽpo que me queda de vida, vna cosa sola querria

ria mandaros antes de mi muerte. Mandad señor, que maldito sera el hombre que no os obedeciere mandamiento de tan buē padre, y a tal sazon. Pues lo que os mando es, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os amo, que pōgays en oluido todos los agrauios passados. No se puede llamar hijo el que no obedeciere mandamiento de tan buen padre, y puesto en tan particular ocasion.

La segunda razon sea, el premio soberano que tiene Dios prometido al que tuuiere este
*Rom.*13 Amor, que es todo quando promete al q̄ guardare su ley. Porque como dize S. Pablo. El que ama al proximo cumple con toda la ley. Y no quiero aqui tratar del premio que en la otra vida nos llama y nos espera, que esse, pues que ni oydo le oyo, ni ojo le vio, ni jamas cayo en pensamiento humano, menos aura lengua que le diga. sino del que gozarà en esta vida el que tuuiere este amor. Lo primero dize que vendra
*Joa.*14. toda la Trinidad a vibir de assiento a la casa de su alma, y con tan rico huesped no puede no quedar rica: por la parte que es luz os quitara las cegueras de los ojos, os dara noticia de su hermosura: por la parte que es fuego os purificara como crysol, por ser pan de vida eterna os lo dara eternamente, por ser fuente de agua viua os quitarà la sed, fertilizara la tierra de vuestro coraçon: en fin por ser el thesoro de to-

dos

dos los thesoros, el bien de todos los bienes, os
dara parte dellos; y con solas las migajas que-
dareys tan prospero que no sabreys que os des-
sear. La segunda, haze les tras esta otra prome
sa tan illustre, que no la pudiera hazer otro q̃
Dios. Si guardardes mis palabras, para alcan-
çar qualquiera cosa que desseardes, no aueys
menester mas que pedilla, que luego se cũpli-
ra. No valen nada los thesoros ni los Reynos
cabe este bien, que todos los Reyes dessean co
sas donde no alcançan sus braços, aunque gran
des, y mueren cõ el desseo, y aun a vezes de des
seo: y muchos Emperadores recuezen en el pe
cho mil antojos por ver que no bastan su fuer
ças ni sus thesoros, mas al que guardare su ley,
dize el poder infinito, a quiẽ ninguna cosa pue
de contradezir, ni lo que es, ni lo que no es, q̃
si se le antojare algo, no le costara mas que pe-
dillo. Abre la boca està Dios diziendo, que yo
te la llenare. Y el Psalmo dize, que el solo hin- *Psa. 80*
che de bienes nuestro desseo. Y no te embara-
ce el auer recebido a tu parecer grandissimas
mercedes, porq̃ en lo infinito no ay fin, y nũca
podras peccar por carta de mas en esso. Si se te
antojare, q̃ el sol se detenga, ò buelua atras, no
repares en la grãdeza del hecho, que por Iosue
lo hizo Dios, y por Ezechias. Si se te antojare
que vn monte se passe de vn lugar à otro y te
de lugar. Eucherio en vna epistola que escriue

a Valeriano dize, que lo hizo Dios por S. Gregorio Obiſpo de Ponto, y por S. Lucas lo firma Dios de ſu nombre. Si tuuieres, dize tanta fe como vn grano de moſtaza. diras a eſte monte y al otro monte que ſe muden, y ſin duda te obedeceran Si ſe te antojare mãdar a las fieras que tantos ſanctos lo han hecho y los han obedecido, ſi a la mar y a los viẽtos. S. Hieronymo eſcriue de S. Hilario, que ſaliendo de madre la mar, cõ rieſgo de anegar muchas ciudades y gẽtes, cõ la ſeñal de la cruz le mandò que no paſſaſſe el termino y la raya que la tenia pueſto Dios, y treprando las vnas olas ſobre las otras, hizieron montes hazia el cielo, y obedecierõ lo que el ſancto les mandaua. Y guſta Dios de hazer deſtos milagros, porque demas dela hõra y el prouecho q̃ al hombre ſe le ſigue, es grãde la gloria que ſaca Dios, porque como dize S. Bernardo, no ay coſa en que mas ſe manifieſte la omnipotencia de Dios, que en hazer omnipotentes a los que eſperan enel.

Luc. 17

La tercera razon ſea, el ſernos eſte amor tã natural, que es deuda deuida naturalmente, y pecho que echo la naturaleza ſobre los pechos humanos, que todos tienen obligacion de pagar, pues que ninguno eſta eſſempto. Eſto nos auiſa el amor natural q̃ ay entre las coſas inanimadas de vna eſpecie, que vna agua no lucha cõ otra agua ſi ſe juntan, antes ſe abraçan, y ſe mue

muestrã mucho amor: lo qual no hara el agua con el fuego: ni el ayre cõ la tierra, &c. S. Gregorio Nazianzeno trae el exemplo de la piedra yman, con quien tiene secreta amistad de naturaleza el hierro: tambien prueua esta verdad del amor de las aues y animales, que siendo de vna especie jamas se persiguen. Vn lobo no persigue a otro lobo, ni vn leõ a otro leon, ni vna siepre a otra sierpe: solo el hõbre es en esto mas fiero que lobos, que sierpes, y q̃ leones. Eusebio Emiseno sobre aquel lugar de Esayas. *Arundinẽ quassatam non confriget.* Dize, q̃ *Psal. 40*
las aues que mudan regiones lleuan a ratos sobre las alas la que va cansada: los cieruos andã juntos en manadas, y lleuan en medio los mas flacos para defendellos y amparallos de los caçadores, ya se ha visto poner entre los cuernos los hijuelos por no dexarlos en peligro, y quãdo quieren passar a pacer a alguna isla se hazen puente, poniendo los vnos las cabeças en las ancas de los otros, por serles los cuernos de grande pesadumbre para el nadar. Y dize S. Augustin, que porque las guias se cansan, se remudan cada rato. Y enel tratado sobre Sant *Lib. 83*
Iuan confunde nuestro amor con el de los ani- *quæst. 9*
males, trayẽdo por exemplo a las bacas que dã *38.*
leche a los bezerros, aunque crecidos, los quales por sacar leche suelen dar tan grandes cabeçadas a las madres, que reciben gran dolor,

lor, y ſuffren lo con el Amor que los tienen, y ſi ſe deſuian los llaman con ſus bramidos.

Tambien prueua quan natural es eſte amor el ſer hermanos y deſcender todos de vn padre lo qual no quiſò Dios fueſſe anſi en Angeles y animales. S. Auguſtin en el libro dela ciudad đ Dios dize: No ay coſa en eſte mundo viſible, q̃
Lib. 12 tāta diſcordia trayga conſigo, como el vicio, ni que trayga tanta vnidad y paz como el humanal linage. Por eſſo quiſo Dios criar vn ſolo padre, de donde ſe eſtẽdieſſe y propagaſſe, para q̃ teniendo atencion a ſu principio conſeruaſſe mas eſta amiſtad, De mas deſſo el miſmo Dios como autor de naturaleza la eſcriuio en nueſtros coraçones con letras tan grandes, y tã claras, que no ay barbaro en el mundo que no las lea: por eſſo eſta ley es recibida vniverſalmente ſin que aya otra ley q̃ la cõtra diga. Las leyes del mundo deſtruyenſe vnas a otras: vn Cõſul quita las eſcuelas de Roma, otro las buelue: Pero eſta ley firmala el Scytha deſnudo: el barbaro Garamanta, el idolatra tanto que adora el gato y el perro. En fin no ſe hallara hõbre tã loco, que aborrezca el ſer de todos amado: y pareciendole bien eſta ley en los demas ha ſe de ſubjectar a ella, que viuir ſin ley no es vida de hombres, ſino de beſtias. A vn pretor que ſe llamaua Plinio, que tenia en Sicilia embio Trajano vna prouiſion, que paſſaſſe

a cuchi

à cuchillo todos los que aueriguasse ser Christianos, respondio el pretor. Recibi vuestra prouision, y fiado de vuestra prudencia me atreui a no executalla tan presto, hasta auisaros, que los que mandays matar, son gẽte que tiene por ley, no robar, no matar, no hazer agrauio, en fin amar à todos y no aborrecer à nadie. De su erte q̃ es deuda natural la del Amor, y esso parece dize Sant Pablo à los Romanos. A ninguno seays deudores, sino amaos vnos à otros. A donde dize Sant Augustin. Sola la charidad nũca suelta al deudor, aunque mas pague. Porque siempre queda deuiendo mas y mas: los demas acreadores dan carta de fin y quito, y dexan libre al deudor, pero la charidad, siempre le tiene preso, con esposas à las manos y con grillos à los pies. porque le dura la deuda quanto le dura la vida: es vn pecho general, sin el qual no se criara vn hombre de cierto, por ser el animal mas menesteroso y necessitado q̃ tiene el mũdo. Por esso como para bien de los reynos echã pechos los reyes, assi para el bien del linage humano echò pecho la naturaleza del Amor. *Capi. 12.*

La quarta razon sea, la hermandad spiritual. S. Augustin de disciplina Christiana dize. En quanto hombres somos hermanos, porque tenemos vnos padres, conuiene a saber Eua y Adam, pero mucho mas en quanto Christianos, porque tenemos mejores padres, cõuiene

 a saber,

a saber, Christo y la Yglesia: y es tanto mejor
esta hermandad espiritual, quanto son mejo-
res estos segundos padres que los primeros.
Mat 17 Por Sant Matheo dixo Christo señor nuestro.
No llamays padre al que os engendro corpo-
ralmente, que no es padre, sino padrasto: vue-
stro padre verdadero està en los cielos. Pues
la madre algo mejor es la yglesia, en cuyo seno
alcançastes y gozays el ser de la graçia, que no
la madre que os dio el ser de naturaleza. Pues
la herencia, que tiene que ver la tierra, que mu-
chas vezes es partija de bienes robados, y diui-
sion de despojos mal auidos, y que mañana se
acaba ò passa fuera de la quarta generacion, cō
el mayorazgo del cielo, donde no llega mudā-
ça, ni tiempo, ni fortuna, ni peregrina impres-
Heb. 10 sion. Pues si, como dize S. Pablo à los Gebreos
reciben los hijos con alegria la herencia natu-
ral del padre, que repartida entre mas cabe a
menos. y por ser hijos de vn padre, y entrar a
la parte de vna hazienda tienē natural obliga-
cion de amarse y faborecerse, los que tienē el
padre en el cielo, y esperan repartir entre si a-
quella riqueza infinita, q̄ repartida entre mas
se aumenta y crece: pues tendra cada vno de
los bienauenturados mas gloria del alma age-
na q̄ dela de su proprio cuerpo, quanto mas de-
uen faborecerse, y amarse? Demas desso, mi-
ren con particular respecto los hijos naturales
al hijo

al hijo que quiere mucho su padre, hora le qui era porque le parece mas, que siempre la semejança es causa de mas amor, hora por que le ha costado muchas lagrimas, y sudores. que son prendas aueriguadas de Amor: pues con que respecto deues mirar à tu hermano amandole tanto Dios, no solamente por ser el mas parecido de todos sus hijos, pues es imagen, y semejança suya, sino por auerle costado, no solamente lagrimas, y sudores, sino la vida. Sant Pablo dize. El que me amo, se entrego à si mismo por mi, hora Pablo y los demas no gozaron de este bien, quiere dezir, Murio con tanto Amor por mi, que si fuera menestrer morir por mi solo muriera: cosa pues que ha costado precio que no tiene precio, como puede despreciarse. El mismo argumento haze Sant Pablo à los de Galacio, Como puede no estimarse aquel por quien murio Dios. Y es caso espantoso, que estimen al hombre los Angeles, que le amen y le respecten, que le guarden velando, y que le velen durmiendo, y que le desprecie el hombre. S. Ambrosio libro de officijs, dize como Obispo à sus ouejas. No os amo menos por aueros engendrado con mi pulpito y predicacion, que si os vuiera engendrado corporalmente. S. Basilio haze argumento, del amor que se tienen vnos miembros à otros, como se ayudã, se am

ad Ga. *Gala. 2.* *Basil. Epis. 68*

paran y se defienden: como siente el vno el daño que otro recibe. Que es lo que dixo el Apostol sant Pablo à los de Roma, y àlos de Co-
1.Cor.6 rinto. Hermanos mios essa republica es vn cuerpo, Christo es la cabeça, vosotros los miembros: y la misma alegoria podia estẽder à
Hom.6. todo el Christanismo. Sant Chrysostomo ha-
in Mat. ze argumento de los officios de la republica, que no los exercitan los hombres solamente para si, sino para el bien de sus hermanos. tambien le haze de las piedras del edeficio, de las bouedas y arcos que se ayudan vnas à otras y se sustentan. Y sobre aquello que dize Sant
Hom.7. Pablo. *Charitas est vinculum perfectionis*. Llama à
Operis la charidad nieruos que atan los huesos de a-
imperfe quest e cuerpo, clauos en el edeficio que juntā
ctis. la madera, cal en las paredes, maromas y betun en los nauios.

Sobre todo haze firme esta hermandad el manjar con que Christo señor nuestro la sustẽta, que es su misma carne y sangre. Todos quantos entraron en la conjuracion de Lucio Catilina, como cuenta Salustio, beuieron en vn vaso sangre humana, en señal y prenda que auian de ser de vn animo y coraçon perpetuamente, aunque fuessen de differentes padres, de diuersas tierras, de varias costumbres. Fue inuenció de la crueldad humana, para hazer vna repu-
blica

blica perpetua de hombres inhumanos y crueles, Assi pues la piedad diuina para hazer otra republica de hombres amorosos, y misericordiosos, dio otra inbencion mucho mas grande y mas diuina, y fue, que no solamẽte beuiessen de su sangre, sino que comiessen de su carne, paraque todos quedasen de vn animo y vn coraçon. y fuesse perdurable la amistad.

La quinta razon sea, el ser esta ley tan corta. dada ẽ la medida del gusto y condiciõ de Dios, q̃ en ninguna tanto ha manifestado tan a la clara su desseo: pues no se contento cõ amar al hõbre tãto, sino q̃ quiere q̃ todo el mũdo le ame. Las leyes son hijas de las cõdiciones de los principes si el legislador es seuero y belicoso, todo huele à estruendo de armas, à justicias, à carceles y prisiones: si es cruel, todo huele à indignacion y vẽgãça: pero como esta salio de aquellas entrañas encẽdidas y abrasadas en el Amor del hombre todo se endereça al bien y al Amor del hombre: desde el principio del mundo començo Dios à notificar esta ley. S. Bernardo sobre los Cantares dize, q̃ no accepto Dios la offrẽda de Cain, porque desamaua à su hermano Abel. Alli parece dixo por obras lo que despues en Sant Matheo por palabras. Misericordia quiero y no sacrificio. Donde no quiso dezir que le desagradaua el sacrificio, sino que no le queria *Mat. 9.*

del hōbre que tiene à ſu hermano deſamor. Y
*Mar.*12 por Sant Marcos dixo, que el amar à ſu herma
no es mas que todos los ſacrificios y holocau-
ſtos, y aquel vedar à ſu pueblo en el teſtamen-
*Exo.*23 to viejo que no comieſſe ſangre, que no cono
*Luc.*22 cieſſe al cabrito en la leche de ſu madre, y que
dexaſſen algunas eſpigas en las mieſſes, para
los pobres que las yuan a buſcar, y algunos re
buſcos en las viñas, para los peregrinos, aquel
*Luc.*2. no conſentirſe le offrecieſſe el cordero rezien
nacido, ſino que le dexaſſen gozar ocho dias
del regalo de ſu madre, y que no ſacrificaſſen
en vn dia al cordero y a la madre, y que de ſie-
te en ſiete años dexaſſen holgar la tierra, y que
los fructos del ſeptimo año quedaſſen para los
pobres y para las beſtias. Todo era inclinar à
los Hebreos à miſericordia y amor, q̃ eran de
ſuyo crueles, deſapiadados. Y aſsi en qualquie
ra deſtos mandamientos vereys que va rebuel
ta miſericordia y amor, haſta ſus fieſtas poſpu
ſo a la neceſsidad del hombre. Con achaque
de ſeruirme, mandò en el teſtamento viejo.
ninguno ſe atreua à lauar en Sabado las vina-
geras de mi templo, ni alimpiar los altares, ni
à encender fuego. Enfin era ley tan inuiolable
que apedrearon al que cogia ſerojas en Saba-
*Mat.*12 do. Deſpues por Sant Matheo dize Dios. Mi-
ra que eſte reſpecto que quiero ſe tenga à mis
fieſtas

fieſtas, no ſe ha de entender en caſo q̃ vueſtro hermano tẽga neceſsidad, porque entõces mi fieſta es que vos acudays à ella. Eſte guſto adiuinaron à Dios ſus mayores amigos: y aſsi quã to mayores, fueron mas famoſos y mas ſeñalados en el amor de ſus hermanos, entendiendo *Exo.32.*
era el medio mejor para alcançar el de Dios, y el atreuerſe Moyſes à dezir a Dios: Señor, ò *Si non*
borrame de vueſtro libro, ò perdonà aqueſta *Moyses*
gente: y el ponerſe en el portillo del muro y a *fletiſſet.*
medio roto y deſmantelado, à defender a Dios la entrada q̃ queria deſtruyr el pueblo, como le pinta Dauid en vn Pſalmo, y el atreuerſe *Pſa.105.*
Sant Pablo à dezir: Deſſeo ſer anathema de Chriſto por mis hermanos. Todas erã oſadias en que ſe les traſluzia, hazian a Dios grã liſonja, y de que eſperauan y merecian gualardon: como le mereciera, el que viẽdo al padre ſañudo contra el hijo que mas ama, y que arrebatado de furor y ſaña enuiſte cõ el, ſe pone en medio, paſſo Señor. Elias tuuo vn coraçon eſqui- *3.Re.18*
uo, deſamorado con ſu pueblo, porque era tanto el zelo que tenia de la honra de Dios que le parecia deſuerguença el trato del hombre, parecia moſtrar deſguſto de que Dios hizieſſe tãto bien al hombre, como ſi el amor de Dios fuera cauſa de la perdicion del hombre: como el Amor grande del padre, lo ſuele ſer de la perdicion grande del hijo: y en dos o tres oc-

casiones le quiso Dios moderar el acedia de su pecho, y templar la ira de su coraçon. La vna fue despues de aquella matança y carniceria de quatrocientos Prophetas, de los quales se hizo el mismo verdugo por sus manos: caso q̃ à no ser zelo pareciera crueldad, sabiendo que la Reyna Iezabel quedaua offendida grauemente, y que vna muger ayrada es sierpe fiera: huyo al monte, ì donde le apreto tanto la melancholia, que quiso Dios consolalle y corregille: diole vna voz; que hazeys

3.Re.19. Elias? Señor, que ha de hazer vn hombre. solo en el mundo. Hora salid de vuestra cueua que quiero que me veays. pusose Elias à vn lado del monte, y dize la sagrada Escriptura que la guarda de apie, y de à cauallo, los archeros y alauarderos que traya delante la Magestad de Dios, era, lo primero, vn viento furioso, que venia haziendo calle, y allanando el camino: alli sacaua de quajo las enzinas y robles, alli desmenuçaua las piedras, y las boluia arena blanda: alli trastornaua las cumbres, y los mas altos cerros, y los ygualaua con lo llano. Tras el toruellino entro vn torromoto grande, que parece sacaua la tierra de sus quicios, y la desencaxaua de su lugar, y la abria por partes con bocas y ventanas espantosas, que descubrian sus senos lobregos, y escuros. Luego vino vn fuego que lo venia todo abrassando y consumiendo:

y al cabo vn ayre blando suaue, vna marea amorosa. y aduierte el texto que alli venia Dios
Fue vn image de prophecia de los estados que auia de tener aquella republica, y de las condiciones de los Principes que le auian de gouernar, de Azael, de Gehu, de Eliseo Propheta
Pero tambien fue vna estampa de la condició de Dios, que auia de venir despues de todos, y no auia de parecer toruellino ni terremote, ni fuego, sino vn ayrezillo blando y amoroso. Primero auia cerrado el cielo Elias, echo a las nubes vn cerrojo fuerte, y cierra con la llaue, y pone se la en la cinta, que parece subjectar se le Dios, y obedecerle, que es tan amigo de vn justo. Desseaua Elias traer a su pueblo por hambre al conocimiento de Dios y a su seruicio, y aunque se pagaua Dios de su zelo, pareciale el medio riguroso: y determinò de acosar a Elias con hambre y necessidad: al principio pusole orilla vn arroyo que la sagrada Escriptura llama Corith, y mandò a vn cueruo que fuesse su despensero, y lleuase cada dia vn pan de racion: adonde consideran los sanctos, que fue traça de Dios, para inclinarle a piedad, porque no ay entre aues, ni animales cosa mas cruel, q̃ dexan par a sus hijuelos quando pequeños, y dexallos a beneficio de la naturaleza, y abriendo los picos piden de comer a la prouidencia diuina, que es la proueedora ge
3 Re. 17
 neral

neral del mundo: la qual los prouee de vnos mosquitos, que volando por el ayre van à parar à sus bocas, y parece que le quiso dezir Dios à Elias: se piadoso con tus hermanos, mira que el cueruo de su cosecha cruel, es piadoso contigo, y parece acusa tu sequedad. si las entrañas crueles, son contigo tan piadosas, las tuyas que son de hombre, no es razon que sean humanas? Al fin no aprouecho el tener Elias al cueruo por despensero y predicador, a pocos dias secole el arroyo, no era mucho pues tambien se secauan los rios, y las fuentes de la tierra: embiole Dios à vna ciudad que llama la sagrada escriptura: Sirapa Sadoniorum: alli dize, te he encomendado à vna viuda que te sustente. Partio el Propheta para la ciudad, y a la entrada topo à la viuda cogiendo serojas, mirad qual deuria de ser su saya, ella anduuo tan liberal quanto era pobre, pues no auiendo en toda su casa mas que muy poca harina, y muy poco azeyte, lo qual se querian comer ella y su hijo, y esperar luego la muerte: partio francamente con el sieruo de Dios, pago se lo muy bien Dios, porque durò la harina y el azeyte lo que la hambre en Israel. Passaua la vida Elias bien mantenido y contento, muy satisfecho su coraçon, y muy vengado de las rabias que le auia hecho su pueblo, à deshora muere se el hijo a la viuda arrebatadamente: la

qual con el anſia boluiole al Propheta, y dixole Sieruo de Dios para eſto entraſtes en mi caſa? quedo Elias aſombrado, y pareciole mas calo milagroſo, que natural: y barruntando los penſamientos de Dios, dixole: Señor, el hijo de la viuda que me ſuſtantaua matays, bien os entiédo ſeñor, yo he de hazer amiſtad à eſte pueblo, ſi vos me le aueys de hazer ami. Eſtuuo tá lexos de alli adelante de ſer eſquiuo, y de dezir à Dios no llouays, que antes ſe ſubio a orar a la cumbre del monte Carmelo, y proſtrado, pueſta la cabeça entre las piernas ſe hizo vn ouillo, que fue vna manera de dezir ſu culpa. Porque entre los Hebreos para caſtigar al eſclauo le ponian atado de aquella forma. Y parece a lo que dixo Dauid en vn Pſalmo: *Ecce in flagella* *Pſa, 37.*
paratus ſum. Señor veys me aqui como eſclauo deſnudo, con el açote en la mano, como trayle aparejado a diſciplina. Haze aluſion à lo que dize Iob, pintando la crueldad de vn tyranno: la tribulacion dize, y anguſtia le aſombrara. *Vallauit eum ſicut Rex qui præparatur ad prælium*. *Iob. 15.*
Otra letra dize: *Sicut vir qui præparatur ad gyrũ*. Como el eſclauo que reconociendo ſu culpa, toma las riendas y ſe las da à ſu ſeñor, y pueſta la cabeça entre las rodillas, dize, ſeñor, caſtigame, yo me confieſſo por culpado. Aſsi dize Elias, ſeñor yo he andado muy mal. confieſſo merezco graue caſtigo por las hambres de Iſ-

rael

rael, aqui estoy, digo mi culpa. Lo mismo succedio a Ionas quando esperaua debaxo la yedra, que se hundiesse Niniue, vn gusano le roe la rayz, y vn Sol grande le abrasa las hojas, y despues las carnes: quedo el Propheta tã aburrido y despechado, que vino Dios a juyzio cõ el, y le templo sus coleras y desseos.

La sexta razon sea, el prouecho y el descanso desta ley. Todas las leyes de quantos legisladores y fundadores de republicas ha tenido el mundo: fueron endereçadas a la paz y concordia de los ciudadanos. verdad tan aueriguada, que ningun mandamiento puede tener fuerça de ley, sino es en pro de la republica: laqual entonces se dize estar bien regida y gouernada, quando cada vno anda seguro por las calles sin temor de fuerças ni de tyranias, y fuera de esso ay sufficiente prouision y justicia distributiua, para que nadie muera de hãbre, ni passe necessidad. La Republica de Dios començo desde Abel, y durara hasta el cabo del mũdo solas las leyes se han mudado con los tiempos. Al principio vuo ley natural, despus escripta, agora gozamos de la gracia. Y como el fin de las demas Republicas es assegurar la vida, assi el fin de la Republica Christiana es assegurar la gloria: las demas toman por medio las leyes, para que los ciudadanos viuan en paz: la Yglesia toma por medio la paz para que sus

fieles

fieles alcancen el cielo. Antes de la venida de Christo, de mas de ser munchas las leyes desta Republica, eran duras. Por esso llamò a la ley vieja Sant Pablo seruidumbre, a la ley de gracia libertad. Nacistes, dize a los de Galacia en eras dichosas, pues no os alcãçarõ leyes escriptas en piedras duras, sino leyes regaladas, nobles, corteses. Y a los Colossenses dize. Vestios de pies a cabeça de entrañas misericordiosas, de paciencia, de mansedumbre, de modestia: sobre todo de Amor, que es el lazo que en la perfeccion echa el sello, son las esposas que asseguran al sieruo de Dios. Para que vn preso este seguro, de mas de los grillos echan le esposas, porque no ay hierros, ni azeros tan duros, que con manos sueltas el hombre no los quebrante. Assi dize Sant Pablo: Multiplicar leyes al hombre, es por demas, sino echays las esposas del Amor, que es la prision mas fuerte, y mas segura. Quien tiene de las puertas adentro de vn monasterio condiciones tan varias? el Amor: quien las sienta a vna mesa? el Amor: quien las da sueño en vn dormitorio, quien las recoge en choro? el Amor. Luego con solo este lazo esta mas seguro vn hombre, y se conserua mas bien, que con quantas leyes ha inuentado la prouidencia humana hasta agora. Y los fru-

Gala. 5 & Ro. 6 Colos. 3

Gala.5. ctos de la charidad, dize Sant Pablo, son paz, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, conti nencia, castidad. Fundanse en vn crysol todas las leyes, que el mundo ha establecido por dis curso de tiempos. de todas ellas no se sacaran tantos prouechos como desta sola: con esta vi uimos alegres. consolados, concordes, reme- dian se las hambres de los pobres, conseruanse las riquezas de los ricos, guardase fidelidad en- tre los amigos, dize se verdad à todos, y en la o tra vida ganase el cielo. De S. Iuan Euangelista

S. Hier. se cuenta, que como estubiesse muy viejo, y le lleuassen a la Iglesia sus dicipulos, en los bra- ços, repetia al pueblo estas solas palabras mu-

Quia præceptu Dñi est, & si solũ fiat sufficit

chas veces. Hijuelos mios, amaos vnos a o- tros: cansaronse sus dicipulos, y preguntaron le porque les predicaua aquel mandamiẽto so lo? respondio. porque este basta. Ya lo auia di- cho Christo señor nuestro al doctor que llego à preguntalle, qual era el mayor mãdamiento

Mat 22 de la ley, despues de auerle respondido que el primero del, Amar a Dios: y el segundo: Amar al proximo, añadio, en estos dos mandamien tos se encierra toda la ley. Lo qual se deue en- tẽder, en cada vno toda, porq̃ el Amor del pro ximo encierra el Amor de Dios, ò le suppone; y el Amor de Dios al del proximo. Por esso S. Dionysio, definiendo el Amor de Dios, dize, que es vn circulo de bondad, que se rebuelue per-

perpetuamẽte de vn biẽ en otro biẽ. Tomays vn compas, y poniendo la vna punta en vn pũto, hazeys vn circulo con la otra, q̃ buelue puntualmente donde començo. Marsilio Ficino dize, que la bondad y hermosura està en el cẽtro, q̃ es Dios: de alli se diriua a la circũferẽcia por sus lineas: y q̃ el Amor ha de andar de la circũferẽcia al cẽtro, y del cẽtro a la circunferencia: y assi es impussible amar a Dios sin amar al proximo, ni amar al proximo sin amar a Dios. Verdad repetida innumerables vezes en la sagrada Escriptura, particularmente en la primera Canonica de S. Iuan: de quien dize S. Gregorio, que todas las palabras exalan Amor.

Esta es la razon porque hizo Dios diuisa deste mandamiento, y quiso que fuesse la señal el hierro y la marca, por donde los suyos fuessẽ conocidos y differẽciados. No es la prophecia que Balan y Cayphas propheticarõ, que el dia del juyzio diran muchos: señor tened atẽciõ, a que propheticamos en vuestro nõbre: nõ es el martyrio, porque cada vno puede morir por su interes: no son los milagros, porque el dia del juyzio dirã muchos: Señor, en tu nonbre lançamos demonios: sino el amor: es como el exe del cielo, que mouido, se mueuen todas las estrellas: la rayz del arbol, que sustenta las ramas y las hojas: la regla y el cõpas de todo nuestro biẽ: la seguridad del nauio en medio de la *Mat. 17*

furia

furia de las olas, el lastre y el peso que le essegura, es el blason de que el Christiano se deue preciar. Y como el Lacedemonio se huelga cõ las leyes de Lycurgo, y el Atheniense cõ las que le dio Solon, y S. Pablo antes que se conuirtiesse sentado a los pies đ Gamaliel, de guardar las tradiciones de sus aguelos y padres: razõ es se precie el Christiano de la ley que le dio Christo señor nuestro, vnico y vniuersal legislador.

CAPIT. XXII. *Como se deue amar al proximo.*

TRes amores nos pone la sagrada escriptura, cõ que quiere se mida y se niuele el amor q̃ deuemos a nuestros hermanos. El primero es, el amor q̃ tenemos a nosotros mismos, y assi dize por S. Matheo, y por S. Lucas
Mat 22 Amaras a tu proximo como a ti mismo. El segũ
Luc.19. do, el amor que Christo nos tuuo: y assi dixo el mismo Señor por S. Iuan. Este es mi manda
Ioa.15. miẽto, q̃ os ameys vnos a otros, como yo os ame. El tercero pone S. Pablo a los Romanos, y
Rom.12 es el amor q̃ vn miẽbro se tiene a otro. Lo primero: de amar al proximo como a ti mesmo, se puede entender de dos maneras. La vna, amaras le para aquellas cosas q̃ te amas a ti mesmo, conuiene a saber, para la gracia en esta vida, y para la gloria en la por venir. La otra, haras cõ el lo que querrias que todos hiziessen contigo

o le

o lo que aborreces q̃ otro haga contigo: no lo hagas con el: es la summa del derecho natural, que auisa a la misma naturaleza. Y Tobias en su testamento lo encarga a su hijo con grauissimas palabras: y Christo señor nuestro por sant Matheo a todos los fieles. Donde cōuiene aduertir, q̃ ay algunos que hazē mas de lo que les manda Dios: q̃ no solamente quierē amar a su proximo como a si, sino mas q̃ a si. En este cuēto pongo yo al enfermo, q̃ es enfermero de las dolencias agenas, y se oluida de las proprias: y al medico, que teniendo necessidad de curarse a si, se oluida de si, y cura a su vezino, auiēdole dicho el cielo. Medico curate a ti mismo. Y aũque esto es desorden grande en la enfermedad del cuerpo, es sin duda mayor en la del alma, y hallase en confessores y predicadores, que oluidados de la virtud propria, trabajan y mueren solicitando la agena. A los quales reprehēde Sant Bernardo, sobre los Cantares, pesadamēte, y acaba la reprehension, diziēdo. Mira hermano, que la charidad que para los otros es beneficio, no sea para ti tribulacion, no quieras ser demasiadamente justo, y amar a tu hermano mas que a ti: pues no te manda Dios mas de que le ames como a ti. Y Sant Gregorio en sus Morales, Gran cuydado ha de tener el predicador, de que no quede desierta su alma, fertilizando las agenas con su doctrina, y leuan-

Tob. 4.

Mat. 7.

tando a tãtos de ſus culpas, de no quedarſe cay
do. Que es lo que dixo S. Pablo a los Roma-
Cap. 2, nos. Inexcuſable es el juez que ſe condena a ſsi
miſmo en lo que ſentencia a ſu hermano, q̃ prẽ
das al otro por adultero, y le apriſiones, y que
le eches a galeras por ladron, y q̃ le ahorques y
que ſeas mayor adultero y mayor ladrõ, no tie
nes eſcuſa hombre. Aſsi digo del predicador: q̃
prediques limpieza, y ſeas ſuzio, humildad, y
ſeas ſoberuio: miſericordia, y ſeas cruel, q̃ames
a los otros, y que no te ames a ti, no tienes eſcu
ſa hombre: mas vale cuydar de ſi, que con deſ-
cuydo proprio hazer milagros.

Aſsi como eſtos peccan por carta de mas, y
otros que peccan por carta de menos: porq̃ ja
mas miran a ſu proximo, cõ los ojos que ſe mi-
ran a ſi, peſan las coſas agenas en el peſo que las
proprias: que es lo q̃ tiene Dios por abomina
Deu. 25 cion, A eſtos auiſa el ſabio. Si quieres entẽder,
Eccl. 11 como deues mirar las coſas d̃ tus hermanos põ
Eccl. 31 las en ti: y pudiera dezir. Si quieres entender,
bien las tuyas pon las en tu hermano. No ay
ojos en el hõbre para ver ſus culpas proprias:
porque la viga le parece paja, pues buen reme-
dio, ponerlas en tercera perſona; y aſsi la paja
le parecera viga. No ay ojos en el hõbre para
ver las virtudes agenas, todas le parecẽ vicios,
buen remedio, ponlas en ti, y veras que ſon vir
tudes para ſus proprias neceſsidades y miſerias
tie-

tiene el hombre los ojos grandes rasgados, pa-
parecenle intolerables, buen remedio, ponlos
en tu hermano, y veras que son menores. Pa-
ra las miserias, agenas està el hombre siempre
ciego, y si las vee le parecen muy ligeras, buen
remedio: pon las enti, y veras que son mas
graues. De manera que tu hermano ha de ser
el arãzel de tus cosas, y tu d las suyas. Y esso di-
ze el mandamiento de, Amaras a tu hermano
como a ti.

De mas de esso conuiene aduertir, que el q̃
no se ama a si, no es posible amar a su herma-
no, como a si? porq̃ si se aborrece a si, claro està
que no le puede amar como a si. Sãt Augustin
lo dize de verbis Domini, Toma hermano pri
mero el pulso a tu voluntad, y mira si te amas,
o si te aborreces: y quando aueriguares que te
amas, se te podra encomendar la empressa de
amar a tu hermano como a ti. Y en el libro de
Disciplina Christiana dize: Si te pregunto si te
amas, responderasme, que si, porque quien ay
diras que se aborrezca? mas a esso te respondo,
lo que dize el Psalmo: El que ama la maldad, *Psa. 10*
aborrece su alma, Y lo mesmo puede dezir de
la vida, porque no ay cosa que mas la sisse y la
menoscabe, y que mas presto de con el hom-
bre en la sepultura, que la culpa. De suerte q̃
el hombre perdido no se ama a si, ni a su al-
ma, ni a su vida, antes se desama y se aborrece:

y si amare a su hermano como a si, sera perdelle como le pierde a si, y assi es mejor enmendar el Amor, o no amalle.

Lo seguudo, este inconueniente atajo Christo Señor nuestro por Sant Iuan, quando declarando su yltima voluntad, como quien haze vn
Ioa.15 codicilio, dixo. Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os ame. Y en otra parte. Doy os vn precepto nue
Ioan13 uo, y llamale nueuo, porq̃ amar al proximo como a si mismo, esso era tá viejo, q̃ es derecho natural. pero amarle como Christo nos amo, esso es nueuo, y si algũo pregũtare, como nos amo Christo señor nuestro, respondo, que poco antes se auia declarado el mismo señor. De la manera dize, que a mi me amo mi padre, en quanto hombre se ha de entender, dessa manera os ame: y de la manera que os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria: assi yo os preuine con mi gracia, y vocacion, os di poder sobre la vida, y sobre la muerte, sobre los demonios, y os tengo aparejadas doze sillas: assi
Mar.16 vosotros aueys de preuenir a vuestros herma-
Mat.19 nos con el amor, y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame, ni merezca vuestro amor: que si amaredes al que os ama que

os que

os quedare yo a deuer. Mi padre con amarme mas que a ninguna criatura, con atheſorar en mi infinitos bienes, me mandò vinieſſe al mundo y murieſſe por el hombre, y no por verme paſſar tan deſiguales trabajos y tormentos me dexaua de amar; aſsi yo con amaros mas que a los de mas, por ſer las primicias de mi Igleſia, y del Spiritu ſancto, os mando vays por el mundo a predicar mi doctrina: bien veo que morireys en la demanda, y que quedareys rotos. y deshechos de manos tyranas: pero no os dexare yo de amar. Pues aſsi voſotros, por mucho que ameys a vueſtros hermanos inferiores, les aueys de mandar coſas del ſeruicio de Dios y del proximo, y no ha de auer en eſſo ventajas, ni accepcion alguna de perſonas, y por mas viles y deſpreciados q̃ los veays, jamas los aueys de dexar de amar. Mi padre me amo a mi con vn Amor perdurable, yo a voſotros haſta la muerte y haſta el fin: pues aſsi voſotros aueys de amar a vueſtros hermanos con Amor que perſeuere y que dure: que el que oy le ama rico, y mañana le aborrece pobre, mas ama la proſperidad que la perſona. Y que el vulgo ſe vaya tras las riquzas, dize Seneca, no es mucho, que las moſcas ſe van tras la miel, los perros tras la carne mueta, las hormigas tras los granos de trigo, y el vulgo tras el intereſ: *vos autem non ſic.* En fin examina a todas las condicio- Coloſ. 1.

 dicio-

diciones del Amor verdadero, que todas las hallareys en el que mi padre me tuuo a mi, y en el que yo os tuue a vosotros: y a imitacion y exéplo de essos amores ha de ser el que aueys de tener a vuestro hermano.

El tercero Amor q̃ la sagrada escriptura nos pone por exemplo, es el que se tienen entre si los miembros de vn cuerpo: porque es grande la proporcion que tiene este cuerpo mistico d̃ la Iglesia, con el cuerpo natural, Y assi S: Pablo en muchas partes vsa desta alegoria.

Lo primero, no ay miembro por vil que sea que tenga inuidia a otro miembro, ni el pie la tiene a la mano, ni la mano al oydo, ni el oydo al ojo. Porque como dize S. Pablo a los de Co-
1. Co. 12 rinto, si todo el cuerpo fuera ojos, donde estuuiera el oydo, y si todo fuera oydos, dõde estuuiera el olfacto. Pues como cada miembro natural en el cuerpo tiene su officio, sin tener inuidia al otro; assi en este cuerpo mystico de la Iglesia ninguno ha de tener inuidia a la gracia agena, porq̃ no todos pueden tener vn officio.

Lo segundo, en el cuerpo natural qualquier miembro cõmunica a otro su seruicio: el ojo alunbra al pie, el pie lleua al ojo, y esta cõmunicacion franca y liberal ay en todos los demas: assi en este cuerpo mystico, la gracia que vos teneys, se ha de cõmunicar a vuestro hermano liberal y francamente: porque cesse la quexa que

ya que tenia Iexemias de su ciudad. Sus princi-
pes, dize, sentenciauan por dadiuas y por do- *Iere. 5.*
nes, los sacerdotes predicauan por solario, los
prophetas prophetizauan por dineros.

Lo tercero, entre los miembros de vn cuerpo natural jamas ay vengāça ni menosprecio: si el diente muerde a la lengua, quien ay que se saque el diente? y por estar el ojo en la parte suprema no desprecia al pie, que anda por el suelo antes cō el biē de vn miembro recibē todos alegria: y si el vno se duele, todos sienten el dolor, Assi entre los fieles ni ha de auer vengança ni menosprecio, sino alegrarse cō los que se alegran, y llorar cō los que lloran, y tener por proprio el bien ageno, &c.

Lo vltimo, en el cuerpo natural ninguno de los miembros es auaro en cōmunicar su virtud a los de mas, y si lo es, por su daño: porq̄ luego se sigue postema o enfermedad: assi ningū fiel ha de querer mas que aquello q̄ ha menester: lo demas repartillo, porq̄ sino, se le ha de boluer postema y enfermedad,

Epi. 48

Seneca en vna Epistolo dize. Ninguno puede viuir con descanso que viue para si solo. Si quieres viuir para ti, conuiene viuas para otros. Phocion Atheniense tuuo tanto amor a sus ciudadanos, qne jamas aborrecio a hombre de ellos, aūque recibio muchos daños de su republica. Africano el mayor dezia, que mas

desseaua cõseruar vn ciudadano, que destruyr mil enemigos. Serapion Abbad estoruando le el predicar le vendio por sieruo, rescatado vna vez le torno luego a vender, por andar côuertiendo gentes, por ciudades enemigas. Vidal monge Alexandrino se entraua de noche en las casas publicas, y arrodillado la passaua toda en oracion, dessеoso de que dexassen su mala vida.

CAP. XXIII. De la difficultad que trae consigo el amar al enemigo

EL mandamiento q̃ mas escandaliza a nuestra carne, q̃ mas la asombra, que mas impossible le parece. es amar el hombre a su enemigo, al que le escurece su fama, le menoscaba su honra, le procura quitar la vida. A los doctores Hebreos de la Synagoga, parecio tan puesto en razon, no obligar a cosa tan aspera, que tuuieron por ley natural ya que no fuesse diuina, el aborrecer el hombre a su enemigo.

Mat.15 Alberto Magno dize, que Rabbi Iosue y Rabbi Ioana, entre los Hebreos, doctores graues, affirmarõ q̃ auia Dios dado dos leyes en el mõte Sinai: vna en tablas de piedra, q̃ fue la del Leuitico, y Deuteronomio. otra grauada en el coraçon humano. Y que aunque en la ley de piedra no mandò Dios aborrecer a su enemigo, que en esto parecia bien de piedra: porque para suffrir vn enemigo ha menester ser vn hom

bre

bre de piedra, pero que en el coraçon del hombre escriuio muy claramente esta ley, Verus ira, nieto de Ieremias en vn libro que hizo de sentencias morales, que traduxo despues Paulo Pigio, dize en la tercera sentencia. El que haze honra a su enemigo es vna vestia: porque en el coraçon tiene luz natural de lo contrario. Algo desto prueua al parecer lo que succede a todos los hombres con la vista de su enemigo, que el sancto y el que predica, y el que ha propuesto por la mañana con grã denuedo y determinacion, de consagrarse del todo a Dios, si topa al que le injurio, se alborota, y se turba, y haze vna hoguera del pecho: y no es mucho, pues el niño no ha salido de las entrañas de la madre, quãdo si le enojays se embotija por vengarse, y viene a quedar satisfecho con vn ademã que vos hazeys de dar a quiẽ le enojo. Sant Augustin trae aquel verso. *Mirabilia testimonia tua ideo scrutata est anima mea.* Milagro Psa. 118
los son vuestros juyzios señor, pero entre ellos este tengo por admirable: que nos ayays mandado cosa a que tanto resista nuestra condiciõ. *Ideo scrutata est anima mea.* Dado me aueys en q̃ entender escudriñãdo en que os fundays. Y en otra parte, mirando la difficultad deste mãdamiento, y quan necessario es el fabor del cielo para cumplille, dize: Señor dadnos lo que mandays, y mandad lo que quisierdes, pues

mandays cosa tan aspera y tan desabrida, dad fuerças para que la podamos cumplir: Lo mis-
Iob.13. mo dize sobre aquello de Iob, *Possuisti in neruo pedē meum.* Señor dad fabor y mandad, pero si por vna parte mandays cosa tan azeda, por otra hazeys de la naturaleza vna corma y vn cepo, como se puede cumplir lo que mandays En pago de aquel gran seruicio, que hizo a
3.Re.3. Dios Salomon, de edifficalle templo tan rico, y tan soberano, dixole: Pide lo que quisieres, y pudiendo pedir otras muchas cosas, pidio sola sabiduria para gouernar su pueblo. Pagose Dios tanto desta peticion, que le dixo: porque no me pediste larga vida, ni riquezas, ni reynos, ni vengança de tus enemigos Donde se deue ponderar que en la lista del viuir y del reynar se pone el vengarse vno de sus enemigos, señal que es cosa de tanto deleyte, y tan codiciada de nuestra condicion, como el viuir y el reynar: de mas de esso vemos en los Sanctos aqueste aborrecimiento. Dauid tan celebrado de manso en la sagrada Escriptura, y que dize de si.
Omni cō summa- tionis. No dexò de guardar de la ley de Dios vna tilde, haze plegarias contra sus enemigos cada hora, Señor traeldos al retortero, como an-
Psa. 82 da la rueda del molino herida de vn poderoso raudal, o como anda la paja en medio de vn toruellino furioso. Pero lo que mas espanta

ta es, que en los bienauenturados vemos esta inclinacion. Sant Iuan en su Apocalisi dize, que vio a las animas de los sanctos dar vozes a Dios, y pedir vengança a la justicia diuina de los que en la tierra auian vertido su sangre, y fuele respondido, que esperassen vn poco, Pues si en vn estado tan lleno de gozos y de hartura, tan colmado de gloria y de bienauenturaça se halla aqueste desseo, señal es que el mandamiento es aspero, y desabrido? *Apo.6.*

Vltimo. S. Augustin y sant Hilario dizẽ. que en el testamento viejo aquella ley, Aborreceras a tu enemigo, fue permissiua, como la del repudio, y no se les auia de permitir vna cosa facil suaue, sabrosa: luego es mandamiento difficultoso, aspero, y desabrido?

Todos estos argumentos son de la carne briosa y espantadiza, que en poniendo se le delante esta phantasma y asombro de, Amaras a tu enemigo. da corcobos y da coces: y assi respondo a todos ellos.

Lo primero, que este mandamiento tiene particular aspereza y desabrimiẽto, pero esso es en el hombre mal vezado, y menos faborecido del cielo por sus muchos peccados. Y como algunos de la Synagoga eran gente desapiadada, tachada en la sagrada Escriptura de cruel, por otra parte con la muchedumbre

bre de sus culpas menos saborecida del cielo, hora tomassen occasion de que Dios mando a
1Reg.15 Saul destruyesse los Amalechitas, hora de que
Nu. 16 les mandaua tantas vezes no trauassen amistad con el Cananeo ni cō el Iebuseo, hora de que en el Hebreo, en el precepto de amar al proximo, en vez de proximo, ay vna palabra, por
Con cier tos pun ctos sig-nificat etiā ini micū & malig-num. la qual traduze Sant Hieronymo, amigo, y arguyendo de alli el sentido contrario, hiziessen ley de aborrecer a su enemigo. A ellos les parecio cosa asperissima el amalle, por esta razon, no soy de parecer fuesse ley permissiua la que establecieron, de aborrecer al enemigo, si no glosa de su cegedad, y de sus desapiadadas entrañas. Y esso parece prueuan las palabras
Mat. 5. de la ley que reforma Christo. *Ego autē dico vobis*. Parece que dize. Nunca tal he dicho ni per
Lib. 2. Stromatum. mitido Clemente Alexandrino y Philon, arguyen contra estos, y prueuan: que enseñarō mas su secta, que la ley diuina o natural. Ori-
Lib. 10. de charita. genes sobre aquella historia torpe de las hijas de Loth, que durmieron con su padre, paraq̄ quedassen del hijos, dize, Sabed que el mysterio de aquel caso, mas consiste en lo significado que en el hecho. que en fin eran todas sombras y figuras de las cosas porvenir: y aquellas significaron los interpetres de la ley, que la embriagaron por sacar de ellas hijos de maldicion: y llama bien hijos de maldicion, los

que

que engẽdrare tal ley: porque ni huele a Dios, ni sabe a sus entrañas. Dios es Amor, dize sant Iuã, como ha de hazer ley de desamor: quiere dõde le aborrecen, como os ha de mandar que aborrezcays. Mas digo, que no solamente es contra la condicion diuina, sino contra la humana y natural: como lo prouamos manifiestamente en el capitulo del Amor del proximo, cuya parte es el Amor del enemigo, y agora de nueuo lo prueuo: porque si vos fuessedes aggressor colerico y aleuoso, gustariades q̃ otro os acechasse y quitasse arrebatadamente la vida? El sabio dize, que todo animal ama su semejãte, y todo hombre ama a su proximo, que es el amigo y el enemigo: luego como naturalmẽte ama vn animal a otro, assi vos a vuestro hermano. Esta razon alega S. Augustin en vna Epistola ad Mandoman, y en libro, *De catechizandis rudibus*: y prueua que el aborrecer al enemigo, es contra la ley natural. Ciceron dixo que el varon bueno es el que aprouecha a muchos y a nadie offende, sino offendido y prouocado: pero hablo como gentil, y a ser Christiano, dixera. El varon bueno no ha de offender ni aun offendido. *1 Ioa. 4.*

Lo segundo digo que este mandamiẽto de, amar al enemigo, no solamẽte es natural, sino facil y suabe: pero este juyzio no le ha de ha-

zer

zer el mundano, porque como al eſpiritual le parecen peſadiſsimas las leyes del mundo, aſſi al mundano le parecen peſadiſsimas las leyes

Pſa. 118 de Dios. Dauid dize, que la ley de Dios es mas

1.*To.*1, dulce que el panal de miel. S. Pablo dize, que

*Mat.*11 para el juſto no ay ley. y quiere dezir: aunque no vuiera ley, hiziera el juſto lo que manda la ley, Chriſto ſeñor nueſtro dize, que ſu yugo es ligero, y ſu carga ſuabe: al mundano le parece ley de hiero, y ley de bronze: y dos dias q̃ ſe recoge y la guarda, anda tiſico y ahilado: y nace de que cada coſa en ſu elemento peſa poco: vn cantaro de agua en el agua peſa poco. pero fuera de ella broma: vna eſpuerta de tierra en la tierra, vn braço de carne, en vn cuerpo de carne ayuda, pero ſi es de hierro mata. Aſsi al mundano no le peſa el mundo, porque eſtà en ſu elemento, pero ſi le paſſays al eſpiritu, eſtara como pez fuera del agua. Aſsi que el yugo del mundo es peſadiſsimo al eſpiritu, y el yugo del eſpiritu es peſadiſsimo al mundo. Sant Hieronimo eſcriuiendo a Sant Damaſo Papa, dize. Tened por deſcomulgado al que dixere, que Dios manda alguna coſa que el hombre no la pueda cumplir: y todos conuienen, en que el Amor es mas natural al hombre que el aborrecimiento: y ſi es meneſter fabor del cielo, eſſo ya eſta hecho, dize Sant Auguſtin

gustin, porque siempre anda Dios tan cabe vos para faboreceros, que de vos solo os podeys quexar. Si en medio de la luz no veys los atomos; no es falta de ella, sino de vuestra vista que es corta: y si este mãdamiẽto se os haze pesado y dificultoso, no es difficultad suya; sino flaqueza vuestra, que millones de ellos ay, a quienes se haze facil. Entrays en vna sala de armas, veys alli lanças, alli espadas, alli rodelas, alli paueses, alli escopetas, alli maças, topays entre estas armas algunas desigualissimas a vuestros braços: vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, vnas maças como las que estan en Roces valles de Roldan, y de Oliueros, que no puede jugar dellas vn hombre de muchas fuerças. Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de seruir de nada, parece cosa valdia? amigo dexalda, que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la manden con grande facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostumbrado a la honda y al cayado, pusieron le las armas de Saul, y como era visoño no pudo salir a campo con ellas, pero passo vn año, y hizo se a las armas, y salio tan practico, que quando yua huyendo de Saul, desarmado y hambriento, encontrandose con Abimelec, le pregunto: si tenia algunas armas a mano de que le proueer: respondiole el sacerdo-

1.*Re*.17

1.*Re*.21.

te, sino es el cuchillo de Goliat, que desde la victoria que alcançaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda socorrerte. O, no le ay tal en el mundo, dixo David. Pues como, las armas de Saul se os hizieron pesadas, y agora os parecen buenas las de vn jayan: enseñole David, y con el vso hizo facil lo que antes le era difficultoso, Assi os digo yo a vos, si el amar á vuestros enemigos se os haze difficultoso, hazeos a las armas, y si con todo esso es tanta vuestra flaqueza, que no podeys, millones aura que puedan. David recibio injurias gravissimas de Saul, como lo cuenta a la larga Sant Iuan Chrisostomo, tomo. 1. Homilia
1.*Re*.18 de Davide, & Saule, y su hijo se le rebelo, y le
&. 23. hizo yr medio desnudo y descalço de la ciudad, en que vivia: Semei vn hombrezillo vil y
2.*Re*.15 baxo le dixo en este camino mil baldones, tuvo otros mil enemigos que le malsinarō y persiguieron, de que se pudo vengar a su salvo muchas vezes, y vivio tan lexos de esso, que
Psa. 7. dize en vn Psalmo. Si jamas di mal por mal, si trate de vengarme de mi enemigo, a sus mismas manos muera: huya yo de mi enemigo como medroso y cobarde, el me persiga, y me alcançe, y me atropelle y me pise, y a malas lançadas me quite la vida, y buelva en humo la gloria de valiente y esforçado, que han ganado mis hazañas hasta agora: si jamas di
mal

mal por mal, y quiça quiso dezir. No tengo otra gloria de que preciarme, sino de padre del Messias con tantas ansias pedido del mundo y desseado: este es el blason de mi linage, y el escudo de mis armas. Pues bueluase en poluo aquesta gloria, y queden burlados mis desseos y esperanças, si determine jamas vengarme de mi enemigo: y en otro Psalmo dize. Quando mis enemigos me eran muy pesados, vestiame de silicio y hazia penitencia: lo que yo oraua por ellos esso me venga: y humillãdome dezia peccados mios son, que no da Dios pleytos y persecuciones ordinarias si no por peccados. *Psa. 34*

Moyses, a quien la sagrada Escriptura llama mãsissimo sobre los hombres, demas del amor que tuuo a sus hermanos, en que fue tan famoso y celebrado, fueron con todo esso inumerables los agrauios que le hizieron los suyos: a los quales siempre pago con mil bienes, vna vez hizieron Core Datan y Abiron vna conjuracion grande contra el, de docientos varones los mas graues del exercito, y tomando vno, por todos la mano tratò mal de palabras a Moyses, y a Aron, y los notò de soberuios y de tyrãnos, que se alçauan con el Imperio del pueblo de Dios: y dize el texto, que se prostro en la tierra Moyses, que aunque dizen, quiso dezir Moyses con aquella ceremonia. A vn hõbre que besa la tierra en vuestra presencia mo- *Nu. 16*

 tejays

tejays de soberuio: otros dizen, que temio no los castigasse Dios alli subitamente: porque en fin Dios era el mas offendido, y que se postro enel suelo pidiendo a Dios aplacasse su ira. Despues de auer tragado la tierra a Core, y a los suyos, como si Moyses fuera el autor d justicia tan seuera; se leuanto en el campo otro motin contra el, y contra su hermano Aron, y dezian a grandes bozes: vosotros soys los que matays al pueblo de Dios. Fue el desconcierto tan grande, que tuuieron necessidad Moyses y su hermano de huyr al tabernaculo, y de q̃ Dios los amparasse con la nuue de su magestad y gloria porque no los apedreassen: salio luego la ira de Dios tras los delinquentes, y uuiera los abrasado a todos viuos, sino que Moyses dio priessa y vozes a su hermano, se pusiesse con el thuribulo y enciensо entre los muertos y los viuos, y assi cesso el incendio y mortalidad. Y en fin auiendo dexado vn reyno por el Amor de sus hermanos, y auiendo se le pagado tan mal, que se vio el cuchillo a la garganta muchas vezes, a riesgo que le quitassen la vida aquellos, por quien el la auia puesto al tablero muchas mas: con todo esso, todas las vezes que los vio en peligro, mostro bien quanto los amaua. En

Nu. 26 el libro de los Numeros auia oydo tres cosas, que cada vna derribara por el suelo al anima de vn jayan; conuiene a saber que auia de mo-

ir, que auia de dexar vn principado tan grande, y no a hijo, ni a nieto, ni a pariente, sino a quien el no sabia. Lo vltimo que no auia de entrar en la tierra de promission, y en trance tan efadoso, no le da cuydado su proprio bien, ni el de su muger, ni el de sus hijos, sino el ver a su pueblo sin pastor. Y esso solo pide a Dios Ioseph, auiendo le aborrecido sus hermanos, y vendido en Egypto, anda despues hecho mastresala adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifesto lloro y dio vn grande suspiro. Samuel, siendo juez sanctissimo del pueblo de Dios, dieron los Iudios en pedir Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua, Lloraua esta demanda el Propheta, y rogaua a Dios por ellos, quando ellos le querian quitar el officio a el. Iob, si me holge con los desastres de los que me aborrecian tal y tal me venga, y por tener esta condicion me querian comer viuo mis criados: *Gen.43* *Iob.31.*

Será nunca acabar, querer escriuir las historias de los sanctos, que a sus mismos enemigos juzgauan por bien hechores, haziendoles muchos bienes, en cambio de muchos males: y si alguno dixere, que alcançaron grandes fauores del cielo, con que les fue facil cosa acabar cosas tan grandes, que dira de los paganos idolatras, que con luz natural hizieron cosas al parecer no menores? Seneca cuenta de Dioge- *Seneca ib.3.de ira.*

nes, que escupiẽdole en el rostro vn moço de
uergonçado, respondio muy blandamente: no
me enojo, pero dudo si era razon enojarme. A
Socrates le dio otro vn bofeton, y respondio:
no sabe el hombre quando ha de venir arma-
do. A Octauiano Augusto Cesar passeandose
por Roma le llamo tyrano vn hõbrezillo muy
vil, y respõdio con gran flema: si yo fuera tyrã-
no, no me lo dixeras mas. Al philosopho Aris-
tippo dixo vno grandes injurias, y respondio:
oxala tu fuesses tan señor de tu lengua, como
yo de mis orejas. Lentulo escupio a otro Philo
sopho en el rostro, y respondio: a quien dixere
que no tienes boca yo dire que miente. A Ly
curgo legislador de Lacedemonia sacô vn ojo
a vn mãcebo de su ciudad llamado Alexandro:
lleuaronle preso ante el, para que le mandasse
castigar, y no solamente le dio por libre, sino
hizole discipulo suyo, y sacole de su escuela
prudentissimo varon. Phocion Athenièse des-
pues de auer hecho grandes hazañas por su Re
publica, fue accusado de sus enemigos por inui
dia, y condenado a muerte de su ciudad, pidio-
le vn hijo que tenia en las postreras horas de su
vida, le dexasse mandado algo que hiziesse por
el despues de muerto, y respondio: vna cosa so
la te mando, que te oluides del todo desta inju
sticia de Athenas. Zina fue en la muerte de su
padre de Iulio Cesar, y despues se conjuro con

Lib. de vita philosopho.
Lib. de magis. Philosophorũ.
Sabelio lib. 5.

tra el

ra el hijo, el qual le vuo a las manos por vna
ventura, y no solo no le quitò la vida, pero bol
uiole la hazienda: y hallandole segunda vez
en otra coujuracion le librò de la muerte, y di
xo; quiero ver qual es mas porfiado, tu en pro-
curarme la muerte, o yo en perdonarte la vida
Comiendo Trasippo con Philostrato Rey de
Athenas, dixo al Rey grandas injurias, las qua- *Eliano*
les suffria el Rey con gran paciencia, rogando *libro. 2.*
le muchas vezes que comiesse: arrebatado
Thrasippo de ira dio al Rey vn boteton, y es-
cupiole en el rostro, los hijos quisieronlo ma-
tar, y dixo el Rey: dexalde, que otro es el que
habla agora por el.

Lo tercero digo, con Sant Iuan Chrysosto-
mo, que este precepto no lo puso Dios a la car
ne, sino a la voluntad: y como la voluntad esta
llana en cumplir lo que Dios mãda, no impor-
ta que la parte sensitiua tenga aquellos prime-
ros impetus, que los Theologos llaman, prime
ros mouimientos, quãdo vee al que le injurio,
que esso es cosa natural: y como la oueja se
turba viendo al lobo, assi la carne natural
mente se alborota viendo a su enemigo. Sant
Basilio en vn tratado que haze de ira, dize, que
el artificio de nuestro cuerpo es como vn re-
lox, que aunque por defuera se vee el concier
to con que da el andar de los volantes, el me-
near de la mano, lo de dentro no lo sabe sino

quiē sabe del arte. Assi ē el artificio de nuestro cuerpo, aūq por de fuera veamos algo, đ detro no lo sabe sino quiē sabe la materia de anima. Cōuiene pues aduertir, q en la parte sensitiua ay dos fuerças, dos alientos, y dos brios. el vno acelerado, colerico, arrojadizo, que llaman la irascible, el otro manso y amoroso, pero encendido como vn fuego, que llaman la concupiscible. Estos dos apetitos se nos dieron por despertadores del alma, que sin ellos fuera la misma pereza y torpedad, la concupiscible trae a si todas las cosas de gusto y commodidad: la irascible se enoja contra las cosas de su desgusto, y las desuia y aborrece. Y assi la compara Sant Basilio a vn mastin de ganado, que dara antes vn ganadero diez cabeças de su rebaño q a el, no porque tiene lana o leche, sino porque ladra quando vee venir al lobo assi la irascible ladra en viendo a su enemigo y su cōtrario. De donde se echa de ver que sera dificultoso persuadirle que le amanse, y qué ame lo que naturalmente aborrece. Y assi esta verdad de amar a los enemigos tiene esta circunstācia pesada, que es encontrarse con esta furia braua, con este cauallo tan brioso, que las verdades desabridas al entendimiento o ala voluntad, han lo con potencias nobles: pero la irascible, y la concupiscible son cauallos gallardos, y sin freno, son mastines rabiosos: pero con todo esso dize

dize Sant Basilio, tienen estos cauallos cochetos, que los gouierna y los manda, y estos mastines pastor a quien reconocen y obedecen. Y como quando vos vays por vn camino, y sale vn mastin que parece os quiere tragar, con solo vn siluo del pastor se amansa y se retira: assi auque mas fiera sea esta fuerça, con solo vn siluo de la voluntad se domestica y amansa, y viene a amar lo que antes aborrecia. Esta philosophia, no la alcançaron los doctores de la Sinagoga.

Lo quarto digo, que si los sanctos hazen plegarias cōtra sus enemigos, hemos de cōsiderar enel enemigo dos cosas. La naturaleza, por la qual es nuestro proximo, y la culpa por quien es aborrecido: y quando Dios nos manda que le amemos, no manda q̄ amemos la culpa sino la naturaleza. Y este punto de Theologia Aristoteles lo alcāço, q̄ dādo limosna a vn gran enemigo suyo, dixo. Tuue piedad a la naturaleza, y no a la malicia. Assi que al enemigo le deuemos cōsiderar vestido de culpas, o desnudo de ellas: desnudo deuemos amarle como a hermano, vestido hemos le de aborrecer como a enemigo: que biē puede vna persona por diuersos respectos ser amada y aborrecida. Mi padre me quiere por ser su hijo, y me aborrece por mis trauesuras. Dios amaua a los Iudios, por ser hijos de Abraham, y aborrecialos por su mal

 viuir:

viuir: A Iezabel dixo el otro, enterralda, que
4.Re. 9 al fin es hija de Rey. y a Saul le tenia gran respecto Dauid, por ser vngido: pero mirando a
sus malignas entrañas, licito es quererle mal: y
1.Re 29 pruuuolo: porque le quieren mal quantos quie
& .26. ren a Dios bien, Iob dize que los moços tra-
Iob.29. uiessos huyen de su presencia, y que quando
cogia algun ladron le quebraua los dietes y las
muelas en la boca; y le quitaua lo que lleuaua
Exo. 2. hurtado: y Moyses mansissimo mato al Egypcio, y le escodio en vn costal, y Elias mato quatrocientos Prophetas de Baal, y Dauid dize en
Psa. 118 vn Psalmo, que era tanto el aborrecimiēto que
tenia a los malos, que le consumia de vellos: y
como vna ethica y tisica consume la vida, assi
le consumia a el considerar su mala vida, y en
otro Psalmo dize, que los desamaua con aborre-
Psa 138 recimiento perfecto: lo qual parece implicaciō; porque el aborecimiento dize imperfecion, por ser contra charidad en quien cōsiste
la perfectiō, como puede ser perfecto? mas queda claro con dezir. que ay dos linages de aborrecimiento: vno que nace de Amor, otro q̄ nace de desamor. Si de amar yo mucho a Dios, vēgo a aborrecer a mi hermano, porq̄ le offende,
esse aborrecimiento es perfecto, y no es cōtra
charidad, antes nace d̄ ella: pero es menester tener gran cuydado en que este aborrecimiento
se enderece precisamente a la culpa, y no a su
dueño

dueño: porque Dios aunque aborrece infinita mente la culpa, ama infinitamente al peccador: y a estas dos cosas vino del cielo, a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la seda, o del brocado, que sin daño de lo vno procura destruir lo otro. Y como el flechero que tirasse a vna sierpe abraçada con vn niño: auia menester ser muy diestro, para herir la sierpe, sin herir al niño: o como el que tirasse a las plumas del paxarillo sin tocalle a la carne. Assi aueys menester vos ser muy diestro, para aborrecer el pecado, y amar al pecador. Sant Augustin en la Homilia: *Inimicum odisti forsitam & proximum odisti.* Muchos piden ante los juezes satisfacion de sus injurias, y pueden licitamente, como lo nota Fabiano Papa, porque la hora, la salud, y los demas bienes, tienen su precio, y puede qualquier offendido en alguno dellos pedir equiualente satisfacion de su daño. Y San Augustin en su Enchiridion dize, que puede ser obra de charidad por muchas causas, pero examine primero que le mueue, que son nudos en cabello, y que se diuisan muy mal. Por esso dezia Dauid. Señor a mi me parece que os siruo, mas con todo esso, porque no me engañe yo, prouame Dios mio, tentame, examina mi coraçon, no me engañe por ventura, no acierte a ser mal tirador como Lamech, que mato al moço, y no a la fiera:

Gen. 4. Heb. 11. Gen. 3. Lib. 1. c. 3. Cap. 7. & refertur d. 45 cap. qui emẽdat. Psa. 25 Gen. 4.

ra: no sea que aborrezca yo lo que he de amar
y ame lo que deuo aborrecer: por tanto: *Vide si*
via iniquitatis in me est, & deduc me in via æterna.
Lo quinto digo, que las animas de los bien-
auenturados se dize dar vozes, como la sangre
Gen. 4. de Abel, y la sangre de Christo, y el pecado de
Sodoma: porque prouocan a la diuina justicia.
Heb. 12 Sant Gregorio en sus Morales dize, que las vo-
Gen, 29 zes destas almas, eran el desseo grande que te-
nian: segun aquello del Psalmo. El desseo de su
coraçon oyo tu oreja. Y si alguno dixere, las al-
mas de los bienauenturados antes auian de ro-
gar por sus perseguidores, que dessear vengan-
Libr. 1. ça. A esso responde Sant Augustin, en vn ser-
c. 45. mon de tempore, y en el libro del sermon del
monte, que las animas justas no piden cosa cõ-
tra el hombre, sino contra el pecado, el señorio
del qual es grande en el mundo, y causa marty-
rios y persecuciones, y dessean q̃ Dios le aca-
be y le destruya. y en vn sermon de Sanctis, di-
ze: Los Sanctos q̃ estan en el acatamiento de
Dios, solo quieren y dessean aquello que quie-
re Dios: piden empero vengança de sus enemi-
gos, desseando se allegue el dia del juyzio, en
que veran el reyno de la culpa destruydo, y el
daño de sus cuerpos reparado por la resurrec-
cion vniuersal. Lo mismo dize sant Gregorio,
S. Ambrosio, Beda, Primasio: y prueuan clara-
mẽte q̃ este desseo no cõtradize a la charidad.

CAP. XXIIII, De las razones q nos pueden mouer a amar a nuestros enemigos.

EL sabio en sus Prouerbios, dize, que el necio dilata sus iras, y sus enojos, y el auisado busca razones para dexallos. El multiplicar las yo aqui no es para desenojar al necio, q al cabo ha de lleuar sus coleras, y sus desseos de vengança hasta el cabo, sino para que el cuerdo halle lo que busca y lo que dessea. Pro. 30

La primera razon sea, el auer puesto Dios, aquesta ley con particular emphasis y tenor de palabras, en q declara su particular gusto y voluntad, que aunq es legislador y juez vniuersal, como dize Sanctiago y Baruch, que puede librar y condenar, quitar y poner sin appelació y temor de residencia, porq demas q es supremo juez, lo fue ayer, y lo fue oy, y lo sera por los siglos, como dize S. Pablo a los Hebreos, Heb. 12
en que quiere dezir, que lo fue en los siglos passados, y lo es en los presentes, y lo sera en los por venir, y establescio todas las leyes: la natural, la escripta, la Euangelica. Y toda la justicia y valor de las leyes humanas, se diriua de su autoridad: porque por mi, dize reynan los reyes, Prou. 8
y establecen leyes justas, los legisladores. Demas de esso ay algunas, en que manifiesta Dios mas particularmente el gusto, y el desseo de su seruicio, y esta es vna. Esso declaran las pa-

labras

labras de la ley. *Ego autẽ dico vobis*, El, ego, tiene en si grande emphasis y preñez. Yo, que negar mi autoridad, es sacrilegio, yo que soy vuestro maestro, y vuestro rey y señor, cabeça de este cuerpo mystico, legislador mayor de las leyes humanas y dibinas: yo, que por los Angeles os di antiguamente ley que os crio, que os conseruo: yo, que os suffro lo que nadie os suffriera, aunque fuera la madre que os pario: a vosotros que de vuestra voluntad quisistes ser mis discipulos, que teneys obligacion de imitar mi vida, mi exemplo, mi doctrina, q̃ teneys necessidad de que os perdone yo vuestras culpas cada dia, y cada ora; yo pues, os mando a vosotros, que ameys a vuestros enemigos, que hagays bien a los que os hazen mal, que rogueys por los que os persiguen. El, *autem*, es aduersatiua, de donde se sigue que la ley passada la auia hecho su contrario: y es pensamiento de S. Basilio, que dize sobre este lugar. Si Dios es Amor, claro està que el demonio es aborrecimiento: y si Dios manda amemos a nuestro enemigo, el demonio sera el q̃ manda le aborrezcamos. Adonde podemos cõsiderar tres legisladores, y tres leyes todas en este lugar. La vna es, amigo de amigos, desta, es legislador el mundo, y aunque parece dulce y sabrosa, no lo es vniuersalmente; que sus cuentas tiene y sus barrancos, sus reuentaderos y malos passos, sus

Diliges amicum tuum.

aziba-

azibares, y çoçobras. Muchas casas hemos vis-
to sembradas de sal por acudir el hombre a
sus amigos, y sustentar esta ley: muchas hõras
perdidas, muchas haziendas confiscadas, mu-
chas vidas mal logradas, muchas almas en el in
fierno. La segunda es, enemigo de enemigos: *Odio ha*
quie la hiziere que la pague. Desta es el demo- *betis ini*
nio legislador, ley generalmente llena de due *micum*
los y quebrantos, como en este capitulo pro- *tuum.*
uaremos: de donde se sigue, que el hazer mal a
quien nos haze bien, no es ley del demonio,
sino malicia d otro peor q le ay. La tercera ley
es, amigo de amigos, y de enemigos: desta es
Christo señor nuestro legislador, ley llena de
ganancias y de bienes, ley amorosa y suaue: y
quando no lo fuera, entra la autoridad del que
la establece y manda. Quando Absalon mãdo
a sus criados matassen a Amon hermano suyo *2. Re. 13*
y mayorazgo de su casa, sintio en los criados
temor y cobardia, y dixoles: nadie tema, ni se
acobarde, que lo mando yo: y con la autoridad
de su señor emprendieron vno de los hechos
mas atroces que han succedido enel mundo.
Con la autoridad del demonio sacrificaron an *Psa. 105*
tiguamente los hombres muchas hijas y hijos
a los idolos que adorauan, derramando su san-
gre y acauando sus vidas con crueles y peregri
nos tormentos. Por la autoridad de Mahoma,
ayunan tantos millares de hombres de los que
siguen

sen: respondierō, no ay para q̄ te canses, que nosotros por ninguna via beueremos vino: porq̄ Jonadab nuestro padre nos mandò, que ni beuiessemos vino, ni edificassemos casas, ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierras, y hemos le de obedecer en todo hasta la muerte: dize Dios a Hieremias, di a los varones de Iuda, y Hierusalem, que donde se suffre, que valga mas la autoridad de Ionadab cō sus hijos, que la mia con mi pueblo? Ionadab mando a sus hijos no beuiessen vino, y le han obedecido hasta oy, yo he mandado mil vezes a mi pueblo dexe las idolatrias, y es tan incorregible, y tan villano, que cada dia me dexa con menosprecio, Por esso dize Dios: hare yo bien al linage de los Rechabitas, y embiare tanto mal sobre Hierusalem, y Iuda, que me paguen lo que deuen. La misma querella tiene oy Dios del Christianismo, y la misma amenaça le haze, que intime el mundo su ley, y que la guarde inuiolablemente, y que diga el libro del duelo. A mētis, palos, a palos, cuchillada por la cara, a cuchillada, muerte, y que quede cargado, y notado el que no guarda este aranzel que ayudò a escriuir el diablo: y que intime Dios su ley, y la notifique, y la repita cada dia y cada hora, y que no aya cosa menos guardada: sin duda lo vengarà Dios.

La segūda razon da grā fuerça a la primera, que

que es, el Amor que os tiene Dios, el bien que os haze, dando os vos por su enemigo cada ora con palabras : porque, que mucho que hagays vos por Dios, lo que haze cada momẽto con vos. Pidiendo Thecuites al Rey Dauid perdon, y misericordia para su hijo Absalon, dixo dos razones que le hã dado nombre de muger prudente y auisada. La vna, dize. Rey, todos caminamos sin parar hazia la muerte, como el agua de los rios a la mar: ninguna cosa hazemos tan siempre como morir: vengãdo se pues la naturaleza tan apriessa de tu hijo, y matãdo le por horas y por momẽtos, para que quieres tu vengarte y tomar trabajo đ matarle: todo es dos dias mas o menos. La segunda no quiere Dios que perezca el alma que le offendio, como si dixera, mira lo que hizo contigo, que esso quiere que hagas agora por el, quando tu le offendiste, no tratò luego de vengarse quitando te la vida, pudiẽdolo hazer tan facilmente, pues porque quieres tu quitarsela a tu hijo? Prouerbio es comunmente recebido, dize Ieremias, que la muger que haze trayciõ a su marido, y dexando su casa se va a las agenas, que ni ella boluera a su marido primero, ni el la recibira jamas. porque le tẽdran por infame. Hora pues esposa mia no me has hecho vna traycion, sino muchas, no te has amigado con vno sino con ciento, cõ todo esso bueluete a mi casa,

2. Re. 14.

Iere. 3.

casa, y llamame padre mio, y mi primero amor donde se puede notar, que no alcançara el entendimiento humano, palabras con que desenojar a Dios, si el no se las reuelara, como hizo a Moyses. Dize: agora no solamente has sido ruyn, sino has hecho gala de parecello, perdiendo al mundo la verguença: con todo esso, dime padre mio, el Dios que yo conoci primero y adore, que yo te recibire los braços abiertos. Estas palabras que dixo Dios a Ieremias, y a Moyses, dixo Christo señor nuestro, a todos
Mat.6. sus Christianos, dezidme. Padre nuestro, que estas en los cielos: porque no ay cosa con que asi se regalen sus entrañas, como con oyr palabras tales de vn peccador arrepentido. Moyses con amar tanto a su pueblo, vna vez le parecio tan rebelde y tan incredulo, que dudo, si Dios auia de hazer merced, a tanta increduli-
Nu.20 dad y rebeldia, y dixo. Oyme incredulos y rebeldes, es posible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra? enojose Dios, y castigo a Moyses por esta duda, y dixole, no entraria en la tierra de promission, porque lo que es hazer Dios biē, aun a los que no lo merecē, no quiere se ponga en duda. Muchos sanctos vuo tan zelosos del seruicio de Dios y de su honra, que les parecio gouierno necessario, que cercenasse de sus misericordias y liberalidades. De este humor fue Elias, quando cerro el cielo, y

Elaias

Esaias quando dixo a Dios. Andaos a perdonar al hombre cada dia, y nũca le castigueys, y perderase el mundo. Y viendo este propheta quã mal acudia a su zelo, y que multiplicaua misericordias cada dia, le boluio a dezir. Sin duda señor en perdonar esta vuestra gloria, y essos son vuestros gustos y plazeres. Estas mismas palabras puede dezir vn confessor a Dios en acabãdo de absoluer al penitente: Aora señor, no ay pariente pobre, auiẽdo perdonado el pecador; pues recebis tal cõtẽto, como si del perdonalle colgara parte de vuestra bienauẽturãça. Esto dixo S. Pablo y Sant Bernabe a los de Licaonica, quãdo los quisieron adorar. Nosotros dize, no somos dioses sino hõbres mortales, que desseamos os conuirtays a vn Dios, q̃ a sus mismos enemigos haze mil bienes: como lo podeis ver de los siglos passados, en los quales viuierõ las gẽtes a su aluedrio: vnos ambiciando honras, otros buscando riquzas, otros haziendo tyrannias y crueldades, otros adorando la torpeza y deshonestidad: con todo esso dio a los Romanos tantas victorias y señorios, y a otros idolatras tantos thesoros: dando en esto testimonio de quien era: quiere dezir: en esto vereys quiẽ es Dios. Es lo mismo que dixo Christo Señor nuestro, que alumbra con su sol a los buenos, y a los malos, a los buenos que le siruẽ no es mucho, pero a los malos q̃ le offẽdẽ: ay se vera quiẽ

Isai. 26 Misereamur impio, & nõdiscet iustitiã.

Act. 14

Mat. 5.

es Dios. Imagina que estas pintãdo vna imagé, y que le das hermosura, ser, fuerças y vida: y que a penas le has hecho este bien, quãdo alça la mano y te hiere y te lastima: o que estas teniendo la luz al que te esta blasphemãdo, y no le dexas a escuras: esso haze Dios contigo. Hizo en ti vna imagen bella, dio te vida, ser, fuerças, y eres tan desagradecido, que las buelues contra Dios que te las dio: estate alumbrando mientras le blasphemas y le offendes, pudiera muy bien dexarte a escuras, ay se vera quien es Dios. Hazer fuego de leña esso no es mucho, pero de agua, de hielo, y de granizo, esso es mucho. Amar a quien le ama quien quiera lo haze: los paganos y aun los brutos: pero a quien le aborrece, esso haze Dios. Y fue de suerte q̃ tenia Dios vn amigo, y vn enemigo: el amigo era su hijo, el enemigo era el hombre que estaua enfermo y llagado. y fue tanto el amor que tuuo al enemigo, que dio al hijo, para que de su sangre se hiziesse balsamo que sanasse sus heridas. Dauid en sentandose en la silla de su rey
2. Re. 9 no, manda, que se de vn pregon, que diga assi Ay alguno de la casa de Saul, con quien yo vse de la misericordia de Dios: no dize, de la misericordia del hombre, que haze bien aquié se le haze: sino de Dios, que haze bien a quien le offende. No ay pluma que pueda contar las desuerguenças, trayciones, y aleuosias que su

pueblo

ueblo hizo a Dios con todo esso dize Dauid en
n Palmo que le sufrira Dios por muchos li- *Psa.* 80
los, y multiplicara regalos con que viuan.
n fin todas las partidas son de amor, y a cuen-
a de su enemigo, que si el no recibiera los bra- *Luc.* 15
os abiertos al hijo Prodigo, despreciador,
e tantos bienes, y si no saliera a buscar: la oue
a perdida, y la lleuara sobre sus hombros, quiẽ
estuuiera en el cielo? Y si en el Testamento
iejo enfrenaua Dios sus iras, por auerle en-
argado de aquel pueblo, por parecerle le yua
a honra: despues da auer derramado su sangre
y dado su vida que hara? Dauan vozes los Iu-
dios contra Christo señor nuestro, muera vna
por vna, vengue Dios despues su sangre en no
sotros y en nuestros hijos: y da vozes Christo *Ma.* 27
en la Cruz. Padre mio, perdonaldos, no se la
pidays señor, parece andauan en competencia
el amor y el desamor, quando veya que le bu-
llian los pies a Iudas le estaua haziendo rega-
los, dandole el buen bocado que comiesse: quã *Ioan* 13
do venia auisando a los soldados le prendies-
sen y lleuassen con cautela, que era vn encan-
tador, le llama amigo. a Pedro que le estorua
su muerte le llama Sathanas, atraueslado en la *Mat*-16
Cruz, la lengua angelada, motando los de aba-
xo y diziendo por escarnio, decendiesse de la
Cruz, entona aquella voz ronca y cansada. Pa
dre mio perdonalos: palabra jamas oyda, Que
inno

inocente vuiera que viendo se ya morir, y que el daño que ya le podian hazer era menos, no maldixera el siglo y los juezes: y diera vozes al cielo pidiendo vengança. Que Rey esperando verse mañana en su reyno libre con poder y magestad, no se la jurara? Esso pondera Sant Pablo: Estuuo tan lexos de ello, que pidio perdon al Padre por todos sus enemigos y pareciendole se dilataua, hizo aquella piadosa querella. Dios mio, porque me desamparays? no me quexo de que me crucifiqueys sino de que no me oygays ni otorgueys mi peticion: oyme señor y otorgame lo que os pido, y no me quexare, mas dare por bueno el verme desamparado, que dixera si le pidieran misericordia? Theophilacto y Eutimio que vno de los pensamientos que inclinò al ladron a pedir misericordia, fue, ver que rogaua por gente a quien tanto bien auia hecho, y de quien tanto mal auia recebido: que si fueran Romanos, no fuera caso tan espantoso. En fin echo Dios el sello a todas sus obras, con esta de perdonar a sus enemigos: todas fueron procediendo de bien en mejor, en el sentido que dize el Euangelio que aprouechaua, y crecia en sabiduria, y edad, hasta que llego a morir por sus enemigos: y en haziendo esto, no tuuo mas que hazer y dixo. *Consumatum est.* Y aun despues de muerto quiso que con la lança le sacassen toda la

Leu. 2.

da la ſangre del pecho, en ſeñal de que no le quedaua raſtro de enojo contra los que le auiã quitado la vida: porque la ira es vn ſubir ſe la ſangre al coraçon: y ſi le quedara ſangre, pudieran penſar alguno auia pegado algun calor a ſu pecho. por eſſo quiere, que ni aun muerto le quede ſangre en el pecho. Sant Anſelmo dize, que jugaron los ſoldados con Chriſto ſeñor nueſtro a adiuina quien te dio: y fueron las burlas veras: porque vno le pelaua las barbas, otro los cabellos, otro le daua en el roſtro. otro en el cuello, otro le eſcupia: las injurias que alli paſſo fueron tantas, que affirma el biẽ auenturado Sant Hieronymo que haſta el dia del juyzio, no ſe podran ſaber del todo: y quiſo el manſiſsimo cordero, que le vendaſſen los ojos, por no ver quien le injuriaua.

La tercera razon ſea, el poner Dios entredicho en ſu gracia, y en ſu gloria, para todos los que no amaren a ſus enemigos: y aũque en las coſas que ſe han dicho en la ſegunda razon los manifeſto Dios tanto amor q̃ nos obliga a mallos y a q̃rellos como nos manda: mayor amor me parece les mueſtra, y mayor obligacion nos pone en hazer dellos aranzel de nueſtro bien y de nueſtro mal. Por Sant Matheo dixo Chriſto ſeñor nueſtro. Si no perdonardes a vueſtros hermanos no os perdonara Dios: el texto Griego dize. Si no los abſoluierdes no *Mat.* 18

os absoluieran. Parece que haze a todos confessores de sus hermanos, y q̃ dize a cada vno. Absolueld os de las injurias que os han hecho, si quereys que Dios y el sacerdote en su nombre, os absuelua de las que aueys hecho vos: que quando vos no vuieredes absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos. Ay cosas por si duras y difficultosas, que juntadas con otras quedan faciles. Vna purga siempre es amarga y desabrida, pero con vna azeytuna o menbrillo no lo es tanto, y juntando la con la salud se haze facil: assi caso que perdonar vna injuria sea cosa desabrida y difficultosa, juntad la con el perdonaros Dios tantas, y perdera el mal sabor. Auian supplicado al Señor sus discipulos los enseñasse alguna oracion, y despues
Mat.6. de aueries dicho esta que sabemos, del, Pater noster, cerrada ya con vltima clausula, y su, Amen, tornò a repetir aquellas palabras: como nosotros perdonamos a nuestros deudores, como la llaue de todo nuestro bien, y este es el fin que tiene la yglesia en intẽtar este mandamiento al principio de la quaresma y del ayuno. Porque como la obseruancia de aquel tiẽpo sancto, y todos los exercicios espirituales en que nos occupamos en el, se ordenan al perdon de nuestras culpas, como de injurias hechas a la magestad diuina, y al remedio de ellas como de dolencias mortales de nuestras almas
auisa

auiſanos quã đ balde auia ayunado todo aquel tiempo, quien al principio del no perdonare a ſu enemigo, y quan ſin prouecho ſe confeſſara la ſemana ſancta, y comulgara la paſchua quien primero no vuiere abſuelto a ſu hermano. Es locura poner el hombre en cura ſu conſciencia, callando al medico lo cancerado. Los cirujanos en los golpes de cabeça, primero limpian y deſcubren el caſco, que llaman alegrar: porque no quede ſangre podrida, con la qual no puede la medicina aprouechar: aſsi la primera diligencia en las heridas mortales del alma, ha de ſer alimpiar la ſangre podrida de la vengança, y del odio, porque con ella no puede aprouechar la abſolucion. ni el ſacramento, ni el ayuno, ni la oracion, ni las demas medicinas que ſuelen ſanar al alma. Sant Auguſtin en ſus confeſsiones. Vos ſeñor ſabeys bien quan otro eſtoy de lo que ſolia, y ſabeys lo , porque fuiſtes el que ſanaſtes en mi el appetito deſenfrenado de vengarme: paraque perdonãdo yo por vueſtra miſericordia mis deudas, os hizieſſedes conmigo de las vueſtras vn perdon tan general. En el Exodo dixo Dios a ſu pueblo. Yo ſere enemigo de tus enemigos, y affligire al q̃ te affligiere a ti: eſſo miſmo haze oy Dios. Ay perſonas que en ſu vida nunca riñeron por cauſa ſuya, ſino por el amiſtad que tienen a otro, viẽdo que recibe agrauio o que corre peligro lo

Lib. 10.

Exo. 3.

lo echan a doze: aſsi fueron todos los pleytos que tuuo Moyſes con Dios: que no eran por ſi ſino por el amiſtad que tenia a ſus hermanos. Eſſa condicion tiene Dios, que ſi vos teneys paz con ſus amigos, pocas vezes reñireys con el: por eſſo ſi ſoys cruel con ſus amigos, adara-
*Mat.*18 gaos: diez mil talentos auia perdonado el otro pero quando ſupo que ahogaua a ſu compañe ro por vno que le deuia: mandole traer ante ſi, y deſpues de auerle reprehendido con aſperiſſimas palabras le manda echar enel cepo. Eſſo
Pſa. 7. dixo Dauid en vn Pſalmo Señor, ſi yo di mal por mal a mis hermanos, ſi me vengue dellos, razon es os vengueys de mi, y me pongays en las manos de mis enemigos, y de baxo de ſus pies: pero ſi ſuffri y callè. *Memento Domine.* El Eccleſiaſtico dize. El que deſſea vengarſe Dios le vengara del, y no ſe oluidara de ſus culpas. Perdona primero la injuria que recebiſte de tu hermano, y Dios te perdonara las que el ha recebido de ti. Tã deſatinado eres, q̃ traes las manos teñidas en la ſangre de tu hermano, y quieres q̃ te aproueche la de Dios? has muerto al hijo, y vienes a pedir perdõ al padre? no ſe q̃ puedas eſperar ſino es ſalir de ſus pies para la horca: ſiẽdo tu carne, quiere dezir, ſiẽdo flaco, que mañana caeras enel lazo y te cogera Dios cõ el hurto en las manos, atheſoras ira cõtra tu hermano, y eſperas de Dios miſericordia? Sõ pala
bras

bras de grã auiso y escarmiẽto, y no son de me nos temor las q̃ dize por Zacharias. Con grãde ira me ayro contra los ricos del mundo. Siẽpre en la sagrada escriptura el repetir las palabras, es linage de encarecimiẽto y pōderaciō: es grã de el coraje y la saña que tengo cōtra ellos, por que si ellos me offenden a mi, si me escupen en las barbas, si me blasphemã, si me hazen mil trayziones, es verdad que me enojo, q̃ los castigo: pero siempre es menos de lo que mere cen, porque a la primera lagrima o sospiro, al primero arrepentimiento, se me acaba el eno jo, y me doy por satisfecho y por amigo, y que si los offendẽ a ellos, su hermano le quieran be uer la sangre, y que traygan el pecho los años, y la vida hecho vn mar furioso y alterado, que no se quieta jamas. *Ipsi vero adiuuerunt in malum* Hizieron juramento de perpetua enemistad. Donde se puede notar, que aunque qualquier aborrecimiento o injuria offende a los ojos de Dios y le altera el pecho, pero particularmẽte tiene Dios ojeriza cō dos o tres linages de cul- pas en esta materia. Lo primero cō enemista- des viejas recozidas por mucho tiempo enel al ma, Lo segundo, cō injurias hechas al affligido, y desconsolado. Lo tercero, con los agrauios q̃ recibe el pobre que poco puede. *Zach:1.* *Zach. 1*

Lo primero. Ay algunos, que atesoran ira como ha dicho el Ecclesiastico, y que cada dia multiplican

multiplican razones de enemistad: y hã jurado, como dize Zacharias de mantenella en vida y muerte, y muchas vezes la dexã por mayo
Cap. 4. razgo a sus hijos encargada en sus testamẽtos. Destos dize S. Pablo a los de Epheso, que traẽ el animo amargo, lleno de ira, y de indignaciõ
Gen. 27 Como vn Esau, que anduuo tantos años cõ vn clauo de enemistad atrauessado en el alma contra su hermano, diziẽdo siempre entre si: muera mi padre, que de pagarme la ha. De quien di
Heb. 12 ze Sant Pablo a los Hebreos, que se le cerro la puerta de la penitencia y del perdon, y que no la hallara, aunque la buscara con lagrimas en los ojos: porque no ablandan a Dios las lagri-
2. Re. 13 mas de las entrañas crueles. Vn Absalon que tuuo dos años el fuego escondido en el pecho, y dissimulaua, comiendo y beuiendo cõ su hermano cada dia. Vn Saul que passo tantos dias
1. Reg. 18 malos por vengarse de Dauid, sin que le pudies
& 23. sen aplacar tãtas diligencias sanctas, tantos bienes y amistades como le hizo el buen Rey, perdonandole la vida a cada passo. De dolẽcias peligrosas si son largas, por milagro escapan los enfermos, la enemistad es dolencia peligrosa, siendo larga por milagro escapareys, Como al cuerpo dañado generalmẽte en todos sus miẽbros no le queda esperança de salud, o como la republica q̃ se ha hecho vn benino, de los pies a la cabeça, luego muere: assi a vn alma que ha

muchos

muchos años, que tiene vna ethica de enemiſ tad, la podeys tener por deſahuziada, y muerta: no porque no aya en Dios, medicina que la cure, y voluntad liberaliſsima para ſanalla, ſino porque ella no admite ya la medicina. *1. Ioa 5*
A eſtos pecados llama Sant Iuan en ſu primera Canonica ſin remedio. Largas enemiſtades tuuieron con el pueblo de Dios, Egypcios, Babylonios, Idumeos, Phileſteos, Amonitas, Moabitas, Syros, Paleſtinos, Tyros, Sydonios: pero todos pararon en mal. Y aunque Ezechiel, y otros Prophetas en ſus prophecias, amenazan a muchos de ellos, en particular dize Ezechiel de los Paleſtinos, q̃ ha de hazer Dios grã- *Cap. 25*
des venganças de ellos, porque reſuſcitaron las enemiſtades viejas.

Lo ſegundo, tiene Dios grande ojeriza con los que agrauian a los que poco pueden. En el ſegundo libro de los Reyes, cuenta la ſagrada *Cap. 21*
eſcriptura vna grande hãbre, que embio Dios a Iſrael en tiempo de Dauid, que duro caſi tres años, y fue por vna muerte injuſta, que hizo Saul en los Gabaonitas muchos años antes: a los quales auian jurado Ioſue y los principes paſſados de aquel pueblo, de no offender ni dañar: el qual juramento obligaua a los ſucceſſores: y no le guardo Saul: anduuo muchos dias perplexo. Dauid adiuinando la cauſa de aquella hambre. El primer año penſo que era natural,

tural, el ſegundo le parecio ſeria por vn ido-
lo que auia enel Tribu de Dam : haſta que al
tercero año deſtruyo el idolo , viendo que la
hambre no ceſſaua conſulto a Dios, el qual le
reſpondio. No es ſino por vn agrauio que hi-
zo Saul, y ſu caſa a los Gabaonitas, y por ſer
manifieſta la injuſticia, eſtaua obligado a caſti-
galle Dauid: y porque tuuo en aqueſto deſcuy
do le caſtigo Dios con hambre haſta que ahor
co ſiete de los nietos que auian quedado en la
3. Re 16 caſa de Saul. Todos ſabẽ de coro la hiſtoria de
& infra Nabot y de ſu viña, y las triſtes poſtrimerias de
Iezabel, y de ſu marido Achaz, y de otros mu
chos tiranos que agrauiaron a los pobres.

Lo tercero. Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los affligidos: y ha hecho ſobre eſte caſo grauiſsimos caſtigos en el mũdo. Leed el primer capitulo de Abdias, adõde amenaza a Edõ ſeueramente: y como los caſtigos de Dios ſean juſtiſsimos, y nunca caſtigue ſino esforçando cõ culpas de la razõ de la amenaza, y dize, Por la injuria que hiziſte a tu hermano Iacob, por quien entiende a los Iudios, que traen ſu linage de Iacob, con quien los Idumeos ſiẽpre fuerõ cruelisſimos: principalmente quãdo los Caldeos deſtruyerõ a Hieruſalẽ, y lleuarõ captiuos a ſu Rey y ciudadanos, eſtãdo ya cõtentos y vfanos cõ la victoria, los de Edon, a quien cupo parte de los deſpojos ſe moſtraron

ſtrarõ tan crueles, q̃ atizauã a los Chaldeos vi-
ctorioſos cargaſſen la mano mas en la miſeria
de los vencidos. Que es lo q̃ dixo Dauid en vn
Pſalmo: Señor acordaos de las hijas de Edon, q̃ *Pſa 136*
en el dia de la riña de Hieruſalẽ dezian a ſus e- *et Iſa. 13*
nemigos: deſtruylda deſtruylda haſta los cimi
ẽtos. Pareciole a Dios eſta injuria tã barbara, y
inumana que dize. Yo hare q̃ no os alegreys
mas con la miſeria de mi pueblo, y con ſu deſ-
uentura, cõ verlos yr captiuos y menoſprecia-
dos, peregrinando a tierras eſtrañas: yo hare
que no abrays mas la boca en el dia de ſu angu
ſtia, y afliction: quiere dezir. Yo te dexare tal,
que no quedes para mofar delos males agenos
eſſo quiere dezir, abrir la boca: porque el que
burla, y el que mofa ſuele abrir mucho la bo-
ca y hinchar los carrillos, como lo hazian los
Iudios al pie de la cruz, diziendo, *Vahe*, que es *Mat. 17*
lo que dize el *P*ſalmo. Dilataron ſobre mi ſu *Mar. 15*
boca diziendo, *Euge, euge*, que es vna interje- *Pſa. 43*
cion que muchas vezes ſe vſa por burla y por
menoſprecio, Tambien ſe entiede de Edõ la *Cap. 1.*
prophecia de Amos: ſobre tres y ſobre quatro
maldades no le cõuertire, porque ha perſegui
do a ſu hermano con cuchillo. La miſma ame-
naza haze Ezechiel contra eſta ciudad y gen- *Cap. 25*
te, la qual eſtaua haſta los ojos de culpas, y de
ninguna otra le haze Dios cargo, ſino de auer
ſido con ſu hermano tyrãna y cruel en el tiem
po de

po de ſu triſteza y deſconſuelo. Dauid pidien-
Pſa. 68 do fabor a Dios como a juez, ſuplicandole
mire ſu cauſa y la faborezca, dize: ſeñor, porq̃
han ſido tan crueles que han perſeguido al que
vos perſeguiſtes, y han laſtimado al que vos
laſtimaſtes, y han añadido dolor a dolor: vos
cargareys la mano en ſus dolores, embiando
les vn açote y otro açote, y permitiendoles q̃
caygan en vn mal y otro mal, haſta que acoſa-
dos de males, acaben la vida: que ſiempre ſe
mueſtra en eſte caſo ſeuero y inexorable Dios.
La quarta razon ſea, el tener Dios adjudica
da a ſi en mil partes eſta cauſa. De todos los a-
tributos de Dios, dos ſon los que mas general-
mente le alaban y le engrandecen: conuiene a
ſaber: juſticia y miſericordia. Eſtos ſon los que
ſuſtentan al bien del cielo y del ſuelo, y los q̃
mas ruydo hazen alla arriba, y aca baxo. Y aſ-
Pſa. 61 ſi dixo Dauid. Señor, dos coſas he oydo de vos,
quiere dezir, dos coſas os pregonan y mani-
fieſtan mas, que ſon, vueſtra juſticia, y vueſ-
tra miſericordia. Deſtas, la vna es tan ſabroſa
y tan dulce, que ſola ella puede traer cōtento
Pſa. 111. al hombre. Aſsi llama Dauid alegre y regozi-
jado al hōbre miſericordioſo. La otra es deſa-
brida y dura. por eſſo nadie la querria ver por
ſu caſa. El miſmo Dios quando ſe vee obliga-
do a executarla, haze eſtraños ſentimiētos co-
mo ſe puede ver a cada paſſo en los Prophe-
tas

as, pues haze Dios vn repartimiento con vos,
en que quedays mejorado mucho mas que en
tercio y quinto; que destas dos cosas que os
quedays con la sabrosa, que os traera alegre la
vida toda, que es, el vsar de misericordia con
vuestro hermano: pero la desabrida, que es el
hazer justicia, que se la dexeys a el. Yo la tomo *Psa.93.*
a mi cargo, dize Dios, dexame a mi la vengãça
de vuestros agrauios, que yo me llamo Dios
de vengança, y no quiero que nadie vsurpe lo
que es mio: yo lo hare de manera, q̃ nadie que-
de quexoso. Vos no soys bueno para alcalde,
porque muchas vezes os ciega la passion, y la
paja os parece viga: otras vezes no sabeys el
quando, ni el como se deue hazer la vengança,
y no teneys suffrimiento para esperar la sazon:
otras vezes por esperalla, el tiempo que trium
pha de todas las cosas, os muda el desseo, y la vo
luntad, y os borra la memoria de vuestras inju-
rias, dexame a mi, que tengo en la mano el peso
del quanto, del quando, y del como, a mi, a quiẽ
no llega tiempo, oluido, ni mudança, y conso-
laos vos en vuestros agrauios, cõ que ay quien
los juzge y quien los vengue. y si os paecie-
re tarde, sabe que espero sazon. Lamech fue *Gen, 4*
descendiente de Cain por linea recta, hijo de
Mathusalem, hijo de Mauiael, hijo de Irad, hi-
jo de Enohc, hijo de Cain: he querido contar
esta genealogia, porque es de mucha conside-

racion para nuestro pensamiento: porque si al
guno reparara e que Cain auia muerto a su her
mano Abel, y que se auian passado muchos a-
ños y viuia, y que no solo sus nietos, pero sus
viznietos tenian hijos, pudiera barruntar te-
nia Dios oluidadas las vozes de la sangre de
Abel, y su muerte tan tyranna, y tan injusta.
Repato Dios este inconueniente, que era grã
de, con permitir que Lamech, matasse a su vi-
saguelo Cain, pensando era alguna fiera, y pu-
do executar esta ignorancia: lo vno, porque
Cain andaua siempre melancholico y aburri-
do, entrandose por lo mas espesso de los mon-
tes, y Lamech aunque inclinado a la caça, era
muy corto de vista, lleuaua vn hijo suyo mo-
çuelo por espia, al qual por auer sido causa de
tan gran hierro le dio vn holpe, de que tambiẽ
vino a morir: las mugeres de Lamehc hora le
amenazassen cõ la justicia por el hijo muerto,
hora le quisiessen matar con ponçoña, hora
vozeassen q̃ otro le mataria a el, como el auia
muerto a su hijo y visaguelo, estauan pessadas
y intolerables: y quiriendo las el marido sosse-
gar, dixoles. Oyme mugeres de Lamech: es ver
dad que yo mate al varõ y mate al moço, pero
no teneys para que tratar vosotras de venga-
ros, porque yo pagare la muerte de Cain siete
vezes, mas quien me matare ami la pagara se-
tenta vezes siete, porque yo no peque de ma-
licia

cia como Cain, ni estaua preuenido ni auisa-
do de Dios como el lo estaua, ni negue mi cul-
pa como el la nego, ni siento tan mal de la mi-
sericordia de Dios como el sintio: y assi, si ven
gare Dios su muerte siete vezes, la mia vẽgarà
setenta vezes siete; este es el sentido de S. Hie
ronymo, y es el mejor a mi parecer de los que
dan los Sanctos a este lugar: aunque no le pa-
rece a este sancto y a otros muchos que sea el
muerto Cain; por la señal q̃ le auia puesto Dios
para que nadie le matasse. y por la palabra q̃ le
auia dado, q̃ nadie le mataria: aunq̃ con la igno
rancia de Lamech queda respondido a todo.
Sea esso, o no sea, que para nuestro proposito
basta q̃ la vengança de qualquier agrauio per-
tenece a solo Dios, y el q̃ se adelãtare, sin duda
ha de lleuar lo peor: y nadie piẽse està Dios ol-
uidado por auersse passado años, q̃ no es olui-
do sino el aguardar sazõ. Quien viera a Dauid
tan viejo abrigado con vna Sunamitis, hecho
y cerrado su testamento, señalado heredero,
quien no pẽsara que la muerte de los Principes
Abner y Amasa no se quedaua perpetuamẽtè
oluidada, y que Ioab se quedaua alabando con
sus çapatos y talabarte teñido: succedio tan al
reues que en las vltimas palabras dixo a su hijo. 3. *Re.* 2
Bien sabes los pesares que Ioab me he hecho,
y que mato a los mas valerosos capitanes de mi
reyno, no se passe entre renglones esta inju-

ria:desde a pocas horas murio el sancto viejo:
y luego Salomõ cumplio su mandado, y dixo:
Passe Dios la sangre de los muertos, a la cabe-
za del viuo: el la auia puesto en los çapatos cõ
desprecio, en el cinto con soberuia: de alli pas-
se la Dios a la cabeça, y muera pues quito la
2.*Re.*21 vida a los que valian mas que el. Muy oluidada
estaua en Israel la injuria que hizo Saul a los
Gabaonitas, pero muy fresca en la memoria de
Dios: y assi embio aquella hambre por tres
años, que tanto affligio a la tierra, hasta que
3.*Re.*21 Dauid hizo la vengança: Que segura estaua Ie-
zabel a la ventana muy compuesta y aliñada,
muy oluidada de la viña de Nabot, y de su
muerte, quando entro Ieu, y la mando despe-
ñar, y se la comieron perros: los hermanos de
*Gen.*50 Ioseph estauan temerosos, de que se auia de
vengar de los agrauios passados, y respondio-
les: la voluntad de Dios fue hermanos mios
el texto Hebreo dize, *Nunc Deus ego sum.* Soy
yo Dios, &c.

La quinta razon que puede inclinar al hom-
bre a amar a sus enemigos, es, porque no ay
mayor grandeza, ni mayor honra, ni mayor
valor que perdonar vna injuria: ni ay mayor
flaqueza ni cobardia, que vengarla. La mu-
ger de Oseas pario vna hija de segundo parto y
Cap. 2. puso la Dios por nombre la desapiadada, Estos
partos eran mysteriosos, y representaua Dios
en los

los hijos que nacian de ellos muchas cosas
que queria predicasse el Propheta a su pueblo:
en esta hija cruel representò la crueldad de Ie-
u, la qual fue tan grande, que viendola Eliseo
quando le eligio por capitan, començo a llorar: 4. *Re.8*
preguntandole Iehu, porque lloraua, respõ-
dio: Veo te partir por medio las preñadas, y ha-
zer pedaços los niños, el mismo Iehu quedò
espantado y dixo: Soy perro yo, hora pues di-
signacióle a Oseas vna hija, quiso dezir: muy
contento esta Iehu de tener bañadas las manos
en la sangre de sus enemigos: pues auisale que
no tiene de q̃ gloriarse, que es obra de hembra,
donde se deue notar, que llama vnas cosas por
otras la sagrada Escriptura por analogia y pro-
porcion: y es doctrina de Sant Augustin en
el libro de doctrina Christiana: porque el mõ-
te Libano y Carmelo eran fertilissimos, a las
cosas muy fertiles llama Libano y Carmelo, La *Cant.7.*
Esposa dixo a su Esposo: Teneys la cabeça co-
mo vn Carmelo, quiere dezir, fertilissima, que
ay algunas que son eriazos y cardiçales, por- *Hie.31.*
que Rachel fue madre tierna, llamo Racheles
a las madres que llorauan a sus hijos tiernamẽ-
te: porque los Sacerdotes eran honrados entre
todas las naciones, llamo sacerdotes a los que 2. *Re,18*
se deue particular reuerencia. Y assi se ha de en
tender el lugar de los Reyes, que llama a los hi
jos de Dauid sacerdotes, siendo aueriguado q̃
 del

del Tribu de Iuda no auia de auer sacerdote,
Cap. 7, como lo affirma Sant Pablo a los Hebreos: y
es phrasis Española, llamar a los crueles, Nerones:
a los liberales, Alexandros: a los discretos, Senecas: a los sabios Salomones: a lo frio,
nieue, a lo caliente, fuego. Assi agora para
significar que lo que tenia Iehu por hazaña
era flaqueza y cobardia, lo llama el Spiritu
Sancto muger, que quiere dezir flaqueza. Por
afrenta le dixo Dios al demonio. Yo hare que
vna muger trayga enemistad cõtigo, y te quiebre los caxcos de la cabeça: fue lo que soleys
dezir o hazer: daros han de palos con vna rueca. En el Leuitico mandaua Dios, que el de-
Leu. 5. slenguado offreciesse vna cordera, y vna cabra: y mandaua fuessen hembras, porque el
vicio de la lengua es de hembras, y de condiciones flacas y mugeriles, que como no tienen fuerças ni valor, suple la lengua. Entre
los brutos, los mas cobardes son mas vengatiuos, y los animalejos mas viles dize Seneca que en pisandolos luego bueluen a morder,
y si enojays a vn gosque, no aura en dos horas
quien le acalle: pero vn lebrel de Irlanda sin ladrar os dara vn bocado que os lleue medio braço. Pues assi la muger como mas flaca es mas
vengatiua y mas cruel. Por esso dixo el Sabio, q̃
no auia ira sobre la ira de la muger: y el Poeta.
Nemo magis vindicta gaudet quam fœmina diues.

Sene-

Seneca dize, que el perdonar es cosa real, de co
raçon generoso, de pecho franco y liberal. Hu-
go, que es noble vengança perdonar al venci- *Hugo li*
do, y grande gloria no dañar al que puedes, *br. 6. de*
auien dolo merecido. Ciceron por Marcello: *Anima*
Vencer el animo, refrenar la ira, templar la vi-
ctoria, reparar al enemigo caydo en su antigua
dignidad, no es de hombres grandes, famosos,
sino de Dioses. Iulio Cesar alcanço vn dia vna
famosa victoria, y otro dia mando se diesse pre
gon general por todo el campo, que perdona-
ua a todos sus enemigos, y que los que se qui-
siessen valer del, acudiessen, que lo haria con
ellos francamente: dixole vn soldado amigo
suyo. Mayor gloria ha sido la de oy, que la de
ayer. Otra lisonja como esta le escriuio Cice-
ron en vna Epistola. Espero, dize, de ti, o Ce-
sar grande merced, porque de nada te olui-
das sino es de injurias. A Agesilao Rey de La-
cedemonia le dixo vno, que el officio del
Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los
enemigos. Y respondio: mejor dixeras; que
el officio del Rey era hazer de los enemigos
amigos con beneficios y mercedes. Los mis-
mos Lacedemonios en sus falsos sacrificios, y
oraciones pedian fabor a sus dioses, para no
vengarse de sus enemigos. Diziendo: que del
que se vengaua no se podia esperar hecho famo-
so. Es tan aueriguada verdad, que en ninguna

 cosa

cosa de quantas Dios ha hecho, ha mostrado tanto su poder infinito, como en perdonar injurias. Assi lo dize la Iglesia en vna oracion. Dios que manifiestas maximamente tu omnipotencia, perdonando y haziendo misericor-
Cap. 2. dias. Que es lo q̃ dixo S. Pablo a los Hebreos,
Ioel. 2. y Ioel en su prophecia, llamando a Dios rico de misericordias, porque aunque es en todo rico, y son infinitos todos sus diuinos atributos, pero lo que mas luze en Dios, lo q̃ mas le pregona y manifiesta, la moneda q̃ mas corre de Dios al hõbre, es perdonar y hazer misericordias. Moyses en el libro de los Numeros inter-
Nu. 14 cedia por su pueblo, y dixo: *Magnificetur fortitudo tua.* Engrãdece vuestro braço, en que en por donar el peccado desta gente. Esse es el lengua
Ioa. 12 ge de llamar a su muerte Christo Señor nuestro exaltacion: señor, a injurias y açotes, desprecio, baxeza llamays honra, esso llamo honra, porque no ay mayor honra que el suffrir y perdonar. Y porque la cruz es el propiciatorio de todos sus enemigos, vinculò en ella Christo Señor nuestro toda su honra, y le vino della la mayor honra que oy goza el mũdo. Gregorio Niceno sobre aquellas palabras del Padre nuestro, *Dimitte nobis*. dize, que no ay cosa en q̃tanto el hombre le parezca a Dios, como en el perdonar injurias. Y S. Iuan Chrisostomo sobre el mismo lugar dize, que imita la impassibilidad

de

de Dios el que perdona: porque parece q̃ no
le daña, ni le empece la injuria del enemigo co
mo a Dios. Y esto es lo que dixo Christo señor *Mat. 5.*
nuestro: Sereys hijos de Dios, parecidos a vue
stro Padre. El amar a sus enemigos le haze a
Dios vuestro Padre: el amar a vuestros enemi-
gos os hara sus hijos. No tomeys consejo con
la carne, que engendra hijos furiosos, ferozes,
vengatiuos, sino cõ vuestro Padre Dios ter-
neys vn pecho a manera de diuino. Quando la
cob venia de Mesopotania, embio delante sus *Gen. 32*
pastores cõ vn presente para su hermano Esau
y dixo: aplacarele con estos dones: y no lo hi-
zo del miedo solamente: que verdaderamente
tenia, sino que sabia que es mas poderoso vn
suffrido que vn fuerte, y vno que vence a si, q̃
el que vence ciudades y reynos: como dize Sa
lomon en sus prouerbios, y S. Gregorio en vna
Homilia lo sigue muy a la larga, adonde dize *Pro. 16*
que ay dos linages de martyrio: vno del alma,
y otro del cuerpo, y que por ambos se alcança
corona: vna alcança el paciente y el suffrido,
otra el atormentado, y que el Euangelista sant
Iuan, aunque no murio en el tormento, alcan
çò por la paciencia esta corona. Sant Iuan
Chrisostomo dize que Dauid en la cueua, y *Hom. de*
quando quito el frasco de la cabecera de Saul, *Dauide*
passò vna gran batalla dentro de su pecho, *& et Saule*
bre, si le mataria, o no le mataria lidio consigo:

y apadrinandole Dios se vencio a si mismo, y alcançó mas gloriosa victoria que quando mato al jayan, y salio de la cueua con dos coronas vna en la mano por no auer sacado la espada, otra en la cabeça por auerse vencido a si. Sant Ambrosio, y Ruperto Abbad, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones: ya con la embidia y venta de sus hermanos, como Abel, ya con las importunaciones y ruegos de su ama, como Adam, ya con las carceles injustas y espaciosas, pero no le hizo grande la victoria de la muger, el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta, ni el ir vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus hermanos, pudiendo tan a su saluo vengarse, y el hazer antes del Euangelio cõ tantas lagrimas, lo que aora no hazemos los Christianos enseñados de Christo, requeridos y amenazados.

Lib. de Officijs.

Acabo cõ dezir, que los que dizen que el no vengarse es cobardia, aunque no son tenidos por tales, son medio ereges, y prueuolo. porque en la ley Euangelica, nunca se alaba el vicio, ni tiene premio prometido, ni galardõ. sola la virtud es alabada y premiada. Siendo pues en el Euangelio tan alabado el perdonar injurias, el no vengarse vn hombre de sus enemigos, teniendo señalados premios tã soberanos y diuinos, no puede ser cobardia, porque este es notorio vicio: fuera de esso, no se hallarà en

la sagrada escriptura, que mande Dios pierda el hombre su honra, su nõbre, su fama por su seruicio: dize, que quien perdiere la vida la hallara, y que el que dexare casas, hermanos, padre, hijo, muger, hijos, heredades por su nombre, q̃ le dara por premio cien tãto en esta vida, y gloria eterna en la otra: pero jamas dixo, el q̃ perdiere su honra por mi: porque ninguno perdio jamas honra por Dios, ni la puede perder: y si alguno dixere, que es deshonra y cobardia dar le de palos con vna caña, y no mostrarse hombre: en esse caso respondo, que al q̃ se los diessen, cogiendole preso con grillos a los pies y esposas a las manos no perdera honra, antes la perdia el que le injuriaua, y el Christiano ha se de considerar captiuo y aprisionado con las leyes y mandamientos de Dios, q̃ son mas fuertes cadenas que las de hierro: porque estas aprisionan el cuerpo, aquellas el alma. Y aunque en el mundo en casos tales ay sospecha de deshõra, es error solamente recebido entre los necios, que los auisados de ninguna cosa sacan tanta gloria y honra. Sant Pablo la sacaua de las carceres y prisiones, y hazia alabança de las injurias: y no es mucho que pues Dios saca gloria del perdonar, segun aquello de S. Pablo. Todos peccarõ y tienen necessidad de la gloria de Dios, de q̃ los perdone Dios: quiere dezir: no es mucho no aya mayor gloria para el hõbre. *Heb.11.* *Rom.3.*

La

La fexta razó fea, los daños de la enemiftad, el trabajo que trae configo la vengança. Que triftes y aborrecidos dias le cofto a Saul, que llenos de rauias y de melancholias: el mifmo confeffo que le podian tener laftima. *Nõ eft qui vicem meam doleat.* No ay quien le duela de mi defuentura. Y a quien ay que no cuefte el andar cargado de vna cota, y de mil çoçobras y fobrefaltos, y al cabo fi os dizen bien, huydo y defterrado, fi mal, perdida la vida, y lo q̃ peor es, el alma. Effo dixo muy bien Laban a fu yerno, de mas de enfrenarle el mandamiento de

Gen.13 Dios. Tus mugeres dize, fon mis hijas, tus hijos mis nietos, en q̃ puedo yo offenderte, que no quede yo mas offendido. Lo mifmo fuccede al que fe venga: fi quita a fu enemigo la vida, pierde el alma, fi le echa de la tierra, deftierrafe a fi del cielo: mejor es perdonar lo menos por faluar lo mas: como el mercader que echa las mercaderias a la mar por faluar la vida. La-

Gen.4. mech lo dixo a fus mugeres. *Occidi virũ in vulnus meũ, & adolefcentulum in liuorem meũ.* Yo mate al varon de vna herida, pero mas fue mia q̃ fuya, mate al moço de vn golpe, pero mas fue mio que fuyo. Liuor en Latin es, cardenal de cardeno, que es verdinegro, y es fangre recogida a vna parte del cuerpo: quifo pues dezir: efta es ley del que fe venga, que fiendo otro el muerto, y el herido, y el queda acardenalado. Y

afsi

assi dize la glosa interlinial sobre este lugar. Mordente cõsciencia, como si aquella herida, fuera vn infalible y perpetuo remordimiento de conciencia, el qual se da a los que se vengan en esta vida, como prenda segura del castigo eterno. Vnas Biblias viejas que solian andar en Romance dezian. Assi mate al varon en mi pecilgo, y al dõzel en mi tolondrõ. Que son palabras, que con propiedad responden al remordimiento de la cõciencia, y juntando con ellas, las que dixo la discreta Abigail al Rey Dauid, quando yua determinando de no dexar hombre viuo en la casa de su marido Nabal. Sea yo Señor, dixe, la culpada, dad me por lo menos lugar y licencia, para que os hable vn rato, que sobrado tiempo queda para poner vuestra coleta en execucion: lo que os suplico es, no castigueys a este necio de mi marido: porq̃ viue el Señor, q̃ el interes la ganancia de no vengaros es vuestra, y que no esta en mas el conseruar vuestra vida, que en no castigar la agena, guardad Señor vuestra mano derecha para mayores empressas, q̃ manos reñidas en sangre de vengãças no se logrã, y el perdonar vos este agrauio, sera occasion de que mire Dios vuestra causa con piedad, y que ninguno de vuestros enemigos sea parte, para dañaros. Sobre todo no os quedara en el pecho aquesta espina, esta lastima en las entrañas 1. Re. 25

ñas

ñas: no viuireys cõ este escrupulo, ni traereys atrauessado este clauo. *Nõ erit hoc tibi in singultũ & in scrupulũ cordis.* Estos eran los asombros cõ que viuio Cain toda su vida, los temores y melancholias, y los espantos cõ que oy viuen muchos Caines, asombrandoles muchas vezes sus mismos hermanos, a quien quitarõ las vidas, o el demonio en sus figuras. De suerte, que vengarse vno de su enemigo es, armar lazo, y quedarse preso en el ospicar, como el abeja que haze muy poco daño, mas cuestale a ella la vida.
1.Re.30 Dauid salio vna vez cõtra sus enemigos, y vienen los Amalechitas y echã fuego a su ciudad, y lleuanle captiuos mugeres y hijos. Quando tu vas a vengarte de tu enemigo, en tu casa dexas quien le pegue fuego. Lo mismo se cuenta
Iof.8. de Iosue: por esso te acõseja el Sabio, que ayas
Eccl.30 misericordia de ti, y agrades a Dios, esso hazes perdonando tus injurias.

La septima razon sea, los grandes bienes, y prouechos, que estan encerrados en las injurias S. Chrisostomo haze sobre esto vn elegante sermon, que tiene por argumento, y por thema, q̃ nadie recibe daño sino de si. Y es verdad clara y manifiesta, que ninguna cosa se quexa, sino de quien la daña: el paño de la polilla, el madero de la carcoma, el metal del orin, la obeja del lobo, la moxca de su alguazil: pues si prouamos que el enemigo no daña, sino que apro
uecha

hecha, ſin razon nos quexaremos del.
Para prouar eſta verdad, cõuiene ſupponer, lo primero, q̃ la perfecciõ del hombre no eſtâ en tener buena viſta, q̃ mejor la tiene el lynce ni en ſer mas lindo, q̃ mas lindo fuera el cielo la açucena y el pauon. como la perfeccion del cauallo no eſta en jaezes, ni en boçales, mochilas, &c. Salomõ diffiniendo al hõbre dize, Ser *Eccl.* 12
hombre es temer a Dios, y guardar ſus mandamientos. La philoſophia Moral dize, q̃ ſer hõbre. es vſar de razõ: lo demas todo es caſcabeles, jaezes, mochilas bordadas. Lo ſegundo cõuiene ſuponer, q̃ qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios, porque aũque Dios no es autor de la culpa, permitela, ſiruiendoſe de tu enemigo, como ſe ſirue đ vn demonio para q̃ te tiẽte y te exercite en eſſe ſentido: llama a Ciro en el libro de los Numeros ſieruo ſuyo *Nu.* 3.
como vn galeote ſe llama criado del rey. Y por *Iſai.* 10
Eſayas llama el Rey de los Aſsirios vara de ſu ira, cõ que ſacude el poluo de ſu pueblo: y por Ezechiel llama al rey de Babylonia puñal y eſ- *Eze.* 25
pada. Iob en la perdida de ſu hazienda y de ſus *Iob.* 1.
hijos no hizo mencion de Sabeos, ni de Chaldeos, ni de ayres, ni đ fuego, ni đ ruynas, ni del demonio: aunque ninguna coſa tanto pretendia, como ſer autor de todos aquellos males, porque ſabia que todo el infierno no era poderoſo para matalle vna oueja: y aſsi dixo:
El

El señor me lo dio el señor me lo quito. Ioseph
*Gen.*50 dixo a sus hermanos quando le pedian perdon
del pozo y de la venta: Dios hizo esso herma-
nos mios. A Dauid quando yua huyendo de
Absalon medio desnudo, dixo Semei grandes
injurias dende la cumbre del monte. Vn capitã
*2.Re.*16 que yua en compañia del Rey, dixo: no me da
ra vuestra alteza licencia, que vaya tras aquel
perro. dexalde dize el Rey, que Dios le ha mã
dado que me maldiga: y tratando en vn Psal-
Psa. 38 mo este mismo caso dize. Señor aueys me he-
cho terrero de vn necio, y suffro y callo, porq
vos lo hazeys. Esayas llama a Christo herido
*Ioa.*18. de la mano de Dios: y por S. Iuan llama el mis-
mo señor a su muerte, caliz embiado del padre
Iuntando agora todas estas cosas, que el ser hõ
bre es temer a Dios y guardar sus mandamien-
tos, y que Dios te embia el açote por la mano
de tu enemigo, para prouecho tuyo, y que na-
die se quexe sino de quien le daña, quien quie-
ra echara de ver que aborrece sin razon a su e-
nemigo, que niño se buelue contra el azote de
su maestro, que esclauo contra la vara de su se
ñor, que galeote contra el reuenque del comi-
tre de galera, o que açotado publico contra la
penca del verdugo, o que capitan contra la arti
lleria del enemigo que le offendio? solo el per-
ro haze esso, q muerde la piedra y dexa a quien
se la tira. Assi tu, embiate Dios açotes, porque
te

e bueluas a el, y como dize Esayas no te buel-
es al que te hiere y te açota ; y enojaste cõ el *Isai.* 28.
çote: y si piensas que por quemar el açote , y
quebrar la vara quedas ya seguro y libre, enga
ias te, que a Dios no le han de faltar açotes , y
i el passado era de cordeles , el que vendra se-
ra d̃ hierros y de escorpiones. Esto dixo Dauid
al capitan que se queria vengar de Semei: dexa
le, que Dios quiere suffra yo aqueste baldon. S.
Pablo desseaua verse libre de los estimulos de 2.*Co.*12
su carne, y respondiole Dios , suffre y calla, q̃
si cessasse este trabajo , por ventura començaria
otro mayor. De suerte q̃ el enemigo no te ha
ze mal , sino bien : y muchas vezes es tan
grande el bien de vn enemigo, que para proue
cho tuyo vale mas que dos amigos: porque vn
amigo te suffrira vna ruyndad y vileza , y por-
que vn enemigo no te coja con el hurto en las
manos, recuezes mil antojos en el pecho, y vie
nes a hazer por el lo que no hazes por Dios, y
pones freno a tus demasias y dizes : o que me
acecha mi enemigo, no reparando en q̃ te mi-
ra Dios, Es dicho cõmun, que el amigo es espe
jo del hombre: pero con mas verdad se dize, q̃
lo es el enemigo : porq̃ veras en el los atomos
de tus faltas , los quales no veras en tu amigo:
porque el Amor las encubre y las apoca: Xeno
phõte dezia, que sacaua del enemigo mil bie-
nes. como el medico que haze de la vibora tria

ca, Sãt Augustin sobre aquel lugar del Psalmo.
Psa. 15 *Sicut nouacula acuta fecisti dolũ.* Cõpara el enemigo a la nauaja que te afea y hermosea, y q̃ quita algo es lo q̃ antes te enfadaua: como el que quitasse al cauallo en verano vn pedaço de la manta. Aora pues, si os perdeys por vn amigo lisongero, que os abona vuestra condiciõ que os sirue de manta en vuestros antojos, que os aliña vuestros gustos, no auiendo en el mundo para vos enemigo mas dañoso: y assi le llama el
Pro. 26 Sabio en sus prouerbios, enemigo dissimula-
Mich. 7 do: y Micheas dize que los familiares de tu casa, que te regalan mas las orejas son tus mayores enemigos. Pues si a estos das el alma y la vida, que te hazen tantos males: al enemigo manifiesto que te haze tantos bienes, mas razõ es que le ames. El te dize verdades, el te reprehẽde vicios, el te sacude el poluo de tus excessos, el te manifiesta los atomos d̃ tus faltas, el te haze andar solicito y recatado, el te da materia d̃ paciencia y merecimiento.

Aqui viene vna question que disputan los Doctores Scholasticos, que en esta materia no se puede passar entre renglones, y es: qual es amor mas meritorio, el del amigo, o el del enemigo. Y para que se entienda la dificultad, cõuiene supponer, que no entra en esta contienda el que ama a su amigo, y aborrece a su ene-
Mat. 5. migo: porque a este ya le respondio Christo se-
ñor

ñor nueſtro que no eſperaſſe otro premio, por que ya eſtaua pagado. La queſtion es ſolamēte de aquel, q̄ con dos iguales actos produzidos de vn miſmo principio, y de vna miſma virtud ama al amigo, y ama al enemigo. Y aūq por vna parte, y por otra ay rātos argumētos q̄ hazē pro- *Aug, in* blema la queſtion: lo cierto es, que aunque el *Enchiri* amor del amigo de ſuyo es de mas merecimiē- *dio.173* to, porq̄ el objecto es mas noble: pero las mas vezes, peſadas todas las coſas, ſe merece mas en amar al enemigo. Y aſsi deſpues q̄ Chriſto ſeñor nueſtro auia intimado el mandamiento de amar a nueſtros enemigos, dixo dos coſas: la vna, ſereys hijos de Dios: la otra, ſereys perfectos como vueſtro padre que eſtà en los cielos. De adōde infiere S. Auguſtin que el amor del enemigo es de perfectos: y Sant Iuā Chryſoſtomo que no ay coſa que tan ſemejantes nos haga à Dios como eſte amor, y S. Gregorio ayuda con ſu razon y dize: que el ſeruicio tanto es mas agradable quanto menos deuido. Durando dize, que aunque eſtos dos nazcā de vn miſmo habito de Charidad, ſin duda es meneſter mayor fuerça y mayor conato para amar el enemigo q̄ para amar al amigo, y por eſſo viene a ſer d̄ mayor merecimiēto el amar al enemigo porq̄ la virtud, como dize Ariſtoteles en ſus Ethicas ſiēpre buſca lo difficultoſo y lo arduo: y quāto es mas arduo d̄ ſuffrir, tāto es mayor la *In d. 3. q. 2.*

virtud. Siẽdo pues el amar al enemigo cosa mas difficultosa, siguese q̃ es de mas merecimiento. Y quãdo S. Pablo nos puso por exemplo el Amor de Christo abrasado para auiar nuestro Amor no alego el que tuuo a sus amigos, sino el que tuuo a sus enemigos dando por ellos

Rom. 5. la vida, *Cũ adhuc inimici essemus secundum tẽpus*, dize a los Romanos. Donde se ha de ponderar la sazon quando los hombres se mostrarõ mayores enemigos: que morir por el justo, y por el bueno no era tanto, como nota Sãt Iuan Chrisostomo, y si se hallara alguno q̃ muriera por vn justo, fuera vna aue Phenix, o como le pa-

Quæst 7 rece a S. Hieronymo, por la justicia, y por el in

ad Al- teres, quiça vuiera alguno que muriera, pero

gasiam. con difficultad: mas por enemigos tan fieros y tan crueles, quien sino Dios. Y sobre aquel lu

Ioan. 15 gar de Sant Iuan, donde dize Christo Señor nuestro, que el mayor Amor es, poner vn hõbre la vida por su amigo, dize Sant Bernardo: Señor vos la tuuistes mayor, pues la pusistes

Feri. 4. por vuestro enemigo: quiso dezir. El amor del

Hebdo- hombre no llega a mas de poner por su ami-

madæ. go la vida: que es lo que dize el Proberuio.

Sanc. *Amicus vsque ad aras*, hasta sacrificarse: pero el Amor de Dios llega y passa, y da la vida por sus enemigos. Demas de esso al Amor del enemigo suppone el Amor del amigo, y añade algo mas; luego dize mas perfecciõ: fuera de que

en el Amor del amigo cócurren respectos humanos q̃ le hazen sospechoso: pero enel Amor del enemigo sola la Charidad de Dios.

La octaua razon sea, del premio soberano q̃ nos llama, y nos espera. El que passa el rio desuia los ojos de las olas, porq̃ no se le desuanezca la cabeça, y pone los en la ribera, como vn Estevan, q̃ desuiaua los ojos de las piedras q̃ venian volando, y los ponia enel cielo rasgado y abierto, y en Christo, q̃ se le represento sentado a la diestra del Padre: y cō aquella vista se le hizieron las piedras dulces, y cobro vna afficiō a sus enemigos, como a gente que era occasiō de tanto bien, que dize. Señor perdonaldos q̃ no saben lo que hazen. A Abrahā le dixo Dios. Tu linage y posteridad peregrinara fuera de su tierra, y sera puesto en seruidumbre y affliciō pero pagara me lo esta gente, y saldreys libres y prosperos. Señor para que son essos rodeos: porque no dezis: en Egyto seran tus hijos peregrinos, y viuiran atareados: quiere q̃ desuien los ojos de sus enemigos, y los pongan en el premio prometido. *Act. 7.* *Gen. 15*

Aqui viene lo que dixo Christo señor nuestro: Sereys hijos de Dios, que mayor premio: es poco tener a dios por padre? mucho es tener le por criador, pero tenerle por padre, no tiene comparacion: porque señor, la hora que os mirare como criador mio, he de temblar en vuestra *Mat. 5.*

stra presencia, y estar cõ vn miedo estraño, no os prouoquen mis libertades a borrar con el pinzel esta imagen que pintastes: mas la hora que fueredes mi padre: me aueys de suffrir el alço, la pesadumbre, la importunidad, porque soys padre. Entra vn niño en vuestra casa llorãdo: que es esto señor, vn muchacho del vezino echalde de ay, que enfadosos son estos muchachos: entra vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dando gritos: tomaysle en braços, besaysle, no es mucho que soys su padre: pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias me leuante a mi a tal suerte, como que sea dios mi padre. Esai. oydme casa de Iacob, y los que
Isai. 46 descendeys de la casa de Israel, sabed q̃ os traygo en mis entrañas: sepã todos, quiere dezir, q̃ soys mis hijos, y que os he de suffrir y os he de traer en mis braços, y libraros de mil males: de que os espantays sino veys en vuestra casa biẽ, trayendo el pecho hecho vn benino de enemistad. Orig. en la Homilia vltima sobre Esaias dize, que la palabra: sereys hijos tantas vezes quantas perdonaredes a vuestros enemigos, quiso pareciesse nuestra generacion a la de su hijo en esto: que assi como el hijo siendo eternalmente engẽdrado, siẽpre su padre le esta engendrando: assi vos, aunq̃ por el baptismo suhistes al nueuo ser desta filiacion diuina, por el perdonar injurias subays siempre perdonando
cada

cada hora y cada momento. Alude a lo que res
pondio Christo señor nuestro a S. Pedro, quã-
do le hizo aquella pregunta. Señor quantas ve *Mat.18*
zes perdonare a mi hermano si peccare contra
mi? bastara perdonarle siete vezes? respondio
el señor. No digo siete, sino setenta vezes sie-
te, donde nota S. Hieronymo que sumãdo este
numero monta quatro cientas y nouẽta, y fue
dezirnos. Hemos de perdonar tantas vezes,
quantas es impusible injuriarnos: parece caso
impusible, hazer vn hombre en vn dia quatro
cientas y nouenta injurias, pues dize que per-
doneys las que os hizieren oy, con proposito
de perdonar las que os hizieren mañana; &c.

La nona y vltima sea, la que dixo Christo *Luc.23*
señor nuestro quando pedia perdon a su padre
para los que le ponian en la Cruz. Señor perdo
donaldos que no saben lo que hazen: es pode-
roso medio para vencer la difficultad q̃ trae
consigo el perdonar las injurias, el pensar no
sabe lo que se haze ni lo que se dize. A Dioge-
nes le dio vn moçuelo vna coz, y dixo: hago
cuẽta me la dio vna bestia, y quãdo pudieredes
en este extremo de pẽsar q̃ es vn tonto el que os
offende, aueys de dar en otro estremo para vi-
uir: y es hazeros tõto vos, y es vno de los ma-
yores auisos q̃ puede vn hõbre tener en esta vi
da, hazerse tonto, para q̃ le dexen. Assi lo hizo
Dauid quãdo se vio en poder del Rey Achis: *2.Re*

Salomon dize, que ſaber hazer vn rato del ne-
Eccl. 1. cio vale mas que la gloria y que la ſabiduria
81. del mundo. Acabo eſtas razones con dezir, q̃
ſin perdonar injurias, es impoſſible viuir, por-
que muchas tierras ay: como Creta, y como las
islas que llaman Fortunadas, que no crian ani-
males ponçoñoſos: pero inuidias, emulacio-
nes, contenciones, iras, eſcãdalos, enemiſtades
no ay tierra que no las crie: en el cielo las vuo,
deſpues en el parayſo, deſpues en la eſcuela del
Señor: y ſi alli las vuo, adõde no las aura? mas
digo que no puede auer hõbre de prendas, y
de valor ſin enemigos. A Philõ le dixo vno por
gran encarecimiento: no tengo enemigo, y
reſpondio, ni aun amigo: porque el que no tie-
ne de que le tengan inuidia, menos tiene por-
que le amen.

CAP. XXV. De la verdadera amiſtad.

ENtre las eſpecies y differencias que ay de
amor entre los hõbres, por mas peregrino
y raro, y por mas difficultoſo es juzgado cõ-
munmente el que ſe tiene al enemigo: que el
que ſe deue al amigo, ſiempre ſe dexa por lla-
de cathe no: porque como dize Sant Auguſtin. Dema-
chizan- ſiado de duro es el coraçon, que caſo que cõ el
dis rud. Amor no preuenga, a lo menos no le pague.
Por eſſo en el mandamiento que puſo Chriſto
Ioa. 15. ſeñor nueſtro por ſant Iuan, de amar al proxi-
Mat. 5. mo, y en el que puſo por ſant Matheo de amar
al

al enemigo, no hizo mēcion del amigo, antes le dexo por negocio tan llano, tan justo, tan deuido, que dixo. Si amays a vuestros amigos pocas gracias, que los paganos lo hazen. Co todo esso esta el mundo tan falso y tan malino, tan lleno de engaños y de trayciones: ay en el tan poca verdad y llaneza, y tanta esterilidad đ vn amigo verdadero, q̄ no se qual es mas dificultoso y mas raro, amar al amigo, o al enemigo, o de quienes resultan en las republicas mas daños, de los falsos amigos, o de los publicos enemigos. Y para que este pēsamiento salga a luz, me parece orden conueniente hazer primero alarde de los falsos amigos, y de las amistades engañosas, despues para los que quedaren, que seran bien pocos, trataremos de las condiciones de la amistad verdadera y del amigo fiel. El primer linage de amigos falsos sea de los malos que hazen entre si cōfederacion y aliança para hazer mal al bueno, que es condicion de ruyn gente, hazerse muchos gauilla para empressas tyrānas y para intentos injustos. La primera vez que Dauid tomò la pluma en la mano, pinto al justo, y luego vna liga de tyrānos q̄ se hizo contra el justo de los justos. Y el segundo capitulo de la sabiduria, se còmbidan vnos a otros a perseguille, y en su muerte trauaron amistad Herodes y Pilatos aquel dia, y era tanta la conformidad de aquella canalla vil *Psa.* 1. 2 *Luc.* 23

que puso las manos en sus tormentos, y Cruz, q dize S. Lucas. *Iesum autẽ tradidit volũtati eorũ.* Tantas eran las voluntades, quãtas eran las personas, pero erã tan a vna q las llama el Euangelista vna sola voluntad, Despues dixo lo mismo
Act. 7. en los Actos de los Apostoles de los q se apellidaron a apedrear a S. Esteuan. *Impectum fecerũt vnanimiter in eũ.* Vn animo tiraua las piedras cõ muchas manos esta no merece nõbre de amistad, sino de conjuracion y de pandilla: y hazẽla de ordinario los malos de cobardes, porque no ay Iudio tã flaco ni tã triste como vn peccador, mirale a las manos quando se arroja a la
Gen. 37 culpa, y vereysle tẽblar como azogado. Onze hijos de Iacob se conjurarõ contra solo Ioseph pues no soliã ellos ser cobardes, q solos dos asolarõ a Sichẽ: pero hazelos cobardes el peccado
Ioa. 18 En el huerto se jũtarõ las cohortes cõtra doze pescadores, q en todos ellos no se hallarõ sino dos cuchillos, y parece diera S. Pedro cabo de todos, segun el brio q a los principios mostro. si Christo señor nuestro no le atajara, De suerte q mas es cobardia y animo d hazer mal q no amistad: assi se juntã los perros para morder a los pobres, y apenas hã acabado quãdo se muerdẽ a si: y los demonios para hazer mal al hõbre y vnos cõ otros son como perros y gatos: y los ladrones para escalar casas y saltear por los caminos, y matanse vnos a otros sobre partir lo

roba

robado: y los Aragoneses sobre defender sus
fueros, y entre si son enemigos mortales, ven-
gatiuos, homicidas Iob tratando desta ami- *Iob.41.*
stad, dize que esta compuesta de escamas que
se aprietan y maltratan vnas a otras. Por esso
dize Sant Augustin, que ay concordia mala, y *De sum*
discordia buena, y S. Isidoro, que como en los *mo bono*
buenos se ha de dessear la concordia, en los ma *Lib. 3.*
los se ha de dessear la discordia. En fin la ami-
stad es vno de los mayores bienes desta vida, y
esse no le pueden conseguir los malos, porque,
Nõ est pax impijs. Para el malo quiere dezir, no *Isai. 48*
ay bië. Otro linage ay de amistad en mis ojos
muy peor, y es de los que fingen amistad con
obras y con palabras, y siendo lobos y tygres,
se muestran ouejas mansas, para hazer mas a su
saluo sus venganças y crueldades. A este aleuo
so y falso trato dio principio Cain, combidan- *Gen.4.*
do a su hermano Abel al campo, y dandole la
muerte, en vez de la recreacion: despues aca ha *2.Re.13*
auido inumerables Caines: vn Absalon, que
despues de auer hecho vn gran cöbite a su her-
mano, y regaladole cö mãjares y vinos precio-
sos, por postre le quitò la vida: vn Ioab q̃ dan- *2Re.20*
dole les por amigo mato a traycion a Abner, y
Amasa, los mas valerosos principes, y valiëtes *Hier.41*
Capitanes de Israel: vn Ismael, que dio la muer
te a Godolias, despues de auerle Godolias hos-
pedado, y regalado: vn Iudas que vendio al
señor

Señor con beso de falsa paz. Los libros està llenos destas falsas amistades, por mejor nombre trayciones. Por esso auisa Hieremias de parte de Dios, que cada vno se recate de su hermano y no se crea de ligero, ni se fie, porq̃ no ay amigo ni hermano fiel. Esso dixo Dauid en vn Psalmo. Libradme Señor que no ay hõbre sancto, quiere dezir, fiel. que se han gastado las verdades de los hombres: andaua huyendo de las manos de Saul, y cada vez que encontraua gẽte de palacio de los mas faborecidos del rey en presencia le dezian mil lisonjas, y le hazian mil promesas, y en ausencia le dezian mil blasphemias, y le hazian mil agrauios. Señor, aqui hablaremos al Rey, y le encareceremos la obligaciõ que os tiene el y el reyno todo, y haremos y acõteceremos: despues delante del Rey dezian: Señor, vn tacaño, de baxa suerte, de soberuios pensamientos, en tal parte esta escõdido. Dauid viendose afligido bueluese a Dios. Señor saluadme, que no ay quien trate verdad que hablan con dos coraçones: con vno me hablan a mi, cõ otro al Rey: o si no quedasse traydor de aquestos a vida, El mismo argumẽto es el del Psalmo, *Ad Dominũ cũ tribularet.* Quexase de que era malsinado con Saul, el qual aunque le queria mal templauase a ratos el spiritu de inuidia, y amaynua el desseo de la vengança: pero vn mal cõsejero q̃ se le daua a Dauid por

Ma. 26
Hier. 9.
Psa. 22
Psa. 27
Psa. 119

por amigo, terciaua tã mal, q̃ encẽdia fuego de ira en el pecho de Saul. y atribulado Dauid bol uiase a Dios: Señor librad mi vida de ruynes lenguas, que son saetas tiradas de braços fuertes, y son brasas encendidas. Ay Señor que larga, y que prolixa es vna vida si se passa entre ruyn gente: nunca parece se le hizo la vida tan larga, ni se vio cansado della, sino quando se vio acosado de malas lenguas. Viuo entre los de Cedar dize, que eran los de Arabia: como si agora dixera, viuo entre Alarabes: porque el malsin y enemigo dissimulado es peor que Alarabe, y que Moro. Ay ladrones publicos, y ladrones secretos, aquellos son mas perjudiciales a la republica, y hazẽ mayores hurtos. Por esso mãdaua Dios en el testamento viejo, que al ladron nocturno le quitassen la vida: pero al ladron que robaua de dia no le matassen, sopena de homicidas: assi ay enemigos publicos y enemigos secretos: estos hazẽ mayores males: como la sierpe escõdida ẽtre la yerua haze mas daño que la manifiesta. En otro Psalmo dize el mismo Dauid: Si mi enemigo dixera mal de mi, y el que me aborrece me malsinarà, lleuara lo en paciencia: pero mi amigo, mi consejero, con quien comi tan dulces bocados, cõ quien me passè en la casa de Dios mano amano? Vnos dizen trata aqui de Doeg Idumeo grande amigo de Dauid: con todo esso le vendio con Saul, *Psa.* 54

y le

y le fue a dezir: Señor acerte a estar en el templo quando Dauid llego desarmado y hambriento, quien quiera pudiera sin trabajo quitarle la vida, Abimelech le socorrio con los panes sagrados: y con el cuchillo de Goliat, y consulto a Dios por el: indignose tanto Saul que mato se-
1.Re.22 senta sacerdotes: otros lo entiéden de Ceyla vn pueblo cō quien Dauid tuuo grande amistad, y a quien hizo muchos bienes, amparādole, y deffendiendole de sus enemigos: al cabo anduuo tan traydor que le quiso entregar en las manos de Saul, y lo hiziera si Dauid no se escapa-
2.Re.15 ra: a otros le parece se ha de entender de Achitophel en la conjuracion de Absalon, a quien Dauid tuuo por amigo, por cōsejero, y maestro, y despues se reuelo contra el. Esto taboce la paraphrasis Caldaica, que dize. O Achitophel, hombre semejante a mi, maestro mio, q̄ te obligan tantas razones a serme fiel. Venga la muerte sobre tā ruyn gente, abrase la tierra y traguela, no ha de auer en ellos ēmienda ni mudança en su mala vida, porque ni temen a Dios, ni a las gentes, por vna parte no ay ley q̄ no este rota y contaminada de sus manos, por otra, quien los mirara a la cara, los tendra por vnos sanctos: dizen vnas palabras mas amorosas y blandas que vn azeyte, y son saetas enerboladas. Qualquiera cosa que sea, viene a nuestro proposito bien, pues prueua quanto mas

aborre-

borrecible es el enemigo disimulado, que se vēde por amigo, que el publico enemigo y ma nifiesto. No vuo cosa q̄ tanto enfadasse a Christo señor nuestro en el discurso de su vida, como que le dixessen los Phariseos palabras de amistad, sabiendo que tenian tan dañadas las entrañas. Vna vez le dixeron, Maestro, y nuestro mayor enojo que quando le dixeron Samaritano y endemoniado. S. Pablo escriuiendo a los de Corintho, haze alarde de sus trabajos. pero por el mayor juzga el de los falsos hermanos, que son ladrones de casa mas peligrosos por esso, pues saben bien los rincones, y en que parte esta el cuchillo, que os ha de quitar la vida. Al que falsea la moneda, mandan las leyes le quemen: no merece menos pena el que falsea la moneda de la naturaleza, que es el Amor. Y porque son muchos los que hazen de aquesta moneda falsa, y tratan amistades para hazer sin riesgo suyo el mal que no hizieran sin ellas, conuiene viuir en el mundo con miedo, con recato, y con cautela. El philosopho dize, que hemos de viuir entre los enemigos como entre los amigos, y entre los amigos como en medio de nuestros enemigos: y citalo Sant Iuan Chrysostomo, como sentencia tan necessaria a la vida. Y Valerio Maximo trae otra sentēcia: deurias tratar amistad de tal suerte, que te acuerdes que de la ami-

Ma. 12 & 21.

2. Co. 13

In Policratico. li. 5 & 7

amiſtad ſuelen nacer grandes enemiſtades. Y Pedro Bleſenſe en ſu tratado de amiſtad. Reuela y confia con tal recato los ſecretos a tu amigo, como ſi tuuieſſen de dañar manifeſtados, y aprouechar encubiertos, y ninguna coſa tanto auiſan Philoſophos y Sanctos, como que examinemos al amigo, para que le recibamos por tal. Y ſea el vltimo auiſo, el viuir ſiempre ſoſpechoſo del enemigo recõciliado: no te pa-
Eccl. 12 gues mucho de ſus ſeruicios, ni recibas ſin miedo ſus conſejos: pues dize el Sabio. No creas jamas al enemigo. Iacob quando boluia de Me-
Gen. 33 ſopotania no ſe fio del conſejo de Eſau, q̃ queria ſe fueſſen juntos. Yo, dize, ſeguire tus huellas y el paſſo de mi ganado. Sichem ſe fio de
Gen. 34 los hijos de Iacob, y vino a coſtar tantas vidas. Micheas encarece eſte recato quãto ſe puede ẽcarecer. *Nolite credere amico, & nolite cõfidere in duce, & ab ea quæ dormit in ſinu tuo cuſtodi clauſtra aris tui quia fili⁹ cõtumeliã facit patri, & filia cõſurgit aduerſus matrem ſuã, & nurus aduerſus ſocr ſuũ, & inimici homonis domeſtici eius.* No ſe puede ya fiar en amigo, ni en prẽdas dadas y recebidas: porq̃ ay mil amigos falſos y aleuoſos, ni ay que fiar en el fabor de los principes, ni en la priuãça de los Reyes, que ſon antojadizos y mudables, y oy aborrecẽ lo que ayer amaron. Pagnino lee aqui: *Ne fidatis marito*: y viene biẽ eſta traſlació con lo q̃ ſe ſigue luego: *Ab ea quæ dormit in ſinu*
tuo

tuo, *custodi claustra oris tui.* Auisa primero a la muger q̃ no fie enel marido, q̃ no piẽse ser esta fresco el amor del desposorio, que a dos meses d̃ casados se seca el amor mas verde, y comido el pan de la boda queda vn enemigo de la puerta adẽtro. Luego auisa al marido no se fie de su muger, y que aunque el secreto se le pudra en el pecho, le calle y no se le diga, que quiça sera vna Dalida, que con lagrimas falsas y cõ blanduras fingidas saco a Sanson el secreto de sus fuerças, y le entrego a sus enemigos, y vino a moler en vna tahona, y quiça sera vna Iezabel a quien Acab reuelo la causa de su pesar, y hizo matar con falsos testigos al innocente Nabot. Auisa luego al padre que no se fie del hijo que nacio de sus entrañas, que es ya cosa muy comun injuriar los hijos a sus padres. Cain hizo escarnio de su padre quando le vio descubierto: Ruben no tuuo empacho de violar el *Gen. 9.*
lecho de Iacob, y dormir con su muger. Absa- *Gen. 35*
lon se rebelo contra su padre Dauid, y dur- *2 Re. 17*
mio con sus madrastras: los hijos de Senacherib le salieron al encuentro boluiendo desbaratado de Hierusalem, y le quitaron la vida, Ozias traspasso la cabeça de su pa re el Propheta Amos con vna lança porque predicaua la palabra de Dios contra Ieroboam. Manases aserro por medio el cuerpo del propheta Esayas con vna sierra de palo, porque sin-

tiesse mas dolor: a Sophocles accusaron sus hijos por loco ante la justicia, y pidierõ fuesse priuado de su hazienda, aunque el les prouo bien su mentira, y compuso en aquella occasion, la Tragedia que llamo Edipo. Por esso dize el Sabio, que vale mas a vezes morir sin hijos. Luego auisa a la madre que no se fie de su hija, que aunque parece ha de tener mas obediencia y amor, ay mil que se leuantan contra sus madres. Aqui dize Sant Hieronymo, no ay exemplo en la sagrada escriptura, mas ay muchos en las letras humanas Tulia hija de vn Rey antigo de Roma, amo tan ciegamente a su marido q̃ por verle Rey, dio traça matassen a su padre en el Senado, y echandole por los corredores del capitolio, vino ella en su coche a poner a su marido en la possesion del reyno heredado, y encontrando el cuerpo del padre, en medio d̃ la calle rebolcado en su sangre, el chochero rehuso el passar por el: pero la hija mas fiera q̃ las bestias y que el cochero, le mando con furia y saña açotasse los cauallos, quedando sus herraduras, teñidas con la sangre de su padre. Luego auisa a la suegra que no fie de nuera suya, porque todas son sus enemigas mortales. Las hijas de Heth se leuantaron contra su suegra Rebeca. y el Comico dize, que por milagro se vee amistad entre suegra y nuera. Vltimamẽte auisa al que sustenta casa, que se guarde de los que

tiene

tiene de su puerta a dentro, que essos son sus mayores enemigos. Fue vna verdad esta antiguamente tan general, que la tuuieron por prouerbio. Y assi la refiere Macrobio en sus cenas Saturnales. Seneca en vna Epistola, Platon en 6. lib. de Legibus. Cap. 47 sin siempre sale del monte la leña que le quema.

Otro linage de amistad ay, que tiene por blãco el interes y proprio prouecho, esta llama Aristoteles amistad de viejos. Y aunque el mũdo ha munchos dias que esta viejo y aũ caduco en las mas cosas, en ninguna lo esta, tanto como en esta, porque son sin cuẽta los que entran en esta cuenta. Y porque no ay para que cãsarnos en contar las estrellas del cielo, los atomos que andan por el ayre, digamos lo de vna vez cõ Esayas. Todos buscã su prouecho y su interes: *Isai.* 1. de aqui nace el seguir muchos a los principes, el seruir y lisongear a los ricos y poderosos: pero no son ellos los seguidos, seruidos y lisongeados, sino sus thesoros y riquezas: porque si por vn bayuen de fortuna, o por otro desconcierto succede a caso perder las, no ay hombre que los conozca, ni que los mire a la cara y muchas vezes se bueluen cõtra el como cõtra Anteon los perros, a quiẽ auia criado y mãtenido. A Iob en su prosperidad mucho le respectaron *Tobi.* 8 sus amigos, pero en el muladar le blasphemã, y dizẽ: deue ser algũ hipocrita fingido. Lo mismo

succedio a Tobias, al hijo prodigo; mientras le duro la bolsa muchas damas y galanes le siruieron, pero acabado el dinero y acossado de la hambre, no vuo quien le socorriesse con vn mendrugo de pan: y aunque es vno solo el que se alço con el nombre, no tiene numero los hijos prodigos que el mundo dexa a guardar puercos cada dia, y sus amigos los desconocen despues de auerlos pelado. A Dionisio Syracusano quando ponia en campo cien mil hombros de a pie, nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas armadas en la mar, muchos lisongeros le engrandecian, y muchos amigos le adorauã: pero quãdo la fortuna le abatio hasta hazerle poner escuela đ enseñar a leer muchachos en Corinto para ganar de comer, todos le zaherian sus tyrannias y crueldades. Este mismo juyzio podeys hazer, de todos los que ha degradado la fortuna de sus honras, y derribado de la cumbre de la felicidad, a la baxeza de la miseria, Por esso no ay que hazer caso, dize Isidoro, de los amigos de la prosperidad, pues que se acaban con ella, y cõmunmente no soys vos el amado, sino vuestra ventura y vuestra felicidad. Al chaladriõ, a quien el Latino llama charadrius, de quien se haze mencion en el Leui-

Deu. 14. tico, y en el Deuteronomio, mandaua Dios

& Le. 11 que no se le offreciesse deste animal: dizen los naturales, que si le traen a la presencia del enfermo,

fermo, si ha de morir, buelue la cara por mira-
lle, pero si ha de viuir se esta sereno mirandole
Es esta ympa deste linage de amigos que vamos
pintando; que en la prosperidad le miran en
vos como en espejo, en la aduersidad ni os mi
ran, ni os conocen. Del perro hizieron los an-
tiguos symbolo destos amigos: que aunque
seays huesped se llegara a vuestra mesa, pero
aunq̃ le deys quãto ay enella, no dexara de la-
draros otro dia. Destos dize el Ecclesiastico, *Eccl. 6.*
son amigos de la mesa, y no lo será el dia que
vieren hambre en vuestra casa. Socrates escri
uio a vn moço muy rico y muy acompañados
lastima tengo de tu soledad, porque todos los
que andan contigo, mas andan consigo que
contigo. En la escoria del oro esta bien pinta-
da esta amistad en la mina tan pegada y tan asi
da del oro, pero en llegando el fuego se desuia
y se haze afuera, assi en llegando el crysol dela
amistad verdadera, que es la hambre, la pobre-
za, la pesadumbre, el trabajo, os desamparan y
os dexan los que en las minas de vuestra pros-
peridad hazian con vos mil lazadas, y mil ñu-
dos de perdurable amistad. Pythagoras los lla-
maua rameras, que mientras ay que pelar, os
hazen caricias, y despues se rie de vos, Seneca
los compara a las golondrinas, que mientras *Pli. lib.*
os han menester os cantan, y en sacando sus *10. c. 24*
hijos se van y os dexan suzia la casa: assi el ene-
migo

migo interessal os dexa suzia la honra, gastado la hazienda, y busca nueua comodidad. Y por esso Pythagoras dezia. *Non esse suscipiendas hirundines in domo*. que no diessemos posada a las golondrinas, por que son vnas auezillas que en verano os hazen vezindad y compañia y en viniendo el inuierno os dexan, y se van a buscar otro lugar mas abrigado: ansi ay amigos golondrinos, que en tãto que dura en vuestra casa el verano de la prosperidad, os siguen y acompañan, en viniendo por ella el erizado inuierno de la aduersidad, os dexan y bueluen las espaldas. Tambiem los compara a los rios, que en verano quãdo los aueys menester se secan, y no lleuan gota de agua, y no hallareys en ellos sino piedras en que tropeçar, y el inuierno quando sobra, van llenos de mar a mar. Iob los compara a los arroyos. *Fratres mei præterierũt me, sicut torrens qui raptim trasit in conualibus*. Es amistad de niños, que dura mientras ay que merendar. Salomon en sus Prouer-
Cap. 25 uios los compara a las nubes grandes espessas, que marañando, y escureciendo el cielo, prometen muchas aguas: pero con vn cierço que limpia el cielo y le escombra, que dauan burladas esperanças, y promessas. Son monedas falsas en quien el necio confia, pensando que valen algo, pero quedase burlado al tiẽpo del menester.

Cum fueris fœlix multos numerabis amicos:
Tempora si fuerint nubila solus eris.

Otro linage ay de amistad, tambien viciosa, que tiene por blanco el passatiempo y el deleyte: esta llama Aristoteles en sus Ethicas amistad de moços, y llamala conuenientemente de moços, como a la passada de viejos: porque el deleyte que tiene por blanco, tiene su asiento y su silla en la juuentud y mocedad, por ser la sazon en que estan mas robustos los brios de la naturaleza, y los appetitos de la sensualidad. La leña que suele sustentar el fuego desta amistad, fuera de la juuẽtud que sopla y que atiza mucho, es, hermosura, disposicion, gentileza, libertad, donayre y gracia: estos son los pilares en que estriuan las amistades moças y juueniles. Y como los fundamentos son flacos de ordinario, dura poco el edifficio. Y començando de la juuentud, quan fragil, quan flaca, y quan breue sea, aunque sea la de vn jayan, y la del Principe mas amparado y defendido de daños, bien lo prueua la fragilidad, la flaqueza y breuedad de la vida, sobre que ninguno tomo la pluma en la mano, que no escriuiesse mil commẽtos y mil glosas, Auiendo pues dicho de la flaqueza y breuedad de la vida, los autores humanos y diuinos tantos encarecimientos que parecen hyperboles, llamandola el vno sombra, el otro

 tu no, el otro sueño, de la quarta parte de ella que diran?

Tambien la hermosura, disposicion y donayre, aunque no podemos negar que es grãde incétiuo de amor, como diremos en su capitulo
Pro, 41 con todo esso dize el Spiritu sancto, que es engañosa la gracia, y vana la hermosura: y llamala engañosa y vana, porq̃ cada tercero dia desdize y falta, el parto la quiebra, los achaques la mudan, las dolencias la acaban, y caso que no aya azar que la desdore, basta el tiempo que la consume cada hora. Y quando vna muger conserua su loçania y su verdura, de diez y ocho a treynta y dos años, que es el periodo de la hermosura humana: quando vna parezca de vn ser todo este tiempo, que mil no llegan alla, entõces es fuerça se mude: porque nunca esta mas dias la rosa en el rosal, ni la flor en el arbol. La misma Helena de Grecia, que fue Princesa de las hermosas, cuentan muchos historiadores, que estãdo ya laciã y marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espantos de ver su mudança, y dezia: es possible que por esta cara se asolaron ciudades, se destruyeron reynos, se mataron tantos millares de hõbres. De suerte que todos estos bienes durã poco, y y la amistad que en ellos se fundare durara menos: porque nadie espera a que se cayga la casa para salirse della, fuera de que estos bienes son como

la açu-

la açucena, que en manoseando la dos vezes huele mal, y assi suelen durar poquissimo sus amistades y gustos: porque son pildoras doradas de azibar o de ruybarbo, que aũque al principio parece đ oro, luego amarga. Que presto dio Amon arcadas cõ su hermana Thamar, por 2 *Re*.13
quiẽ andaua enfermo y muerto de amor, es cõfitura de almendras amargas, que ahelean, o đ piedras açucaradas, o azeytunas de barro contrahechas, que en echandolas el diẽte os lequebrays, y arrojays la confitura. Este pensamiento tiene su particular lugar, para donde se quedara lo de mas que ay que dezir. A este image de amistad se reduzen vnas compañias alegres y vnas casas de plazer que ay enel mundo, dõde nunca entra pesar su empleo y occupacion ordinaria son combites, saraos, fiestas, naypes, dan̄ças, guitarrillas, que no se passen sin gozar toros, ni farsas, ni cañas, ni bodas, ni regozijos diez leguas al rededor, que no aya romeria ni estaciõ, ni vela, ni cofradias, ni caridad que no se profane cõ su presencia: que no aya huertas ni jardines, ni vergeles, prados, fuentes, recreaciones que no marchiten sus plantas. El Sabio *Sapi*. 2.
los pinta bien, en vna gente que pareciẽdo les no auia otro cielo que gozar, sino el desta vida fundados en este engaño, combidandose vnos a otros, dixeron: Venid amigos, holguemonos: gozemos de los bienes para que nacimos,

llenemos nueſtro cuerpo de vinos precioſos y de mãjares por de dẽtro, y de balſamos oloroſos, y de ambares por defuera: cojamos las roſas freſcas antes que ſe nos marchitẽ, hagamos dellas guirnaldas para nueſtras cabeças, no aya prado ni freſcura que no goze nueſtra luxu-
Iſai. 56 ria, ni lugar donde no quede ſeñal de nueſtro
Pro. 1 contẽto. Lo miſmo dixeron por Eſayas. Y en los prouerbios: *Veni, vnum ſit marſupiũ noſtrũ,*
Iob. 21 *inſidiemur ſanguine.* Iob dize, que ſon gente que jamas ſueltan la guitarra de las manos, y que baylan de noche y de dia, y que paſſan ſus dias trayendo ſiempre las manos en la maſa deſtos bienes, pero que decienden ſubitamente al infierno. Parece a lo que ſe lee de Sant Ambroſio. Comia en caſa de vn rico, el qual le contaua ſobre meſa, q̃ jamas ſe auia ſabido en aquella caſa que coſa fueſſe triſteza ni peſar, y que la vida auia ſido vn perpetuo paſſatiempo, y vna riſa, y vn linage de locura alegre y regozijada, temioſe el glorioſo ſancto de eſtar en aq̃l lugar, y dandoprieſſa alos ſuyos, no vuo andado muchos paſſos, quando boluiendo la cabeça, vio ſe auia ſorbido la tierra la caſa, cõ quantos en ella auia.

Fuera deſtas amiſtades, que ſon todas vicioſas y condenadas, ay otros dos linages de amiſtad. La vna natural, que nace ordinariamẽte de la ſemejança en condiciones y coſtumbres,

bres, y estendiose a los animales brutos: que de ella se ha de entender lo que dize el Ecclesiastico: Todo animal ama a su semejante, y entre los hombres vereys natural beneuolencia entre los melancholicos, y entre todos los que symbolizan en condiciones indiuiduales, y en humores. Y assi de dos que yo veo jugãdo, naturalmente me afficiono mas al vno. La otra nace de la voluntad y de la razon, y tiene por blanco el bien del amigo: esta no solamente es virtud, pero es cosa tan rara en el mundo, que se tiene por milagro: no porque en los siglos passados no aya auido, muchos famosos, y celebrados amigos, sino porque se acabaron y muriero͂, y no ay ya quie͂ les parezca. En dos lugares diffine Tulio esta amistad: en su rethorica, y en el libro de amicicia, y haziendo de las dos diffinitiones vna. La amistad es vna voluntad reciproca en todas las cosas buenas, assi humanas como diuinas, que tiene por blãco y fin el prouecho del amigo. Co͂ esta diffinicio͂, conuienen las sentencias, que han dicho de la amistad los Philosophos y sanctos, y los autores antiguos Griegos y Latinos, y las condiciones que le han puesto: de las quales desseo hazer aqui vna breue y compendiosa summa. *Li. 9. c. 4. li. 8. c.*

Arist. en sus Ethicas, y Platon en el libro de sus leyes llama al amigo, otro yo, aunque toda la autoridad se la atribuye a Pytagoras, y Ari- *8. li. 4. c. 6. li. 2. c. 9.*

stote

ſtoteles en el miſmo libro, S. Auguſtin en ſus confeſsiones, y en ſus retractaciones le llama la mitad del alma, o vn alma en dos cuerpos q̃ ſon dos ſentencias, que a mi parecer tienẽ grã diſsimo parẽteſco, porque ſi mi amigo es otro yo, no es mucho tẽga la mitad de mi alma, y ſi tiene la mitad de mi alma, no es mucho q̃ ſea otro yo. Y aunque eſtas verdades parecen diffi cultoſas, no lo ſerã a quien conſidera las virtudes y las fuerças del amor, que transforma al que ama en la coſa amada, que le enagena de ſi y le traſlada a donde tiene ſu amor, como arriba ſe ha prouado largamente: pero quien las prueua manifieſtamente es el Amor de Dios, que quiſo hazerſe hombre, por ſer vna coſa cõ lo que amaua. Quando la madre y hijas de Dario, deſpues de aquella campal batalla entrarõ a beſar las manos a Alexãdro, toparõ cõ ſu amigo Epheſtion, y humillandoſe le hablaron como Alexandro: auiſadas del hierro quiſieron ſe eſcuſar del, y dixo Alexãdro. No os peſe que Alexãdro es, y ſintiendo yo que mi amigo es otro yo, y teniendo vna fe grãde y vna imaginacion fuerte, no me eſpantan las coſas que hã acaecido entre amigos. No me admiro que Pilades quiſieſſe ſer mueto por Oreſtes, y Oreſtes por Pilades, y que cada vno juraſſe era el cõdenado a muerte. Ni me admira que fingieſſen los Poetas que Theſeo y Pirithoo auian de

Cicero. in Celio. Ouidio. libro. de Triſtib.° lib. 0 de Petro lib. 2. ti

descendido juntos al infierno a hurtar a Proserpina, para significar el indissoluble ñudo de su amistad: ni el caso de Pytias, y de Damon, q̃ teniendo Dionysio Syracusano condenado a Pytias, pidio le dexasse yr a dar en su casa orden quedãdole Damon por rehenes en la carcel: cõcediosele lo el tyrano hasta cierto plazo: y juzgando todo el pueblo seria muy necio en boluer, entro Pytias a la hora señalada con grande espanto de la ciudad y del Rey, el qual encareciendo el hecho perdono la muerte al culpado, y les pidio le recibiessen los dos por amigo. No es menester nos cansemos en multiplicar exemplos de Griegos, y de Romanos, que aunque son inumerables, y algunos increybles y espãtosos, todo el espanto se acaba con dezir que mi amigo es la mitad de mi alma, o q́ es otro yo q̃ media alma q̃ no hara por la otra media, o yo q̃ no hare por mi? *Max. lib. 4.*

Desta primera ley de amistad se siguẽ forçosamente casi todas las demas. Lo primero se sigue que ha de auer ygualdad entre los amigos: porque entre medias almas, que ventajas puede auer: o como pueden suffrirse desigualdades? Cõ el Rey don Fernando de Napoles estaua jugando vn soldado, a quien dixo el naype con demasia, y fue occasiõ que el Rey le dixesse algunas injurias, caso poco honroso para vn Rey, dixole el soldado, la hora que vuestra

alteza se sento a jugar con migo tan soldado es
como yo, y yo tã rey como vuestra alteza, y di
xera vna verdad aueriguada, si el juego fuera
amistad. Trauarõla tã grande Ionatas y Dauid,
que encareciendola la sagrada escriptura dize
1.R.16 que se pegaron las almas como con liga: y la
primera cosa en que reparo Ionatas, fue, en la
desygualdad dl trage de su amigo, y desnudose
todas sus vestiduras hasta el talauarte, y vistio-
le dellas. Amigo dize, y yo cubierto de seda y
Lib. de de oro, y vos cõ pellico y caperuça de quartos,
legibus. no viene biẽ. Esta ley trae Platon, pero auisa q̃
esta ygualdad ha de ser de proporciõ, teniẽdo
atencion a lo que se deue a cada vno: porque
pone dos suertes de amistad: vna entre ciudada
nos yguales, otra ẽtre inferiores y superiores
en aquella dize ygualdad rigurosa, en esta no.
*Gen.*18 Que quãdo dize el Genesis, que Dios hablaua
Idem de con Abraham, como vn amigo suele hablar
Moyse. con otro, ha se de entender, con el respecto q̃
*Exo.*33 es razõ aya entre Dios y vn hombre amigo su
yo: q̃ nunca el amigo del Rey, aunque mas pri
uado sea, quiere ygualdad rigurosa, porque no
ay mayor desigualdad que la summa ygual-
dad. Y assi entre viejos y moços, robustos y fla
cos, sabios y no sabios, si son amigos ha de auer
ygualdad moral: segũ lo q̃ se deue a cada vno,
Pero a Ciceron en su libro de amicitia le pare
ce, que no puede auer amistad verdadera, sino
entre

entre yguales. y que si fueren en la fortuna diferentes, el superior de la mano al inferior, y le yguale consigo: porque no comen en vn plato la magestad, y el Amor, Y parece viene bien en esta ley la amistad que Dios nos tuuo, pues se abaxo a tomar forma de sieruo, por ygualarse con su sieruo: como Eliseo con el niño, porque vuiesse entre los dos mas verdadera amistad. *4 Re. 4.*

Lo segundo se sigue, que entre los amigos ha de auer cõmunicacion de cosas: no ha de auer cosa propria, partida, ni defendida, ni mio ni tuyo, que son los dos tyranos, que dize sant Iuan Chrysostomo, tienen estragado el mundo. La Esposa dixo: Nuestro lecho, nuestros lugares, nuestras casas, todo era de su Esposo: pero metese a la parte por el Amor. A Theophrasto le dixo vno. ves alli dos grandes amigos: Respondio, como es posible, siendo vno rico y otro pobre En esto se mostro Dios grãdissimo amigo nuestro: porque no quedo cosa que no nos diesse. Sant Pablo lo dixo, escriuiendo a los de Corintho. No ay cosa que no sea vuestra, hora sea Paulo, hora Cephas, hora Apolo, hora el mundo, hora la muerte, hora la vida, hora lo presente, hora lo por venir: y a los Romanos dize: Auiendo os dado a su hijo, que cosa aura que no os de con el: y al hijo prodigo le dixo su padre: todas mis cosas son tuyas *1 Cor. 3.* *Rom. 8* *Luc. 1*

Lo tercero se sigue, que entre los amigos ha de auer vn querer, y vn no querer. porque en vna voluntad: como es possible se halle cótradicion? Sãt Pablo trae esta entre las leyes de la
Rom.12 Christiana amistad. *Idē inuicem sentientes*, aueys de renunciar vuestro proprio parecer, y rédiros del todo al de vuestro amigo. No ay nudo mas ciego, dize Platon, que el consentimiento en volũtades y cõsejos. Loth y Abrahã fueron estrechos amigos, parecioles cõueniente cosa
Gen.13 el apartarse, porque no les podia caber la tierra, y dixo Abraham: la mudança del lugar no ha de ser parte, para que me oluide yo de las leyes de amistad: escoge destos dos cãpos aquel que mas gusto os diere, o a la mano derecha o a la izquierda, porque vuestro querer: y no
Act. 4. querer ha de ser el mio. Y los sanctos de la primitiua Iglesia eran tan amigos, que dize el tex
Cant.2. to sagrado, que tenian vn alma y vn coraçon. Esso fue lo que dixo la Esposa: mi Esposo es para mi, y yo para el: para en vno somos, tenemos vn mismo querer y no querer. Aquellos qua
Ezec.1. tro animales de aquel carro prodigioso de Ezechiel parecen Hieroglyfica de lo que vamos diziendo, las puntas de las alas de todos se besauan vnas a otras, y uan como asiadas de las manos, y el carro es la conuenencia de voluntades, que entre los amigos ha de auer: y de ay nazca el caminar el carro con tanta orden y concier-

concierto: Esto que significaua tã marauillosa obra pidio Christo señor nuestro a su padre de *Ioa.* 17
palabra para todos los fieles, que sean vna misma cosa, y tengan vn querer y vn no querer, como le ay entre mi y vos. De aqui nace el atreuerse Iosue a mandar el Sol, y el obedecerle Dios, y el atreuerse los sanctos del vno y del *Iof.* 10.
otro testamento, a pedir a Dios mil gullurias, si es licito assi llamarlas: y el otorgarse las Dios que parece mandan a semanas: yo mando aora, yo aora.

La quarta ley de amistad sea, la que pone Ciceron por la primera: que a nuestro amigo pidamos cosas honestas, porque inexcusable es el amistad que admite cosa fea. A Pericles famosissimo orador le pidio vn amigo suyo jurasse falso en cierta causa suya, y respondio lo q hasta oy ha quedado por Prouerbio. El amigo hasta el ara: que era costumbre de entõces jurar encima de vna ara. Assi la refiere Plutarcho y Celio Rodiginio. Y aũque algunos declarando este prouerbio o apophthegma, dizẽ: q el amigo se ha de dexar sacrificar por su amigo sobre vn ara, que es lugar de sacrificios: con todo esso se ha de entender por causas justas y honestas. Sant Pablo a los Romanos haziendo
leyes de la Christiana amistad, pone por prin- *Rom.* 7.
cipal esta. Aueys de aborrecer el mal, y abraçaros con el biẽ, no os han de hazer amigos vue-

eſtras traueſſuras, q̃ ay amigos que no ſiruen ſi no de mantas , para cubrir las demaſias de ſus amigos, Aueys dize, de amar entrañablemente a vueſtro amigo y lo bueno que ay en el, y juntamẽte aborrecer ſu mal viuir. Para perſuadir eſtas dos coſas differentes y contrarias, es meneſter gran prudencia: porque por milagro le hallarà vn hõbre perſuadido de vueſtra amiſtad aborreciendo ſus vicios. El medico dize S. Auguſtin en vn ſermon no ama al enfermo , ſino aborrece ſu enfermedad, ni vos a vueſtro amigo, ſino aborreceys ſus vicios. Tulio en el libro de Officijs, q̃ hazer lo bueno y lo malo por el amigo, que no es amiſtad ſino conjuracion. El Eccleſiaſtico dize. Por tu amigo de nadie te hagas enemigo: Entre gẽte mundana perdida tienen ya por ley, que el que ſe da por amigo , lo illicito ha de hazer por ſu amigo : que lo licito y lo honeſto quien quiera lo haze: y no ay mũdano a quien no parezca tiene tomada bula para penſar, que de qualquiera maldad es deſculpa ſufficiente ſu amigo : por eſſo entre gente ruyn no puede auer amiſtad.

Eccl. 6.

La quinta ley, que tengan por fin el biẽ de ſu amigo, porque la amiſtad es virtud y no ganancia, como dize S. Ambroſio en ſu libro de Officijs, por eſſo ſon mejores muchas vezes las amiſtades de los pobres, q̃ las de los ricos : y Sãt Auguſtin en vn ſermon llama ſuzia la amiſtad,

que

que se endereça al dinero, o a prouecho temporal. S. Hieron: sobre Mich. la llama flaca, por *Cap. 2.*
que ha de durar muy poco. Tulio en su Rhetorica dize, que dura lo que la fortuna. En fin no ay philosopho ni sancto, que no tenga este por vicio en la amistad: de lo qual tratamos mas largamente en la amistad de los viejos.

La sexta ley que de la amistad se ha de desterrar es el silencio: porq̃ como dize Arist. en sus Ethicas ha acabado en esta vida grandissimas amistades: y aunque dize Seneca, que entre los *li. 8. c. 1.*
amigos ha de auer amistades largas, y razones breues: con todo esso, vna de las cosas que mas yelã el amistad es el silencio: y viene bien esta ley con lo q̃ passa en la amistad de Dios y del hõbre: q̃ quando el hõbre no descubre muchas vezes su coraçon cõ Dios, y le pide fabor cõtra los enemigos de su alma, luego se resfria en su amistad, y cae en offensas suyas. S. August. declarando aquel lugar del Psal. *Ante te omne desi- Psa. 37*
deriũ meũ. Dize el frio d̃ la charidad es el silencio del coraçõ, y las vozes del coraçõ son fuego de la charidad: y S. Pablo a los Rom. dize, q̃ el Spi *Rom. 8*
ritu sancto da gemidos nũca oydos: quiere dezir, q̃ el amor diuino nos haze dar vozes y gemidos grãdes. Christo señor nuestro dixo a los suyos. Soys mis amigos, porque os he reuelado todas las cosas que d̃ mi padre he oydo: y en el *Ioan. 14*
cap. quinze, prouamos, q̃ el descubrir el pecho

era grã prenda de Amor. El mismo entredicho podiamos poner a la ausencia: porque silẽcio y ausencia son auna cõtra el Amor: y vna de las cosas q̃ mas amistades quaja, y mas Amores engẽdra, es, el verse y el tratarse. Por esso se pone en los ojos grã parte de la amistad: porque lo vno, nadie ama lo q̃ no conoce, lo otro el amor tiene su principal silla en el coraçõ, y la segũda en los ojos, y dẽde alli ha hecho tiros estraños.

Vt vide, vt perij, vt me malus abstulit error.

Iuuenal cuenta por prodigio, vn ciego enamorado de la que nunca auia visto, y algunos philosophos se sacaron los ojos, entre los quales fue vno Democrito, como autores de antojos illicitos, y torpes concupiscencias. Por esso dezia Diogeniano, que nunca es licito ver lo que no es licito dessear. De suerte que quiẽ dixo que la ausencia causa oluido, hablò como discreto, y como experimentado.

La septima ley de amistad es, q̃ sea perdurable: porq̃ como dize Tulio. Los amigos no son flores, q̃ son agradables solamẽte miẽtras no se manosean ni se marchitã, como la hermosura de la muger. En otra parte dixo, q̃ para que los amigos fuessẽ tenidos por ciertos, auiã de auer comido juntos muchas hanegas de sal. Y Pedro Blesense en su libro de amistad dize, q̃ se ha de tener grã reuerẽcia a las amistades viejas, sino es que alguna grã culpa las aya sacado de rayz.

Y Seneca en la postrera parte de sus epistolas dize: algunos piensan que los amigos nueuos se han de preferir a los viejos, como los cauallos, los vestidos, las frutas, mas es indigno pensamiento de hõbre que vsa de razon, que antes hã de ser como el vino, que mientras mas añejo es tenido por mejor. En los Prouerbios dize *Pro. 6.* el Sabio. El amigo en todo tiempo es amigo.

Y es conueniente esta ley cõ lo que passa entre Dios y los suyos: que ellos dizen. Examinaste me cõ fuego y no me hallaste maldad: y en *Psa. 15* otro Psalm, Todos estos males llouieron sobre nosotros, pero no fueron parte para que te oluidassemos. Dios dize: Amete con Amor perpetuo, y perdurable: Quien quisiere saber mas *Hier. 31* leyes y condiciones de amigos. lea el sexto capitulo del Ecclesiastico, que desde el principio hasta el cabo no trata de otra cosa.

CAP. XXVI. De los prouechos de la amistad.

LOs antiguos juzgaron a la amistad por tan *Cicer. in* necessaria para la vida que fue Prouerbio, *Lelio.* aunque hyperbolico, en mis ojos. El amigo es *Aristo.* mas necessario que el fuego y el agua. Quisie- *Plutar,* ron significar, que ninguno auia tan poderoso en el mundo, tã poco menesterioso de los officios y beneficios agenos, que pudiesse viuir sin amistad, como no se puede viuir sin fuego y sin agua. Esta es la razõ, porq̃ los Latinos llaman a

los amigos necessarios, y a la amistad necessidad: el agua es absolutamente necessaria, y sabrosa, el fuego no es tã necessario, pero es muy agradable.

Horat.

Nil ego contulerim iocundo sanus amico.

Lib.3. de officijs. S. Ambrosio dize, q̃ es cõsuelo de la tristeza desta vida, tener vn hõbre a quiẽ descubrir su pecho, a quiẽ fiar los secretos del coraçõ, q̃ consuele en los casos aduersos, y se alegre en los prosperos, porq̃ el alegria cõmunicada crece, y la tristeza se menoscaba y se desminuye. Pedro Blesense en su tratado de amicitia, dize: q̃ el amistad es a los ricos gracia, a los pobres sustento, a los desterrados patria, a los flacos fuerça: a los enfermos salud, a los muertos vida.

Cicero de amicitia. Tulio, que fuera de la sabiduria, no hemos recibido cosa mejor de los dioses immortales que la amistad: porque q̃ cosa dize, puede ser mas dulce, que tener con quiẽ tratar todas tus cosas, como contigo no seria tan grande el contento de los casos prosperos, sino tuuiesses quien se alegrasse con ellos como tu, no auria paciencia en los casos aduersos, sino vuiesse quien los suffriesse mas grauemente que tu. La amistad dize, no es vna cosa sino muchas y assi a do quiera que bueluas los ojos esta aparejada y presta, nunca es molesta ni enfadosa ni sin razon. En muchas occasiones passamos sin fuego y sin agua, y no sin ella, los ausentes

estan

estã presentes, los pobres ricos, los flacos fuertes, y lo que mas difficultoso de dezir, los muertos viuen. y asi si quitaredes del mundo la amistad, no aura ciudad ni casa en pie, ni aura labrança ni labradores, ni officios, ni officiales, porque sin amistad todo lo acaba la discordia. En fin quitar la amistad, es quitar el sol del mundo: y caso que vno tenga las riquezas possibles, no podra viuir sin amistad: porque es vida de tyrãnos donde no ay fe, ni Amor, ni seguridad alguna. Muchos han tenido en poco las riquezas y han passado con vna mediania muchos han menospreciado las honras en que tanto idolatra el mundo: muchos han dado del pie lo que es juzgado por precioso en esta vida: pero a la amistad todos la reuerencian, hora sean los que tienen officios de republica, hora los que viuen occupados en exercicios de letras y de doctrina: hora los que tratan de su hazienda sola, y viuen de lo demas desocupados, y ociosos: hora los que se entregarõ al passatiempo y plazer: todos conuienen: en que sin amistad, no vale nada la vida: y en el libro de Officijs, alaba el dicho de Platon. No nacimos para solos nosotros: porque parte de nuestro nacimiento tiene la patria, parte nuestros amigos. y como todas las cosas nacen en el mundo para el vso del hombre, assi vnos hombres nacen para otros hombres

bres, los vnos para el prouecho de los otros: y mas abaxo dize, que no tiene que ver con el amiſtad el parẽteſco: porque del parenteſco ſe puede quitar la beneuolẽcia, pero no de la amiſtad: y viene cõ lo que dize el ſabio en ſus Pro-
Pro. 18 uerbios. Vn amigo mas amigo es que vn hermano: y haziendo ſuma de todas las alabanças que ha dicho de la amiſtad, dize, q̃ ſe ha de anteponer a todas las coſas humanas: y Seneca di-
Epi. 58 ze. No puede viuir quien a ſi ſolo ſe mira: conuiene que viuas para otro ſi quieres gozar de ti: y en otra Epiſtola dize: quando me muera juzgare q̃ no me he muerto, ſi dexo amigos en
li.2. rhetor, quien viua. Caſsiodoro: ſin amiſtad los penſamientos cauſan enfado, las obras trabajo, la vida tormento. Ariſtoteles llama ojos a los amigos, ſin los quales quedaria ciego. Menandro y Quintiliano los llaman theſoros: y alude eſte nombre a lo que reſpõdio Alexãdro al Rey Dario, que le embio a preguntar, donde tenia ſus theſoros, para endereçar alla ſu exercito: Tus theſoros dize, ſon los cofres de oro y plata, los mios ſon los coraçones de mis ſoldados y amigos. Pindaro, y los Philoſophos Pythagoricos puſieron la hora y riqueza en la amiſtad, y aũ barrunto que puſierõ en ella la felicidad humana: porq̃ fuera de que es gran parte de ella la honra y la riqueza, dixeron que la amiſtad era el fin de toda ſu philoſophia: y poniendo la biẽ

auen-

auenturança en el fin, la pusierō en la amistad. Herodoto cuenta, que abriendo Dario vna granada le preguntaron q̄ de q̄ quisiera tener tāto numero, como aq̄lla granada tenia de granos: respondio, de Zopiros. Era Zopiro vn su grande y fiel amigo, por quiē gano a Babylonia cortādose Zopiro las narizes, para q̄ le hiziessen capitan del exercito contrario. Todas las grandezas y bienes del amistad me parece a mi, cifra el autor del Ecclesiastico en vna palabra. Bienauenturado el que halla vn amigo verdadero.

lib. 4. de sus historias.

Eccl. 6.

Plutarcho, que es menester prouar al amigo como se prueua la moneda, si es verdadera o si es falsa. Y como echays el diente al doblon, para ver si es oro fino: assi aueys de prouar al amigo. Y para que de la prueua no resulte daño grāde, es menester proualle como a la olla o al cātaro, que a la primera vez no echeys vino sino agua, assi al amigo proualle en las cosas pocas. Plinio dize, como Zeuxis pintaua de espacio lo que desseaua durasse mucho: assi vos prouà de espacio lo que desseays os dure lo que la vida. Y S, Iuan Chrisostomo: pues cortays vn miēbro dañado, porque no dañe a los demas, no es mucho desuieys vn amigo, que es peor que vn enemigo: que aunque parece vaso dorado, esta lleno de ponçoña. La primera condicion, y es mas substancia que condiciō de la amistad verdadera, es la bondad y la virtud del amigo, por

Lib. 35. Cap. 9.

Hom. 6 in Mat.

que como dize el Ecclesiastico. El que es ruyñ
Eccl. 14 para si, como a de ser bueno para otro, no
se sabe amar a si, y ha de saber amarte a ti.
Nu. 16 Mandò Dios a su pueblo, no trauasse amistad
1. esdr. 4 con los pueblos vezinos, gente llena de ido
latrias y de mil malas costumbres: porque con
gente tan perdida no puede auer amistad que
no sea vicio. Por el mismo respecto no quiso
el pueblo de Dios recebir en su amistad a los gẽ
tiles, que se offrecian a ayudar al edificio del
templo. El Ecclesiastico dize: El que teme
a Dios tendra vna amistad buena: por que
qual fuere el, sera su amigo. Y nuestro Pa
dre Sant Augustin celebra mucho lo que se re
fiere de vn Philosopho, que dezia auer apro
uechado mucho a sus amigos, no intercedien-
do por ellos, aunque esto es muy licito, sino
siendo tal, que solo esso era sufficiente testi-
monio de la bondad de su amigo. En el libro
2. lic. 19 del Paralipomenon reprehende seueramente
vn Propheta al Rey Iosaphat, y le dize: a vn
tyranno das ayuda, y con los que aborrecen
a Dios trauas amistad, Y Sant Pablo escriue
1. Co. 5. a los de Corintho: Si alguno de vosotros, her-
manos, es fornicador, ò auariento, aueys de
viuir tan lexos de ser sus amigos, que si os com
bidare a comer, no lo aueys de aceptar, por no
comer a su mesa. Y el Psalmo primero llama
bienauenturado al que se retirò de gente ruyn

de ma

de manera que ni anduuo cō ella, ni se parò, ni se assento. Dauid dessèaua mas ser reprehendido de vn amigo justo, que regalado y querido de vn tacaño. *corripiet me iustus, & increpabit me: oleũ autẽ peccatoris non impinguet caput meũ, oratio mea in beneplacitis eorum.* Quiere dezir: Siempre endereçaua mi oraciō contra sus gustos y passatiempos: quando ellos estauan en medio de sus plazeres me arrodillaua yo, y pedia a Dios, Señor librame dellos. De esto se puede ver. S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, capitulo veynte y tres.

Siendo pues el amigo cosa tan necessaria, tā rica, tan dulce, tan agradable, que naturalmente la ha de cobdiciar el hombre, razon es pongamos algunas reglas para buscalle, y escogelle y conserualle.

La primera calidad, que se ha de dessear en el amigo, es auiso y discreciō: porque el necio para vezino y para ciudadano es vna broma, y vn desapazible enfado: para amigo que sera? El Ecclesiastico dize, que ay tanta differencia entre el auisado, y el necio, como entre la luz y las tinieblas. Y Sant Pablo dize, que las tinieblas y la luz no pueden hazer compañia: luego el necio y el auisado no pueden hazer amistad. El Ecclesiastico dize, que el necio se muda como la luna, y que sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el

Eccl. 2.
2. Co. 6.
Eccl. 27 & 33.

exe voluble: y vna de las leyes del amistad, es ser perpetua y perdurable: luego con el necio
Eccl.29 no puede auer amistad. El Ecclesiastico dize, q el secreto en el pecho del necio, es vna saeta enclauada en el espinazo de vn perro: porque como el perro no sosiega hasta que echa la saeta: assi el necio no sosiega hasta que descubre el secreto de su pecho: y vna de las cōdiciones del amistad verdadera, es, ser secreta, como di-
Eccl.17 ze el Ecclesiastico. Vende a su amigo quien le reuela el secreto. luego con el necio no puede auer amistad, Cicerō dize, que la amistad es la cosa mayor que hemos recebido de los dioses immortales. Seneca dize, que la necedad es la cosa mas vil que tiene el mundo, y mas subjecta a viles y baxos efectos: luego con el necio no puede auer amistad.

Eccl.11 La segunda condicion que ha de tener el amigo es, no ser soberuio: porque la soberuia dize el Ecclesiastico, de nada se paga ni se satisface: en los escogidos pone dolencias y tachas, la amistad cubre las faltas del amigo, y las que no lo son las encarama y engrādece: no en presencia del amigo, ni de los de su casa, que es tra
Mat.11 to de aludadores; sino en ausencia: como lo hizo Christo con Sant Iuan: luego con el soberuio no puede auer amistad, la soberuia todo lo auasalla, y todo lo señorea: a nadie honra, porque toda la honra quiere para si, nadie suffre se le

le yguale: porque tiene puesta su felicidad en ser sola: y huelgase con el alma, porque sea solo su biẽ auentajado, pesale del bien ageno, y vna de las leyes del amistad es, que se yguale los amigos, y q̃ el superior de la mano al inferior y el rico de sus bienes al pobre: que se honre. como dize S. Pablo a los Romanos. *Honore inuicẽ præueniẽtes*: que se alegren cõ las alegrias, y que se entristezcan con los tristes: luego con el soberuio no puede auer amistad. La soberuia es el mayor mal de los males: ella hizo al Angel demonio, al hombre bestia, despoblo gran parte del cielo, y despues el parayso. hincho los sotanos del infierno y sus mazmorras: el amistad es el mayor bien de los bienes: luego con el soberuio no puede auer amistad. Rom. 12

El mismo discurso se puede hazer del ayrado: que es como hierro encendido, que abrasa al que le toca: o como espino que le punça y le lastima, y no ay lazadas de Amor tan fuertes q̃ no abrase, y que no queme el fuego de vn hõbre ayrado. Estos son los vicios que particularmente se opponen a la amistad, aũque vniuersalmente hemos dicho, que le son todos cõtrarios. Por esso, como dize Cicerõ, ninguna amistad mejor, mas firme ni perdurable, que la q̃ ay entre los buenos, quãdo symbolizã costumbres, estudios y cõdiciones. De la amistad vuo entre los antiguos muchos symbolos, pinturas y hie-

y hieroglificas. Celio Rodiginio trae vna de tres donzellas que llama Charites, las tres gracias, que esso quiere dezir Charites. Hesiodo da a cada vna su nombre particular, Egle, Euphrosine, Thalia: desnudas, trauadas de las manos y riendose, vna todo el rostro descubierto otra todo cubierto: otra la mitad cubierto, y la mitad descubierto. imaginauan las hijas de Iupiter q̃ procedia de ellas todo el biẽ. Seneca las llama las tres gracias: y son tres, porq̃ en la amistad ay dar, y ay recebir, y dar y recebir. Dõzellas, porq̃ la verdadera amistad ha đ ser honesta casta, y vergõçosa, hasta en las palabras: como lo suelẽ ser las dõzellas, Moças, porq̃ jamas se ha de enuejecer, y la memoria de los beneficios siempre ha de estar moça. Desnudas, porq̃ entre los amigos no ha de auer cosa encubierta, y porque el amigo ha de estar muy desembaraçado para el menester de su amigo. Assi lo nota Fornuto, riẽdose, porque no ay cosa mas alegre: el rostro descubierto, porque el que recibe el beneficio tiene obligacion de publicalle, pues està a su cuenta: el rostro cubierto, porque el que le haze, le ha de callar, que es aborrecible quiẽ cacarea mucho el bien que haze: cubierto y descubierto, porque calle el amigo lo que da, y publique lo que recibe: hijas de Iupiter, quiere dezir cosa del cielo, y dõde Dios procede dellas todo el biẽ, porque sin ellas no

Li. 1. de benefic.

Lib. de natura deorum

ay

ay bien q̃ lo ſea, Los Romanos pintarõ a la amiſtad en vn moço hermoſo, deſcubierta la cara. veſtido de vna veſtidura deſpreciada y pobre, el lado izquierdo raſgado y deſcubierto haſta el coraçõ: en el remate del veſtido tenia vn letrero q̃ dezia, vida y muerte: en la frẽte otro q̃ dezia, inuierno y verano, en el pecho otro que dezia, cerca y lexos. con el index de la mano derecha ſeñalaua el coraçon moço, porq̃ la amiſtad del coraçon jamas es vieja: veſtido de veſtidura deſpreciada y pobre, en ſeñal đ q̃ el amigo ha de viuir aparejado a ſuffrir pobreza deſprecio y trabajos por ſu amigo, deſcubierta la cabeça, porque jamas ſe ha de negar el amigo, ni auergonçar de publicar por amigo al que ha tenido por tal: los letreros dizẽ, que el amigo ſe ha de amar en muerte y en vida, deſde cerca y deſde lexos, en inuierno, y en verano, quiere dezir, en las proſperidades y aduerſidades: ſeñala el coraçon con la mano, en ſeñal de que el Amor del coraçon ſe ha de manifeſtar con las obras. Pierio Valeriano, en el libro de ſus hieroglificas dize, que la ſal es ſymbolo de la amiſtad y del Amor: porque como de muchas gotas de agua ſe viene a quajar vn terron de ſal, q̃ da ſabor al mãjar: aſsi de muchas voluntades ſe viene a engẽdrar vna amiſtad y vn amor, q̃ da ſabor a la vida. Y en la ſagrada eſcriptura por la ſal ſe entiende muchas vezes el Amor. Por. S.

Mar-

Marcos dixo Christo señor nuestro a sus disci-
Mar.9. pulos: procurad tener sal entre vosotros. Era
cada vno hijo de su madre, andauan en barajas
y competencias. y quisoles persuadir tuuiessen
entre si Amor: porq̃ como la sal es el appetito
y la salsa general de todos los mãjares: assi el A-
mor es el gusto de todas las cosas. Por esso ma-
Leu.3. daua Dios le echassen sal, en todos los sacrifi-
cios, como si vuiera de ser su combidado. Y en
el libro de los Numeros les auisa, que el pacto
de la sal ha đ ser eterno y perdurable. Echase de
ver que no era tanto por la sal, quanto por lo
significado por ella que era el Amor. Demas đ
esso la sal fue antiguamente symbolo de la per-
petuidad: por esso se boluio la muger de Loth.
en estatua de sal, porque quedasse por memo-
ria perdurable. Y quando en el mundo se haze
vn castigo grãde, cuya memoria quierẽ los Re
yes o sus justicias que dure, siembran la casa de
sal: y vna de las propriedades de la sal es, hazer
los manteninnientos mas perpetuos y durables
preseruandolos de corrupcion. Iuntando pues
esta significacion con la primera, queda la sal
por symbolo de la amistad perdurable. Esta ma
teria pudiera yo cerrar, trayẽdo innumerables
exemplos de amistad, celebrados de historiadõ
res y de Poëtas: mas dexolos, por estar los mas
dellos juntos en la officina de Testor, donde
se pueden tan sin trabajo leer.

CAP,

CAP. XXVII. Del Amor proprio.

EL Amor proprio, por quien en este capitulo entiẽdo el amor de nuestro cuerpo, ò d̃ lo q̃ al cuerpo perteneçe, si es comedido y discreto, no solamẽte es licito, sino natural y necessario para la vida. Christo señor nuestro mãdo amassedes a vuestro hermano como a vos mismo, donde q̃dò obligado cada vno a amarse a si: fuera d̃ q̃ la ley natural ya le obligaua. S. Pablo dize, q̃ ninguno jamas aborrecio su carne, y las desesperaciones, homicidios, y daños proprios estã prohibidos en el mismo grado q̃ los agenos. Verdad tã llana y tã cierta, q̃ aũ los daños causados de penitẽcias y d̃ demasias, y ayunos indiscretos hechos cõ zelo de Dios no los quiere Dios. Cabe esta verdad hemos de cõfessar otra no menos aueriguada: q̃ el Amor proprio es tã descortes y tã villano, q̃ se va comunmẽte del pie a la mano: y auiẽdose de q̃dar vn poco corto, da siẽpre cinco de largo. Este daño nacio de la culpa, q̃ antes della era cosa tã facil al hõbre, tan natural y suaue amar a su hazedor quan facil y suaue es amar la parte a su todo, el effecto a su causa. Pero la culpa, como dize S. Augustin escupio en el coraçon del hõbre vn desseo desordenado de su gusto y comodidad, y q̃ antes amaua a Dios mas q̃ a si, despues se ama a si, y oluida a Dios, Luego dio prẽda y señal Adã de aqueste desseo, quãdo a nada acudio

Ma. 22

Ephes. 5

tā presto en comiēdo la mançana, como a cubrir la desnudez cō las hojas d̄ la higuera. q̄ fue effecto de amor proprio. Tambien dize S. Ber. q̄ lo fue el escusarse cō Eua. q̄ auiēdo gustado su cōpañia para las ganancias, no la quiso para las perdidas. Auia de salir al encuētro a Dios ayrado y dezille: yo soy el q̄ peq̄, como hizo Dauid, y el amor proprio le hizo dezir: Señor, mi muger. Y como cundio el peccador por todos sus descēdiētes, cūdio tanbiē este amor cōmūmēte exceptando algunos, que por gracia especial
3. Re. 11 fueron priuilegiados, no ay hōbre tan justo, a quien su afficcion no haga alguna vez voluer los ojos atras, como a la muger de Loth: ningū no tan sabio, que alguna vez no adore los ido-
Gen. 1.1 los de sus damas, como Salomon: ni tan sancto a quien no embriaguen sus hijas alguna vez, como a Loth: ni tan bueno a quiē sus proprias afficiones no engañen, y le saquen de juyzio, pocos tan perfectos, a quien el amor de su pro-
Psa. 118 prio interes y comodidad no mueua a seruir a Dios, como Dauid q̄ dize que: Inclino su coraçō a Dios por el premio q̄ esperaua: y como la
Gen. 28 cob, quando yua a Mesopotamia: Si me lleuare Dios y me boluiere cō prosperidad, y me diere que comer y q̄ vestir, de mas de no conocer yo otro Dios le dare las decimas de todo quanto tuuiere. Pocas esposas de Dios tan enamoradas de su esposo, q̄ quādo llama a su puerta no digā alguna vez: tengo lauados los pies, he de

ensuziarlos? aora estoy desnuda y acostada, aora me he de leuantar? q̃ son palabras d̃ propio Amor. Pocas almas tan deuotas y espirituales, q̃ alguna vez no sientan desabrimiento y difficultad en dexar su regalo y gusto, y en negar su proprio amor, y que no hallen inconuenientes y estoruos en respõder quando Dios llama. Toda la sanctidad de Iob, y los seruicios que a Dios hazia, le parecia al demonio procediã de aqueste amor: y q̃ si Dios no le amparara, y le regalara tãto, q̃ Iob no le amara ni le siruiera. Y assi se lo dixo a Dios quando le pregunto, q̃ le parecia de Iob? por ventura dize. siruaos de balde, no es interesse y ganãcia, pues goza por seruiros de tãta prosperidad. Que de noche y por mal camino no cayga vn hõbre, esso es mucho pero que de dia, y por camino muy llano, esso no es nada. Que dandole Dios a Iob tantos bienes de q̃ goze sirua a Dios, esso no es mucho, que para si le sirue: y es tan amigo de si, y de su regalo, que ama y sirue a Dios por el bien que del recibe. Hazia en esto el demonio juyzio de si, y cõ el mismo juzgaua al hombre: yo no siruiera a Dios sino por mi interesse y contento, no sera menos el hombre. Por esso no pudo creer que Dios se hiziesse hõbre: porque hizo el mismo juyzio: Yo no encarnara por el hombre, ni naciera en pobreza, ni viuiera con trabajos, ni muriera con dolor, no sera menos Dios.

En fin nacio el hombre con este resabio deste Amor, q̃ es vn lunar que le cubre de los pies a la cabeça. Y como dize Arist. Si el hõbre tiene otros amigos, o ama a otras cosas, primero se ama a si, y a todos ama por si. A Dios, porq̃ le da vida al Sol, porque le alũbra al Rey, porque le defiende a los demas porq̃ le aprouechan. Y si alguno pregũtare, como este Amor es vicioso, siendo natural al hombre: respondo, que no es inconueniẽte ser vna cosa de su naturaleza buena, y ser viciosa por demasiada: q̃ desta condicion es la sangre, el manjar, el ayre, el fuego, el calor, el agua, el frio; cuya mediania no solo es buena, mas su demasia siempre daña. Assi el Amor proprio, y todas las aficiones que del proceden, hora sea de honra, hora de haziẽda: si son comedidas son buenas y saludables, mas en passando la raya que les puso la razon, son dañosas y perjudiciales: y son lo tanto, que dize Christo Señor nuestro. El que ama su vida con este desordenado Amor, la aborrece: y el que la aborrece, la ama. Sant Augustin de moribus Ecclesiæ, cap, 26. que el que ama a Dios se aborrece a si, y se ama: aborrecese en lo poco, y amase quãto se puede amar: porque ama para si el mayor biẽ, q̃ es Dios. Verdad escura a las primeras vistas, pero clara sabiẽdo que el Amor proprio desordenado es aborrecimiẽto que el q̃ ama su vida cõ tal Amor la tiene aburrida,

Ioa. 12

rida,

rida, y que el que la aborrece en esse linage de Amor esse la ama. Imaginad la muger de Putifar solicitando por los rincones a la voluntad de Ioseph, llamandole ingrato desconocido, q̃ no quieres a quien te quiere y te adora? y q̃ le responde el moço honesto: Señora, antes por quereros, no os quiero como vos desseays ser querida: porque esse Amor, mas fuera aborrecimiẽto q̃ amor: quereros yo assi fuera aborreceros, como aborreçe a vna muger el q̃ la ama por la torpeza del deleyte: pues la pierde el alma, y a ratos la honra y la vida: y el lenguage Español llama a las tales perdidas: y quando a vna dozella le succede vna desgracia por amor se dize queda perdida. *Mat.16* *Gen. 39*

Este amor desordenado se oppone de punta en blanco al Amor de Dios: como la luz a las tinieblas. y el dia a la noche. Sobre este pensamiento escriuio Sant Augustin aquellos libros de tanta erudicion, que intitulo, la Ciudad de Dios: cuyo argumento es, que todas las obras humanas se fundan en vno destos dos quicios: Amor de Dios, o Amor proprio. El Amor proprio es causa de todos los peccados del mundo, y edifica y puebla la soberuia Babylonia con todos sus ciudadanos, que son hijos de cõfusion y de muerte. El Amor de Dios edifica la celestial Hierusalem y sus ciudadanos, que son los hijos de Dios. Lo mismo dixo

 Sant

Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, dize, que vendran vnos tiempos peligrosos, en los quales estara lleno de Amor proprio el mundo, Este vicio pone por tronco y por rayz, y luego pone por ramos los vicios todos. contandolos vno a vno. Pues que la charidad y amor de Dios sea fuente de todas las virtudes y bienes, arriba lo prouamos largamente, De suerte que estos dos Amores son los vandos generales, y cotrarios del bien y del mal, del vicio y de la virtud. Y no se si los Poëtas aludierõ a esta verdad en sus fabulas, fingiendo dos dioses de Amor, vno honesto, otro lasciuo: vno hijo de Venus y de Iupiter, otro de la noche y d vna estrella. Assi lo refiere Ciceron y Peroto ambos niños y con alas, ambos con yguales armas; aljauas, arcos, saetas, haziendose siempre guerra: pero al fin vencio el honesto al lasciuo y le quebro el arco, y le escupio en el rostro, y le maniato de suerte, que quedò el Cupido deshonesto escupido, y maniatado: mas como no quedò muerto, boluiose a sus ruynes mañas. Alciato haze de aquesto vna emblema; y todos pretenden dezir la contienda y la discordia que siempre trae entre si el Amor humano y el diuino. Christo Señor nuestro vino al mundo a sembrar Amor diuino en el coraço humano. Esso quiere dezir: Vine a echar fuego a la tierra. Y como le hallo embargado del

2. ad Timo. 3.

Lib. de natura Deorũ.

Luc. 12

del Amor proprio, que auia tomado tyranicamente la possession en casa agena, que nuestra alma es téplo de Dios y casa suya: procurô cõ su doctrina y milagros, y agora por sus ministros echarle d su posada, enfrenarle y maniatarle: pero como no se puede arrancar el arbol de quajo cõ sus rayzes, luego tornã a brotar, y a reuerdecer las ramas. Bien quisiera el hõbre poner paz entre aquestos dos amores, y darles a ambos posada: pero no es possible, por las grãdes differencias y cõtrariedades que ay entre ellos: de las quales pondre aqui algunas, para mayor luz desta materia.

La primera es: que el Amor de Dios a costa suya busca el bié ageno, como lo prouamos largamête en el cap. 5. pero el amor proprio a costa agena busca el bien proprio, Quando en el pecho de Dauid mandaua el amor de Dios no quiso beuer el agua de Bethlehem, aũque estaua muy sediento: porque auia costado mucho a sus soldados: pero quando mandaua el amor proprio, quiso gozar del deleyte illicito; a costa de la honra, y de la vida de soldado mas leal y mas valiente de su campo. Assi lo pondera Sant Iuan Chrisostomo. Acaba de dezir Christo Señor nuestro a Sanctiago y a S. Iuan que estaua muy vezino a dar por su bien la vida: echan ellos a su madre que pedia las sillas mas honradas de su reyno. De suerte que Christo dessea *2 Re. 23* *Ma. 20*

desseaua el bien de los suyos a costa de su propria vida: los suyos dessean su propria bié a costa de la vida de su maestro.

La segunda differencia es, que el Amor de Dios alumbra el entendimiéto, y no ha menester vn peccador mejor norte ni mejor guia, ni mejor libro que este amor, como ya queda prouado mas largamente: pero el amor proprio anjebla, escurece, y ciega el entendimiéto. Sát
Rom. 1. Pablo a los Romanos dize, que el rendido al Amor proprio tiene escurecido y tõto el coraçon, y a los de Epheso dize: que tiene el enten-
Cap. 4. dimiento lleno de tinieblas David en vn Psal-
Psa. 118 mo dize, que le tiene espesso y quajado. La razon natural pareçe prueua algo desto: porque Aristoteles dize, que el objecto muy vezino a la poténcia estorua el acto, como qualquiera co sa visible puesta muy cerca del ojo estorua la vista. Assi el hombre captiuo del Amor proprio, por estar tan cerca de si, no se conoce a si.
1 Mac. 1 En el libro de los Machabeos se cuenta: que Antiocho Tremio, biolò el templo, y quito de en medio el cãdelero que alumbraua: assi el tyrãno del proprio Amor, quita del templo del alma la luz de la razon y conocimiento proprio. Adam quedò tan tonto, que con hojas de higuera penso tapar su desnudez, y ampararse de las injurias del cielo. Los Estoycos tenian
Sapi. 5. por axioma. *Omnes improbi stultissimi.* Y en la Sa

bidu

biduria lo firmaron de sus nõbres. *Nos insensati &c.* De aqui nace dar los hombres en cien mil errores. Simon Mago quiso comprar con dineros al Spiritu Sancto. Por lo qual Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica dize que fue el primer erege que tuuo el mũdo. Mahoma dixo que en la bienauenturança auia de auer deleytes carnales. Nicolaitas y Florianos admitieron mil torpezas; Iouiniano ygualò el matrimonio a la virginidad. los Husitas y los sequaces de Vuitecleph, y los luteranos ygualan los sacerdotes con los Obispos. Todos son errores del amor proprio: el vno ama la honra, el otro el deleyte; el otro el casamiento, el otro sus vẽtajas, porque el amor proprio a todos los ciega.

De esta se sigue otra, que el amor proprio es muy mal juez de sus proprias faltas. Lo vno, porque dize Sant Augustin, Libro diez de Cõfessione capitulo seys, que el que està subjecto no puede ser juez, y el Amor proprio subjecta a vn hombre y le cautiua: porque vno de los effectos de este Amor es, cegar al hombre los ojos para ver sus culpas, y abrir se los para ver las agenas: el Amor diuino es al reues, que no tiene ojos para ver las culpas agenas, y siempre le acusan las culpas proprias. Mi peccado es siempre contra mi dezia Dauid, siempre le traygo delante de los ojos. Los antiguos dezian que el hombre traya vnas alforjuelas al *Psa.*

cuello como correos: y q̃ en la de detras echaua los peccados proprios, en la de delante los agenos. Es estampa del amor proprio. Por esso en poniendo a Dauid su peccado en tercera per-
2 *Re*.12 sona, luego dio vozes: muera muera, y Iudas mandaua matar a su nuera y los Phariseos a la
Gen.38 adultera: en peccando Adam y Eua se les abrie-
Ioan.8. ron los ojos, quiere dezir, para ver males age-
Gen. 3. nos y conocer su desnudez. Por esso quiso Dios que la sentencia de muerte la viesse primero executada en sus hijos que en si: porque quando muere vn hombre no vee todo el mal que ay en la muerte, no vee los ojos turbios, el rostro mortal, la hediondez de la sepultura: pues para que viesse bien Adam los effectos de sus culpas, quiere que mueran sus hijos y que vea en ellos lo que en si no podia ver. En fin como el Amor cubre los peccados del amado, y les echa la capa encima: assi el que se ama a si cubre sus proprias culpas: y de ciento que esten en vna carcel por delictos notorios, no aura quatro que no digan que estan pressos contra razon y justicia. La tercera differencia es, que el Amor diuino emprende cosas arduas, y dificultosas: y como es fuerte y animoso no teme ni deue, ni le acobarda el trabajo ni el tormento, ni la aspereza de la vida: ase de su cruz con gran denuedo, a imitacion de su capitan y crucifica en ella su carne: como prouamos

mas

mas largamente en el cap. 5. Pero el Amor proprio es floxo, couarde, pereçoso, desmazalado enemigo mortal del trabajo, del tormento, de la aspereza de vida, de emprender cosas difficultosas y arduas: luego imagina inconuenientes y estoruos, como dize Salomō en sus Pro. *Pro. 22*
En nōbre del pereçoso quiero me estar quedo en casa, que esta en la plaça vn leon y me quitara la vida. aquel ricazo q̄ se requebraua cō su alma, parece estāpa del amor proprio. Alma mia dize, pues tienes bienes para muchos años, come y bebe y huelgate y descāsa. De nadie hizo memoria sino de si. para mi lo quiero todo, yo me lo he de comer todo. Por esso la oració le bruma. el ayuno le cōsume, la quaresma le trae amarillo y ahilado, el recogimiēto descōtento y desabrido; la soledad le marchita, el silencio le aburre, la lició le cāsa, la virtud le desespera, es amigo de passatiēpos y deleytes: pero aunq̄ no alaba por palabra la sentēcia del Epicuro q̄ ponia la felicidad en los deleytes, alaba la con la obra, pues gasta en ellos la vida. Por esso busca siēpre refresco de plazeres y recreaciones, ya de musicas, ya de caças, ya de juegos, ya de cōuersaciones y risas, y de otras ferias semejātes. *Luc. 16*

La quarta differēcia es, q̄ el Amor diuino, es fiel, a nadie engaña, y nunca tiene pensamiētos traydores ni aleuosos, como dize Sant Pablo a los de Corinthio: pero el amor proprio es *1. Co. 13*

falso,

falso, desleal, engañoso, acechador, malsin, tyrano, desapiadado, cruel: y los libros nos prueuan esta verdad, y la experiécia nos la enseña, y con los ojos la vemos cada dia, y creo la pintura ordinaria del Amor nos la muestra clara como el agua: porque a el le pintan niño siédo mas viejo que el tiempo: dizen que es Dios, y que tiene señorio sobre todos, y jurisdició anchissima, y no tiene vna ropa que vestirse: pintanle ciego y vendado: si es ciego de que le sirue la venda? pintanle con arco y con saetas, y dizen que son mortales sus tiros, tiros mortales de vn niño, que a penas puede tirar vna vallestica flaca? dizen que tira y no yerra: como puede atinar vn ciego al blanco con sus saetas? si le pintan con hachas encendidas en el pecho como no se quema y no se abrasa? si dizen que con saetas deste fuego hiere las Dryades y Napeas, y las nimphas de los rios, como puede el fuego hazer effecto en el agua y en sus senos: pitanle con alas, dize Catullo, en señal de su ligereza y velocidad, y jamas sabe salir del pecho do vna vez entra. Mise como es mentiroso y falso en sus obras y palabras, assi miente su pintura.

CAP. XXVIII. Que por la insufficencia y poquedad de los bienes tem porales no merecen ser amados.

LOS

LOS bienes temporales que desordenadamente codicia nuestro Amor proprio, reduze a quatro comunmente la Moral Philosophia: conuiene saber, vida, honra, riquezas y deleytes corporales: porque aunque son innumerables, como en el mundo ponemos quatro vientos principales, que soplan de las quatro partes del, à los quales se reduzē muchos mas: y como ponemos quatro elementos de que se cōponē los mistos elemētados, q̄ son sin cuēto assi debaxo destos quatro linages de bienes tēporales se cōprehenden muchos mas. Porque debaxo de la vida se cōprehenden, salud, fuerças, gentileza, disposicion, ingenio, habilidad, discrecion, gracia, donayre, hermosura, condicion, y todos los demas que entran en la partida de los bienes de naturaleza. Debaxo de la honra se comprehenden, nobleza, antiguedad de linages, officios, dignidades, titulos, mādos, señorios. priuanças, exempciones, libertades, preminenzias, cargos, fausto, pompa, acōpañamientos, mayordomos, camareros, maestresalas, contadores, pages, lacayos, despenseros, cozineros y moços del cozinero, y moços d̄l moço del cozinero, baxilla, frascos, jarros, taças, fuentes y otra gran summa de cosas, que sirué al estado y a la honra mundana, difficultosas de reduzir a numero y a nombre: que son causa que para cié reales de gasto son menester cié

mil de costa y de mal seruicio. Debaxo de la hazienda, se cōprehēden todas las rentas, juros, censos, patrimonios, heredades, oro, plata, presseas, perlas y piedras preciosas, interesses y ganancias; que es el ayre q̃ aora en el mūdo sopla mas furiosamente. Debaxo de los deleytes, se entiende otra gran flota de cosas que deleytā, assi los sentidos exteriores, como interiores: porque los ojos se deleytan con la variedad de las colores y de las hermosuras; el oydo cō la diuersidad de las musicas, el olfato cō los ambares, almizcles, con la multiplicidad de especies aromaticas, de aguas olorosas, y de yeruas y de flores: el gusto con la infinidad de manjares, que proueyo naturaleza, con los guisados que inuento el arte, con los combites en que se han consumido tantas riquezas: el tacto con la cama blanda, la vestidura preciosa, los trages que cada dia saca de nueuo la industria humana: los sentidos interiores tambien se deleytan con las cosas curiosas, que han inuentado los ingenios humanos, con las librerias y estudios pintados mas que prouechosos: con las platicas y cōuersaciones discretas, cō vistas, visitas, caminos, discursos por partes diuersas del mūdo. Todos estos bienes, y los possibles imaginables, son dignos de el Amor de nuestro pecho: porque quando el amor de Dios no se vuiera de anteponer a todos los demas Amores:

res: quãdo no nos pidiera todo nuestro coraçõ quãdo no se offendiera de que dexemos las tinieblas por la luz, y la fuẽte d agua viua por los charcos turbios y cenagosos: quando no tuuiera zelos de q̃ se pusiera dolo en su tẽplo, que es nuestra alma: quando no se perdiera el mayor biẽ destos bienes q̃ es Dios, por el Amor illicito destos bienes, solamente por su breuedad, por su incostancia, por su insufficencia, por su falsedad y engaño, fuera necedad amarlos: este pẽsamiẽto me obliga a hazer capitulo particular de cada vno, porq̃ no a todos cõuiene igualmẽte estas razones, Pero primero querria prouar quã de poca codicia son todos en general, pues son bienes tã de burlas, tã insufficiẽtes y tã cortos, q̃ no son poderosos para hartar vn coraçõ, ni aũ por vn rato. Por esso el estado del mũdano es estado de hãbriẽto, q̃ aunq̃ el deleyte, el juego, la caça, la musica le encandila, pero es luz de relampago, que se passa aceleradamẽte, y queda el mundano en vna tenebrosa obscuridad, y en vna continua melancholia, y en tanta hambre, que prueua bien le ha crecido con el contento passado. Esto se parecio en el hijo prodigo, que con su hazienda en la bolsa se quiso dar vn hartazgo de contentos y deleytes: pero mientras mas comia, tanto mas hambre cobraua, hasta llegar a punto de tal hambre, que desseaua hartarse de las garrobas, por *Luc.* 15.

quien entienda .S. Augustin las torpezas de
a Sermo los vicios: El hombre, de quien cuenta .S. Lu-
33. ad cas que le llego a la media noche vn huesped
frates tan hambriẽto, que fue muy apriessa a casa de
in erem. su vezino. y le començo a quebrar las puertas:
Luc. 12 prestadme tres panes q̃ acaba de llegar vn huesped a mi casa. Pues tan grãde hambre trae vuestro amigo, q̃ no se puede suffrir hasta la mañana: sino que a la media noche ha de desasossegar la vezindad? Demas de esso a vn hombre
Luc. 11 por mucha hambre que trayga, no le basta vn pan grande para harralle, sino que pidays tres hogazas de pan, es grande la hambre del hombre mundano, esta acostumbrado a comer cosas que jamas le harran. Dauid encareciendo la sed que tenia en el ausencia de Dios, dize.
Psa. 41 Mis lagrimas fueron para mi pan de dia y de noche. Sancto Rey, porque no dezis, que fueron agua, que para vn hombre sediẽto mas cõuiene agua q̃ pan. Al sediẽto si bebe agua mitigase le la sed: pero si come pan, siempre se le augmẽta y crece: y para dezir Dauid, que miẽtras mas lloraua, mas le crecia la sed de Dios ausente: y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dize: fueron mis lagrimas pã. Esta verdad prouo este Rey manifiestamente en el discurso de su vida, a quien lleuô siempre Dios con tan prospera fortuna, que nunca se le mal logro desseo. Imaginalde

pastor-

paſtorcillo, de donde le eſcogio para Rey. *De poſt fœtantes accepit eum*, que deſſeays vos agora? *Pſa. 77*
yo ſeñor a penas he abierto los ojos para las coſas deſta vida: ſolamente me da agora vna coſa pena, que ſale de eſtas montañas por do apaciento mi ganado, vn Oſo de quando en quãdo y me lleua vna oueja, y vn Leon y me lleua vn carnero, y queria yo tener tanta pujança que pudieſſe enueſtir con ellos, y quitalles la preſa y con ella la vida, en hora buena, eſtays contẽtò? no, porque cada dia veo nueuas occaſiones de peſar: veo vn jayan en el valle de Terebynto, vltrajando vueſtro pueblo, y querria ſalir a el, y dexalle hecho vna buytrera a los cueruos y a los grajos, en hora buena, eſtays contento? Señor no, porque no me dan el premio que mandò el Rey: porque me han de defraudar a mi de ſer ſu yerno, y de tener a ſu hija por muger? en hora buena, eſtays contento? ſeñor no, que deſſeays? victorias de mis enemigos, en hora buena, que mas? ſer Rey pues que me vngiſtes, ya le tenemos Rey. Y no ſe contenta Dios con eſſo, ſino que deſpues le dize. Si *2 Re. 12*
eſtas coſas te parecieren pequeñas yo te dare otras mucho mayores: eſtays contento? ſeñor no, pues quando lo aueys de eſtar. *Cum apparuerit gloria tua*. Quando os goze yo en el cielo. Es *Pſa. 16*
lo miſmo que dixo en el Pſalmo. Que ay en el *Pſa. 72*
cielo que me harte fuera de vos, ni en la tierra?

que me contente y satisfaga. Mira Rey lo que dezis. que la del cielo es sabrosisima viuienda entre gente tan noble, tan bien acondicionada, adonde no llegan peregrinas impressiones, como dize Arist. ni ay mouimientos ni mudanças, ni alteraciones, ni olas, ni vaybenes de fortuna, ni calores, ni frios, ni granizos, ni tempestades, ni furias de mares, ni de vientos, con todo esso ni aun el cielo no quiero sin vos; porque con el cielo y sin vos me hallare hambriento: pues en la tierra harto tenia de que gozar, reynos estados, señorios, Reynas amigas, oro. plata, quanto ninguno otro alcanço jamas. Señor pues todo esto, que es lo que en la tierra, y en el cielo sin vos se puede dessear, no lo quiero, porque todo ello no me puede hartar ni satisfazer. Su hijo Salomon dexò tambien firmada esta verdad de su nõbre, porque fue el hõbre que mas rigurosa anatomia hizo de todos los bienes desta vida. Porque lo primero, se determinò de darse vna hartazga de deleytes, y traer las manos en la masa de los passatiempos y plazeres, hasta quedar ahito y opilado. y dar arcadas con ellos, y assi tuuo mil mugeres, setecientas Reynas, y trecientas cõcubinas. Lo segundo dio en edificios, alcaçares, casas de campo, huertos, jardines, sotos, bosques, estanques, pesca y caça. Lo tercero, tuuo el mayor y mas luzido numero de criados q̃ tuuo jamas. Principe

cipe ni Rey, y no solamente la muchedũbre, sino el aseo y gentileza causarõ admiraciõ a la Reyna Sabba. Lo quarto capillas y musicas de cantores, y por mayor deleyte de cantores, q̃ son las recreaciones humanas. Lo quinto el mayor aparador y baxilla que se auia visto en Israel: la variedad de los vasos, taças, jarros, frascos, fuentes: las differẽtes formas y figuras conbidauan a beuer, fuera de que los vinos eran preciosos, que para sus despensas se trayan de los fines de la tierra. Lo sexto, la caualleriza mejor, y mas poblada de cauallos: porque era el numero quarẽta mil, mirá que serian las mochillas, jaezes, boçales, frenos, estriueras: pues los thesoros de plata y de oro, que le dexo su padre, segun la cuenta de Budeo, fueron diez vezes mas que montaua la hazienda de Dario. Y despues de auer puesto vna casa y estado, qual la podia pintar el pensamiento y el desseo dize, bolui a considerar los bienes que en el *Eccl. 1.* auia, halle que era todo vanidad, y que eran bienes de duende que se bueluen en carbon.

El enfermo en medio del ardor de la terciana furiosa suele tener las entrañas secas de vna sed rabiosa, y si le preguntays: amigo que desseays? señor beuer, haganle vn hysopillo de çaragatona, señor beuer: enjaguese la boca con agua fria: señor beuer, lauen le las manos, y los pulsos: señor beuer, tray-

gan le aqui, y vnos ramilletes, y hagan le vna fuente enrramada, que le refresque: Señor beuer: como ningũ regalo de aquestos llega a dõde el tiene la sed, no le contenta, ni le satisfaze. Assi son los bienes de esta vida, todos son enjaguaduras de boca, ramilletes de flores, hysopillos de çaragatona, fuentes fingidas que no allegan a do tenemos la sed, son como las açucenas, que en manoseandolas vn rato, huelen mal como las vadeas, cuyo parecer es bueno, mas si hazeys cala y cata, echays de ver lo que son. Al ingenio pintauan en vn moço con vn braço leuantado, vnas alas con que buela: pero del otro braço asida vna grande pesa. Es estampa de los bienes humanos, que aunque boleys por las estrellas, no ha de faltar vna pesa que os humille. La tierra de promission es fertilissima, pero no tiene agua como Egypto, porque le falta esse bien, porque no aya bien caual: y no hallareys bien en esta vida de quantos aman los hombres, que no tengan essa dolencia. Fulano es gentil hombre, pero necio, figura de paramento: fulano es discreto, pero feo y malicioso: gran musico, pero tiene mala voz: fulano es bien quisto, pero es pobre: fulano rico, pero siempre viue enfermo: fulano tiene salud, pero es siempre desdichado: Naaman priuado del Rey, pero leproso, Iacob lucho con vn Angel, mas dexole el Angel coxo:

coxo. Rachel es bellissima, pero esteril: Lia es fecunda, pero lagañosa: Saul Rey, pero murmu rado. En fin no hallareys bien en esta vida que no tenga vn, pero, y mas desabrido y amargo que el azíuar, Oseas dize, que hizo Dios con *Osea.2.* nosotros lo que suele hazer vn marido cõ vna muger trauiessa, que le dexa y busca nueuos amigos: siembrale de espinas el aposento, para que lastimada y dolorosa diga; quiero me boluer a la cama y al sossiego de mi esposo: assi sembro de hiel y de azíuar los bienes de aquesta vida, para que si el alma los buscare, se lastime, y diga lastimada y dolorosa: quiero me bol uer al descanso de mi Dios. En todos los lina ges de tormentos parece que llegô Christo se ñor nuestro hasta el cabo: porque si considera mos los açotes, no se pueden imaginar en vn cuerpo humano mas que cinco mil açotes: si consideramos las burlas y los escarnios, Dios solamente las sabe, segun aquello del Psalmo. *Tu scis improperium meum*, en fin en todos los de *Psa. 68* mas tormentos fue su muerte vna cifra del infierno, quanto a los males de pena, y era tanto el Amor con que padecio esto por el hombre, que se le hizo pequeño, y dio señales de que gu stara de padecer mucho mas: mas quando llego la hiel y vinagre prouolo, y no lo quiso beber, y dexose el vaso lleno: para que entiẽda el hõbre, que en todo ha de hallar hiel, S. Cyrilo

sobre aquellas palabras que dixo Christo Se-
Mat. 6. ñor nuestro en el huerto. Padre mio, si es pos-
sible passe este caliz de mi, dize, que quiso de-
zir. Padre mio, beua le yo y passe a los mios: no
quiero boluerle todo, sino que les quepa parte.
Y assi en todos los estados por venturosos que
seá, altara la hiel muy cierta y muy segura por
que la dexó Christo señor nuestro vinculada.

De aqui nace el no hallar en su estado contento caual ninguno de quantos viuen. Horacio trató galanamente este argumento en vna Epistola que comiença. *Qui fit Mæcenas vt nemo quam sibi sortem, &c.*

El labrador en tiempo de Agosto ha passado la noche atrauessado en vn surco, y vna gauilla por almohada, alçãdo la cabeça de rato en rato a mirar si entra ganado: amanece no amanece, quãdo el dia ya le assegura, va a casa de su letrado a cõsultarle su pleyto, y por ser bien recebido lleuase vn cabrito gordo colgado del braço yzquierdo: a las primeras aldauadas despierta el abogado, q̃ tiene ligero el sueño cõ el ordinario trabajo del estudiar: Moços, mirad quiẽ hunde aquella puerta, señor vn labrador es: o reniego del oficio, y de quien me le enseño, q̃ otros duermen hasta medio dia, y se leuantã a mesa puesta, y nunca les falta q̃ comer, y yo lo he primero de trasnochar, y estar a todas horas hecho tercero de yentes y de viniẽtes? ola mo

ço, di

co, di a esse hombre, que se vaya, y que vẽga de dia a negociar si quisiere: y si no, nũca aca buelua: señor trae vn cabrito, cabrito? abrele, entrase en el estudio el labrador mientras se leuanta el licenciado, y quedase embobado, mirando vnos lienços de Flandes muy vistosos, vnas medallas antiguas, aquella muchedũbre de libros que siruen a muchos de guarda poluo: sale luego el licenciado cõ su ropa de chamelote y su bonete de galera, y despues de auer escuchado al pleyteãte, ponese a leer en vn libro, para encarecer la cura, y esta el labrador diziendo entre si: cuerpo de mi que esta es vida y no la mia de vna manera deuemos de auer dormido este licenciado y yo. y de vna manera comeremos pues yo juro, q̃ tẽgo de poder poco, o que a mi hijo Alõso q̃ le tẽgo de meter letrado. De suerte q̃ el labrador tiene inuidia a la vida del letrado, y el letrado rebienta y muere cõ ella, y trocara cõ qualquiera. El mercader caudaloso de vna Seuilla, o Lisbona, tiene echados los doziẽtos mil ducados a las aguas de la mar, ve el cielo enmarañado, los viẽtos rebueltos y furiosos, y con el temor y cuydado de su hazienda, agoniza las noches y los dias, entrale en vn monasterio, passeale por vn claustro o dormitorio, repara en vn Crucifixo q̃ esta en el testero de la pared, y luego en la quietud y en el sosiego de la casa, en el recogimiento y el silencio, q̃ siẽdo de ci-

de cien frayles y mas el conuento, no parece vno por el: entrase en la celda de vn conocido suyo: Padre, vengome a consolar cô el, que ando algo melancolico: o Padre, y que buena vida goza, qué libre de las pesadumbres que por alla padecemos: Padre, encomiendeme à Dios que temo es grāde la tempestad de la mar aquestos dias (y es mayor la de su pecho) y mas furiosas sus olas: Padre vayase mañana a comer cōmigo: Va otro dia el frayle a casa del mercader, y repara en la grandeza y en el aseo de la casa, que bastara para vn Duque: en el aparador y baxilla, en la curiosidad de la mesa, en el regalo de los seruicios, y esta diziendo entre si: esta es vida: que no la que passa vn triste frayle comiendo vna tortilla de gueuos fria. Desuerte que cada vno trocara su vida por la del otro; y parte deste mal nace de que miran el biē de la vida agena, pero no el mal; y mirā el mal de su propria vida; pero no el bien. Los de Creta tenian a Iupiter por su dios; y por auerse criado en aquella prouincia, pareciales estauā obligado a ser con ellos mas franco y mas liberal; y pidieronle que otorgasse a todos los vezinos y ciudadanos de las ciudades y villas đ Creta vna carta de gracia de hidalguia y libertad: conuiene a saber, que fuessen todos libres y exemptos de [illegible] respondioles Iupiter, que era caso impossible en la tierra, y reseruado a solos los dio

ses del cielo. Replicarõ que ya que esto era imposible les concediesse a lo menos el poder lleuar cada vno sus trabajos a las ferias y mercados, y trocarlos con quien bie le pareciesse: cõcidiolo Iupiter, y al primer mercado cada vno hizo su fardel de los trabajos y pesadumbres de casa, y despues que salierõ a la plaça y comẽçarõ a mirar y a desemboluer las pesadumbres agenas, a cada vno le parecierõ mas pesadas, y se boluio con su fardel a su casa. Quando Iacob *Gen.47*
entro la primera vez a besar las manos a Pharaon, despues de llegado a Egypto, preguntole el Rey que quantos años tenia, respõdiole el buen viejo, Señor mis años son pocos y malos tengo ciento y treynta años. Dõde se deue põderar, que despues d'auerle multiplicado Dios tãtos hijos y nietos, y auer entrado en Egypto con vna exhambre tan grande de succession y posteridad, que dize la sagrada escriptura *Sexa* *Gen.46*
ginta animæ egressæ sunt de fœmore Iacob, & ingressæ sunt cũ illo in Ægyptũ. Despues de auerle dado hijos tan valientes y esforçados, que dos de ellos passarõ a cuchillo vna ciudad, despues de auerle reuelado tantos secretos, y hecho tãtos fabores: despues de vida tan larga, y de auer llegado a tan dichosa vejez, dize: Mis años son pocos y malos, no porque no eran estos si lo auian de ser algunos muchos y buenos, sino porque no los ay en esta vida. Abrahan mora

muy rico y amaua mucho a su hijo Ismael y a Agar su madre, viose forçado por la voluntad de Dios, y por la paz de su casa a echallos della: y pudiera los comprar bienes rayzes cõ que passaran la vida, o darles cantidad de moneda y de joyas, con que repararan la hambre y necessi-
Gen. 16 dad a do quiera quellegaran: pero no les dio si no pan y agua: y lo que es mas de considerar, que pudiera dalles azemilas y camellos en que lo lleuaran, y no quiso si no que lo lleuassen acuestas, en señal de que en esta vida no ay q̃ esperar sino esta racion comun de pan y agua, y aũ essa hã de costar, el lleuarla acuestas sobre los hõbros: quiere dezir, el afanalla y sudalla: Isaac como hera eredero gozò algo mas, conuiene a saber, del regalo de su padre, y de la esperança de la herencia: como lo nota Sant Hieronymo sobre la epistola a los de Galacia, assi el justo goza de algo mas en esta vida, pero todos remã y sudan. Crio Dios al hombre al principio del mundo, y viendole solo en el, dixo:
Cap. 4. *Non est bonũ hominẽ esse solum.* Hagamosle vn regalo de dalle vna cõpañera. *Adiutoriũ simile sibi.* Otra letra dize: *Adiutoriũ coram eo.* Vna muger de sus ojos, que por el mucho Amor jamas la pierda de vista. Embio Dios a deshora vn sueño pesado a Adam, y sacole vna costilla: pondera Sant Iuan Chrisostomo; que de la costilla le vuiesse de sacar el regalo: y dize, que fue pro
nostico

nostico que qualquier regalo de que vuieredes de gozar en esta vida os ha de salir de los huessos: porque no ay bocado sin huesso, es vn pecho general, de que ninguno viue exempto: ni le aprouechara ser justo, ni peccador: porque si fuere peccador, ay de mi, dize Iob, *Iob.19.* que mayor tormento, que el de vna mala consciencia: si justo, Dios terna cuydado de cargar la mano en mis dolores, de manera que no pueda alçar cabeça.

CAP. XXIX. *Que por ser tã mudables y incõstantes los bienes desta vida, no merecen ser amados.*

LOS antiguos poniendo a ratos los ojos, y a ratos los pensamientos en la poca firmeza de los bienes temporales, pintarõ a la fortuna, a quien hazian diosa dellos, sobre vna rueda que jamas dexaua de mudarse y reboluerse. Y aludiendo Ciceron a esta hieroglyphica, *Li.2.de natura Deorũ.* dixo, que no ay cosa mas contraria a los bienes desta vida, que la firmeza: y el Comico, q en todas las cosas ay ordinario trasiego, y vna cõtinua mudança: y Boecio en sus prosas di- *Pros,2.* ze, que es locura querer enfrenar el impetu de la rueda de la Fortuna, como lo seria de tener la de vn molino mouida de vn grã raudal. San *Iacob.3* Tiago tratando de los males de la lengua, llama rueda a nuestra vida. Y aunque qualquiera rueda entra en el numero de las cosas incõstantes y mo-

y mouibles, pero la de la Fortuna es Reyna de todas ellas, Reparando vno en esta inconstancia y natural mouimiento de todas las cosas, vino a dezir, que Dios las auia producido de agua, y que de tener tan inconstante y tan mudable principio, eran ellas tan mudables y inconstantes, Mouiose a esta nouedad, o necedad por no entender vna palabra que tiene S. Pedro en vna Epistola suya. *Quod cœli erãt prius, & terra de aqua, & per aquã cõsistens Dei verbo.* Va hablando alli Sant Pedro contra los que dezian, que el mundo jamas se auia de acauar: como lo sintio Pythagoras, y refierelo Plutarcho, y dize: que antes del diluuio auia cielo, por quien entiende el ayre, segun Sancto Thomas. Beda y Alberto Magno, y es lẽguage ordinario de la sagrada escriptura: y auia tierra de agua, quiere dezir, diuidida de las aguas: porque las hizo Dios retirar, para que la tierra pareciesse, y dize, que esta tierra cõserua su ser por el agua, y que fue decreto y disposicion diuina, porque si no se entrapasse el agua en las entrañas de la tierra y en sus venas, como la sangre en el cuerpo, se bolueria poluo, y se la lleuaria el ayre. Por esso dize Auicena, que la piedra no se haze de tierra sola, si el agua no acude a la continuacion de sus partes. De suerte que las palabras de Sant Pedro tienen muy poco que ver con su ignorancia: y creo que añque Dios cria

2. Pet. 3

Lib. de placitis philosophorum.

ra todas las cosas del agua, como las crio de nada, no creciera su inconstancia, ni su volubilidad. S. Iuan en su Apocalipsi, vio vna muger, *Apo.12*
que tenia vna corona de estrellas en la cabeça,
y vn mãto hecho del Sol, y la Luna por chapines, Esta muger es la Iglesia, a quien la sagrada *Isai.54*
escriptura en muchos lugares llama muger: ve *Gala. 4*
stida de Sol, como Sant Pablo dize, se viste de *Rom.13*
Christo el baptizado, doze estrellas por corona de su cabeça, que fueron los doze Apostoles: llamando cabeça a su principio, que es cosa que muchas vezes se vsa en la sagrada escriptura, y fuera de ella. Por la Luna entiende los bienes de aquesta vida, de q̃ es symbolo la Luna, como lo es de la incõstancia. Salomon cõ *Eccl.27*
para las mudanças del necio a las de la Luna, como vna de las mas mudables cosas que se conoce en el mũdo: pues tiene para cada dia su figura, fuera de otros accidentes y mudanças que padece en su luz y claridad. Dizen pues S. Basilio, y Ruperto sobre este lugar: que los bienes temporales son vna Luna a quien la Iglesia y el alma justa tienẽ debaxo los pies. Por esso dixo Sant Pablo a los Philippenses, que los juzgaua por estiercol y vasura. Sant Damaso haze *Phili.3*
largas prouanças desta verdad, y al cabo dellas *Libr.2.c.3.*
saca vna cõclusion vniuersal, que todas las cosas criadas son mudables. Pedaço de ella me parece lo que dize el Psalmo: *Omnis homo mendax.* *Psa.115*

Por

Porque aunque ay algunos que no mientan, ni con obras, ni palabras, sera por pequeño tiẽpo, y por fabores del cielo, y fuerça que se hazen a si mismos: que la naturaleza inclinada es a mentira y a mudança, que es todo vno. Y
*Mala.*3 como solo Dios es immudable, y haze de esso blason. *Ego Deus, & non mutuer.* Solo Dios es verdadero: pero el hombre mentiroso. Y no es milagro, porque si los criados de alla arriba, que son espiritus puros, no son estables,
Iob..4. ni firmes, quanto menos lo seran los que viuen en casas de barro, que por momentos se caen.
*Cap.*21. Sant Iuan en su Apoccalypsi dize, que vio vn cielo nueuo, y vna tierra nueua: y que el primer cielo, y la primera tierra passo ya, y el mar con ellos. Es el mismo lenguage de que vsan
*Cap.*24 Sãt Matheo, y Sant Pablo a los de Corintho,
1.*Co.*7. y a los Hebreos: y David en vn Psalmo. Vos
*Hebr.*2 Señor, fundastis al principio la tierra, y los cie-
*Psa.*101 los, son obras de vuestras manos: ellos pereceran, y vos permanecereys: enuegeceranse, como vestido que siempre sirue, y mudareyslos como capa vieja. Y trata a la letra de la mudança que ha de auer el dia del juyzio, en cielo y tierra, y elementos. En la mar no aura crecientes ni menguantes, el agua quedara clara como vn crystal, sin tempestades ni olas: la tierra cõ mas apacible cara, no subjecta a inundaciones de mar, a tempestades del cielo, temblo

res

res, y terromotos del ayre, el ayre mas puro y mas suaue. En fin todas las cosas se mudaran, no quanto a su substancia, sino quanto a las calidades y cõdiciones. De suerte que hasta que llegue aquel estado, en que se dara a todas las cosas perpetuo assiento; han de andar como arcaduces de noria, o como relox de arena, o como los que juegan a la argolla con vna paleta mala, y otra buena, que a cada juego las mudan. Este lenguage de llamar vanos a los bienes desta vida y vanidad, y vanidad de vanidades, es muy frequente en la sagrada escriptura: Salomon lo vsa en otros muchos lugares fuera de este, y su padre Dauid en muchos Psalmos: el qual supo mejor poner por obra lo que predicò por palabra que su hijo, desuiando de esta vanidad su Amor. Tambien lo vsa Hieremias, quexãdose en presencia de Dios, porque su pueblo le dexa, y se va tras la vanidad, haziẽdose vano como ella. Tambien los llama la sagrada escriptura ordinariamente sombra. Lo primero por su inconstancia y fugacidad: porque sossiega poco, y se acaba presto. Lo segundo, porque parece algo, y no es nada. Lo tercero, porque quando allegaua a lo summo q̃ puede ser, esta muy vezina a fenecer y acabarse. Todas estas cõdiciones tienen las prosperidades desta vida. Lo primero buelã y no corren. Lo segundo, parecen algo, y no son nada. Lo terce-

Hier.2.
2.Para. 29.
Psa.101

ro,

ro, quādo llegaua a las eſtrellas al parecer, ſubitamente ſe deſaparecen. Eſſo es lo que dixo el Pſalmo. Vi al tyranno empinado como cedro: pero no duro mas de quanto bolui los ojos. Y
Iob. 6. Iob. Vi dize, que el necio auia echado en ſu fortuna hondiſsimas rayzes, y que eſtaua tan amparado y defendido: que parece que nunca auia de caer: y luego en viendo que ſu proſperidad llegaua tan a la cumbre, dixe entre mi: no eſta lejos de ſu fin. Tambien acoſtumbraua la ſagrada eſcriptura llamar ſueños a los gozos y eſperāças de los bienes temporales: y muchos autores prophanos les dierō aqueſte nombre, y quiça les dio occaſion ver ſu deſorden, mudāças y deſcōciertos. Porque como el que ſueña, ya ſe ſueña pobre, ya rico: ya alto, ya baxo, ya ſano, ya enfermo, ya harto, ya hambriento: aſsi al hombre, ya le vereys con tres blancas de caudal, ya con pages y lacayos, ya mandādo el mundo, ya preſo y deſamparado, ya ſacriſtā ya canonigo, ya paſtorcillo de ouejas, ya paſtor de todo el rebaño de los fieles. Iob en el cap. 2. pinta la felicidad humana, y luego dize, que es de muy poca cobdicia: y la raçon que da es, por no eſtar en la mano del q̄ la poſſee. Quantas vezes dize, les apagò ſu luz, quando mas reſplandezia vn ayre contrario de vn ſubito diſfabor: quantas vezes ſe hunde el nauio cargado de vn gran theſoro quando quiere to-

mar

mar puerto, quantas vezes viene al suelo el castillo fabricado sobre el ayre, en medio de las humaredas de las esperāças vanas: quātas vezes manda tomar el Rey cuētas al priuado, a tiēpo que a su parecer tenia por los cabellos a la fortuna, y le dexa al hospital. *Et ego quondam opulentos repente contritus sum.* Como las jarras o bolas, que por gala se suelen poner encima los caualletes de los texados, y viene vn ayre furioso y arrebata vna, y haze la mil pedaços. Este es el argumēto del Psalmo: *Notus in Iudæ.* En *Psa. 75*
que se cuentan los successos de Abraham con los Reyes ya vencidos, ya vencedores: muestrase claro lo que es mundo, y lo poco que ay *Gen. 13*
que fiar en las prosperas fortunas, la poca ra- *14.*
zon que ay para desesperar en las aduersas. Y juntando esta historia con el primero capitulo de Sant Matheo, que es tambien historia de la genealogia de Christo, segun la carne, se haze vna estampa naturalissima de lo que es mūdo, riquezas, honras, estados, y señorios, de sus altibaxos y vaybenes, que ni aun el linage que Dios escogio en el mundo, no quiso fuesse exēpto destas mudanças. Imaginad a Abraham peregrino sobre la tierra, y que destierra de la suya por la voluntad de Dios hasta la memoria y pensamientos: llega a la corte del Rey Abimelech y comiença a crecer como espuma, y llega su prosperidad a captiuar siete Reyes.

y a quitalles los despojos: y dura aquella bonāça, y sopla aquel viento faborable por las vidas de Isaac, Iacob, Iudas, Phares: y de algunos descendientes, y adeshora da vn vayben aquella prosperidad, y viene a parar en Iesse, por otro nombre Isai. padre de Dauid, que por baldon dezia Saul, quien es el hijo de Isai. Y para significar Isai que la gloria a que auia de leuantar Dios este linage tendria humildissimos principios, dize: De la rayz de Iesse brotara vna vara: soplo vnos dias este cierço desabrido de pobreza en la casa de Isai, y passo con sus hijos guardando cabras y ouejas, y dio otra buelta a su rueda la fortuna, y bolo Dauid por las nubes, y su hijo Salomon dio en las estrellas con las alas, y despues de algunos años vino a resoluerse esta prosperidad toda, en Ioseph Esposo de la Virgen, que es el postrero del padron. O mundo, o riquezas, o estados: si consideramos vuestra poca firmeza, quan vana y fugitiua es vuestra prosperidad, q̄ pocos enamorados tendriades. Ephraim, dize Oseas, bolo como aue: Ephraim, quiere dezir prosperidad, la qual desaparece, como aue q̄ se traspone y trasmōta, y en vn pūto queda perdida de vista. Y porq̄ ninguno piense q̄ la suprema Monarchia esta destos vaybenes segura. Lo primero la vimos en los Assyrios, y luego en los Persas, luego en los Medos, luego en los Griegos, luego en los Romanos,

Isai.

manos, luego en los godos, luego en los Turcos. Para ſignificar eſto, pintauan los antiguos a la dioſa Diana, con vnas alas que leuantaua vna onça: que quiere dezir, que la felicidad humana buela con ligereza, y en el curſo arrebatado ſe buelue de mas colores que vna onça, Eſte penſamiento ſigue Seneca in Troade: introduziendo a Hecuba, y a Troya, que conſuela a los triſtes en ſus caſos deſaſtrados, y dize: Miradme a mi. Quando Dioniſio Syracuſano ponia en campo cien mil hombres de apie, nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas armadas en la mar ſubitamente le degrado la Fortuna, y vio ſacrificar a ſus hijos, violar a ſus hijas, quedãdo el tã pobre, que fue neceſſario tomar vna atambor para ganar đcomer, Ouidio libro quarto de Ponto. *Tragedia ſecũda.*

Ille Siracuſia modo formidatus in vrbe
Vix humili duram repulit arte famem.

Sic Aelianus libro de Varia hiſtoria, Adony *Iudi. 3.* Bezec Rey de los Cananeos, al tiempo que tenia ſetenta Reyes captiuos, y les daua de comer debaxo de ſu meſa, como a perros, ſe vio captiuo de Iudas. cortadas las manos y los pies y viuio algunos años deſta ſuerte, triſte vida. El gran Turco Bayaceto dende la mayor cumbre de Fortuna cayo haſta vna jaula, que ſiruio muchas vezes al gran Taborlã de eſtriuo para ſubir a caballo. Baliſario Romano, deſpues de

auer destruydo los Vandalos, triũphado de los Partos, librado de los Barbaros muchas vezes su ciudad, alcançado famosissimas victorias, se vio como pobre sentado en la calle, pidiendo limosna a los que passauan. No fue menos el ca
Dan.4. so de Nabuchodonosor, de Sedechias: mas ca
4Re.25 so que sea cosa rara desampararlas riquezas a sus dueños en la vida, no ay cosa mas cierta que dexarlas en la muerte. Hasta aqui llegan las riquezas de los Cressos, de los Crassos, de los Luculos del mundo: las venturas de los Polycrates de los Romulos, de los Demetrios: las fortunas de los Cesares, y de los Alexãdros: las hermosuras de las Lucrecias, y de las Cleopatras, y de las Iesabeles. Imagina el Principe mas venturoso que ha tenido el suelo, que esse
Ecc.38 te esta diziendo las palabras del Ecclesiastico. Acuerdate de lo que passo por mi ayer, que esso passara por ti mañana. Los antiguos pintauã
Lib. 2. vn Principe, como cuenta Diodoro Siculo en su Bibliotheca, de pies sobre el sepulchro del Rey Simandro, que fue el Rey de mayor grandeza y ventura que conocio la antiguidad, y querian significar que por grande y venturoso que fuesse vn Principe: auia de venir a parar en lo q̃ paro Simandro, a quien tenia hecho tierra
4Re.5. de baxo de las plantas de los pies. Naamã priuado del Rey de Syria lleuo de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita: lleuauala a
los

los sacrificios y tenia la por estrado: haziale el Rey tanto fabor y merced, que tenia siēpre la mano puesta sobre vn hombro suyo: de suerte que si la mano del Rey le podria desuanecer, la tierra le predicaua. Asi qualquier principe del mundo, aunque se imagine vna estatua de Nabuchodonosor, si le ensoberueciere el oro, la plata el brōze, el hierro, mirese a los pies, que son de barro, y deshara la rueda, como el pauō. Baruc: que se hā hecho los Principes de las gen *Baru.* 3
tes, cuyo poder llegaua a sujetar las bestias brauas y fieras, y jugar con las aues del cielo, q̃ athesoran oro y plata, y acuñan moneda en sus Reynos: fenecierō, y entrarō otros en su lugar y esta es la suma de sus historias. El edificio del tēplo de Salomō, era el milagro đ los edeficios *2. Para*
del mūdo. pareciales a los Iudios le auia de con *lip.* 1.
seruar Dios por palacio suyo eternamēte, y q̃ por respecto de su casa auia de faborecellos: y repetian muchas vezes, el tēplo de Dios es tēplo de Dios: respōdeles Hieremias: no fundeys falsas esperanças en mentiras, y entended que aunq̃ mi tēplo tenga mas oro y mas plata, q̃ no he de suffrir yo os sirua de cueuas de ladrones: yd a Silo a donde mi nombre fue primero reuerenciado, y mirarlo q̃ hize de a quel lugar, y lo mismo hare deste. Vfanisimo miraua Nobochodonosor su ciudad de Babilonia, la soberuia *Isai.* 14
đ sus muros, de tores y de edeficios, y oyo vna

voz del cielo que le dixo. Poco te durara todo. Sãt Augustin sobre el Psalmo. *Super flumina Babylonis*, dize, que todo es agua de los rios de Babylonia, la q̃ vemos con los ojos y adoramos con el coraçon: y que como el agua delos rios es fugitiua y deleznable: assi todos los bienes temporales son fugitiuos, deleznables, trãsitorios: sino dime, que se hizieron los gigãtes conquistadores del cielo, los edificadores de Babylonya, los deleytes de Sodoma, el parayso del Señor, los Reyes de Niniue, los Cesares los Alexandros, los Assueros, y Darios, que les aprouecharon las falsas riquezas, sus muchos seruidores, sus poderosos exercitos, los acompañamientos de lisongeros y mẽtirosos, las gracias de sus truhanes, todo se ha passado como sombra. Y porque deste pensamiento se ha de tratar segunda vez en la consideracion de la inconstancia de nuestra vida y de su velocidad, quiero dexar para entonces lo de mas que aora pudiera dezir.

Ps.136.

CAP. XXX. *Que por ser los bienes desta vida, tan engañosos y falsos, no merecen ser amados.*

LOS falsos amigos comparamos a la golondrina, que en la hartura del verano gorgea, y canta, y en la estrechura del inuierno huye y os dexa la casa vazia. Esta condicion tienen los

los bienes desta vida, que los teneys por amigos verdaderos, y los amays como a tales: y como son falsos y engañosos os dexan burlados al mejor tiempo. Christo Señor nuestro llamo a las riquezas engaño, *Verbum quod seminatum est suffocatur fallacia diuitiarũ.* No se cótẽto cõ llamarlas engañosas y falsas, sino el mismo engaño y falsedad, y vna de las cosas en que mas engaña es, prometer muchos bienes y dar en su lugar males: ellas prometen descuydos, y dan cuydados, prometen seguridad, y dã çoçobras y miedos: prometen piedad, y dan tyrania. O si yo fuesse rico, dize el otro, que de limosnas haria, que de hospitales y templos: embiale Dios riquezas, de donde menos se pensaua, bueluese le duro el coraçon, los ojos crueles enemigos de los pobres, y quando los vee a vna esquina, querria echar por otra calle. Differentemente pensaua este hombre de si, quando desseaua ser rico. es verdad, pero las riquezas, son mentirosas y falsas. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, llama al desseo de las riquezas, lazos y tentacion, y que de esse desseo nacen otros tan dañosos que lleuan a los hombres por sus passos contados a la muerte: y llamale lazo, porque es muy grande el engaño y falsedad de vn lazo armado, en que cae la simple auezilla, o de vn cepo en que cae vn lobo, o vna zorra, por mas astuta que sea.

Ma. 13 *1. ad Timo. 6.*

sea. De todos los bienes tẽporales auia dicho lo mismo, Salomon, que son como ratonera armada con queso, para que caygan los necios: y assi sacan la muerte de donde esperã la vida. Topa el otro con vna cara a su parecer muy bella, parecele que en gozalla tendra muy alegre vida, dan le bubas a tres dias: viue vna vida que
Iob.21. es muerte. Iob dize, que el pã que come el mũdano se le conuertira en hiel de aspides ponçoñosas: quiere dezir, aquellas cosas de que espera conseruacion y sustento, que le paracen tá necessarias como el pã, de essas sacara la muerte, y de lo que espera deleyte, sacara hieles y ravias: y poco mas abaxo dize. y mientras mas co
Iacob.5 miere y se hartare se vera en mayor estrecho y aficciõ, y Sãctiago dize, que el oro y la plata que el rico ha guardado y adorado se le comera de orin: y que el orin sera testigo contra el, le comera las carnes. En fin los bienes que mas amamos, essos, hã de ser nuestros mayores ene
Luc.16. migos en la vida y en la muerte. Los perros q̃ el ricazo regalaua, y que mostraua vn linage đ piedad de los veninos de Lazaro y de sus llagas: essos hã de ser los fiscales y acusadores del rico Los conejos de los bosques, que se comen los sembrados de los pobres, los cieruos, gamos, venados, los capones ceuados con leche y pastas la mula muy luzia y gorda, y el canallo mas luzido y enjaezado, todos son y seran los mayo
res

res enemigo de ſus dueños , que no teniendo
cuydado ni piedad de ver las carnes deſnudas
de ſus hermanos, le tienen de vn animal. De lo
dicho ſe ſigue claramente, lo que dizē los pro-
phetas Eſaias y Ezechiel, que Egypto, por quiē *Iſa.* 36.
entienden el mundo y todos ſus bienes, es vn *Eze.* 29
baculo de caña, que ſi cōfiado en ſu firmeza os
arrimays mucho a el, ſe quebrara y os laſtima-
ra las manos, Los cabellos de Abſalō que ama- 2 *Re.* 18
ua como a la vida, eſſos le dierō la muerte. eſti
mādo los en mas que a las hebras de oro fino,
ſe boluieron ſogas, que le ahorcaron de vn ro
ble. La calabaça o layedra de que Ionas eſpe- *Ionas.* 4
raua ſombra para muchos dias: y no hazia mu-
cho en eſperalla, pues la prometia vna yerua
que tambien auia cubierto ſu choça, y eſtorua
do el paſſo al Sol, ſecandoſele a deshora, dexo
burladas ſus eſperāças. Eſto es lo menos que
hazen los bienes de aqueſta vida, antes ſe pue-
de tener por venturoſo, quien de ſu larga ami
ſtad no ſale mas que burlado. Por eſſo la ſagra-
da Eſcriptura los llama vanos, y vanidad en mu
chos lugares: como notamos en el capitulo paſ
do: porque lo vano miente, burla y engaña, y
reſponde con lo contrario de lo que de ello ſe
eſpera, Trabajays en partir vna almēdra, y quā
do la hallays vana dezis: burlado me ha, Aſsi
burlan y aſsi mienten todos los bienes huma-
nos, en quien a ratos ponemos todas nueſtras

esperãças. Esayas trae vna comparacion bien a
Cap. 29 proposito. Como elq̃ se echa a dormir muerto
de hãbre y de sed, y sueña que come y beue, y
despues quãdo despierta, halla que es hartura
vana: assi los gozos de las harturas y prosperi-
dades humanas, son sueño, y sueños vanos. Lo
Psa. 75 mismo dixo Dauid Soñauã ser ricos los varo-
nes de las riquezas: pero quãdo despertaron, se
Psa. 72 hallaron muy pobres y muy burlados. Es cosa
muy ordinaria, soñar vno que tiene vn doblon
en la mano, y apretarla de manera que gaze las
vñas sangre pero despues de despierto echa de
ver que son sueños. Lo mismo dixo Platon lla-
mãdo a los gozos y esperanças de los hombres
sueños de gente despierta. De suerte que loss
passatiempos y plazeres, de que gozan, no
quiere que seã passatiempos verdaderos, si no
soñados Y como el que sueña suele despertar
en lo mejor y mas sabroso del sueño, y dezir q̃
necio andaua yo agora: assi en medio de los de
leytes y plazeres suele despertar vn hombre y
dezir. q̃ necio he andado hasta agora. Y como
Iacob alumbrado de los rayos del sol, vio que
eran lagañas y fealdad, lo que auia tenido la no
che toda por ojos hermosos y por belleza rara
y peregrina: assi al que Dios despierta y toca cõ
los rayos de su luz, echa de ver que es tormen-
Gen. 39 to lo que en la noche de la culpa tenia por pas
satiempo y plazer. Y como los Mathematicos
por

por arte de prespectiua, suelen labrar vn aposento, que estando algo escuro o entrandole luz por vn pequeño agujero, se veen en el hermosissimas figuras, y si se abren las ventanas y las puertas, de suerte que el aposento quede claro, no vereys nada en todo el, o quãdo mucho, algunas lineas desnudas. Y como el arte de la pintura, haze parecer vnas cosas muy lexos, estando muy cerca: vnas cosas muy grandes y desmesuradas, siendo en si muy pequeñas, assi con la obscuridad o poca luz de la culpa, se nos antoja mucho, lo que de suyo no es nada, y nos parece hermoso lo que es feo, y dulce lo amargo, y desabrido. pero si llega la luz del cielo, luego se descubre el engaño y la mentira. Esto dixo Dauid en vn Psalmo: Señor quando vos embiays los rayos de vuestra luz desde los montes eter- *Psa.7* nos, luego se turban los tontos, y turban se de ver la vileza de su empleo y occupacion; el blanco de sus desseos y esperanças Que esto es lo que yo he amado hasta aora: que esto ha robado mis pensamientos, y sentidos y occupado mi memoria: y confuso el peccador, como refiere Hieremias, dize a *Hier.3* Dios. Despues que me abristes los ojos herimi muslo. Es tomada la metaphora de vn hombre a quien allega arrebatadamente vn desengaño muy grande. Como quãdo Sant Bartho
lome

lo me descubrio la figura feissima del demonio a los pueblos que le adorauan por Dios, y quedarõ confusos y auergonçados de auer tenido tal Dios. Y como Ezechiel quedo asombrado quando Dios le manifesto las abominaciones de Israel, y a los mas graues y ancianos que incensauan a sapos, lagartos, culebras: y si Dios descubriera aquellas sauandijas, a los mismos, q̃ los adorauan, dierã con el incensario en la pared, assi el pecador, a quien Dios da a conoscer los idolos en que adora, queda auergonçado y confuso, y dase vna palmada de despecho: donde estaua mi juyzio, y mi razon, donde estauan mis ojos: tal torpeza puede auer en vn coraçon humano?

Ezec. 8.

De aqui se vendra a entender, vna manera de hablar, de que vsa muchas vezes la sagrada Escriptura, y vna differencia que con ella pone entre el justo y el peccador. Y es, que el justo jamas le vereys cõfuso: segun aquello del Psal *Qui sustiment te non confundenter*. Mas el peccador verase confuso en la vida, y mucho mas en la muerte: y la razon desto es: porque quedar vno confuso, propriamente es quedar burlado engañado, y desamparado de aquellas cosas en quien tenia puestas sus esperanças: y como Dios jamas desampara al que en el espera, no puede quedar el justo confuso: mas el mundo como es traydor, y todos sus bienes falsos, y enga

Psa. 14

Quoniã in me spe rauit liberabo eum.

engañosos hazen de ordinario burla de losque
esperã en ellos:y asi quedaran confusos mun-
danos y peccadores: y plega a Dios que no sea
con eterna confusion, que al fin en la tẽporal
puede auer emmiẽda y escarmiento. Abdias a- *Abd.* 1.
menaza a Edõ con esta pena, por las crueldades
y tyranias que auia vsado con Iacob, siendo su
hermano: porquiẽ entiende todo el poder de
Israel, y dizele. Tus aliados haran de ti burla, y
tus familiares con quienes professas paz se bol
uerã contra ti, y los que comen a tu mesa te ar-
maran lazos y çancadillas. A donde parece que
va subiendo el Propheta, de lo menos a lo mas:
porque el aliança y confederacion llega hasta
los estraños, la paz a los familiares y amigos, el
comer a vna mesa a solos los domesticos de ca
sa, y que os hagan trayzion los confederados,
graue cosa es, pero los amigos y familiares, mu
cho mas: pero los de vuestra casa, a quien vos
days de comer? Esso pues pondera el Propheta
y dize, que todos se conjuraron contra Edon.
Y puede se entender por los aliados, los cõpli-
ces en el delicto, de quien dize Salomõ en sus
Prouerbios: que se confedran para el mal, y *Pro.* 24
hazen vna bolsa comum. Por los familiares se
pueden entender los bienes desta vida, con
quien los malos tienen trauada amistad, y asi
les es muy amarga la memoria đ la muerte por
la general y perdurable despedida que hazen
de

de todas las cosas que aman. Por los domesticos que comen a nuestra mesa, podemos entẽder nuestros sentidos, con quien estan amigados los malos a pan y cuchillo. Los vnos y los otros hazen al hombre traycion, y le mienten y le engañan: los complices se retirã al mejor tiempo: porque entre ruynes, nunca ay verdadera paz. Los amigos, que son los bienes temporales, se bueluen contra sus dueños, y los persiguen y acusan: los sen tidos captiuan al hombre y le aprisionan: de suerte, que quedan todos burlados y confusos, los que fian en el mundo y en sus bienes. Esta sazon de la confusion del hombre, lo es tambien de la vengança de Dios: porque el hombre que quiso mas la riqueza que a Dios, a la hermosura, a la honra, al deleyte, al passatiempo y plazer, y dixo en su coraçon: Riqueza, yo no quiero otro fiador de mi felicidad y cõtento, sino a ti, El que se hallo el bolson, dixo, yo no quiero otro idolo, ni otro Dios: buen Dios es el del cielo, pero bueno es mi bolson: en sus manos quiero poner mi contento. Honra, de vos fio todo mi bien: hermosura. de vos esperos el regalo, y el fabor. Affrentase Dios de que el hõbre le põga en valança de cosas tã viles, y que pese menos Dios. Esso fue lo que hizieron los Iudios cõ Christo señor nuestro, y cõ Barrabas, pues jurase la Dios, y aguarda dia, y quando

Isai. 54 Non est pax impijs.

Ioa. 18.

do

do allega y los vee burlados y confusos, riese
de ellos. Quando adoraron el bezerro anduuo *Pro. 1.*
vna voz por todo el cãpo. Estos son los dioses *Ego quo*
que te sacaron de Egypto: en estos deues fiar, *que in*
y a estos has de dar las gracias, jurose la Dios, y *interitu*
a su tiempo cargo la mano en sus dolores y pe- *vestrori*
nas, hasta ponellos en la prostrera miseria. y en *debo,*
tonces les dixo, como burlando y como mofã *Exo. 32*
do de ellos. Adonde estan agora sus dioses en *Deu. 8.*
quien tenian confiança: leuantense a faborecellos y amparallos en esta necessidad. Assi les succede a los que ponen sus esperãças, que llega dia, en que Dios se rie y mofa dellos, y les dize. Acudid agora al dios de las riquezas, que ós faborezca y ampare: dalde vozes, como los sacerdotes de Baal llama a los demas dioses en quien confiauades. Enfin echan de ver con daño suyo, que Dios es solo, y que no ay otro Dios sino el.

CAP. XXXI. *Del Amor desordenado de la vida.*

LA vida es el mayor bien de los humanos: el demas precio y estima, y el que mas generalmẽte codiciã los hombres. Porque aunq̃ muchas vezes solicitan otros bienes con peligro de la vida, no es por estimarla en menos, sino por desseo de tener vida honrada, rica, contẽta, regalada, Y aunq̃ ay alguno que la trueca por la honra, o por la riq̃za, o por el deleyte, es qual o qual, en quiẽ reyna la ambiciõ, la cobdicia,

cia, o el Amor de la torpeza: que mas general Amor tienen los hombres a la vida, y juzgan por ningunos todos los bienes ſin ella. Mas aũ que enlos ſiglos paſſados tuuo muchos enamorados la vida, y los tiene en los preſẽtes, y vuo entre ellos quien la amaſſe tan deſordenadamente, que puſo en ella la bienauenturança y felicidad, y dixo: eſte es nueſtro cielo, demonos prieſa agozalle: no por eſſo han faltado ſabios que conozcan, que eſte bien eſta tan lleno de mal, que no ſaben ſi le llamen bien o mal. Socrates tuuo tan en poco la vida, q̃ eſtando preſo no quiſo boluer por ſi ni deffenderſe. Lycurgo legislador de los Lacedemonios hizo ley, que perdieſſe la vida el que la dexaſſe con deshõra por miedo de la muerte, Y no quiero yo hazer caſo de muchos que vuo tan enemigos de la vida, que ſin conocer la mortalidad del alma puſieron en la muerte la vltima felicidad: que ſin eſſos ha auido tantos, que han encarecido de ſuerte los tributos y los pechos de eſta vida, que ſe puedẽ dexar los fructos por las
Cap. 7. penſiones. Plinio al principio de ſu natural hiſtoria, haziẽdo por vna parte ſumma de los bienes con que doto la naturaleza al hombre, por otra parte de las miſerias a que le dexo ſubjecto: no ſabe determinarſe ſi llame madre, o ſi madaſtra. Por vna parte, viendo que le hizo ſeñor de todo lo criado, y que lo puſo todo debaxo

baxo

baxo de sus pies parece le que fue madre y amo rosa: mas mirando a sus miserias, le parece q̃ es madrastra cruel y desapiadada. Y queriẽdo aueriguar la causa de aquestos males, miserias, y desuenturas, no pudo rastrear otra, que el naci miento del hombre, y dixo cõ vn linage de escarnio. Venturoso nacimiento, quiso sacar del hilo el ouillo, no pudiendo persuadirse fuessen sin culpa tantas penas. Y como no tenia lumbre de fe llego hasta el nacimiento, y no hallã do alli culpa quedo atonito y deslumbrado, y dixo: madrastra es esta. Como el sabueso, que pierde subitamente el viento de la caça que lle ua entre los ojos, queda como tonto mirãdo a la vna parte y a la otra. Asi Plinio rastreó la causa de aquestos males hasta el nacer, y quedo se. Y tratãdo de las lagrimas que derrama el ni ño en naciendo, dize, que comiença a llorar la vida que ha de viuir, y que aquellas lagrimas son pronosticos de las miserias futuras. Sãt Augustin dize, que con aquellas lagrimas prophe tiza el trabajo que le espera. Lo mismo le pare ce a Platon, y a Tertuliano, y parece mejor rã zon, que la de Marcial, q̃ dize. Llora el niño, por la mudança que ha hecho del lugar caluroso al ayre frio: y aduierte Tertuliano, que quã do llora el niño dize, A. A, quexãdose de Adã, principio de nuestros males, y la niña dize, E. E quexandose de Eua, occasiõ de todos ellos, En

Dom. 3 post fin. & sermo. 246 de tempore.

fin son los desgustos y las miserias de la vida tã tos, que lo mejor della es su breuedad. S. Ambrosio llamò a la muerte remedio de nuestros males. Euripides dize, que no tiene la vida mas que el nõbre: porque jamas se hallo vida exempta de trabajo y de dolor: y refiere q̃ dezia otro Philosopho, que los contentamientos de veynte años se cuentan en vna hora, y los males de vna hora, no se acaban de contar en cincuenta años. S. Basilio. Como no ay rosa que no este cercada de espinas: assi no ay estado en la vida, q̃ no este rodeado de trabajos y desuẽturas. De aqui viniero͂ a aborrecer tanto la vida, q̃ cuenta Solino y Põponio Mela, q̃ quando naciã los niños llorauan estos philosophos, y quãdo morian los hõbres haziã regozijo y fiesta. Por esso los antiguos escriuiero͂ tantos libros de alabãças de la muerte, y de miserias d̃ la vida. Es vna dotrina esta tã generalmẽte verdadera en los ojos de todos, q̃ ninguno dexara de firmarla de su nõbre, Salomõ, que al parecer de todos fue el mas exempto de las cõmunes injurias, dixo. *Sum & ego mortalis homo.* Dõde se deue põderar
Sapi. 7. la copulatiua, y yo, que junto sus miserias con las miserias de todos: si el pobre es mortal, yo tambien: ambos gozamos de vn ayre, ambos pisamos la tierra que esta sembrada de espinas para todos los mortales que la pisan con sus pies: ambos dimos vna voz parecida y semejante,

jante, que fue llorar en naciendo. De suerte que por voto del Rey mas venturoso que el mundo ha reconocido hasta agora, se engaña mucho quien tiene Amor a la vida. Iob la llama soldadesca, porque aunque todas las vidas son trabajosas, ninguna como la del soldado: contra quien se conjura vn esquadron de trabajos: mas principalmente son tres los mas señalados. El primero, el peligro de la muerte. El segundo la inconstancia de la fortuna, y de la prosperidad, que oy sale prospero y rico, mañana herido y pobre. El tercero, la duda del quedar victorioso, o captiuo, en poder de contrarios y enemigos. Estos tres males tiene nuestra vida: peligro de muerte, por ser tan incierta: altibaxos de fortuna, por ser tan mudable: duda de la victoria, porque es caso reseruado a Dios, el saber el bien o el mal que nos espera al cabo de la jornada. Y porque auemos de tratar en particular, de cada vno destos males, no diremos mas de ellos agora. Sant Iuan Chrysostomo la llama mar ancho y espacioso, como en el mar ay senos peligrosos, vnos por la furia de los vientos, otros por el impetu de las olas, otros por los estrechos y baxios, como las Caribdes y Syrtes del mar Egeo: los Huracanes del Occeano: el estrecho de Magallanes, y los baxios de los puertos de España.

Ho. 28. in Mat. Fracis. Petrar.

Ff 2 Y fue

Y fuera desso ay ladrones y cosarios, que descaminan los nauegantes y los roban. Assi esta vida tiene passos peligrosos: tiene estrechos muy angostos, tiene rocas, ollas y vientos furiosos, enemigos y cosarios, visibles, y no visibles. De suerte que es menester pedir a Dios cada dia nos saque a puerto seguro, Isidoro Clario dize, que es vna puente tan angosta, q̃ a penas caben los pies. y que debaxo esta vn lago de aguas negras, lleno de sierpes y fieras, y animales ponçoñosos, que se sustentan de los que caẽ de la puente al vn lado, y al otro ay jardines, prados, fuentes, edifficios muy hermosos. Pero que assi como seria locura del que passasse esta puente, pararse a mirar los edifficios y flores, sino tener cuydado con sus pies: assi es locura de los que passan por el lago desta vida, pararse a mirar los bienes della, sino mirar por sus passos: como lo aconseja Salomon. *Obseruemus dies nostros.* Y añade a este pensamiento Cesareo Arelatense, que esta puẽte tiene el mayor peligro en el fin, porque alli es lo mas estrecho de ella, y donde muchos vienẽ a peligrar y aperderse. Este es el passo estrechissimo de la muerte: otros dizen, que es vna escala que llega desde esta vida a la otra, y que el hombre que sube por ella, va poniendo los escalones de obras buenas o de malas: con las vnas sube al cielo, cõ las otras baxa al infierno

Todas

todas son pinturas de los peligros y miserias esta vida.

El primer mal de la vida sea su grande breuedad. Breues son los dias del hombre, dize Iob, y si preguntays a Dauid, que tan largos, *Iob.14.*
responderá, que comunmente son setẽta años *Psa.89*
y a todo tirar ochenta, y lo que passa de ay, todo es trabajo y dolor. Y si alguno me dixere, que algunos viuen cien años, responderele cõ la paraphrasis Chaldayca, que dize: Setenta años de fortaleza, que essa era entonces el periodo de la salud, y de la fuerça del hombre. Y assi se puede entender aquel lugar del Genesis: *Cap.16.*
Donde tassa Dios la vida del hombre en ciẽto y veynte años: esta edad, como si dixera, viuiran de aqui adelante los hombres, Assi lo en- *Lib. 1.*
tiende Iosepho en su libro de las antiguedades *c.4.*
y Lactancio Firmiano en su libro de las diuinas Instituciones. Y si alguno dixere con Sant Iuan Chrysostomo, y con Sant Hieronymo. que Abraham viuio, ciento y setenta y cinco años, Isaac ciẽto y ochenta, Iacob ciento y qua renta y siete: respondo, que dio de plazo Dios a la salud y la fuerça ciento y veynte años despues del diluuio: como en tiẽpo de Dauid dio setenta, y a los muy robustos ochenta, De suerte que desde el principio del mundo se ha ydo menoscabando la vida. Antes del diluuio viuiã los hombres ochocientos y mil años: despues

 cien

ciento y veynte, y el que mas ciento y cincuẽta: en tiempo de Dauid, ochenta y ciẽto. en los siglos de agora ay muy pocos, que no esten de sesenta años sin fuerças y sin salud.

Y auemos de notar, que no haze alarde aqui el Propheta de los mal logrados: de los q̃ mueren en la escuridad de las entrañas de su madre sin gozar de aq̃sta luz de los viuos: ni de aquellos que fuerõ trasladados a la sepultura: poco despues de nacidos: ni de los que se lleuo la muerte en agraz, por querer los Dios quitar de los ojos de sus padres, que los adorauan, y los dexauan de querer, o porque si llegaran a grandes corriera peligro su saluacion: sino de aquellos que llegarõ a la vejez, tan desseada y enojosa. Destos dize, que el plaço de sus fuerças y salud, es setenta años, y a lo mas ochenta. Ninguno me parece a mi, puede satisfazer a esta pregunta cõ tanta verdad, como el que ha andado este camino: que al fin los testigos de vista son de mayor calidad. Si quisieremos saber si el camino desta vida es breue o largo: preguntemosse lo a los que despues de auer acabado esta jornada gozan de eterna gloria, o penas con perdurable tormento. No ay justo en el cielo, ni dañado en el infierno, que todas las vezes que tiende los ojos, por la eternidad no se asombre, de que vna cosa tan breue, sea la llaue de bien, o de mal tan largo.

No

lo ay bienauenturado que contemple aque-
a primauera del cielo, florida con el frescor
el Spiritu sancto, que acabe de engrandecer
s misericordias de Dios: que por vn soplo de
ida le diesse tan larga gloria: por tan peque-
as tristezas, tan espaciosas alegrias: por tan
reues trabajos interminables descansos. Y si
nil años de miserable vida son pocos, como
dize Sant Augustin, por vn dia solo del cielo: *Sermo*
y en viendose bañado vno de gloria, le pare- *omniũ*
cerian momento, dos dias de vida que han de *Sancto.*
parecer cabe vna eternidad de gloria? Pues
los del infierno dizen: nosotros en naciendo
luego dexamos de ser locos: no viuistes se-
tenta años, y ochenta años, nosotros Señor,
no, a penas viuimos nacido quando mori-
mos, y no los desmiente el Texto sagrado,
antes en alguna manera parece que los escu-
sa, y dize. Tales cosas dixeron los del infier-
no: porque fue vn humo la esperança de su vi-
da, fue vn huesped que passo por vuestra casa.
y nunca le vistes mas: fue vna flor del campo
que la arrebata vn viento furioso, y la arroja
donde nunca mas parece, fue vna espuma li-
uiana, que suele hazer el agua. Ellos auian cõ-
parado la soberuia de sus riquezas y estados a
la sombra, al correo, que passa corriendo, a la
naue que nauega con viento prospero por el
mar, al aue q̃ passa bolando, y haze cõ las alas

vn poco de ruydo, a la saeta que hendiendo el ayre llega al blanco con grandissima presteza. Que son cosas todas estas, que de mas de passar presto, a penas dexan rastro ni señal; y deuieron le de parecer al Sabio comparaciones de cosas espaciosas y prolixas, en respecto de la breuedad de la vida, y boluiola a comparar a cosas mas breues. Pues si hazeys esta pregunta a los viejos que viuen ya hechos tierra, ninguno ay que despues de auer hilado el pensamiento de su vida muy despacio, no responda, que los sueños y las verdades han sido de vna manera: y q̃ se les han juntado los fines con los principios sin dar lugar a los medios.

El Ecclesiastico dize, que la vida de los poderosos es muy breue, y trata con prouidencia diuina de los poderosos en particular: porque tienen mil occasiones de desuanecimiẽtos, cõ uiene a saber. la autoridad deriuada de la eterna con que establece leyes que obligã a penas de muertes y vidas: los ceptros, las coronas, las tyaras, los titulos que quitan los nombres de pila, y aun lo que el mismo Dios pone, llamandolos soles, luzes, Angeles, nubes, fortalezas, dioses, los regalos con que se sueñan eternos, los respectos, las lisonjas con que se imaginan de otra especie y de otra casta. Homero cõparò nuestra vida a las hojas del arbol, que quando mucho, duran vn verano, A Euripides le parecio

Eccl. 10

reccio

recio mucho, y dixo, que la felicidad humana bastaua tuuiesse nombre de vn dia. Reprehendiole por esto Demetrio Phalereo, pareciedo le bastaua darle nombre de vn instante. Plató la llamo sueño de gēte despierta. A S. Iuá Chrysost. le parecio demasia, y la llamô sueño de gente dormida, o borrachez de hōbre tomado de vino. Porq como estos se sueñan y se imaginā Reyes y ricos, assi ay hōbres q̄ se desuanecē en esta vida, y se imaginā o sueñan lo que no son. A otro philosopho le pareçio, que llamar sueño era ser algo, y la llamò sombra de cosa soñada. Seneca la llama fabula. Luys Viuas en su exercitació, comedia, o tragedia representada. Pico Mirandula en vna epistola a su nieto, la llama puncto, y menos q̄ puncto. El Sabio en el libro de la sabiduria, la llama niebla, q̄ al primer rayo del Sol se desparece. Y en el Ecclesiastico dize, q̄ es vna gota de aqua en vn mar, o vna pedreçuela pequeña de sus arenas. Sāctiago la llama vapor: porque se leuāta del suelo. Dauid, vn boluer de ojos. *Vidi impiū super exaltatū, trāsiui & ecce non erat.* Vi al tyrano empinado como vn cedro, y en boluiendo la cabeça se desaparecio. Y dōde dize, *Ecce mēsurabiles posuisti dies meos*, dize otra letra. *Ecce mēsura pugillorū Vel ecce mēsurasti dies meos.* Pues lo q̄ cabe en el puño no es possible no ser breue. Todos estos titulos, y renōbres, y otros mucho mas baxos, mas viles con

Hom. in epist. ad Rom. ser mone de non se-standis cōcupis-centiys. De breuitate vitæ Isidoro Clario oratiōe Io. de morte. Sapi. 2. Ecc. 18 Iacob. 4 Psa. 36 pugilla-res. Psa. 38

que philosophos, poêtas, historiadores, Sãctos Prophetas han dado vejamẽ a nuestra vida: de los quales si algunos no fuerã de fè los juzgaramos por hyperboles de hõbres desesperados y aburridos, en cuyo daño se auiã cõjurado el tiẽpo y la fortuna, cielo, tierra y elementos, se funda en la priesa y velocidad de nuestra vida. Porq̃ no ay aue ni viento q̃ tan ligero buele por el ayre, ni nauio por la mar, ni posta por la tierra: porq̃ todas estas cosas y otras muchas que son prestas y veloces, no siẽpre esta en vn ser su velocidad y ligereza, pues parã algunas vezes: pero nuestra vida nũca para, ni se nos descuẽta nada del tiẽpo de la niñez en q̃ no se differencia el feliz, del infeliz: ni del tiempo q̃ dormimos, ni del q̃ comemos, ni del q̃ enfermamos y adolescemos, ni del q̃ estamos encarcelados y presos, ni del q̃ estamos captiuos sin libertad. vn instate solo no se nos perdona, ni se nos haze de gracia. sino q̃ como la vela q̃ siempre arde, se va gastando y cõsumiendo, y mientras más arde y resplandece, mas menoscaua su ser: y como copo de lana q̃ se viene a desminuyr a cada buelta del torno, hasta que a puras bueltas viene a acabarse del todo: y como el paño en alcãçãdo su perfeccion va desdiciendo hasta el punto que perece. y como el agua del rio siempre corre sin cessar, y como el nauio cõ prospero viento tẽdidas las velas siempre nauega, y como toda

criatu

criatura continuamente se marchita y enueje ce: assi està siempre la hacha a la rayz del arbol de nuestra vida, dando golpes sin cessar, hasta que le derriba: y estan nuestros enemigos picá do los muros de nuestro cuerpo, y cauando las paredes todos los momentos y horas, hasta dar cõ ellas en el suelo, y estan ellos tornos ligerissimos del cielo hilando el estambre, hasta que le acaban. De suerte que no ay cosa en esta vida en que se exercite el hombre tan cõtinua mente, como en derribar este edificio, que siempre se esta desmoronando, y cayendo tan apriesa, que los que sienten bien de las cosas, lo no venido dan por passado. Años le queda uan a Iob de vida, quando dixo: Ya mis dias *Iob.17.* sõ acabados, ya desaparecierõ mis pensamientos, y esperãças. Dauid dixo, que mil años ante *Psa. 89* los ojos de Dios sõ como el dia de ayer que es ya passado. Vn philosopho llorando esta miseria dixo: Ya se acabò lo passado, lo presente huye y se desparece, lo por venir aun no es. De suerte que en esta vida sola la esperãça nos burla, y nos entretiene. S. Augustin tratando del tullido de la piscina, q̃ auia treynta y ocho años *Ioan.5.* que lo estaua, dize, que erramos la cuẽta de los años, y que andamos muy necios, en el modo de contar. Tengo cincuenta años dize vno; y siendo ya passados es mẽtira y necedad dezir q̃ los tenemos: porque nada tenemos meno q̃ lo

passa

passado. Viuio cien años fulano se dize ordinariamente, y diria se cõ mas verdad, murio cien años. Y Seneca tratando de la breuedad dela vida dize, q̃ como no es possible entrar vn hombre dos vezes en la misma agua del rio, porque quando entra la segũda vez, ya halla otra agua: assi por el arrebatado mouimiẽto de la vida trascada instãte, es otro del q̃ antes era. Por esso vn philosopho no quiso comparar la velocidad deste mouimiento a los rios que corren mãsos serenos: q̃ fue lo q̃ dixo Thecuites, sino a las crecientes de las tẽpestades, q̃ de mas de yr cenagosas y suzias, van tan arrebatadas y ligeras, q̃ durã muy poco tiẽpo. Philemo me parece lo encarecio quãto pudo, diziẽdo q̃ no era esta vida mas q̃ nacer, y morir, y q̃ al nacer saliamos đ vn sepulchro obscuro y tenebroso, y al morir nos poniã en otro sepulchro, mas triste y mas temeroso, todo lo de mas es quebrantamiento, y dolor. Como la fuente que nace en vn risco altissimo, y se viene desriscando y quebrãtando de peña en peña, y acaece tornarse a escõder a pocos passos en la tierra, o llegar luego a la mar, por tenella muy vezina: assi nuestra vida, del nacer hasta el morir, tiene muy pequeño plazo, y esse lleno de duelos y quebrantos.

4 Re.14

Seneca en vna de sus epistolas dize, q̃ fue vn dia a ver vna heredad suya, y q̃ en toda ella no hallo sino auisos de su vejez, y de quan presto

se

se auia desaparecido su vida. Quexauame dize del calero q̃ gastaua mucho enlos reparos de la casa, y respõdiome: no tẽgo señor yo la culpa si no la casa q̃ es muy vieja, y por momentos se desmorona, y dixe entre mi, q̃ hare yo q̃ la edifique y puse la primera piedra de sus cimientos q̃xauame del hortelano q̃ cultiuaua mal los arboles pues no dauã fruto como soliã: respõdiome, no tẽgo yo señor la culpa que harto sudo y trabajo, sino ellos q̃ son muy viejos, y dixe, pobre de mi q̃ yo los plante por mi mano, bolui el rostro, y vi a vn rincon vn hombre viejo, al parecer muy acabado, y pregunte, quiẽ truxo aqui este hõbre, respõdiome, señor, ya no me conoce, sepa que yo soy su criado, cõ quien se solia muchas vezes burlar: dixe entre mi: cierto que deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de q̃ ha bolado mi vida como viento, &c.

Tras esta doctrina me parece cõuenientissima cosa, dezir dos solas palabras de vna locura del mũdo, practicada de vnos hõbres ociosos, vagabundos y valdios, occupados en solo engañar el tiẽpo. Iuega vno hasta las dos de la noche, duerme hasta las onze del dia, occupa la tarde en oyr vna comedia: y si le pregũtays, como gasta assi la vida, respondera passo tiẽpo: y no mira q̃ es locura, tomar tan necio cuydado pues el tiẽpo le tiene tan grande de bolar y de huyr,

huyr, que quando no se cate, se hallara cano, y viejo, y aunque los desseos seã verdes, y los pẽsamientos moços en todas las de mas cosas, vera tal trueco y mudança, que se admire, y que se espante, y diga, valame Dios que presto, y que sin sentir se me ha passado mi tiempo. Por
Eph. 15 esso S. Pablo escriuiẽdo a los de Epheso les encarga que rediinã el tiempo: porque los dias sõ malos, quiere dezir, velozes y fugitiuos: parte la necessidad đ nuestra flaqueza, parte la patria parte amigos y parientes, parte estraños, nos tienen captiuo el tiempo y occupado. Y dize S, Pablo, hermanos mios redemilde y rescatalde: porque no vengays a tiempo que lloreys: pues todos los del infierno, dirã agora lo que no tienen por vna hora del tiempo perdido: y mal gastado, que les sobrò en esta vida.

CAP. XXXII. De la fragilidad de nuestra vida.

QVien cõsiderare atentamente la fragilidad de nuestra vida, no se espantara que sea tã breue: porque es de materia tan debil, tan flaca, y tan quebradiza, que no ay vidrios ni barros, ni telas de arañas, ni hilos, ni cabellos, ni brinquiños de alcorça, ni buxerias hechas de cera tan faciles de quebrar, como la vida del hõbre. No son menester mas armas, culebrinas, ni trabucos que vn ayre, vn sol, vn sereno, vn mirar de malos ojos, vn pesar, vna alegria, vn beuer vn jarro de agua, vn baho de vna

per-

persona doliẽte, y otras causas mas ligeras echã por tierra el omenage y los muros, cõ que esta amparado y defendido el thesoro desta vida. Sophocles, Dionysio, y Chilõ Lacedemonio, murieron de vna alegria, Anacreõ Poeta, con vn granillo de vua, Fabio Senador Romano cõ vn cabello, beuiẽdo vn vaso de leche: y no tienen numero. los que sin achaque ni occasiõ se hã acostado muy sanos: y hã amanecido muertos. La causa interior đ tãta fragilidad, fuera de q̃ la materia es muy fragil y q̃bradiza es, el artificio, que es tã sutil y delicado; q̃ antes es gran marauilla como dura tanto tiẽpo. Porq̃ vn relox aũq̃ es de hierro se descõcierta cada hora, por ser obra tã artifficiosa y delicada, por tener tãtas ruedas, tãtos pũctos tãtos muelles. Pues mas delgado es, y mas sutil artifficio đ nuestro cuerpo: tantas venas, tantos nieruos, arterias, membranas, poros, &c. que de solo el artifficio vino a arguir el Psalmista la sabiduria del artiffice. Siendo pues la materia tan flaca, el artifficio tan delicado, que mucho se descõcierte el mouimiẽto đ nuestra vida. Las causas exteriores sõ tãtas, quãtas criaturas ay esparzidas por el anchura đl mũdo, y por su redõdez. Porq̃ todas ellas tienẽ armas para offendernos; la mar cõ sus inũdaciones, y tormẽtas; los rios cõ sus creciẽtes, la tierra con sus terremotos, y temblores, con ruynas de edificios, el fuego cõ sus incẽdi-

Pli. li. 7 Cap. 7.

Mirabilis facta est scientia tua ex me.

incendios, el ayre que inficionando la tierrra: causa catarros y romadizos, y dolencias, y enfermedades, y pestes: los animales, vnos de brauos y fieros, otros con venenos y ponçoñas. Los trabajos, los desastres, la proueza, la hambre, la vejez, los partos, los deleytes y regalos, que en vez de acrecentalla, sisan por horas la vida. El hombre que por ser de nuestra especie, nos auia de amparar y deffender, es el mayor enemigo con guerras, carceles, prisiones, tormentos, trayciones, embustes, engaños, robos, embidias, enemistades, y muertes tan inumerables; que son mas los que ha muerto la crueldad humana, que la tierra, mar fuego, ayre, animales, enfermedades, y pestes. A esto se puede juntar: el nacer tan desamparados, y desnudos de armas, y defensas: que los otros animales nacen armados, y deffendidos con lanas, plumas, escamas, conchas, cueros, y colmillos, schenas, vñas, trompas, cuernos, y fuerças robustas: y los que no nacen con estos reparos, nacen con pies ligerissimos para huyr: pero el hombre nace desnudo y desierto de todo reparo humano. Vn potro en naciendo se tiene en pie, y relinchando y corriẽdo, festeja su nacimiento. El conejo huye, y el perdigoncillo lleua tras si el cascaron: solo el hombre, como mas menesteroso que todos los animales, no haze sino llorar: S. Iuan Chrysos-

ſoſtomo, que es nueſtra vida vn nido de golon drinas, hecho de pajas y lodo, que vn mucha-cho tira vn cãto y le derriba, hora me moſtreys las caſas pagizas, hora las caſas reales inexpug-nables por fuerça, hora los niños muy tiernos, hora las torres de carne, que parecen immorta-les: todas ſon caſas de arena que fabricarõ mu-chachos, o nidos de golondrinas, que en el in-uierno ſe humedecen y ſe caen. Bien auia Da-uid cõſiderado todas eſtas coſas, quando dixo: Viue Dios que no eſta vn canto de real mi vida de mi muerte. El Euangelio ſuele vſar eſte len-guage muchas vezes. Eraſe vn hõbre Rey. Era ſe vn hõbre padre de compañas: y aunque pa-rece groſſeria, no es ſino anatomia de la fragi-lidad humana, y piguelas que ſe echan a los va nos penſamientos de los hombres, y a las gran dezas, eſtados, y ſeñorios. Y como la eſtatua de Nabuchodonoſor por tener los pies de tierra: vna China la cõuirtio toda en humo, y hizo venir al ſuelo, oro, plata, bronze, hierro, que eran los metales que la enſoueruecian: aſsi los Principes, y los Reyes, y los Monarchas del mundo entiendã que tienen los pies de tierra, y que el conocimiento en que eſtriuan, es ſer poluo, y ſer ceniza, y ſer hombres, que es todo vno. Por eſſo qualquier Principe Chriſtiano auia de firmar. Yo el hombre Rey, en ſeñal de ſu flaqueza y de ſu fragilidad. Homo en Latin,

Hom. 2 in ca. ad Coloſ. et Ho. 50. ad popu lum An tiochē.

Dan. 4.

Antropos en Griego, Adamo en Hebreo, quiere dezir tierra hecha carne. Y nota Sant
S.Cypr. Cypriano, y Sant Augustin, que no fue Adam
tract. de hecho de tierra de vn solo lugar, contra Iose-
Sina & pho que affirmaua, auer sido Adam formado,
Sion. de la tierra del campo Damasceno: mas estos
Tracta. Doctores no siguen su parecer, antes dizen,
9. super que tomô Dios quatro puñados de tierra de
Ioan. las quatro partes del mundo, y formo de ellos al hombre. Del tomar la tierra en el puño hi-
Isai. 4. zo menció Esayas. *Pugno terrã comprehendit.* Y dize mas Sant Cypriano, que de las quatro partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A, de vna estrella que està à la parte Oriental, que se llama Anatole. La D, de otra estrella que esta a la parte Occidental, que se llama Dysis. La A, segunda de otra estrella del norte, que se llama Arctos. La M, de vna estrella Meridional, que se llama Mesembria. A estas quatro partes contrarias que compusieron al hombre, responde lo quatro humores de nuestro cuerpo, en que consiste gran parte de nuestra fragilidad. Y no solamente puso al hõbre por nombre Adam, que quiere dezir terreno, sino a Eua, que vn
Gen 5. mismo nombre les puso en el dia que los crio: porque no se ensoberueciesse, viendose formada de la costilla, y se imaginasse fuerte. De suerte que el hõbre formado de tierra, y nacido

cido de muger, viene a ser estãpa de la flaqueza y de la debilidad, Aristoteles le llamo imagẽ de la inconstancia.

CAP. XXXIII. *De la inconstancia y mutabilidad de la vida.*

ARistoteles llamò al hombre juguete de la fortuna, con quien la fortuna va jugando y se va holgando, y entreteniendo el tiempo que el hombre viue, y haze con el mil suertes de successos, y de acaecimientos varios. Es vna farsa o entremes la que haze del hombre la fortuna: ya le viste, ya le desnuda: ya le alegra, ya le entristeze; ya le abate, ya le prospera: en fin haze del mil personages differentes, mil potajes, y mil salsas, y jamas le dexa permanecer en vn ser, ya haze de ricos pobres, ya de pobres ricos, ya de Reyes prisioneros, ya de prisioneros triumphadores: y como arcaduzes de noria, vnos vazios: otros llenos, ansi andan los tristes hombres en la rueda de fortuna. Parece se concertaron el mundo y la fortuna de jugar a la pelota, y para esta recreacion escogieron al hombre por pelota, quiça por verle engreydo, y por hazer burla del. Bota la fortuna, y buela le por las cumbres de la prosperidad: recogela el mundo de la otra parte, y quãdo piẽsan que la ha de boluer al contrario tan rezia y tan furiosa como venia, la abate y la mata en-

Homo tẽporis spolium fortunæ lusus.

tre los pies de los jugadores. Que de pelotas altissimas se han visto rodar por essas cortes, despues de auer bolado por las estrellas. *Properjum*
Psa.87 *ego*, dixo Dauid, *& in laboribus a iuuentute mea.* Hago alarde de mis acaecimiẽtos, de los altibaxos y vaybenes de mi vida, de las muchas fortunas que por mi han passado. Ya me veo pastor, musico, soldado, victorioso Capitan, yerno de rey faborecido: ya me veo desfaborecido, burlado de esperanças y promesas, murmurado de malsines. Y si bien se mira, este es el aranzel general de todos quantos oy viuen: que aunque Aristoteles la llamò fortuna, nosotros la llamamos diuina prouidencia. Y al mismo Christo Señor nuestro, ya le vereys adorado de reyes, ya perseguido de hombres: vnos le llaman propheta, otros endemoniado: vn dia le reciben como a rey, otros le ponen en la Cruz Y nadie ha tenido tan templada la vihuela dela ventura, que alguna vez no se le quiebre vna cuerda, solo aquel parece mas venturoso. que començo temprano a ser desdichado. Despojo del tiempo tambien le llamò Aristoteles: Como vn arbol de su cosecha fertil, plantado en terreno fertil, mas parece q̃ el cierço trae ojeriza con el: pues apenas le vee con medra, quando enuiste con el y le despoja, en brotando las flores se las quema, y si alguno se le escapa se venga al tiempo del fructo, assi el hom-

el hombre quanto le enriqueze la vida, tanto le marchita el tiempo y el cierço desabrido de la muerte: dale la vida, salud, barbas, y cabellos, en que consiste parte de la hermosura humana, el tiempo se los encanece y blanquea, y poco a poco se los quita: dale ojos, el tiempo se los ciega, dale color, el tiempo se la muda, dale dientes, el tiempo se los derriba: dale fuerças el tiempo se las menoscaba. Mas porque podra responder el hombre, que si el tiempo triumpha del es contra su voluntad, y que si la fortuna juega con el, que el querria echar vn clauo a su rueda. Porque en esto no se escuse le llama Aristoteles imagen de la inconstancia, y llamarale mejor la incõstancia misma, y la mis ma vanidad y mudança, como le llama el Propheta. Pero auia dicho que era semejante a la vanidad, despues le parecio poco, y dixo, que era toda la vanidad junta. Porque ya ama, ya aborrece, ya quiere, ya no quiere, ya abraça, ya suelta, ya aprueua, ya cõdena, ya rie, ya llora, ya está sano, ya enfermo, ya temeroso, ya cõfiado, ya sospechoso, ya seguro, el mismo a si mismo en mil cosas no se entiẽde. Amõ se perdia por Thamar, hasta adolecer por ella, y luego la echo a coces de su aposento. En fin entre las cosas mudables se cuenta el mar, los vientos, la luna, las hojas del arbol, la veleta del texado, el camaleon que muda cada momento colores,

Psa. 38
Ps. 143.
2 Re. 13

Proteo que hizo prouerbio de sus mudanças? pero que vientos, que lunas son tan mudables como el coraçon humano. La piedra en que estriua la firmeza del edificio Christiano, que fue Pedro, dio palabras y hizo promessas, y tuuo propositos denodados de morir por su maestro, y a pocas horas, hizo otros tantos juramẽtos que no le conocia, mirà que hara el junco y la cañaheja, quando assi se vambalca: la enzina y el roble fuerte. Barruntos auia Dios dado desde el principio del mundo, de esta inconstancia del hombre: los quales pronosticaron quan enfadosa auia de ser a sus ojos: pues poniendolos en todas las cosas que auia criado los primeros dias, y pagandose dellas y alabandolas. Como el pintor que a caso saca vna imagen de gran primor y artiffico: mirala y agradado de ella, dize: que hermosa imagen, y que bella? Assi hizo Dios el cielo, y puso los ojos en el: y como agradado del, dixo: que hermoso cielo? Y lo mismo hizo con todas las criaturas: pero en criando el hombre, que era el señor de todo, no dixo lo que solia. Y entre otras razones que dan los sanctos, la que aora viene a proposito es, que no se paga Dios de quien tan presto se muda y sabia Dios que no auia de perseuerar el hombre en aquella suprema felicidad mas de cinco o siete horas. En medio del triumpho de Hierusalem



salem

ſalem, que fue el mas famoſo que jamas ſe hi-
zo a hombre, llorò Chriſto ſeñor nueſtro tri- *Ma.* 22
ſtemente, y parece que en ninguna ſazō tuuo
porque llorar menos: porque q̄ podia deſſear
mas de aquel pueblo q̄ la volūtad q̄ moſtraua
de ſeruille. Ellos derrochauan ſus jardines,
ellos tendiā ſus capas por alhōbras en el ſuelo,
ellos le cātauan canticos de triumpho y de ale
gria: pero todo eſſo no baſtò a enjugar aque-
llos diuinos ojos. Y da vna razon Sant Iuan
que viene a nueſtra mudança: que no guſtaua
el ſeñor de ver aquellos ſeruicios: porque ſa-
bia muy bien lo poco que ay que fiar en el co-
raçon humano: y que preſto aquellos ſermo-
nes ſe auian de boluer en injurias, y los canti-
cos y alabanças en blaſphemias. Antes auia di-
cho Chriſto ſeñor nueſtro eſta verdad, quan *Ioa.* 11.
do ſupo la muerte de Lazaro quiſieron los
ſuyos eſtoruallc el boluer a Iudea: porque le
auian querido pocos dias antes apedrear: y reſ
pondioles: por ventura no ſon doze horas las
del dia, pues mas ſon, como ſi dixera, las mudā
ças y las olas del coraçon. En el Teſtamento
viejo fueron innumerables los antojos de los
hijos de Iſrael, captiuos en Egypto ſuſpirauan
por la libertad: y a vozes y gemidos ablanda-
ron el cielo en la libertad: ſuſpirauan por las
ollas, por los pepinos y cogombros, las cebo-
llas de Egypto, en el deſierto piden agua, daſe

la Dios como miel, suspiran por pã, embiasele Dios de Angeles, no porque le amasassen los Angeles o le coziessen, sino porque era parecido al pan que comen los Angeles, pues sabia a todo lo que desseauan comer. A tres dias dan con este pan arcadas, y piden codornizes: embiose las Dios bolando por los ayres: hazen montones de codornizes, y luego grandes hogueras: espetan en assadores, assan, sientanse a comer: pero a los mejores bocados, les embio Dios el salmorejo: porque sobreuino vna plaga grande, que embio la ira de Dios sobre ellos y con las codornices en las bocas, murieron muertes crueles. Pusieron a este lugar vn nombre conueniente a sus mudanças y antojos, *Sepulchra concupiscentiæ.* Que parece quiso Dios quedasse por epitafio en aquellas sepulturas en señal que auia sido menester para acabar có antojos y mudanças, acabar tambien las vidas de hombres tan mudadles y tan varios. Dauid dio por titulo a vn Psalmo. *Pro ijs commutabuntur.* Y sant Basilio declarando aqueste titulo, dize, que se entiende de los hombres, cuya vida es vna perpetua mudança: la traslacion de Aquile dize, *pro folijs*, la de Simacho, *pro floribus.* De suerte que a quien nuestra bulgata llama mudables, llaman estos interpretes flores y hojas: las quales entran en el numero de las cosas mudables. La flor con el frio se

yela

yela cô el calor se marchita: y como dize Iob, dura muy poco en valer. Las hojas el ayre se *Iob.4.* las lleua. Christo señor nuestro curô a vn cie- *Mar.8.* go, y preguntole si veya, dixo, veo hôbres que andã como arboles. S. Pedro Chrisologo dize sobre este lugar, no vee a los hôbres como columnas, quedas y firmes, porque aquellos a quien Dios da ojos, y les toca cô los rayos de su luz, mirã cô tal desengaño, que veen que los hôbres no son pilares ni columnas firmes, sino arboles q̃ con qualquier viento se menean.

CAP. XXXIIII. De la incertidumbre de la vida.

Ya que los plazos de nuestras vidas son tan cortos, tã fragiles y mudables, serian menos miserables, siendo ciertos y siguros. Co- *4 Re.20.* mo el Rey Ezechias a quien Dios otorgo, por sus lagrimas y oraciones, quinze años de vida mas: pero sobre las demas miserias viene esta miseria, que es no tener el hombre seguridad de vna hora sola, sino que ha de venir el dia de Dios, como ladron que trae çapatos de sombrero por no ser sentido en casa, y llega cô vnos passos tan passos, tã sutiles y tan quedos, que muchas vezes ha hecho primero el hurto que se entienda que ay ladron. Y quiso la misericordia de Dios le compara semos a cosa tan infame, porque viuiessemos siẽpre cô temor, con recelo y sobresalto, de que no nos cogies-

se descuydados este dia. Porque cōmunmente como los peces se quedan quādo menos piensan del anzuelo presos, y las aues en el lazo, y en la liga: assi quedan los hombres salteados de la muerte el dia malo, que quiere dezir falso, y engañoso: no ay cosa tan cierta como la muerte, ni tan incierta como su hora. Es patrimonio real, mayorazgo de Dios y de su corona: y con toda quanta amistad ha hecho al hombre, reuelandole su pecho como amigo, cōmunicandole sus castigos, como toman do consejo, siempre ha reseruado este secreto de muerte y juyzio para si. Partiendose para el Padre le pidieron sus discipulos, quando seria el fin del mundo, de que acabaua de tratar el Señor: y respondioles. No es cosa esta que os conuiene saber, y lo mismo dize de la hora de la muerte. No conuenia supiesse el hombre la disposiciō de las cosas, porque ni el labrador sembrara quando no auia de coger, ni el soldado fuera a la guerra si auia de morir en ella, ni estudiara la niñez el q̃ supiera auia de morir temprano: sino que todos los pensamiētos de los mortales quedassen inciertos, y temerosos desta hora. Y si se puede tener algun barrūto o rastro della es, quando nos parece que esta mas lexos, que es hora del mayor descuydo, y del mayor oluido. Es aphorismo de los Medicos, que quando vno esta en la mejor dis

posi-

posicion de la salud, entõces esta mas vezino a la enfermedad: assi quãdo os pareciere estays mas lexos de Dios, entonces estays mas cerca *Ma.25*
en la parabola de las virgines vino el Esposo a la media noche, en señal que a la media noche de nuestra vida, quando mas dormidos y descuydados, nos ha de llamar la muerte. Quãdo el rico del Euangelio se estaua requebrãdo cõ sus appetitos y regalos: Alma mia, mil años tie *Luc.16*
nes que comer: entõces oyo la voz que le dixo: Necio no aueys de comer bocado de todo esso, porq̃ esta noche vernan por vuestra alma los demonios, cuya es. Quando el Rey Balthasar *Dan.5.*
estaua en aquel combite tan grande y tã celebrado de todos los Principes y Princesas de sus Reynos, le aparecio en la pared vna mano que le escriuio la sentencia de su muerte. Fue lo que dixeron los hijos de los Prophetas que *4 Re.4.*
Elyseo tenia por combidados: auia echado su Giezi vnos cogombrillos amargos en la olla, que llama la sagrada escriptura colocynthidas, y pusieron la amarga como mil hieles: a penas la vuieron prouado, quando començarõ a dar vozes: la muerte en la olla, varon de Dios: y dixeron mas de lo que quisieron dezir: porque siempre viene la muerte en la olla, en el vanquete, en el gusto tan traçado y esperado. aunque ellos solamente pretendieron auisar que estaua amarga la olla, y llamaron

muerte a la amargura: porque no ay cosa mas
Isai. 38 amarga que la muerte. Ezechias dixo. Apenas se auia acabado de vrdir la tela de mi vida, quã do la cortò el texedor cõ la tixera de la muerte. Y es caso espantoso, que quiera Dios esto assi: porque quien edifica vna casa, para derriballa luego? quien planta vn arbol, para arrancalle? quien pone en el telar vna tela, para cortalla mañana: Dios haze esso. Cria vn moço hasta ponelle gallardo, que lleua tras si mil ojos: cria vna muger, hasta que llega a parecer vna flor, viene luego de traues el cierço de la muer
Iob. 18. te, y quema flores y rosas, marchita la gallardia y juuentud deste pensamiento. Quedaua asombrado Iob. Señor dize, vuestras manos me hizieron, y con vn fabor y otro me subistes a vna cumbre, y de alli me despeñastes de repente: quien tal pensara? Es lo que dixo Dauid en vn Psalmo. *Eleuans altissime.* Como haze el aguila con la tortuga, que buela hasta estar altissima, y se la lleua en las vñas, y dexala luego caer so-
Cant. 8. bre las peñas mas duras. Esto es lo que dixo el sabio, q̃ es fuerte el amor como la muerte, quiere dezir: como el amor es traydor y es engañoso, y saltea vn coraçon quãdo esta mas descuydado: assi la muerte. Por esso al principio del mundo, de quatro hõbres que auia en el, lleuo primero al mas moço, pudiẽdo començar por vno de los mas viejos. y aora cada dia se lleua a

los

los nietos, y dexa aca a los agüelos hechos tier ra, porque ninguna razon de salud ni de vida nos assegure. Esto quiso significar Heremias *Hier. 9.* quãdo dixo, que la muerte saltaua por la ventana. Ay algunos que tienen muy atrãcada la puerta para que no les entre la enfermedad ni la muerte: lo que se guarda vn Principe del sol, del sereno, del ayre, de los manjares dañosos: tiene alli al medico que le cuente los bocados que amparado y deffẽdido, y que reparado cõ los bienes y regalos de esta vida, que pareceno le queda a la muerte resquicio por donde entrar. Pues dize Hieremias. La muerte como halla la puerta tan cerrada, dexase de vozes: salta por la vẽtana. De aqui succede a muchos el hazer testamentos atropellados, y mandarlas haziendas a quien no las agradece: porque los coge la muerte a la hora que menos la esperauan. Los Asirios teniã cercada a Samaria, y era tãta su soberuia que la teniã ya por suya: vna noche succedio la cosa que menos pensauã: asombro los Dios con vn ruydo como de exercitos poderosos, de suerte que les parecio venia cõtra ellos todo el mundo, y en fabor del enemigo: y fue tanto el miedo, que dexaron oro, plata, bastimentos, riquezas, tiendas, preseas, y solo tratarõ de huyr. Esto haze la muerte con vos: como os coge desapercebido, y es el caso para vos menos pensado, asombra os de suerte

que

que no hazeys caudal de las riquezas que aueys allegado, haziendo mil agrauios a los pobres en el discurso de la vida, y las dexays muchas vezes a vuestros proprios enemigos. Por esso conuiene aperceb iros, que la muerte subita no daña, sino la desapercebida. Christo señor nuestro viendo que era este punto la summa de nuestro bien multiplicò parabolas deste argumento. Por sant Lucas dize.

Luc.12

Tened ceñidos los lomos. Lo qual entiende Sant Augustin del general desembaraço, desasimiento, y libertad de las cosas temporales. Y luego pone otra del mismo intento: Sabed que esta viuienda Christiana es, como lo que acaece a vn señor que va a vnas bodas, que como no saben sus criados a la hora que ha de venir, velan todas las horas, porque no los coja dormidos y descuydados: por esso velad. Por Sant Marcos pone otra, del señor que dexa el gouierno de su hazienda, y las llaues de su casa a sus criados, y encargandoles hiziessen lo que a su hazienda conuenia, dixo al portero: velad, no escuso a los demas, sino puso mayor obligacion al portero. Este mismo blanco tiene la parabola de las virgenes locas y cuerdas, que esperauan el esposo: vnas tuuieron cuydado, otras no le tuuieron, y cerrandoles la puerta se quedaron hasta oy fuera: por ello velad. Otra parabola pone por Sant Matheo,

Lib.2.q euang. *Mar.13* *Ma.25* *Mat.24*

ca

en que pretendio lo mismo. Si el padre de compañas supiera a que hora ha de venir el ladron, velara y no dexara robar su casa: por esso velad. Y en el mismo capitulo nos auisa, no nos embarace el comer y el beuer, ni nos embarge el Amor deste siglo y sus cuydados: porque su venida ha de ser a traycion, como quando el caçador coge a la simple auecilla, y como el rayo que no da lugar a dezir: valame Dios. Ezechiel vio vn carro que regian quatro animales todos llenos de ojos, y Sant *Cap. 1.* Iuan en su Apocalypsi vio los mismos. Son los justos, que todos son ojos con que velan a su *Cap. 4.* alma, que como esta tã rodeada de enemigos, hazen siempre centinela. Y como al otro pastor pintauan los Poetas con cien ojos, para que siempre los vnos pudiessen velar: assi auemos de tener cien ojos, ojos en las manos para mirar lo que hazemos, ojos en los pies para mirar los passos que damos, ojos en la lengua para mirar lo que hablamos, ojos en los ojos para mirar lo que miramos: todos hemos de ser ojos para mirar como viuimos. Esta vigilancia es lo que llamamos prudencia, en que tenemos por maestros al gusano, a la golondrina, a la araña, a las abejas, a la hormiga, a las tortolas y palomas, al gallo, a la cigueña, y al perro, y a otros muchos animales, que con tiempo adiuinan sus peligros y se preuienen en ellos

ellos Sant Gregorio compara este peligro al del bolteador, que esta sobre la maroma, que pone mil ojos en lo que haze, Los Romanos pintauã a su Rey Iano con dos caras, para mostrar su prudencia, y los antiguos Españoles tuuieron a vn su Rey llamado Gereon por prudentissimo, y le pintarõ con tres coraçones y seys ojos: y a Minerua diosa de la sabiduria; pinto la antiguedad con vn dragon a los pies, animal de agudissima vista, y assi draco viene de vn verbo Griego, que es *derco*, que quiere dezir, *acerrime cerno*, porque tiene perspecissima vista: en señal de q̃ la verdadera sabiduria es, atalayar los daños y preuenillos: los Egypcios pintauã la vigilancia, en la liebre o el conejo, que durmiendo tiene los ojos abiertos, Y dize Xenophonte, que cerrados los ojos vela y abiertos los ojos duerme: en señal que siempre vela Y viene bien el nombre de la liebre con aquesta propriedad: porque en Griego se cõpone de vn nõbre que quiere dezir, mirar, Christo señor nuestro en las postreras horas de su vida dixo tres vezes a los suyos. Velad, y caso q̃ de las vezes primeras fuesse occasion la soledad y estrecho en q̃ se via: pero la postrera vez, quãdo ya auia dado el fi de sus tormẽtos, y muerte diziendo a sus discipulos velassen, y en ellos a todos sus fieles: mas les quiso significar que velassen sobre sus almas, que no que estoruassen el

el sueño a los ojos de sus cuerpos.

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del Amor. Vnas vezes le pintauan dormido, y otras despierto: pero auia esta differencia en las pinturas que quando le pintauã durmiendo, estaua armado de todas armas: vn moço robusto membrudo, reclinado sobre el siniestro braço, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al hombro, y la aljaua de saetas, en fin a punto de pelear: mas quando le pintauan velando, pintauanle muy hermoso, y muy galã, el vestido sembrado de perlas, y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones, quisieron significar los antiguos, que tanto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas: y no velando auia menester estar muy armado y defendido. Sant Ambrosio en su Exameron dize de las grullas, que quando duermen vela vna por todas, y tiene vna piedra en el vn pie leuantado del suelo, para que si se durmiere cayga la piedra y la despierte: y dellas aprendieron los soldados a hazer centinelas en sus presidios, de las quales sacan confiança y seguridad. Alexandro Magno en los aprietos de la guerra, quando se veya necessitado d descãsar, sacaua el braço de la cama, y tomaua vna bola de plata en la mano, y ponia vna vazia de alambre debaxo, para que si se durmiesse cayendo la bola le despertasse

pertasse. Porque no todos tienen el priuilegio de la naturaleza de que gozò Iulio Cesar, que despertaua a la hora que queria: y tenia el sueño y la vigilia en la mano, Aristoteles dize, q̃ Dios es bienauenturado, porque nunca duerme, y que si durmiera no fuera bienauenturado: no solamente porque cessara con el sueño su bienauenturança, sino porque dormido tuuiera necessidad de armas, que le amparara y defendieran de los peligros que corre vno que duerme. Por esso guardauan los fuertes de Israel la cama dõde Salomõ dormia, por los miedos y peligros de la noche.

Y es espanto lastimoso que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo, lo que succedio en el tiempo de Noe. Tenia Dios entonces a los hõbres amenazados y apercebidos, y los maços y martillos los auisauã cada dia, y Noe les predicaua, y nada bastò a ponelles miedo ni temor, antes viuian tan descuydados, que andauan occupados en bodas y desposorios, y muchos se desposaron aquella noche: y sobre mesa hizieron burla del viejo, y de como caducaua, esperãdo el fin del mundo, y gastando sus dineros tã sin prouecho en vn arca, pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo: y los abysmos de la tierra dandoles la muerte: tan poco plazo como agora a los que se mueren sin pensarlo.

Ni

Ni mas ni menos succedio a los de Sodoma en
medio de sus deleytes, que los cogio Dios con
el hurto en las manos, dando les muy corto pla
zo de arepentimiẽto, de escarmiento y de per-
don. Lo mismo succede agora, que nos auisa
Dios por todas sus criaturas, que ha de venir
como ladron, y dize lo en su sagrada Scriptura *1.ad Ti.*
mil vezes. Sant Pablo a los de Thessalia, y a *5.*
Timotheo, Sant Pedro, Sant Iuan en su Apo- *1.The.3*
calypsi en differentes lugares: y viuimos tan ol *1.Pet.3*
uidados, como si nunca uuiera de ser. Y vereys *ca.3.&*
vn hõbre que se le cae muy apriessa la casa del *6.*
cuerpo, y edifica muy apriessa casas de barro
en q̃ viua, y auisandole su muerte las cosas to-
das el no las cree, y aunque ayo llegado a la vl-
tima vejez que es la mas desesperada muerte,
toda via tiene esperança; y acaescera sacarle al
sol en su carretoncillo muy arropado, y pedir
de almorzar, y morirse cõ el bocado en la boca

CAP. XXXV. De la guerra que siẽpre traemos den tro de nosotros mesmos, y de quan dudosa es la victoria.

ENtre los titulos y nombres que dierõ a la vida Poetas, Philosophos y sanctos, cõ los q̃ les parece q̃ se pusierõ a dalle vn vejamẽ y vna matraca afrentosa, vno es, llamar la guerra, cõtra la qual se cõjurã todos los males d la vida

Pero dos de quien en este capitulo hemos de tratar son los mayores: cõuiene a saber, el trabajo del pelear, y la duda del vẽcer. Assi en esta vida, aunq̃ parece q̃ la tierra misma brota males, y que nos rodean como los atamos del ayre, dos son los que mas nos acosan, el vno la guerra sin tregua q̃ traemos con nuestros enemigos: el otro la duda de la victoria. El primero es fiero mal, y no ay palabra para encarecelle: porque fuera de q̃ el tener abierto el cãpo y pregonada la batalla sin cessar, a fuego y sangre, es trabajo desygual a la flaqueza del hõbre los enemigos son tã poderosos, que salimos de sus manos, las mas vezes heridos y mal parados. Porque començando del demonio, es fie-
Iob.40. ra bestia. Iob hizo en dos capitulos cõ elegãtes
&.41. metaphoras vna descripcion de su fuerça y su poder en verso exametro, como lo nota Sant Hieronymo en el prologo, pintando las condiciones y propriedades de dos animales, los mayores que tiene el mar y la tierra: cõuiene a saber, la vallena, y el elephante: y en ellas las del demonio: a Lyra le parece habla a la letra del demonio: porque las condiciones que alli pone, no pueden cõuenir a ningun animal de los que el mundo a conocido hasta aora: y lo mas cierto deue ser lo que le parece a Sãt Hierony-
Cap. 20 mo y a Sant Gregorio sobre este lugar, y Sant Augustin sobre el Genesis, y en los libros de

la

ciudad de Dios, que començo a tratar Iob de
cosas que conuenian a la vallena y elephan-
te, y hizo transito a tratar del demonio, como
en otras muchas pertes lo haze la sagrada Scri-
ptura: y llamolos Behemoth y Leuiatan. Del
Behemoth dize, que en lugar de huessos tiene
varas de azero, y en lugar de cuero planchas
de hierro muy fuertes: que es tan voraz y co-
medor, que los mõtes no hazen sino criar yer-
uas para el: que beue tanto, que se beuera vn
rio, y no se admirarà mucho, o como dize otra
letra, *non festinauit*, para beuerse vn rio entero Cap. 7.
no ha menester darse priessa. Aristoteles en su
libro de animalibus, dize del elephãte, que se
arde a tiempos de calor, y que por essa causa be
ue tanto. Assi dize Iob, beuerase vn rio ordina
rio, y tendra esperança de beuerse el Iordan
que es de los mas caudalosos rios: los salces
todos de los arroyos, y las arboledas de los pra
dos a penas le hazeu sombra. En fin es el pri-
mero de los caminos de Dios, quiere dezir, la
mayor de las obras que Dios hizo entre los ani
males de la tierra, del Leuiatan no dize menos
espantosas cosas: su cuerpo es vn arnes texido
todo de escamas, su estornudo centellas de fue
go, sus ojos rayos del amanecer, de su boca saca
hachas ardiendo al rededor, de sus dientes to-
do es espanto, de las narizes sale humo, como
de olla, su aliento enciende los carbones frios,
 su

ſu dureza, es como piedra o yunque, no teme la lança mas que a vna paja, ni a maça de hierro quando con mas furia ſe menea: haze heruir los abyſmos, y bullendo la mar como caldera de azeyte hincheſe de eſpuma: en fin no ay fuerça en la tierra que con la ſuya ſe cópare. Con eſte lugar de Iob ſe puede juntar el
Iſai. 5. de Eſaias a donde contando los caſtigos, que Dios haze en los que menoſprecian ſu ley, dize, que hara del ojo a las naciones mas apartadas y remotas, que ſon los demonios, que eſtá mas lexos de Dios por ſu teſon y porfia, que para Dios no ay otra diſtancia ſino la de la culpa, y vienen eſtos verdugos de ſu juſticia, con
Pſa. 27 el tropel que pinta el Pſalm. *Deus dereliquit eũ.* Dios le ha dexado, no ay otro en el cielo, ni en la tierra q̃ nos le pueda quitar. *Perſequimine & comprehendite eũ.* Pone luego las condiciones y propriedades que tienen. Lo primero ſon vn viento, y por mucho que trabajen, jamas ſe cáſan ni ſudan, y por mucho que anden, jamas les duelen las piernas; por mucho que velen jamas ſe duermen ni cabecean, no ſe les deſata el ceñidor, ni ſe les rõpe la correa del çapato. Lo ſegũdo, ſus ſaetas, por quiẽ entiendo el impetu de ſus tentaciones: no ay arnes ni azero que las reſiſta: las vñas de ſus cauallos ſon de pedernal, las ruedas de ſu carro hazen vn ruydo como de tempeſtad: pues ſi vamos a ſus

mañas

mañas, y a ſus aſtucias, a ſus embuſtes y engaños, que lengua aura que los pueda caualmẽte referir. Iob capitulo quarẽta y vno dize. Quiẽ reuelarà la cara de ſu veſtido, y quien entrarà por el medio de ſu boca, quien abrira las puertas de ſu roſtro? Sant Gregorio entiende por las veſtiduras y disfraces, el transformarſe en Angel de luz, el poner al vicio maſcara de virtud, a la carne de eſpiritu: por ſu boca entiẽde los embuſtes y engaños, las mentiras: por las puertas entiende, los officiales aſalariados para ſu officio de tentar: pues ſi juntamos con eſto la ojeriza que tiene con el hõbre, y el aborrecimiento mortal. Sant Iuã en ſu Apocalypſi *Cap. 12* pinta vna batalla q̃ vuo en el cielo, entre Sant Miguel y ſus Angeles, y Lucifer y los ſuyos, no de arcabuzes y lanças, ſino de voluntades y de intenciones, Al fin Sant Miguel arrojo como rayo a Lucifer del cielo, y a todos los de ſu vando, y dize Sant Iuã, que oyo luego vn pregon por todo el cielo, que deſpues de auer dicho a los que viuian en el que ſe alegraſſen, porque era vencido el q̃ los acuſaua de noche y de dia ante la mageſtad de Dios, dize luego a los de aca abaxo. Ay de los que viuis en la tierra y en la mar, que deciende el demonio a voſotros con tan grande ira y coraje, que le peſa del poco tiempo que le ha dado Dios para ſu vengança. Y es ponderacion eſtraña de la

ira de Satanas, que todos los dias del siglo, del principio hasta el cabo, le pareciesse poco plazo para vengarse del hombre. Tābien es grande argumento del aborrecimiento que nos tiene, el solicitar nuestro daño tā a costa suya: porq̄ cō nuestra culpa crece su pena, y cō nuestro infierno crece su infierno: como cō nuestra cōuersion crece el contento de los Angeles del cielo, y no es parte esso para dexarnos de acechar y de tentar cada hora.

El segundo enemigo, con quien traemos siempre guerra, es, el mundo enemigo, en nuestros ojos menos espantoso y menos fiero: porque se nos da por amigo: porque nos vende voluntad, nos alaga, y nos promete, En fin no se que se tiene el mundo, que ha persuadido a la mayor parte de los que viuen en el, que es mas licito su trato que el del diablo: y con esto y con offrecer sus bienes que tanto codicia el mundo, viene a lleuarse tras si la mayor parte del mundo, y creo q̄ son muchos mas los que mueren ē sus manos, que a las manos del demonio, con sus astucias y mañas. y con todo
Cap. 17. su poder, Sant Iuan en su Apocalypsi pone vna estampa del mundo: dize, que vino vn Angel, y le mostro vna ramera famosa, sentada sobre muchas aguas, el vestido era de oro y de purpura, sembrado de piedras preciosas y de margaritas, vn vaso de oro en la mano lleno de abo

minaci-

minacion y ſuziedad, con que traſtornaua el ſeſo a los que della beuian, porque no vienen en ſu daño y perdicion. Lo primero le pinta en figura de ramera facil, que tiene ſu caſa hecha meſon para todos, ſin excepcion de perſonas: que aunque no fueſſe, ſino por no entrar en el numero de tantos no auia de ſer el hõbre mundano. Lo ſegundo, halagueña y amoroſa, pero intereſal y falſa: por vna parte os regala, os ena mora, por otra os pela y eſquilma: como la yedra, que abraça al arbol y le mueſtra amor, y por otra parte le chupa, le gaſta, le acaba, le coſume. Lo tercero, ſentada ſobre muchas aguas. En la ſagrada Scriptura tiene innumerables ſignificaciones eſte nõbre de aguas: aqui ſolamente haremos mencion de dos las mas comunes: conuiene a ſaber: o muchedumbre de gentes o de trabajos: y la vna y la otra es muy familiar en la ſagrada Scriptura: y la poſtrera lo es particularmente en Oſeas y Ezechiel, y ambas a dos quadran al mundo conuenientemente. Lo vno, porque donde quiera ay mucho mundo y muchos que ſigan ſu partido. Sa lomon dixo que era infinito el numero de los necios, que ſon los que tiene el mũdo por vaſallos: porque comunmente dizen los ſanctos, que la tentacion del demonio, es de ſabios, la de la carne de flacos, la del mundo de necios, y llamalos cõuenientemente necios, porque toda ſu *Eccl. 1.*

da ſu vida, ſu culpa y condemnacion es vna perpetua necedad. Que mayor necedad, que gaſtar vn mundano ſu hazienda toda con truhanes y liſongeros? Diogenes, Laercio, y Galeno q̃ ſon como las higueras locas, que nacẽ en los peñaſcos, cuyos higos ſon manjar de los cueruos. Otra necedad, ſi vñ mundano viene a pobre rebienta y muere por ſuſtentar fauſto de rico. No ſe coma y aya vna calça de ſeda, no ſe coma y aya vn cauallo y vn lacayo y vn page no ſe coma y aya vna dueña de honor: no es tolerable el tormento que padecẽ los triſtes por ſola eſta vanidad, Parece a la que vſaua Pharaõ
Exo. 10 con crueldad y tyrania con los hijos de Iſrael: que mando no les dieſſen las pajas que ſolian para calentar los hornos, pero que con todo eſſo dieſſen la meſma tarea de adoues que antes dauan: y vozeauan los triſtes al cielo con la injuſticia tã intolerable y tan tyrana: Aſsi haze el mundo a los pobres mundanos: obliga les a q̃ ſuſtentẽ hõra, a los cumplimientos y obligaciones, y que no falten de mundo: pero no les da con que. Otra necedad, tener por mas afrenta vn bofeton que vna puñada que os quiebre los dientes de la boca, vn eſpaldarazo con vayna y todo, que vna cuchillada que os abre la cabeça, vn palo con vna rueca, que con vn garrote que os quiebra vna coſtilla: ſiendo mas injurioſo a la naturaleza, el que hiere mas y haze
mas

mas daño. Destas necedades y otras sin cuento esta lleno el mundo, y son tantos los que las professan, que no es menester mas que tender los ojos por las plaças, calles, lonjas, encruzijadas y puertas, q̃ todas las vereys llenas de mundanos, sin tener otr a escusa de su locura y necedad, sino el vaso de ponçoña cõ que los emboracha esta ramera.

La segunda significacion de los trabajos no quadra menos al mundo: porque lleua tras si a los suyos remando: no ay esclauo en la agujeria de Cordoua, ni en el esparto de Seuilla que tan mala vida passe. Ixion, de quien fingian los poetas que se molia y quebrãtaua los huessos rodeando siempre vna piedra, no lleua tan pessada carga sobre si como vn mundano. Esto dixo galanamente Sant Iuan en su Apocalypsi. *Cap. 2* Pinta el juyzio, y que la tierra y la mar da sus muertos, y que todos, grandes y pequeños parecen delante el throno de Dios: y abren se los processos, y pronunciasse la sentencia del juez, que dize, que la muerte y el infierno fueron cõdenados, a que los echassen en vn estanque de fuego: quiere dezir: los mũdanos, cuya vida es, peor que muerte, y cuyo tormento es vn infierno essos seran condenados a arder en vn pozo de fuego eternamente: de suerte que de vn infierno serã trassladados a otro infierno. O sancto Dios, y q̃ pensamiẽto tã triste, dar en

vn pozo de fuego, despues de cincuẽta años de
Sapi. 2. tormentos, ellos mismos lo lloraõ, el camino de nuestros vicios nos bruma: y mira donde venimos a parar. Como el que nauegasse vn año arreo por la mar cõ tempestades y tormentas cõtinuas y temerosas, y al cabo llegase a vn puerto barbaro inhumano, adõde se comen los hõbres crudos y asados.

Y si alguno me dixere, que esta la ramera vestida de oro y seda, digo que es engaño: porque no es todo oro lo que reluze: y el mundo siempre procura hermosas aparencias, pero es engañoso y falso: y todos sus sobre scriptos, como dize Alciato, son de cartas aparentes y fingidas. Domiciano era vn boracho, y se llamaua el gran Dios; Sapor Rey de los Persas era vn buytre de vicios, y sobre todo cruelissimo, y se llamaua cabeça de todos los Principes: Cleopatra Reyna de Egypto: amiga de ciento, se llamaua Reyna de las Reynas: pues los otros titulos que da a sus vassallos, y amigos no son menos vanos y locos.

El tercero enemigo, cõ quien tenemos siẽpre guerra, es, nuestra carne. Esta es la passiõ de mayor jurisdiciõ y termino, la que mas vasallos empadrona. Desta se puede dezir lo que dixo del sol el Propheta. No ay quien se escõda de su calor. Santiago hizo a todos cofrades desta cofadria sin sacar a nadie. Cada vno, dize

es tentado de su cõcupiscencia, todos grandes y pequeños, somos tentados desta vibora, no todos auarientos, no todos soberuios, no todos jugadores, no todos ladrones: pero carnales todos. Las auenidas grandes, ygualmente bañan las casas de los ricos, y las de los pobres: assi tras la tẽpestad de la culpa salio esta passiõ de muerte. Esto quiso significar la madre de Achiles, quando queriẽdo curtille y endurecelle cõtra todas las armas de los enemigos, le baño en las aguas de la laguna Estygia: pero no le baño la planta y el touillo: adonde dize Orpheo tiene su principal assiento la sensualidad. Assi ay hõbres que son vnos Achiles encantados, cõtra todas las saetas y dardos de los demas enemigos: pero cõtra este vicio no tienẽ reparo sino del cielo. Como nace naturalmẽte el orin del hierro, la carcoma del madero, y el gusano del queso y de la mãçana: assi nace de la carne esta passiõ, y muchas vezes sin culpa: como lo nota Sant Pablo a los Romanos. Es nuestra carne vna laguna cenagosa, que echa de si vapores espessos, que de mas de anublar el ayre, y escurecelle, encalabrian y aturden a quien se les auezina: sõ el sumidero de las cozinas, el albañar de las cosas adonde va a parar la vasura de los ojos, de los oydos, y de los demas sentidos. Todas las plagas que embio Dios a Egypto se remediarõ con las oraciones de Moyses, pero no

Ad Ro. 7. & 8.

Exod.

no los moſquitos, eſtos ſon los penſamientos que engendra la cuba y el vino de nueſtra carne. Manifieſta queda ya la occaſion, porque muchos ſanctos dixeron grandes encarecimiētos de eſte enemigo. Sant Remigio dize, que dexando los pequeños a parte, a quien no ha amanecido el vſo de la razon, por eſte enemigo ſon muy pocos los que ſe ſaluan. Y Caſſiano dize, que la razon es, porque a los demas enemigos tenemos los fuera, pero a eſte tenemos le dentro de noſotros miſmos, es enemigo de la puerta adentro, que ſabe donde eſta el cuchillo y el veneno. Y Sant Auguſtin, que entre todos los encuentros ſangrientos que tenemos con nueſtros enemigos, el mas duro y peligroſo es el de la caſtidad: porque es continua la guerra, y la victoria rara. Sobre todo me aſombra, que vinieſſe Sant Pablo a hallarſe tan acoſado de aqueſte enemigo q̄ por el ſolo ſe llamaſſe deſdichado? Pues ſi Pablo q̄ tiene tā rezios hombros, que deſafia a las criaturas todas a la muerte, y a la vida, y a lo paſſado, y a lo por venir, al trabajo y a la hambre, a la perſecucion, y al tormento. Si Pablo, deſpues de auer hilado el penſamiento de ſu vida, no halla coſa que le acuſe, aunque ligera, que dize le tiene Dios aparejada la corona, que arrebatado al tercero cielo oyo coſas que no es licito tratallas en la tierra, ſe lla-

ma desdichado quien se llamara dichoso? De esta guerra sangrienta se quexaua Hieremias *Hier.15* a su madre. Ay de mi, madre mia, porque me engendraste varõ de barajas y de discordias, y no es guerra de que os podeys escapar por viejo, porque aunque os parezca que vays con los años muy al cabo, o que con largas experiencias de virtud o buenissima complexiõ teneys echadas sueltas a vuestra carne, quando mas seguro y mas descuydado esteys resuscitara, y echara a fondo. De suerte que es fuerça miẽtras viuimos pelear, la guerra es indispensable, no lleua remedio de treguas ni de partidos lo que importa es, pedir ayuda del cielo. Ionatas aquel capitan valeroso, hermano de Iudas Machabeo, se vio vna vez en trance forçoso *Mac.9.* de romper con sus enemigos, y dixo a los suyos vnas palabras discretas que vienen a este proposito. Soldados, dize, valerosos y esforçados, los enemigos tenemos delante de los ojos, y las aguas del Iordan nos cercan por todas las demas partes, aũque queramos huyr nõ podemos: siendo pues el pelear inexcusable, lo que importa es, pedir que nos faborezca el cielo, y morir con animo, y con denuedo. La misma razon podia dezir a todos los fieles: la guerra ea indespensable, porque nos tienen nuestros enemigos cercados por todas las partes, y aunq̃ queramos mostrar cobardia y huyr

no

no podemos, lo que importa es, pedir a Dios nos ayude y apadrine. Quãdo Moyses yua por capitan del pueblo de Israel, y le guiaua a la tierra de promission, pidio a Edon le diesse pas-
Nume. 20. so por los terminos de sus tierras, y dauale grã des seguridades, de que no le tocaria a panes, ni oliuas, ni viñas, ni frutales, y que qualquier daño, que a mas no poder se hiziesse, al momẽto lo pagaria: y que passaria por camino real. sin atrauessar por atajos ni veredas: pero respõdieron le cõ grande resoluciõ, que si passaua, auiã de ser por las pũtas de las espadas, esso nos respõden nuestros enemigos todos, que nuestra vida a de ser cõ guerra, hora vamos con los mas por el camino real, hora por los atajos cõ los menos. Siendo pues tã forçoso el pelear cõtinuamente, los enemigos tã poderosos y fuertes, tan mañosos, tan astutos y tan falsos. que no ay palabras que lo digan caualmente: porq̃ las que aqui hemos dicho, no dizen la menor parte: bien se sigue quan dudosa es la victoria, y quan manifesto es el peligro de morir a sus manos. Este pensamiento es el que mas melancholiza a los sanctos en esta vida, con este luchan y lidian los dias y las noches todas, y con esta agonia y perplexidad andã tisicos, marchitos y ahilados: este es el clauo que traen siempre atrauesado en el coraçon, y la espina q̃ mas les punça y los lastima. Imaginan el cielo, y el
hesso-

thesoro infinito de sus bienes, imaginan el infierno y el thesoro perdurable de sus penas, y ponense en medio cõ el pensamiẽto desta suerte y auentura adõde todo se auentura, porque quien la pierde todo lo pierde, y quien la gana todo lo gana: y cõsideran, que donde cayere el leño, alli quedara sin fin: quedan tan temerosos y asombrados, que el temor les da la vida. Esso quiere dezir segun Hieremias aquel verso escuro del Psalmo. 67, *Si dormiatis inter medios cleros*. Si dormis en medio de las suertes o tierras, pareceys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir, pensar mucho vna cosa: Dormire sobre ella, dize la phrasis Española. Assi el pensar el hombre en aquel trãce tã peligroso, y en aquel riesgo tã dudado, el temelle y recelalle. esso le dara enteramente la vida. Y esta differencia vereys ordinariamente, entre el predestinado y el prescito, que este siempre viue muy seguro y muy confiado, y tan oluidado de aquel peligro, que hasta que le vee vezino a penas le siẽte: entonces quando se vee el alma ẽ la boca, y buelue sobre la perdicion y peccados de su vida, que no ay zeros para sumarlos, y barrunta ya y parece que oye el tropel đenemigos que vienẽ sobre el, y se le representa el infierno y sus tormentos: entonces crecen los miedos y los temores: y de essa occasion nacen a vezes

los visages y los gestos espantosos que hazen muchos al tiempo del espirar, que no todos son accidẽtes de la enfermedad, sino garrotes de su mala consciencia: pero el sancto siempre viue temeroso. Iusto y temeroso llama el Euá-
Luc. 2. gelio a Simeon: porque todo es vno. A S. Hieronymo le atronaua los oydos cada hora la trõpeta del juyzio, y le erizaua los cabellos el pensar el quando le auian de dar aquella voz temerosa. S. Hilario a cabo de setẽta años de yermo y de penitencia fiera y in humana, viẽdose vezino a aquella hora, le temblauan las carnes como azogado, y tuuo necessidad de conortar a su alma y dezille: De q̃ temes alma mia, setenta años de seruicio, y a vn Dios tan misericordioso, tan liberal y tan bueno no bastan.
Mat. 19 Algunos dizen que S. Pedro quãdo quiso aueriguar con Christo señor nuestro el premio de sus trabajos, puso los ojos en este peligro, y dixo: *Quid ergo?* ya nosotros hemos consagrado a tu seruicio nuestras vidas: dexado no solamente lo que somos, sino lo que podriamos ser: ya hemos puesto entredicho a nuestros desseos y antojos, y negado nuestra propria voluntad: *quid ergo?* En conclusion despues de tãtos altibaxos y vaybenes, seguridades, temores, rezelos y cõfiãças, azeytes y vinagres: despues de tantos aziuares y amarguras, como las de nuestra vida, q̃ suerte nos espera buena o mala. Y puso

los ojos en este blanco S. Pedro, porque no ay otra cosa de que cuydar mientras viuimos, todo lo demas es ayre.

CAP. XXXVI. *Quan engañosa y falsa es nuestra vida.*

SObre todos los males passados, tiene nuestra vida otro mal, q̃ es, ser falsa y engañosa y parecer otra cosa de lo que es. El Sabio dixo, que era engañosa la gracia, y vana la hermosura: y lo mismo pudo dezir de todo el caudal humano: y sino fuera mas que vano, poco daño *Pro. 31* nos hiziera: porque no hizieramos mas caso dello, q̃ de la sombra que es vana: I a desuentura es, ser engañosa, parece algo y no ser nada: y solo este parecer haze andar a las gentes perdidas tras su vanidad: si pareciesse lo que es nadie se fiaria della, mas es tan llena de hyprocresia, que siendo fea nos parece hermosa, siendo fragil nos parece fuerte, siendo mudable nos parece firme, siẽdo breue a cada vno le parece la suya larga: es como el sol, cuyo curso es velocissimo, y parece se esta quedo. Sant Hieronymo escriuiẽdo a Heliodoro, dize: Es caso estraño, q̃ morimos cada dia, y nos mudamos cada hora, y cõ todo esso nos soñamos immortales: tãtas mudãças de moços a viejos, de sanos a enfermos, de viuos a muertos: y q̃ tantos auisos y desengaños no nos auisen y desengañen: el Amor proprio nos ciega. Sãt Ambrosio sobre

aquel verso del Psalmo: *Notum fac mihi Domine*
Psa. 38 *finem meum.* Dize que vna de las mayores diffi-
cultades de la sagrada escriptura, son algunos
lugares, que siendo escuros parecen muy cla-
Eccl. 9. ros, y trae por exemplo el lugar del Ecclesiasti-
co, que dize. Mejor es vn perro viuo, que vn
leon muerto. Que es vna verdad tan clara en la
certeza, q̃ da a entender esta alli encerrada otra
verdad mas escura. Assi el dezir el propheta. Se
ñor conozca yo q̃ he de morir, es verdad tã ma
nifiesta, q̃ nadie parece la puede pedir a Dios:
porque quien de los viuos no sabe que ha de
morir, como dize el sabio. Y assi nota este Do
ctor glorioso, que va mucho en saber vos vna
cosa, o enseñarosla Dios: como va mucho en
mostraros Dios vna cosa, o mostrarosla el de-
2 Re. 13 monio. Amon visto auia muchas vezes a Tha-
mar, pero quando la vio y la amo, hasta adolef-
cer por ella el demonio se la mostro. Nabucho
donosor visto auia mil vezes su ciudad de Ba-
Dan. 4. bylonia: pero quando dixo con soberbia: no es
esta Babylonia la que yo ediffiqué, con muros
y con torres inexpugnables, mostrosela Luci-
fer. Assi va mucho de saber vos vna verdad, a
enseñaros la Dios. Dauid dize en vn Psalmo:
Psa. 34 Señor, dezi vos a mi anima que soys su salud.
Rey sancto, porq̃ no se lo dezis vos si que bien
podeys dezille. Alma mia, el señor es tu salud,
quiẽ os estorua? nadie me estorua, ni me impi-
de,

de,pero va mucho de que se lo diga Dios,o de que yo se lo diga. Assi dize agora. Señor enseñame vos a mi que soy mortal: porque aūque es vna verdad, que la confiessa todo hombre: porque quien ay que viua que no aya de ver la muerte, pero si yo os tengo en este punto por maestro,no me soñare eterno ni inmortal, ni me parecera la escoria oro, ni el dia desta vida eternidad. Aristoteles y Plinio refieren, que junto al rio Hipanis se criā vnos animalejos de quatro pies y quatro alas,que viuē vn dia: por la mañana gozan de la niñez,a medio dia de la juuentud, a la tarde de la vejez, y mueren al caer del sol:este animal se llama Ephemoro,de donde los medicos pusieron Ephimera a la calentura de veynte y quatro horas,y los Astrologos tienen vn libro que llaman Ephemeridas, que trata de los dias y de las horas y punctos:y quedo por Adagio *Ephemeri vita*, que quiere dezir,vida de vn dia.Pero sin duda, aun que sea el de Sāt Bernabe es cosa que passa presto,y no ay para que tenerle por plaço largo. Y es cosa de admiracion, que vn animalejo de tā breue vida,fuera de que oye,anda y vela, que para vn dia parece cosa sobrada: de mas de esso busca con tanto cuydado lo necessario para aquel dia,como si vuiesse de viuir muchos años Es estāpa del hōbre, cuya vida Ezechias llamo dia. *De mane vsque ad vesperam finies me*. Por esso llamo

Lib. 11 *Cap.* 36

Isai. 38

Ioan. 9.

llamo Christo noche a la muerte, y enamoramonos tanto deste dia tan breue, que de ninguna otra cosa cuydamos tanto. El mismo engaño y falsedad ay en todas las de mas cosas desta vida. Lo primero esta tan llena de tributos y de pechos, que sacan sangre de los pechos, y estamos tan ciegos, y tan tontos, que no los pagamos como pechos, sino con el gusto y voluntad que suelen otros cobrar y recebir sus alcaualas y pechos: estos son, el comer, el vestir, el dormir, el andar, el descansar, y todas las de mas necessidades de la vida, las quales so tan tyrãnas, que tienen mil executores y alguaziles en su seruicio contra los pereçosos en pagar. Diga vno: estoy enfadado deste pecho del comer tan ordinario, no pienso pagalle tan a menudo: acude luego el alguazil de la hambre el executor del vaguido de cabeça, y executan dole en las fuerças. en el color, ponenle flaco y amarillo. Diga otro, yo me quiero andar desnudo, acudira luego el sol, el ayre, el dolor de estomago: sino andays, acude la indigestion, si andays mucho el cansancio: y son pechos de tan mala condicion que no os consentiran hagays lo que con vna casa alquilada, que si quereys pagar tres tercios juntos os lo agradece su dueño: pero aca no prodeys pagar adelantado, ni dormir para toda la semana, ni comer par vn mes, ni vestir para toda la vida. A estos pechos

tan

tan tyãnos, y de tan mala condicion llama el amor proprio regalos de aquesta vida: y como los que nacieron esclauos no sienten tanto el mal de la seruidũbre, como el que sebio libre, y se vee esclauo: y como el que nacio ciego no viue tan triste como el que despues cego: assi el hombre, como no alcanço aquella felicidad y aquella libertad y hidalguia en que nuestros primeros padres fueron criados, no sienten las miserias y desuenturas que passan, antes en tanto. *Viuentes inscitiæ bello tot & tanta mala pacem appellant.* Sant Gregorio, que vna de las causas, porque vino Dios al mundo, fue, que hazen los hombres del destierro patria, y tienen al mal por bien, y para alumbrallos como maestro, Quiero acabar los males de la vida con vna descripcion que vn sabio hizo, de ella; que sola bastaua a echar azibar en su desseo, y en su gusto, y a elar el pecho, de quien desordenadamente la ama. Que es esta vida dize, sino vn mar de trabajos, escuela de vanidades, plaça de engaños, laborinto de errores, carcel de tinieblas, camino de salteadores, tierra esteril, campo peligroso, bosque de espinas, prado de lagrimas, fuente de cuydados, dulce ponçoña, fabula compuesta, sus bienes falsos, sus males verdaderos, su sossiego con rezelos, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, su trabajo sin fructo

Sap. 14
libro. 7. Moral.

 sus

ſus lagrimas ſin propoſito, ſus eſperanças vanas. ſus alegrias fingidas, ſus triſtezas ciertas, ſus riſas locas, ſu orden confuſo: y quiſo echar nos Dios tanto azibar en eſta vida para deſterrarnos della,

CAP. XXXVII. *Que la honrra no merece ſer amada*

EL ſegũdo lugar de los bienes humanos podemos dar a la hõra: a la gloria y a la fama, que aunque no es tan generalmẽte codiciada de los hombres como la vida, es ſin duda poco menos, y de algunos mucho mas. Ha ſe hecho tan natural al hombre eſte deſſeo, que en ninguna otra coſa pone mas los ojos, y quando el punto de la honra va vn poco baxo, todo lo de mas le parece toda por el ſuelo. Por eſſo quando la hõra ſe encuentra con otros bienes mũdanos, facilmẽte los atropella y deſprecia. Cõ que largeza gaſta el hombre ſu hazienda, vende la caſa y los juros que heredo de ſus paſſados, por ſacar en limpio la hidalguia en que eſta pueſta ſu honra: con que de nuedo echa a mal los contentos, aunque ſeã grandes y occaſionados de vnas grandes hermoſuras, ſi ſe encuentran con la hõra: eſtimando en mas vna paſſada hõroſa que contenta y regalada. Pues que ſi ſe cuentran con los fabores de los prin
Re. 11 cipes y reyes? En que poco eſtimar a Vrias el regalo

galo de Dauid si entendiera era a costa de su honra, Y no solamente triumpha la honra de los bienes suso dichos: sino mcuhas vezes dela vida: pues huelgan muchos de perdella, antes que perder la honra, en persona de los quales se dixo. Mas vale morir con honra, que deshõrados viuir. El mas rezio encuentro es el del alma, quando por ella se pone en peligro la honra, y suelen muchas vezes llegar a lo mismo, no sola mente los desalmados, sino los amigos y regalados de Dios. En fin hemos visto entre Griegos y latinos ser muchos prodigos de las riquezas, de los contentos, de los sabores, de las vidas, y de las almas: pero de la honra, muy pocos. Iulio Cesar dixo, que si por alguna cosa se auiã de atropellar las leyes y los fueros, era por la honra, Tulio en su libro de Oficijs: que el animo ambicioso, es inclinado a injusticias y tyrannias. Por la honra hemos visto el mundo escarapelado mil vezes: como parece en las guerras de Persas, Romanos, Carthaginenses, Godos Hunos. Españoles. Saul dezia, honrame delante del pueblo. Ceroboam hizo dos idolos, y por reynar hinco ante ellos las rodillas. Abimelech mato setenta hemanos por quedarse con el reyno. Athalia mato dos de la sangre real de Iuda. Absalon se rebelo cõtra su padre, Basaa quito la vida a Nadab, Zambria a Ela, Iehu a Ioran. En fin lee el catalago

1 Re. 15
3 Re. 12
Iudi. 9.
4. Re. 11
2 Re. 15
3 Re. 15
3 Re. 16

de los Reyes de Israel, y tras el padron de los
4.Re.9 Emperadores Romanos, y vereys muertes en cada renglon escritas por cobdicia de la honra. y entre los padres y los hijos, los tios y los sobrinos ha sembrado grandes barajas el punto del respecto y de la honra. Y si entrays en las cortes del Papa y de los Reyes de la tierra, los mas que en ella residen gastan la vida en
3Re.10 pretension de la honra. En fin la hõra es la que ara las tierras, sulca los mares, edifica las torres, trae a las reynas de los fines de la tierra,
Gen.10 acomete peligros, passa trabajos, haze locu-
& 11. ras, y ha venido a persuadir a los hombres quieran competir con el cielo. Nembrot edifico vna torre contra Dios, presumiendo hazerle guerra: como lo nota Sant Augustin en sus
li.15c4. libros de la ciudad đ Dios, que fue la locura que de los Gigantes fingieron los Poetas, que pusieron tres montes vno sobre otro para hazer guerra al cielo. Alexandro era tan ambicioso de la fama y de la honra, que quando oyo dezir que auia otros mũdos, lloro, por ver que de treynta y dos años tenia ganado solo vno, condenando sus años por valdios. Empedocles se arrojo en el Volcan del monte; Ethna por ser reuerenciado con gloria immortal, dexando persuadidas las gentes de aquella tierra se auia ydo bolando al cielo. Otro a quiẽ la antiguedad mando sepultar su nombre echo fuego al

go al templo de Diana, que era vna de las marauillas del mundo por hazelle, eterno y perdurable. Hanon Carthagines codicio la honra de Dios, y para salir con su loco y vano intento, crio muchas aues y enseñolas a dezir. Hanon es Dios, y luego dexolas libres, para que se estendiesse por la tierra aquella voz, Pausanias mato al gran Philippo Rey de Macedonia, y preguntãdo le la causa, dixo, que por hazer su nombre memorable. Lysandro Lacedemonio traya consigo a Cherillo Poeta para q̃ celebrasse en verso sus hazañas. Sapor Rey de los Persas se llamaua Rey de los Reyes, hermano del sol y de la luna, amigo de los Planetas. Domiciano se llamo gran Dios. Marico se hizo contar entre los dioses. Caio mando le pusiessen estatuas, en essa locura dieron Pharaon y Nabuchodonosor, como lo refieren Ezechiel, y Daniel en sus prophecias: y no se si huele a esso el ponerse la perdida Reyna Inglesa en el calendario de los sanctos, y mandar que rezen de ella, y que le celebren fiesta a los siete de Septiembre. Y no es mucho haga la honra estragos en pechos profanos y perdidos, pues los ha hecho, en la gente mas perfecta que Dios ha crido. Honra fue el blanco de la primera culpa, que dexo vazias tantas sillas en el cielo: y de la segunda, que dexo solo y desierto el parayso de la tierra: hõra fue la occasiõ d̃ las

Ez. *Dan.* *Isai.* 14 *Gen.* 3.

coto

cõtenciones y barajas del collegio Apostolico

Ma. 18 El sueño de Ioseph fue occasiõ que sus hermanos se apedillassen cõtra el: que ni los enfreno la sangre ni el amor fraternal, ni la reuerencia que deuian a las canas de su padre, ni el ser sueño, que otros hizieran burla de vn sueño: mas es tan grãde la tyrãnia de la ambicion, que ni aun por sueños suffre ventajas.

Act. 25 Sara la muger de Tobias el moço, sintio mu *Tobi.* 3. cho la afrenta de la criada, quando la noto de muger que auia muerto a sus maridos. Dauid. aunque mãsissimo lleua pesadamente la afren *2 Ro.* 10 ta que hizo el Rey Hanon a sus embaxadores, *Iob.* cortandoles las medias baruas, y la mitad de las faldas de los sayos. A Iob lastimaron mucho *Ps.* 136 las razones de sus amigos, y los hijos de Israel desterrados y captiuos, sentian mas vna palabra afrentosa, que los de mas trabajos del captiuerio, aunque eran grandes. Ionas antepuso su honra y pundonor, a la conuersion de mas de *Ionas.* 1 trezientas mil almas, que en Niniue auia. Por *&.* 4. esso nota Sant Hieronymo, quiso hurtar el cuerpo a la jornada, y despues estaua esperando de baxo la yedra que la destruyesse Dios. Que este es el ingenio de Adam, predicar para tener honra, hazer milagros para la honra, tener criados para la honra, mula encubertada para la honra: todo ha de seruir a la honra. Simon Mago, quedo tan asombrado de los mila

milagros de los Apostoles , y de la virtud del nombre del señor , que aunque aborrecia la mortificacion del Euangelio, el desprecio del mundo y la pobreza que professaua, quisiera *Act. 8.* comprar a dineros el poder hazer milagros, pareciendole que por aquel camino se le acrecentaria la honra. Pharaon aunque anduuo liberalissimo con Ioseph, haziendole Principe de Egypto, de su honra anduuo escaso . Nadie *Gen.41* me toque en mi silla, en mi tribunal, en mi corona, que es mi honra: y lo que mas espanta es, que diga el mismo Dios . *Gloriam meam alteri* *Isai.42* *non dabo*, que dio el cielo a los Angeles, el ayre a las aues, el mar a los peces, la tierra a los animales, al hombre quanto tenia: porque en darle a su hijo se lo dio todo , Y assi lo dize S. *adRo.5* Pablo, pero a mi gloria nadie me toque: ya a hecho por el punto de su honra seuerissimos cas- *Cap. 5.* tigos . Sant Augustin en los libros de la ciu- *&. 12.* dad de Dios, y contra Fausto Manicheo, com- *&. 56.* para la fama a las mandragoras que truxo Ru- *Gen.31* ben a su madre Lia. de las quales dize Plinio, *lib. 25.* en su natural historia, que tienen vn olor grã- *cap. 12.* de y vehemente, y que el çumo es bueno contra tormentos, y contra dolores de miembros cortados: Estas condiciones tiene la fama. Lo vno huele bien, y es phrasis en España . Buen olor tiene fulano entre las gentes. Lo otro, no ay tormentos ni dolores que el hõbre no passe,

se, y que no de por bien empleados y suffridos por la fama y por la honra. Assi dixo vn Poeta.

Quid petitur sacris nisi tantum fama poetis
Hæc notam vobis summa laboris habet.

Y lo que este dixo de sus poetas pudiera dezir de todos los buenos ingenios, a quien en las vniuersidades y plazas del mundo, haze trasnochar y morir la honra, mucho mas que el interes.

De lo dicho se sigue manifiestamente, que el Amor y desseo de la honra triumpha de todos los Amores y desseos de las cosas que mas se precian y se estiman en el mundo. Y de nueuo se puede prouar assi. Notoria verdad es, quan amados y desseados son los deleytes humanos, y quan grande es el poder y la tyrannia de la carne: como lo prouaremos largamente en su lugar. Pues es tan grande el amor de la honra que atropella el desseo del deleyte y a la tyrãnia de la carne, y la enfrena y la captiua, Y assi ay en el mundo mil donzellas y casadas, que conseruan su limpieza mas por la honra que por Dios. Lucrecia mas puso los ojos en la honra que en la pureza virginal: y aora a cada passo ay Lucrecias: Item: es verdad estrañamente encarecida en libros diuinos y humanos, el Amor que tienen los padres a sus hijos, y los hijos a sus padres, como se vera en

su

ſu lugar: con todo eſſo es tan poderoſo el amor de la honra, que triumpha de aqueſte amor: y ſon innumerables los padres que han muerto a ſus hijos, y los hijos que han muerto a ſus padres por la honra. Item, el primero y ſummo effecto del amor, es, amarſe el hombre a ſi mismo: porque es tan natural coſa que niegan los hijos a los padres y los padres a los hijos, el marido a la muger y la muger al marido: como parecio en el cerco de Hieruſalem y de Samaria, donde las madres ſe comian los hijos por conſeruar la vida: y es tan poderoſo el Amor de la honra, que triumpha tambien de aqueſte amor, y vienen a negarſe los hombres a ſi miſmos, y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixeron vnos Aſtrologos, que ſi ſu hijo era Emperador le auia de quitar la vida: reſpondio. Muera yo con tal que impere: adonde la honra de verſe emperatriz anteponia a ſu propria vida.

Haſta aora hemos prouado quan codiciada es la honra entre los bienes humanos: y dexando aparte la que ſe ſaca de la bondad y virtud: de quien dize Sant Auguſtin, que es cruel el hombre que la menoſprecia, y que el virtuoſo legitimamẽte puede pretẽdella: hemos aora ḋ prouar quan indigna coſa es la honra del mundo de nueſtro amor, y quã vil y quã baxa preſa *lib. 5. de ciuitat. Dei. Cap. 12*

para

para ceuarse della el coraçon humano. Para prouar este intento me paerce medio couenié te poner delante los ojos, los males de aqueste bien tan pretendido: para que se vea que la hóra esta tan lexos de ser verdadero bien, que nadie merece le haga honra ni passe por ella trabajos, indignos de ser suffridos por otra cosa que Dios.

El primer mal q̃ trae consigo la honra sea, el peligro de nuestra alma, que es tan grande
2.Re. 1 que se puede tener por contraste de su valor y virtud: y el que se auiniere bien con la honra, podra passar seguro por los mayores peligros. Lloro Dauid por la muerte de Saul. y començo elegantemẽte a maldezir los mõtes de Gelboe, donde se auia dado la batalla, y pide al cielo que no embie sobre ellos su rozio, y da por razon, porque alli se quebraron los escudos de los fuertes, rompieronse las adargas, despedaçaronse los arneses, cayeron los que eran mas ligeros que aguilas, mas animosos que leones. Sobra razon para maldezir montes tan desdichados y tristes, y no la tenemos menor de llorar sobre los montes altos de las honras, de los estados y señorios, donde hemos visto despeñarse tanta y tan señalada gente, y salir a tan pocos con victoria. Por esso dixo Dauid. *Ab al*
Psa. 55 *titudine Dei timebo, ego vero in te sperabo.* Siempre viuire medroso de ver me en la cumbre de la prospe

prosperidad: a esso llama dia. y si tuuiere alguna confiança de no despeñarme de su altura, sera porque espero que me aueys de dar la mano. Subir a lo alto de vna dignidad o de vn offi cio sin Dios, dize San Iuan Climaco: es subir por vna escalera vieja y podrida. que al vn escalon ô al otro ha de quebrarse y dar a baxo con el que sube. Por su mal suelẽ nacer las alas a la hormiga, el halcon quãdo da vn buelo muy alto de ordinario se remonta a partes dõde se pierde: las mas altas torres vienen a baxo mas presto, y causan mayor ruyna: en los montes mas altos caen mas rayos: las hojas del arbol mientras mas altas, cõ mas ligero ayre se menean: y a los pinos de las cumbres sacã de quajo los vientos. Horatio.

Sæpius ventis agitatur ingens
Pinus excelsus grauiori casu
Decidunt turres feriunt que summos
Fulgura montes.

En fin todo lo q̃ esta subido y encaramado sobre los montes y cumbres esta en mas mani fiesto peligro, El demonio tiene esta traça: al q̃ dessea dar mayor cayda. procurale subir a las hõras mas altas: como el aguila a la tortuga para quebralle la concha, subela sobre los vientos y dexala caer en los mas duros peñascos. Plinio cuenta que en Candia trae el aguila enemistad con el toro, y ponese le sobre el cuello, y

quando le vee cerca de algun risco alto, tapale los ojos con las alas, para que se despeñe. Alciato haze vna emblema del carro de Phaetō, cuyas ruedas se quemarō, como a Icaro las alas por subir tanto hazia la esphera del fuego. *Eleuasti me*, dize Iob, *& quasi super ventum tollēs allisisti me*. El Ecclesiastico nos auisa, no queramos recebir principados de la mano del hōbre, ni cathedras hōrosas de la mano del Rey, otra letra dize, ni de Dios. Es estraño encarecimiēto porque si la honra en que Dios me pone, es ocasiō para que me pierda, como se perdio Saul aūque le auia Dios dado la corona: la q̃ yo buscare sin Dios q̃ sera? Por esso a los mas amigos que le pedian sillas, respōdio: No sabeys lo q̃ os pedis, Ianfredo Claraualense monge del Cistel, no quiso el Obispado Tornacense, offrecido a instancia de Eugenio Papa, y forçandole Sant Bernardo, dixo que antes seria mōje fugitiuo que obispo: despues le fue reuelado le auia escapado del infierno, por no aceptar aquella dignidad. En la parabola q̃ cuenta sant Lucas de vn hombre que aparejo vna gran cena, y combido muchas gentes. los primeros que se escusaron fueron los señores que tienen vasallos y compran villas, cuyo estado y cuya suerte no es de condenacion: pero es occasionadissima, escusaron se los labradores en quien reyna la cobdicia, los rezien casados en quien reyna el

Iob.3.
Eccl.7
Neque à Deo cathedrā honoris
1 Re.10 & 16.
Luc.14

na el desseo del deleyte y del passatiempo humano: pero los primeros fueron los señores, en quien reynaua el ambicion, y el desseo dela honra, porque es cosa rara, tener los hombres señorios, y ser huespedes de Dios, A Gedeon *Iudi.8.* offrecio todo el pueblo, con grandissima voluntad, que serian sus vassallos, y despues de su muerte, de sus hijos: respondio el capitan valeroso: Dios sea señor vuestro, yo no me atreuo: solo Dios puede gozar de essa honra sin peligro: los demas en viendo se señores de la tierra, las mas vezes pierden el Amor al cielo. Plutarcho en la vida de Demosthenes, dize, que si nos offreciessen dos caminos: vno que nos lleuasse a la muerte, otro que nos lleuasse a la honra que auiamos de escoger antes el de la muerte. Cosa cierta es, que en tiempo de Christo señor nuestro muchos de los Principes y señores de Hierusalem le recibieran por Messias, si no fuera por no auenturar sus haziendas y sus honras: y que las auenturauan, metiendose en ruydos y enemistades, y no obedeciendo a los mandatos de los superiores, y assi la honrra los detenia, y les tiraua del sayo. Al ciego que nacio ciego, preguntando a los Pontifices si querian ser discipulos de Christo señor nuestro, le respondieron: tu seas *Ioa.3 et* discipulo suyo: como si les preguntara, si *7.& 10* querian ser hereges, Y quando embiaron sus

ministros a que prendiessen al señor, y se boluieron las manos en el seno, respondio. *Nunquam sic locutus est homo:* dixeron: Ha auido alguno de los Principes que crea en el: De adonde se collige, que era cosa pocas vezes vista: Y assi cuenta Sant Iuan el caso de Nicodemus, de venir a buscar a Christo nuestro señor por cosa rara y peregrina, y aun este vino de noche por miedo de los Iudios. Y Sant Iuan Baptista dixo con espanto y admiració a los Phariseos.
Luc. 3. Hijos de biboras, es posible q̃ ha auido quien ponga miedo en vuestros pechos? es possible que para vosotros ay enmienda y escarmiento. Y el mismo Christo señor nuestro, señalo por Sant Iuan esta difficultad, diziendo a los mis-
Ioan. 5. mos: Como es possible que creays en Dios, siendo tan ambiciosos de honra. Hieremias an-
Hier. 5. duuo por todos los estados, a buscar vn hombre que tratasse de justicia, y al cabo de este trabajo llegò à los poderosos y nobles, y dize, que es la gente mas perdida y estragada. Atreueos pues a predicar cõtra vn Rey abieso, cõtra vn poderoso perdido, harán de vos lo que hizieron de Hieremias, de Esaias, de Micheas, y de otros muchos Prophetas, y predicadores sanctos: y sera menester que os boluays a dar vozes a los cielos, a la tierra, a las piedras, a las cosas insẽsibles, como lo hizierõ ellos, y hagays testigos de ellas contra la dureza del poderoso y

ſo y del Rey. De ſuerte que la honra trae conſigo gran peligro, y las mas vezes es el perdedero de los hombres. Por eſſo en las vigilias de las honras tuuo Dios cuydado ſiempre de apercebir a los ſuyos, para que pueſtos a cauallo no ſoltaſſen las riendas, ni perdieſſen los eſtriuos. En el Deuteronomio mandò, que el *Deu. 17* vngido por rey, ſacaſſe vn traſlado de la ley, cuyo original tenian los Sacerdotes, y que le *2. Para* truxeſſe ſiempre en la mano. Y aſsi ſe cuenta *lip. 23.* en el Paralipomenõ, que vngieron a Ioab, y le puſieron corona ſobre la cabeça, y le dierõ en la mano el libro de la ley. Chriſto Señor nue- *Luc. 18.* ſtro, antes del triumpho de Hieruſalẽ, reuelo a los ſuyos muy de eſpacio ſus tormentos y ſu cruz. Sant Pablo ſabiendo quantos auian de deſſear Obiſpados eſcriuiendo a Timotheo, ſe *2. ad Ti* pone muy de eſpacio a dar doctrina al Obiſpo *mo. 3.* que aun no lo es, para quando lo ſea: porque no ſe enſoberuezca y cayga en el juyzio del demonio. Son todas preſeruaciones contra la honra. Y como al gauilan le echan piguelas, *1. Ti. 3.* para que no buele, aſsi al que le nacen las alas de la fama y de la honra, para que no ſe deſuanezca. Quando Roma recebia con triumpho ſus capitanes y Emperadores, aſalariaua jugla- *Et cur-* res que fueſſen publicando las faltas de los triũ- *ru ſeru* phadores; otras vezes ponian vn eſclauo en el *porta -* miſmo carro triumphal, todos eran contrape- *tur codẽ*

 ſos

ſos del triumpho.

El ſegundo mal de aqueſte biẽ, es, ſer no nada tenido por algo. Seneca dize, q̃ ay muchas coſas que juzgamos por grandes, no porq̃ tengan en ſi grandeza, ſino porque es tãta nueſtra vileza y poquedad, que lo pequeño nos parece grande, y lo poco mucho: aſsi es la honra. A
Eze. 4. Ezechiel le dixo Dios que tomaſſe vn ladrillo y pintaſſe en el, la ciudad ſancta de Hieruſalem: mira a que ſe reduze toda la gloria de Iſrael, de tantos Reyes y Principes. El demonio
Luc. 4. pinto a Chriſto Señor nueſtro todos los Reynos del mundo, y toda ſu gloria, y le puſo las imagines de todo ante los ojos en vn momen-
Sie Tbe to, y Sant Benito vio al mũdo todo en vn rayo de la luz diuina. Seneca dixo, que todo lo que adoramos es vn puncto, y menos que puncto.
Mat. 13 Mathatias dixo a ſus hijos: no temays al pecca
1. *Ma.* 2 dor, ni a ſus ſoberuias, porque ſu gloria es eſtiercol y guſanos. Sant Pablo dize, que miraua to-
Ad Phi dos los bienes del mundo, con los ojos que al
lip. 3. eſtiercol de la caualleriza, o a la vaſura del muladar. San Athanaſio, lib. ſimilitudin. cap. 27. compara a los que buſcan honras, a los niños que andan caçando maripoſas. Eſaias los cõpa-
Iſai. 59 ra a las arañas, que ſe deſentrañã en vrdir vnas telas que vna moſca ſe las rompe. Sant Iſidoro cõpara a los que ſe enſoberuecen cõ los bienes humanos, a vn aſno enjaezado cõ mochila bor

dada

dada, y boçal de plata y de oro: q̃ por la riqueza
que tiene encima quisiesse preferirse al caua-
llo brioso. Sant Chrisostomo dize, que como *Ho.14.*
mirando en la pared pintados, vn rico y vn po *de aua-*
bre, vn noble y vn vil, vn poderoso y vn ba- *ritia.*
xo, ni embidiamos al vno, ni despreciamos al
otro, porq̃ la pintura es sombra y no verdad: es
se mismo juyzio hemos d̃ hazer d̃ las cosas mis
mas: porq̃ poco mas o menos, todo es vno.

De aqui nace, el permitir Dios andẽ estas hõ
ras y dignidades del mundo muchas vezes, en
tre la gente mas perdida que ay en el. Porque
quien tiene cuydado del estiercol de la caualle
riza, y de la vasura de la casa, sino los mas ruy-
nes criados della. No alcançando Aristoteles
el poco precio y estima en q̃ Dios tenia estos
bienes, y reparando en el poco valor y mere-
cimiento de quien los gozaua, se persuadio,
que Dios dexaua al demonio el gouierno de
estas cosas inferiores, y que su prouidencia no
passaua a los atamos ni aradores, ni a los mos-
quitos de la tierra, ni a otras cosas mayores
ni menores, sino que paraua en la luna, y no
passaua de alli, por esso Sant Gregorio Nazian
zeno y Theodoreto llaman escasa la prouiden
cia Aristoteles: porque anduuo escaso y cor-
to en hablar de la de Dios. Y deuia ser opinion
de muchos antiguos, q̃ assi lo refiere Eliphaz *Iob.22.*
Themanites, vno de los amigos de Iob, y dize
en per

en perſona de vnos hombres blaſphemos, que
Dios ſe paſſea por cima de los quicios del cie-
lo, y que no cõſidera las coſas de la tierra, ni las
mira, ſino como por tela de cedaço. Es vna mẽ-
tira, que en coſas tiene tanto color de verdad,
que ſe quiſo aprouechar della el demonio cõ-
Mat.4. tra Chriſto ſeñor nueſtro, y moſtrandole los
reynos y las prouincias del mundo, le dixo: to
do eſto te dare ſi me adorares: quiſo dezir: to-
do eſto es mio, yo lo gouierno y lo mando, y
hago dello a mi voluntad, y põgo de mi mano
los Reyes, los Principes y Monarchas: y miran
do quales eran los gouernadores, era coſa bien
aparente, que el demonio los ponia en aque-
llas honras y officios, por el parecer no auia
Dios de encomendar ſu haziendaa à gente tan
ruyn. Quien dixera que de vna republica ſola
que Dios tenia en el mundo, cuya Metropolis
era Hieruſalem, auia de hazer Principes en lo
Luc.3. Eccleſiaſtico a Anas y Cayphas: y en lo ſeglar
a Herodes y à Pilatos, à Philippo y Lyſanias.
Quien dixera que no los auia pueſto el demo-
nio de ſu mano, o quien creyera que ſe queria
Dios ſeruir de gente tan ruyn: y a la verdad ſo
lo Dios es el dueño, y el ſeñor de todo: y no ſe
puede menear la hoja del arbol, ſin ſu licen-
cia. Y como en las cortes de los Reyes ay mu
chos que traen el animo amargo y melancho-
lico, de ver muchas prouiſiones de officios y
digni-

dignidades, en personas à su parecer indignas de posseellas y gozallas: y no alcançando la causa que tuuo el Principe, dizen muchas vezes entre si: quien estuuiera en su pecho, para saber que le mouio à dar a vn hombre tan indigno el Obispado, y la presidencia, y al otro la vara de justicia, que auia de estar hecho quartos por justicia: y dexar al rincon muchos de ventajas tan notorias, en sanctidad, en bondad, en fidelidad con su Rey, en affición y desseo de su seruicio. Assi ay muchos que gozan y viuen amargos cõ este pensamiento: porque da Dios en prosperar la vida de los perdidos y desalmados, y en arrinconar a los justos, y traellos hechos el estropajo y el baldon, y el menosprecio del mundo. Esta querella hizo el Rey Dauid a Dios, y Abacuc, y Hieremias. Señor, porque los peccadores han de viuir en el mundo prosperos y regalados, estimados y seruidos, y no han de ver de sus ojos vn dia malo, ni los justos no han de alcançar vn dia bueno? y tiene les Dios respondido a esta querella cõ muchas y muy manifiestas razones. De las quales vna sola viene aqui: que en dar ni quitar las honras, riquezas y dignidades, no puede ser Dios injusto: porque ni son nada: ni valen nada. Porque baylo la hijuela de Herodias, le offrecio el Rey Herodes la mitad del Reyno: y si baylara

Psa. 72
Abac. 1
Hier. 12
Mar. 6.

lara otra vez se le diera todo: mira lo que vale vn reyno. A las cosas de poco precio dezis aca que no las teneys en vna castañeta o en vn bayle. Solaméte cō no quitar la gorrra Mardocheo a Naamā, le anublaua la hōra de manera, q̄ cōfesso por su boca, q̄ no la tenia en nada. Y dize Sant Gregorio Nazianzeno. Las obras de Dios justas son y perfectas: pero, porque como al que tiene vaguidos de cabeça le parece se menea la casa, y se vamboiea la torre, y se mueuen los montes: y no va en las cosas sino en su cabeça enferma: assi al que le parece que Dios anda desygual, en que vnos hombres esten llenos de los bienes temporales, y otros vazios como arcaduzes de noria, tiene vaguidos en el entendimiento, y en el alma. El Psalmo quarēta y ocho tiene por argumento, que ni la pobreza, ni la deshonra en esta vida es mucho mal, ni la riqueza ni la honra mucho
1.2 q.14 bien: y Sancto Thomas dize, que los bienes
arti. 9. temporales, si se consideran en si ni son bienes ni caen debaxo de merecimiento: y prueualo
lib. de ci- de lo que dize el Psalmo: que a los sieruos de
uita. ca. Dios ningun bien les ha de faltar. Y Sāt Augu
12. et. 15 stin dize, que dio Dios a los Romanos victorias, y otros bienes temporales, como cosas que importauā poco: y a las parteras de Egyp-
Exod. 1 to las galardono Dios el temor que auian tenido de offendelle, encubriendo los niños Israel

Iſraelitas con caſas y riquezas temporales: aſsi lo dize S. Thomas todo nace, de q̃ a pequeños ſeruicios paga Dios con pocas coſas. *lib. 4. de regimine prin.*

El tercero mal de aqueſte bien, es, el trabajo y el tormento que trae anexo: que no ay dignidad, ni officio hõroſo, ni cargo, que no ſea carga peſadiſsima. Iob dize, que gimen los gigantes debaxo de las aguas. Lo qual entiẽdẽ differẽtemẽte los Doctores ſagrados: mas Alberto Magno entiẽde por los gigãtes, los poderoſos de la tierra, ſobre quiẽ llueue tãtos trabajos: q̃ eſſo ſignifica eſte nombre de aguas en la ſagrada ſcriptura, que el peſo intolorable les haze gemir. Sõ como los gigantes q̃ ſacã a las fieſtas grandes en las ciudades, que ſon vnas figuras muy viſtoſas, muy cubiertas de oro y ſeda, de mucha grandeza y mageſtad. Eſto es lo que parece, pero lo que no parece es, vn hombrezito muy canſado, y muy ſudado, que rebentãdo y muriendo lleua aquella grandeza ſobre ſus hombros. Las azemilas de los grandes, quando hazen las primeras entradas en la corte, van cargadas de riquezas, de baxillas, de camas de brocado, repoſteros bordados, garrotes de plata, ſogas de ſeda, penachos, boçales: pero aunque la carga ſea tan rica y tan luzida, al fin es carga que las mata y las bruma: aſsi es la honra. Moyſes con tener a Dios por conſejero y acompañado en el officio de juez y capitan, *Cap. 12*

capitan se hallò tan acosado y afligido que dixo a Dios. Señor no puedo lleuar tanta carga a cuestas, no tengo tan rezios hombros que pueda lleuar sobre ellos el peso de todo este pueblo: y le vuo de dar Dios setenta varones que
Nu. 11 le ayudassen. A Saul escogio Dios por Rey de Israel, porque lleuaua ventaja de los hombros
1 *Re.* 9. arriba a todos los de Israel: en señal de que para tan gran carga; son menester fuertes hombros. Y ansi en la vltima batalla donde murio,
1 *Re.* 13 dize la sagrada escriptura, que cargò sobre el todo el peso de la guerra, y fuera de la guerra carga todo el peso de la republica. Por esso llamò Eliseo a Elias, carro y carretero de Israel: todas las menguas, desgracias, yerros, trauesu-
Cap. 9. ras llueue sobre el que gouierna. Iob dize, que los poderosos traen encima de si el mundo, como Atlante, de quien los Poètas dixerō susten
Isai. 22 taua el cielo con los hombros. Esaias prophetizando el reyno de Christo Señor nuestro, dize, que le pondra su padre la llaue encima de los hombros. Llaue en la sagrada escriptura significa autoridad, que esso quiso dezir Christo Señor nuestro a Sant Pedro en aquellas palabras que refiere Sant Matheo. Darte he las llaues del reyno de los cielos. Y para significar q̄ aquel imperio y autoridad auia de ser pesadissima, no dize, que le pondra la llaue en la cinta: de dōde se suelen traer los que reciben cō ella
cōten

cõtento y fabor, sino sobre los hõbros. Quando el Propheta Samuel quiso vngir por Rey de Israel a Saul, sentole cõsigo a la mesa, y mando a sus criados truxessen vna espalda de carnero, y haziendole el plato, dixo: *Comede, quia de industria tibi seruatũ est.* De industria dize, te he guardado aquesta espalda: como si le auisara de las espaldas que auia de hazer vn Rey a los trabajos que le esperan en el reyno. Assi lo entiẽde Sant Gregorio y Sant Anselmo. En vn Psalmo dize el Padre et erno a su hijo, que le pida, y le dara el señorio de las gentes. *Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatẽ tuam.* Dõde se deue mucho notar, q̃ parece lo recusaua el hijo, pues es menester que el padre se lo diga, y le cõbide: que es carga tan pesada el señorio, que no se quien le recebira si le conoce. Sant Bernardo escriuiendo al Arçobispo Zenon, dixo, que si no fuesse por no se que golosina que traen cõsigo las honras, estan tan sembradas de pesares, que aunque se topassen en la calle, no auria quiẽ les diesse del pie. Aristoteles dize, que puso esta golosina Dios en tres cosas: a las quales nadie estendiera la mano, si no fuera por ella. La primera: la generacion humana. La segunda: el comer. La tercera, las honras y señorios. Vn perro hambriento no comera vna perla ni vn diamante: pero si le halla rebuelto en vnas tripas o bofes, tragarasele. En la primitiua Iglesia

ſia eſtauan las mitras deſnudad de goloſinas; y de deleytes, andaua el martyrio vinculado en la prelacia. Y aſsi dixo Sant Pablo. *Qui Epiſcopá tũ deſiderat, bonũ opus deſiderat.* El que deſſea vn obiſpado, deſſea coſa de gran perfecció: es vn diamãte finiſsimo, pero aora eſta rebuelto en vna goloſina de treinta mil ducados. y en otros mil guſtillos: y aſsi no es mucho que ſe le traguen. Boecio en ſu libro de conſolacion dize, que ſi pudieſſemos quitar el velo a los que eſtan en las ſillas honroſas, veſtidos de purpura, defendidos de las armas de ſu guarda tan temidas, amenazando con la ſeueridad de ſu roſtro, veriamos las eſtrechas cadenas en que eſta preſa ſu alma. Plutarco dize, que tienen ſolo el nombre de Principes, y que en todo lo de mas ſon ſieruos. Seneca en vna Tragedia. Que ſuele dar mejor ſueño el ceſped de
Ser. 3. tierra, que la lana teñida en Tiro. De Antigono cuenta Stobeo en vn ſermon que jurandole por Rey de Macedonia, dixo al tiempo do ponelle la corona en la cabeça. O corona mas noble que venturoſa: ſi ſe entendieſſe quan
Cap. 3. llena eſtas de peligros y trabajos, no ſe ſi auria quien te alçaſſe de la tierra. Eſayas cuenta vna manera de ciſma o ſedicion que vuo en ſu republica, eſtando affligida, ſobre elegir principe que reparaſſe ſus daños, y dize, que cada vno acudia a ſu amigo y a ſu hermano, y le dezia:

zia: sed nuestro Rey? y la respuesta de muchos fue: No soy medico, ni tengo en mi casa pan. Es figura synecdoche, donde se toma la parte por el todo. Queria dezir: no tengo yo las prendas que son necessarias en vn Rey. Y en la fabula que conto Ioatan en el libro de los Iueces, de los arboles que se juntaron a elegir Rey, no vuo entre todos ellos quien quisiesse aceptar esta honra, sino el cardo. Ciceron cuēta en sus Tusculanas questiones, que vn su amigo alabaua mucho a Dyonisio tyrāno, lo cōto ... y gloria de que gozaua, y hizo le sentar el Rey en su silla, y ponelle delāte vna mesa muy llena de manjares y de vinos preciosos: que todos sus criados estuuiessen descubiertos en su presencia, y le hiziessen la misma hōra que solian hazer al Rey. Pero pusole vn gran cuchillo muy agudo, colgado de vna cerda muy delgada encima de la cabeça, que le dio tan grā temor, que no oso comer bocado. ni hazer otra cosa sino dar vozes que le quitassen de alli, Salomō a toda la gloria de que gozo en esta vida llamo afflicion de espiritu: porque los cuydados son vna carcoma q̄ roe de noche y de dia el coraçon, vna polilla que sita la vida. Minucio Felix in Octauio dize, Rey eres y temes tāto como eres temido: mucha gente te acompaña, y al peligro eres muy solo. De la misma hōra se suele sacar melācholia: y ay hōbres que

Cap. 9.

Cicero. li. Tu. quæst.

para

para viuir en el mundo suelen alabar a Dios q̃ les quitò la honra:y Luciano cuẽta de vn Dios que no quiso serlo, y preguntandole la causa, porque no queria ser Dios, cosa que todos cobiciauan tanto, respondia, que no podia suffrir
Psa. 14 el verse siempre cõ honra. Pues que si el Principe o el que tiene officios honrosos y cargos trata de traer a Dios delante de los ojos, como dize Dauid que lo hazia. *Prouedebam Dominũ in conspectu meo semper.* No ay dia para contar sus trabajos, mas estrecha regla professa q̃ vn Cartuxo, y que vn Descalço, y mas atado viue, y mas captiuo. Añadi a esto las pesadumbres que trae consigo, los criados que siruen a la honra mas que a la necessidad, el andar perpetuamẽte quexosos y descontentos, el tenerse por mal pagados, el encarecer sus seruicios, el murmurar ordinariamẽte de sus amos, el tenerles mala voluntad las mas vezes: el sacar sus faltas a la plaça, el notar las menudencias menores: q̃ al fin son enemigos de casa, que saben los rincones. De los Emperadores Romanos, a vno notauan que roncaua, a otro que se rascaua la cabeça cõ el dedo, a otro que beuia dos vezes. Pues que si la honra se halla en vn hombre sin hazienda sancto Dios: lo que atormenta, y lo que bruma quando ha de alcançar por milagro el cauallo y la gualdrapa, y el lacayo y el page, y para la muger el escudero, la dueña, la don-

zella,

zella, que se puede llamar toda la casa del milagro. Es grauissimo el tormẽto que se passa por la honra, y dexan de comello y de beuello por acudir a sustentalla. En el Exodo mandaua Pharaon, que no diessen pajas a los hijos de Israel con que encendiessen los hornos: mas que no por esso dexassen dar la misma tarea de ladrillos que dauan antes, quando les dauan las pajas: ellos gemian y suspirauan, y dauan vozes al cielo, que quisiesse aquel tyrãno atormentarles con mandarles cosas impossibles. Esta tyrania vsa con muchos el mundo: quitales la hazienda y el caudal, cõ que antes se sustentauã, y pideles la misma honra, y el mismo fausto: y si quiere vn hombre abaxar su estado a la medida de la hazienda, cõ que andaria descansado, acude luego el mundo con su honra; y dale vozes, y la honra no es pussible sustentalla, harto sera poder comer: pues no se coma, y sustẽtese la hõra, no se como y aya vn cauallo, y vna calça de seda. Desta manera los trae la hõra aperreados, reparando en estos daños que trae cõsigo la hõra. Dize Ciceron, que muchos no la tuuierõ por bien, sino por mal: y escriuieron muchos libros, de que se deuia menospreciar y huyr. Y caso que en el paganismo se menospreciasse entre pocos, y antiguamente todos hincassen las rodillas a la estatua de Nabuchodonosor, pero despues que Dios se offrecio a la

Exod. 5

Pro Archia Poe tã.

Dan. 3.

deshonra de la cruz, y puesto en ella desuio la cabeça del titulo honroso en que le llamauan
Ioa. 19. Rey: no ay prenda en el Christianissimo que se le llegue al no buscar honras, ni esperallas, ni pretendellas, ni admitillas. sino huyllas y menospreciallas. Esta era la cõdiciõ de los sanctos y su trato: y el Baptista: quando le embiaron aquella embaxada tan solẽne, preguntandole
Ioan. 1. si era Christo, que fue offrecelle el Mesiazgo, o preguntalle si le queria: dixo tantas vezes, no como si le pusieran a los pechos vn puñal. Y aunque en todas las honras ay peligro, en las pretendidas mucho mas. Renegad de honra, que para subir a ella os hazeys vos los escalones. Nadie se alce con la honra. dize Sant Pa
ad He. 5 blo sino espere que llamen como Aron: Alu-
2 Para. de segun algunos, a la historia del Rey Ozias,
26. a quien Dios hizo muchos bienes, y concedio grandes vistorias. pero fuesse del pie a la mano hizo se sacerdote sin ser lo, entro en el templo vestido con el incensario en la mano, entro tras el Azarias summo sacerdote y otros ochẽta con el, y dixeron que no era aquel su officio: sino de los hijos de Aron: començoles a hazer fieros el Rey: pero hiriole Dios con vna gran plaga de lepra.

CAP. XXXVIII. Que las riquezas no merecen ser amadas.

En el

EN el tercero lugar de los bienes tẽporales se pueden poner las riquezas, por ser poco menos cobdiciadas de todos que la vida, y que la hõra. Parte vna armada muy gruessa, pintadas las popas y las gauias, las velas nueuas, los pharoles dorados, los estandartes tendidos, sus galeones de guarda, tanto grumete, tanto marinero, tanto soldado, tanto mercader, tocã trompetas y chirimias: dõde va esta ciudad de madera, estas casas apartadas vnas de otras, esta isla erratica inconstante, tanta gente como va en ella, tan contenta dos dedos apartada de la muerte, despreciando la furia de la mar, y de los vientos, que pretende? riquezas. Occupanse dos o tres mil hombres, en ahondar vna mina, siguen las venas por siete o ocho partes, tantos pozos, tantos puntales, tantas guindaletas, tantas luzes por aquellos senos, que pretenden? riquezas. El alquimista flaco amarillo, atiuando su crysol, quebrando mil alambiques, enojado con la piedra philosophal, y con el primero que se la enseño, que pretende riquezas. Viene el otro de Venecia, trae vidrios, brinquiños, corales, juguetes: desuela se las noches y los dias: en hazerlos de galanissimo artifficio, q̃ pretende? riquezas. Otro viene de Flandes con lienços: otro con ambares y almizcles, y porcelanas de la India de Portugal, q̃ pretẽde? riquezas. El otro haze comedias, y

siendo discreto se finge bobo, y siẽdo Castellano se haze Portuges, y rufian, y barbero, y sacristã, que pretende? riquezas. El juez senteciãdo, el abogado dando pareceres, y no desengañando al pleyteante, el medico picando la mula, y arrastrando gualdrapas y dilatãdo la cura, el alguazil dãdo vozes tras el ladrõ, el vno trasegando los mares, el otro arando las tierras, que pretende? riquezas, por fin mas o menos principal. Pues si consultamos las sagradas escripturas, veremos que Saul ensuzia las manos en las riquezas de Abimelec, Achaz cobdicia los despojos de Hiericho, Roboã sube las alcaualas de su padre: y como la cobdicia rõpe el saco: y quiẽ todo lo quiere todo lo pierde, de doze tribus viene a perder los diez, El Giezi dẽ Eliseo affrẽta la nobleza del Propheta, pidiẽdo a Naaman plata y vestidos: al rico le duelen las migajas que caen de la mesa, y no las da al pobre que las cobdicia: las guardas encubrieron por dineros la resurreccion de Christo señor
Act. 24 nuestro: Felix haze a S. Pablo injusticia esperando que le auian de vntar la mano. Mas para q̃ es menester contar las estrellas del cielo, los
Hier. 6. dias del siglo, las arenas de la mar. Hieremias lo dixo de vna vez, y echo vna red barredera que los cogio a todos sin exceptar a ninguno, Dẽde el mayor hasta el menor dize, todos estudian en el libro de la auaricia: no todos estudiã en el

en el libro de la auaricia : no todos estudian Theologia, ni todos Canones, ni todos Derechos, ni todos Medicina. Qual se da a la Astrologia por echar vn juyzio, qual a las letras humanas, qual a la pintura, qual a la musica, qual a las Leyes, que es camino para mandar. En fin como son varias las inclinaciones, assi son varios los estudios y exercicios de los hombres, porque cada vno acude a su inclinacion : pero al estudio del dinero todos. Esta es la cartilla del niño, el Amadis del ocioso, el Boscan del romancista, el Petrarcha del que sabe lenguas, la coronica del Historiador, el Galeno mas hojeado del medico, el Baldo y el Iason del abogado, el S. Tom. del Theologo : todos estudian en adquerir los aueres desta vida. Quãdo Christo señor nuestro publico aq̃lla sentẽcia temerosa cõtra los ricos y sus riquezas : q̃ era impossible el rico entrar en el reyno delos cielos, y salio de traues S. Pedro, y dixo: quien sera saluo? Christo señor nuestro le miro, y cõ miralle hizo aplauso a su pregũta, y dixo: Si fuere impossible el saluarse el rico a los braços de los hombres: no lo sera a los braços de Dios. De suerte que es generalissima esta sed, y son muy pocos los que se escapan de ella. De aqui naçe, el no auer peligro, trabajo ni sudor, que alombre al codicioso y al auaro. Ouidio. *Meth.* 1

Itum est ad viscera terræ,

Quasq; recondiderat Stigijsq; admouerat vmbris
Effodiuntur opes irritamenta malorum.

Es tã fuerte la cobdicia, q̃ saca las riq̃zas de las entrañas d̃ la tierra d̃ pared en medio del infierno: y aunq̃ el dragõ espãtoso, como nota el mismo Ouidio, nũca duerma aunq̃ mas procure guardar los huertos de las Hesperides cuyos arboles lleuã maçanas de oro finissimo, no faltara vn Hercules, que mate al dragõ y hurte las maçanas: quiere dezir: q̃ por mas soterrado q̃ este el oro, la cobdicia lo deséterrara. Virgilio.

Met. 4.

Quid non mortalia pectora cogis
Auri Sacre fames.

Que no hã hecho los hõbres por el dinero? q̃ trabajo no hã sufrido? q̃ ingenios no han inuentado? q̃ vidas no han perdido? q̃ tormẽtos y muertes no hã passado? Sõ tãtas las demasias y los excessos q̃ han hecho por el los hõbres, q̃ si el dinero tuuiera entẽdimiẽto y volũtad, so pena d̃ ingrato se auia de andar perdido por ellos. Y yo no se q̃ pudieron hazer mas, que hazelle Dios y ponelle ara y tẽplo: como lo dize S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y tomalle por fiador de sus desseos, como la cosa q̃ mejor los pueda en el mũdo cumplir. Y assi dize el Ecclesiast. en persona de los q̃ a este Dios adoran: que todas las cosas obedecẽ al dinero.

libro. 7. ca. 11 & 12.

Eccl. 10

El primero mal de aqueste biẽ sea, el peligro del alma q̃ las riquezas traen consigo. S. Pablo escri

1. ad Ti. 6.

escriuiendo a Timotheo su discipulo dize: Māda a los ricos deste siglo, q̃ no pongan sus esperãças en la incertidubre de las riquezas humanas: no dize q̃ les predique, les amoneste: sino q̃ se lo māde por ser grāde su peligro es camino dudoso: q̃ si vno se salua ciēto le cōdenan. Por esso las llama Christo Señor nuesto engañosas *Mat.* 13 y no solamēte engañosas, sino el mismo engaño y falsedad: porq̃ prometen descanso y dan pesa res, prometen vida y dan muerte, prometē piedad y dan tyrania. O si yo fuesse rico dize el otro, que de limosnas haria, q̃ de templos, q̃ vestiria de pobres: hazele Dios rico, ponesele duro el coraçon, desapiadadas las entrañas, los ojos enemigos de los pobres: que es esto? las riquezas, q̃ son falsas y mētirosas. Y no se cōtento el señor cō darles nōbre de inciertas, q̃ es el que les da S. Pablo, aunq̃ trae harto peligro cōsigo la incertidumbre: ni con llamarlas engaño, aū que trae consigo mucho mas: sino q̃ las llamō maldad, que es nōbre que huele a condenaciō Si en la maldad de las riquezas fuystes infieles: y llama a las riquezas maldad, porq̃ son el estomago de la maldad. Por esso llamò S. Pablo a la codicia de las riquezas, rayz de todas las maldades: y dize la Glossa ordinaria, q̃ Māmon significa vn demonio q̃ preside a las riquezas: y los Gentiles tuuierō a Plutō por Dios de las riquezas: y esse mismo fue tenido por Dios del in-

fierno. De donde se haze vna consequencia aparente: que las riquezas muchas vezes lleuan al infierno. S. Hieron. dize, que antiguamente auia dos prouerbios contra los ricos, y contra las riquezas: el primero: El muy rico no puede ser bueno: el segundo. Qualquier rico, o ha sido mal hombre por su persona; o es heredero de algun mal hombre. Y assi dize, que el nõbre del rico en la sagrada escriptura es tan infame quanto es honroso el del pobre. Haze grande aplauso a esta doctrina, y encarece grandemẽte este peligro el cõspirar toda la diuina escriptura contra los ricos, y contra las riquezas: que apenas se hallara capitulo de historia sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Euãgelista, donde no aya sentencia en su disfabor. Y porque seria nunca acabar, traer testigos del Testamẽto viejo: comencemos la ojeriza que Christo señor nuestro tuuo con ellas y cõ sus dueños, en todo el discurso de su vida, en dichos, en hechos, en sermones publicos y secretos, que parece andaua a monte tras los ricos. Estaua vn dia enseñando a sus Discipulos el orden que auian de tener en predicar el Euangelio a los Principes del mundo: y en medio de la platica llego vn rico: señor, mi hermano y yo traemos pleyto sobre el partir nuestra herencia, no nos hariades merced de cõcertarnos y componernos? Respondioles el señor con vn enojo

Ad Algasiam.

Honorabile nomen eorum cõrã illo.

Luc. 20

enojo eſtraño: Quien me hizo a mi vueſtro juez. Otro trabajo mayor tomara el ſeñor por hazer pazes, mas en caſo de hazienda no quiſo meterſe entre hermanos codicioſos: antes mostro auer recebido tanto delabrimiẽto que mudo el tema del ſermon, y començo a predicar contra el auaricia y contra el deſſeo de las riquezas, dexando alli firmado de ſu nombre, que no eſta en las otras la ventura. Que me preſta que traygan la comida quinze, y que ſe hinquen de rodillas ciento quando beuo, Otra vez entro en el tẽplo, y hallo le hecho vn mercado muy ſuzio, lleno de meſas y mercadurias y de trampiſtas, auaros y codicioſos, y fue tãta la ſaña y el furor en que le puſo el ver tanto ladron, que eſſe nombre les dio el ſeñor, que enuiſtio con las meſas, y las echo por el ſuelo, y hizo vn açote de los cordeles de los fardeles y lios, y dio tras todos. Señor, atended a vueſtra mageſtad y meſura, rebueluenme la colera eſtos ricos, jamas ſe moſtro tan enojado. Otra vez llego vn moço rico, a querer ſer ſu diſcipulo, y en tocandole en las riquezas puſoſe mas triſte que la noche: y ſin hablar palabra boluio las eſpaldas y fueſſe. Con eſta occaſion dixo el ſeñor contra los ricos y contra las riquezas dos ſententias tan temeroſas y triſtes, que aunque no tuuieran los ricos del mundo otra coſa en ſu disfabor, ſola eſta les auia de traer *Ma.* 25

mar-

marchitos, tisicos, ahilados, aburridos. La primera es: Imposible cosa es, el rico entrar en el reyno de los cielos; y porque no se cerrasse la puerta de la esperança a millares de millares de hombres, a quien el desseo de la riqueza tiene captiuos y presos. dize por otro Euangelista, Mira que lo que llamo impossible, entiendo dificultoso. Señor, que tan dificultoso? A esso responde con la segunda sentencia. Mas facil cosa es, entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el reyno de los cielos. Sāt Hieronymo y Sant Iuan Chrisostomo dizen, que esta segunda sentencia añade difficultad a la primera: y parece verdad llana: porque entrar vn camello por el ojo de vna aguja es absolutamente impossible: que aunque la industria humana podria asar vn camello, o tostalle y molelle y hazelle poluos, y poluo a poluo podria yr entrando por el ojo de vna aguja. O si camello significa aqui maroma, que es lo que creo mas: porque aunque es vocablo Griego, quādo significa la maroma gruessa del nauio, pudo vsalle el interprete Latino: y podria la industria humana hazer la maroma hilo, y hilo a hilo passalla por el ojo de vna aguja. Pero no parece cosa conueniente, que Christo señor nuestro pretendiesse esse sentido en sus palabras. Y assi parece mejor, q̄ sea lēguage hyperbolico, mas facil es entrar vna maroma por el ojo de vna aguja,

aguja, que vn confiado en sus riquezas, en el reyno d los cielos. Como dize el Ecclesiastico que es mas facil cosa suffrir vna gran carga de sal, y de arena, y de hierro, que a vn necio: y en los Prouerb. que es mejor salir al encuentro a vna osa, a quien hã hurtado sus cachorillos, q̃ a vn necio: que son hyperboles de quan insuffrible cosa es la necedad. En fin començando Christo señor nuestro a predicar las bienauenturanças, dio la primera a los pobres: y predicando malauenturanças, dio la primera a los ricos: que en mis ojos es el vltimo dissabor que les podia hazer en esta vida. De suerte que es tan grãde el peligro de las riquezas, que se puede el rico tener antes por condenado, que por seguro. Prueua tambiẽ el peligro, el llamar las Christo señor nuestro espinas: y llamalas espinas: por la proporcion o semejança que tienẽ con ellas Lo primero assi como a las espinas, a los cambrones y çarças se acogen todos los linages de animales ponçoñosos, y de sauãdijas malas: assi a la casa de los ricos se acogen los vicios todos. alli se fomentan, se faborecen, y se amparan. De suerte que vna casa de vn rico profano, no es otra cosa que vna cueua de maldades, vn meson de vicios, vn bodegon del infierno. Lo segundo. como las espinas suelen ser muy lisas y muy tratables, hasta la punta o el Pro. 22

estremo

eitremo que laſtima y ſaca ſangre : aſsi las riquezas, caſo que ſean dulces y ſabroſas en el diſcurſo de la vida, en el fin ſacan ſangre. y ay muy pocos ricos que no le traſpaſſen el coraçon las riquezas a la hora de la muerte, de manera que quiſieran auer ſido pobres de vn hoſpital. Lo tercero, y es de Sant Iuan Chriſoſtomo: las eſpinas, ni dan fructo, ni dexan dar fructo a las plantas vezinas: jamas nacen en buenas tierras, ſino en tierras ſecas o pedregoſas: ninguno de los animales las paçe, ſino es el camello, de quien refierẽ los naturales, que es el animal mas vẽgatiuo que tiene la naturaleza. Quando el labrador quiere limpiar la tierra de las eſpinas, no las ſiega con hoz ni con guadaña, ni las arranca con açadon, ſino echales fuego: porque ſolo el fuego ſaca la malicia de las rayzes, que como ſi fueran veneno y ponçoña de la tierra la tiene perdida y eſtragada. Todas eſtas condiciones tienen las riquezas: ni dexã dar fructo de vida eterna a ſus dueños, ni a ſus vezinos, ni vereys que las poſſee ſino la gente mas ruyn. *Ecce ipſi peccatores in ſæculo obtinuarũt diuitias.* Parecen ſe r los camellos: porque ſon los mas vengatiuos de la tierra, y ſolo el fuego del infierno acaba de ſacar de ſus pechos el amor de las riquezas de rayz: porque es como vna peſtilencia que los tiene eſtragados y perdidos. Lo quarto: como las eſpinas quitan la virtud

Hom. 3 in. 2. ad Theſ.

virtud a las yeruas, prouechosas plantas que dan fructo y las ahogan, y no las dexan crecer: assi las riquezas ahogan a los buenos propositos de los pechos humanos. Y aunque oyendo la palabra de Dios algunas vezes el rico se le humedecen los ojos, y se le ablanda el coraçon, y brota el desseo de la virtud: pero acude luego el cuydado de las riquezas y la cobdicia rauiosa. Lo quinto: como las espinas quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana que las abriga y defiende: assi los ricos siempre se quedan con algo de los pobres que los tratan, y vereys que passa assi: que si el pobre tiene vn pedaçuelo de viña los perros del rico le comen las vuas, y si tiene quatro oliuas, y vna hanega de pan sembrado; los ganados del rico le comen los fructos: si el pobre trae pleyto cõ el rico, se ha de quedar sin la hazienda el pobre: si le deue jornales o seruicios el rico no se los ha de pagar: hasta las hijas de los pobres affrẽtan los hijos de los ricos, que se alçan con ellas y las roban. Lo sexto: las espinas suelẽ trauar de vn hombre, de manera que con difficultad se desase. Vn hombre suele ençarçarse algunas vezes en vna maleza, de manera que no puede salir: assi las riquezas tienẽ grandes garras, captiuan a vn hombre y aprisionanle, y hazenle esclauo suyo. Por esso el moço rico que llegò a Christo no pudo detenerse:

redarſe:y el hijo prodigo, haſta que gaſtò todo el dinero que lleuaua no boluio a la caſa de ſu padre, Y es mucho de notar, que la prouidẽcia diuina teniẽdo atenciõ a eſte peligro manifieſto, parece que eſcondio el oro y la plata, y las perlas y piedras precioſas đ vueſtros ojos, y las puſo en las entrañas de la tierra y de la mar: como la madre q̃ eſcõde el ſolimã debaxo đ ſiete llaues, porque el hijuelo a caſo no lo tope, y como ſe ſuele quitar al frenetico el cuchillo por el peligro, y como en las caſas de los ſeñores eſcõdẽ la cozina, no ſolamente por ſer aſquerosa ſino por el peligro del fuego: aſsi por la miſma occaſiõ eſcõdio Dios las riquezas. Dauid las llama en vn Pſalmo, eſcondidas. Y no ſolamẽte tiene Dios eſta general prouidencia, ſino otra particular cõ los mas amigos, a quienes deſuia las occaſiones de riquezas, y de honras, por no ver los vaſos de vidrio, cuyo biẽ deſſea en peligros tales. Miſericordia fue đ Dios no dar a Pedro, ni a otro alguno de los Apoſtoles la bolſa, ſino a Iudas: Y ſi alguno dixere, q̃ las riquezas ſon buenas pues Dios las crio y que por ſus virtudes merecen ſer eſtimadas: el oro, las perlas alegrã el coraçõ, los diamantes ſon buenos para la viſta, los ſaphiros, rubies, eſmeraldas contra peſte y veneno: el coral contra la Epilepſia, que llaman gota coral. Dios dio a ſu pueblo eſcogido el oro y plata de los Egypcios, y las veſti

De abſconditis tuis.

duras

duras ricas, y en los tiempos antiguos vuo sanctos tan ricos, que podian dar de comer a los Cresos, y a los Crasos, y a los Luculos del mũdo. Vn Loth, vn Abraham, que no les podia caber la tierra: vn Iob, antes que fuesse pobre, y despues mucho mas: porque recibio doblado de la mano de Dios: fuera de los hijos, que alfin son las almas immortales, y la muger, que basta vna si es como aquella: vn Dauid que dexo tanta plata y tanto oro: vn Sant Luys Rey de Francia. Y aunque con las riquezas se pueden hazer mil males, y en vn mal vaso son espada, en manos de furioso: tambien se pueden hazer mil bienes: y Dios no las dio por ayuda para passar la miseria desta vida. Respondo, que es verdad, que las riquezas no son malas: y q̃ son como piedras para passar el lodo: pero son tan poco seguras, que por marauilla se dexa de torcer el chapin. Isidoro Clario, que en ninguno de todos los vicios puso el señor impossibilidad, sino es en el de las riquezas: porque aunq̃ todos son naufragio, ay grãde differencia entre aquellos a quien el naufragio succede. Porque vno se ase a vna tabla, otro a vn remo, otro a vn pedaço de maroma: y a todos estos les queda no se que linage de esperãça: mas el que no alcança alguna destas venturas, quedase a solo el beneficio y misericordia del cielo. Estos dize, son los confiados en sus riquezas:

que si se escapan es por milagro, encomendandose a nuestro señor o a vn sancto abogado suyo, en fin Dios lo ha de hazer. Y assi vemos, q llegaron à Christo señor nuestro muchos enfermos cõ varias enfermedades de alma y cuerpo, mancos, coxos, tullidos, paralyticos, leprosos, endemoniados, rameras, publicanos, adulteras, y todos fueron sanos de sus pies: vn solo moço rico q llego, se boluio triste y enfermo: porque es difficultoso el remedio deste vicio. Por sant Matheo se cuenta, por gran marauilla, que el Señor boluio a perfecta salud vna mano que vn hombre tenia seca, y aunque en el hecho no parece milagro tan famoso como otros que el Señor hizo: en la significaciõ del sentido mystico se echa de ver su grãdeza: porque estender vna mano manca y paralytica de vn rico auaro, y hazelle de gryfo vn Pelycano que de la sangre del pecho, Dios solo lo puede hazer. Quando a Pedro le mandò el Señor sacasse el dinero del buche del pece, parece le enseño a hazer este milagro. En ninguno, por famoso q fuesse, tuuo Pedro necessidad de maestro, pero en sacar dineros de las entrañas del rico auaro es menester licion de Dios, y aun plega a Dios.

El segundo mal de aqueste bien es, ser ordinariamente la sed de los ricos insaciable. No ay fiera, que robe con tanta cobdicia, ni con tanta

tan ta crueldad: porque las fieras son crueles y cobdiciosas quando tienen necessidad, pero el rico siempre, quando la tiene y quando no la tiene. Assi lo dize Sant Augustin nuestro padre. Las fieras, dize, en estando hartas, ni roban ni hazen daño: pero el rico jamas perdona la presa que le viene a las manos. Vna vez en los Prouerbios dize el Sabio, que los ojos del hombre son insaciables como el infierno, que aunque tenga las despensas rebosando bienes jamas dira, basta, El Ecclesiastico dize, que jamas al auariento le parece que tiene harto dinero, y aunque enuejezca, y no le quede vn solo dia de vida, tiene la cobdicia moça. Sant Hieronymo, que todos los vicios se enuejezen con el hombre, mas la cobdicia va creciendo y se va remoçando cada dia. Y si a vno le diessen el mundo por palacio, los mares por estanques, los rios por acequias, los montes y los valles por sotos y bosques, los prados y las fuentes por vergeles y jardines, y todo quanto oro y plata ay dentro de las entrañas de la tierra, y en las aguas del mar: si creyesse que ay otros mundos, no estaria contento. Porque este mal es hydropesia, y quanto vno mas tiene mas dessea. Ha cundido esta mancha de la cobdicia tanto por los animos de los mortales, ha tomado de ellos de tal suerte possesion, que aunque en todos los demas vicios vienen los hombres a empalagarse

De verbis Domini.

Cap. 15

In serm.

y dar arcadas, en este jamas hallaron que dese char. De aqui nace el ser estos ricos siépre crueles, desapiadados y auarietos. porq todo lo quiere para si. Y como dize S. Augustin en vna Epistola. Si los thesoros del mudo se jutassen en vno solo, dessearia vn cobdicioso ser solo en el mudo, por tenerlos todos. El demonio mostro a Christo señor nuestro grã parte del mũdo, y dixole. Todo esto te dare para ti, Ha se de ponderar el, para ti, que el demonio nũca da riquezas al hõbre para que las reparta y comunique, sino paraq̃ selas coma y las guarde: como el rico auariẽto, a quien S. Ambrosio llama sepulcro de las vidas de los pobres porq̃ las tiene en si y en sus riquezas muertas y sepultadas. Como el estãque q̃ cõsumiesse en si todas las aguas de las fuẽtes q̃ viene n alli a parar, sin repartirlas y cõmunicarlas a las verduras de los jardines vezinos, o a los arboles de los huertos, tendra sepultadas en si las vidas de las yeruas y de las plãtas: asi dize Sant Ambrosio: el rico es sepultura de las vidas de los pobres. A estos amenaza Dios por Amos su Propheta. Oydme dize, los que moleys los pobres, y matays a los necessitados Otra letra dize: *Qui absorbetis pauperes*: que oslos sorbeys. Va hablando con los que guardan el trigo hasta que llegue vn año de hambre: entõces dezis: abriremos nuestros graneros, venderemos como quisieremos, passaran por trigo las

Cap. 4.

las ahechaduras, haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan que selo vendemos. Iurosela Dios: yo os hare morir de hambre cõ vuestro trigo encerrado. En el Leuitico mandaua Dios que no le offreciessen gryphos: es vn animal que tiene pluma, y quatro pies como leon, y la cabeça como aguila: despedaça los hombres, guarda los montes donde ay piedras preciosas, pone los en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen mõtes de oro y piedras preciosas, y no lo gozan, ni las dexan gozar, athesoran y no saben para quien, viuen regalados con plumas, despedaçan los hombres con sus crueldades: y fuera de que es vno de los vicios, que mas de punta en blanco se opponen a la bondad y al amor de Dios y a su liberalidad tan franca y tan generosa: no ay criatura de quantas Dios ha criado que sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios: porque reparten liberalmente el bien que tienen. Porque si el sol encubriera sus rayos, la luna y estrellas su claridad: si la tierra madre vniuersal de los fructos, fuera esteril y auarienta en produzillos: si la mar nos defendiera sus peces, que fuera del hõbre? Son pues todas de tan hidalga condicion que no athesoran el bien que posseen, ni le quieren para si, sino para comunicalle y repartille largamente.

Sic vos non vobis vellera fertis oues.
Sic vos non vobis fertis aratra boues.
Sic vos non vobis nidificatis aues.
Sic vos non vobis mellificatis apes.

La razon desta dificultad es, por venir el rico a querer tanto sus riquezas, que las adora, y se haze esclauo suyo, y viene a hazer por ellas lo que los sanctos por Dios: El sancto ayuna por Dios, el rico por las riquezas. el sancto se desuela como no perdelle, el rico como no perdera las riquezas: el sancto siempre robado del cielo, alla viue, alla piensa, alla sueña, alla tiene el coraçõ, y el alma, el rico en el cofre de sus riquezas. Y assi dixo Christo señor nuestro. A dõde esta tu thesoro alli esta tu coraçõ. El sancto negara por Dios a su padre y a su madre, y a sus hermanos y amigos, y a su linage todo: el rico por las riquezas, dize Sant Augustin, que no perdona al padre, ni obedece a la madre, ni conoce al hermano, ni guarda la fe a su amigo. El sancto suffrira por Dios que le escupan, perdera la hõra, la hazienda y la vida: el rico que haze Dios de las riquezas, suffrira que le pisen la boca, y perdera la vida y la hõra por su Dios. Es vn linage de seruidumbre idolatra, dize Sãt Pablo, que de los mismos señores de las riquezas, adorando en ellas se hazen captiuos y esclauos suyos. Por esso los llama Dauid en vn Psalmo, varones de las riquezas: que ellas no son

de ellos, ſino ellos de ellas. Y Origines ſobre aquellas palabras de Sant Iuã. *Cum diabolus miſiſſet in cor Iudæ*. Como echaſſe en el coraçõ de Iudas la cobdicia de la venta, dize que es aquella manera de hablar nunca viſta. Porque a ca ſoleys vos dezir, que echays los dineros en la bolſa: pero en el coraçon, quien lo dixo jamas? y reſponde, que via de aquel lenguage, porque el coraçon del cobdicioſo es bolſa del diablo, y Sant Gregorio dize, que no ſabe cuyo es aquel coraçõ: porque ſi fuera de Iudas, el echara en el lo que quiſiera. mas pues el diablo ſe ſirue de el, no deue ſer de Iudas, y reſponde, que el coraçon cobdicioſo ſin duda le tienen a medias el diablo y ſu dueño: y aſsi ſera medio de cada vno, o todo de ambos.

El tercero mal de las riquezas es, lograr ſe mal, que por milagro las goza el que las gana, porque de las mal ganadas, el Eccleſiaſtico dize, q̃ el que ediffica caſa de lo mal ganado parece al que ediffica en inuierno, en tiempo de aguas y nieues, que luego ſe le cae el edificio, la licion Griega en la edicion Complutenſe dize. *Eſt quaſi qui congregat ſibi lapidem ad tumultũ ſepulchri ſui*. Como ſi dixera. El q̃ ediffica palacios de lo mal ganado, apareja ſu ſepultura, Dios le quitara preſto la vida: porque la ſoberuia de los edifficios no libran al hombre de la muerte, antes le ſuelen coger debaxo cõ ſobita

ruyna. Abachuc llora a los que edifican casas con ganancias illicitas, para hazer su nido en vna cumbre muy alta, adonde les parece que estan seguros de mal, como el aguila. Y via de metaphora de nido, porque no solamente tiene atencion a su seguridad, sino a sus hijos y nietos y successores, mas por Abdias los desengaña y por Hieremias diziendo. Si hizieres tu nido en las estrellas, importa poco: porque de alli daras mayor cayda: lo que importa es para que tu casa dure y tus hijos y nietos se logren, temer a Dios y guardar su ley, En vn Psalmo, dize Dauid: no te prouoque la prosperidad del rico injusto: hazelo de inuidia y de emulació, porque es como heno, que en poco tiempo se marchita y seca, y morira mañana el rico y no dexara memoria de si, y quedara el justo por señor de la tierra. Iob lo dixo en estremo bien. La suerte que Dios concede al malo en esta vida y a los mayorazgos hechos con violencia contra las leyes de Dios, es fines tristes y desastrados: si tuuiere muchos hijos moriran a cuchillo, porque hijos de tan ruyn padre no pueden dexar de ser trauiesos, y quitarles la vida la justicia, y confiscarles la hazienda: y los nietos dize vendran a morir de hambre, y si tuuieren mas plata que tierra, y mas vestidos que lodo juntaralo el malo, y athesoraralo y guardaralo, pero gozara el subjecto, y repartira

Abac. 2

Hier. c. 49. *Ab* c. 1.

cap. 27.

lo francamente, como el gusano en el madero hizo su casa en el mundo, y como la polilla en la ropa, pero echaron el madero en el fuego, y passaron las cerdas de la limpiadera la polilla, y acabose: porque esta es la pena del malo, que goze de sus sudores el bueno. Esso dixo Christo señor nuestro a sus discipulos. Otros trabajaron y vosotros gozastes de sus trabajos sin trabajo. Lo mismo auia dicho Dios por Esayas, y en el Leuitico, y en el Deuteronomio *Esai.* 1.
Vnos edifficã ciudades, otros las señorea vnos *Leu.* 29
plantan tierras, otros las desfructã, vos ediffi- *Deu.* 6.
cays la casa, otro la viue y la goza delante de vuestros ojos.

Pero caso que le gozeys vuestras riquezas con la felicidad y ventura que desseays por todo el espacio de vuestra vida, y las dexays a vuestros hijos en paz y seguridad, y esperança de que han de llegar a los nietos y biznietos, por no ser robadas como otras, no os podreys a lo menos escapar de vn temor grande q̃ traẽ consigo las riquezas y prosperidad a la hora de la muerte, que es el auer gozado de tantos passatiempos y regalos en esta vida. Porq̃ el que considera que ha estado en esta vida a la mano derecha, y que en la muerte suele Dios
trocar las manos, no puede con este pensamiẽ *Gen.* 48
to no temblar, Hincarose de rodillas Efraim y Manases, para que les echasse la bendicion Iacob

cob aguelo ſuyo: puſo ſe Manaſes a la mano derecha, que quiere decir, abundancia: pero troco las manos el buen viejo, y Ioſeph quiſo eſtoruallo. y dixo que era el mayor Manaſes: pero reſpondio Iacob: el mayor ſeruira al menor. Aſsi ſe hincan de rodillas a recebir la bendicion de Dios el rico auariento y Lazaro el pobre: lleuoſe en eſta vida el rico la mano derecha y queda oluidado Lazaro. pero en la muerte troco Dios las manos, y trocaronſe las ſuertes. Sant Hieronymo en vna Epiſtola dize, que es caſo difficultoſo, que vno goze de los bienes preſentes y de los por venir, y que paſſe de plazeres temporales a plazeres eternos, y que ſea mayor aca y mayor alla. Sant Iuan vio en el cielo vn choro de ſanctos luzidiſimos. todos veſtidos de blãco, y pregũto, quien ſon eſtos, y de adõde vinieron? Reſpondieron le: Eſtos ſon los que vinieron de vna tribulacion grande. Vn Pſalmo dize, que ſon muchas las tribulaciones de los juſtos, y aqui dize que es vna, cõciertan ſe eſtos dos lugares diziendo, que muchas que ſe alcançan la vna a la otra hazen vna prolixa y dilatada, eſſa es la vida del juſto. Chriſto ſeñor nueſtro comẽçando las malauenturanças, dixo a los ricos. Ay de voſotros ricos, Señor, porque los llorays, que ay muchas coſas porque llorallos? Por ventura llorays los porque ſon ſoberuios, que deſconocen ſu pro

pria

pria ſangre? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon deshoneſtos y torpes? biẽ eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon crueles deſapiadados? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon vengatiuos? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: ſon tyrãnos que ſe ſorben a los que poco pueden? biẽ eſta eſſo, pero no es por eſſo: ſon necios, que ſuelen hazer eſſe effecto muchas vezes las riquezas? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque, ſon ingratos y oluidadizos de los bienes que recibẽ de Dios y de los hombres? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque? porq̃ teneys aqui vueſtros conſuelos, vueſtros plazeres y paſſatiempos, al eſtremo de los quales ſuele Dios atar eternos tormentos. Platon in Phedro introduze a Socrates eſpantado de quan caſados eſtan el canſancio, y el deſcanſo, el plazer, y la triſteza, Si Hyſopo dize reparara en eſte punto hiziera vna fabula, que auiendo querido Dios fundir las coſas contrarias, y hazerlas vna: y no auiendo ſido poſible ato los eſtremos de ellas, al cabo de la hambre, la hartura, al cabo del conſuelo, el deſcõſuelo: y aſsi al cabo de la miſeria de Lazaro ato el ſeno de Abrahã, que era el parayſo, al cabo de la felicidad del rico ato el infierno. Sant Bernardo: que enel Monaſterio de Caraual ſacauan ſus monges d̃ los ayunos y penas, tantos conſuelos y regalos de

 ſpiri-

ſpiritu, que engendrauan ſoſpecha de tanto contento, ſacauan melancolia, pareciendo les, que quien les daua cielo en la tierra no ſele auia de dar enel cielo. Y fue neceſſario, que el varõ ſancto en preſencia de vn Obiſpo amigo ſuyo les hizieſſe vn ſermon, prouando les que haziã agrauio a la gracia del Spiritu ſancto el que ponia dolẽcia en la que el embiaua. Mira q̃ ſoſpechas engendrarã de vn regalo de por vida, de vn alcançarſe vn plazer a otro plazer, vn cõtento a otro contento. Pues por eſſo dixo Chriſto ſeñor nueſtro a los ricos. Ay de voſotros ricos, q̃ gozays aqui de vueſtras riſas, y tras ellas hã de ſucceder los llãtos: ay q̃ teneys aqui vueſtras harturas, y tras ellas han de ſucceder las hambres: ay que teneys vueſtro cielo, y tras el ha de venir el infierno, Aqui viene bien la comparaciõ de la gallina, y del halcõ, q̃ es de S. Vicẽte Ferrer: la gallina anda eſcaruãdo los muladares y vaſuras comiẽdo vnos ſaluados triſtes, el halcõ ſe eſta en el alcãdara, o le traẽ enla mano. y le ceuã cõ pechugas d̃ aues y cõ ſeſos de perdizes: en la muerte ponẽ la gallina enla meſa del Rey. y echã al halcõ al muladar. Aſsi ſuccede cõ el rico y cõ el pobre: quãdo para noſotros es de noche, para los Antipodas es de dia. y quãdo para ellos es de dia para noſotros es de noche. Aſsi eſta vida es dia para el rico y noche para el pobre: la otra ſera al reues

No

No quiero cansar mas amontonando males de riquezas, pues apenas se pueden reduzir a summa los cuydados por quien el señor las llamo espinas, los recelos, los sobresaltos y temores, la soberuia y la jactancia que oy confiessan los ricos en el infierno, las vengancas que traçan, las deshonestidades que cometen, los deleytes de que gozan, las trayciones que vsan cō los q̄ en ellas cōfian, el oluido de lo q son, de lo que fueron, de lo que seran, de los bienes q̄ deuen al cielo, la poca piedad, su ingratitud en aquella sarta de vicios: que escriue S. Pablo a su discipulo Timotheo, que manan de la fuēte del Amor proprio. El primero lugar da a los cobdiciosos de las riquezas temporales: tras esso se sigue el ser soberuios, hinchados, blasphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal suffridos, incontinentes, traydores, aleuosos, hypocritas. En fin como la luna quando esta llena, esta mas lexos del sol: assi el hombre quanto mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios. Y como la yedra quanto mas abraça el arbol mas le seca y mas le pierde, dize Plinio: assi mientras mas riquezas rodean al hombre mas le pierden. Y como el arbol suele vn año cargar de tanto fructo que se acaba su virtud, o resucita cō grande difficultad: assi suele cargar el hōbre de tantas riquezas q̄ se acaba su virtud, o re-

2 Cap. 3

Lib. 16 Cap. 35

Erasm. in simil.

o resuscita con grande dificultad. Y como no teneys embidia al que los muchos deleytes, y regalos de que goza y ha gozado, le tienen en la cama con vna grãde hydropesia: assi dize S. Iuan Chrysostomo, no ay que tener inuidia al que goza de muchas riquezas; porque estas le tienen el alma cõ vna grande hydropesia, y cõ otras mil dolencias. En fin vuo muchos gentiles y paganos que reparando en sus males y peligros las menospreciaron y huyeron. Zenon como refiere Seneca, viniendole nueua quese auia perdido quanto tenia, respõdio. La fortuna quiere que yo professe vida de Philosopho de aqui adelante con mayor felicidad. Valerio Maximo cuenta de Anaxoras que le vino la misma nueua, respondio: si mi hazienda no pereciera yo pereciera. Caton cuenta de Thebaydes, que arrojo en la mar vn gran peso de dineros, y dixo. Quiero os negar porque no me anegueys. Diogenes destribuyo quanto tenia, y se quedo cõ sola vna escudilla de palo en que beuer: y despues vio a caso a vn soldado beuer cõ la mano, y quebrola. Laercio refiere q̃ mofando vno de Rodas del Philosopho Eschies, dixo. Por los dioses que tengo lastima de verte tan pobre? respõdio: por los mesmos te juro, que tẽgo lastima de verte tan rico, porque has tenido trabajo en allegar las riquezas, cuydado en conseruarlas, enojo en repartirlas

Conoio. 3. de Lazaro.

peligro

peligro en guardalas, mil sobre saltos en defenderlas: y lo peor de todo es, q̃ donde tienes tus riquezas alli esta tu coraçon.

Vltimamente quiero en este capitulo mouer vna duda. Pareçe que no viene bien el vedarnos Dios tanto las riquezas y los demas bienes temporales, el ponernos en ellos tãtas dolencias, el procurar por tantas vias desuiar de ellas nuestro amor, llamandolos lazos, ponçoñas, peligros, engaños, y otros muchos titulos aborrecibles, auiendo se los dado todos al hõbre al principio del mundo, por mayorazgo, por señorio y heredad: que es lo q̃ dixo Dauid en vn Psalmo. Todas las cosas pusiste debaxo de sus pies. En que quiso dezir, le auia hecho señor absoluto de todo, con imperio y jurisdiciõ general para hazer. Y para que se verificasse esta verdad vniuersalmente, parece quiso q̃ los cielos se mouiessen sobre sus exes, y se pusiessen debaxo d̃ nuestros pies. Respõdo q̃ lo q̃ veda Dios al hõbre, y lo q̃ le manda es, q̃ no se haga esclauo de los bienes humanos, pues le hizieron señor: y auiendo se los Dios puesto debaxo de los pies, q̃ no los ponga encima d la cabeça. Hagamos al hombre, dixo Dios a nuestra imagen y semejança. Han tratado muchos sanctos, en q̃ cõsiste esta semejança del hõbre con Dios. Vnos dizẽ q̃ en la propẽsiõ q̃ tiene el hombre de hazer bien a todos, en tener

Ma. 12

Psa. 8.

Gen. 1.

vnas

ſtra duda, lo que offende a los ojos de Dios es, que auiendo hecho al hombre virey, y Vicedios en la tierra, para que ſeñoree, vede y mande, ſe apoque, y ſe abata a ſer moço de ſus moços, y ſieruo de ſus ſieruos, y eſclauo de ſus eſclauos. Dauid lo dixo en vn Pſalmo. *Diuitiæ ſi affluant nollite cor apponere.* Que no nos veda el
Pſa. 61 piſallas con los pies, ni tomallas con las manos ni el dallas, ni el repartillas, ni el defendellas a ſu tiempo cõ la eſpada, ſino que no les demos el coraçon: porque quien haze entrega del coraçon, ſe da por criado y por captiuo.

CAP. XXXIX. *Del Amor de los deleytes y paſſatiempos humanos*

POr otro bien ſon eſtimados los paſſa tiẽpos y deleytes de eſta vida, y de muchos ſon mirados con ojos tan ciegos, que ponen en ellos la bienauẽturança y vltima felicidad, El primero libro de la ſabiduria refiere aqueſte error.
Cap. 1. Dixeron dize, los malos entre ſi. Donde nota Sant Baſilio entre ſi: porque la primera condicion de los conſejos y determinaciones diſparadas del peccador, es, ſer a ſolas y entre ſi: que tales penſamientos no ſon para pareçer entre las gentes. Breue y lleno de peſares es el tiempo de nueſtra vida, el aliuio de las penas ſe ſuele reſeruar para el fin: pero de las que noſotros padecemos ningũ premio nos eſpera. Porque
ſi

ſi de eſſe cabo de la muerte vuiera vida, alguno de los millares que han muerto vuiera buelto a noſotros. El caſo es, que nacimos đ nada, y deſpues de acabada la vida no ay nada: nueſtros cuerpos ſe bueluen en nada, y de nueſtras almas no queda nada: demonos pues la prieſſa poſsible a holgarnos y a gozar de los bienes preſentes, el tiempo corre y la ſazõ de los paſſatiẽpos buela: madruguemos a coger la flor de la alegria y del plazer, beuamos vinos precioſos, coronemonos de roſas: no aya huerta ni ribera que no huellen nueſtras plantas, que las miſmas yeruas marchitas de nueſtros pies den teſtimonio de nueſtros plazeres. Iob haze vna *Iob.* 21.
deſcripcion deſta gente perdida, y deſpues de auer pintado ſus propriedas y ventajas, dize que paſſan la vida en ſones, bayles y danças y que jamas dexan la guitarra de las manos, y vienen a dezir a Dios no os queremos, porque de nada nos apr ouechays. Y Malach, dize en perſona de los miſmos, que es vanidad ſeruir a Dios, y andar los hombres triſtes y marchitos y que no ſe ſaca prouecho ninguno deſſo; y que la bienauenturança es, gozar de los bienes deſta vida. El miſmo error refiere Dauid en vn Pſalmo. *Beatũ dixerũt populum cui hæc ſunt.* San Pablo en la Epiſtola que eſcrue a los de Ephe- *Pſ.* 123
ſo pinta vnos hombres muy ſemejãtes a eſtos *ad ephe.*
Qui tradiderũt ſemet ipſos impudicitiæ. Rematar on 4.

cuentas con el cielo y con la tierra, y dixeron a la torpeza: vuestro soy. Y escriuiendo a los Philipenses dize, que tienen estos hombres por Dios al vientre, y por gloria a la deshonestidad, que llama alli Sant Pablo confussion. Tiene este error por authores a los Philosophos Epicuros, cuya doctrina y libros se cifran

Ad Phi en solo vn verso.

3. *Comede, bibe & lude, post mortem nulla voluptas.*

Estas son sus Philosophias y Theulogias, sus Astrologias y sus Artes liberales, sus Leyes criminales y ciuiles: comer, beuer, y jugar. Despues los siguio Mahoma, y puso en estas cosas su parayso: y aunque esta secta es de vnos hombres tan brutos, y tan bestiales, que no merecen tener nombre entre los hombres: con todo esso es innumerable la summa de los

Cap. 7. que lleua alistados el deleyte en su padron, copiosa es la summa de las gentes que lleua tras si la honra, grande es la summa de los que auassalla el desseo de la riqueza: mas lo que vence el passatiempo y el deleyte no tienen summa. Sant Hieronymo sobre Amos Propheta, dize, que aũque ay otros muchos linages de diamãtes que no son de tanta dureza. pero que en los finissimos ninguna cosa haze mella, sino la sangre del cabron, animal luxuriosissimo. Assi ay muchos hombres en el mundo sanctissimos, fortissimos, cõstantissimos: aquien ningun

gun linage de tentacion molesta ni fatiga, sino es el deleyte corporal. Sant Pablo puso aquel cartel de soldado tan valiente, y valeroso, en que desafia a la muerte y a la vida, a la hambre persecucion y tormento, a lo presente, y a lo por venir, al infierno, y à los Angeles del cielo: y este que se muestra aqui tan osado y animoso confiessa despues que vna tētacion de carne (quien tal pensara?) le trae arrastrado y aborrido, y le ha puesto en tanto aprieto que se ha arrodillado a Dios tres vezes le faborezca y le ayude. Sant Augustin dize, creed a vn hombre experimētado, que como tal os certifico, que vi caer alos pies esta ocasion los cedros mas altos del monte Libano y las guias de la grey de Dios: de quien no dudara mas que de vn Ambrosio y Hieronymo. A quella ramera que vio Sant Iuan en su Apocalysi, vestida de brocados y de sedas con vn vaso de oro en sus manos, cō que embriagaua todos los moradores de la tierra, y les trastornaua el seso, es estampa del deleyte y dize. que estaua assentada sobre muchas aguas, que en la sagrada Escriptura significan muchas gentes, en señal de que el deleyte a todos los auasalla y los subjecta.

Ad Ro. 8.

2 Co. 12.

Apo 17.

Este pensamiento se dixo muy a la larga en el capitulo tercero tratando de las fuerças del Amor, y en el capitulo treynta y cinco tratan

tando de la guerra que nos haze nueſtra carne dõde ſe prueua ſufficientemente, quan anchos ſon los terminos del deleyte, y quan eſtendida ſu juridicion. Lo que reſta aora ſiguiẽdo el modo de los capitulos paſſados, es ſacar à plaça los males de aqueſte biẽ, para que qualquiera vea à la clara quan injuſtamente nos lleuan los ojos y el coraçon.

El primer mal deſte bien ſea, el tormento, y el trabajo que trae conſigo, que no ay captiuo que muela cibera ẽtre Alarabes, ni remero que bogue las noches y los dias entre barbaros crueles: que tanto trabajo paſſe. Vno de los titulos que la ſagrada Eſcriptura da à la culpa es, ſeruidumbre y captiuidad : la ſeruidumbre, dize tormento, la captiuidad priſion. En eſte ſentido dize el Propheta Eſayas, que nueſtras culpas nos vendieron, como ſoleys vẽder à vn eſclauo traydor, ladron, ò borracho, y el venderle es deshazeros de el, echarle de vueſtra caſa. Aſsi Dios ſe deshaze de noſotros y nos echa de ſu caſa: y Sant Pablo ſe llama vendido : y aunque eſte titulo conuiene à todos los vicios, pero aninguno mas propiamẽte q̃ al deleyte corporal : porque ninguno nos trata tan como eſclauos, con ſeruidumbre tã tyrana, cõ captiuerio tan fiero y tan eſquiuo. Vn eſclauo de vn tyrano no es ſeñor de ſentarſe vn rato à comer ò adeſcanſar, ò de echarſe à dormir que

Gratis venũdati eſtis. Eſa. 50

Ecce in iniquitatibus venditi eſtis.

Ad Roman. 7. Venundatus ſub peccata.

no acuda ſu amo luego cõ el açote, ò con el palo en la mano: y ſi molido y brumado le pide à caſo licencia, y con palabras humildes quiere inclinarle à piedad le reſpõde: quita perro, dormir queria agora el perro? Aſsi el hombre que es eſclauo de ſu carne y ſe le paſſan treynta noches ſin dormir, tiene neceſsidad de ſoſſegar ſiquiera vna, y acude la ſenſualidad tyranna y el deſſeo del deleyte: quita perro: eſta ſe la otra eſperando, diſte le palabra de velar la noche toda y de eſperar occaſion, y quieres aora dormir. Otros trabajos ſuelen tener algun alibio en el fin, pero eſtos que ſe paſan por conſeguir vn deleyte: tienen las vigilias malas: y las fieſtas peores, las eſperanças ſon trabajo, y los gozos ſon dolor. En vn Pſalmo lo dixo Dauid. *Concepit dolorem & peperit iniquitatem*. Nadie pare ſino lo que cõcibe, y nadie concibe ſino lo que pare. El peccador dize que pario maldad, luego concibio maldad: dize que concibio dolor luego pario dolor: luego maldad y dolor todo es vno. Lo miſmo quiſo dezir Eſayas en aq̃llas palabras. *Oua aſpidum ruperunt*. Ay vnas viboras que llaman biſa, que ponen huebos dentro de ſi miſmas, y llegando el tiempo ſalen los viboreznos rõpiendo a la madre los hijares y acabãdo le la vida. Aſsi las eſperãças de los deleytes humanos, ſon preñezes de viboras que cueſtan muerte y dolor. Zacharias pone vna eſtã-

Pſal. 7.

Iſai. 59

Zach. 5.

pa de este tormẽto que trae consigo el deleyte Vna mugér metida en vna olla tapada la boca con vna pesa de plomo, que pressa y q̃ captiua, y que brumada yua la probre muger, Assi es la vida del que agoniza por los deleytes y passa-

Sapi. 5. tiempos humanos. Enfin los mismos dañados confiessan que llegaron al infierno molidos hechos alheña, y quiça el cãsancio d̃llorar mas nacio del trabajo que passaron en buscar plazeres y passatiempos. Que es lo que dixo Sant Iuan

Apo. 20 en su apocalipsi. Pinta el juyzio y dize, que la muerte y el infierno fueron echados en vn estanque de fuego: habla a la letra del peccador cuya vida es vna muerte y vn infierno y dize, que essa muerte, y esse infierno seran echados en otro infierno, y passados de vn infierno temporal a otro infierno eterno y perdurable y esta es vna delas mayores befas q̃ el d̃monio puede hazer a Dios. Tu criaste al hombre, naciste por el en probeza, viuiste entrabajos, moriste cõdolor: yo no le crie, ni naci por el, ni naciera, ni viuo ni muero: tu le regalas y lecõseruas, le das vn paje y vn ayo que le vele quando duerme, que le guarde las noches y los dias, yo le brumo y le muelo, y le traygo arrastrado y inquieto, que no parece sino vna paja combatida delos vientos: tu le inspiras y le acõsejas, le das aldauadas al alma, y mil auisos cada hora, yo le armo mil laços, estropieços y çancadillas

hagole

hagole mil engaños y trayciones.: tu le tienes aparejado vn premio altissimo, que ni ojo le vio, ni oydo le oyo, ni jamas cayo en el coraçõ humano, yo tras vn tormento de por vida le tẽgo vn tormento eterno, el mũdo lleno de amigos mios, de los tuyos qual y qual: el camino del infierno es hãchissimo, y van apretados, el đl cielo muy estrecho, y no se estoruã los vnos *Mat. 7.* a los otros. a mi posada llega gran numero de huespedes cadadia, ala tuya en su respeto muy pocos. Verguença vuiera yo de auerlos criado cõseruado, redimido. De suerte, que solamẽte por tener buena vida auiamos đ dessear la que llama el mũdo mala: porque la del peccador, q̃ es aparentemente buena es vn infierno: porq̃ no alcãnça descanso los que adoran la bestia ni su imagen.

Y es vn punto dificultoso de entender, que vn hõbre rodeado de deleytes y passatiempos humanos trayga vn infierno en el pecho, y biẽ comido y mejor cenado, y alcançãdose vn deleyte y otro deleyte, y vn plazer a otro plazer trayga el alma mas lobrega de tristeza que vna noche muy obscura. Pero como se compadece que vn justo en medio de mil tormentos tenga el alma hecha vn cielo de plazer y de alegria, y que este vn Lorenço sentado sobre las brassas y tenga en el pecho vn parayso: Assi se cõpadece que este el peccador echado sobre

todos los deleytes humanos. y que tenga el alma en vn infierno. Dauid hizo mencion de
Psa. 87 este infierno en aquellas palabras del Psalmo. *Posuerũ me in lacu inferiori.* Llama infierno interior al lugar de los daños: a differencia de el superior que padece el peccador en ésta vida. Y Eutymio declarando este lugar: llama infierno inferior el adulterio de el Propheta, a differẽcia de otros infiernos, causados de otras
Hom 10 culpas menos graues. Sant Gregorio dize, que
super anda el peccador muy necio en esperar sossie-
Ecech. go y gozo de los deleytes humanos: porque el sossiego y el gozo son compañeros de la justicia y effectos del Spiritu sancto. Segun lo que
2 Tes. 2 dize Sant Pablo. *Iustitia, pax & gaudiũ in Spiritu sãcto.* Pues como puede tener sossiego ni gozo estando tan lexos de la fuente dõde mana. *Nõ*
Isai. 48 *est pax impijs*, dize Dios. No ay sossiego ni quietud para el malo, porque sus mismas culpas le desasossiegan, Quando vno va descaminado, las sierras, breñas, barrancos le dan bozes: no va por aqui el camino, y aunque lleue muchas razones de contento le afflige y se acuyta tanto mas, quanto mas se dilata su yerro y su perdicion. Assi el peccador, los mismos deleytes le auisan que va errado, y es fuerça sacar de ellos pesar y melancholia tanto mayor, quanto mas los dilatare: porque nos tiene dadas Dios señas del camino del cielo, y en todas
ellas

ellas no ay rastro de deleytes ni passatiēpos humanos. De Anaxagoras refiere Valerio Maximo, que solia dezir, que durmiendo en el suelo, y comiendo yeruas con el animo quieto tenia el mayor contento, que en las camas blādas y en los banquetes regalados con el animo turbado. *li.8.c.7*

El segundo mal deste vien es, ser tan vil y tā feo, que aun para reprehendelle a penas se puede tomar en la boca. El lenguage de la sagrada Escriptura lo prueua bien, que como es tā limpia, y tan pura que nunca sabe vsar de palabra suzia, es tan recatada y tenida en el hablar de aqueste vicio, que jamas nombra cosa que tenga parentesco o vecindad con el, sino por rodeos. Sobre aquellas palabras de S. pablo, hora comays, hora bebays: hora hagays otra qual quier cosa, dize Origenes, como jūto cosas vergonçosas con los que no lo son, quisolo dezir honestamente. y entiende en aquella palabra, *siue quid aliud faciatis*. las necessidades naturales y aquellas palabras que el mismo Sant Pablo escriuio a los de Thessalia. *Ne quis circunueniat in negotio fratū suorum*. Expone S. Hieronymo en la Epistola a los de Epheso: Ninguno dexe a su muger y busque a la de su hermano, que vēga Dios pesadamente esta injuria. Y en la mism a Epistola dize a los de Epheso, no tomen en la boca esta palabra fornicacion, ni la nombren, *1 Co. 10* *2. ad Tesa. 4.* *Cap. 5.*

porque no conuiene a sieruos de Dios. Y no es mucho dessease Sant Pablo en los sieruos de Dios silencio de cosas tales, pues, Socrates todas las vezes que disputaua del lenxual, se cubria el rostro, para que el oyente entendiesse quan forçado, trataua aquella materia. Esta es la causa que Sant Pablo llama a las cosas lasci-
Ad Phi uas cõtusiõ. En la Epistola a los Philippeses tra-
3. ta de vnos glotones que tienen por Dios al vientre, y dize: *Gloria in cõfusione ipsorũ.* Como si dixera: mira en que para vuestro regalo y vuestra glotoneria, en confusiõ. Estas cosas no tienen nõbre proprio y particular para el sieruo de Dios, no se tienen porque no las ha de llamar por su nombre.

Lo segundo se prueua la fealdad de aqueste vicio de el effecto, q̃ es hazer al hõbre suzio,
Cap. 1. asqueroso y bestial. El Propheta Ioel dize al principio de su prophecia, q̃ las bestias se quedarõ entre el estiercol podridas y muertas: dõde dize Sant Gregrorio, podrirse las bestias entre su estiercol, es acabar los carnales en sus torpezas la vida. Sant Buenauentura compara carnal al infierno por tres cosas. La primera, el fuego abrasador que siempre arde. La segunda el gusano de la cõsciẽcia, q̃ siempre roe, cõsiderando lo que perdio, y lo que pudiera ganar, y q̃ en perdello tuuo trabajo y en ganallo tuuiera descanso. Lo tercero, el mal olor q̃ en fin es el

el sumidero y sentēcia de la suziedad, de la va
sura, y de la hediondez del mundo. Assi en el
carnal ay fuego de cōcupicēcia, y siempre ar-
de, es la olla de Hieremias que siempre hierue *Hier. 1.*
ay gusano de la mala consciencia que de puças
das acusa, ay mal olor, porque no ay aluañar
que tā mal huela entre todas las tētaciones del
hombre que pone assi la sagrada escriptura, co
mo los sanctos significados en la infinidad de
lazos que vio sant Antonio, armados por toda
la tierras, ninguna ay tan asquerosa como esta.
Sant Bernardo en sus declamaciones en cinco
lazos pinta cinco vicios los mas grādes que co
meten los hombres, y contando en este nume
ro al carnal, le pone abierta la boca a la orilla
de vna laguna de alcreuite, y piedra açufre, de
dōde salia continuamente vn pestilencial olor
El cueruo que salio del arca en hallando cuer-
pos muertos en que asentarse, no quiso mas
boluer a ella: assi el torpe en hallando materia
suzia de torpezas, mas hedionda que los mis-
mos cuerpos muertos, luego se oluida del arca
de la Iglesia, de sus preceptos y auisos. Plinio *Li. 8 ca.*
dize, que la pantera es un animal tancobdicio *17. &*
so de los excrementos del hombre, que si se *27.*
los ponen en vaso colgado de vn arbol muy
alto, suele matarse muchas veces por al can-
çarlos. Es estampa del carnal a quiē el mal olor
le parece bueno, lo amargo dulce. El mal olor

deste vicio que cundio por el mundo en sus
Gen. 7 principios, llegando a las narizes de Dios: fue
occasion que le anegasse cō agua embiando vn
diluuio vniuersal, para que en el se ahogassen
Ma. 24 los fuegos de la sensualidad, como al fin del mū
do vendra fuego: porque todas las culpas nace
ran de auerse la charidad enfriado, todo sera ro
bos, interesses, auaricias. Pues si quisiessemos
arguir la fealdad de aqueste vicio de las dolen-
cias y enfermedades que causa a los hombres
y de los lugares que tiene el mundo deputados
para aduanas de su mercaduria, q̄ lengua auria
tan torpe que refiriesse cosas tan asquerosas y
suzias, no pudiendo las suffrir apenas vn pen-
samiento. Pero es fuerça hazer lo que el ciruja
no, que para dar en la herida puntos se ha de en
sangrētar los dedos. En fin es este vicio tan vil
y tan feo, que aunque es verdad que el demo-
nio gusta mucho de ver a los hombres presos
en lazo tan suzio, por ser tan escaso y tan mez
quino, que quando os puede caçar cō vna sar-
dina nunca os offrece vn lēguado: con todo es-
so ay muchos demonios en el infierno de los
mas nobles, que no quieren tratar cō este lina
ge de tentaciō: y por esso se llama comunmēte
tentacion de flacos, y es pensamiento espanto
so, que siendo cosa tan vil, tan baxa, y tan fea q̄
los mismos demonios se affrentan de tratar de
ella, aya tantos en el mundo que la antepongan
a Dios

a Dios y a su gloria. Ioseph rogado de su señora, no quiso acudir a sus ruegos deshonestos, y reparando en las mercedes que le auia hecho su amo y en los beneficios đ Dios repetia mu- *Gen.* 23
chas vezes. Como podre yo preso con tantas prisiones rompellas y darte gusto. Vos rogays a la criada y aratos a la negra de vuestra casa,

El tercero mal de este vicio sea, su grauedad Siempre la grauedad de la culpa se mide por el rigor de la pena: y ningunas culpas se hallan en la escriptura tã seueramente castigadas como idolatria y sensualidad. Bien sabemos el castigo de Sodoma, el de Pentapolis, y de la region vezina, el de el tribu de Benjamin, por la muger del Leuita, el de los hijos de Heli Sacerdo- *Gen.* 10
te, el de Vrias, el del mundo, y otros muchos ca- *Iud.* 20
stigos seuerissimos, y vengancas fieras q̃ Dios 1 *Re.* 2.
ha hecho, guerras, hambres, pestilencias, muer 2 *Re.* 11
tes que ha embiado a ciudades, prouincias, per &. 12.
sonas particulares de que esta llena la Scriptu- *Gen.* 7.
ra. Sant Pablo en vna epistola a los Corintios, 1 *Co.* 10
nos auisa que escarmẽtemos en cabeça agena: y reparemos en el caso que se cuenta en el libro de los numeros: y en la Epistola que escri- *Cap.* 25
ue a los de Epheso dize, que ningun deshone- *Cap.* 5.
sto tiene que esperar herencia en el Reyno de Dios. *Nemo vos seducat manibus verbis.* Nadie os engañe con palabras vanas, diziendo que este peccado es menos graue, que trisa mas cõ

la

la inclinacion del hõbre. Muchos ay que dizẽ: yo no hurto, ni hago injurias, ni soy frayle, ni casado: hare penitencia de mis flaquezas. A essos dize Sant Pablo: no os engañe nadie, que vendra la ira de Dios subitamente sobre vosotros.

La sagrada Scriptura haze mencion a vezes de algunas culpas: y para encarecer su graueuedad tiene por estilo dezir, que dan vozes a Dios pidiendo vengança a la justicia diuina. Deste linage de culpas es, el detener el jornal
Leui.19 al jornalero: que mandãdo Dios en el Leuitico no le dilates hasta otro dia, te quedas con el los meses y los años, y acaece acabarle la ham-
Ecc.15 bre antes que le acabes de pagar. De este linage de culpas es el agrauio que se haze a la viuda, cuyas lagrimas dize el Eccesiastico, que se derraman por sus mexillas, y desde alli suben al cielo. Deste linage de culpas es el derramar
Gen. 4. la sangre de tu hermano, y assi dixo Dios a
Apo.6. Caim. La sangre de Abel me da voze: y Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que las animas de los sanctos piden a Dios vengança. De este linage de culpas es la torpeza y deshonestidad de la carne. y assi dize enel Genesis, que subio
Gen. 6. a las narizes de Dios el mal olor de la tierra, y la mayor parte de las culpas de Niue deuiera
Iona.1. de ser torpeças: y assi dize Dios que apparecio en su presencia la malicia de aquella ciudad: y

que

auque entonces hizieró penitencia, despues reincidieron en sus culpas, y vino Dios a executar las amenazas de antes, que Ionas tanto auia desseado. En fin es vn fuego dize Iob, que todo lo atala y lo consume. En los Proberuios llama Salomon la boca de la muger agena cue ua profunda, y dize, que caera en ella aquel, cõ quien Dios estuuiere ayrado, De suerte que es pena y castigo de la ira de Dios, el reboluer se vn hombre con la muger agena. *Cap. 3.* *Pro. 22*

El quarto mal de aqueste bien sea, el boluer a los hombres ciegos y tontos. Que aunque de este effecto es causa qualquier peccado, pero mas particularmente el de la torpeza y deshonestidad, Porque la cobdicia esta tan lexos de cegar a vn hombre y de en torpezelle, que antes aguza el ingenio y desbasta la rudeza, y vee mas lances el cobdicioso que vn lynce: porque abre la cobdicia mil ojos que cierra el sueño, y sana otras mil dolencias q̃ acuden a ellos. Pues la ambicion que no vee, que no anda: pero la deshonestidad al ingenio mas claro le escurece y a nubla, como el poluo a la vedriera: no destruye la naturaleza quanto al ser racional, pero estragarla, y quanto al exercicio de las potẽcias y de los sentidos la altera y la muda, la descompone de suerte que parece mas de bestia que de hombre. Tratando Sant Pablo en la epistola a los Romanos de aquellos Philoso-

losophos qne viuieron como bestias, occupados en sus brutalidades y torpezas, que llama
Ad Ro. el Apostol inominias, guardando la pureza q
1. la Escriptura tiene en sus palabras, dize. *Obscuratum est insipiens coreorum.* De dos cosas los nota de ciegos y de tōtos: son cōdiciones des-
Psa.57 honesto y carnal, Lomismo dize Dauid en vn Psalmo. *Super cecidit ignis & non viderunt solē.* Vino sobre ellos fuego y no vieron el sol. Lo mismo que S. Pablo llama tinieblas y obscuridad llama Dauid fuego, pero sin luz, que es condicion del fuego del infierno. Como lo nota Sāt Basilio sobre el Psalmo. 33. Que aun que tenga algun linage de luz, sera tantriste, tan lobrega y tan obscura, que no sirue de alegrar como la del sol. sino de espantar, atormentar y entristecer. Pues quando el fuego de la concupiscen-
Gen. 19 cia cayere sobre el coraçon del hōbre dexara le tan ciego que no tēga ojos para uer la luz del sol. Alos Sodomitas cegarō los Angeles castigando los con pena muy conueniente a su culpa: porque no ay vicio que buelua aun hōbre
Osea. 4. tan ciego ni tan tonto como es el dela torpeza y deshonestidad. Oseas dize, que el vino y la muger roban el coraçon del hombre y le dexā hecho un tronco, y vn cuerpo sin alma. Esso dize el nombre de Venus, que quiere dezir falta de entendimiento: porque con la euacuacion de la sangre mas sutil que se haze en los actos.
Vene

Venereos, padece el celebro tan grande detri
mento, que puede quedar vn hombre mente
capto cō su demasia. Y pareciose bien en Salo 3 *Re.* 10
mon, que siendo su auiso y su discrecion tā ra & .11.
ra y tā peregrina, que veniā por oylle las Rey
nas de los fines de la tierra, las mugeres le tor
naron viejo necio, y viejo tonto, que es vna đ
las cosas aborrecibles a Dios: y aū su padre Da
uid los dias que āduuo rebuelto cō Bersabee
perdio todo su auiso y toda su discrecion, que
era estremada: y para significalle su torpeza le 2 *Re.* 12
hablaron en parabolas.

CAP. XL *Del Amor de las mugeres.*

TRatādo đ los deleytes humanos no se pue
dē passar en silencio las mugeres. Auiēdo
depositado Dios en ellas lo que sō estimadas
en el mūdo por mayores đ todas las criaturas
que Dios auia criado al principio del mūdo:
aunq̄ eran tā buenas que mirādolas el mismo
Dios se pago dellas, no dio señal a Adā de que *Gen.* 1.
su vista le fuesse de tāto deleyte y passatiempo
que se tuuiesse con solas ellas por biē entrete
nido: antes Dios le juzga por solo: mas en criā
do ala muger se le fuerō los ojos tras ella, y di
xo. Por esta dexara el hombre al padre y a la
madre. No dixo q̄ dexaria aues, animales, pe *Gen.* 2.
ces, frutas, arboles, plantas, y todo lo que en tō
ces ē el mūdo auia, porq̄ le parecio poco: sino

lo que no auia, que era el padre y la madre, q
le parecio lo mas. Salomõ dize que las muge
res son los regalos y los passatiempos de los hi
Eccle. 2 jos de los hõbres: y Zorobabel lo prouo de es-
3 Esd. 4 pacio delante del Rey Dario, y de todos los
Principes y sabios de su reyno, en aquel pro-
blema a que mouierõ el y los otros dos pages.
Dexando aparte dize, el engendrarnos a to-
dos, y el salir de sus entrañas a esta luz y clari-
dad, el criarnos a sus pechos, el emplearse de
ordinario en nuestras galas y aseo, en nuestra
limpieza y regalo: no se que lazo en cubierto
o que propiedad secreta puso la naturaleza
en el pecho del hõbre, q les es natural el amar
a la muger y el pagarse de su vista. Tẽga dize
vn hombre gran suma de oro y plata, goze
todos los regalos đ la tierra y de la mar, en vi
do vna muger de hermosura y de gala lo pon
dra en oluido todo, y se le yra tras ella el alma
y el coraçon, y se quedara la boca abierta mira
dola. Por la muger dexa el hombre el padre y
la madre que le engendraron y criarõ con tra
bajo y con sudor de sus rostros, y dexa la tier-
ra y la region, a quien tiene amor natural, y
con ella sola descansa, y se entretiene en tie-
ras estrañas, sin acordarse de padres, ni de pa-
rientes, ni de la patria en que nacio. Por la
muger, sale el hombre muchas vezes a esca-
lar casas de noche y a saltear por los caminos,
entra

entrase por las espessuras y por las cueuas dõ de ay peligros de fieras y de animales ponçoñosos, haze se cosario por la mar, y quita las vidas a los hombres, y quãdo le succede alguna presa importante se la trae a su muger. Por la muger sean perdido muchas vidas, acabado haziendas, trastornado juyzios. En fin Sabios de Persia, las mugeres son la cosa que en esta vida mas adorays y quereys, y sino digalo el Rey que este dia se estaua burlando cõ Appemen amiga suya: ella le quitaua la corona de la cabeça con la mano derecha, y se la ponia sobre los lazos de sus cabellos, y con la sinestra le estaua dando bofetoncillos y palmadas y mostraua desto gran gusto el Rey: despues desto hizo de la enojada, y començo a embotijarse y a hazer pucheritos de regalo y de melindre, y vierades subitamente el semblãte del Rey tan triste, y que con mil caricias amorosas la aplacaua y le dezia, no aya mas: y dize el texto que se mirauã los vnos sabios a los otros haziẽdo aplauso a la discreciõ del page, y que el Rey le abraço y hizo grãdes mercedes. En las vidas de los Padres se lee, q̃ vn mõge viejo leuo al d̃sierto vn muchacho deudo suyo, desseoso de afficionalle a la soledad y perfeciõ: despues de algunos años, que ya el moço estaua grande, en vna hermita vio vnas mugeres biẽ atauiadas y hermosas que auian venido en ro-

meria y como nũca otra vez vuiesse visto mugeres, pregunto al viejo que animales erã aq̃llos? respõdiole, que eran de monios, despues de muchos dias: preguntandole el viejo acaso que cosa de las que auia visto en el mũdo causaua mayor recreacion en sus pensamientos? respõdio, aquellos de monios que topamos ẽ aquella hermita el otro dia. De suerte q̃ esta vinculado ẽ las mugeres lo mejor đ los plazeres humanos, Y como todos los bienes de aca abaxo, son bienes de vena pobre, y no solamẽte pobre, mezquina y desuenturada, sino tã falsa, y tã engañosa: quanto es mayor la apparencia del bien, tãto mayor es el engaño y la trayciõn encubierta. Conuiene descubramos lo que ay debaxo de esta nieue y desta grana, y đ este oro, y desta belleza y hermosura de la muger mas linda y mas pintada, para que ya que la vista de los ojos coporales es tan corta y tã ciega, que no vee mas đ lo que parece, alomenos la vista del alma penetre, diuise y alcance razones por donde juzgue que este bien se deue desamar y aborrecer.

Y si vuiera de aprouechar contra el mal diziente, hiziera yo vna seuera protestacion đ dos cosas. La primera, que si en esta desẽgaño anduuiere demasiado, no me mueue gana de dezir mal, ni gusto que tẽga de esso, sino charidad Christiana y zelo de la hõra de Dios y deseo de

seo de su seruicio. La segunda, que qualquiera disfabor que se dixere se ha de entéder de mugeres abiesas, o por lo menos đ mugeres en su elemento. Que las buenas, quiẽ negara que hazen grãdissimas ventajas a los hombres, en deuocion, en piedad, en misericordia, en liberalidad, en Christiandad y bõdad. Sant Augustin la llama linage deuoto: porque ellas son las q̃ frequentan los sacramentos, visitan las iglesias, a menudo: dizen missas, hazen fiestas, oyẽ sermones, supplen las menguas de los monasterios, enriquezen los altares con calizes, frontales, casullas y ornamentos, y las que no pueden tanto, con corporales, palias, hijuelas De suerte que ellas son las que sustentã los auditorios, honran los sanctos del cielo con fiestas, regalan a las animas de purgatorio con missas, enriquezen el culto diuino con sus limosnas. Pues si llega vn pobre a su puerta, jamas se parte de ella descõsolado: porque caso que no le dẽ limosna por no poder, le despidẽ cõ tanta lastima q̃ precia mas el pobre las palabra blandas de vna muger, que el pedaço de pan de la mano del hombre. Y porque se entiẽda que las letras diuinas enseñã esto, y que no lo escriuo yo por hazellas lisonja, sino porq̃ su virtud crezca y nuestro descuydo se emiẽde refresque la memoria đ la muger Sereptana, que en aquella grande hãbre de Israel no 3 *Re.* 17.

teniẽdo en toda su casa mas q̃ vn poco de h
rina y vn poco de azeyte, y tãpoco que qu
rian comerselo ella y vn hijo suyo, y luego
perar la muerte, partio la mitad cõ el Proph
ta Elias, y de la viegecita que offrecio mas li
mosna en el tẽplo que todos los ricos de Hi
rusalem, y de la crueldad que vso el rico aua
*Luc.*16 riento con Lazaro el pobre, y de la dureza y
1*Re.*25 necedad de Nabal Carmelo, y de la azedia d
sus palabras, y de la blandura y discrecion d
Abigail. Y generalmente quien podra encare
cer la piedad y misericordia de las mugeres e
qualquiera dolencia o desastre de la miseria hu
mana, ellas nos consuelan en los desastres, e
llas acuden a Dios con plegarias, hazen votos
y promesas, acuden al regalo de los enfermos
y a su consuelo con tãta volũdad y sentimiẽto
*Ecc.*36 que dize el Spiritu sancto: que dõde no ay mu
ger gime el enfermo.

Aun haziendo comparaciõ de las trauiesas
a los hombres que lo son les hazen grãdes ve
tajas porque vn hombre desalmado quando se
acuerda de rezar, de oyr missa, sermon, de ayu
nar? pero vna muger por trauiessa q̃ sea, jamas
dexa sus rosarios, sus ayunos y deuociones, sus
oraciones, sus missas de nuestra Señora el abs
stenerse los sabados de no comer grossura, y
muchas los miercoles, cosas que aũque no sea
de merecimiento, ayudan mucho para salir d

la

la culpa: si seles pierde algo, luego acuden con missas a las animas de purgatorio, a Sant Nicolas de Tolentino, a Sant Antonio de Padua: si tienen el marido ausẽte, el hijo enfermo, van en romeria alas hermitas deuotas que estã en los despoblados, las quales se acabarian todas en breue tiẽpo si no fuesse por ellas. Enfin es corta la vida para hazer summa de los bienes de la muger, si es buena, porq̃ no se puedẽ reduzir a summa: y supuesto queno es este mi-sin, ni impressa ygual a ingenio tã corto como el mio, sera biẽ q̃ dexemos sus bienes y tratemos de sus males.

El primero mal y daño, porque la muger se deue huyr, đ̃famar, y aborrecer sea, el peligro de su vista, conuersacion y familiaridad. Y no quiero referir dichos de Philosophos antiguos, entre los quales anduuo el nombre de la muger tan infame, y su partido tan baxo, que todos casi generalmente le hizieron dissabor. No auria libro para solas las inuenctiuas las satyras que escriuieron, los bexamenes q̃ le dieron, las opiniones tan varias quanto disparadas que tuuieron, las respuestas que dieron, preguntados de que se auia formado la muger, quienes auian sido sus principios, porque en los mas anduuierõ errados y perdidos Y assi principalmente tendre atencion solamente a lo que dize la sagrada Escriptura, o

los Doctores sagrados, o los autores catholi-
cos mas graues. Verdad es, que en sonar mal e
nõbre d̄ la muger a los philosophos antiguo
Hom. 1 no anduuierõ tan perdidos, que en la sagrad
super. Escriptura no aya de esso mal olor S. Cyrillo
Leuit. sobre el sacrificio del bezerro, q̃ queria Dios
Leuit. 1. le ofreciessen. *Masculum sine macula*, dize. Mu-
cho le quiere, porque en la sagrada escriptura
la hembra es symbolo de la culpa, y el nõbre
Ecc. 42 de varon dize perfecciõ. De suerte que affir-
ma el Sabio, vale mas el hombre malo que la
muger buena, Hasta aqui son palabras d̄ Sant
Eccl. 7. Cirilo. Salomon en su Ecclesiastes dize, que
tendio los ojos por todas las cosas criadas, pa-
ra ver si alcançaua la causa d̄ la impiedad, y er-
ror que auia en el mũdo, y dize, que auerigu o
ser la muger mas amarga que la muerte, quiso
dezir. Auerigue que la muger era causa de la
impiedad y error. Y no se puede llamar dicho
arrojado el que suppone experiẽcia y examẽ
tan espacioso y tan largo, como es el conside-
rar todas las cosas criadas. Al cabo de este pẽ
samiento y consideracion dize, halle dos co-
sas amargas: conuiene a saber: muerte y mu-
ger pero halle que la muger es cosa mas amar
Cant. 8. ga. La muerte se llama en la sagrada escriptu-
ra fuerte, porque no ay cosa fuerte contra la
muerte, amarga, porque priua todas las co-
sas que en la vida nos son dulces y preciosas.

Y assi

Y aſsi dixo Salomon. O muerte, quan amarga es tu memoria. Pero la muger es mas amarga: *Ecce.41*
porque ſi aquella acaba la vida, eſta la vida y la hazienda: que en fin quando muere ũ rico, es como quiẽ quiebra vna alcanzia que eſta llena, y reparteſe aquel bien entre muchos que le eſperan. Sant Iuan Chryſoſtomo, que el dia que muere el rico ſe parece al que ſe mata puerco en caſa, que cabe parte del cõtẽto a toda la vezindad: pero la muger todo lo acaba y lo deſtruye: gaſta la bolſa entorpeze el ſentido, anubla la luz natural, eſcurece la fama, deſtruye la honra, enflaquece el cuerpo, liſa la ſalud, acaba la vida, arroja al infierno el alma. Por eſſo dize Sant Pablo, que qualquier otro peccado que hiziere el hõbre no *1 Cor .6*
es contra ſu ſalud, ni cõtra ſu proprio cuerpo pero el andar rebuelto con malas mugeres, es contra ſi mismo, contra ſu ſalud y vida. Pues ſi ſon polila de la hazienda, el hijo prodigo es buen teſtigo, y cien mil hijos prodigos que *Luc .15*
cada dia quedan de ſus manos al hoſpital. Y porque es grande la deſtreza que tiene la muger en caçar al hombre, dize mas Salomon, que ſu coraçon es lazo, y red barredera, que coge de todos peces, y ſus manos ſon priſiones, cepos cadenas y grillos: lazo es artificio o ingenio de los que caçan, red de los que peſcã priſiones de los que prenden y en carcelan: y

porque en el lazo caen pocos, dize red en que cae muchos: y porque la red es poco fuerte, y la muger es mas poderosa para tener al hõbre captiuo maniatado y preso, despues de auerle caçado, dize que sus manos son prisiones: por que no ay calaboço, ni esposas, ni grillos, ni cadenas que lleguen a las manos de vna muger. Assi llamo conuenientemente vno a su libro, carcel de amor, porque no ay prisiõ tan esquiua ni tan fiera. Verase vn hõbre que mada su honra y su hazienda, acabada su fama y su contẽto, y vera que no esta preso cõ grillos ni cadenas, ni maniatado con maromas fuertes, ni le ꝺ tienẽ mares, ni muros, ni torres, sino vnas manos de vna muger mas blandas que vna seda, y al cabo no terna valor para desasirse della. Vera q̃ le desama y le aborrece: que la da mil enojos y pesares, que tras cada rincon le murmura y le haze mil trayciones, y vera que le va su biẽdo todo en no verla de sus ojos, y ẽ escaparse ꝺ sus manos, y al cabo no tẽdra valor para ꝺsasirse della. Darale vozes Dios por sus predicadores, aldauadas a las puertas de su alma por sus Angeles, embiarle auisos por su Iglesia, razones de escarmiẽto y de temor cõ la muerte de su vezino y de su hermano, açotes cõ enfermedades y trabajos, porque no le dexa i ... en las manos como Ioseph, y al cabo no tendra valor para desasirse dellas. Por

esso añade el sabio. El q̃ agradare a Dios huyra deste basilisco, y de essa fiera, el que le offendiere caera en sus manos. Parece que la tiene Dios por verdugo para castigar peccados y assi lo cõfiessa vn flaco: quãdo se halla en esta carcel rodeado đ mil daños, sin valor para dessasirse dellos: dize, mis peccados son estos. Y porque no diha alguno: ya que aya vna tan tyrana y tan mala hembra como essa que aueys pintado, mil aura buenas y sanctas. A esso responde Salomon. De los varones entre mil halle vno bueno, mas đ todas las mugeres no halle vna sola que lo fuesse. Lo qual se deue entender de aquellas con quien Salomõ auia tratado, que enfin fuerõ muchas, y hablaua aqui como bien acuchillado. Porque quien cõsiderare la amistad que en los primeros años de su reyno tuuo con Dios, el auer hablado dos vezes con el familiarmẽte, el auer acudido Dios 3. *Re*. 3
a sus desseos con tãta largeza, que no vieron *&*. 9.
cosa sus ojos, q̃ no gozasse su coraçon: el auer sido su spiritu tan alto, que daua con las alas en el cielo, su lengua pluma del Spiritu sancto y le cõsidera despues viejo, haziendo mezquitas por agradar alas damas idolatras, a quien 3 *Re*. 10
amaua: juzgara que es fiera la tyrãnia de vna muger: Herodias prouo bien esta fiereza y tyrãnia, que Herodes grande oppinion tenia del Baptista, y de su virtud y sanctidad. Y
assi

assi quãdo Christo señor nuestro començo a manifestarse cõ obras del cielo y de Dios, creyo era el Baptista resucitado, y gran voluntad
Mar. 6 le mostraua, los ojos se le yuã tras el, y le oya de buena gana, y encarecia sus sermones, y le diera silla en su estrado, pero teniale preso Herodias en la carcel de su amor con lazos, con redes y con prisiones: que como captiuo y preso vino a hazer la uoluntad de quien assi le tenia: y pusole Dios en prision tan esquiua, tan
Iudi. 15 cruel, por grandes peccados que en esta vida
& . 16. auia hecho. No prouo menos Dalida la fuerça de esta prision, pues el que la tenia para rõper maromas, arrancar las puertas de vna ciudad, matar con vna quijada tantos millares de hõbres, derribar vn edificio tã fuerte, no la tuuo para salir desta carcel. Y lo que mas espanta es que se viesse Sanson tan burlado, tan mentido, tan vendido, tan desamado, y que no procurasse quebrantar esta prision, aunque fuesse
Luc. 14 con muerte del carcelero. En la parabola d̃ el Rey que combido a las bodas de su hijo, escusaronse los ambiciosos, diziendo, he cõprado vna villa, y voy la a ver: escusaronse los cobdiciosos he cõprado vn par de bueyes, y voylos a prouar. mas el sensual no se escuso, sino llanamente dixo, no puedo. quiso dezir, no tẽgo libertad, no soy mio, fuera si pudiera, soy d̃ vn señor tyrano, que no me dara licencia aunque

la

la pida:tiene me echa daargolla al cuello,ygri llos a lospies,nopuedo. En los Prouerbios pin ta el Sabio vn coloquio a manera de ētremes entre vna muger yvnmoço,que prueua bien la verdad q̃ hemos pro puesto, y dize. Estaua mirando por las celogias de la ventana de mi casa,y entre otros muchos,vi vn moço q̃ pas saua por de uaxo,anochece no anochece,arri mado ala pared,como huyendo la luz:yporla otra veo venir vna muger, que en el habito,ē el andar,en el meneo,en el deſētado,en laspa labras,en la quietud y delasosiego , entodo parecia vna ramera que acechaua, o dessea ua algun encuentro y assi en topādo al pobremo ço le començo adar abraços,yadezir le milpa labras amorosas:yo auia prometido dize,cier tos sacrificios por mi salud, yhe los acabado oy de cumplir,yluego sali a buscarte, que ya te desseauan ver mis ojos,hallete: parece qui so dezir:le auia pagado Dios el sacrificio con hallarle:lo que agora te queda por saber es, que yo tengo la cama hecha , y el aposēto olo rolo,ylacena aparejada,mi marido no esta ē casa,es ydo vn camino largo, vēte cōmigo as siuiuas,en fin ella le en lazo con palabras y ha lagos,y le lleuo tras si,como le suele lleuar el buey al matadero,o el cordero inocente, o el aue que va apicar en el cebo : poque no sabe el bobo que le lleuan a la carcel, dōde se ha d̄ Prou .7

tratar

tratar de passalle el coraçon y las entrañas, y
d̃ el peligro de su alma. Aora hijo mio, dize el
Sabio, siruate este caso de escarmiento, para
Ecc.42 que no te dexes engañar de aqui adelante. El
Ecclesiastico dize: mejor es el varon malo q̃
la muger buena: quiere dizir menos herido y
menos lastimado saldra el hõbre de las manos
de su enemigo, que de las manos de su amiga.
1 Re.20 Menos daño hizo Saul a Dauid trayẽdole de
& 1.21. sterrado, huyẽdo de breña en breña, q̃ Bersa-
1 Re.11 bee abrigandole en la cama blanda y regalada
Iob.14. Iob tratãdo del demonio, entre otras proprie
dades que refiere suyas, dize, que su aliẽto en
ciẽde los carbones frios y elados. Acostayslos
en comendando os a Dios y a vuestros sãctos
deuotos, proponeys de morir y viuir en su ser
uicio: apenas aueys despertado, quando os vie
ne vn mal pensamiento, y vna tentacion tã im
portuna. quien causa esso? satanas que encien
d̃ los carbones frios y elados: hincayslos de ro
dillas para orar, subitamente os diuertis, y os
hallays rebuelto en mil humaredas d̃ lasciuos
pensamientos: es que el aliento del demonio
en ciẽde los pechos mortificados, y muertos:
estraño animal cuyo soplo es vnos fuelles Esta
misma propriedad tiene la muger, es el demo
nio d̃ la tierra, que enciẽde los coraçones mas
Eccl.9. frios. Asi lo dize el Sabio. Las palabras de la
muger, son como fuego que quema y abrasa:
pues

pues el q̃ las recibe en ſu pecho y las guarda en ſu memoria que eſpera, ſino que la encien dan Porventura dizen los Probcruios, podra el hombre eſconder el fuego en el ſeno, de ſuerte que no ſe le quemen los veſtidos? pues eſſe milagro le ſucedera al que entrare a tener conuerſacion familiar con vna muger, y no ſaliere chamuſcado: y pues vos no podeys hazer milagros con el fuego que quema el cuerpo, no los eſpereys del fuego que abraſa al alma. Chriſto ſeñor nueſtro dixo ala Magdalena No me toques, que aũ no he ſubido a mi padre. Sõ boniſsimas palabras para dichas de vn hombre a vna muger aunque ſea vna Magdalena: no me toques que no ſoy cuerpo glorioſo. Sant Leon Papa, primero deſte nombre ſe quiſo cortar la mano como miẽbro podrido: porque beſandole la vna muger ſintio vn poco de torpe ardor. *Prou.6* *Iao.20.*

Sola la viſta de la muger ha cauſado grãdiſsimos daños, quanto mas el trato y conuerſaciõ El Geneſ. dize q̃ viendo los hijos de Dios quã hermoſas eran las hijas de los hombres, ſe caſarõ cõ ellas: de lo qual ſe vino a encẽder el mũdo con fuego de tãtas torpezas, q̃ le parecio a Dios cõuenia apagalle, haziendo la tierra vn mar. De ver el Principe de Sichẽ la hermoſura d̃ Dina ſe ſiguio ſu muerte, y la de ſus ciudadanos: de ver Sãſon a Dalida vino a caſar con *Gen.6.* *Gen.24* *Iud.14*

ella

ella contra la voluntad de sus padres, y de su pueblo, y contra la ley de Dios tenia establecida, de donde succedieron mil desastres y no fuerõ pocos los que succedieron de passearse el Rey Dauid por los terrados ocioso, y mirar

2.Re 11 a Bersabee, ni los que succedieron por mirar

2.Re.13 Amõ a Thamar, su misma hermana, y aqllos

Dan.12 dos ruynes viejos q̃ era juezes de Israel, quando pusieron los ojos en la hermosura de la innocẽte Susaña. Tertuliano cuẽta, q̃ Democrito se saco los ojos por no ver jamas mugeres Alexãdro Magno recateo el visitar ala muger y hijas del Rey Dario, sabiendo que eran hermosissimas, por no quedar vencido estando

Iob.31. tan victorioso. Iob dize, que hizo pacto con sus ojos que no le passasse por pensamiento el mirar ala muger, y luego se comiença a echar maldiciones: tal y tal me venga si en este caso jamas siguieron mis ojos los desseos del coraçõ. Suele muchas vezes dezir el corazon: mirad que buen rostro, mirad que hermosa muger: pero luego acudia yo a mis ojos, y al pacto q̃ tenemos hecho entre los dos. En los Prouerbios dize Salomon, que desuiemos nuestros passos de la casa de la muger, y que

Prou.5 no nos alleguemos a sus puertas, que son puertas de la muerte y del infierno, que sera su trato y conuersacion, que sera estarte embobado mirando a la puerta de la casa de Dios

Dios, que ſera enclauar los ojos en ella en la preſencia de Dios, y en ſus barbas. S. Pedro dize que los ojos de eſtos ſon vn adulterio dilatado, y vn continuo delicto, y que hazen con los ojos guerra a las animas flacas, enclauandolos en ellas: como dize la Eſcriptura de ſu ama de Ioſeph. *Iniecit domina oculos in Ioſeph*, y cõ eſta liuiandad vienen a abrir la puerta del alma a los deſſeos, de manera que la hazẽ vn meſon, y ſe viene a verificar de ellas lo ꝙ dize Hieremias en ſus Threnos. *Depredatus eſt oculus meus animã meã in cunctis filiabus vrbis*. Han ſido mis ojos ladrones, y ſalteadores, que me han robado el coraçon en todas las mugeres de la ciudad, galanas palabras , para los hombres perdidos, que no veen muger que no deſſean. En las vidas de los Padres ſe lee , que importunaua vn monge moço a otro viejo, que pues que ya lo era tanto ſe boluieſſe al mundo, y reſpõdio: de muy buena gana yre yo a do quiera ꝙ no aya mugeres: dixo el moço: padre ado quiera ay mugeres ſino es en el yermo? pues ay quiero viuir lo que me queda de vida, A otro viejo ſancto de aquellos pidio encarecidamẽte vna ſeñora honeſta y principal ſe acordaſſe de ella en ſus oraciones, y reſpondio: lo que yo le ſupplicare es, que os borre de mi memoria, como ſi nũca jamas os vuiera viſto. Quedo de eſta reſpueſta deſabrida y azeda, y quexando del al obiſpo de

2 Pet. 2

Gen. 39

Hiere. Cap. 3.

aquella dioceſi, le reſpondio, que tuuieſſe atencion que fatigauan mucho los demonios a los ſieruos de Dios con memorias y imaginaciones de mugeres, y que por eſſe reſpecto reſpõderia aſsi aquel viejo ſancto. Sant Cypriano en el libro de ſingularitate clericorum, dize, que los carbones encendidos dan centellas, y el hierro herrũbre, el madero carcoma, el paño polilla, los aſpides ponçoña, la muger peſtilen-
Prou. 2 cia: como lo dize el ſabio en ſus Prouerbios,
Ecc. 26 y en el Eccleſiaſtico dize, que tocar vna muger es tocar vn eſcorpion. Sant Nilo en la ſegunda oracion que haze contra los vicios, dize, que el mirar de vna muger es ſaeta eneruolada, arrojada de vn braço poderoſo, y que por huyr eſte daño el ſieruo de Dios ha de huyr los eſpectaculos y fieſtas publicas, a do ſe juntan mugeres: y en el miſmo lugar dize, que es mas ſano conſejo para el moço llegarſe al fuego, que a vna muger: porque quemado del fuego deſuiara la mano, pero abraſado de vna muger no ſabe lo que hara. Porque como las flores, y las plantas crecen cabe las aguas: aſsi los deſſeos laſciuos con la vezindad de la muger. Sãt Auguſtin dize, que el que no euitare la familiar conuerſacion de las mugeres verna a dar de ojos muy preſto, y mas abaxo dize, que tiene ẽ ellas tã grande enemigo nueſtra caſtidad, que no ſolamente conuiene reſiſtirle, ſino huyrle

huyrle a rienda suelta. S. Bernardo lo encarece mucho mas. Por mayor milagro tēgo estar en compañia de vna muger, y no caer, que resuscitar vn muerto: que aunque sea encarecimiēto hyperbolico es muy grande. De fray Rogerio compañero de Sant Francisco, se lee, que teniēdo don altissimo de castidad, assi se recataua, y rezelaua de todas las occasiones y peligros de perderla, como si fuera vno de los mas flacos hombres del mundo: y preguntandole su confessor, porque se estremaua tanto en esso, teniendo vn alma tan pura? respondio: que essa limpieza le daua Dios por su recato, y rezelo, y que si el se descuydasse de si, Dios se descuydaria del.

El segundo mal, porque la muger se deue desamar y aborrecer es, por la osadia, y el poder que tiene para el mal. En el bien siempre alega flaqueza: y no es mucho la alege, pues es la mesma flaqueza, y en el mal no halla cosa impossible. Valerio en vna Epistola: que escriuio a Rufo dize. Osada y atreuida es la muger para todo lo que ama y aborrece. Esto les nace de Amor y desamor, es firmadamēte: y como el Amor es fuerte y atreuido, dales fuerça y osadia, y de este principio proceden todos sus males. Y por no cansarte con razones puedes leer a Aureolo y a la Medea de Iason, y a penas hallaras cosa impossible a la mu-

ger: y asi dize, pido a Dios todo poderoso, q te libre del engaño de la muger todo poderosa Plutarcho refiere que dezia Caton: Todos los hombres mandan a sus mugeres, nosotros a todos los hombres, nuestras mugeres a todos nosotros: queriendo significar, que la muger lo manda todo. Como lo prouo Zorobabel en
3.Es,2. Esdras. Y si alguno me preguntare, que tã grande es el poder de vna muger para el mal? respõdo subjectãdome a mejor parecer: que de tres enemigos grandes que tiene el hombre: cõuiene a saber: el mũdo, el demonio, y la carne, cuya factora es la muger, ninguno es tã poderoso y prueuolo cõ argumento facil. Muchas vezes que el demonio ha intentado cosas y no ha podido salir con ellas, llama en su ayuda a la muger y las acaba: y muchas vezes que el mundo toma a su cargo alguna cosa, y no puede salir con ella, llega en su ayuda la muger y la acaba, luego mas puede la muger que ambos a dos. La primera parte de este argumento se vee mani-
Iob.2. fiestamente en los trabajos de Iob. donde el demonio puso sus fuerças y manos, y saco todos sus instrumentos belicos para derribar aquel omenage fuerte: pero no le derribo vna sola almena, fuesse despues a valer de la muger, y fue tan fiero el golpe de aquel tiro, que hizo mas mella que todo el infierno. Lo mismo passo en la muerte de Christo señor nuestro, despues d

auerse

auerse reuestido en el pecho de los Phariseos y atizandolos a muerte tan cruel, parece que estaua arrepentido y quisiera que amaynaran. pero no pudo acabarlo con ellos, que estauan encarnizados, y fuesse a la muger de Pilatos, co mo a pedirle ayuda, y persuadiola requiriesse a su marido no diesse la muerte al justo. De suer te que ya queda prouado que puede mas que el demonio. Pues del mundo bien claro se manifiesta en Salomon, a quien el mundo conquisto con toda su gloria y felicidad, y retirose corrido cō grande baldon y afrenta, y dixo Salomon, que todos sus tiros eran tan vanos que eran ayre y vanidad, mas acudieron luego vn esquadron de mugeres, y a la primera roziada dieron en el suelo con aquel fuerte, que era el mas rico, que el mundo ha reconocido hasta aora, No pudo Acab con toda la magestad de Rey acabar de Nabot le vēdiesse su viña, offreciendole buena paga, supolo Iezabel, y nota a su marido de hombre para poco, que negra au toridad de Rey, y luego traça y ordena como quiten a Nabot la vida, y la heredad sin, que cueste trabajo ni dineros. Que es poderosa vna muger para el mal, y no es marauilla haga cosas tales, pues la primera que vuo en el mundo se atreuio a tratar con vna sierpe, y a entrar cō ella en demandas y respuestas, como si la vida toda vuieran viuido juntas, sin atajarse ni tur-

Ma. 27

2 *Pa*, 9

Eccl. 2.

3 *Re.* 11

3 *Re.* 12

Gen. 3.

barse: y despues se atreue a su marido vn hombre tan sabio, con tātas gracias y priuilegios, y al cabo salio con lo que quiso.

El tercero mal por donde las mugeres deuē ser desamadas y aborrecidas, es, la flaqueza y fragilidad, que es la fuente de todas las imperfeciones mugeriles, o de las mas: y assi las condenan por vnicas causadoras de todos los peccados de flaqueza: porque son la misma flaqueza. Por esso muchas vezes no es menester singularizar los peccados de vna muger: porque en siendo peccados y de muger, se entiēde son de flaqueza, y quiça tuuo atenciō a esso el Euā-
Luc. 7. gelista Sant Lucas, llamando a la Magdalena peccadora, y no señalādo el linage de peccados, porque ello se dize en siendo de muger. Quando Dios amenazo al demonio con la mu-
Gene. 3. ger, y le dixo le auia de quebrar los caxcos de la cabeça, hizo dos cosas: noto al demonio de cobarde y de gallina, porq̄ no auia acometido al hōbre cara acara, como valiente, sino a traycion, engañando a la muger: y noto a la muger de flaca, diziēdo, se auia de vēgar en ella, como quiē da de palos cō vna rueca, o cō vna caña, q̄ es vēgança que se toma de cobardes. Al hombre mudable y flaco solemos llamar muger para lo qual se deue notar vna regla de S. Augus. en los libros de doctrina Christiana, y creo hizimos arriba de ella mencion, q̄ suele la sagrada

da Scriptura muchas vezes dar el nōbre de alguna cosa eminēte, a muchas q̃ tienen con ella cōparacion. Porque el mōte Carmelo y el Libano era montes fecundißimos, llama a las cosas fecūdas. Libano y Carmelo, y a la madre q̃ ama a sus hijos tiernamēte la llama Rachel Hieremias. *Rachel plorās filios suos.* y al hermano afligido, que da biē por mal le llama Ioseph. *Nō compatiebantur super contritionem Ioseph*: y a los buenos Reyes llama Dauid, y a los varones illustres de estimacion y de honra llama sacerdotes. Y aßi se ha de entender el lugar del libro d̃ los Reyes y del Paralipomenon, adonde se llaman sacerdotes los hijos de Dauid, siendo aßi que no auia sacerdotes del tribu de Iuda, como lo dize Sant Pablo en la Epistola que escriue a los Hebreos, y el español vsa desta phrasis, a los crueles llama Nerones, a los discretos Senecas, a los sabios Salomones, a las cosas frias, nieue, a las calidas fuego: y porque la muger es la cosa mas flaca y fragil que tiene el mundo llaman a vn hombre muger, Ouidio.

Hie. 31
Amos 3
2. *Reg.*
Cap. 8.
Para 18
Cap. 7.

Verba puellarum folijs leuiora caducis.

Et alius.

Quid leuius flamma? flamen, quid flamine? fama:
Quid fama? mulier, quid muliere? nihil.

De suerte que la muger es flaca de su cosecha, tenida por tal y de sus principios, y añade Sant Iuan Chryso. en vna homilia sobre la Epist. de *Ho.* 19. *Ad He.*

Sant Pablo a los Hebreos, que ellas con regalos y blanduras, con afeytes, con olores y con vnguentos se hazen mucho mas fragiles, mas debiles y mas flacas, y trae la comparacion de vna planta traspuesta del desierto, adonde esta ua al despecho de los vientos y las aguas, a la sombra donde no le alcança sol ni ayre, ni las influencias del cielo. Por esso las mugeres que andan siempre por los campos, como saluajes syluestres son mas robustas y fuertes. De esta fuente de flaqueza salen algunos arroyos bien cenagosos y turbios, y desta rayz salen algunos ramos, que lleuan la fruta bien amarga y desabrida.

El primero sea, el appetito de vengança, q̃ es enella el mas fiero y mas cruel que en ninguno de todos los animales. En el capitulo del Amor de los enemigos se prouo largamente, el desso de vengança nace de flaqueza: y por ser la muger tan flaca que es *la* misma flaqueça, es tan vengatiua, que es la misma vengança. Olympias madre de Alexandro, oyendo dezir que Iole le auia dado la ponçoña de que murio, trabajo por auerle viuo, y no pudo, pero muerto le hizo partir en mil partes, y repartir las por diuersas regiones, Parasetes madre de Cyro prendio a dos conjurados que le auian muerto al vno le hizo sacar los ojos viuo, y despues derritir tanto plomo sobre las cuẽcas sangrientas

grientas

grientas, que poco a poco murio quemado, al otro le mando desnudar, y vntar cõ miel todo el cuerpo, y atarle a vn madero en medio de vnos grandes muladares dõde acudiã muchas moscas, para que a picadas poco a poco le acabassen. Son venganças de pechos mugeriles, q̃ jamas se oyerõ de barbaros ni đ tyrãnos crueles. Elias era vn hombre que su boca era llaue del cielo, quando queria le abria y le cerraua: fuera de esso era hombre de tanto pecho, que le dixo al rey en sus barbas, tu eres el que turbas a Israel que no yo. Degollo quatrocientos Prophetas por su propria mano: con todo esso temio tanto la ira de Iezabel, que huyo de ella y se fue por los desiertos: y arrojãdose debaxo de vn arbol, de puro triste se durmio, y fue menester que vn Angel baxasse a consolalle y hazelle que comiesse, Es argumẽto que no ay tyrãno tan crudo ni vengatiuo como vna muger enojada: a vn sancto se le subjecta el cielo y la tierra y los reyes y las bestias, y le traerã de comer los Angeles, y vna muger le quitara mil vidas. Herodias quiso mas la cabeça del baptista por vengarse, que medio reyno que a su hija offrecio Herodes: que no se contenta con tenelle en el cepo, o con que el rey le desterrasse del reyno: no se tuuo por vengada hasta quitalle la vida. Y lo que mas encarece su ira y saña es, que entre otros seruicios preciosos, pusie-

3 Re. 17 & 19.

Mar. 6. & Mat. 14.

ron en la mesa la cabeça de Sant Iuan el dia q̃ solemnizaua Herodes el dia de su nacimiento haziendo vanquete a todos los principales de su reyno: y el gloton Epicuro que tenia a su viẽtre por Dios, quedo turbado de ver aquella cabeça amarilla con la mortificacion doblada del ayuno y de la muerte: el regalado cubierto de martas y olores quedo cubierto de vn sudor frio, mirando el cabello enmarañado, la barba sangrienta el adulador que auia dicho mil lisonjas al Rey de su grandeza, y la infanta de su baylar, quedò mudo, viendo la lengua que siẽpre hablò tan sin mentira y adulacion muerta por dezir verdades: sobre todos estaua el triste del Rey marchito, elado y temeroso, si le auia de aparecer aquella noche, y citalle para la otra vida: sola aquella mala hembra, que otras vezes huya del ratonzillo que salia del rincon, y daua gritos de ver la salamanquesa trepar por vna pared, esta vfana y muy cõtenta, y mira la cabeça de vn muerto, y se regala con ella, no por hazer reliquia de tan precioso thesoro, si-
Ecc. 25 no por vengar su coraçõ. El Ecclesiastico dize, que no ay cabeça mas malina, que la de la serpiente, ni ira, sobre la ira de la muger. La cabeça de la serpiente, por vna parte es vna ponçoña, despide veneno por ojos y boca, por otra tan dura, que tendra el cuerpo hecho pedaços, y ella se quedara entera. Assi es la ira de la

de la muger, que le quitará mil vidas, y no amaynara en su ira, y en su colera, y en el dessseo de vengança.

El segundo sea su inconstancia y mutabilidad, Y para dezir algo de el, aunque con la breuedad possible, conuiene hazer memoria del capitulo de las mudanças desta vida, y de la inconstácia de los bienes della: porq̃ todas las verdades o encarecimientos q̃ alli diximos, côuienen a la muger con ventaja. Y el q̃ no quisiere tomar trabajo de refrescar memorias ya passadas, repare aora de nueuo en las ansias y fatigas q̃ la Esposa manifesto en ausencia de su esposo, la priessa con q̃ le salio a buscar, los peligros a que se puso, los trabajos y pesadûbres q̃ passo: y pôdera q̃ viene despues el Esposo a llamar a la puerta, y con vn pequeño achaque no le abre: que muger y achaque todo es vno, por no ensuziarse los pies, por vestirse sus ropas, y es, que son tantas las mudáças de vna muger, que quando quiere, no quiere: y quãdo no quiere, quiere: tan presto quiere, como no quiere, llora como rie. Es lo que dize Salomõ del perezoso: que quiere y no quiere, ni entendereys quãdo quiere, ni quando no quiere. En vn Psalmo dize Dauid: Dios sabe bien los pensamientos del hombre, quan vanos son. Esso se verifica por excellencia de la muger: no se forjã tales chimeras en pecho humano, ni se leuãtan tales

Cant. 5. *Pro. 13* *Psa. 93*

humaredas de pensamientos, ni tales poluaredas de imaginaciones, como en la fragua de la muger,

El tercero ramo que sale del tronco de la flaqueza es, el peccado de la lengua: que por su mucha flaqza es a la muger como natural. Porque aunque todos los peccados son de flacos, el de la lengua es de flaquissimos. Los Astrologos dizen, que todas las influencias flacas, q̃ no consiguen su effecto cabal, se quedan en la lengua: y assi vemos vno muy acuchilladizo en la lengua, otro muy liberal en la lengua, son inclinaciones asomadas, causadas de flacas; y como las mas estrellas conuiené en influyr flaqueza en la muger, nace faborecida y auentajada en la lengua. En el Leuitico mãdaua Dios le offreciesse el deslenguado vna cordera, que es el mas flaco y de menos defensa de todos los animales: vna mosca le haze huyr, y no tiene con que defenderse de ella. Plinio dize, que la cigarra muda es vn milagro del mundo: porq̃ es vn linage de animalejo parlero: pero que las ay en vn campo que llaman Regimo. Assi vna muger muda es vn milagro: porque son parleras, pero que ay muchas muy cuerdas y muy discretas. El Ecclesiastico dize, que la muger cuerda y callada es don de Dios: en vn mismo cuento pone la cordura y el silencio, porque el seso de vna muger esta en callar. Esta liciõ dio la

Leui. 5

Li. 11. *cap.* 27

Sensata & taci ta. *Ecc.* 26

la Virgen a las mugeres, quando en la embaxada mas graue que vio ni vera el mundo, la primera prenda que dio por respuesta fue, pensar y callar. *Luc. 1.* Vn philosopho dixo a vn moço, que hablasse para que le conociessen, porque las palabras, y la risa, y el andar, son las prendas que dã testimonio del hombre, pero a la muger no se le ha de dezir sino: calla, y os conoceremos. Sant Pablo, quantas vezes habla de mugeres, *1 Co. 14* trata de silencio: en la Iglesia, callen. en su casa callen. El Testamento viejo, quantas vezes alaba la virtud de vna muger, alaba su silencio, *Tob, 3.* A Sarra la muger de Tobias el moço, baldono vna criada suya con vna injuria pesadissima, para vna muger tan sancta, pues la llamo, muger que auia quitado la vida a siete maridos suyos, y no era ella la q̃ los auia muerto: sino el demonio: y põderando la sagrada Escriptura su sanctidad, dize, que no respondio palabra a la criada deslenguada y atreuida, sino que subio a vna açotea de su casa, y hablo con Dios a solas pidiendo le su fabor: y alegando su innocẽcia y aflició. *Dan. 3.* Susana acusada de adulterio, no hablo palabra en todo el discurso de su pleyto, ni en accusacion ni en sentencia, ni en su casa, ni en el tribunal: por esso desperto Dios la lẽgua de Daniel que hablasse por ella. *Ma. 16* La Magdalena despues de su conuersion, todos la persiguen y siempre calla: el discipulo la *Luc. 17* *Luc. 10*
llama

llama perdida, el Phariseo peccadora; su
Ioan.8. hermana ociosa y descuydada. el Señor buelue por ella contra todos, Lo mismo succedio a la adultera.

El quarto ramo que nace de la flaqueza dela muger. son sus antojos, gollorias, y peticiones locas y disparadas: que sino fuesse por los muchos que las detienen y hazen estar a raya, toda su vida seria antojos, Era tãta la tristeza que
Gen.31 Rachel sacaua de verse sin hijos, teniendo tantos su hermana, q̃ daua vozes a su marido: dame hijos, sino morireme: como si su marido fuera Dios, Andando Alexandro en sus guerras. dexo por gouernador de sus estados a Antipater: el qual entre otras cosas de que le daua cuẽta, le escriuio tantas importunidades y antojos de su madre, de cosas tan demasiadas y tan injustas, q̃ alteraron a Alexandro, y dixo: pensiones graues me pide por nueue meses q̃ me truxo en sus entrañas.
Gen.3. Eua pidio a Adam mordiesse de la mançana.
Iud.16 Dalida a Sanson le mostrasse
Mar.6. dõde tenia la fuerça. Herodias la cabeça del Batista: todas eran peticiones injustissimas. La madre de S. Iuan y Sãctiago llego a pedir sillas a tiempo que estaua Christo señor nuestro tra
Ma.20 tando de su muerte y de su Cruz: q̃ es tanta su flaqueza, que no tienẽ valor, si quiera para detenerse vn rato en sus gustos y desseos. Y por ser los de muchas muy parecidos a estos, se de
uen

uen mirar y examinar muy de espacio: respondiẽdoles siempre con cortesia por su flaqueza pero cõcediendoles poco de lo que piden. A las blasphemias, y a las heregias de la muger de Iob, respondio el varon sancto. No sabes lo q̃ te dizes: que para lo que ella merecia anduuo en estremo cortes y biẽ criado. Es lo que dize S. Pedro. *Impartientes honorẽ tãquam vasculo infirmioris.* Honraldas por su flaqueza, que vn vaso de plata o cobre puede rodar por el suelo sin miedo de que se quiebre, pero vn vidrio es menester tratalle con tiento. Assi el hõbre no se enoja aunq̃ le trateys con desden y con azedia pero la muger es vidrio, y piẽsa la despreciays. Y Christo señor nuestro tuuo respecto a la madre de Sanctiago y de S. Iuã, no respondiẽdole a ella sino a ellos, no sabeys lo q̃ os pedis: que fue aquella cortesia que el señor le hizo, dãdonos en esto licion, hagamos siempre honra a la muger. Y de quantos vsos tienen las cortes de los Reyes prophanos y perdidos, este d̃ ser corteses los hombres con las mugeres parece se funda en el el Euangelio, y assi el Rey que no se quita la gorra sino a Dios, se la quita a vna muger. El Ecclesiastico dize. *Filiæ tibi sunt serua corpus illarum.* Si tienes hijas, sabe que acudirã a ti con muchas demandas, y te pidiran mil licencias y libertades: pero mira por ellas, y recogelas y encierralas, y conuiene no les

Iob. 2.

1. Pe. 3.

Eccl. 7.

mue

mueſtres el roſtro alegre,ſino ſeuero y graue: porque ſoltara a cada paſſo la preſa de ſus antojos y deſſeos. Y porque traer ſiempre el capote tendido es coſa que las entriſtece y las enoja, y quiẽquiera puede temer ſu enojo,para deſenojallas caſa las con vn hombre cuerdo : porque no ay coſa que mas deſſeen, ſolo el oyr tratar de eſſo las alegra, y conocen en eſſo que ſus padres las aman y las quierẽ : y por no eſtragar la volũtad de ſus padres,ni deſmerecer lo que tienen por premio de ſus trabajos, tratan de virtud y recogimiẽto: que ſon coſas de que ſe deſcuydan muchas vezes, quando no eſperan el verſe caſadas.

El quarto mal ſea,la liberalidad y franqueza o por mejor dezir,la prodigalidad con que buſcan ſus antojos,y conſiguen ſus deſſeos,ſiendo de ſu coſecha cortas y mezquinas, y naturalmente auaras: para cõſeguir el fin de lo q̃ amã o deſaman no ay Alexandros que las alleguen. Tambien eſte mal nace del amor deſordenado y exceſsiuo de ſu pecho,que el amor ya prouamos que era prodigo y perdido. Los Babylo-
Dan.14 nios llamauan a ſu Dios, Bel,de vna imagẽ que puſo Nino a reuerencia del dios incierto,porq̃ quitaſſe vn grã dolor de cabeça que ſu hijo Bel tenia,de aqui dizen algunos tuuo origen la idolatria : y en el libro de la Sabiduria refiere vna
Cap. 14 hiſtoria parecida mucho a eſta. Los Moabitas llama-

llamaron a ſu Dios Beel, añadiendo vna letra al nombre del Dios de los Babylonios, los Paleſtinos le llamaron Baal de la Eſcriptura, y hiſtorias, Bel, Beel, Baal.

Belfegor, y Priapo eran nombres de vn miſmo idolo, a quien llamauan Dios de la ſenſualidad. Eſte hizieron las mugeres a ſu coſta, y le edificarō vn famoſiſsimo templo, y inſtituyeron vna ſolemniſsima cofradia, cuya prioſta mayor era Macha hija de Abiſali, y madre de Aſſa, ſeruian en eſte templo vnos hombres maricones, afeminados, que hilauan y texiā: y començando a reynar Aſſa, le deſtruyo y quebrā-
to el idolo, como conſta del libro de los Reyes 3 *Re*. 15
y del Paralipomenon: No fue menor la prodi- 2 *Par*. 2
galidad de que vſaron para hazer vn bezerro, pues ſe quitaron las ajorcas y cercillos, donde ſe deue ponderar, que aunque la muger es auara generalmēte: pero de ninguna coſa tāto como de ſus joyas, ſus galas y ſus preſeas, porque no ay coſa que tanto luzga en ſus ojos deſpues de Dios: mas para los idolos de ſus antojos todo ſe ha de quemar y deſtruyr. Para vn dia de toros y de cañas dexara vna muger a ſu marido ē el hoſpital, y lleuara ſobre ſi mas buxerias que vna tienda de buhonero: para yr a miſſa dira q̄ no tiene māto, Por Ezechiel ſe quexa Dios *Eze*. 16
de ſu pueblo en metaphora de eſpoſa ſuya aun que aleuoſa y traydora, de que los veſtidos y

galas que le auia dado, auia estragado y destruydo en deshonestidades y torpezas: y pondera el Propheta, que no se auia visto hecho cōmo aquel ni se vera; porque otras piden jornal y galardon de los plazeres que hazen a sus amadores: pero tu dize Dios, das dineros encima a quiē te quiere, y mas que dineros: porque maltratas y desperdicias las cosas que mas amas, y estimas.

CAPIT. XLI. Del Amor de la hermosura humana.

Li.1.et 2.de legi.et li.6.de rep & in Gorgiā li.de Iu. li.de pu. c,21. In amato li.3. illi li. 3. de arte Sic refert. Dio. li. c.7.

HAziendo summa y epilogo d̄ los bienes d̄ esta vida, no se puede passar ē silēcio la hermosura, la dispocicion y la gentileza humana, siendo bien que triumpha muchas vezes de todos los demas bienes: Platon le dio el segundo lugar entre los bienes humanos. La qual doctrina, dize Theodoreo auer sido tomada de la Poesia de Simonides: Atheneo le haze la misma hōra y le señala el mismo grado y lugar, prefiriendola a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloquēcia, y otros muchos bienes, que son parte de la humana felicidad. Plutarcho y Zenon la llamaron flor de la virtud. Homero y Ouidio y Diogenes, don diuino, dado graciosamente: Platon preuilegio y ventaja de la naturaleza: Aristoteles carta de fabor y de recomendaciō es como vn habito de Sāctiago, vna encomienda o

da o tuson con que mejorò la naturaleza a los que mas faborece: Y como Dios puso vna señal en Cain, para que ninguno le hiziesse mal: assi en la persona hermosa puso vna señal, paraque todos le hiziessen bien. A la reyna doña Isabel lleuo vn cauallero mancebo de mucha hermosura y gentileza, vna carta de fabor, para que le hiziesse mercedes: y poniẽdo los ojos en su buena suerte, respondio: poca necessidad tenia de carta vuestra presencia. De priamo dixo el Poeta, q̃ sola la presẽcia era digna d'vn Imperio. Plutarcho refiere del capitã Nicias, q̃ ahorro vn esclauo suyo por hermoso, y no tuuiera paraque cõtalle por caso peregrino si tratara d' esclauas porque hã sido sin numero las que de esclauas han venido a ser señoras, quedãdo sus señores por esclauos: y no han sido menos las señoras que hã venido a ser esclauas, quedando sus esclauos por señores. Demosthenes, como el mejor orador del mũdo, la alabo mas y mejor que todos quãtos hasta oy hablaron de la hermosura: porque no se cõtento con dalle el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina, y que como las cosas diuinas jamas hartan, de manera que enfaden y que fastidien, assi la hermosura jamas harta, antes causa con su vista desseo immortal, y assi no se puede comparar cõ ella cosa mortal, y tomolo d' vn Pythagori

Plutar. in Nicias.

Oratione amatorio.

gorico tan escluo deste bien, que a las personas hermosas llamaua dioses y diosas, o a lomenos imagines diuinas, haziendo alusion a que la hermosura es vn resplandor y vn rastro de el rostro de Dios. Quintiliano dixo vna hyperbole grande de la hermosura de Elena: que estaua en tanto precio entre Griegos y Troyanos, q̃ dauan por venturosas sus muertes, porq̃ quedasse en su tierra aquel milagro grãde de belleza, que assi le llaman todos. Y vn rethorico famoso llamado Isocrates, en vna oraciõ quehizo en alabãça de Elena, dize, que los dioses del cielo pelearon en esta guerra de Griegos y de Troyanos con mas furor y mas saña, que contra los gigantes que los querian echar del cielo. Porque sobre la hermosura de Elena peleauan dioses con dioses faboreciendo los vnos el juyzio de Paris, los otros desseando vengança de el, pero contra los gigantes eran todos los dioses a vna. De suerte que aq̃lla hermosura tan rara, vino a poner discordia en la tierra y en el cielo, y el paganismo y gentilidad: aunque es verdad que anduuo ciega y perdida, assi en adorar muchos dioses, siendo contra razon natural auer mas de vno, como en negar a sus dioses vnos bienes, concediendoles otros: no pudiendo auer el ser diuino, falta ni mengua de bien alcuno: pero el bien de la hermosura a ningun Dios se nego: juzgando a la her-

Quintilia. li. 8

hermoſura por bien tamaño, que ſi al à nadie ſe podria conceder diuinidad. Y en muchas naciones era tan alta y tan ſoberana la opiniō que tenian de aqueſte bien, que hazian Rey al mas hermoſo. Aſsi lo cuenta Strabon, y Diodoro Siculo de los Indios Orientales en la regiō llamada Creta, de los quales refieren tābien, que tienen aſalariados juezes que viſiten a los niños nacidos de dos meſes, y califiquen ſu parecer ſi es ſufficiente para dexalle con vida. Lo miſmo cuenta Strabon de los de la Iſla de Meroe en medio del rio Nilo, Ariſtoteles de los Ethiopes. Entre los Lacedemonios fue la hermoſura reuerenciada por coſa diuina, y porque el rey Archidamo ſe caſo con muger fea le juzgaron y ſentenciaron en gran ſumma de dineros. Euripides dize, que Ganymedes merecio ſer lleuado a la cōuerſacion y compañia de los Dioſes por ſu grande hermoſura. En las mugeres es eſte bien de mas precio; porque ellas, ni ſe acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la fuerça del dezir de Demoſthenes, ni de los triumphos de Ceſar, ni de las victorias de Alexandro, ni de los theſoros de Midas, ni de las venturas de Polycrates, el Dios en quien adoran, es, ſu hermoſura: y quādo la naturaleza ſe la niega, entra el arte con tātas diligencias y inuenciones, ſancto Dios, y que de alquitaras pagan lo que coſtaron, ſacādo aguas para eſte fin

Lib. 15
Lib. 13.
4 *Pol.* 4

que de mercadurias bermejas vienen de Granada, que de resplandores de aliende el mar, que de instrumentos, rastros, baratijas, jarcias, ha inuentado para este menester la industria mugeril, ayudada del demonio, que so todos reparos y medecinas contra la enfermedad de vna mala cara. Antiguamente en las solemnidades que la gentilidad hazia a sus Dioses, auia desafio de hermosuras entre las mugeres mas celebradas en esto, como en los juegos Pythios y Olympicos se auia de correr y luchar entre Romanos y Griegos: y la que salia con la palma y con la gloria quedaua siempre tan vfana y tan soberuia, quanto las demas tristes, y corridas: vna quedaua tan fuera de si de plazer, como las demas de pesar, y a todas las podian atar por locas. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios, segũ cuẽta Museo. y entre los Parrasios segũ Atheneo. Y q̃ estos desafios causassẽ cõtrarios y dessigualissimos effectos: aunq̃ mil experiẽcias de otros casos semejãtes nos lo enseñan cada dia: en la ficiõ de las tres Diosas desnudas se prouo galanamẽte: entre las quales q̃do enemistad y discordia perdurable: y con ser Iuno madrastra, y Palas tan bellicosa, tan varonil y feroz, que de nada auia de hazer menos caso que de hermosa: y con ser la ventaja de Venus tan notoria, no pudieron suffrir que Paris juzgasse por menor su hermosura:

Sic mus tus de Hero et Leãdro li.13. et 33.

ſura: antes quedaron tã rauioſas y tan deſſeoſas y hambrientas de vengarſe, que quando todos los dioſes eſtauan muy laſtimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arraſtrado de las colas de los cauallos de Achiles, ellas ſe moſtrauã ſatisfechas, y pagadas. Horacio en ſus Odas refiere vn encarecimiento eſtraño de vna muger llamada Europa, en cuyos ojos luzia tanto ſu hermoſura, q̃ ſupplicaua a ſus Dioſes, ſe vieſſe ella antes comida de tygres y de leones, que vinieſſe a verſe fea. En fin cõ ſer la hermoſura bien tã amable, que ſe lleua los ojos y el alma de quantos la miran, y con hablar muchas vezes la hermoſura cõ mas ſuauidad y mas dulçura que la diſcrecion, y que la ſabiduria, y cõ ganar mas tierra, en los pechos y voluntades humanas que la eloquencia, y que el arte de el dezir, y con ſer vna buena cara, como dize Lucrecio, tã ſeñora del amor y de las almas agenas, que dexa a la inuidia muy pocas vezes lugar: y aſsi para la hermoſura por marauilla ay inuidia, que es la polilla y la carcoma de todos los de mas bienes: con todo eſſo. en mugeres, que por mengua deſte biẽ ſe veen menos validas y feſtejadas, y q̃ a la verana de ſu vezina hazen terrero los caualleros moços de la ciudad, y q̃ alli acudẽ las muſicas y aluoradas, los ruydos y las carreras, ſuele auer tãtas inuidias que traẽ el animo amargo, la vida toda. Todos los ar

Virg. Eneid.

3. Car. ode. 27.

gumentos que hemos hecho hasta aora, para prouar que la hermosura es cosa grande, se puede tener por flacos: que al fin son de hombres en muchas cosas tan ciegos que llamarō al mal bien, y bien al mal, como dize Esayas.

El argumento a mi parecer mas fuerte, es, el fabor que hazen a este bien los sanctos, y la escriptura sagrada. S. Ambrosio en el libro que hizo de la Virginidad, llamò a la hermosura, figura de la bondad interior, y S. Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios la tienen por dō y por merced del cielo, y S. Iuan Chrisostomo en vna homilia. Y es verdad cierta, q̄ como sobre la nobleza cāpea y luze la virtud, como esmalte sobre oro: assi luze y resplandeze sobre la belleza y hermosura, y hazen vna consonácia diuina, el cuerpo hermoso. y el alma bella.

Lib. 2.

Lib. 15.

cap. 22.

In amatorie.

Por esso en las vidas de los sanctos tienen siempre los historiadores cuydado de escriuir la nobleza y hermosura de la virgē: o del martyr por circunstácia que adorna, y assi la llamô conuenientemente Plutarcho flor de la virtud. El Ecclesiastico dize, que como el Sol dende la cumbre del cielo hermosea y alegra el mūdo, bañandole con los rayos de su luz: assi la muger sancta y hermosa, es en su casa vn Sol que hōra su casa, y la enriqueze, y la baña de alegria. Y el esposo importunaua mucho a la esposa le muestre su cara: de quien dize el Psalmo, era la

misma

misma hermosura. *Concupiuit Rex speciẽ tuã.* Esfuerça mucho este arguméto el auer dado dios milagrosamẽte aqueste biẽ en occasiones particulares a algunas mugeres sieruas suyas. Sancta Isabel biuda Reyna de Vngria, cuya vida escriuio Iacob Montano en treynta y quatro capitulos, como lo refiere el muy religioso y eloquente varon Laurencio Surio Cartuxano, era tã oluidada de su rostro y de su trage, que aun el tiempo que fue casada le truxo siempre pobrissimo, llegãdo vnos embaxadores a su corte, y pidiendo licencia al Rey para besarle las manos, no pudo negarlo el Rey, mas pesole hallassen a su muger en habito desygual a su grãdeza: entrãdo pues con sus huespedes succedio muy al reues, porque la hallaron por vna parte tan hermosa, por otra parte tã ricamente vestida, que quedaron admirados: en fin como de hermosura y riqueza, q̃ auia venido del cielo. En Lisbona ciudad poco menos afficionada al bienauenturado Sant Vicente Ferrer, q̃ la misma patria en que nacio, succedio otro milagro muy parecido al passado. Auia alli vna muger tan fea como noble, y era tã noble, que su fealdad daua materia de risa y conuersació a los de su casa y a los de fuera, de que viuia la pobre señora tã congoxada y affligida, que se determino de pedir al bienauẽturado sancto, de quien era deuotissima, le quitasse aquel bal-

don: y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana le truxo este Sancto glorioso vna muda, con que quedo por espejo de hermosura en aquella ciudad. Fue occasion este milagro que todas las damas de aquel reyno sean tan deuotas deste Sancto, que no es mas reuerenciado en su ciudad de Valencia. Será estos milagros muy faciles de creer, a quié pusiere los ojos en la hermosura de Iudith, quando embeleso al barbaro capitan: donde dize la Escriptura, le puso Dios algo mas de lo que ella se tenia de su cosecha y industria: y a quien los pusiere en Hester, quando entro a pedir al Rey la libertad de su pueblo, a quié se presume acrecento Dios gran parte de hermosura y de gracia, aũque la Escriptura no lo dize expressamente: y en los tres niños de Babylonia, que saliero mas hermosos comiendo solas lechugas, cosa natu ralmente imposible. Demas de esso los exẽplos de los sanctos son aranzel de nuestra vida: y vemos que Iacob siruio catorze años por la hermosura de Rachel. Los Iuristas se muestran tãbien afficionados a la hermosura, dandole su voto y parecer: la extrauagante de iureiurando, determina, que si vno tiene jurado de casarse con vna muger, si despues a ella por algun caso, sobreuiene alguna fealdad notable, no esta obligado a cumplir el juramen

c. quem admodũ

famento, Lo mismo dize la glossa in verbo, oculos, y Alexandre famoso en esta profession dize, que la muger noble, rica, y fea, que se casa con hombre pobre, pero hermoso y bien dispuesto, se podia tener por bien casada: y Panormitano, y Antonio de Immola, que la muger hermosa, aunque sea pobre, merece casar con hombre rico y noble, siendo feo. El voto postrero sea de los Astrologos y medicos: los quales de la hermosura del cuerpo, pronostican la del alma. Rasis hombre eminente en esta *Cap.* 33
facultad, en vn libro que escriue al Rey Almãzor, tiene por cosa difficultosa, que hõbre muy feo de rostro tenga costumbres loables. Galeno dize en el titulo de vn libro, que las costũbres del alma responden a la complexion del cuerpo, y en otras muchas partes de sus obras *Lib.* 2.
repite casi la misma sentencia: y en el libro de vsurpaciõ, cita de Hippocrates, que se mostro naturaleza muy ygual y muy justa con la mona, encerrando vn alma tã de burla en vn cuer- *Lib.* 1.
po tan de risa: y Homero en su Illiada, a todos quantos alaba de hermosos, alaba de virtuosos: y a Thersites, cuya malicia era por extremo grande, pinto el mas abominable y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra contra Troya. Procio en su libro de Magia dize que en los miẽbros del cuerpo grauo Dios las imagines y retratos de las almas. En esta
ho-

hermosura es recebida por prueua de la buena complexion, y esta ayuda notoriamẽte a la virtud: y caso que esta regla no sea vniuersalmente verdadera, pues es cosa cierta auer auido en el mũdo hombres muy feos y muy valerosos, basta lo sea por la mayor parte.

Cerremos esta prouança del precio y valor de la hermosura con el hecho de Socrates, que auiendo de hazer vna oracion, condenando aqueste bien, se tapõ los ojos, en señal que auia de ser ciego el que auia de hablar en su daño, y disfabor. A esto hizo alusion Aristoteles, diziẽdo, que a solo el ciego se le podia preguntar, si la hermosura era bien pequeño o grande, o si deuia contarse entre bienes, o entre males, o si causaua aborrecimiento, o amor: aunq̃ segun *Lib. 2.* Sant Ambrosio en su libro de Virginibus, la hermosura oyda, no menos afficiona que la vista, y caso que no afficione tanto, porque al fin mal se ama lo que no se conoce, y los ojos son el proprio sentido de la hermosura, y la puerta del amor, como dize Sãt Augustin, a lo menos hase le de cõceder a Sant Ambrosio, que es tã poderoso bien, que sola su fama enamora, y ya se hã visto muchos enamorados en el mundo por solos retratos y relaciones. Horacio refiere del Poeta Sterpsicore, q̃ perdio la vista por dezir mal de la hermosura de Elena, y que no la cobro hasta que le restituyo su fama: y quiça

Oratio-ne in Encomio ad Candidã

Sea

Socrates se tapo los ojos queriendo reparar aquesse daño.

Aqui viene bien, qne no es todo oro lo que reluze, ni la hermosura celebrada por bien tan soberano y diuino, es lo que parece: porque de baxo del color de nieue y grana, del rostro de Angel, del cuello de marfil, de los ojos mas bellos, de los dientes de perlas, y de los cabellos de oro, ay siempre tanta mentira y engaño, tãta traycion y falsedad, que se puede llamar cõ verdad, bien apparente y fingido. y mal cierto y verdadero. Teophrasto la llama engaño dissimulado, o silencio engañoso. Y supuesto que son dos las hermosuras, vna que da la naturaleza liberalmente, otra sudada y trabajada: es raçon digamos algo de los daños que trae consigo cada vna, porque sigamos el ordẽ que hemos tenido en todos los de mas bienes, para desuiar de ellos nuestro Amor y voluntad.

El primero mal de aqueste bien sea, que la sobrada hermosura cõ recogimiento y castidad, es cosa tã rara y peregina, q̃ pocas vezes se halla: no quiero dezir q̃ es impossible, que fuera hazer agrauio a muchas virgines sanctas, y a muchos martyres y cõfessores: en quienes truxeró competencia muchos años las dos hermosuras, la del cuerpo, y la del alma, sobre qual era mayor: caso de quien dize Platon es digno se

emplee

emplee en su vista y consideracion el entendimiẽto humano, pero si en muchas personas se ha visto esta cõpetẽcia, en muchas mas se ha visto discordia y enemistad, Esta conclusiõ affirman, Ouidio en sus Fastos, Terencio en su Andria, Propercio Pontano, Parthenopeo, y Iuuenal en sus Saty. dize, que Lucrecia holgara de no auer sido hermosa: porque ni se enamorara della Tarquino, ni ella perdiera su castidad, ni se quitara la vida con sus manos. Y aunque cõuienen todos en q̃ no tuuo culpa en estos amores, pero fue su hermosura la occasion. Tãbien dize de Virginea, q̃ holgara mas con la corcoba de Rutila: y con su mala cara: porque assi no la cobdiciara el mal Tribuno, ni la matara su padre por ver a morir con hõra, antes q̃ en tratos infames. Dario Phrigio, Pythis Creteſe, y Homero dizẽ, q si no fuera por el estremo de hermosura de Elena, ni se despoblara Grecia, ni se abrasara Troya en viuas llamas, De la Escriptura sabemos el estrecho en que puso su belleza a Susaña sanctissima, las muertes q̃ succedieron por ver el principe de Sichen la hermosura de Dina: y el Genesis dize, que la belleza de las hijas de los hombres encendieron los pechos de los hijos de Dios. de donde succedierõ tãtas torpezas que acabaron casi el mũdo. Ezechiel reprehendiendo a Hierusalem en metaphora de vna muger aleuosa, dize, que fiada de

de su hermosura, enprendio abominaciones q̃ jamas fueron oydas. El Ecclesiastico dize, que con trabajo se hallara rastro de virtud en vna hermosa cara. Sãt Hieronymo, que la hermosura no se ha d̃ dessear de las mugeres honestas y virtuosas, sino dexarse para las védibles: Tertuliano dize, que la hermosura es muñidor, y señuelo de los vicios y deleytes. Valerio Maximo la llama incentiuo del Amor, Horacio hacha encendida, que abrasa con el fuego de sus llamas, Xenophonte dize, que es de peor condicion que el fuego: porque el fuego, quema a los que se le acercan, pero la hermosura aun a los muy desuiados. La experiencia dize cada dia a las hermosas los peligros en que viuen, aunque sean muy sanctas y recogidas: porque el demonio es sutil, los hombres importunos, los villetes mentirosos, los offrecimientos despeñados, el coraçon de carne y aun de cera: de donde vienen a succeder casos ... amas esperados. En fin ello se dize, que la ... que roba los ojos de ordinario, el coraçon ... as mas vezes, alguno la ha de robar, si quie... a porque pague en la misma moneda sus deli... tos: y siempre se vio, que la cosa muy cobdi... iada y acechada es muy mala de guardar, Por ... sso dio por cõsejo Aristhenes a vn moço que ... e le pedia, segun refiere Diogenes, no se ca... sse con muger hermosa, porque auia de ser

Mala 2 li. de cui tu fœminarum

Lib. 4. Cap. 15

4, Car. ade. 13.

de

de muchos:y ha ſido conſejo tan generalmente recebido,que le han repetido muchos Philoſophos y ſabios : y aſsi le refieren vnos a Abion,otros a Solon, otros a Ariſtippo , otros a Anaxandridas, aunque Aulo Gelio dize ſer de Biante Prienenſe. Olympias madre de Alexandro condeno por necio a Monimon , porque caſo Phryna muger hermoſa,como refiere Plutarcho, ſaluo dixo, ſino quiere cōſagrarſe a vn martyrio de por vida.

In præcnub.

No tiene en los hōbres menos peligro eſte bien , pues vemos que la hermoſura de Ioſeph vendido en Egypto por eſclauo,puſo tanto fuego en el pecho de ſu ama, q̄ de eſclauo le quiere ella por ſeñor,llegaron vn dia a las razones otro a las fuerças, y quedando el mas conſtāte que ella liuiana,mas fuerte que ella flaca . mas honeſto que ella laſciua: como para eſcaparos de vn toro le ſoleys dexar la capa en los cuernos , aſsi por no ſer traydor a ſu ſeñor la dexo Ioſeph en las manos de ſu ſeñora, al fin vino a parar en el cepo entre ladrones,paſſando alli algunos años,qual ſuele eſtar la roſa entre las eſpinas. Y no trae la hermoſura anexos ſolamēte los peligros del alma,que es lo mas , ſino en los del cuerpo es tan mal afortunada , que por milagro ſe vio que vna belleza muy rara paſſaſſe ſin deſaſtre el diſcurſo de la vida. Es ſingular exemplo el de Abſalon,a quien ſus cabellos ru

bios, que era la principal parte de ſu hermoſura, ſiruieron de ſogas, dexandole ahorcado de vna enzina: y el caſo de Iezabel no fue menos eſpantoſo, cuya germoſura y galas lleuo tras ſi los ojos del capitan Iehu por ſu daño, pues la mando arrojar de la ventana en que eſtaua y ſe la comieron perros, fin tan deſaſtrado y triſte que quantos le conſiderauan dezian con admiracion. *Hæccine eſt illa IeZabel.* Es poſsible que felices principios, y tan proſperos medios tengan tan deſaſtradas poſtrimerias. Pues ſi ponemos los ojos en los deſaſtres y laſtimas que de ordinario ſuccedẽ en el mundo, veremos cada dia Abſalones, y Iezabeles muertas laſtimoſamente, que de moços hermoſos, y que de mugeres bellas, vemos morir mal logradas, ſiẽdo ſu gracia y ſu gẽtileza cauſa vnica đ ſu muerte: que de caſadas, por ſer hermoſas hã venido a ſer zeladas y aſechadas de maridos, y que de dõzellas de ſus hermanos y padre, y a tener mala vida, y mala muerte: que a ſer feas, a ellos los libraran de zelos y de aſechanças, y a ſi de pena y tormento: que dellas han ſido robadas, con mas cobdicia que ſi fueran theſoros, que a no ſer hermoſas viuieran libres y ſeguras de eſſos daños: que dellas ſe llaman bellas mal maridadas, por traer anexa la mucha hermoſura de la muger, mala ſuerte en el marido, que de ellas parecerã vnos demonios enla muerte por

auer tenido parecer de Angeles en la vida. En fin la gracia es falsa y la hermosura vana, dize el Sabio. y si como la juzga vna muger por su felicidad y la procura, siendo tanta parte para quitarla, procurara el temor de Dios, fuera digna de gloria y de bienauenturança,

El segundo mal de aqueste bien es, ser tã fragil y breue. Ouidio en su arte de Amor.

Formã bonũ fragile est, quãtũque accedit ad annos Fit minor.

Es bien fragil y dura poco, tan poco que de ordinario a los diez y ocho años comiença, y a los treynta y dos se acaba: por esso la llamaua Socrates tyrãnia de tiempo breue. Es vn vaso de Venecia muy hermoso, que passays mayor congoxa en mirar que no se quiebre, que recobis de gusto en beuer con el. Y porque deste pensamiẽto hemos dicho mucho en el capitulo de la breuedad de la vida, y de su fragilidad, solo dire que es espanto, que cosa tan breue y fragil engendra tanta soberuia. Ouidio en sus Fastos.

Fastus inest pulchris sequiturq; superbia formam.

Li. 1. et 2. eleg. Dize que a las hermosas siempre acompaña el altiuez y soberuia. Lo mismo dize el Petrarca in epi. cha. Menandro, Terencio, Propercio, Põtano, Sodinet y S. Iuã Chrisostomo en vna Homilia a los de ad cõciõ Epheso dize, que la hermosura es vn cuero lle- Lib. 2. no de arrogancia, soberuia y menosprecio.

El

El tercero mal sea, que ordinariamente las mas hermosas son menos auisadas y discretas: Assi lo dize Sant Iuan Chrisostomo sobre el Psalmo cincuenta, porque ni mas ni menos que ay vnos arboles muy altos, y de muy gran copa: como son los pinos, alcornoques, enzinas, castaños, que no lleuan fructo, o si le lleuan, no es conueniente para al hombre; sino quando mucho para los puercos: y como ay otras plantas humildes, como la cepa, tan importantes para la vida: y como la aueja es mas prouechoso, y la hormiga mas sabia, y el pauō con su rueda, con sus espejos y plumas es aue necia y desaprouechada: assi la muger mas hermosa es ordinariamente de menos discrecion y vtilidad. Pues q̃ a su necedad se añade el presumir de hermosa, que loca, que vana, que soberuia, que perdida viue: lo que escucha, lo que cree, lo que manda, lo que pide, lo que dessea, lo que se le antoja por momentos, lo bueno, lo malo, lo possible, y lo impossible en son de dama y de hermosa todo se le haze licito: de suerte que es ruyn alhaxa, hermosura sin seso y sin Christiandad, El sabio en sus Proueruios dize, que el dō de la hermosura en vna muger liuiana, es vn anillo de oro en vn hozico de vn puerco: porq̃ como el puerco sin respecto del oro ni del diamante q̃ tiene engastado, hozicara en el lodo y hediōdez, y porna el anillo

de remedio vtriusque fortunæ dial. 42
Terē, in Heautonti.
Prop li. 3.
Pōt. li. 1.
Parthē. Hom.
Cap. 11.

del lodo: assi la muger hermosa si es liuiana, porna del lodo el oro de su hermosura, rebolcandose en torpezas y deshonestidades.

El quarto mal deste bien es, el que dixo Bió, q̃ la hermosura no es bien proprio, sino bien ageno: pues no la goza el que la tiene, sino el que la mira. Y como la felicidad cõsiste mas en gozar del bië, que no en el bien gozado, y ninguna persona hermosa puede gozar de su misma hermosura, que por esso murio Narcisso, siguese que no esta el bien en la misma hermosura, sino en el gozo della: que ay bienes de q̃ puede gozar su mismo dueño, otros đ q̃ no puede gozar: y deste linage es la hermosura, en lo qual se parece a las gracias gratis datas, q̃ siẽpre se ordenã al prouecho ageno. En fin solo Dios, que es vna simplicissima essencia, goza de su misma hermosura: porq̃ en su magestad es todo vno, el gozar y ser gozado, y los Angeles y Sanctos tambien podemos dezir gozan de su misma hermosura, porque la mirã y veen en el espejo de la diuina essencia: mas aca abaxo, no puede tener su dueño por bien a la hermosura pues ni la vee, ni la goza.

Tambien dixera algo de los daños de la hermosura buscada y solicitada, pero he reparado en q̃ el doctissimo Maestro fray Luys de Leon cathedratico de escriptura en la Vniuersidad đ Salamanca, lo dixo todo en su libro de la perfe

cta

esta casada con grande erudicion, solo dire vna cosa q̃ me admira. Como teniẽdo las mugeres por summo bien a la hermosura, no cobdician ellas particularmente la eterna y la perdurable. Que muger vuiera en el mundo, que si le dierã dozientos años vna hermosura rara y peregrina por doze o catorze años de fealdad, no tomara este partido: o quien tomara dozientos de fealdad muy parecida a la del demonio, por doze o catorze años de hermosura, que siendo sudada y trabajada, es alquerosa, y es suzia. y sucede assi este caso con tanta mayor vẽtaja, quãto lo hazen las cosas eternas a las temporales: y con todo esso estan tan ciegas, que atienden mas a la hermosura de tres dias, que a la que ha de durar lo que Dios.

Vltimamente quiero referir vna ponderacion que affirma Tertuliano, tratando de los daños que hazen las mugeres en querer ser vistas y miradas de los hombres, y de los daños que reciben, los hombres en mirar a las mugeres. Dize, que no solamente la hermosura d̃ la muger ha sido causa de q̃ se pierdan muchos hombres, segun aquello del sabio: *Propter speciẽ mulieris multi perierũt*: sino que a los Angeles del cielo les fue occasion de su cayda. y prueualo por el lugar del Genesis. Viendo los hijos de Dios: por quien entiende los Angeles a las hijas de los hombres, tan hermosas, las tomaron

Lib. de virginibus velandis.

por mugeres: de donde infiere, que es tan peligrosa la cara de la muger, que no solamente es escandalos en la tierra, sino en el cielo. Y assi dize que Sant Pablo manda cubrir la cabeça a las mugeres, por respecto de los Angeles, a los quales fueron occasion en el principio del mũ
Li.2.ca do de que cayessen del cielo. Este parecer tuuo
15. despues Lactancio Firmiano, y otros muchos graues y sanctos autores: los quales se engañaron como hombres en este caso; como lo prue
Ho.22. ua Sant Iuan Chrisostomo en vna Homilia sobre el Genesis, Sant Gieronymo y sant Augustin en las questiones sobre el Genesis, y en
Lib. 15 los libros de la ciudad de Dios. Y assi he que-
Cap. 23 rido referir esta sentencia como encarecimiẽto hyperbolico, pero falso para mostrar los daños que haze la hermosura de la muger: pues les parecio a hombres tan graues, que su vista auia hecho daño a los Angeles del cielo, que se puede esperar de los hombres flacos y miserables de la tierra, que no son Angeles fuertes, ni se detienen solamente a mirar al rostro de la muger, sino sus pies, sus passos, sus meneos, sus dançes, sus bayles, sus musicas, sus razones que son mil vezes peores que los cantos de Syrenes. Pareceme que hemos dicho hartos males, que nos pueden seruir de razones para desamar y aborrecer las mugeres, para huyr su trato y conuersacion; mas caso que

por

por las necessidades de la naturaleza no se pue dan huyr del todo, que en fin son mal necessario, como dixo vno de los sabios de Grecia, auiamos de tomar el cõsejo de Democrimito que preguntandole vno, porque se auia casado con muger tan pequeña: que lo era mucho la suya. respondio: del mal, lo menos.

CAPIT. XLII. Del Amor desordenado del comer y del beuer.

EN la materia de los deleytes humanos me parecio cosa cõueniente, hazer vn capitulo del excesso que ay enel mundo, en el comer y el beuer, por auer hõbres que adorã de suerte en esso, que tienen al vientre por su Dios. Sant Pablo lo escriue a los Philipenses, llorando, que de dos vezes, que escriuio Epistolas cõ lagrimas en los ojos, esta fue la vna. Ay muchos dize, que tienen a la muerte por remate y paradero de su bien y de su mal: en persona de los quales dixo el Sabio, que la muerte de los hõbres y de las bestias era vna, y tienẽ al viẽtre por su Dios, y por su gloria a la torpeza y deshonestidad. Para que esta doctrina de S. Pablo se entienda bien, cõuiene notar de Origines, y en vna Homilia sobre el libro de los juezes, y de S. Iuan Chrysosto mo sobre vna Epistola a los de Corintho. Los mas de los hombres tienẽ su afficion particular y su idolillo en quien em

Phili. 3
Eccl. 3.
Hom. 2
Epist. 2
Cap. 14

plean sus desseos y sus cuydados: vnos viuen presos de la aficion del deleyte, otros de la riqueza, otros de la honra, otros del linage: que es lo que dixo el Poeta.

Trahit sua quemque voluptas.

Y como bestias, q̃ esta cada vna atada a su pesebre y a su aldaua, atendiendo a la comida principalmente: assi los hombres cadavno esta comiẽdo de su desseo y de su gusto, y atendiendo a esso principalmente. Y no se si los Prophetas tuuierõ atencion a esto para llamar al mundo casa de locos, q̃ assi la llama Esayas en el ca. 24. y Amos en el cap. 3. porq̃ como en vna casa de locos cada vno da en su locura y frenesi, assi
Psa. 29 en el mundo, Desto pedia el Propheta Dauid que le librasse en vn Psalmo. *Proba me Deus & tenta cor meum, & vidi si via iniquitatis in me est, et deduc me in via æterna.* Señor, examina mis aficiones y desseos, y auerigua mis passos y mis caminos, y si alguno fuere torcido o auieso, reciba yo tanto bien que le endereceys. S. Hieronymo traduze: *Et vide si via idoli in me est.* si ay entre mis gustos algũ idolo que os offenda. Pa
Gen. 31 rece alude a lo que le succedio a Iacob, que tenia grandissima confiança no se auian de hallar los idolos entre las alhajas de su casa: y assi quiso que su suegro las mirasse y las trastornasse todas: pero tenia los escõdidos su muger. Y assi dize; señor, la confiança que tenia Iacob

essa

essa tengo yo, mas podria serme engañosa, y que mi carne tuuiesse escondido algun idolo que no diuisan mis ojos: por esso examina mis afficiones, y porque las de las cosas: vinieron a multiplicar dioses en la tierra, por esso dize, q̃ vuo gentes que amaron tanto el comer que tuuieron al vientre por Dios. Y Hugo de Sãcto Victor en el libro que hizo de Claustro animæ sobre estas palabras de Sant Pablo, dize, que a los dioses se les suelen edificar templos, sacrificar aues y animales, offrecer inciẽsos, ordenar ministros dedicados a su seruicio, y que el viẽtre tiene todos estos pertrechos, el templo, la cozina, el ara, la mesa, las aues y animales los seruicios y variedad de manjares, los ministros, los botilleres, despenseros, cozineros, y moços de cozineros, los encienssos, los olores de la comida. A estos llama Sãt Pablo enemigos de la cruz, y añade de Christo: porque no son enemigos de todas cruzes, que algunos las traen cosidas en sus capas y en sus sayos, y hazen grande honra dellas pero son enemigos de la de Christo. De donde se sigue, que siẽdo amigos de la cruz blanca, verde, o colorada q̃ traẽ en los pechos, y enemigos dela de Christo: por que la vna anda entre gulas y torpezas; la otra entre vinagre y entre hiel: la vna anda en pechos de hombres mas destemplados y torpes que el cauallo en que passeã, la otra en pechos

de hombres penitẽtes y llorosos: luego no son siempre amigas. Por esso dizen, que el demonio no huye de todas cruzes.

Los daños principales deste vicio son, entorpecer y cegar el entẽdimiento, perder el alma estragar la salud y sisar la vida. El primero daño que el entendimiento recibe, es muy grande, porque en fin es el letrado desta republica menor del hombre, el que nos sirue de norte y de guia, y endereça nuestras obras, es la luz q̃ Dios puso en nuestra alma, para que en la noche desta vida veamos las marauillas de Dios, y por ellas le conozcamos y amemos. Esta luz anubla y escurece el excesso del comer: porq̃ los humores gruessos que de esso se engendrã, leuantan dentro de nosotros mismos vna poluareda y vn humo tan confuso y tan espesso, q̃ dexan ciego al entendimiento, que es el piloto deste nauio, y si el que nos ha de seruir de gomezillo queda ascuras, que tales quedaran los adestrados por el. Esayas en el cap. 28. haze vna grande amenaza a vna gente perdida y soberuia, que hazian burla de los Prophetas y de los Sacerdotes, y de los sermones que predicauan Que hazen estos de quebrarnos aqui las cabeças, cõ repetirnos: esto manda Dios, espera vn poco, presto lo vereys: este es el principio, y el medio, y el fin, de los sermones, y no sabẽ salir de aqui. Y dãdo el Propheta la razon desta desuerguẽ-

uerguenza y menosprecio, dize, sabe que era la causa el vino la embriaguez: y poco mas abaxo pregunto el Propheta. A quie comunicara Dios su sabiduria, o dara el entendimiento de su doctrina, y responde: A los destetados de la leche de los regalos del mundo, a los que no viuē como niños regalados. Es lo mismo que dize Iob, preguntando donde se hallara la verdadera sabiduria: responde, que no se hallara en la suauidad, ni en los regalos de la vida. Sant Basilio: dize, que auer quebrado Moyses las tablas al descēder del mōte, fue por ver a su pueblo lleno de manjares de vino: porq̃ le parecio cosa indigna y de mal cōsejo, fiar la ley de gēte q̃ tenia tāto vino por cozer, y tāta comida por digerir: pareciole echauā las margaritas a los puercos, porque el entendimiento de la ley de Dios, no le da Dios sino a los que la guardan, y a los que le temen y reuerenciā: como el lo dize en vn Psalmo: y fue harta manzilla, que lo que vn hombre merecio cō el ayunar de quarenta dias y quarēta noches, el comer y beuer demasiado lo mal lograsse en vna tarde. Y el mismo Sant Basilio predicando vn miercoles de ceniza dize, que tiene por disparate dar vozes a los que aun tienen los estomagos azedos de las demasias de la noche passada, que es tan poderoso en el hombre que le quita los ojos, d̃ suerte q̃ ni oye, ni vee, ni entiēde, de hōbre le haze

Iob. 28.

Psa. 110

haze bestia, segun aquello del Ecclesiastico. [1]
El vino y la muger roban el coraçon. De esta tiniebla, que en el entendimiento causa el comer nace el peligro del alma manifiesto: porq luego la voluntad apetece lo malo por lo bueno, lo amargo por dulce, lo feo por hermoso, en que esta nuestra perdicion. Y assi no halla el demonio mejor occasion para dar con el hombre en qualquier genero de culpa, que quando
Iob.3. le vee muy harto y muy comido. Por esso Iob tenia por costumbre antes que se sentasse a la mesa, quãdo le llamaua el page apercebirse cõ lagrimas y oraciones, retirauase a su retrete dõ de ninguno le vaya, y alli gemia y suspiraua. O Señor, no os offenda yo, no sea occasion el gusto del mãjar, o la demasia del comer, para que yo os pierda ni os oluide, o Señor, quantos ay que dessean comer mis sobras, que os siruẽ mejor que yo: y si no osaua assentarse a la mesa sin esta disposiciõ, que tal la hiziera, si vuiera de sentarse a la mesa del altar, a comer al mismo Dios. Y quando sus hijos andauan en vanque-
Iob.3. tes, atendiendo al peligro de sus almas, andaua el haziendo sacrificios por ellos. O Señor, no pierdan vuestra amistad; que es cosa muy vezina al excesso de los manjares, el excesso de palabras: y quiça diran alguna que irrite vuestra saña y vuestro furor diuino: y si con tener tan buen padrino y tan sancto, salieron tã lastimados

mados de las manos d l vanquete, vos que no os acordays de dezir vna Missa en todo el año, ni sabeys que cosa es encomendaros en las oraciones de vn religioso, ni aun le mirays cō buenos ojos, ni days vna limosna a vn pobre, porq̄ os tenga Dios de su mano, porque no os coja la muerte con el bocado en la boca, como pēsays que saldreys? *Sedit populus mādu care & bibere, & surrexerūt ludere.* Quādo hizierō el beçerro los hijos de Israel, de comer se leuantaron a idolatrar, esso significa ludere, q̄ quiere dezir, jugar: y llama juego a la idolatria, porque los gentiles en las fiestas de sus dioses, vsauan muchos juegos, y bayles, y danças: y este mismo estylo siguierō los hijos de Israel. Y assi quādo Moyses descendia dixo: Vozes oygo de regozijo y de juegos, Assi declararon algunos el lugar del Genesis, que dize, que Ismael el hijo de la esclaua jugaua con Isaac el mayorazgo: aquel jugar dizen que era hazer vnos altarillos, y poner en ellos figuras de idolillos que adorasse, q̄ en aquella edad era niñeria, pero despues fue finissima idolatria, en Ismael, y en todos sus descendientes, En los hijos de Heli el principio de su perdicion fue voracidad, no se contentauā cō que los que yuan a sacrificar les diessen cozida la parte de carne que les cabia, sino que por fuerça contra la ley que Dios tenia puesta se la tomauan cruda. Y era artifficio de Dios que

Exo.32
Gen. 21
Re.2.

se la diessen cozida, por enseñar a ser misericordiotos y caritatiuos, particularmente a los sacerdotes: porque la carne cruda podian guardar echãdola en ceniza: pero la cozida por fuerça la auian de repartir. Despues de quedar ellos comidos, y satisfechos de la voracidad, vinieron a dar en deshonestidades, que es el camino ordinario: vino les Dios a quitar el sacerdocio y la vida. Iob, como diximos en el capitulo passado, dize, que la sensualidad es vn fuego que todo lo atala y lo destruye: ni dexa virtud, ni espiritu, ni deuocion, ni salud, ni vida, ni alma: este fuego tiene su leña, su humo y su ceniza: la leña que le enciende son comidas excessiuas, el humo son infamias, las cenizas enfermedades asquerosas y suzias que duran hasta la muerte. Hieremias buscando por parte de Dios vn hombre justo: despues de auer hecho espacioso examen de todos los demas estados, llego a los ricos, y dize, que estauan mas perdidos y estragados: y declarãdo en particular el como, dize, que todo su negocio era hartarse, y emborracharse, y yrse en casa de vna ramera, o robar si podia la muger de su vezino, como cauallo furioso que anda en zelo. De suerte que sin la leña de los manjares no arde el fuego de la sensualidad. Y esso quiere dezir el Comico, que sin Ceres y Bacho se hiela Venus y se resfria. A los niños de Babylonia, que

Hier. 5. (margin, beside "ran hasta la muerte")

Dan. 3. (margin, beside "Venus y se resfria")

qui-

no quisieron comer de los vanquetes del Rey no ay fuego que los empezca de concupiscencia ni de sensualidad, Sāt Hieronymo en la Epistola que escriue a Furia, dize. Si te he de escriuir lo que siento, ninguna cosa assi enciēde el cuerpo del hombre, ni le abrasa cō torpezas y deshonestidades, como el manjar indigesto: y a Eustochio dize, La esposa de Christo ha de huyr el vino como veneno: porq̃ son las armas principales cō que el demonio derriua la juuētud: no haze tāta guerra con la auaricia, cō la ambicion y soberuia, como con el appetito de la sensualidad: porque a este enemigo traemosle dentro de nosotros mismos, y doquiera que vamos, va cō nosotros: y assi juntar el vino cō la juuētud, es juntar dos fuegos, y echar azeyte a la llama que arda. Sant Basilio dize, que como la fuente que se vierte por los predos engendra sauandijas ponçoñoses: assi el vino, y el manjar derramado por el cuerpo engendra dessеos venenosos y lasciuos: y Sant Iuā Chrysostomo dize, que el gloton es fuerça que peque muchas vezes queriēdo, y no queriendo: porque como la naue, si lleua demasiada carga viene a hundirse con el peso desigual a su grandeza: assi nuestra alma y naturaleza de nuestro cuerpo, cargada con la demasia del vino y del manjar, viene a hundirse anegādo al piloto que la gouierna, y a quantos en ella van

Sermo. de abdicatione rerum.

Sermo. cōtra luxum & crapula

y el

y el mismo Sãcto dize, que despues de auer arado el buey le lleuan al pesebre y le echan heno y despues de auer caminado la bestia le echan ceuada, pero que el glotõ madruga a comer y
Isai. 5. a emborracharse, como dize Isayas, y asi viene a ser de peor condiciõ que el buey, y que la bestia: y en el mismo lugar dize, que como la tierra llena de humedad de ordinario cria gusanos y lombrizes: assi el cuerpo lleno de humores causados del excesso del comer y del beuer, engendra malos appetitos y desseos. Y S. Augustin en el libro de las questiones del viejo y nueuo Testamento, dize, q̃ como en el espejo empañado y suzio, no se puede ver el hõbre su figura natural, porque parece đ otra suerte de lo que es: assi parece el hõbre a su mismo otro de lo que es, teniendo el alma agrauada y escurecida, con la demasia de los vinos y manjares, Quãdo llueue poco a poco empapase en la tierra y fertiliza, mas quando viene vn turbion, hazense balsas, lagunas, adonde se crian sapos, y mil sauandijas malas: assi la templança del comer fertiliza el alma y cuerpo, mas el excesso haze balsas a donde se crian ranas que hazen pesada musica: por esso suelen dezir, cantan las
Eccl. 7. tripas villancicos. Salomon dize, que es mejor yr a la casa del llanto: quiere dezir, donde llòran algun muerto, que no a la del vanquete: porque del mortuorio saldremos arrepētidos

y aui

y auisados de nuestra propria miseria, y del combite cargados de culpas, porque es el perdedero de todos. Por esso hurta el official, y se enseña a jurar falso cada hora, el tratãte trampea y atrauanca con mil vsuras y tratos illicitos, el cauallero se empeña, y dexa pobre su casa, la dõzella pierde su honestidad, la casada su honra, la viuda su encierramiẽto: y como vẽdio Esau su mayorazgo por vna escudilla de lẽtejas, y Eua toda la riqueza del linage humano por la golosina de vna mançana; assi millones de gentes perdieron su alma por comer. En fin todos quãtos procuraron la perfeccion, determinaron dar primero en tierra con los brios d̃ su carne: porque es tan poderoso enemigo que quando tuuiere grãdes fuerças, ha de alcançar del espiritu grãdes victorias. Assi lo siente Horatio en sus Satyras. Sant Hieronymo escriuiẽdo a Nepociano, Sant Cypriano en vn sermõ que haze del ayuno, y de la tentacion de Christo. Sant Isidro en el libro de summo bono. Sancto Tomas en su secunda secundæ, y Sant Hieronymo ad Eustochium dize, que era tenido por regalo escandaloso entre los mõges del yermo; comer las yeruas cozidas: porque en engordando el potro ha de dar cozes: segun lo que dize Dios en el Deuteronomio: *Incrassatus est dilectus, impingatus, dilatatus recalcitrauit.* Lo mismo dixo Philõ en Eusebio en el libro segun

Gen. 25. *Gen. 3.* *Lib. 2.* *D. Thõ. 2. 2 q 15. arti. 3.* *Deu. 32.* *Lib. 4.*

do de la historia Ecclesiast. y Casiano: para vn esclauo no bastã palabras, obras son menester, y si es de ruin natural, açotes. Ay cosas en el mundo que se quieren lleuar por mal, porque el bien pagan con mal: y el mal pagan con biẽ, como el gato de algalia, que paga los açotes cõ olor. De este genero son algunos esclauos ruynes, que si los vestis y regalays, y les poneys espada en la cinta, manana la desnudaran cõtra vos: pero si los açotays y pringays, os seruiran derrodillas. Deste linage de gentes son venteros, y mesoneros: si parays en vna venta ò meson, y regalays mucho al huesped y ala huespeda, y a los hijos, y a los gatos de la casa, no sirue de otra cosa, sino de que os pidan mas por la posada, porque les parece soys hombre liberal y de buena condicion, y que les dareys todo lo que os pidieren: si boluys passados algunos dias, os diran que no os conocẽ: no os acorday; que os regale? Señor como passan tantos. Pero reni con el ventero sobre el hazer de la cuenta, y dexalde herido ô quexoso, ò mal pagado, no aura muchacho que a la buelta no os conozca. De suerte que de el bien no ay conocimiento ni memoria, pero del mal grndissima. Esta condicion tienen los palacios de los grandes de la tierra. Seruireys a vn grãde desde muchacho, verna os adar vn pan quando no tẽgays muelas para comelle, y vna mula quando no ten-

no tengays fuerças para subir en ella, y vna cama quãdo no podeys ya sossegar en ella de viejo, de trabajado, y de auerla tenido tantos dias mala: y verneys os a hallar al cabo de vuestros dias en el çaguan de palacio, diziẽdo entre vos aquella antigua Theologia que tãtas vezes suele repetir los mal pagados. Si yo vuiera seruido tãto a Dios como he seruido a mi amo, q̃ venturoso que fuera? pero en lo mejor de vuestros seruicios y cuydados dexa a palacio y retyraos à vuesta pobre casilla, y luego aura mil que os echen menos, y que digan: O lo que honraua fulano esta casa, las menguas que suppliã, todo anda perdido y desconcertado despues que el salio della. De esta condicion es tambien la mala muger: dezilde amores, y hazelde caricias, empeñaos por sacalle galas y dalle confites, subiraos a las barbas, y querra mañana sacaros los ojos: dalde dos cozes de quando en quando, y no le mostreys el rostro alegre, sino fuere por milagro, y adoraraos, y andarase por vos perdida, solicitando vuestros gustos y contentos. Esta condicion tienen tambien el demonio, mundo, y carne: el demonio ya se sabe como paga sus seruicios, y el mundo no paga a mejor los suyos: sino tomese el voto de los Principes y señores que le han seruido, damas y galanes que en las cortes de los Reyes gastaron grandes thesoros, empeñando sus estados en li-

breas, vãquetes, entradas, torneos, feraos, mercedes y liberalidades, de los quales no ay oy memoria en el mundo. antes si le preguntays si
Eccl. 1. los conoce, respondera lo que el ventero: Señor, passan tantos. *Generatio præterit, & generatio aduenit.* Pues la carne es assi, regalalda, y daros ha mañana vn traspie como enemigo traydor de quiẽ no es razon fiar eternamente: y quãdo la carne esta de nuestra parte rendida, aunque por fuerça a la razõ, parece que podemos tener alguna confiança de no morir a las manos del mundo y del demonio: porq̃ siendo dos a dos esta partida la guerra: pero si ella se pone de su parte, quiẽ esperara victoria de tres enemigos tan poderosos y fieros? De suerte que cõbiene tratarla como a sieruo como y a esclauo, sustãtarla, si, regalarla, no que se os subira a las bar-
Gen. 34 bas como esclauo regalado desde niño, y perdereys quanto hizieredes por ella. Por Dina hizo Emor el Principe de Sichem circuncidar a sus gentes, y todos murieron con su señor. todo se pierde quanto se haze por Dina, no ay padre q̃ no castigue a su hija quando le offende su
1 Co. 9. honra, assi conuiene castigar a la carne, como dize Sant Pablo. lo hazia. Los enemigos caseros suelen ser los mas dañossos. Los Gabaonitas que erã vezinos engañaron a Iosue peladamente, no los destruyo, pero dexolos por esclauos, y tratolos como a tales, Assi la carne ha de
Iosue. 9

enten

entender que es enemiga, y causa de su maltratamiento, y ya que no la destruyamos, hemosla de traer rendida y auasallada, q entienda que ha de viuir como su dueño quisiere: Escriuiendo S. Pablo a los de Galacia, pone los daños de la carne y los fructos del espiritu, que son vandos cõtrarios: y a la parte que se inclinare nuestra alma, de esta sera la victoria. Viue nuestra anima dentro de si misma partida, y siẽdo vna sola haze a dos manos a tiempos: ya sigue las leyes de la razon, ya la sin razon de la carne: quando sigue aquel partido que es del dueño verdadero, buela sobre las plumas de los vientos, teniendo por alas diuinas y celestiales pensamiẽtos: quando sigue este, que es el del esclauo, despeñase abaxissimas torpezas. Por estos altibaxos tan desyguales, succeden dos casos hõbien differentes: el vno, venirse a llamar el hõbre espiritual, el otro venirse a llamar carnal. El vno se tube al cielo con la conuersaciõ y trato: porque el espiritu desbasta tanto la carne y la aligera, que dize el mismo Sant Pablo: Yo conozco vn hombre lleuado hasta el tercero cielo: pero si fue en cuerpo, o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo se que yo osaria jurallo que esta jornada de Sãt Pablo no le succedio despues de harto: porque como dize Sãt Iuan Chrysostomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, que ellas estan mas ligeras despues de

Gala. 4

2 Co. 12

auer comido nosotros mas pesados. De suerte q̃
Sapi. 9. el hõbre espiritual buela, el carnal se hũde: por
que el cuerpo corruptible y pesado agraua al
alma, Lo qual hemos de entender no solamen
te de la pesadumbre ordinaria que siente el es-
piritu en el cuerpo, sino del daño que le resul-
ta de su amistad, pues la haze tan pesada que
quedandole el cuerpo en la sepultura no para
el alma hasta el infierno, porque se hizo de la
parte de la carne, y hundiendose la carne lleuo
se el alma trassi. Como el q̃ se ahoga muchas
vezes por querer fauorecelle os lleua asta lo
mas hondo donde os ahoga. Assi paga la car-
ne al alma los fabores que le haze. Y parece co
sa llegada a razon, que los que viuieron tã ami
gos en la vida, no se aparten en la muerte, y
que el alma que viuio como carne no se des-
cienda al infierno con la carne. De suerte que
conuiene no regalalla, sino castigalla, y si con
Rom. 7 castigarla Sant Pablo cada hora se le rebelaua
de suerte que se llamo desdichado, el que siem
pre la regala que espera? El Ecclesiastico dize,
Ecc. 33 que tres cosas haran andar a vna bestia al gu-
sto de su señor, la comida, el palo, y la carga or
dinaria, al sieruo otras tres, el pan, y el açote
y el trabajo. Y aun que ay muchos linages de
castigos para la carne, que la enfrenan y hazen
estar a raya, ninguno mas fuerte que dalle a
comer por onças, solo lo neccessario para la cõ

ſeruaciõ de la vida. Algunos ay, dize S. Chryſoſtomo, q̃ ſe arman contra el demonio, cõ ſilicios y aſperezas d̃ mala cama, de andar deſcalços y mal veſtidos, pero ſon deſtempiados en el comer y beuer: eſtos dize parecẽ a los q̃ ſe armaſſen de papel contra la eſpada aguda d̃ ſu contrario. S. Pablo eſcriuiendo a los de Corintho. *Omnis, qui in agone cõtẽdit, ab omnibus ſe abſtinet.* El que agoniza por el premio y por la corona dize abſtieneſe de todo lo que le puede dañar. Cõpara el cielo a las competencias de las luchas y de las carreras q̃ auia en aquellos juegos q̃ los Griegos y Romanos celebran, imitando a Hercules, de quien ſe eſcriue hizo vna carrera de ciento y veynte y cinco paſſos, y q̃ la corria ſin alentar: y eſte eſpacio llama S. Pablo, eſtadio: deſpues ſe exercitauã alli los hombres mas ligeros poniẽdo juezes y joyas, ahorrandoſe de todas las coſas que les podian eſtoruar. Deſtos juegos haze mencion Aulo Gelio en ſu libro de las noches Atticas, y Plinio. Pues dize aora el Apoſtol, El que el dia deſtos juegos ha de correr o luchar, aunque vea alli los ranchos y las meriendas, y la pechuga de capõ que ſe le viene a los ojos, y el taçon de vino Griego que combida, no lo prueue, porque no le ſea eſtoruo para alcançar el premio que es vna guirnalda de flores, que antes que ſalga de alli eſta ya marchita, y a quatro

1 Cor. 9.

Li. c. 1.

Lib. 2. ca. 23.

dias que eſte colgada no eſta de ver: y eſperan do: noſotros vna corona eterna perdurable, florida perdurablemente con el freſcor del Eſpiritu ſancto, no es mucho que aunque nos combiden las meſas hartas y abundoſas, y los vanquetes dilatados haſta bomitar las meſas, que nos abſtẽgamos de lo que tanto nos puede dañar. Veeſe muy gorda la dama, o porq̃ comio mucho, o porque lo heredo đ ſus padres, o porque ay vnos que nacen para gordos, otros para flacos, y por nor ſer groſſera y no perder el parecer de dama, come muy poco, y deſayunaſe cõ ſopas en vinagre ſerenado: que mucho que por parecer vos hermoſa a los ojos de Dios dexeys de ſer gloton Epicuro: baſte eſto de los daños que haze al alma.

Viniendo a tratar de los que haze al cuerpo, que como dixe al principio, ſon, gaſtar la bolſa, eſtragar la ſalud, acabar la vida, dize S. Iuan Chryſoſtomo en vna Homilia, que no ay coſa tan ſaludable ni ſabroſa como el mantenimiẽto templado y moderado, que el calor natural puede ſin trabajo cozer y digerir. Eſto dize, q̃ cauſa ſalud y deleyte: y aguza el ingenio: pero que la abundancia y de maſia cauſa mil moleſtias y deſabrimientos, y muchas enfermedades. En fin los males que cauſa la hambre, eſſos cauſa el exceſſo del comer, y otros mayores: porque la hambre acaba a vn hombre de preſto,

ſto, pero el exceſſo del comer mata poco a poco, que es mucho mayor tormento. Huyendo Dario de Alexandro, beuio de vn charco muy ſuzio y lleno de cuerpos muertos, y juro que jamas auia beuido coſa que tanto le ſupieſſe. Y Sant Hieronymo eſcriuiendo a Iouiniano dize, q̃ muchos ricos eſtãdo muy doliẽtes de gota y de otras enfermedades, ha venido la fortuna a quitarles las riquezas, y a dexallos al hoſpital, y han ſanado por pobres de las enfermedades que auiã cobrado por ricos: porque como la hartura del rico no le dexa de noche dormir aſsi no le dexa tener ſalud. Y tratãdo Eſayas de vnos comilones, que en amaneciẽdo no tienẽ otra coſa en la boca ſino q̃ ay oy que comer? dize. *Propter hoc dilatauit infernus os ſuũ.* Por eſtos exceſſos y demaſias dize, ſe hazen carneros grandes, que no baſtan las ordinarias ſepulturas. Los Egypcios pintauan eſte daño en vn raton, que roya en vn peſcado que llamã hoſtia, y engoloſinauaſe d manera q̃ ſe entraua entre ſus conchas, mas apretandolas el peſcado, le quitaua la vida. Gregorio Niceno declarando aquellas palabras del Padre nueſtro. El pã nueſtro de cada dia: deſpues de auer tratado como nos enſeña Dios a pedir para nueſtra neceſsidad, y que los Angeles no lo pidẽ, porque no la tienen, ni lo han meneſter: pero que los hõbres tienen vn vazio que con ſolo pan ſe hin- *Iſai. 5.*

che. ; y lleno esso no han menester màs para quedar semejantes a los Angeles del cielo. Por esso dize, no quiere Dios que le pidamos
Gen. 3. regalos, sino pan: porque el demonio quando tentò a Eua vino en figura de serpiente, animal que si vna vez mete la cabeça con facili-
Ecc. 21 dad mete el cuerpo todo. Que es lo que significo el Sabio en el Ecclesiastico quando dixo, huyessemos el peccado, como la cara de la culebra: quiere dezir: no meta vna vez la cabeça el peccado que mal le podreys estoruar la entrada. Hora pues, la cabeça de esta sierpe fue el principio por donde començo el daño, este fue el comer, luego se siguio la desnudez, luego dolencias, enfermedades, y muertes. y encarece el Concilio Hiliense que mientras Adam no comio, siempre se tuuo por biē vestido, pero en comiēdo luego se hallo desnudo: parecio pronostico de los males que auia de causar la demasia del comer como lo fue aquella: porque tras esso viene luego la curiosidad, la sazon de la comida, la limpieza. tras esso viene el estado si es hombre de honra: todo esso no se puede hazer sin dineros: Pues a quien no se los dexo su padre sino mucho empeño y autoridad? que los busque, aunque sea por malos medios. El Euangelio repite algunas vezes que conuidauan gentes a Christo señor nuestro a comer pã, es phrasis
llamar

llamar al combite pã: porque de ordinario era poco mas que pan. Que como dize Plutarcho, en tiempos passados gastauan sus haziendas los hombres en mil empressas, vnas locas, otras honradas: pero aora todo se lo lleua el comer. Quando el Señor hizo en el desierto aquel solemnissimo vanquete a los cinco mil hombres, dixo Sant Andres: aqui ay vn mucha- *Ioan.6.*
cho que tiene cinco panes de ceuada, mas que son para tantos? No puso dificultad en que fuesse de ceuada el pan, que es mantenimiento de año triste, sino que eran pocos panes para tantos: y como multiplico Christo Señor nuestro los panes, pudiera hazer vna salsa para las peces, vn escaueche sabroso, pero no quiso, en señal de q lo necessario os lo dara Dios; pues para ello trae los cielos en torno, y fertiliza las tierras, y haze las mares tan fecundas, pero las golosinas y saynetes y los regalos q ha inuentado la industria humana, esso no os lo dara Dios ni quiere se lo pidays: daros lana para q os vistays pero el pintaros como pauones, esso vos y vuestra industria lo inuẽtays: antes por auer multiplicado tantas demasias los ricos, vienen a ser crueles cõ los pobres. Amos lo dixo muy *Amos 6*
bien en el capitulo sexto de su prophecia: hazen inuenciones para dormir de noche y para dormir de dia, como si la cama de marfil diesse mas sueño, y para vestir y para comer, pero
no

no tienen misericordia de Ioseph, que quiere dezir del afligido. El excesso es causa de la poca piedad: porque en muchos cuentos de reta, no ay para la costa del comer, y del vestir, y del plazer, y assi se queda el pobre desierto y desamparado, y esta es la traça deuida que el demonio da alos ricos, que gasten sus haziendas de tal manera que todas las cõsuman en si mesmos, y siendo cõsigo francos, liberales. y misericordiosos, sean cõ los demas crueles y desapiadados. A Christo señor nuestro dixo el demonio. *Hæc omnia tibi dabo.* Todo lo que ves es
Mat. 4. mio, y todo te lo dare, pero cõ condicion que todo sea para ti, que te lo comas todo, y que te lo cõsumas en tu regalo. Todo esso dezia el ri-
Luc. 12 co del Euangelio. Alma mia para muchos años tienes bienes sobrados, come y beue, y huelgate: de nadie se acordo sino de si. Sant Basilio dize sobre este lugar. Que mayor desatino que dezir al alma, que coma y que se harte? es de puerco, o de algun animal bruto? y respõde, q̃ ay algunos que comen cõ el alma, y prueuolo, porque a vna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hõbre que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte d̃l alma viene a comer mas y mas, y bomita loque ha comido, y come de nueuo mas. De suerte que lo que no hiziera el cuerpo, esso haze el anima en el cuerpo. Fue

pen-

pensamiento que offendio tanto a la bõdad y misericordia diuina, que le embio vna voz q̃ le dixesse: no comereys bocado de todo esso. Otros muchos males refiere de aqueste vicio el Ecclesiastico, y por todos llora la Escriptura *Ecc.* 23
a los glotones en tantas partes, que juntando cõ esso los castigos tan seueros que Dios en ellos ha hecho, se puede tener por la mas triste gẽte que tiene el mundo. Lease el capitulo veynte y vno del Deuteronomio, el capitulo veynte y cinco de Hieremias, el capitulo treynta y vno del Ecclesiastico.

CAP. XLIII. *Del Amor desordenado de los vestidos y trages.*

ENtre los demas vicios y dleytes desta vida entra el excesso de los vestidos, la variedad de las galas y los trages, las inuenciones que saca cada dia la industria humana a vẽder a la plaña desta vida, de que la nacion Española particularmente es tan notada en el mundo. y que pintando vno todas las demas naciones, cõ su particular trage y manera de vestido, pinto al Español desnudo con las tixeras y el paño en vna messa, para que cortasse como quisiesse, y fuesse el sastre de sus inuẽciones, pues cada dia hazia en esso nouedad. Los Mathematicos, teniẽdo atencion al temperamento de sus tierras, y a las influencias particulares del cielo, notan

notan algunas naciones de vicios particulares: a los Scythas de crueles, a los Africanos de traydores, a los Syrios de auaros, a los Italianos de ligeros, a los Franceses de ignorantes, a los Tudescos de beuedores, a los Españoles de vanogloriosos: y notaronlos conuenientemente de vanagloriosos y soberuios, y de demasiados en inuenciones y trages: porque estas dos cosas andan ordinariamente juntas, y el excesso de las galas es prenda segura y cierta de la soberuia del coraçon. Como la vandera es señal de soldadesca, el humo de la chimenea es señal de fuego, el ramo a la puerta, de que se vende alli vino, el buen color y el buen pulso de salud: assi el trage soberuio, altiuo, es señal de la soberuia del coraçon. Hester lo dixo quando quiso atreuerse a parecer en la presencia de Assuero sin ser llamada, en que auia pena de muerte, sino es que el Rey estendiesse la vara de su clemencia. Puso sobre si toda la gala y bizarria, que suele echar sobre si vna muger tentada de aqueste vicio, que llama la Escriptura mundo mugeril: y boluiendose a Dios hizo le vna deuotissima oracion, supplicandole la faboreciesse y ayudasse en aquella empressa, pues era la causa tã general y tan justa. Y entre otras razones que alegò a Dios para inclinalle a sus ruegos, fue la vna: Bien sa[bes] tu Señor, que abomine yo siempre estas seña les

Clemẽs Alexã. li. 3. c. 11

Hester. 14.

Eze. 16

Hester. 2.

les de soberuia y vanagloria, que lleuo sobre mi cabeça, como si fuera vn andrajo muy asqueroso, y muy suzio: algunos ponen en esta vanidad parte de la felicidad humana, pero son vna gente perdida que queda a tras en muchas partes condenada. Dauid en vn Psalmo dize, q̃ ay hombres en el mundo, cuyos hijos andã vestidos como palmitos, cuyas hijas andan tan ricamente atauiadas que parecen vn altar mayor. y introduze vnos tontos que llaman bien auenturado al pueblo que tiene tales vezinos: pero yo, dize Dauid, no llamare bienauentura- rada, sino à la ciudad q̃ tiene à Dios, aũque sus ciudadanos viuan cubiertos de handrajos. Dira alguno, pues para que ay en el mundo riquezas sedas, brocados, sino para que siruan al hombre? a esso responde Sant Cypriano en vn tratado q̃ haze del habito de las virgines: que Dios todas las cosas quiere que siruan al hombre, pero quiere q̃ el hombre se sirua dellas en lo necessario para su salud. Como dando voz al hõbre, no se ladio para que la emplease en cantares lasciuos y deshonestos, ni en conuersaciones torpes, ni palabras suzias, y como criando el hierro en las venas de la tierra no lecrio para que se hiziessen homicidios, y como dando mirra, yenciẽso, y fuego, no lodio para que se incẽsasse a los idolos, como criãdo tantos rebaños de obejas y de ganados, no les cria para *Ps. 143*
que

que sacrifiquen a los dioses falsos y mentirosos. Assi las sedas, oros, perlas, y piedras preciosas, no las crio Dios para que vos vseys dellas por locura y vanidad. En el mismo lugar dize, que Dios no crio ouejas coloradas ni amarillas, ni enseño a teñir las lanas, ni las sedas de varias y differẽtes colores, ni ordeno collares sembrados de diamantes y de perlas, ni bordaduras sembradas de pedreria; antes da a entender este Sancto que todas fuerõ inuenciones del demonio.

Vno de los cargos que el Euangelio haze al
Luc. 16 rico auariento es, que se vestia de olanda y de purpura, que eran vestiduras de reyes: que aunque era rico el trage, era desygual a su estado, y era occasiõ en parte de que fuesse cruel con Lazaro el pobre: porque no suffriendo sus rentas, y juros vestido de Rey, ni mesa de Rey, la sustentaua cõ difficultad y cõ trabajo, y por tener en pie aquella vanidad, venia a ser cruel en la piedad y misericordia que a los pobres se deuia. Y por la misma occasion vereys aora en el mundo millones de crueles desapiadados, que pudieran ser cõ los pobres piadosos y liberales a no ser vanos, sino que el official viste y come como el escudero, y este como cauallero, y este como señor, y el señor como grãde: y por sustentar esta locura tan desygual a su hazienda y estado, dexan morir a los Lazaros de hambre:

bre:y no solamente vienen por este respecto a ser crueles, sino ladrones. Hieremias condenando a Hierusalem de cruel y desapiadada dize: *Hier. 2.*
En tus alas traes rubricada la sangre de los pobres: y de los innocẽtes: el Hebreo dize: En tus vestidos preciosos. Porque los Hebreos trayã vnas vestiduras muy largas, con vnas bueltas muy guarnecidas y ricas, y aquellas llama alas. Y esso podiamos dezir a muchos q̃ andan aora vestidos de seda: porq̃ su trato es quitar a este pobre vn pelo, aquel otro pelo, y de esto hazẽ calças de terciopelo. y si vuiessen de restituyr lo que hurtã por sustentar esta locura, no les quedaria en toda su casa vn pelo. Y reparando Christo señor nuestro en aquellos vestidos tã reuerendos y ricos que trayan los Escriuas en Hierusalem, a quien Hieremias dixo, trayã sangrientas las alas, los comparò a los sepulchros, *Mat 23*
por de fuera muy compuestos y arreados, por de dentro llenos de huessos y hediondez. Que hermoso esta vn sepulchro cubierto cõ vn dosel de brocado, y que espantoso queda quando le abren y descubrẽ aquella vista tan triste. Cõ essos ojos aueys de mirar a vn hõbre muy galã y muy pintado, quãdo las andas, o el ataud estã cubiertas con el paño de seda, o de brocado, es señal que ay cuerpo muerto. Abachuc. *Abac. 1*
Ecce iste coopetus est auro & argento, & omnis spiritus non est in visceribus eius. Habla de los idolos

Tt a la

a la letra. Vereys dize, este idolo cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento ni espiritu de vida. Con essos ojos podeys mirar a vn hombre atauiado ricamente veysle, pues sabe q̃ es vn idolo, vn tronco, vna piedra, vn muerto, no tiene espiritu de vida.

De las mugeres ha sido siempre este abuso mas valido, por que la gala tiene gran parentesco y amistad con la hermosura, que es el idolo que reuerencian y adoran. Clemente Alexandrino dize, que a vna muger engaño la serpiente, y que a las demas engaña el mundo de oro: llamado mũdo de oro, el que la Escriptura llama mugeril, como diximos arriba, que son las galas y los arreos: y por parte de la summa innumerable que las mugeres han multiplicado y multiplican cada dia, las quadra muy bien el nombre, porque son vn mundo. Esayas haze mencion de muchas dellas, que como era cortesano parece anduuo a mirar los cofres de las damas de su tiempo, y les reboluio sus trastos y buxerias, y les pregunto el nombre de cada vna: porque parece caso mortalmente impossible; que vn ombre graue sepa los nombres de tantas baratijas y menudencias, sin diligencia particular: en que prouo bastantemẽte, que el mundo siempre ha sido vno, pues son tan vnas las galas que vsan las damas de nuestros tiempos, y las que vsauan quando predicaua este Propheta,

Li. 2. Pagog. c. 2.

Isai. 3.

Propheta, que si se pusiera agora a la puerta de vna Iglesia vn dia de fiesta solemne; y mirara con atencion vna muger rica, hermosa, y profana, no pudiera hazer mas natural descripcion. Lo primero dize, que sus passos eran muy concertados y compuestos, sus ojos lasciuos, trauiessos y pegajosos, el cuello muy derecho, el ruydo muy grande, causado del cruxir delos tafetanes y sedas. Taphot, quiere dezir sonar, y de ay se llamo tafetan, del sonido: como el atambor, taratantara. Luego desciende alos adereços, y son tantos, que no es mucho los passe en silencio, quien en esta materia dessea summa breuedad: pero por muchos que son, ninguno dellos desconoceran las mugeres de esta era. Despues de auerse cansado de contar las inuenciones y trages, de las hijas de Sion, pone la pena que les espera, y es tan fiera, y tan esquiua, que se pueden muy bien arguyr della la grauedad de la culpa: y quien considerare, que los vestidos fueron pena de nuestras culpas, como el comer el pan en sudor de nuestro rostro: porque luego tras la culpa conocieron nuestros primeros padres su desnudez, y procurando cubrirla, y Dios los vistio de pellejos de animales: y muertos, como quien pone al delinquente vn Sambenito: assombrase que venga el hombre a sacar gloria de su affrenta y su baldõ: es hazer el penitẽciado por el sancto

Officio el Sambenito de seda, el ladron famoso la cāpanilla de oro, el esclauo la argolla de
2.*Re.* 3 plata. Ioab mato a traycion al Principe Abner, el hombre mas valeroso y masquisto que auia enel cāpo de Dauid, y con la sangre del muerto tiño el talauarte y çapatos, fue blason de su traycion, y gloriandose de su culpa no le mando matar luego Dauid, porque comēçaua guerras, y el reyno estaua pobre de personas de su destreza y valentia: pero mandolo en su testamento: que parece se la tenia jurada en su pecho el Rey. Asi aora no nos contentamos con cometer el delicto y la trycion, sino con blasonar della, y no son otra cosa las plumas y las medallas de las gorras y sombreros de los hombres, y las diademas, y mitras, y copetes de las mugeres, sino sembrar de oro, y de perlas la coroça en que Dios las penitencio por las platicas que Eua tuuo con el demonio enel pa
Gen. 3 rayso terrenal. Sant Pablo considerando los
1.*Co.* 11 excessos que hazen para venir a la Iglesia, las requiere y amonesta, que el tiempo que alli estuuieren cubran sus cabeças. Porque asi como es caso feo, que el varon este delante de Dios cubierto, asi es caso feo que la muger este descubierta: y dize que ha de tener cuydado de cubrirse por los Angeles, que asi llama a los ministros de Dios, porque aquel espejo en que se mira Dios no se empañe, y porque a que-

aquellas luzes no se ambulen,y aqualla sal no pierda su sabor. Pues si los sacerdotes consagrados a Dios, que comen a Dios y beuẽ a Dios,y le tienen en sus manos, pueden quedar presos de los lazos o rios que lleua en la cabeça vna muger, que sera de los hombres seglares, que van al templo descuydados de tales encuẽtros Por esso dize Sant Pablo. Cubrase la muger en la Iglesia: y si alguna porfiare en descubrirse,trasquilenla a cruzes como a loca. O Señor que los cabellos son la gloria de la muger: pues cubrase. Y escriuiendo a Timotheo dize, que el ornamento de la muger sea decente, y sea modesto, pero no cabellos crizados,ni tocados de oro y perlas, ni vestidos preciosos. Y Sant Pedro dize, que cabellera natural o postiza,o cosa de oro en la cabeça, no ha de descubrirse, ni parecerse en la muger. En este cuydado grande que pusieron Sant Pedro y Sant Pablo en auisar a la muger q̃ cubriesse sus cabellos y cabeça, mostraron el daño que haze en ella al mundo que es cabeça de vibora y de serpiente, toda llena de ponçoña: que aunque es verdad,que toda vna muger compuesta y ataujada de los pies a la cabeça, es vn engaño,vn lazo,y vna red en que se enlazan los flacos como simples auezillas: vnos en los pies, como Holofernes en las sandalias de Iudich, q̃ dize el texto. *Decept⁹ est in sãdalibus*:otros en las manos,

1 *Co.*11

1.*Ti.*2.

1 *Pet.*3

Iud. 19

nos, de quien dize el Ecclesiastico que son re-
Eccle.7 des y prisiones: otros en el trage lasciuo y des-
honesto, como la muger de quiẽ dize Salomõ
Prou.7 venia en habito de ramera para engañar a las
Gen.38 almas: y Thamar se vistio del mismo trage pa-
ra engañar a su suegro: otros en las palabras blã
Prou.7 das, tiernas, y amorosas, de quiẽ dize el Sabio;
parecẽ panal de miel pero la red barredera en
que todos dan de ojos, es vn rostro hermoso, y
vna cabeça galana sembrada de muchos lazos:
porque todos lo son muy peligrosos del alma.
Cant.4 Esso significo el Esposo en sus Cantares, diziẽ-
do a la esposa. Vno de tus ojos Esposa mia, y vn
cabello ꝺ tu cabeça me ha herido, y lastimado
el alma y el coraçon. Es la vandera con que el
demonio haze mas gente, el cebo cõ que mas
ceba, la cosa con que mas captiua y enamora: y
fuera del peligro que es notorio y manifiesto,
ay otra indecencia intolerable, y otro incõue-
niente grande, y es, que a la Iglesia, o vamos a
assistir a las exequias de Christo muerto, que
1 Cor.11 esso es yr a missa, como lo dixo el mismo señor
Mortem Domini anuntiabitis: o a confessar nue-
stras culpas, y a pedir de ellas misericordia y
perdon: y hora vamos para esso, hora para es-
sotro, es locura lleuar trages ricos, costosos, y
profanos: porque en las exequias de nuestro
padre, mas a proposito vienen los lutos: y en
vna persona penitente llorosa y arrepentida,
no

no dizen bien trages de bodas y fieſtas:es representar vn rufian con habito de hermitaño. Quando los hijos de Iſrael adoraron el becerro, conſultando Moyſes a Dios ſobre el caſo, *Exo.33* deſſeoſo vſaſſe con ellos de clemencia y de piedad:la primera coſa que mando fue, que dexaſſen las galas. por que peccadores con tā ciertas ſeñales de plazer y de alegria, no alcançan de Dios perdon.

La perdicion deſte vicio podria tener algun reparo, ſi dieſſen las ſeñoras en lo que de poco aca han dado algunos ſeñores. No ha muchos años andauan los hombres pintados como pauones veſtidos de colores, carmeſi, blanco, verde y amarillo : pero ſi aora vays a la corte, vereys a los mas grandes todos veſtidos de negro haſta el jubon, que os pone melancolia. Señor, porque deſterraron las colores? vſauan las ya tanto los officiales que han dado los ſeñores en dexallas : y eſſo ha ſido parte para que todos las dexē, haſta los ſoldados, en quienes parecian bié, y dan aora en parecerſe a los ſeñores. Pues aſsi digo yo aora, que ſi las ſeñoras dieſſē en enfadarſe de la demaſia y del exceſſo de las galas que trae la muger del official, y ſe truxeſſen honeſta y Chriſtianamente, atajarian gran parte de la perdicion del mundo.

Haſta aqui hemos tratado del poco valor de los bienes deſta vida, y de la poca cobdicia que

podemos tener dlos deleytes humanos, y quã indignos son de nuestro amor. Y si me preguntare alguno, como valiente tan poco aquestos bienes, hazen en el mundo tanto estrago, y se lleuã tras si la mayor parte del: respõdo lo primero. Que como nuestra naturaleza quedo tã estragada por la culpa tã flaca, tã debil, tan enferma, tan desierta de los bienes del cielo, tan inclinada a todo genero de mal, son los menos los que suben ala cumbre dela virtud. Fuera de q̃ el camino del vicio es muy facil. *Facilis discensus auerni*. El d̃ la virtud muy aspero. *Nõ est à terramollis ad astrania*. Vna ramera dixo a Socrates Con vn guiñar de ojo lleuo yo mas moços de Athenas tras mi, que tu con quanto les enseñas en muchos años respõdio, tu lleuas los cuesta abaxo, yo cuesta arriba.

Lo segundo, como los bienes sensibles nos son mas conocidos y familiares, mueuen nos mas, y enamoran nos mas, y las mas vezes nos enlazan y aprisionã, nos captiuã y despeñan: porque como a nuestro entendimiẽto no puede passar cosa sino por la aduana de los sentidos, el vso de los quales es en nosotros muy comun y familiar: y como el bien de los sentidos las mas vezes es contrario al del entendimiento, viene aser que los bienes espirituales nos enamoran menos vezes que los sensibles y corporales.

Lo

Lo tercero, los bienes sensibles tal qual tienen su premio presente: conuiene a saber, el deleyte y gusto que se saca dellos, pero los bienes espirituales tienen enel otro mũdo su premio principal, que por muy cerca que le tegamos y muy vezino, siempre nos parece lexos. Esso dezian a Ezechiel sus oyentes, quando les amenazaua cõ captiuerios y muertes. Esta prophecia deste Propheta muchos dias y largos tiẽpos trae de plazo. Lo mismo dezian los oyẽtes de Esayas. Predicauales el Propheta: Mira que os manda Dios, y que manda os auise, que no passara mucho sin que haga en vosotros vn grande castigo: ellos dezian mofando. Que haze este predicador de quebrarnos la cabeça, y dezirnos cada dia, mãda, remanda, expecta, reexpecta, y nunca vemos que llega este castigo. Y S. Pedro dize en vna Epistola, que en los postrimeros dias aura vnos burladores que digã: que es de este juyzio, y nunca viene. Lo que sabemos es, que desde su principio el mundo se esta en vn ser, y que no ha hecho mudança. En el capitulo. 5. del Deuteronomio, segun el sentido de Galatino, dize Dios. Yo soy Señor, que vso de misericordia con los q̃ me amã, despues de muchos millares de tiempos y de años, y dize que es tradicion de los Hebreos.

Eze. 12 · *Isai. 28* · *2 Pet. 3*

Lo quarto, dize Lactancio Firmiano, que la virtud trae consigo no se que desabrimiento y diffi-

Li. 1. diuin. inst cap. 1.

difficultad, el vicio trae no se que linage de de leyte, aunque falso y engañoso: como la muger que por la lista compra la toca, se van tras el vicio y dexan la virtud.

Lo quinto dize Aristotiles, que el deleyte corporal y el vso de los bienes sensibles, y la necessidad que tenemos dellos nace cō nosotros crece, viue y se enuegece. Lo qual no succede assi al vso de la razon y de los bienes espirituales: porque la razō quādo acabo d' ocho o diez años abre los ojos y se quita las lagañas, y comiença a distinguir entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, y a la parte sensitiua la ha lleuado muchos años de ventaja, y esta el hombre tan acostumbrado al gusto de los sentidos, que es difficil cosa negar los el hombre y passar a viuir segun las leyes de la razon. Como si dos fuessē vn camino, y el vno se partiesse al amanecer, el otro al medio deldia, y vuiesse de llegar antes que el que se partio primero que rebentando caminaron?

Lo sexto, que tenemos vnos enemigos sagazissimos y astutissimos con quiē traemos guerra sin tregua: como lo escriue Sant Pablo a los de Epheso, que no peleamos con carne y sangre, sino con los principes de las tinieblas espirituales, malicias en enemigos inuisibles q̄ nos hazen trampantojos y embelecos, y nos armā mil trampas y mil lazos, y ponen por cebo en ellos

Eph. 6

ellos el deleyte de aquestos humanos bienes como el queso para que cayga el raton.

Lo vltimo, que este mundo es vn entresuelo que esta entre el cielo y el infierno: pero el infierno esta muy vezino, el cielo muy lexos: y assi participa mucho esta nuestra viuienda de los vapores y humos de aquella sentina suzia, donde estan los peccados en su cetro: y esocca sió que aquella peste y hedor trepando por las venas de la tierra inficione este Horizonte y Hemispherio: y como de vn lugar apestado qual o qual se escapa por ventura. Estas son las razones, porque los bienes sensibles hazẽ tan mortales daños, que el que sale libre dellos ha de dar inmẽsas gracias a la misericordia d̃ Dios y a su buena diligencia faborecida del cielo.

CAP. XLIIII. Del Amor de las victorias y triumphos.

OTROS particulares bienes ay en esta vida, que aunque no son tan generalmẽte cobdiciados, como la vida, la honra, y la riqueza, de algunos son poco menos. Vno dellos es el fabor de los Principes, el hablar con ellos familiarmente, el passar por su mano las prouisiones y las mercedes, el que se diga todo lo mãda fulano. Otro el gozar de triumphos y victorias, a q̃ muchos tienen particular inclinacion,

cion, que todo lo de mas tiene en menos. Por ello guardando el arnes destroçado, la celada hecha pedaços sin bauera, tienen la casa hecha escarpin de vanderas y estandartes. Esta gloria estimaron en mucho la mayor parte de las naciones, Griegos, Romanos, Carthaginenses, Persas, Macedonios, Godos. Por otro bien es estimada la eloquencia y la fama de orador, el tener colgados de su boca los pueblos, el tenerlos suspẽsos cõ la alteza del dezir. Que estos bienes no lo seã, ni otro alguno de su talle que sea estimado por bien, ya lo hemos prouado cõ razones generales: mas descendiendo agora en particular, y començãdo por el fabor de los Principes; basta para no ser bien, colgar de la voluntad de vn hombre, libre para aborrecer
Hest.4. como lo fue para amar. Amã priuado del Rey
5.&.7. Assuero esta puesto en la escriptura por estampa de las o las de los Principes y Reyes, y de las azedias y dulçuras de sus voluntades, y por exẽplo de faborecidos y desfauorecidos: pues siendo todo el regalo del Rey, vino a morir en la horca por su mãdado. Destos fabores tan engañosos y falsos se puede entender particularmẽ
Esa. 61 te lo del Psalmo. *Mendaces filij hominũ.* Porque mienten mucho mas que la mentira: porque a esta nadie la cree, pero a los fabores muchos, y os mienten y engañan con mas perjuyzio, porque faltan al mejor tiempo, y dexan burladas
las

las mas firmes esperanças. Sãt Pablo nos auisa, que no fiemos en las riquezas, que son falsas. 1.Ti.6.
pues si los dineros de nuestra arca no son segu
ros ni ciertos, como lo sera la volũtad del prin
cipe, y del señor, q̃ en vn momẽto d̃ enojo abor
rece quãto ha amado en muchos años de vida.
Por esso dize Dauid: No queramos poner en Ps. 145
los Principes nuestras esperãças, sino en Dios.
Y Esayas dize, que descuydemos d̃l hombre q̃ Isa. 2.
tiene la vida en el aliento, cuya vida es vn so-
plo. La esperança humana siempre congoxa y
afflige, no solo por su prolixidad, sino por su in
certidumbre: la esperãça diuina alegra y salua.
Ambas a dos cosas dize Sant Pablo escriuien- Cap. 8.
do a los Romanos, y Hieremias dize. *Hæc recolens, in Deo sperabo.* Thrẽ. 3
Haziendo memoria de que el que espera en Dios jamas queda confuso, ni burlado, y de que el que espera en el hombre jamas dexa de quedarlo, porne en Dios mis esperanças.

Pues la gloria de triumphos y victorias como puede ser estimada por biẽ, cosa que tiene su fin tan breue, y muchas vezes tan triste y tã desastrado. Grandes valentias auia acabado aquel brauo capitan Abimelech, y llegando a Thebes, vna muger dexo caer vna gran piedra Iudi. 9.
de encima del muro, y vino a acabar la vida con deshonra, que lo es morir a manos de vna muger. Iulio Cesar vino a hazer a la mar puente con innu

innumerable summa de naues y galeones,y para boluer huyendo no alcanço sino vn pobre varquillo que apenas podia hender el agua. Quien contara las victorias de Alexandro, la gloria de sus triumphos, el quitar y poner Reyes en el mundo, y vn poco de ponçoña le quito la vida en lo mejor de sus años. Cayo Pompeyo capitan famoso, y glorioso triumphador fue descabeçado a las manos de Phornio , y quieren dezir algunos que no tuuo sepultura Mahometes, de quien los belicosos Hotomanos tiene reyno y señorio, despues de innumerables batallas vencidas, tierras ganadas, fue puesto en vna jaula,y comia de los pedaços de pan que le echaua el barbaro Taborlã, y subia desde sus hombros encima de su cauallo. De suerte que es ignorancia, dessear bien que esta subjecto a tanto mal. Pues si examinamos el mal de la eloquencia y tristeza del dezir, hallaremos tanto mal sembrado en aqueste bien, q̃ dezia vn hõbre,recelarse muy poco menos del bien q̃ se recela del mal. El padre d̃ Demosthenes principe del buẽ dezir,fue herrero,y el mayor yerro que hizo fue poner a su hijo al estudio de la eloqencia : porque con la fuerca del dezir concito contra si la fuerça de Philippo Rey de Macedonia , y de Antipatro successor suyo: los quales apretaron y affligieron de manera,que por no caer en sus manos se quito la

vida

vida con veneno: y assi le fuera mejor auer aprendido a herrar en el ayunque de su padre, y a suffrir en el verano el fuego de su fragua, que no auer sido orador. Ciceron y gual en eloquencia a Demosthenes por las oraciones que hizo contra Marco Antonio, particularmente por la segunda Philippica le fue cortada la mano derecha, y puesta en el lugar donde auia orado: y en nuestros tiempos a quantos Oradores ha costado cara su eloquencia: a vnos por no acompañarla cõsciencia necessaria, a otros por tomarla por instrumentos para sus maldades. Lo mismo que dezimos de la eloquencia, podemos dezir de todas las sciencias humanas que sin Dios son poçoña de quien las estudia y trata, le lleuan de ordinario a tristes y desastrados fines.

CAP. XLV. Del Amor de los casados.

Los primeros casados que vuo en el mundo fuerõ, Adam y Eua. Dios hizo officio de casamentero, cura, sacerdote y ministro: testigos fuerõ los Angeles del cielo: porque no auia en la tierra hombres que pudiessen serlo: y celebrarõ se estas bodas de tan graues circunstancias en el parayso terrenal, que Dios auia criado para recreacion del hombre. Antes que Dios las celebrasse, vuo pronosticos grandes del Amor que auia de auer entre estos *Gen. 2.*

dos

dos desposados porque lo primero, antes que Dios criasse a Eua, estaua como escondida en las entrañas del hombre, estando el hombre dormido, como si despierto vuiera de recatear el dar prenda tã del alma. Lo segũdo en todas las cosas q̃ Dios auia criado, no hallo Adã en quien emplear su amor, antes se hallaua solo, y juzgandole Dios por solo, quiso darle cõpañia, pero en despertando del sueño se le fueron tras Eua los ojos, y el alma, y el coraçõ. De suerte que si hazemos anotomia, de estos nouios, hallaremos que son vna misma carne, y vnos huessos, y que como es cosa natural amarse Adam a si mismo, assi es cosa natural amar a su esposa Eua, porque es su carne y sus huessos. Mas porque el amor que vno se tiene a si mismo, aunque sea natural es menos gustoso y deleytable, quiso Dios hazer dos de vno, y saco a Eua de la costilla de Adam. Pero, porq̃ si estos dos se quedaran del todo diuididos, y distinctos, se oluidarã en poco espacio de tiempo de que auian sido vno: como si estuuiera Dios arrepentido de auerlos apartado y diuidido, los torno por matrimonio a juntar, tomandoles las manos, autorizando con su presencia aquel *Ephe.* 5 sacramento, que assi le llama Sant Pablo, y dãdole la antiguedad, de todos los estados de la tierra. Y aunque es verdad que los desposados eran tan parientes, que se pueden juzgar por

ma

mas que hermanos, en todo puede dispensar el sacerdote que los vela, pues es señor absoluto de todo. De suerte que fue vn enrredo diuino, en que pretendio la magestad de Dios anudar estos casados cõ mil lazos. Sãt Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize: Sabe que este caso que passo entre Adam y Eua, es vn sacramẽto grande, y vn mysterio de lo que ha de passar entre la Iglesia y su Esposo Iesu Christo. Eua de Adam dormido, la Iglesia de Christo muerto: Eua de la costilla, la Iglesia del lado: Por Eua dexa Adam el padre y la madre, por la Iglesia salio Christo del Padre, y vino al mundo, y dexo a su Madre, y boluio al Padre. Adam amo a Eua como a sus huessos y carne, Christo amo tãto a la Iglesia como a su sangre y a su vida. De suerte que el caso de Adam fue estampa de lo que passo entre la Iglesia y su Esposo: y lo vno fue la figura, lo otro lo figurado: y de ambas a dos cosas haze Sant Pablo aranzel para todos los casados del mundo, diziendo en la misma Epistola: Varones amad a vuestras mugeres como Iesu Christo amo a su Iglesia: y preguntandole como amo Christo a su Iglesia, dize: que como Adã amò a Eua, luego siguese que el vno y el otro Amor es el aranzel y pregmatica que aora en la ley de gracia hã de tener los casados. *Cap. 5.*

Lo primero. Eua salio de la costilla, y la Iglesia del costado, y no de los pies ni de la cabeça:

Vn ense-

en señal que la muger en vuestra casa no ha de ser pies ni cabeça, no ha de ser cabeça ni ha de gouernar la casa: porque esso es no ser vos hõbre: y porque casa gouernada por muger no es mucho tẽga otra puerta al corral, ni es mucho que si muger manda la casa, os eche a pocos dias a vos de ella, como Eua a pocas oras echo del parayso a Adam: porque son sus antojos tã tos que es milagro perseuerar mucho en vn gusto y vn desseo. Pero no por esso ha de ser la moça en casa, que no salio de los pies sino de la costilla: en señal de la ygualdad que entre los casados ha de auer. Christo señor nuestro lo dixo a los suyos? Ya no os llamare, sieruos sino
Joa.15. amigos. La hora que me determine de tener a la Iglesia por Esposa, no trate mas de señorio, si no de amistad.

Lo segundo, Eua amo a Adam como a sus huessos y carne, Christo a la Iglesia como a su sangre y su vida. Assi vos aueys de amar a vuestra muger, como a vuestros huessos y carne, como a vuestra sangre y vida. Esso dize Sant Pablo en la Epistola alegada. Quien ama a su
Mat.19 muger, a si mismo se ama. Esso dize Sant Matheo, que los casados han de ser dos en vna carne: o como dize el mismo Euangelista, han de ser vna carne, Y si alguno dixere, que la muger aora no sale de la costilla del hombre para que sea vna carne, digo que esso haze el Sacramẽto del

del matrimonio, a quien da fuerça la sangre y agua que manò del costado de Iesu Christo en la Cruz. De suerte que siendo los casados vna carne, ha de auer comunidad de bienes y d ma es: el regalo de la muger ha de ser del marido, y el del marido ha de ser de la muger: el alegria el contento, el consuelo en los trabajos. Quiẽ consolara a Eua en perdida tamaña, quando experimento que auia sido occasion de tantos males, sino la consolara Adam, cõsuelala para que no desespere, y da le por nombre Eua, que quiere dezir madre de muchas gentes: como si le dixera, si fueres madre de muchos peccadores, tābien lo seras de vn hijo que sea remedio de todos ellos. Isaac viendo muerta a su madre Sarra passo a Rebeca su muger al aposento de su madre y consolole con ella: porque si al marido se le muere el padre y la madre, el consuelo de esta perdida es la muger, y no es mucho le cõsuele en su muerte, pues el marido dexo por ella a sus padres en la vida. El mismo juyzio ha de auer en todos los demas bienes temporales, gastos, vestidos, comidas. Por esso mādaua la ley, que quādo el marido estuuiesse preso por deudas que no pudiesse pagar, vendiesse a la muger: supponia q̄ la muger auia entrado a la parte del gasto, y del gozo, y de la perdiciō: y assi era razō entrasse a la parte del escote. La misma communidad ha de auer entre los bie-

Ioa.19.

Gene.3.

Gen.24

nes espirituales, segun lo que dize Sant Pablo.
1.Cor.6 *Qui adhæret Deo vnus spiritus est cum eo.* El alma q̃ se desposa con Dios, esso es, *adhærere*, ha de tener vn espiritu y vna voluntad. Assi entre los casados han de tener espiritu comun, volũtad comun, deuocion, oracion, confession, limosna: y lo que el marido no alcançare por si, alcã-
Gen. 25 çaralo por ella, y lo que la muger no alcançare por si, alcançaralo por el marido. Isaac pidio hijos por Rebeca, y alcanço lo que ella no auia alcançado, communidad de coraçones y de secretos, no ha de auer cosa partida ni escondida ni secreta: y teniendo la muger seso y capacidad para fiarle vuestro coraçon, no busqueys mejor amigo: de la muger buena, dize el Sabio q̃ fio su marido della el coraçon. Isaac vezino a la muerte engañauase, desseando dar la primera bendicion a Esau, porque de derecho diuino era el mayorazgo de Iacob, y si reuelara a Re-
Gen. 27 beca su muger el secreto de sus pensamientos ella le aconsejara lo que le cõuenia. Demas de esso no ha de auer testigo en medio del marido y la muger, porque son las dos piedras de molino de quien dize el refran, que al cabo se han de juntar, y a quien cogieren en medio le hará vna tortilla: quando ay secreto para otro, y se recela la muger del marido, o el marido de la muger, con mal anda el matrimonio. Quando
Exod.4 vino el Angel y se circuncido el hijo de Sephora

, callò y passò su lastima hasta que se fue el
ngel, pero luego se estrello con el marido: es
oio sangriento eres para mi, porque, aunque
ea Angel si fuere possible del cielo no ha de
aber lo que passa entre casados: hasta los pec-
ados han de ser cōmunes, digo, tenerse por co
nunes: y la muger ha de pedir perdon de los
peccados del marido, como hizo Abigail a Da *Re.25*
uid de las necedades que Nabal auia dicho a
us soldados. Señor, perdonalde que lo que so-
pre el viniere, y sobre sus hijos, viene sobre mi
y sobre los mios. De suerte que quien atenta-
mente considerare este estado, le vera sembra
do todo de lazos y nudos de Amor: lazo en los
cuerpos, pues son vna carne: lazo en las almas,
pues son vna voluntad, lazo en los hijos, lazo
en la hazienda, lazo en los cōtentos y regalos,
pues son comunes, lazo en la vida y en la muer
te, porque no se han de desauenir en vida ni en
muerte. Y tuuo Dios cuydado particular de
hazer a los casados en todas las cosas muy ygua
les: porque como la ygualdad, es condiciō del
amor, no quiso quedasse entre ellos occasion *De vir*
de desamor. Sant Basilio pone vna question *ginitate*
bien cōueniente a este proposito, y bien sa-
brosa, Tratando Dios de plantar esta aficion
en los animos de los casados, y desseado echas
se grandes rayzes, porque quiso que el hom-
bre se aficionase mas a la muger, que la mu-

ger al hombre, porque no hizo yguales estos Amores? responde, que Dios auia criado a la muger subjecta al hombre en lo que es gouierno, doctrina, consejo: de suerte que ni aun las pestañas de los ojos de la muger no se han de mouer sin licencia del hombre. Y porque el hombre no se leuãtasse a mayores, y diesse en soberuia y altiuez, y en desprecio de la muger, queriẽdo ygualar los estados: hazele Dios subjecto a la muger en el amar, que es sin duda seruidumbre mas fiera y mas tyrãna. Assi si me preguntays, que es vn hombre casado, respondo, que es señor y esclauo de su muger: señor, que la mãde, que la gouierne, que la enseñe, que la sustente. esclauo que la ame, que la adore, que la sirua, que la honre, que se pierda por ella: y como puso cabellos largos en la muger, que son como las riendas que el hombre ha de traer en la mano para guiarla: assi le dio al hõbre vn coraçon tierno, blãdo, amoroso, en que la muger haga presa. Y assi el hombre viene a

Ephe. 5. ser cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y la muger el coraçon del hombre, Por ella dixo Adam, dexara el hombre el padre y la ma-

Gene. 2 dre. Pondera Sant Basilio, porque no dixo Eua otro tãto de Adam: y responde, que el marido ha de ser el enamorado y el rendido: y trae la comparacion de la piedra yman, que se lleua tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado: assi

assi el hombre, aunque le puso Dios debaxo
de los pies de la muger. Y porque cõmunmen
te el hõbre es el frio, el azedo, el desabrido, el
mal acondicionado, crio a la muger tã hermo-
sa, para que mirando, hablando, riendo, lloran-
do, le trayga a si, como piedra yman. De suer-
te que el Amor entre los casados es tan natu-
ral, y tan deuido por cien mil obligaciones, q̃
quando oluidandose de esta deuda tan deuida
del Amor diere en aborrecimiento, de mas de
trassegar el orden de la gracia, y de la naturale-
za, puede temer mil desgracias y desastres en la
vida, y triste fin en la muerte. Y no solamente
es deuido y natural el amor entre casados, sino
tan forçoso y necessario, que sin el sera su vida
vna muerte y vn infierno. Son los trabajos a-
nexos al matrimonio tantos, tan grandes, y tan
pesados, que si trata vn hombre de lleuarlos,
y suffrirlos sin el aliuio y ayuda que Dios puso
de por medio, que es su espiritu, y su Amor
no hallara en el mundo cruz tan graue. La
cruz de vn frayle puede lleuarse con media-
na discrecion, porque quãdo vno de en suffrir,
y en esperar à vn Prior pesado, por no hazer
mudãça del cielo ni de la tierra, donde tiene sa
lud y entretenimiento Chistiano, à los tres
años se acaba, La cruz de vn clerigo con su O-
bispo, remediala cõ passarse à otro Obispado.
En fin la de vn ciudadano cõ vn corregidor, sa
be

de vn criado con su señor, todas son cruezas faciles y ligeras: porque demas de tener el plazo corto tienen el remedio facil: mas la del matrimonio han le de suffrir los casados, mal grado suyo, hasta que llegue la muerte de vno de los
Ma. 19 dos, Por S, Matheo dixo Christo Señor nuestro. Nadie diesse a su muger libelo de repudio por occasion ligera; pues Señor, porque se le podra dar? por la vltima traycion, que en el matrimonio se pueda hazer. Salio S. Pedro diziendo: luego el casarse no es cosa que nos conuiene, si la tẽgo de suffrir por fuerça hasta la muerte? respondio Christo Señor nuestro. *Nõ omnes capiunt verbũ hoc.* No todos entiẽden quãto mejor sea el no casarse. Antiguamente dauan los hombres dineros por casar con las mugeres, y
Gen. 29 oy lo hazen los Sarracenos: y Iacob siruio por Rachél catorze años a Laban: y parece dauan aquel precio, porque las dexarian por ligeras occasiones, pero aora, aunque sea vna sierpe ha de estar a vuestra cabecera ayudando os a morir: luego grãde y largo amor es menester. Vn leño atado al pie desuiaysle sin pesadumbre, pero atado a la cabeça cõ difficultad se desuia, El perlado, y el señor, y el corregidor, es leño atado a los pies: pero la muger esta atada a la cabeça, no ay orden de dalle cozes, y si le days cabeçadas sera mayor vuestro daño. Es el tormẽto que ymagino aquel tyrãno, que ataua vn cuerpo

po viuo a vn muerto, hasta que el viuo moria. De aqui nacio el vexamen que dieron a la muger los Philosophos antiguos. Vno dezia q̄ era mal necessario, otro q̄ si pudieramos viuir sin ella truxeramos siẽpre los pensamientos en el cielo, otro que sino fuera por la inclinaciõ que Dios puso en el hombre, haziendo subjecto a la muger en el amor, si la encontrara en la calle no la diera del pie. Pues quien es antojadiza y importuna? el dia que no vuiere nueuo antojo puede dezir vn hombre a Dios: Bẽdito seays Señor, que he visto vn dia ami casa libre del trabajo que passò ayer, y antes de ayer, y cada dia. Pues en la criança de los hijos, que de enfados, y que de peligros de alma, y mas si ay hambre y piden pan muy apriessa, que cada grito es vna lançada para el padre: porque esta obligado el que echa la capa al hombro a acudir a la prouisiõ necessaria de su casa. Y no padece menos trabajos la muger si el marido sale auiesso, mal acõdicionado, jugador. Por esso dize Sant Pablo: 1. Co. 7. Si la virgen se casare no peccara, pero yo le mã do muchas malas venturas, y entre otras tribulacion y guerra ordinaria de su carne. De donde se sigue quan errados andan los hereges en dezir que el continente tiene mas trabajo cõ su carne, porq̄ el casado irritandola, y prouocãdola de ordinario viene a quedar mal vezada, y a cobrar vnos siniestros infernales como la mu

la traydora:y assi casarse el clerigo para reparo de la incontinencia, seria beuer salado que cau sa mas sed, Pues si tantas tribulaciones y trabajos ay en el matrimonio, grãde Amor es menester? Por esso mandaua Dios que los rezien casados, el primer año no tuuiessen officios publicos, ni fuessen regidores, ni alcaldes, ni capitanes: dexaldos estar a la sombra para q̃ echẽ rayzes en el Amor, y viuã biẽ casados, De mas de esso es razõ se regalẽ aora: porq̃ despues suelẽ ser los toruellinos de los trabajos tantos, q̃ no les darã lugar: porque el cõtẽto dura poco, y como el empleo de los casados los primeros años es holgarse y mas holgarse: assi el d̃ los segũdos suele ser cansarse, y mas cãsarse. Y quien dixo: Si quieres vn buen año, casate, pudiera dezir: Si quieres dos buenos, no te cases. De casado a cãsado vna sola letra va, y supuesto, que la llaue de ser el matrimonio feliz y vẽturoso, es el Amor Christiano q̃ haze dulze lo amargo, lo pesado ligero, lo difficultoso facil, me parecio poner vnas reglas para alcançar este Amor.

Deu. 20
Mac. 3

La primera sea, pedille a Dios de rodillas, como la cosa mas essencial y mas importante del casamiento, y concederosle Dios. para aliuio de vuestros trabajos, si llamays a Iesu Christo a vuestras bodas, que esso es el primer principio, Porq̃, aunq̃ parece que tiene que ver poco Christo cõ bodas, las bodas sin Christo no

son

ſon bodas, ſino guerras, trabajos y muertes, No ay eſtado, que no ſepa a la cuchara con que ſe come, haſta el de la religion, q̃ es el mas perfecto, ſi ſe toma por reſpectos de mundo, ſiẽpre tiene no ſe q̃ ſabor d̃ mũdo: y ſi el eſtado de los caſados, q̃ es menos perfeto ſe toma por haziẽda, por hermoſura o deleyte, ſiẽpre ſabra a eſſo, y añadi luego, amiſtad fundada en haziẽda acabada la haziẽda es fuerça ſe acabe la amiſtad S, Raphael dixo a Tobias el moço, *Qui coniugiũ ita ſuſcipiũt vt ſuæ libidini vacẽt, habet demoniũ poteſtatẽ ſuper eos.* Quiere dezir: Los que toman eſtado de caſados, y no por reſpecto de Dios, y de ſu ſeruicio, y le llaman en ſu fabor, y en ſu ayuda, ni ſe acuerdã de otra coſa que del deleyte que eſperan: eſtos dize que eſtã pueſtos ẽ las manos del demonio. y aſsi les da vna vida infernal, Lo miſmo hemos de dezir de los q̃ ſe caſan por dineros o por hermoſura, Quãdo vos quereys dar dos mil ducados a cenſo, lo primero q̃ pedis es vn fiador, ſeguro, y ſin eſſo no os atreueys ni determinays, y atreueys os a dar vueſtro cuerpo y vueſtra alma a cẽſo perpetuo cõ fianças tã flacas, y tan poco ſeguras, como ſon dineros, deleyte y hermoſura, que ſe acabã mañana, y os dexã burlado: entõces os podra dezir Dios acudays a vueſtros fiadores, *Hi ſunt dij eorũ, in quibus habebant fiduciam.* Dixo en el Deuteronomio: Leuantenſe ſus Dioſes y valgãlos.

Tobi. 6.

Deu. 32

Eſſo

Esso puede dezir a los q̃ se casan por Amores, o meros deleytes o hermosuras: acudi a vuestros fiadores, a los que os dieré las manos. De suerte q̃ si quereys tener consuelo en vuestros trabajos, aueys de tomar a Dios por casamentero y por fiador: y quando vuestro marido viniere mohino acudid a Dios: Señor vos me casastes, amansad a este hombre si tiene zelos de necio: Señor a vuestra cuenta esta amansar a este hõbre. Quando vieredes q̃ le soys aborrecible: Señor mirad por su voluntad, dalde el Amor que en otro tiempo me mostraua q̃ me tenia. Solos aquellos casados tienen derecho a acudir a Dios con sus cuytas que son casados por las manos de Dios.

Ioan. 2. Lo segundo, deuemos llamar a Christo para tomar este estado: porque como dize el Sabio Vuestro suegro os podra dar casa y riquezas, pero vna muger cuerda, solo Dios la puede dar casa en que moreys, y dote con que comays, bien os lo podran dar los hombres: porque lo dexo Dios en sus manos, pero muger propriamente discreta, reseruolo para si. Y deuese notar aquella palabra de propriamente discreta: porq̃ de discreciones improprias lleno esta el mundo, no ay ya quien se atreua a dezir a vna hermosa que es necia: porque el lenguage ordinario es: su hermosura d̃ vuestra merced y su discrecion. De suerte que andã ya hermosura

y dis

y discrecion como Sant Cosme y Sãt Damiã. Pues que si tomays el voto al casamentero, dira que es hermosa, virtuosa, recogida, discreta, finalmente vna sal, y pensareys que lleuareys sal a vuestra casa, y lleuareys saluados. Y lo mismo digo de ellos, q̃ piensa la otra lleua a su casa marido, y lleua madero, Por esso dize el Sabio *Pro.19* propriamente discreta, que si vuiera espejos en que se viera el auiso o la necedad, mostraran su discrecion y su prudencia.

Lo segundo, dize que Dios ha de dar la muger propriamente discreta: porque, aunque sea su discrecion mas celebrada que la de Salamõ, y su sabiduria mas que las de las Sibilas, para sustentar vn matrimonio sancto y Christiano, sera vna necia, si Dios no le da el auiso. Sãt Pablo escriuiendo a Timotheo, le auisa de vna licion a las casadas, en que les summe toda su Theologia, su auiso, y su discrecion. conuiene a saber: *Tit. 2* que amen a su marido y a sus hijos, que seã suffridas, castas, cuydadosas: benignas, piadosas, obedientes, calladas, recogidas. Esta es la discrecion propria de la casada, que saberme vos a Garci Lasso de coro, que le importa al cuytado del marido? De mas de esso se deue notar, que entre las condiciones que pone aqui de la muger el Espiritu sancto, no pone la hermosura: porque ninguna cosa haze menos al caso para que el contento dure, y ninguna cosa haze

mas

mas al caso para muchos malosratos. Iacob por
Gen. 30 fio a casarse con vna hermosa, despues le vino
Sic Au. a trocar o vender por vnas maçanas, que llama
22. *con* la Escriptura mãdragoras, castigo de su porfia
traFau, justamente merecido. Lya la lagañosa da las
cap. 56. mandragoras por Iacob, Rachel la hermosa da a Iacob por las mãdragoras. que las feas son las que os quieren, las que se desuelan por vuestro regalo, las que os guardan fidelidad: mas la hermosa, de mas de ser seruida y regalada, de mas de pẽsar que nadie la merece, trocara a su marido por vna clauellina. Pues que si el marido da en zelos y en sospechas? jamas llegan los gustos a la mitad del tormẽto, y arriba prouamos quã antigua enemistad auia entre honestidad y hermosura. Pues señor, que hemos de hazer de las hermosas, no se hã de casar, dos cõsejos: el vno, que se metã mõjas, que a fe que ay hartas mal casadas, porq̃ las llamaua Dios para la religiõ, y no la quisierõ: y no seria mucho que los padres hiziessẽ cõ Dios, lo que suelẽ hazer cõ su cozinero, que si ha guisado vn mãjar biẽ le embiã parte: que coma este bocado. q̃ es la mejor cosa que ha hecho: mas no lo hazen assi sino como el q̃ da por Dios, que busca la mas baxa moneda que trae en la bolsa. Y si dixerẽ los padres, lã hermosa lleua menos dote, a esso responde Sãt Basilio. Triste muger, que por ser mas hermosa ha de ser mas desdichada.

El se-

El ſegundo conſejo ſea, q̃ ſi no te llama la mõ gia, como aconſejo al hombre, que no ſe caſe con muger muy hermoſa, aſsi a la muy hermo ſa, que no ſe caſe con hombre muy auiſado. ſi no con vn hombre de buenas entrañas, partido, llano, pacifico. bien acondicionado, porq̃ ſi ella trae conſigo las occcaſiones de la ſoſpecha. y el las viuezas de la malicia, muy poca paz aura en caſa.

La ſegunda regla para conſeruar en el matrimonio el Amor es, dexar zelos indiſcretos Y para eſto deuemos notar, que por el ſacramento deuemos tener mas confiança de vna caſada que de vna ſoltera, auiendo ygualdad en lo de mas, Pongamos los ojos en aquella Chancilleria de Babylonia, y veremos tantas canas, condenando la innocencia de Suſaña, Fuera de eſſo es locura penſar que podeys vos *Dan.* 13 dar alcance a las traças y embuſtes de vna muger que quiere, libre os Dios de que quiera: pero ſi quiere haraos mil trampantojos ca- *Ioan.* 4. da hora. Chriſto ſeñor nueſtro dixo a la Samaritana: cinco maridos tuuiſte, y eſte con quien agora tratas no lo es: reſpondiole ella: Señor pareceme que ſoys Propheta: pues ſi para echar de ver ſeys hombres en caſa de vna muger es meneſter ſer vno Propheta, para diuiſar el pecho ſecreto de vna muger, que ojos ſerá meneſter? Y quando Chriſto Señor nue- *Luc.* 7. ſtro

ſtro conſentia a la Magdalena lauaſſe ſus pies con las lagrimas de ſus ojos, y los limpiaſſe cõ ſus cabellos, dixo entre ſi el Phariſeo, Si eſte fuera Propheta, viera que eſta era publica peccadora. Pues ſi para ver peccados publicos y eſcandaloſos, y que tanto ruydo hazian en vna ciudad tan populoſa como Hieruſalem, es meneſter tener ojos de Propheta, para ver los pẽſamiẽtos diſsimulados de vna muger, que ojos ſeran meneſter? Lo mejor es fiaros de vueſtra muger y diſsimular con ella, como hizo Iabob la trauieſſura de Dina: porque con ſu hija o ſu muger, o la ha de acabar el hombre, o ha de hazer del necio con ella, que es el mayor de los auiſos. Y eſſo es lo que dize Salomõ, que vna necedad fingida a ſu tiempo haze vẽtaja a la ſabiduria y a la gloria. *Parua ad tẽpus ſtultitia pretioſior eſt ſapiẽtia & gloria.* Los zelos de las mugeres ſi dã en zelos ſon locos cõmunmente y diſparados, y occaſiones de grãdes deſaſſoſsiegos y peligros de cuerpo y de alma: porque en vez de ganar al hombre y de emendalle, ſe pierdẽ y le eſtragã y irritan, y prouocan a coſas, de que viuiera muy lexos, ſino le atizaran cada hora los zelos de la muger. Por eſſo en los Cãtares jamas la Eſpoſa pidio zelos al Eſpoſo, aunque el Eſpoſo ſe los ſignifico a ella muchas vezes: para dar licion a la muger, que en eſte caſo tiene menos licencia, y menos derecho para

para hablar que el varon.

La tercera regla, q̃ el marido de buenos exẽplos y consejos sanctos a la muger: que el Amor no ha de ser carnal, sino Christiano, Esto significo Sant Pablo en la Epistola alegada, Varones amad a vuestras mugeres como Christo a la Iglesia, que se entrego a la muerte por ella para sanctificarla. Es el varon la cabeça que tiene los sentidos, y el gouierno del cuerpo: y assi conuiene mire por el buen olor de su vida y de su fama. que es perlado de su muger, y no le puede dar reglas de buena vida, si el la haze mala: y la falta es menos tolerable en la cabeça q̃ en los pies: y si la muger, como menos suffrida cobra ruyn opiniõ de las prẽdas del marido, verna facilmẽte a aborrecelle, o desprecialle y quãdo entre los casados vuiere faltas, es menos mal seã de la muger: porque el hõbre las sabe mejor disimular. A Sarra le quitarõ vna letra de su nombre, a Abrahan se la añadieron: porque hasta en el nombre ha de tener ventajas el varon.

La quarta, que no solamente la mantenga y sustente, sino que la regale. Esso dize Sant Pablo en el mismo lugar, quando auisa quiera el marido a su muger, como a su proprio cuerpo que no solamente le mantiene, sino le regala y le recrea: ha de mirar que es carne de sus carnes, y huesso de sus huessos. Y como quien trae

dos carnes, que estas y dos cuerpos ha de trabajar doblado: por esso los que se ausentan de sus mugeres por largos tiempos, si la causa no es justa no deuen ser absueltos de sus confessores fuera de que los peligros dellos y dellas son manifiestos y euidentes.

La quinta regla, es que no sea desabrido en sus palabras ni trato, o quitando a su muger la habla, o mostrandola ceño, o echando capote al rostro, o viniendo alegre siempre de fuera de casa, o diziendole palabras: que a vezes siente mas vna muger vna mala palabra, que si le dieran de coces. La honrra del marido es la de la muger, y assi quien a su muger deshonra a si
Cap. 30 se deshonra. El Ecclesiastico dize que no sea feroz como Leon, sino manso como Cordero mas amado que temido: ha de tener la condicion del perro, que a los de fuera de casa ladra, y a ratos muerde, pero con los de dentro es amoroso y bien acondicionado. Estas quatro leyes bien guardadas, haran a vn hombre buen marido, conseruaran el Amor en el pecho de de su muger, que es la llaue de la felicidad que en el matrimonio se dessea: y otras quatro haran a vna casada buena muger, que ame a su marido y que le adore.

La primera, el estar muy sujecta a su marido, el temelle, y respetalle en ausencia, y en presencia, aunque sea menos noble y de mas baxa

y menos

y menos honrada ſuerte: porque eſta en lugar de Chriſto: y ſi deſprecia al marido, a Chriſto deſprecia: no ſe le atreua por manſo pues no lo hizera con vn mal acondicionado. Arriba tratamos enque conſiſtia la ſemejāça del hombre con Dios, y diximos entre otras muchas coſas, que el demonio: en eſta ſemejança no entra la muger. Sant Pablo dize, que la muger ſe cubra la cabeça enla Igleſia, pero el hombre no, que es hecho a la ſemejança de Dios: y el cubrirſe el roſtro y la cabeça antiguamēte, era ceremonia de eſclauos: y eſſo ſignifica el velo que vſan las monjas: y aſsi dize Dios: Hagamos al hombre a nueſtra ſemejança, para q̄ ſeñoree y mande: mas la muger no tiene que mandar, ſi ſu marido riñere, no reſponda; porque naturalmēte ſe ha de ſeguir diſcordia, como el fuego de las piedras que ſe hieren. Fueſe vna mal caſada a quexar a vna vezina ſuya, de la mala condicion de ſu marido, y la vezina ſabiendo que ſu lengua era cauſa de los ruydos de ſu caſa, dixole, yo tengo vn poco de agua, que ſi quando vueſtro marido riñe tomays vn poco enla boca, y lo teneys haſta que vueſtro marido acabe de reñir, en pocos dias le hareys pacifico y biē acondicionado: pidiole del agua con grāde anſia la mal caſada, y dioſela la vezina de ſu pozo, y en pocos dias poniendo el conſejo por obra, boluio a ſu marido vn cordero: acudio a dar las

gracias a la vezina, la qual la desengañó, auisandola que el agua no tenia virtud alguna, sino el callar, y no respondio a su marido quãdo estaua ayrado. Los antiguos dauã a los rezien casados vn cauallo muy furioso, ensillado y enfrenado, en señal de que sus discordias se auian de remediar con el freno del silẽcio. Asi lo hazia nuestra madre sancta Monica, que maltratada pesadamẽte de su marido, que era vn Turco en condicion, jamas desplego su boca, ni vio alguna vezina parte de su mal tratamiento. Arriba prouamos que el silencio, era gran prenda de la muger cuerda.

La segunda que sea hazendosa y grangera, de sus puertas adentro: y aunque sea muy rica y honrada, preciese de no comer el pan de valde tenga cuydado de sus criados: atendiendo a que no se differencia dellos, sino por no dalles Dios lo que a ella: aunque les dio otro bien mayor. Polmoso, y Socrates, fueron hombres famosos en el arte del pintar, y entre otras pinturas hizieron vna, que fue en aquellos tiempos celebrada: vn hombre que majaua esparto de noche y de dia, y vna asnilla que se lo comia, adõde fundaron vn Adagio que dize, *Funiculum torquet*. Por el qual quisieron significar, que aprouecha muy poco ser trabajador el marido, si la muger es ociosa y comilona, Aristoteles alaba vn dicho de Hesiodoro, que matrimonio

1. *Polit*

consta

costaua de vn hombre, y vna muger, y vn buey que siempre araua. Ierio de Boue dize, que los antiguos Alemanes dauã a los casados por primeras joyas dos bueyes vncidos aũ yugo, en señal de que los casados auian de trabajar ygualmente: porque los bueyes desyguales, como dize Ouidio, mal pueden hazer labor.

Quam male conueniunt inæquales ad aratra iuuenci.

La segunda, que trayga siempre muy cortas y muy cogidas las riendas de la verguença, aun en los contentos licitos, aun gozados cõ su mismo esposo: por que los hombres que son muchas vezes sospechosos no tomen mala espina. En los Cantares pidia el Esposo a su Esposa con grãde encarecimiento le mostrasse su cara, despues de tantos desseos y de tan grande affición, manifestada con tantas ternuras y tan amorosas palabras, como aquel libro manifiesta, dize el Esposo: Vea os yo Señora la cara, que era prẽda cierta de grãde verguença, y honestidad de la Esposa, y quan corta andaua aun en las cosas muy licitas. Quando vino Rebeca a casarse, al tiempo que vuo de ver a su Esposo se cubrio con el velo, aunque auia venido todo el camino descubierta. Asi que ha de ser tanta la honestidad y verguença de la muger, que el marido dessee verle la cara. Y asi es regla general no irritar la muger al marido ẽ sus gustos o dessesos, es honestidad: negarse al marido con re- *Cap. 2.*

 galos

galos y encogimientos amorosos, es verguença: negarse con porfia y determinacion, es infidelidad.

La quarta, que seã muy caseras y recogidas. Dezia vn Philosopho, q̃ la muger auia de hazer tres salidas: ha baptizarse, a casarse, y a enterralla, El Psalmo. 127. es vna bendicion de vn casado. *Vxor tua sicut vitis abũdãs in lateribus domus tuæ.* Dios te de vna muger tã fertil y tã fecũda como vna parra, de quien suelen estar pẽdientes innumerables razimos: pero esta parra no salga a la ventana ni a la puerta, que corre peligro de que la roben, sino sustente su fertilidad en los rincones de casa. En el Exodo mãdaua Dios se presentassen los hombres en el tẽplo tres vezes al año: a la muger no le pone mãdamiento, no porque no aya menester para salir de su casa, sino porq̃ su deuocion es tanta, q̃ sin que Dios se lo mande yra a presentarse al templo. El Esposo combidaua a la Esposa a desenfadarse, y dizele: Amiga mia, paloma mia, en los agujeros de la piedra. Era tal su recogimiẽto, q̃ la llama paloma metida en el nido en los agujeros de la pared, ya se ha passado el inuierno, ya comiençã a brotar las flores dela prima vera, todo ha de ser encerramiento, salgamonos vn poco al campo? Respõde la Esposa. *Dilectus meus mihi & ego illi.* Yo no quiero otro cãpo ni otras flores sino a vos, el saber me quereys

Exo. 24

reys

reys bien y el quereros, y amaros es el todo de mi contento. Galana respuesta para vna muger honrada, cuyo recogimiento auia de ser tan grande, que el marido solicitasse sus salidas y entretenimiétos, y quãdo la importunasse, respondiesse. *Dilectus meus mihi.* Tambien fue buena respuesta la de Carmenia, de quien se cuenta, que boluiendo su marido y ella de vn combite de Cyro, preguntandole el marido, que le auia parecido de la grauedad, y hermosura del rostro del Rey: respondio en todo el combite no aparte de vos mis ojos. Quien alli no alço los ojos a ver vn hombre tan graue y tan hermoso, menos saliera a la calle a miralle, ni se asomara a la ventana. Los que juegan al Axedrez, en perdiendo la dama luego desmayan, es hazienda la de la muger que si se pierde, todo lo pierde, es dama de Axedrez, q̃ todo lo manda: que el roque tiene sus veredas, y el arfil y todas las demas pieças, mas la dama lo anda todo, y los peligros que aquella dama corre, auisa a las demas damas de su clausura, y de su recogimiento, y del recato y recelo con que han de dexar su casa. La cierua se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque como la cierua, de vna hoja del arbol que se menea se turba y tiembla, por los grandes peligros que a otras succeden, assi la dama de qualquiera ligera occasion ha de turbarse

barse, y temblar por los grandes peligros que a otros succeden. y como ay mil caçadores tras la cierua, assi tras las damas, y assi dixo el Poeta

Trepidare virginũ est

Imbelles damæ quid nisi præda sumus.

Todas estas leyes, y muchas mas q pudiera yo aqui multiplicar, se suman en vna sola, que es, ser la muger tan sancta, que baste a conuertir a su marido de infiel, que lo que no haze vn predicador enel pulpito, lo haga ella. Ay de aquellas que son occasiõ, que el marido deuoto no lo sea. ay de las que procurã y solicitan que sea mas loco, mas vano, y mas gastador: ay de las q le atizan a offensas de Dios, como la muger de Iob, como Eua, como Iezabel. El casamiento es principalmente para que los casados se ayuden en el seruicio de Dios, y para q̃ sean cõpañeros enel cielo, como lo son en la tierra: y es tan poderosa la persuasion de la muger para el bien o para el mal, que se puede tener por causa vnica del daño, o del prouecho del marido. A los afeytes y trages suelen dar las casadas vn color apparente, pero fallo y mentiroso, que es dezir, lo hazen por enamorar, y parecer bien a sus maridos: como el viejo auariento tiene por cabeça de lobo a sus hijos si le dizen, buen viejo, porque no comeys? señor mis hijos: porque no descansays? señor mis hijos: assi ay algunas casadas que no saben dar otra respuesta de muchos excessos, sino mi marido: y no es-

es notoria la mentira y falsedad, porque en to da la semana, que cada momento tropieça en ella su marido, andan con vna toca que parece cernadero, y con vna vasquiña de picote, y el dia de fiesta que hã de ser vistas, salen de mar a mar, y parecen tã differentes y tan otras, assi en gesto como en trage, q̃ si el marido sale de casa đ mañana, acaece topar el marido a su mu ger en la calle, y quitalle la gorra, y hablalla co mo a muger agena, porque le parece de diez años menos que la que dexo en casa. A Trajano pidio vn hombre viejo cierta merced, y no concediendosela entonces, boluio otro año a pedirsela, teñida la barba y la cabeça, y respon dio: auia de concederos a vos lo que no quise conceder el año passado a vuestro padre? Esto succede a la casada que se compone y afeyta, que enla calle parece hija, y en casa parece ma dre. y aun aguela. Sãt Pablo escriuiendo a los 1 *Co*.12. de Corinto dize, que quanto mas vil es la parte de nuestro cuerpo, tãto mas la enriquezemos y honramos, y quanto es menos honesta, tãtos mas velos le ponemos de honestidad, por esso no cubrimos la cara ni las manos, y la cabeça muy poco, porq̃ sõ las partes del cuerpo de mas honra y dignidad: luego la muger que cuyda mucho de tapar y en cubrir su cara, muy fea, vil, y verponçosa la deue de tener: y dixo vn Doctor agudamente, que en ninguna

cosa andaua tan necio el diablo como en este particular: porque las mugeres de su cosecha eran amables, y con los afeytes se hazian aborrecibles, como suele aborrecer el niño el pecho de la madre que antes amaua, porque siente enel azibar: poco menos amargos y nociuos son los materiales que pone en su rostro la muger. Y si con todas estas leyes vuiere trabajo enel casamiento, acuerdense que faltãdo el vino en las bodas, por quien es significado el consuelo, lo proueyo a su tiempo el Señor por intercessión de su madre: suffrã y esperen que boluera el agua de los trabajos y desconsuelos en vino de contento y alegria.

La antiguedad celebra algunos exẽplos de casados que se amaron estrañamẽte; Susaña escogio la muerte por no hazer traycio a su marido. Paulina muger de Seneca sabiendo que Neron mandaua abrir las venas a su marido hasta que muriesse, hizo lo mismo de si. Enfermando el Rey Admeto, dixeron los Agoreros que viuiria, si muriesse el mayor amigo que tuuiesse enel mundo; sabiendolo su muger se mato, diziendo, que ninguna persona auia que fuesse tã grãde amigo de su marido como ella. Plino el mas moço, cuenta de vn marido que padecia tan graues dolores, que se determino de arrogarse a la mar; conocida por su muger

esta determinacion, se abraço con el con tanta fuerça q̃ ambos a dos se vinieron a hogar. Vna hija del Rey de Nauarra saco a su marido el Code de Castilla de la prisió, y se quedo ella en la carcel. Artemisia hizo vn sepulcro a su marido q̃ llamaron Mausoleo, q̃ fue tenida por vna de las siete marauillas del mūdo, y despues se beuio el cuerpo hecho cenizas, rebueltas cō espe cias arromaticas. Porcia hija de Cato, quādo le llego la nueua q̃ era muerto su marido, no hallādo cuchillo con q̃ matarse se trago tātas brasas encēdidas q̃ rebētó, descubriendo las entrañas abrasadas de dos fuegos. Sipicratea se fue a la guerra en habito de hobre, siendo hermosissima, y le libro de muchos peligros de muerte. Vn villano de Napoles se fue nadādo tras vna fusta de moros en q̃ yua su muger captiua, rogandoles le lleuassen a el tambien: a los quales libertó despues el Rey de Tunez, considerando su grāde Amor y fidelidad. Tyberio Graco topo dos culebras en su aposento, y consultando sus agoreros le respondieron, q̃ si mataua la hēbra morira primero su muger, si mataua el macho moriria primero el: y era tanto el Amor q̃ tenia a su muger, q̃ escogio el morir primero. Cecilia Veneta muerto su marido se dexo morir de hambre, sin que fuessen parte ruegos, ni persuasiones, ni lagrimas, ni fuerças de muchas gentes. Sant Hieronymo, cuenta de Pātia, que

que viendo a su marido herido mortalmente, se passo con vna espada, y le dexo caer encima del marido que agonizaua, para que se mezclasse la vna sangre con la otra, Dominico Catalusio Principe de Lesbia, jamas aparto cama ni mesa de su muger, estando hecha vn venino de lepra. Dario vencido de Alexandro no hizo gran sentimiento, mas quando supo la prision de su muger derramo infinitas lagrimas, que era cosa que el hazia con grande difficultad.

CAP. XLVI. Del Amor de los padres y de los hijos.

ES tan grande el amor que tienen los hombres a tener hijos, principalmente los casados, que quando les faltan toda su gloria se les Cap. 30 añubla y escurece. El Ecclesiastico da la razon de esta ansia y de este desseo. Quando vn hombre dexa vn buen hijo bien enseñado y doctrinado, es grande la embidia que engendra en el animo de su enemigo: porque se muere como si no se muriesse, pues dexa otro semejante a si: los dias que en su vida le gozase alegra, y quando muere no se entristece, porque dexa quien defienda su honra de quien le quisiere mal, y quien haga amistad a quien le quisiere bien. En el Testamento viejo se tenia por bendicion y por merced soberana de la mano de Dios. Esso dize el Psalmo. *Vxor tua sicut vitis abundãs.*

Y en el nacimiento del Baptista todos los ciudadanos dieron la en hora buena a sus padres de la misericordia grande que auia vsado Dios con ellos, y la esterilidad por las casadas fue tenida por baldon, y truxo a tantos esteriles tan desconsolados y tan tristes, que acudian por momentos a Dios en vn desconsuelo estraño. Despues de la victoria que alcanço Abraham de los cinco Reyes, apareciole Dios y dixole: Abraham? yo soy tu protector y tu amparo, y el premio que te espera es grandissimo? Respondiole Abaham: *Domine quid dabis mihi?* Adonde aunque ay muchas y graues exposiciones, la que haze a nuestro proposito es, Señor, que me aueys de dar que yo dessee, o q̃ yo estime, para que me lo aueys de dar? para que lo quiero yo no teniendo quiẽ me herede? para dexar a Aliezer esclauo mio no me basta lo que tengo? Consolole Dios, y diole palabra de dalle heredero, De suerte que es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad y succession. Y hora sea por parte de este desseo, hora porque el hijo es vn pedaço del padre, hora porque el Amor del padre al hijo desciende: despues que se veen con hijos los vienen a amar de suerte, que muchas vezes se aborrecen a si mismos por amarlos. Rebeca lo mostro bien, dessеãdo que Iacob fuesse el bendito: ponia inconueniẽtes el moço, no succeda
que

que mi padre me conozca y en vez de bendezirme me maldiga. *In mi sit fili mi ista maledictio* Como si dixera: quando vos no quedaredes bendito maldita quede yo: o si fuere menester cayga maldicion sobre mi, a trueco de que vos quedeys bendito, cayga y quede yo maldita. Es estampa de mil padres, que a trueco de dexar con el mayorazgo al hijo, y leuantarle del poluo de la tierra, y ponerlo hombro a hombro con el cauallero, se entra manifiestamente por las puertas del infierno. Agrippa madre de Neron desseaua tanto ver Emperador a su hijo, que pronosticandole vnos agoreros que si era Emperador auia de morir a sus manos: respondio: muera yo con tal que mi hijo impere. Y succedio assi, que el mismo Nerõ vino a ser cruel verdugo de su madre, como lo son muchos hijos de los padres que los engendraron, y pusierõ a riesgo mil vezes la vida por dexarlos en honra. Los Egypcios hizieron de esto vna Hieroglyfica. Vn padre que hilaua vna soga y vn hijo que la torcia, y que al cabo quedaua el padre ahorcado della, Quiesieron dezir que el padre se desentraña por el hijo hilando sogas de haziendas y de honras; despues el hijo tuerce, gasta y desperdicia, quanto el padre ha atanado en muchos años de vida, y al cabo el padre queda ahorcado. quiere dezir, se va al infierno por el hijo. Por esso dixo Christo Señor

ñor

ñor nuestro: Si tu ojo te escandaliza, sacale: si tus manos, y si tus pies, cortalos. Los padres llaman muchas vezes ojos a sus hijos, y dizen que son sus pies y sus manos, pues quãdo ellos les fueren occasion de offender a Dios, echen los de casa, y queden ciegos, y coxos, y mãcos, &c. Delante de Carlo Magno se propuso esta question: Qual era mayor, el Amor q̃ el padre tenia a su hijo, o el q̃ a si mismo tenia. Para aue riguacion desta verdad, fingio que fuessen acusados padre y hijo, sobre la muerte de vn hõbre, y fingio tambien tenia prouança contra el hijo, y pronuncio cõtra el sentẽcia de muerte: sabido el caso por el padre se fue al Emperador y con lagrimas en los ojos, y hincado de rodillas jurava y affirmaua que el era el delinquen te y homicida: fue extremo de bueno hizo el hijo significacion, aunq̃ escusaua al padre quãto podia. Valerio Maximo dize, que estaua Octauo Albanio escõdido de tres hõbres q̃ le querian dar la muerte: el vno de los quales dio vozes falsamente, q̃ matauan vn hijo suyo: las quales oydas por Albanio salio con la espada en la mano d̃ donde estaua seguro, poniẽdo en riesgo la vida por saluar la de su hijo. Fabio Rutiliano, despues de auer sido Cõsul cindo vezes viejo hecho tierra andaua en la guerra, como persona particular tras vn hijo suyo q̃ la gouernaua, Seleuco tuuo vn hijo q̃ adolecio de Amores de su madrastra, y fue tã grãde el amor que

el padre al hijo tenia, que cō desseo de su salud se la entrego. Tambien se disputa entre autores graues esta question: qual ama mas al hijo,
Cap. 8. el padre o la madre. Aristoteles en sus Ethicas se resuelue, en que la madre ama mas: pero lo cierto es, que el Amor del Padre es mas fuerte y efficaz, el Amor de la madre mas tierno y mas regalado. Como dize mi Padre Sant Augustin sobre Sant Iuan: El Amor, que Christo Señor nuestro tuuo a Sant Pedro fue mas fuerte, pero el que tuuo a Sant Iuan era mas regalado, y mostrado cō señales mas tiernas y amorosas. Y como dize Plutarco, que tenia Alexandro dos amigos, vno se llamaua Parmenion, y el otro Ephestion, y cada vno era mas amigo, differētemente: como Rey y Emperador, amaua mas a Parmeniō, que le gouernaua sus tierras y sus estados: como Alexandro amaua mas a Ephestion, cuya presencia y conuersaciō era amable, y regalada. Assi Christo señor nuestro como cabeça del cielo y de la tierra amaua mas a Pedro, y assi le hizo cabeça, pero Iesus amaua mas tiernamente a Iuan, y assi dize el Euāgelio: *Quem diligebat Iesus*. Pues assi digo yo del Amor del padre y de la madre, que el padre ama al hijo cō Amor mas fuerte, y assi se pone por el en mayores trabajos, y en trāces mas peligrosos: pero el Amor de la madre es mas tierno y mas regalado.

Tiene el Amor de las madres dos razones grandes en su fabor. La primera el auerles costado mucho sus hijos: porq̃ es mucho lo que passaron en los meses de la preñez, y en los dolores del parto ; y en el trabajo de la criança. Esayas alega en persona de Dios, como por caso impossible, que la madre se oluide del hijo que salio de sus entrañas, teniendo afecion a lo mucho que costo: pero caso q̃ esso sea, yo no me podre oluidar de ti, porq̃ me costaste mas. Desta costa en que estamos a Dios arguye Sãt Pablo en muchas partes el Amor q̃ Dios nos tiene, que nunca le passa mucho, ni se gasta mucho por lo que se ama poco. Y Sant Pablo escriuiendo a Philemon le encomienda mucho a Onesino, y le ruega le reciba como a sus missmas entrañas, porq̃ le quiere como a ellas: y da razon de su Amor el auerle engendrado espiritualmẽte en sus prisiones y carceles. De suerte que aman las madres a sus hijos, por ser hijos de sus dolores.

Lo segundo, porq̃ estiman en mucho las mugeres el ser amadas de sus maridos, y los hijos son gran parte para este Amor: como lo dixo Lya en el Genesis quando pario a Rubẽ. agora me amara mi marido Iacob. Y quãdo no vuiera otras razones particulares, bastarã las experiencias y exẽplos tã raros y peregrinos q̃ se hã visto en el mundo, de los Amores q̃ hã tenido Gen. 29

madres a sus hijos. La madre de Tobias el moço dize la escriptura, que lloraua su ausẽcia cõ lagrimas irremediables: mucho lo sentia el padre viejo, pero ella saliase por los caminos como loca, diziẽdo en palabras tiernas: adõde te embiamos a peregrinar lũbre de nuestros ojos baculo de nuestra vejez, estando en ti solo atesorados nuestros bienes todos, no auiamos de cõsentir te partiesses đ nuestra presencia. Quãdo los Romanos saquearon a Cartago lleuãdo muchos captiuos, muchas madres se echarõ al agua, cõ desseo que las lleuassen captiuas en cõpañia de sus hijos, o de perecer y acabar anegãdose en las olas. Assi lo cuenta Plutarcho en la vida de Scipion, y en las Apophthegmas cuenta de muchas mugeres Lacedemonias que murierõ subitamẽte, oyẽdo dezir q̃ dauã sus hijos muertos en las guerras. Y porq̃ la ausencia menoscaba mucho del Amor, ordenarõ los Persianos q̃ las madres no viessen a sus hijos hasta siete años: porq̃ si en aquel tiẽpo muriessen no padeciessen las madres tãto tormẽto. Tulio en su libro de Diuinacione cuẽta, que Hecuba preñada de Paris soño q̃ trahia vna hacha q̃ abrasaua a toda Troya: cõsulto el Rey Priamo al Oraculo de Apolo, y respondiole, q̃ el hijo q̃ su muger pariesse seria destruyciõ đ Troya, recelado el Rey de tã grã daño mãdo matar en naciendo la criatura, mas Hecuba la escondio, y hizo la
criassen

criassen los pastores del Rey en el mõte Ida, despues fue reconocido por hijo đ sus padres, embiole el rey cõ veynte nauios a Grecia a pedir a Hesiona por muger, hospedole Menalao, robo a Elena, đ dõde succedio la perdiciõ đ Troya. De suerte q̃ el amor q̃ tuuo la madre a su hijo fue causa de tantos daños. De ser tã grãde el amor que tienẽ los padres a sus hijos, se sigue el ser tan debido el que tienẽ los hijos a sus padres. Sant Hieronymo en la Epistola a Algasia y alega Ciceron pro Sexto: dize que pregũtado Solon Philosopho, porque no auia hecho ley contra los que matassen a sus padres, respõdio, porque lo tẽgo por caso imposible. Y porque no tienẽ suma las historias y acaecimiẽtos estraños que ha causado el grãde amor que han tenido padres a sus hijos, y yo voy cãsado ya de tanto amor: quiero dexallos y començar el vltimo capitulo deste tratado de Amor. *Epist. ad Algas, quæst. 8.*

CAPIT. VLTIMO. Del Amor de la Patria.

EL Amor de la patria es general en todos los hombres del mundo: hora seã nobles generosos. hora plebeyos humildes, hora sabios y discretos, hora necios y ignorantes, hora seã iustos, y sanctos, hora pecadores y perdidos, sino es algũ barbaro infiel, no solamẽte al cielo, sino a la tierra, todos aman a su patria, todos la estiman

man, y en su ausencia la dessean. Y entre otras buenas semillas y inclinaciones que Dios sembro en nuestros animos y perficiono cō su gracia, es vna, el Amor que todos tienē a la patria en que nacieron, que algunas vezes es mayor que el que tienen a sus amigos, a sus parientes a sus padres, a si mismos, y poco menor que el que tienen a Dios: y asi este Amor es virtud Heroica y diuina, mas tiene el mismo nombre con que respectamos a Dios, que es piedad, y el desamor y desprecio de la patria se llama im-
Questione 102. piedad que es peccado de baruaros y crueles, Assi lo dize S. Thomas en su secunda secundæ, y vna ley en el capitulo curialis, dize, que es im-
Mac. 13 pio el que desprecia su patria. Y en el libro segundo de los Machabeos junta dos vezes el Espiritu sācto el pelear por la patria, y pelear por la ley de Dios y por su templo, como cosas que ay en qualquiera dellas piedad y sanctidad. Ari-
Li. 2c. 2 stoteles en los libros de su Rhetorica entre otras sentencias celebrādas en su tiempo pone esta: *Pugnare pro patria optima auis*. Quiere dezir es aguero de victoria pelear vn soldado por su patria: no tiene necessidad de cōsultar Oraculos de dioses, ni esperar buelos de aues felices y venturosas que anuncien successos prosperos, porque el aguero mejor es, el pelear por la patria: y la razon es, porque caso que se pierde la
Cap. 4. batalla queda el soldado con honra. Sācto Thomas

mas en él Opuſculo de regimine Principum di
ze, que la principal virtud porque los Roma-
nos merecieron que les dieſſe Dios victoria de
todo el mundo, y los hizieſſe ſeñores vniuerſa-
les de las gentes, fue por el Amor que tuuierõ
a ſu patria. Los teſtimonios profanos y los exẽ
plos de Gentiles que trae Sancto Thomas en
aquel lugar, y Sant Auguſtin en los libros de *Lib. 5.*
la ciudad de Dios, y Valerio Maximo ſon mu-
chos. Platon y Hierocles dizen, que la palabra
matria ſignifica mejor nueſtra tierra natural,
porque nos es como madre. Plutarcho dize
que es lenguaje de los Cretenſes: y aunque Ari
ſtophanes y Ciceron ponderãdo vna palabra
de Theucro, dizen, que aquella tierra en que le *In pluto*
va bien a cada vno es ſu patria natural: pero *Tuſc. 5.*
Euripides, como refiere Stobeo, dize, que al va
ron ſabio es mas precioſa la tierra en que na-
cio que el oro y que la plata; y q̃ todos los bie-
nes y comodidades deſta vida: y q̃ por mal que
le vaya en ella ninguna le parece mejor. Me
nandro dize, que viuir vno en ſu tierra es liber
tad, y viuir en la agena ſeruidumbre. Sopho-
cles llamo bien auenturado al que nũca cono- *Serm 39*
cio la tierra agena: y Euripides dize, que nadie
alcança fortuna caual viuiendo fuera della, por
que por mas que algunos alaben las tierras age
nas ſiempre le les va el coraçõ a la ſuya. Pregũ
tado Pythagoras como ſe deuia vn hõbre auer

 con

con su patria siendo ingrata, respõdio, que como con la madre que la auia parido, q̃ aunque sea de condiciõ mas aceda nũca sus hijos la tratã mal. Teniendo los Lacedemonios enojado al Rey de Persia, le embiarõ algunos ciudadanos, cõ cuyas muertes perdiesse el enojo: el Rey estimando en mucho el valor de gẽte que se offrecia a morir por su patria les perdono las vidas, y les rogo se quedassen en su tierra y que los trataria como amigos, ellos respondieron: Como podremos viuir fuera de nuestra patria por cuyo amor hemos andado tan trabajosos caminos, offreciendo nuestras vidas. Aristides fue desterrado de Athenas por virtuoso, y preguntado q̃ le daua mas pena en el destiero, respondio, el ver traer en lenguas a mi patria. Hierocles encarecio quanto pudo este respecto y Amor, diziendo, q̃ deuia ser respectado como otro Dios, y como el padre y madre q̃ nos engendro. Otros muchos exemplos pudiera aqui multiplicar de los Silenos de Cartago d̃ los Scebolas de Roma, mas el poder verse sin trabajo en los libros alegados me escusa a mi de tomalle. En la sagrada escriptura ay historias diuinas de esta verdad: en el Genesis aunque mando
Cap, 12. Dios a Abraham salir de su tierra; siempre le quedo della vn natural y grande Amor: y mostrolo quãdo ya cargado de años, y mucho mas de prudẽcia y d̃ piedad, dixo a su mayordomo:

Iura

ura en mi muſlo que yras a mi patria, que es
Meſopotamia de eſſotra parte del rio Eufrates,
y traeras de alli, y no de otro lugar muger para
Iſaac mi hijo Iacob tambien pidio el miſmo ju
ramento a ſu hijo Ioſeph, que no dexaria ſus
hueſſos en Egypto, ſino q̃ los lleuaria a ſu ama Gen. 50
da patria. Ioſeph mãdo en ſu teſtamento eſtre
chamente lo miſmo. Y jurar en el muſlo, era ju
rar por el ſacramento principal de aquel tiem-
po, que era la circuncition, o como le parece a
Sãt Hieronymo, era jurar por el Meſsias, que *Quæſti.*
como en rayz y en principio eſtaua en aque- *Hebra.*
llos ſanctos Patriarchas y Prophetas: y aſsi ſe
tomo juramento en el meſſo de Abraham, y de
Iacob, pero no en el de Ioſeph. porque de A-
braham y de Iacob auia de ſucceder Chriſto
Señor nueſtro, mas no por linea de Ioſeph, ſi-
no de Iudas, por eſſo es celebrado el muſlo de
Iudas y no de Ioſeph. *Nõ auferetur ſceptrũ de Iu-
da, nec dux de fæmore eius.* Dauid põdera que quã
do los hijos de Iſrael boluian a ſu patria, veniã
tan contentos que les parecia que ſoñauan. *In
conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti ſu-
mus ſicut conſolati.* El Hebreo dize: *Sicut ſomnian
tes*, como quando Sant Pedro ſalio de la carcel
de Herodes: por manos del Angel que le abrio *Act. 12*
las puertas y quebrãto las priſiones, dize la Eſ-
criptura, que le parecia ſoñaua. Eſta es la cauſa
porq̃ no ſe quedan muchas regiones deſiertas,

y muchos lugarejos pobres desamparados, y porque viue gente en los cortijos y alquerias, q parece auian de dessear todos viuir en las ciudades mas grandes y populosas, sino que prouee Dios que cada vno ame a su patria, y quiera viuir y morir en ella: y la ley Codice de seruis exportandis: dize, que a cada vno le parece mayor su patria y mejor que la del otro; y sobre esso ay cada dia porfias y cōpetécias entre estudiātes, y desafios entre soldados, El sirguerito puesto en vna jaula aunque viue alli seruido y regalado, saca la cabeça por momentos, y dessea salir de alli por verse donde se crio, y suspira por su tierra, que es vn desierto, o vn triste y solitario bosque. Homero en la Odyssea pinta los trabajos imensos que passo Vlysses hasta llegar a Hirtaca patria suya, que era vna Isleta adonde estaua edifficado vn pobre lugarcillo entre vnos peñascos lobregos y temerosos. De aqui nace ser el destierro de la patria grauissimo en el Derecho, y aun en la sagrada escriptura se pone por graue castigo y amenaza. Hieremias dize a vn mal hijo d Iosias Rey justo y santo. *Plāgite eum qui egredietur, quia nō reuertetur.* Lloralde dize, que sale de su tierra y no boluera a ella, ni la vera de sus ojos: y Iason permitio Dios por ser enemigo de su padre y de sus ciudadanos, y por auer dexado a muchos sin sepultura, que muriesse fuera de su patria, y que nadie

L. eum patronū ff. de in. repatro natus.

Cap. 22

die en su muerte le llorasse ni vuiesse quien le enterrasse. En fin damos a la patria por apellido, dulce patria, dulce y amada patria: y ninguno ay tan fiero de quantos viuen ausentes de ella, q̃ no se alegre y se enternezca, viniẽdo despues de muchos años de ausencia, vee la casa a dõde nacio, el corredor donde gozaua del Sol la escalera por donde a ratos rodaua, la escuela donde aprendia, y muchos la saludan con los versos de Antonio.

Salue parua domus pariter saluete Penatos.

Christo señor nuestro q̃ en nuestros pechos planto este Amor de la patria, le puso tambiẽ en su humanidad sanctissima, y assi amaua a su patria q̃ era Nazareth, y la reconocia y visitaua, y se enternecia viendo los lugares donde se auia criado, la casa de sus padres, el oratorio dõde rezaua el y su madre la Virgen sanctissima, y su esposo S. Ioseph, la synagoga à donde acudia a las cosas diuinas. Verdad es que fue estraño secreto el que passo en este caso, que siẽdo inclinaciõ natural, y virtud diuina y soberana, el amar y honrar a su patria cada vno, resultando tanta honra a vn lugar de que salga del vn varon famoso auentajado en letras, armas, o virtud, o en los bienes d̃ fortuna: como parece en la competẽcia que vuo entre seys ciudades de Grecia, sobre de qual de ellas era Homero natural, se estrañasse tanto Christo Señor nuestro

nuestro cō su patria que los milagros y sermones que hablo liberalmente en Capharnao, y en otras ciudades los negasse a la suya: y crece la dificultad, por pedirlos Nazarenos justicia y alegar, que pues predicaua doctrina tan nueua y extra ordinaria, era razon la confirmasse cō nueuos y extra ordinarios milagros. Fuera de que declarando vn lugar de Esayas, les auia dicho venia por medico del cielo, por vngido, por Messias, y por Christo, y conuino lo prouasse con los milagros que estauan prophetizados de Christo y de Messias, Y crece la dificultad, con lo que dize el Euangelista Sant Marcos, que no solamente no hazia milagros en Nazareht, sino que no los podia hazer, como si tuuierra impedida o pasmada aquella virtud diuina, tanto que el mismo Señor se marauillaua. Para responder a esto, conuiene suponer, que Christo nuestro Redemptor respondio a su madre la Virgen sanctissima con vn linage de aspereza y sequedad, en quatro occasiones que se offrecieron: y la razon fue porque aunque es cosa sanctissima, amar y honrar a los padres, esso ha de ser, quando no se atrauiessa causa de Dios, que es padre vniuersal de todos: mas quando se encuentran estos dos Amores, y estos dos padres, el padre que me engrendo y el padre que me crio, [illegible] acudir al Padre del cielo, y dexar al de la

tier

tierra. Pues asſi digo, que tenemos dos patrias: vna en la tierra, y otra en el cielo: en aquella ſe engendraron, y nacieron nueſtros cuerpos, en eſtas nueſtras almas: y por los negocios de aquella patria, que ha de ſer eterna y perdurable de alla arriba, no es mucho ſe deſconozca y ſe dexe la patria de aca abaxo. Aſsi lo hizo Chriſto Señor nueſtro, y aſsi importaua para los negocios de Dios. Lo vno y lo otro dize Dauid en vn Pſalmo: *Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiſcere populum tuum & dominus patris tuis.* Habla con la Igleſia y con las animas fieles, a quien Dauid dize: Oyeme hija mia, porque como Chriſto tuuo dos patrias, vna Nazareht, otra el ſeno del padre: las quales toco Micheas en el capitulo quinto. *Et tu Bethlem terra Iuda, nequaquan minima es in principibus Iuda. ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Iſrael, & egreſſus eius ab initio à diebus æternitatis.* De ſuerte, que el vn nacimiento fue en Bethlem, el otro en la eternidad: y teniendo Chriſto nueſtro Señor atencion al mas alto y mas diuino, que era el eterno, parecia deſpreciar el temporal: aſsi noſotros tenemos dos patrias, vna ſegun el cuerpo, otra ſegun el alma: vna el cielo, otra la tierra: por eſſo nueſtras almas eſtã deſnaturalicadas mientras viuẽ, y nueſtra vida ſe llama peregrinaciõ. *Dies peregrinationis meæ*, dixo Iacob. Gen. 47.

Heb. 11 *Anni pauci & mali.* Y Sant Pablo dize, que miẽtras viuimos en el cuerpo peregrinamos: y escriuiendo a los Hebreos dize, que Abraham, Isaac, y Iacob viuieron en la tierra de promission como en tierra agena, passando la vida en choças, esperando su patria natural, porq̃ aqui fueron huespedes y peregrinos, y como nuestras almas sõ en esta vida peregrinas, assi lo son en el cielo nuestros cuerpos, porque su patria es la tierra. Sant Hregorio sobre el capitulo de Sant Matheo: *Homo quidam peregre proficiscens,* dize, que Christo señor nuestro subiẽdo a los cielos fue a peregrinar alla: porque el lugar natural del cuerpo es la tierra: y viene bien con Cap. 4. lo que dize Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, que subiendo Christo Señor nuestro a los cielos, lleuo cõsigo la captiuidad captiua, quiere dezir, los cuerpos de los sanctos Padres que estauan en el Lymbo, que estan en el cielo peregrinos y captiuos. Los hijos de Israel tuuieron dos templos o tabernaculos: vno portatil que trayan en hombros los quarenta años que anduuierõ por el desierto, otro que edifico Salomõ en la tierra de promission, tambien fundado que parecia perdurable. Assi tenemos dos templos, vno en la tierra que se trae en los hombros con trabajo y con afan, q̃ essa pension tiene todo el biẽ de aquesta vida, otra en el cielo que le hizo Dios, y no hombre ninguno, co-

mo dize S. Pablo a los Hebreos: y en otro capitulo dize q̃ no es hecho por manos humanas, *Capi. 1.* sino mejor y mas perfecto, que todo lo de aca abaxo: edifficole el verdadero Salomō en aquella tierra de Promission de la gloria cō sempiterna firmeza: alude al lugar de Esayas. *Respice Syon ciuitatē solemnitatis nostræ: oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri potuerit, nec auferentur claui eius in sempiternum.* Los setenta Interpretes leen esta autoridad en vocatiuo. O Syon ciudad rica y opulenta, o Hierusalē ciudad de nuestra solemnidad, o templo de Salomō. o tabernaculo de gloria, o patria felix, o tierra de los que viuen, o casa eterna, cuyos clauos puso de su mano Dios, cuyas maromas serā eternas y perdurables: aca no ay cosa firme, todo se acaba, Torres, Amphitheatros, Muros, Templos, las Pyramides de Menphis, que fueron marauillas del mundo, y agora apenas vemos las señales, quando mucho. Aqui fue Troya. Alla ay rios de grande gusto y recreacion ay vna eterna salud, ninguno dira, malo estoy, aqui me duele. Assi lo explica Sant Cyrilo. Daniel estādo preso en Babylonia se asomaua tres vezes al dia a vnas ventanas que salian a Hierusalem, y saludaua su patria desde lexos, ya que no podia vella ni gozalla, y parece que le recreauan los ayres que de alla venian, Assi Christia-

desde esta Babilonia del mundo, saluda tu patria verdadera, abre las ventanas de tu alma, para que aliegen los ayres, y las marcas suaues, y te entretengan y recreen las influencias del cielo en este destierro y peregrinacion de la tierra: hasta que llegue el biẽ que te llama y que te espera, que es la gloria. La qual nos de a todos IESV Christo Señor nuestro, que viue y reyna por todos los siglos de los siglos.

Amen.

(?)

LAVS DEO.

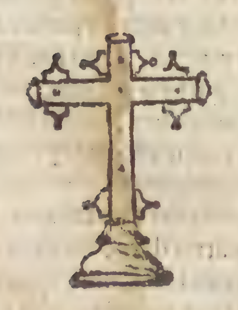


TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA

Escriptura que en este libro se explican o tocan en algun particular sentido: donde enfrente del lugar va el capitulo de donde es. Y la letra de la Bliuia en que esta dentro del mismo capitulo, para que mas presto se halle.

Genesis.

 custo-

Viuit

Audi-

Iucun

Ex Proueruijs.

Ex Ecclsiaste.

Ex Centicis:

Ex libro sapientiæ.

Ex Ecclesiastico.

Et

Ex Trenis.

Ex Baruc.

Ex Ezechiele.

Ex Daniele.

Ex Michea.

Ex Abacuc.

Ex Zacharias.

Ex Malachia.

Ex Machabeorum libro primo.

Ex Matthæo.

TABLA.

Hic

Numquid

Ascen-

Qui

Ex Epistola prima Ioannis.

Ex Apocalypsi.

EN ESTA TABLA

que se sigue tiene el Lector algunos lugares que en esta obra se tratan, acomodados a los Euangelios q̃ por el discurso del año se cantan, ansi de tiempo como de Sanctos, que seruiran de motiuo para hallar en el mismo libro otros mas a proposito y proprios.

gen-

como

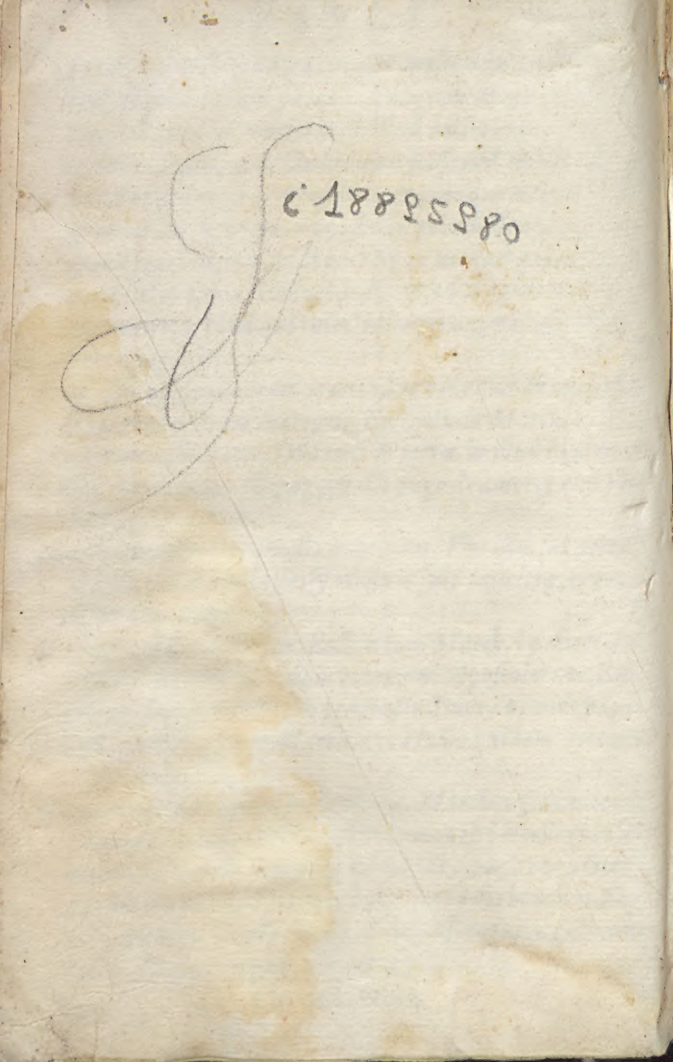
Simi-

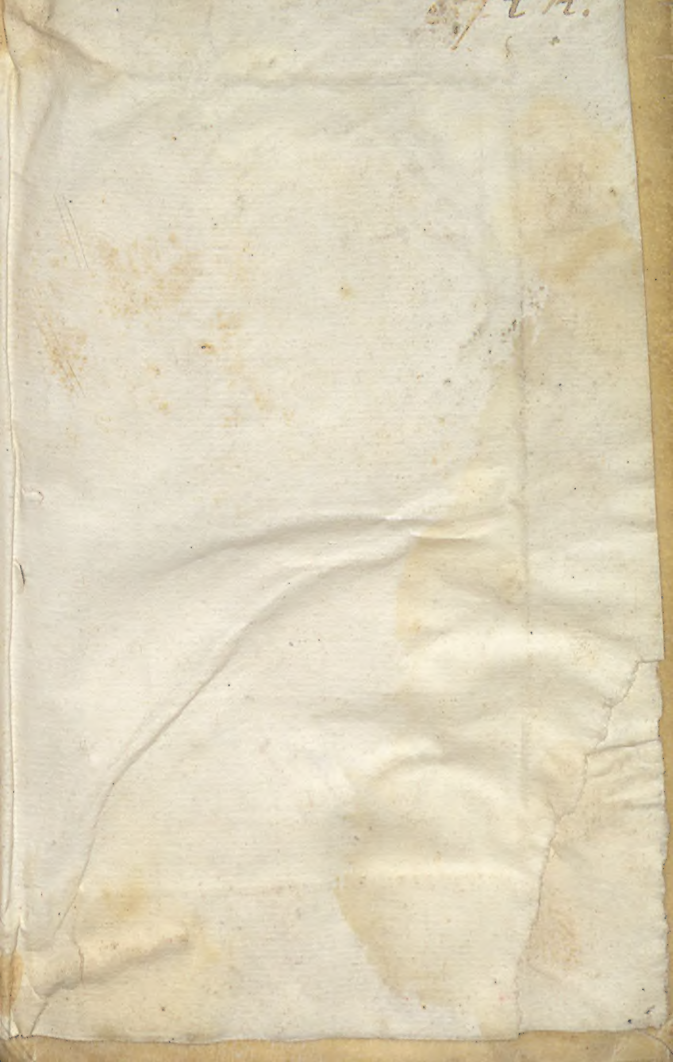
Descu-

In festo

po

Fin de la tabla.





FONSECA

TRAT. V DEL

del Amor de Dios

